

ANALES

DEL

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA,

HISTORIA Y ETNOGRAFIA

TOMO II.

(Cuarta Época)



MEXICO

TALLERES GRAFICOS DEL MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA,
HISTORIA Y ETNOGRAFIA

1924

ANALES

DEL

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA

HISTORIA Y ETNOGRAFIA

Registrados como artículo de 2ª clase con fecha 14 de junio de 1922.

epoca 4a, t. 2



ENERO Y FEBRERO

SUMARIO

- IMPORTANCIA ETNOGRAFICA Y LINGÜISTICA** de las obras del Padre Fray Bernardino de Sahagún, por el Lic. Alfonso Toro. — (Con ilustraciones.)
- NOMBRES GEOGRAFICOS DE ORIGEN TARAHUMARA** usados en el Estado de Chihuahua, por don José María Ponce de León.
- LA COLECCION ARQUEOLOGICA DE BOTURINI**, por el Lic. Ramón Mena. — (Con ilustraciones.)
- LA MONJA ALFEREZ CATALINA DE ERAUSO**, por el Dr. Nicolás León. — (Con ilustraciones.)

MÉXICO

IMPRESA DEL MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA, HISTORIA Y ETNOGRAFIA

1923.

Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía

DIRECTOR. — Sr. D. Luis Castillo Ledón.

PROFESORES HONORARIOS. — Señora Zelia Nuttall y señores Duque de Loubat,
Alfred P. Maudslay y Luis González Obregón.

SECRETARIO. — Sr. Juan Correa Zapata.

DEPARTAMENTOS TECNICOS

DE ANTROPOLOGÍA. — Profesor, Dr. Nicolás León.

Ayudante, Srita. Angela Hoffay.

DE ETNOGRAFIA ABORIGEN. — Profesor, Miguel O. de Mendizábal.

Ayudante, Sr. Porfirio Aguirre.

Colector de Documentos Etnográficos, Sr. Eulogio R. Valdivieso.

Colector de la Sección de Fomento de las Artes Industriales Aborígenes,
Sr. Renato Molina Enríquez.

Dibujantes, Sres. Rufino Tamayo, Amado de la Cueva y Matías Santoyo.

DE ARQUEOLOGÍA. — Profesor, Lic. Ramón Mena.

Ayudante, Sr. Porfirio Aguirre.

DE HISTORIA. — Profesor, Joaquín Clausel.

Ayudante, Sr. Carlos Benítez y Delorme.

DE ETNOGRAFIA COLONIAL Y MODERNA. — Profesor, Antonio Cortés.

Ayudante, Sr. Valerio Prieto.

DEPARTAMENTOS AUXILIARES

PUBLICACIONES. — Jefe, Profesor José G. Montes de Oca.

Ayudantes: Sres. Ignacio Carriones y Eduardo M. Cauz.

PALEOGRAFÍA. — Jefe, Sr. Federico Gómez de Orozco, encargado de la publicación del Boletín.

BIBLIOTECA. — Jefe, Sr. Enrique Juan Palacios.

Ayudante: Srita. Magdalena Chavero.

TRADUCCIONES. — De lenguas indígenas, Sr. Mariano Rojas.

De idiomas modernos, Sr. Manuel de la Parra.

EXPENDIO DE PUBLICACIONES, FOTOGRAFÍAS Y VACIADOS. — Encargada, Srita. Enriqueta Rosales.

TALLERES

FOTOGRAFIA. — Jefe, Sr. José M. Lupercio.

DIBUJO. — Sres. Mateo Saldaña y Aurelio Casas.

MOLDEADO. — Jefe, Sr. Ignacio Cortés.

IMPRESA. — Regente, Sr. Luis G. Corona.

ENCUADERNACIÓN. — Sr. Alfonso Tovar y Portillo.

REPARACIONES. — Sr. Lino Bravo.

INTENDENTE. — Sr. Carlos Isunza.

JEFE DE CELADORES Y MOZOS. — Sr. José Luis Vidal.

PORTERO. — José Arellano.

**ANALES DEL MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA,
HISTORIA Y ETNOGRAFIA**

ANALES
DEL
MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA,
HISTORIA Y ETNOGRAFIA

TOMO II.
(Cuarta Epoca)

enc/feb.

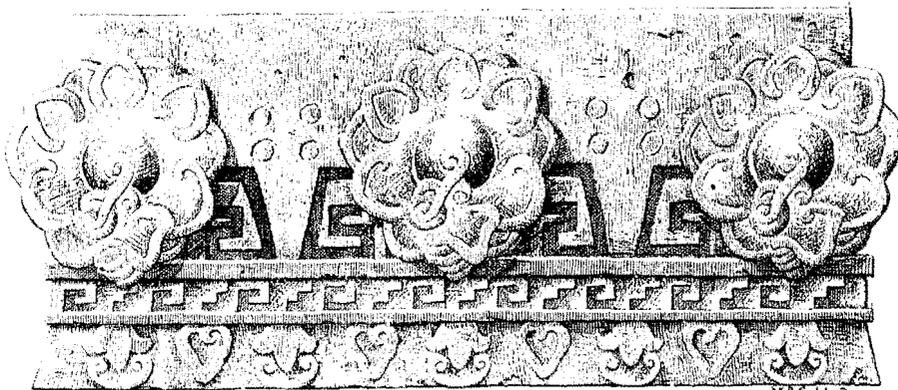


MEXICO

TALLERES GRAFICOS DEL MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA,
HISTORIA Y ETNOGRAFIA

1924

BIBLIOTECA CENTRAL DEL
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
CIUDAD DE MEXICO



IMPORTANCIA ETNOGRÁFICA Y LINGÜÍSTICA

DE LAS OBRAS DEL

PADRE FRAY BERNARDINO DE SAHAGUN

Memoria presentada al XX Congreso de Americanistas reunido en Rio Janeiro,

POR EL LIC. ALFONSO TORO

SUMARIO

Objeto de este trabajo.—Fray Bernardino de Sahagún y sus trabajos filológicos.—Sus escritos.—La "Psalmodia Cristiana" y el "Evangelarium".—Paradero actual de sus escritos misticos.—Importancia que tienen para la lingüística.—Opiniones de Paso y Troncoso.—Necesidad de publicar las obras de Sahagún completas.—La Historia General de las Cosas de la Nueva España.—Cuál es su carácter y verdadero valor científico.—Es ante todo una obra importante para la Lingüística y la Etnografía.—No conocemos la obra completa en español.—Edición dirigida por Paso y Troncoso.—Examen de las figuras del Códice Florentino comparado con el texto español.—Escritos atribuidos a Sahagún sin fundamento bastante.—Proposiciones para que se publiquen y traduzcan los escritos de Sahagún en lengua mexicana, y para que se recomiende al Gobierno Mexicano, se concluya la publicación de la Historia General de las Cosas de la Nueva España.

La llegada a México, recientemente, de las figuras en facsímile y con sus propios colores, copia fiel de las contenidas en los códices de la Biblioteca del Real Palacio de Madrid y de la Laurenciana de Florencia, que contiene la importantísima obra del P. Fray Bernardino de Sahagún, en mexicano y castellano, titulada: "Historia General de las Cosas de la Nueva España", despertó en mí el deseo de estudiar nuevamente el texto español conocido, teniendo a la vista las figuras, así como también el de emprender algunas investigaciones sobre los escritos del P. Sahagún. El resultado de ellas es el que tengo el honor de someter a la docta asamblea que me escucha, porque a mi entender la personalidad del célebre escritor franciscano ha sido falseada y el valor científico de su obra toda, desconocido. Muy especialmente me refiero

Anales, 4^a ép., T. II.—1.

MUSEO NACIONAL
BIBLIOTECA.
MEXICO

al celeberrimo libro antes citado, que más que una obra histórica, como cree el vulgo, aún el vulgo letrado, es fuente copiosa y preciosísima de información etnográfica y filológica.

Así como Moliere decía, refiriéndose a uno de sus más reconocidos personajes, que hablaba en prosa sin saberlo, de igual suerte, y parodiando al comediógrafo francés, pudiéramos decir que el P. Fray Bernardino recogía datos para la etnografía y la lingüística, sin conocer siquiera los nombres de tales ciencias, que son de creación moderna.

*
* *

Como es bien sabido, Fray Bernardino de Sahagún, nacido quizá al finalizar el Siglo XVI, después de estudiar en la Universidad de Salamanca, profesó en el Convento de San Francisco de la misma ciudad, vistiendo el hábito de los hijos del serafín de Asís. Designado para pasar a la Nueva España, recientemente conquistada, vino con otros frailes de su orden, bajo el mando de Fray Antonio de Ciudad Rodrigo, llegando a la ciudad de México el año de 1529. Se ha dicho por un distinguido escritor, ⁽¹⁾ que, destinado como estaba, a predicar el Evangelio entre los mexicanos, probablemente es que durante el viaje aprovechara el tiempo para aprender el idioma *náhuall*, ya que, con Fray Antonio venían a su cuidado varios indios nobles que había llevado Cortés a España. Tal suposición creo que carece de veracidad, ya que, estando plenamente probado tanto que Sahagún llegó a México en 1529, ⁽²⁾ como que don Pedro Moctezuma Tlacahuepan Yohualcahuatzin, hijo de Moctezuma, D. Francisco de Alvarado Matlacohuatzin, hijo de Tezozomoczin y los demás principales mexicanos que acompañaron a Cortés, no volvieron a México, sino hasta el año siguiente de 1530, y en compañía del conquistador, si hemos de creer a Chimalpain, ⁽³⁾ es inconcuso que el buen fraile no vino en la compañía que supone Icazbalceta ni desde entonces inició su aprendizaje de la lengua mexicana. Como quiera que sea, la verdad es que, llegado a México, emprendió el estudio de ella con sumo empeño y aprovechamiento, y que hizo tan rápidos progresos, y llegó a hablarla con tal perfección, que según el testimonio de los contemporáneos, sólo podía igualársele el celeberrimo Fray Antonio de Molina, que aunque español de nacimiento, se había criado desde niño entre los indios, y fue quizá el primero que compuso un diccionario de dicha lengua. ⁽⁴⁾

1 García Icazbalceta, Bibliografía Mexicana del siglo XVI, artículo "Fray Bernardino de Sahagún."

2 Sahagún, Estudio por Alfredo Chavero.

3 Anales de Domingo Francisco de San Antón Muñoz Chimalpain Cuahlepatzin. Sixieme et Septieme Relations (1258-1612) publiés et traduits sur le manuscrit original par Remi Siméon laureat de l'Institut (p. 222 y 223).

4 Innumerables son los testimonios que tenemos de los grandes conocimientos de Sahagún en la lengua mexicana; nos bastará citar algunos documentos importantísimos.



FR. BERNARDINO DE SAHAGÚN.

BIBLIOTECA CENTRAL DEL
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
CIUDAD DE MEXICO

*
* *

Era Sahagún un verdadero creyente, un hombre lleno de viva fe, que ardía en deseos de traer al redil de la Iglesia católica a los indígenas; pero a diferencia de otros de sus compañeros, que estimaban que toda clase de medios, aun los violentos, debían de usarse para convertir a los infieles, Sahagún creía que solamente un conocimiento perfecto de la religión cristiana y el convencimiento, podían producir conversiones efectivas. Para alcanzarlos no se dió punto de reposo, y trabajó incansablemente todo el resto de su vida en escribir sobre las verdades de la fe, en la lengua mexicana, y en trazar planes para el aprendizaje de los frailes sus compañeros, en la obra de la conversión. Persiguiendo estos fines, escribió Arte y Vocabulario de la lengua mexicana, doctrinas para la enseñanza de los naturales y sermonarios para el uso de los predicadores, himnos a los santos para can-

por los personajes de quienes emanan. Es el primero, una carta dirigida por don Pedro Moya de Contreras al Rey de España, en 30 de marzo de 1578, en que hablando de la Historia General de Sahagún, dice: "V. M. estime la lengua mexicana de este religioso, que es la más elegante y propia que hay en estas partes, y con el tiempo terná más calidad, porque con él se va perdiendo la propiedad y así la curiosidad de este religioso será en alguna ocasión de gran emolumento. . . ." En "El Códice Franciscano", manuscrito citado por Icazbalceta en su "Bibliografía Mexicana del siglo XVI", se encuentra una carta de un fraile franciscano, contemporáneo de Sahagún, en que se dice: "Este dicho religioso fray Antonio de Molina y otro que se llama fray Bernardino de Sahagún, son solos los que pueden volver perfectamente cualquiera cosa en la lengua mexicana y escribir en ella, como lo han hecho de muchos años acá y lo hacen en el día de hoy sin cansarse. . . que entiendo que ninguno dellos calará tanto los secretos y propiedad de la lengua como estos dos que la sacaron del natural hablar de los viejos, y los mozos ya comienzan a barbarizar en ella. . ." (Esto se escribía antes del 17 de Octubre de 1569). Finalmente, el padre Betancourt, en su "Menologio Franciscano," dice: "Supo con tanta propiedad la lengua mexicana, que nadie hasta ahora le ha igualado." Además, he encontrado en el archivo de la Inquisición de México, un curioso documento (de que acompaño copia fotográfica) que muestra lo mucho en que era tenida la opinión del padre Sahagún por sus superiores; dice así: "Yllo señor. Por la prisa que me daba la fiesta de la Purificación de Nra Sra. que se acercaba y averme de hallar presente en este convento; no tuve lugar de despedirme de v. m. á quien suplico que me perdone por ello q' e yo haré pena de esa falta á los pies de v. m. qu' pase por esa ciudad qui se hace camino de una jornada que tengo propinqua."

"Lo demás es que e entendido se manda imprimir una doctria xpiana en la lengua de los mexicanos. Lo cual es tan acertado como las demás cosas que se hacen por orden de v. m. pero aunque soi moderno en la tierra me da lica pa' tratar esto aver comunicado con los religiosos mas experimentados en el negoc^o indiano q' ay en ella y esp^oalme con el pe' frai Bernardino de Sahag' que va tan adelante en estos nego^s como todos saben. El cual ahora está por predicador dlos indios en este pueblo esto y el amor q' les tengo. Y saver quan amigos son de novedades haze advertir que por ninguna via se permitan mudar los vocablos q' ya saben y qenellos no hay falta de la doctrina con q' los con q' los han criado de patr nostr, ave maria, credo, salve regina. . como anda impreso. p. q. de hacerze novedad acerca dillos padecerá factura lo q' hasta agora se les a enseñado y por ventura lo ternán poco esperado q' cada día avra otra cosa nueva. y en esto no tengo dubda p. q. no tienen mas caudal. podríase enmendar si en alguna parte o partes dillo impreso no estuviere tal y creo q' es en pocas y esto no es maravilla p. q. esta lengua esperegrina y cada día se va mas descubriendo sus obscuridades de donde se viene a hablar con más propiedad y acerca dillos no se echaria tanto dever la enmienda quato mudarles los vocablos buenos y p^oprios y tan sabidos y bozeados cada día por sus patios y

tarse en substitución de los empleados por los indios en sus idolátricas fiestas, traducciones de los evangelios y otros pasajes de las sagradas escrituras, vidas de santos, ejercicios cotidianos, epístolas, libros de devoción, tratados teológicos y otras muchas obras místicas. ⁽⁵⁾

Esta labor enorme del P. Sahagún, cuyo catálogo minuciosamente hecho por García Icazbalceta, a pesar de no ser completo, ocupa varias páginas, puede considerarse hoy como perdida casi en su totalidad, pues no parece sino que un hado adverso hubiérase propuesto sepultar en las sombras del olvido la obra laboriosísima y fecunda del sabio misionero. Y téngase en cuenta que son los escritos del P. Sahagún casi los únicos que nos han conservado la lengua mexicana en su mayor pureza, ya que nadie como él conoció los más recónditos secretos de ella, ni nadie como él recogió los vocablos de viva voz de los indígenas, ni nadie como él tuvo la paciencia de estudiar y comparar las variantes de pronunciación y frasismo. Decíamos que no parecía sino que un hado adverso persiguiera la obra de Sahagún, y

capillas y creo no dejaría de dar turbacio y seguirse alguna pérdida en su aprovechamiento espual esto digo con voluntad d de q todo se acierte y se enmienda de quien mejor lo entiendiere y pa descargo de mi conciencia. de dios a v. m. tantas y tan setas quaresmas como yo deseo de tlamanalco 12 de hebrero 1573" "Capellan y siervo de v. m." "Fraí Xpoval" "de briviesca" — Archivo General y Público de la Nación. Ramo, Inquisición. Tomo 76. Siglo XVI. 2ª parte.

5 Los trabajos que se tiene conocimiento que ejecutó Sahagún, son los siguientes:

- I. Sermonario, descrito por Icazbalceta en la página 262, párrafo II, de su Bibliografía Mexicana del siglo XVI.
- II. Evangeliario en lengua mexicana y latina, con notas y glosario.
- III. Vida de San Bernardino, cuyo paradero se ignora.
- IV. Ejercicios cotidianos, en lengua mexicana.
- V. Manual del cristiano, en mexicano.
- VI. Doctrina Cristiana, en mexicano.
- VII. Tratado de las Virtudes Teologales, en mexicano.
- VIII. Catecismo de la Doctrina Cristiana, en mexicano.
- IX. Psalmodia Cristiana.
- X. Arte de Lengua Mexicana. Perdido.
- XI. Vocabulario Trilingüe, en mexicano, castellano y latín.
- XII. Varios tratados místicos sueltos, en lengua mexicana, que se han perdido y de los que sólo conocemos los títulos, que son los siguientes:

Declaración Parafrástica del símbolo Quicumque vult; Otra declaración del mismo, en diálogo; Pláticas para el bautismo; Lumbre espiritual; Bordón espiritual; Espejo espiritual; Espiritual y manjar sólido; Escalera espiritual; Regla de los casados; Fruta espiritual; Impedimentos del matrimonio; Los Mandamientos de los casados y doctrina para los médicos.

De todos estos numerosos escritos, se consideran totalmente perdidos los marcados con los números III, X y XII. Fueron de la propiedad del señor don Alfredo Chavero, de México, y se vendieron con posterioridad en Londres, a Quaritch; los marcados con los números I, IV, V, VI y XI, se ignora su actual paradero, y sólo se imprimieron, en vida del padre Sahagún, la "Psalmodia Cristiana y Sermonario de los santos del año", y en 1858 el Evangeliario, marcado con el número II, el que fue impreso en Milán, en vista de un códice que fue del viajero Beltrami, y está escrito en latín y mexicano, con numerosas notas.

Además de las obras citadas, se atribuyen a Sahagún: un manuscrito, conteniendo Epístolas, Evangelios y Dominicas, en lengua mexicana, con 74 hojas de texto y un índice. Este manuscrito, con capitulares bellamente miniadas en oro y colores, fue también de Chavero y fue a parar a manos del citado librero Quaritch, de Londres.

en efecto, de la larguísima lista de sus escritos, sólo dos, que se sepa, han alcanzado completos los honores de la imprenta: uno en vida del autor, la "Psalmódia Cristiana", ⁽⁶⁾ y otro al mediar el siglo pasado, el "Evangelinario", en latín y castellano, ⁽⁷⁾ y aun de esas dos obras, la primera puede considerarse como inédita ya que en la actualidad, apenas si se conoce un ejemplar completo de ella, y la segunda es conocida por un reducido número de especialistas.

La causa principal de la rareza de la "Psalmódia", además de la antigüedad de la edición, es que en tiempos posteriores al siglo XVI, los inquisidores de la Nueva España, cumpliendo con lo dispuesto por el Concilio de Trento, se dieron a perseguir y entregar al fuego cuantos libros contenían traducciones de pasajes de los Libros Santos en lenguas vulgares, y así perecieron muchos de los trabajos de los primeros misioneros.

Una gran parte de los escritos del P. Sahagún se conservaron en México hasta mediados del pasado siglo, en las bibliotecas de los conventos; pero cuando se decretó la exclaustación de los frailes y se destruyeron sus conventos, los manuscritos se esparcieron en diversas bibliotecas particulares, entre ellas la de D. José Fernando Ramírez, de donde pasaron a la de D. Alfredo Chavero, quien los vendió a Fernández del Castillo, y éste al librero Quaritch de Londres. ⁽⁸⁾

Inútil me parece, ante un auditorio tan ilustrado, el encarecer la importancia que tendría para el progreso de la filología y de los estudios americanistas en general, el recoger y publicar todos los escritos en lengua mexicana

6 "Psalmódia Cristiana y Sermonario de los santos del año, en lengua mexicana. Compuesto por el M. R. P. Fr. Bernardino de Sahagún, de la orden de S. Francisco. Ordenado en cantares o Psalmos, para que canten los indios en los areitos que hacen en las iglesias. En México. Con licencia. En casa de Pedro de Ocharte, 1585 Años."

Un ejemplar completo de esta obra acaba de vender el librero Pedro Robredo a Mr. H. Wagner en \$1,000.00 mexicanos, según se dice.

7 El Evangelinario del P. Sahagún fue descubierto en México a principios del pasado siglo, por el viajero italiano Julio César Beltrami, quien lo llevó a Europa. Dicho viajero describe el manuscrito, aunque incurriendo en graves errores, y hace muchos elogios de su autor en el libro "Le Mexique", tomo II, p. 167, que publicó en París. Ese manuscrito lo adquirió Biondelli de los herederos de Beltrami, y lo publicó en Milán, bajo el siguiente título: "Evangeliarium Epistolarium et Lestionarium Aztecum sive Mexicanum unper reperto de promptum cum præfatione—Interpretatione Adnotationibus et Glosario. Edidit Bernardinus Biondelli. Mediolani. Typis Jos Bernardoni 2m. Johannis. MDCCCLVIII."

Según la descripción que hace Beltrami del manuscrito original, es un volumen de 250 páginas, de bella caligrafía, está escrito sobre papel de maguey de la más rara belleza, tan pulido como pergamino y más flexible que el papiro, y lleva la fecha de 1532. Por esto estima Biondelli que sea ésta la primera obra escrita por Sahagún en lengua mexicana, ya que habiendo llegado en 1529 apenas tenía tres años en la tierra cuando la compuso; pero García Icazbalceta pone esto en duda.

El "Evangeliarium" contiene la traducción del latín a la lengua mexicana, no sólo de fragmentos de los Evangelios y Epístolas para todos los días y fiestas del año, sino también de otros pasajes de la Escritura: profetas, Eclesiastés, Proverbios, etc., que antes del Concilio de Trento se acostumbraba dar lectura en la misa. Lleva el libro un copioso vocabulario en latín y mexicano.

8 Véase "Bibliografía Mexicana del Siglo XVI", artículo "Fr. Bernardino de Sahagún", párrafo II.

del P. Sahagún, que puedan haberse a las manos, ya que deben considerarse como clásicos en dicha lengua. El estudio comparado de ellos con el mexicano decadente que se habla en la actualidad, nos serviría no sólo para conocer la lengua mexicana en su pristina pureza y las corrupciones que ha ido sufriendo a través de los siglos, sino también para penetrar en el alma del pueblo mexicano primitivo desentrañando su extraña psicología. Las palabras de D. Francisco del Paso y Troncoso, al iniciar la publicación de la "Biblioteca Náhuatl", vienen como de molde para apoyarla: "La lingüística, que está prestando tan buenos servicios a la prehistoria, ofrece riquísimo material a la explotación literaria. Las lenguas indígenas o no se han explotado, o lo han sido de modo insignificante. Su literatura casi no se conoce y difícilmente podrá la ciencia pronunciar su fallo acerca de la cultura de nuestros aborígenes, si desconoce su lengua, sus instituciones, sus costumbres, y todo aquello que pueda dar idea de la índole del pueblo. No tenían ellos letras, en el sentido estrecho de la palabra, durante su gentilismo, pero tenían conocimientos, y si les era difícil transmitirlos con su escritura imperfecta, cuando adquirieron la de los europeos, de ella se sirvieron para revelarnos en su propia lengua el antiguo caudal que poseían, y lo que a las claras no nos dijeran, a la lengua misma se lo podemos preguntar, que con facilidad y analizándola nos lo revelará.

"Por esto no debe desecharse de la publicación ningún escrito en lenguas indígenas, aunque parezca que su asunto no se aviene con el objeto indicado, porque la lengua, simplemente, es venero inagotable de conocimientos." (9)

Refiérome al pedir la búsqueda, publicación y traducción de los escritos del P. Sahagún en lengua mexicana, al acervo de todos ellos; aunque tengan por mira principal el contribuir a la conversión de los infieles, ya que todos ellos tratan, en conjunto, muy variados asuntos, según los peritos, en el más elegante y puro idioma mexicano.

Como es fácil comprender, labor de tal magnitud está fuera de los alcances de un particular y sólo podría emprenderla una institución oficial permanentemente como la Escuela Internacional de Arqueología o la Dirección de Antropología de la ciudad de México. Sin atreverme a señalar propiamente un programa, creo que debería comenzarse por formar una bibliografía completa de la obra de Sahagún, investigar luego el paradero de cada manuscrito, ya que muchos de ellos se ignora dónde se encuentran actualmente, y luego emprender la publicación de los textos mexicanos con sus respectivas traducciones, notas y comentarios, que se encomendarían a verdaderos especialistas en estudios de lingüística y arqueología.

Hasta aquí he hablado de la obra del P. Sahagún en general; voy ahora a tratar muy especialmente de su obra capital, de su "Historia General de las Cosas de Nueva España", que vulgarmente se estima como una obra

histórica. Creo que se ha incurrido en un grave error al considerarla de tal suerte, error debido en gran parte a que, con excepción de los arqueólogos, los más hablan de dicha obra sin conocerla o conociéndola, sólo parcial e imperfectamente.

En efecto, nada más lejos estuvo de la mente del P. Sahagún, al escribir su libro, que el hacer una historia o crónica de lo ocurrido en la Nueva España, sino que, encendido en el fuego del apostolado, deseoso de ser útil, tanto a los indígenas idólatras como a los predicadores del Evangelio, quiso, ante todo, averiguar lo relativo a la religión y superstición de los naturales; pero luego se dió cuenta que para esto le era indispensable el conocimiento profundo de su lengua y de sus usos y costumbres; porque la religión mexicana a todo se mezclaba; porque como decía el P. Durán en su notabilísima obra "Historia de las Indias de Nueva España": idolatran (los indios)... en los *mitotes*, en los mercados, en los baños y en los cantares que cantan, lamentando sus Dioses y señores antiguos, en las comidas y banquetes y en el diferenciar de ellas, en todo se halla superstición y idolatría; en el sembrar, en el coger, en el encerrar en las trojes, hasta en el labrar la tierra y edificar las casas, y pues en los mortuorios y entierros, y en los casamientos y en los nacimientos de los niños, especialmente si era hijo de algún señor, eran extrañas las ceremonias que se hacían, y donde, sobre todo, se perfeccionaba, era en la celebración de las fiestas: finalmente, en todo mezclaban superstición y idolatría, hasta en irse a bañar al río tenían los viejos puesto escrípulo a la república, si no fuese habiendo precedido tales y tales ceremonias, todo lo cual nos es encubierto por el gran secreto que se tienen y para averiguar y sacar a luz algo de esto, es tanto el trabajo que se pasa con ellos, cuanto experimentará el que tomare la misma empresa que yo, y alcabo descubriría de mil partes, la media.⁽¹⁰⁾

Éstas y no otras fueron las razones que impulsaron al P. Sahagún a emprender conjuntamente el estudio de la lengua mexicana con el de los usos, costumbres, religión y supersticiones de los antiguos mexicanos, tomando apuntes y formulando cuestionarios, sobre cuanto consideraba encaminado a alcanzar el fin que se había propuesto.

Por el mismo Sahagún sabemos que para 1537 estaban escritos los seis primeros libros de su Historia,⁽¹¹⁾ o sea los que tratan de los dioses, fiestas religiosas, leyendas cosmogónicas, astrología, agüeros, oraciones y parlamentos.

Éstos trabajos importantísimos para la ciencia, entonces sólo se estimaban por lo que pudieran redundar en beneficio de la propagación de la fe, y por esto Fray Francisco Toral ordenaba a Sahagún, en 1557, bajo santa obe-

10 "Historia de las Indias de Nueva España", página 71 del T. II.

11 En efecto, al final del Libro VI de la "Historia General de las Cosas de la Nueva España" se encuentra una nota que dice: "Fué traducido en lengua española por el dicho P. Fr. Bernardino de Sahagún, después de treinta años que se escribió en la lengua mexicana, en este año de 1577." Lo que nos hace ver que ya en 1547 estaba escrito por lo menos el Libro VI, si no es que éste y los anteriores, como parece más probable.



diencia, que escribiera en lengua mexicana "cuanto le pareciera ser útil para la doctrina, cultura y manutención de la cristiandad de estos naturales de esta Nueva España, y para ayuda de los obreros y ministros que los doctrinan." (12)

Con esta autorización, pudo Sahagún entregarse de lleno a recolectar los materiales que debía comprender su obra magna, verdadera enciclopedia de los conocimientos alcanzados por los mexicanos antes de la conquista.

Con una inteligencia poco común y una amplitud de criterio rara en la época de intransigencia en que vivían, se valió de los mismos caracteres de los indígenas para propagar la fe cristiana, y así Boturini lista en su catálogo (13) una doctrina en papel europeo, en figuras y cifras, obra de Sahagún.

Era éste, a lo que parece, muy partidario de lo que en los modernos tiempos se ha llamado enseñanza objetiva, y así, además de acompañar algunos de sus escritos de numerosas figuras, dibujados por los indios sus discípulos, parece que fue uno de los iniciadores de las representaciones escénicas de pasajes de la Sagrada Escritura en lengua mexicana.

En contacto constante con los naturales, como misionero, conociendo su lengua a la perfección, maestro de ellos, y rector de su colegio de Santa Cruz de Tlalotelco, pudo darse perfecta cuenta, íntimamente de la vida mexicana en todos sus aspectos, y propúsose vaciarla en su obra inmortal, la que al mismo tiempo que debía servir al misionero para darse perfecta cuenta del pueblo al que iba a predicar la Buena Nueva, penetrando, por decirlo así en su psicología, debería ser un repertorio completísimo de la lengua mexicana, en su mayor pureza y sus más elegantes giros, a fin de formar luego el léxico el más copioso y abundante, que pudiera desearse.

Así lo entendieron los contemporáneos como Mendieta, (14) y así nos lo explica el mismo Sahagún en diversos lugares de su obra.

En la introducción de ella, por ejemplo, dice: "Es esta obra, como una red barredera, para sacar a luz todos los vocablos de esta lengua, con sus propias y metafóricas significaciones y todas sus maneras de hablar y las más de sus antiguallas buenas y malas, es para redimir mil canas porque con harto menos trabajo de lo que aquí me cuesta, podrán los que quisieren, saber en poco tiempo nuevas de sus antiguallas y todo el quilate de esta gente mexicana, el cual aún no se ha conocido..." (15)

El procedimiento mismo y el plan seguidos por Sahagún, para la formación de su obra, nos están diciendo que no fue su principal objeto, como se ha pretendido, el hacer una obra histórica.

12 "Historia General de las Cosas de Nueva España", Prólogo.

13 Boturini, en su catálogo, dice así: "Originales en 4. Once fojas de dicha doctrina en papel europeo, en figuras y cifras, su autor el padre Fray Bernardino de Sahagún, religioso franciscano, y es cosa de ver muy curiosa y por ella aprendían con facilidad los indios los misterios de nuestra santa fe."—"Idea de una Nueva Historia General de la América Septentrional." Esta doctrina fue a dar a la colección Aubin.

14 Historia Eclesiástica Indiana, Libro IV, capítulo 44, y Libro V, capítulo 41.

15 "Historia General de las Cosas de la Nueva España." "Introducción al Primer Libro de la Historia."

Tan luego como recibe de su prelado la orden a que antes hemos hecho referencia, procede a formar apuntes de las materias de que debería ocuparse "que fué lo que está escrito en los doce libros, la Postilla y los Cánticos." (16)

Luego consulta con los indígenas más viejos e instruidos de Tepepulco, Tlaltelolco y México, no, como vulgarmente se ha creído, para recoger las diversas tradiciones históricas, ya que apenas si se apuntan algunos sucesos; sino para conocer íntimamente sus ideas religiosas, supersticiones y costumbres y tener la seguridad de que no se engañaba al misionero, de que las relaciones eran trasunto fiel de la verdad, al mismo tiempo que, de esta manera, aprendía Sahagún una gran variedad de voces sinónimas y maneras de decir equivalentes.

Se dice que los indios consultados, contestaron sus cuestionarios con pinturas, jeroglíficas algunas veces, y así debió ser, porque ésta era entonces su escritura; pero además de que tales pinturas deben haber sido explicadas por quienes las producían, contribuían a su interpretación los discípulos indios del P. Sahagún, en el colegio de Tlaltelolco, que conocían no sólo la lengua mexicana, sino también la española y la latina, pudiendo interpretar y escribir fielmente cuanto decían los indios informantes.

El papel del misionero franciscano era semejante al de un moderno reportero, él no hacía más que interrogar y recoger las contestaciones dadas a sus interrogatorios; de allí las diferencias de estilo y expresión fáciles de percibir aun en la obra incompleta que conocemos en español.

Para convencerse de que la obra de Sahagún no es propiamente una obra histórica, tal como se comprendía en el siglo XVI, basta compararla con otras de sus contemporáneas, como la "Historia de las Indias de Nueva España," del P. Durán, pongamos por caso, y recorrer el índice de la de Sahagún. Por él se vé que, en tanto que los tratados de los dioses y su origen, fiestas, sacrificios, astrología, agüeros y pronósticos, arte adivinatorio, parlamentos, filosofía, moral, astronomía, formas de gobierno, comercio, oficios, parentesco, zoología, botánica y medicina, etc., ocupan centenares de páginas, la narración de sucesos propiamente históricos, apenas si ocupa unas cuantas fojas del Libro VIII y el libro X, que contiene la narración de la conquista.

Pero si la obra de Sahagún, en su mayor parte, no puede considerarse como una obra histórica, es, sin duda alguna, la más completa obra de etnografía y etnología que se haya escrito en el siglo XVI; en efecto, cuanto estas ciencias comprenden en sus definiciones, tanto y más encontramos estudiado y descrito en la obra del P. Sahagún. Éste, lo mismo nos habla en ella de los alimentos de los indígenas, su naturaleza y preparación, que nos describe, sus armas, herramientas e implementos, que nos da noticia de sus edificios, industrias, comercio, desarrollo de la familia y de la sociedad, formas de gobierno, sistema de propiedad, desarrollo intelectual, artes y literatura, sin olvidar el instruirnos sobre su religión, mitos, leyendas y supersticiones.

16 Op. cit. Prólogo.

No es, pues, la obra de Sahagún un tratado de historia, ni una crónica, y se comprende que así sea, porque jamás fue ese el objeto que persiguieron, ni Sahagún al escribirla, ni su superior al ordenarle que lo hiciera, ni los frailes franciscanos al consentir en que se gastara el dinero de la comunidad en la escritura y copia de tal libro. Lo que todos ellos perseguían era, ante todo, la formación de un libro útil para la conversión de los naturales a la fe cristiana, de un libro que sirviera para conocer, tanto la lengua mexicana, como las supersticiones indígenas, como bases ambas cosas para la propaganda religiosa y la cura de las almas.

Por ésto la obra fué examinada en Capítulo de frailes en 1570, y aunque los censores dijeron que era de mucha estimación y debía concluirse, no faltaron entre los primeros, hombres de espíritu estrecho, que creyeron contrario a las reglas de su instituto que se gastara dinero en un libro cuya finalidad no alcanzaban; por lo que la obra de Sahagún, que había sido escrita en lengua mexicana, quedó pendiente de terminarse de traducir al español, durante cinco años; pero el célebre escritor formó entretanto un resumen o sumario de su libro que remitió a España.

No vamos a detenernos a hablar de todas las peripecias y dificultades que sufrió Sahagún con motivo de su obra; pero sí queremos hacer notar que no conocemos en español completa la obra del célebre escritor, y que lo que se tiene por tal, no es más que un extracto, una especie de compendio de la obra en mexicano, pues la traducción española de ella no llegó a concluirse jamás.

El mismo Sahagún, hablando de las dificultades que tuvo para concluir su trabajo y terminar la traducción castellana de su texto, dice así: "*Lo de la lengua española y las escolinas, no está hecho, por no haber podido más, por falta de ayuda y de favor; si se me diese la ayuda necesaria, en un año o poco más, se acabaría todo: y ciertamente que si se acabase, sería un tesoro para saber muchas cosas dignas de ser sabidas, y para con facilidad saber esta lengua, con todos sus secretos, y sería de mucha estima de la nueva y vieja España.*"

Además, son innumerables los pasajes de la obra española, tal como la conocemos en las traducciones de Bustamante y Lord Kingsborough, las que, entre paréntesis, tienen numerosas variantes de forma, en que el autor nos remite al texto mexicano, como más copioso y completo.

En comprobación de lo que decimos, citaremos los siguientes ejemplos: en el Libro II, tratándose de fiestas y sacrificios, se asientan, al final de casi todas las veintenas, estas o semejantes palabras: "Otras muchas ceremonias se quedan por decir que están a la larga en su historia." Además, el libro de Sahagún, en la traducción española, contiene en algunos capítulos tal número de palabras en lengua mexicana, que resultan ininteligibles, lo que de seguro no hubiera ocurrido si la traducción española fuera completa y definitiva.

En el capítulo XXI del Libro II, al hablar de la fiesta *Tlacaxipeualiztli*, ya ampliando lo antes dicho sobre de ella, dice: "Otras ceremonias mu-

chas hacían en esta fiesta, que se quedan por no dar fastidio al lector; aunque todas están explicadas en la lengua" (es decir, en el texto escrito en mexicano).

Las capítulos XVI a XXI del Libro IX, que serían interesantísimos para nosotros, porque nos darían noticia minuciosa de la manera que tenían los aztecas, de trabajar los metales, piedras preciosas y el arte de la pluma, en que sobresalían los indígenas, se encuentran reducidos a unas cuantas palabras, en tanto que el texto mexicano, según puede verse en los facsímiles publicados por Troncoso, ocupa varias páginas, y el Códice Florentino de la Biblioteca Laurenziana, tiene no menos que 69 figuras referentes a tales materias. Que el fin principal que se propuso Sahagún fue el hacer obra filológica antes que histórica, lo confirman además de los pasajes ya citados, la advertencia "Al lector" que precede al "Libro Séptimo", donde dice: "Otra cosa va en la lengua que también dará disgusto al que lo entendiere, y es que de una cosa, van muchos nombres sinónimos, y una manera de decir, y una sentencia va dicha de muchas maneras. Isto se hizo a posta, por saber y escribir todos los vocablos de cada cosa, y todas las maneras de decir de cada sentencia, y esto no solamente en este libro, pero también en toda la obra" el párrafo décimo del Capítulo II del Libro X, donde dice: "El texto del décimo párrafo que trata de las partes de las aves, así interiores como exteriores, todos son sinónimos... y así no puse nada de él, porque más pertenece a la lengua mexicana que a otra cosa"; y finalmente, el párrafo cuarto del capítulo IV del libro antes citado, donde escribe: "Pónense en esta relación muchos vocablos y muy buenos acerca de la forma y manera de éstos..."

Todo el "Libro Décimo," por lo demás, es una confirmación de la tesis que venimos sosteniendo, que uno de los objetos que persiguió Sahagún, principalmente al escribir su obra, fue hacer un estudio completo de la lengua mexicana, recoger los materiales para formar un copioso diccionario, un Calepino, como decían sus contemporáneos. Por eso en dicho libro pasa revista a todos los oficios, a todas las profesiones, a todos los estados; aunque muchos de los oficios de que allí trata no fueran conocidos por los mexicanos antes de la conquista, y por eso también incurre en repeticiones y usa tal abundancia de vocablos y calificativos muchos de ellos sinónimos, diciendo lo mismo de varias maneras.

Antes de terminar, haré algunas observaciones sobre las figuras con que Sahagún ilustró su obra y diré algunas palabras sobre varios escritos que sin prueba suficiente se le atribuyen.

Como es bien sabido, hace años que el Gobierno mexicano emprendió la publicación de la obra capital del P. Sahagún, la "Historia General de las Cosas de la Nueva España", por no conocerse de ella sino ediciones parciales y defectuosas, ⁽¹⁷⁾ bajo la dirección de mi sabio compatriota don Francis-

17 Las ediciones del P. Sahagún, conocidas, son las siguientes: Edición de Bustamante, en tres tomos 4º, comprendiendo los once primeros libros, lleva la siguiente por-

co del Paso y Troncoso, cuya reciente muerte lamenta la ciencia. Para esta edición debían aprovecharse los tres Códices de dicha historia existentes en Madrid, de los que dos están escritos en mexicano y el tercero en castellano, ilustrados todos con figuras; asimismo debía aprovecharse el código existente en la Biblioteca Laurenziana de Florencia, que es el único completo que se conoce de dicha obra y que está copiosamente ilustrado con figuras en negro y en colores.

Esta edición, según el proyecto primitivo del señor Troncoso, debía constar de ocho volúmenes. Los cuatro primeros contendrían el texto bilingüe (mexicano castellano) del Código Florentino, la parte castellana de uno de los Códices Matritenses y la parte mexicana de un manuscrito propiedad de Troncoso, cotejada con el de Florencia; un álbum con todos los dibujos de los Códices Florentino y Matritenses, con sus explicaciones y los textos mexicanos de los Códices de Madrid.

Desgraciadamente el vastísimo plan del señor Troncoso sólo se realizó en parte, pues sólo se han repartido hasta ahora los volúmenes VI y VII, que contienen parte de los Códices matritenses en lengua mexicana publicados en facsímile; el Código del Real Palacio, en facsímile también, y el álbum

tada: "Historia General de las Cosas de Nueva España, que en doce libros y dos volúmenes escribió el R. P. Fr. Bernardino de Sahagún de la observancia de San Francisco, y uno de los primeros predicadores del Santo Evangelio en aquellas regiones. Dada a luz con notas y suplementos, Carlos María de Bustamante, Diputado por el Estado de Oaxaca en el congreso general de la federación mexicana: y la dedica a nuestro santísimo padre Pío VIII. Tomo Primero (adorno tipográfico.) México (imprenta del Ciudadano Alejandro Valdés, calle de Santo Domingo y esquina de Tacuba. 1829.

El Libro XII lo había publicado Bustamante con el título de: "Historia de la Conquista de México escrita por el R. P. Fr. Bernardino Sahagún del Orden de S. Francisco, y uno de los primeros enviados a la Nueva España para propagar el Evangelio. Publícala por separado de sus demás obras Carlos María de Bustamante, Diputado de la Cámara de Representantes del Congreso General de la Federación por el estado libre de Oaxaca, quien la dedica a los beneméritos generales Nicolás Bravo y Miguel Barragán y a sus dignos compañeros en la confinación que hoy sufren. (*Ecco ego adducam super vos gentem de Longigno Domus Israel ait Dominus: Gentem robustam, gentem antiquam, gentem cujus ignorabis linguam, nec intelliges quid loquatur. Pharetra ejus quasi seplethum patens, universi fortes. Et comedet segetes tuas et panem tuum: Devorabit filios tuos et filias tuas: Comedet gregem tuum, et armenta tua: Comedet vineam tuam et ficum tuam: Et conteret urbes munitas tuas in quibus tu habes fiduciam gladiis.* — Jeremías, cap. V, v. 15-17). México. Imprenta de Galván, a cargo de Mariano Arévalo, calle de Cadena núm. 2. 1829."

El manuscrito que sirvió a Bustamante para estas ediciones, que fue del coronel D. Diego Panes, se conserva en la Biblioteca Nacional de México en tres volúmenes en folio.

Posteriormente adquirió Bustamante otro manuscrito de Sahagún, hecho en 1585, sobre la Conquista, propiedad del Conde de la Cortina, quien lo había comprado en Madrid, y lo publicó con este extravagante título: "La Aparición de Ntra. Señora de Guadalupe de México. Comprobada con la refutación del argumento negativo que presenta D. Juan Bautista Muñoz, fundado en el testimonio del P. Fr. Bernardino de Sahagún. Historia original de este escritor que altera la publicada en 1829 en el equivocado concepto de ser la única y original de dicho autor.

Publícala precediendo una disertación sobre la Aparición Guadalupeana y con notas sobre la conquista de México, Carlos M^o de Bustamante individuo del Supremo Poder Conservador. México. Impreso por Ignacio Cumplido. 1840. Calle de los Rebeldes. N^o 2."

de figuras de los Códices de Florencia y Madrid, que acaba de llegar a México. (18)

Se dice que otras partes de la obra están ya impresas, pero no hemos logrado confirmar esta noticia.

El examen cuidadoso de las figuras muestra que en tanto que las del Códice del Real Palacio de Madrid presentan un carácter más primitivo y más cercano a la escrito-pintura de los antiguos mexicanos, las del Códice Florentino, conservado en la Biblioteca Laurenziana, muestran una patente influencia europea. Asimismo se observa que las pinturas que representan a los dioses de los antiguos mexicanos, si bien son semejantes en uno y otro Códice, presentan notables variantes en la forma y colores de las vestiduras, no obstante que éstos son rituales simbólicos y están determinados en el texto.

Otra observación que puede hacerse, comparando el texto español que conocemos con las figuras de los Códices, y que a nuestro entender confirma que ese texto, no es quizá otra que un resumen o sumario de la obra en mexicano, es que entre las figuras están las de algunos dioses de los mexicanos de que no se habla en el texto español.

Debe también advertirse que las figuras del Códice Florentino, no están siempre en el orden que dicho texto, y que en tanto que en algunos lugares la ilustración es deficiente, como al tratar de los montes considerados como divinidades, los Tíaloques y las ceremonias con que se celebraban sus fiestas, de que se habla en el Libro Primero y Apéndice del Libro Segundo, en otros lugares hay figuras demás, que no tienen explicación en el texto; y otras de ellas, finalmente, parece que sólo tienen un fin meramente decorativo o de ornato, como ocurre con muchas de las que ilustran el Libro Sexto.

Edición inglesa incluida en los tomos V y VII de las ANTIQUITIES OF MEXICO, de Lord Kingsborough.

Los cuarenta primeros capítulos del Libro Sexto se desglosaron y se publicaron al final del Tomo V, y el resto de la obra de Sahagún, se publicó en el Tomo VII, no VI como dice García Icazbalceta, bajo el título de: "Historia Universal de las Cosas de Nueva España, por el M. R. P. Fr. Bernardino de Sahagún, de la Orden de los frailes menores de la observancia." Traducción francesa con este título: "Histoire Générale des Choses de la Nouvelle Espagne par le R. P. Fr. Bernardino de Sahagún. Traduite et annotée par D. Jourdanet. Auteur de divers ouvrages sur la Climatologie du Mexique et traducteur de la Chronique de Bernal Díaz del Castillo et par Remi Siméon. Editeur avec Commentaires de la Grammaire Nahuatl du R. P. Fray Andrés de Olmos. Paris. G. Masson. Editeur Librairie de l'Académie de Médecine, 120 Boulevard Saint Germain 120. 1880."

Además, se hizo una pésima edición por Ireneo Paz, en cuatro tomos 8º menor, con la siguiente portada: "100 Tomos. Biblioteca Mexicana. Códigos nacionales vigentes. Historia, Literatura, Ciencias, Novelas, Oficios. Tomo Vigésimo Segundo. Historia General de las Cosas de Nueva España, escrita por el R. P. Fr. Bernardino de Sahagún y dada a luz con notas y suplementos por D. Carlos María de Bustamante. Tomo 1. Precio 75 centavos. México. Imp. Leit y Encuadernación de Ireneo Paz, Callejón de Santa Clara núm. 6. 1890."

Esta edición comprende los doce libros del P. Sahagún.

18 Los tomos en folio publicados por Troncoso, llevan la siguiente portada: "Fr. Bernardino de Sahagún. Historia de las Cosas de Nueva España. Publicase con

Hemos dicho que es muy patente la influencia europea en las figuras del Códice Florentino, y en efecto, el autor de ellas ha olvidado las costumbres de sus antepasados, y así, en varios lugares se mira a los indígenas de rodillas ante los dioses en señal de adoración, en vez de estar en cuclillas; en otros, los señores indios llevan barbas y trajes al estilo español; en los edificios se ven arcos, pilastras y ornatos propios de la arquitectura introducida por los conquistadores; y el Sol y la Luna se representan por figuras humanas, como se ven en los grabados europeos contemporáneos.

Bien sabido es que las copias de los manuscritos del P. Sahagún y las figuras que los ilustran, fueron hechas por indios del Colegio de Tlatelolco. Del más notable de esos amantenses nos ha conservado el nombre Betancourt, en su Menologio, quien hablando de él, dice así: "Agustín de la Fuente, natural de Tlatilulco, el más elegante escribano que se hallaba, maestro de la escuela, con gran propiedad se ocupó toda su vida en escribir a los venerables PP. Fray Bernardino de Sahagún y Fray Pedro de Oroz, y *hacía con la pluma una estampa con tanta propiedad que parecía impresa, como las que están en la postilla.....*" (19)

Creo muy probable que Agustín de la Fuente sea el autor de las figuras del Códice de Florencia, y aun de los dibujos que sirvieron para ejecutar muchos de los grabados que adornan la "Psalmodia Cristiana" los que son demasiado primitivos, casi bárbaros y tienen gran semejanza, en su factura, con las ilustraciones del Códice Florentino.

El señor García Icazbalceta, en su Bibliografía mexicana del Siglo XVI y el Dr. Antonio Peñafiel, han atribuido a Sahagún sin fundamento bastante, a mi entender, algunos escritos de los que hablaré en seguida. Se encuen-

fondos de la Secretaría de Justicia e Instrucción Pública de México, por Francisco del Paso y Troncoso, Director en Misión del Museo Nacional, y se dedica, en testimonio de respeto, al General Don Porfirio Díaz, Presidente de la República Mexicana. — Volumen VI, Códices Matritenses en Lengua Mexicana (edición parcial en facsímile). (Cuaderno 2º, Sumario I. Primeros memoriales compilados por el autor en cuatro capítulos como fundamento para escribir la obra general en doce libros y cuatro volúmenes. Páginas la 176 II Memoriales con escolios que comenzó a componer el autor en dos cuadernos para perfeccionar la misma obra general. Páginas 177 a 215). Madrid. Fototipia de Hauser y Menet. Calle de la Ballesta 30. 1905."

El Volumen VII tiene análoga portada, variando sólo el resumen del contenido, que es el siguiente: "Códice Matritense del Real Palacio (edición complementaria en facsímile). Sumario I. Memoriales en tres columnas con el texto en lengua mexicana de seis libros de los doce que componen la obra general. Páginas 1 a 403. II. Memoriales en español con la traducción del texto mexicano contenido en los libros primero y quinto de la misma obra general. Páginas 401 á 448."

En cuanto a las láminas del Sahagún que han llegado a México, comprenden 27 láminas a colores de los Códices del Real Palacio y de la Real Academia de Historia de Madrid, y 158 del Códice Florentino que se conserva en la Biblioteca Laurenziana de Florencia. Las láminas son reproducciones facsimilares, en cromolitografía, de las de los citados códices y fueron ejecutadas en la Litografía A. Ruffoni, de Florencia.

Este album parece estar incompleto respecto a los Códices de la Real Academia, y no lleva portada.

19 Betancourt. "Menologio Franciscano", artículo sobre Fray Miguel de Zárate.

tran éstos en un tomo en 4^o, pasta española, probablemente hecha a mediados del siglo pasado, que lleva en el lomo el título de "Cantares de los Mexicanos y otros opúsculos". Este libro se conserva hasta la fecha en la Biblioteca Nacional de México. Se trata de una verdadera miscelánea de escritos en su mayoría en lengua mexicana y del siglo XVI. Lleva una portada de la que acompaño fotografía, con un ornato o cartón con arabescos de colores, en medio del cual se lee, destacadas las abreviaturas, la siguiente inscripción: "Este libro contiene: 1, Cantares Mexicanos; 2, Calendario Mexicano; 3, Arte Divinatoria de los mexicanos; 4, Ejemplos de la Santísima Eucaristía en Mexicano; 5, Un sermón sobre aquello de Estado Sancto; 6, Memoria de la Muerte; 7, Vida de San Bartolo; 8, Fábulas de Esopo; 9, Historia de la Pasión". De los escritos contenidos en este tomo, se han publicado los Cantares Mexicanos parcialmente traducidos al inglés por Daniel G. Brinton, ⁽²⁰⁾ y al español, por D. José María Vigil y D. Mariano Rojas; el "Calendario Mexicano" del que acompaño una fotografía del mes Quahuitlehua y de los días Nemontemi; tiene unas figuras iluminadas y otras en negro, y se publicó en el "Boletín de la Biblioteca Nacional" de México; ⁽²¹⁾ el "Arte Divinatorio de los mexicanos", que publicó García Icazbalceta en su Bibliografía Mexicana del siglo XVI, atribuyéndola a Sahagún, como el calendario y las Fábulas de Esopo que imprimió el Dr. Peñafiel en 1895, para presentarlas al Congreso de Americanistas que se reunió en México ese año, y que atribuyó también a Sahagún. ⁽²²⁾

La atribución de estas piezas hechas por García Icazbalceta y el Dr. Peñafiel, en favor de Sahagún, es arbitraria y no descansa en ningún fundamento sólido, pues además de que ninguna de tales piezas está firmada por Sahagún, de que casi cada uno de los manuscritos es de distinta letra, y estas diversas letras no se asemejan a las de los amanuenses del mismo; en sus escritos tenidos por auténticos, a la página 80 del libro, se ve un encabezado escrito en una sola línea, que dice *D 97* (en grandes letras), *Tolocuitatl* (en letras pequeñas) AÑOS. (En letras grandes, iguales al *D 97*), lo que demuestra que ese cantar, por lo menos, se escribió en 1597 y que esta es la fecha que debe asignarse al primero de los manuscritos, posterior en siete años a la muerte de Sahagún ocurrida en 1590.

La atribución hecha por García Icazbalceta a Sahagún del "Calendario",

20 Ancient nahuatl poetry containing the nahuatl text of XXVII ancient Mexican poems with a translation, introduction, notes and vocabulary. Filadelfia. 1887.

Del inglés tradujo el Sr. D. José María Vigil los himnos a Huitzilopochtli, a Tláloc y a la madre de los dioses y los insertó en su Historia de la Literatura Mexicana, de la que desgraciadamente sólo se publicaron unas 240 páginas.

El Sr. Mariano Rojas tradujo otros varios, directamente del mexicano, que se insertaron en el tomo de "Cultura", titulado "Antigua Literatura Indígena Mexicana", estudio y arreglo de Luis Castillo Ledón, Portada de Antonio Cortés. México. Cultura. Tomo V, núm. 4. 1917.

21 Boletín de la Biblioteca Nacional. Tomo XII. Abril a Septiembre de 1918. Núm. 5.

22 Opúsculo en 4^o, de 37 páginas, titulado: "Fábulas de Esopo en idioma mexicano." México. Oficina Tipográfica de la Sría. de Fomento. 1895.

sólo descansa en hipótesis más o menos plausibles, pero que no son éstas de tal suerte, que no dejen lugar a duda, tanto más cuanto que el mismo García Icazbalceta conviene, en que tanto el "Calendario" como el fragmento de "Arte Divinatorio" "no son originales sino copias".... que el primero, aunque "guarda la misma disposición que el inserto en el lib. II de la Historia, pero es diverso en la substancia"; y finalmente, que la forma de este "Calendario" con su raro sistema de intercalación de los *nemontemi*, fué adoptado por Fray Martín de León en su "Camino del Cielo", sin que siquiera nombrara al verdadero autor (Sahagún, según García Icazbalceta), y es muy extraño que existiendo los escritos de Sahagún en manos de compañeros suyos de hábito que aún vivían, entre ellos Torquemada, ninguno levantara la voz contra semejante plagio." (23)

Cosa análoga a lo expuesto respecto del "Calendario", puede decirse respecto del fragmento de "Arte Divinatoria" y las "Fábulas de Esopo", ya que no tenemos datos ningunos que nos permitan afirmar, sin lugar a duda, que son escritos de Sahagún, pues si bien es cierto que fue éste quien más y mejor escribió en lengua mexicana, no fue el único fraile que a tales estudios se dedicó; y como entonces no había entre los misioneros celos literarios, ni disputas sobre la paternidad de los escritos, los misioneros copiaban a sus compañeros, sin citar siquiera su nombre; buena prueba la tenemos con el mismo Sahagún, de quien Mendieta, Betancourt y Torquemada copiaron párrafos enteros, sin citar la procedencia. Pero si la atribución de tales escritos es dudosa, no lo es, a mi entender, la de unos sermones escritos en lengua mexicana, que existen en la misma Biblioteca Nacional, en un tomo en cuarto mayor, pasta española, escrito en bella letra del siglo XVI, con rubros y encabezados en tinta roja. Dicho tomo lleva por título en el lomo: "Sermones en Mexicano. — Manuscrito", y luego, en la primera página, escrito en letras rojas (deshechas las abreviaturas): "Tabla de los Sermones que se trata en el presente libro primeramente un adviento y sermones de la natividad del señor y las dominicas LXX, LX y L, y una quaresma y Resurrectio V, lo qual es compostura y lengua del padre frai Bernardino de Sahagún. Ite se trata luego otro adviento con los demás que son fiestas y dominicas del señor y es la lengua del padre fray Alonso de Escalona." Después de esto sigue, en letras negras, el índice de los sermones, y en el mismo folio hay una firma que dice: "Alonso Sánchez de Guevara."

La letra toda de este tomo, que perteneció al Colegio de San Gregorio, parece del siglo XVI y se asemeja a la de algunos amanuenses de Sahagún, como puede verse cotejándola con los Códices Matritenses publicados en facsimile por Paso y Troncoso.

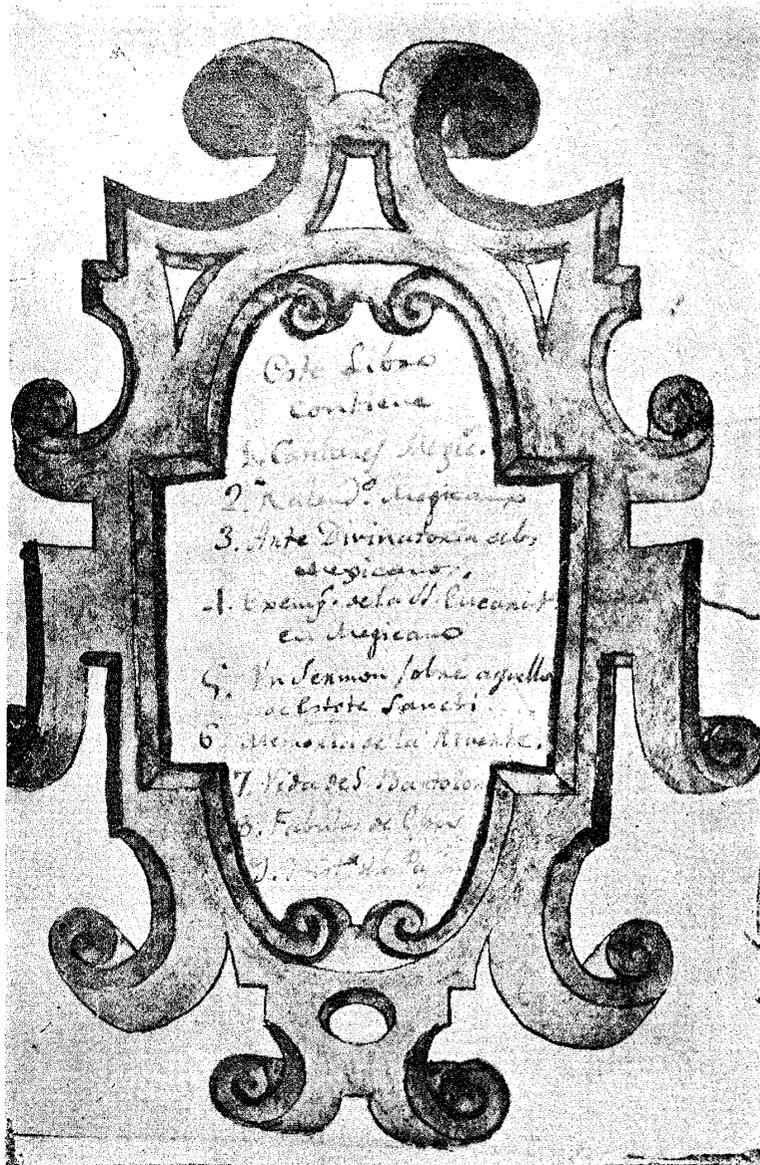
Voy a dar fin a este trabajo que se ha alargado más de lo que yo quisiera; pero no lo haré sin presentar dos proposiciones a la docta asamblea que me escucha, que espero merezcan su aprobación, y son las siguientes:

23 García Icazbalceta. "Bibliografía Mexicana del Siglo XVI", artículo "Fr. Bernardino de Sahagún", párrafo II.



Manuscrito referente al P. Sahagún, que existe en el Archivo General de la Nación.





Portada del manuscrito de los "Cantares Mejiacos y otros opúsculos" existente en la Biblioteca Nacional.





Dos páginas del "Calendario Mexicano" atribuido al P. Sahagún.

Primera: Encomiéndese a la Escuela Internacional de Arqueología o a la Dirección de Antropología, residentes en México, la formación de una bibliografía completa de los manuscritos de Sahagún, en lengua mexicana, la investigación de su paradero actual, y la publicación y traducción de todos ellos.

Segunda: Recomiéndese al Gobierno Mexicano, por el interés que tiene para los estudios americanistas, que se termine a la mayor brevedad la publicación de la "Historia General de las Cosas de la Nueva España", sin hacer variación ninguna al plan formulado por el sabio D. Francisco del Paso y Troncoso.

México, julio 10 de 1922.

APÉNDICE

Nota tomada del catálogo de la biblioteca de D. José Fernando Ramírez publicado en inglés, que me fué proporcionada por D. Luis González Obregón, y que se refiere a otras obras de Sahagún.

SAHAGUN.—SERMONES IN MEXICANO.—Large folio of 95 leaves.

Original Manuscript on paper made by the Indians from the Agave, such as they used before the discovery of their country by the Spaniards.

On the first page it has the following title in the handwriting of Father Sahagun, the lower half of which is wanting:

Siguense unos sermones de dominicas y de sanctos en lengua Mexicana: no traduzidos de sermonario alguno sino copuestos nuevamente a la medida de la capacidad de los Indios: breves en materia y en language congruo venusto y llano facil de entender para todos los que le oyere altos y baxos principales y macegales hombres y mugeres. Compusierose el año de 1540; anse comenzado a corregir y añadir este año de 1563, en este mes de Julio infra octava Visitationis. El autor los somete a la correstio de la madre sancta Iglesia romana con todas las otras obras que en esta lengua Mexicana a copuesta. fray bnardio. de Sahagun. Some leaves are wanting at the beginning, and there are two loose leaves. Then comes the following note in the handwriting of Father Sahagun:—Siguense unos sermones breves en la lengua Mexicana, el autor de ellos los somete a la correctio de la madre sancta Iglesia, co todas las demas obras suyas, son pura todo el año de dominicas y de Sactos; no estan corregidos; fray bnardio. Sahagun.

On folio 88, the dominical sermons conclude with another note in Mexican in Father Sahagun's handwriting, and signed by him; then follows a blank leaf and on the following commences a "Sanctoral" on six leaves, the end wanting. The body of the work is not in P. Sahagun's hand, but the margins are full of additions and corrections by him. The M. S. generally must be regarded as the most curious and interesting volume in the Mexican language ever offered for sale.

Sahagun. *Doctrina Christiana en Mexicano.*

Original M. S. 27 11. wanting end; probably one leaf only, as the author speaks of twenty-six additions, and the M. S. breaks off treating on the 24 th.

It commences: *nican vnpeoa yu nemachtiliz tlitolli. . . . oquichiuh* fray Bernardino de Sahagún.

On the verso of the 16th leaf is the signature of Father Sahagun.

On the verso of the 31st leaf the original treatise concludes, and on the following commences the twenty-six additions on thirteen leaves. On the verso of the titlepage to the additions is a "prólogo" in Spanish, from which it appears that Father Sahagun made the last corrections and additions to this work in 1579, and that it also contains seven "Collationes" on the secrets of the customs of the Mexican people, which, however, are now missing from the M. S.

Sahagún. *Exercicios Quotidianos en Lengua Mexicana*

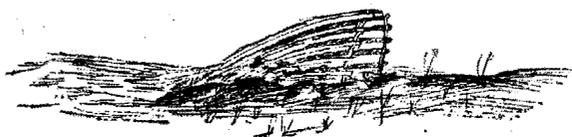
M. S. of the 16th century. Containing 43 leaves. On the first page we read:

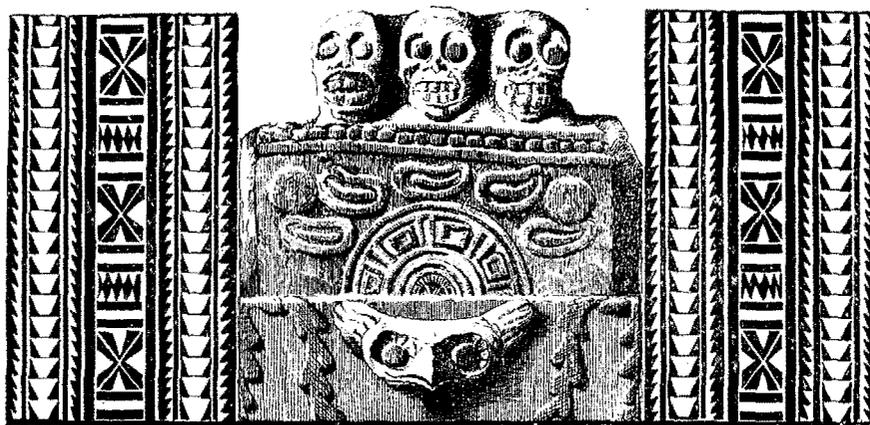
Comienza un exercicio en lengua Mexicana, sacado del sancto Evangelio y distribuido por todos los dias de la semana, contiene meditaciones devotas muy provechosas para cualquier xpiano que se quiere llegar a Dios. In fine.

Este exercicio halle entre los yndios, no se quien le hizo ni quien se le dio tenia muchas faltas e incongruidades mas con verdad se puede dezir que se hizo de nuevo que no se emendo. Este año de 1574, fray Bernardino de Sahagún.

The handwriting is clear and legible, and the M. S. in perfect preservation.

(Bibliotheca Mexicana or A Catalogue of the Library of rare books and Important Manuscripts relating to Mexico and other parts of Spanish America, formed by the late Señor Don José Fernando Ramírez, Página 107 frente y 108.)





NOMBRES GEOGRAFICOS DE ORIGEN TARAHUMARA, USADOS EN EL ESTADO DE CHIHUAHUA.

PRONTUARIO FORMADO POR DON JOSÉ M. PONCE DE LEÓN.

Como hasta hoy no se ha publicado trabajo alguno relativo a la nomenclatura geográfica indígena de Chihuahua, en la que existen algunos centenares de nombres de lugares, procedentes del tarahumara y, en corto número, del tepehuan y de idiomas hoy desconocidos o muy difíciles de identificar, por las alteraciones o corrupciones que han sufrido; desde hace algunos años he estado reuniendo materiales para formar un catálogo etimológico de esa clase, como una contribución para esa importante rama de la lingüística mexicana. Aun cuando el presente prontuario no está completo, por no constar en él todos los nombres indígenas que figuran en la Ley de División Territorial del Estado y en los mapas del mismo, en él se encuentran la mayoría de los correspondientes a las poblaciones de importancia, por el número de sus pobladores, y más adelante proyecto adicionarlo hasta completar la nomenclatura.

Desde luego, advierto que en este catálogo es indudable que se encontrarán errores, en los significados o etimologías de algunas de las palabras que en él figuran, por las dificultades con que se tropieza en esta clase de trabajos, donde, en muchos casos, las conjeturas y las analogías, más o menos fundadas y verosímiles, suplen a la falta de datos ciertos, pero en futura edición procuraré corregir los errores o equivocaciones que llegue a descubrir o que me comuniquen personas más versadas que yo en la materia.

Para determinar o dilucidar los significados de las palabras que se encuentran en este pequeño catálogo, tuve a la vista las gramáticas de los P.P.

Tellechea y Guadalajara, el estudio que al tarahumar dedicó don Francisco Pimentel, en su monumental obra sobre las lenguas indígenas mexicanas, la interpretación dada a esas palabras por indígenas conocedores del tarahumar y del castellano, y apliqué el conocimiento personal que tengo de muchos de los lugares cuyos nombres van anotados, habiéndome servido ese conocimiento, en muchas ocasiones, para juzgar, por su topografía y características físicas, si la interpretación o significado coincidía con los caracteres o rasgos típicos del sitio designado, o con los representantes de los Reinos animal y vegetal que más abundan en la comarca.

En mayo de 1908, el Jefe Municipal de Sisoguichic, Sr. Amado Batista, siguiendo instrucciones mías, reunió en su oficina a los Sres. Bernardino y Eligio Fierro, descendientes, como él, de tarahumaras, y conocedores del idioma, y a los "Gobernadorcillos" de raza pura: Santos Rascón, Mateo Soto y Porfirio Batista, y dió lectura a listas de los nombres que en el prontuario figuran, discutiendo con ellos lo que significaban y anotó las interpretaciones dadas por ellos y las opiniones de aquellos peritos en el "Tarahumar". En Nonoava, pueblo que, como Sisoguichic, es centro de importante zona poblada por tarahumaras, el Jefe Municipal Sr. José Antonio Almanza estudió y discutió las mismas listas enviadas a Sisoguichic, con los señores Librado Espino, Nepomuceno Bustillos y Porfirio García, vecinos de Norogachic, y con el anciano Mariano Torres, de más de ochenta años, vecino de Nonoava, todos perfectos conocedores del "Tarahumar". Ambas autoridades me devolvieron las listas, con las interpretaciones dadas, después de amplios debates, haciendo otro tanto el Jefe Municipal de Carichic, a quien también se le dió la misma comisión investigadora:

De las interpretaciones de aquellos tarahumaras y de "razón", expertos en su lengua nativa, deduje, en muchas ocasiones, los significados más probables y aceptables de las palabras geográficas, y en los casos en que esas interpretaciones, de las tres fuentes, no coincidían o eran divergentes, ocurrí a consultar las gramáticas antes citadas, y aun cuando así no podía llegar a conclusión que me pareciera indudable, omití las palabras dudosas del catálogo, reservándolas para futura edición, cuando cuente con mayor acopio de datos para desentrañar sus ocultos significados.

Respecto a la ortografía que sigo, advierto que es la *usada hasta hoy*: en los *documentos oficiales*, en la Ley de División Territorial vigente, expedida por la legislatura en 1893, que con modificaciones y ampliaciones es un resumen de todas las leyes semejantes expedidas desde que Chihuahua fue erigido en Estado, y en los mapas de la región hasta hoy publicados. Esa misma ortografía es la que siguieron, salvo en contadas excepciones, Tellechea, en su gramática; los Rev. P. P. Guadalajara y Tarda en su "Carta" al P. Jiménez, en 1676; el P. Pascual en su "Anua" de 1651, y Arlegui en su "Crónica" editada en 1737.

En todos esos documentos, los nombres geográficos usados en Chihuahua aparecen terminados, en su inmensa mayoría, en la sílaba *chic*, que equivale a "lugar", desempeñando el papel, en tarahumara, que en azteca desempe-

ña la desinenencia geográfica *can* = lugar (*Acayucan*, *Michoacan*, etc.) y en tarasco la sílaba *ro*, (*Acámbaro*, *Puruándiro*, etc). Por virtud de esa costumbre los nombres geográficos chihuahuenses llevan esa forma: *Uruachic*, *Tejolocachic*, *Cusihuiriachic*, etc. y no *Uruachi*, *Tejolocachi*, *Cusihuiriachí*, etc., suprimiendo la *C* final, como afirma que es lo correcto el Rev. P. Leonardo Gasso, fundándose en que en tarahumar “no hay palabra que *termine en consonante*”, pudiendo también ser la sílaba *chic* una abreviatura o contracción de *chiqui* o *chique* (*Tepochique*, *Urichiqui*).

Como la costumbre y el uso, forman y sirven de base a las leyes, especialmente en asuntos lingüísticos, aun cuando muchas veces vayan en contra de las reglas gramaticales, puesto que a la larga el “*uso establecido*” obliga a modificar y es quien forma esas mismas reglas, la nomenclatura geográfica de Chihuahua, continuará con su actual ortografía, consagrada por varios siglos de casi uniforme costumbre, y no creo que pudiera ser modificada, para sujetarla a la forma correcta, aun cuando se pretendiera conseguirlo por medio de alguna disposición gubernamental que mandara suprimir el uso de la bastarda *C*, en los centenares de palabras que debiendo terminar en *chi* o *chiqui* son escritas finalizando en *chic*, con la *C* agregada por una de tantas corruptelas que el uso ha introducido en los nombres geográficos de casi todos los pueblos, por obra de cualesquiera de los principios fundamentales que presiden los cambios fonéticos en las lenguas, el del “menor esfuerzo”, el del “énfasis” o el de la ‘analogía’, aplicados al pronunciar y luego al escribir las palabras.

Los siguientes ligerísimos apuntes servirán en mucho para la mejor inteligencia y explicación de los significados, orígenes y modificaciones de los nombres que constituyen el catálogo.

La *B* y la *P*, la *C* y la *G*, son promiscuas, usándose *Ba* por *Pa*, *Be* por *Pe*, etc. La *R* y la *L* se encuentran en el mismo caso, y a veces llega hasta permutarse la *R* por la *T*, como *Tosanachic* por *Rosanachic*; *Raramuri* = *Ralamuri* = *Tarahumar*.

Las palabras se “*tarahumarizan*” añadiéndoseles la letra “*i*”: *Parí* = *Padre*, *Papá* = *Papari*, *Lunes* = *Runisi*.

Los tarahumaras, como todos los pueblos primitivos, escogieron para designar los lugares donde habitaban o que llamaban por algo su atención, a palabras cuyo significado envolvía caracteres o accidentes topográficos muy notables, abundancia de determinada flora o fauna en aquel sitio, o bien les recordaba algún hecho notable acontecido en el lugar que bautizaban, y estas circunstancias, en muchos casos contradictorias o dudosas, han servido para determinar, a falta de otros elementos, cuál es el más probable significado de las designaciones.

Uruachic, por ejemplo, significa “*lugar perforado o de la perforación*”, y ese nombre se justifica por el hecho de que, en las serranías inmediatas a ese viejo mineral, se encuentran profundos “cañones” o barrancos “perforados” o abiertos por las aguas, y por donde éstas se deslizan formando impetuosas corrientes. *Batopilas* = “*Bacho — tigre*”. “*Cerco del río o río cer-*

cado", proviene del hecho de que allí el río está rodeado o "cercado", por todas partes, de "cerros".

En *Bocoyna* = donde hay muchos pinos o "pino que gotea" (trementina), y en multitud de lugares ubicados en el seno de los majestuosos pinares de la Sierra Madre, las palabras que los señalan llevan, más o menos alterado o modificado a *oco*, pino.

En *Pahuirachic*, *Basuchil* y en otros nombres de lugares situados en la misma zona del distrito de Guerrero, entran en su formación *Bahui*, *Baqui*, o *Babui* = agua, y es de notarse que esa región, por sus caracteres geológicos (fósiles, etc.) revela que debe haber sido una gran zona *lacustre* u ocupada por extenso depósito de *agua* en remotísima época.

Las abreviaturas usadas en las páginas que siguen, significan: *S* = *Sisoguichi*, *N* = *Nonoava* y *C* = *Carichic*, indicando, en los casos en que van usadas, que el significado a que van pospuestas es el que proporcionaron los intérpretes o peritos de *Sisoguichic*, *Nonoava* o *Carichic*, según el caso de que se trate. El signo (?) indica que, por las contradicciones o divergencias observadas en la interpretación de la palabra de que se trate, el significado que anoto lo considero únicamente *probable* y más o menos dudoso, y que no debe ser tomado como final y definitivo, sino sujeto a futura dilucidación y examen.

Ya terminado este pequeño catálogo, tuve oportunidad, por bondad del R. P. don José Mier y Terán, de que el R. P. don José Ferrero, autor de una importante "Gramática y Diccionario de la Lengua Tarahumara", publicada en 1920, lo revisara y me indicara su opinión sobre las etimologías o significados que en él figuran, y esas opiniones van anotadas en donde les corresponde, constando allí la autoridad de donde proceden y que considero de gran peso, pues es la de persona especialista en el idioma Tarahumara.

Chihuahua, Chih., a 29 de junio de 1922.

A

- Aboreachic. (Dto. Andrés del Rio.) Tascatal. (Abori—táscate.)
- Acochóchic. (Dto. Benito Juárez.) Al pie de un pino S.—Ojo de agua en la raíz de un pino.
- Aguateso. (Dto. Benito Juárez.) Jarilla colorada S.
- Aguaina. (Dto. Benito Juárez.) Jarilla andando (¿) S.—Aguajito N. (Ahuá—cuerno.) Crecer los cuernos C.
- Aguizaina. (Dto. Benito Juárez.) Bailando o “donde bailaron”—(Ahui—bailar.)
- Aguechique. (Dto. Benito Juárez.) Aguila. (Ahueque—águila.)
- Alesiachic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar donde hay calabacillas. (Esta palabra debe ser corrupción de Arisiachic, por ser promiscuas la L y la R.)
- Alorézo. (Dto. Benito Juárez.) Hueja chica (de aróchi. R. P. Ferrero.)
- Amachíque. (Dto. Benito Juárez.) Donde rezan. (Amachi—rezar o leer.)
- Apóseáchic. (Dto. Benito Juárez.) Donde hay chilicotes S. y N.
- Aquíehic. (Dto. Benito Juárez.) Junta de arroyos. S. N. y C. (Orilla del río. R. P. Ferrero.)
- Arareco. (Dto. Benito Juárez.) Lugar de “bajfos” o “bajío cenagoso”.
- Aracoybo. (Dto. Benito Juárez.) Lirio. (Racó—lirio.)
- Arechuybo. (Dto. Rayón.) Donde hay cebollín S. (Richú-cu—cebollín.)
- Arepiyachic. (Dto. Rayón.) Lugar del cuchillo o cuchillo puntiagudo. (Repigá—cuchillo.)
- Arisiáchic. (Dto. Guerrero.) Lugar donde hay calabacillas.
- Ataroso. (Dto. Benito Juárez.) Cueva en forma de arco. (Atáca—Arco para flechar. R. P. Ferrero.)

B

- Babarocos. (Dto. Rayón.) Lugar de lluvias. (Bará—Lluvia, aguas. R. P. Ferrero.)
- Babonoyaba. (Dto. Benito Juárez.) Donde hace olas el agua S. (Bahuí nocá—moverse el agua. R. P. Ferrero.)
- Baborigame. (Dto. Mina.) Agua moviéndose C. (Es palabra tepehuana, según otras opiniones.)
- Baburiáchic. (Dto. Benito Juárez.) Agua zarca (¿) —Cerro con una lista colorada (¿) S.
- Babuírachic. (Dto. Benito Juárez.) Donde hay agua S. —Charco largo N. (Babuique—agua.)

- Bacabóchic. (Dto. Benito Juárez.) Carrizal N. (bacá—carrizo.)
- Bacaburiáchic. (Dto. Benito Juárez.) Carrizo parado (huirí—parado.)
- Bacamuchi. (Dto. Andrés del Río.) Muchos carrizos S.
- Bacarán. (Dto. Andrés del Río.) Culebra inofensiva. (Bacaráchic. R. P. Ferrero.)
- Bacamoba. (Dto. Andrés del Río.) Carrizo en una altura o cima S. y N. (Moba—encima.)
- Bacasorare. (Dto. Benito Juárez.) Carrizo cimarrón S.—Tularillo N.
- Bacasuáchic. (Dto. Benito Juárez.) Carrizal o tularillo.
- Baciáguaro. (Dto. Benito Juárez.) Yerba que se come cocida (¿) S. (Basiahuari—yerba medicinal.)
- Bacueachic. (Dto. Benito Juárez.) Otates en el río S. (Bacúcu—otate.)
- Bacuseachic. (Dto. Benito Juárez.) Otatal S.
- Bachamúchic. (Dto. Benito Juárez.) Zacatón o popotón.
- Bachichacochic. (Dto. Benito Juárez.) Calabaza en un reliz S. (Bachi—calabaza.)
- Bachimba. (Dto. Morelos.) Acarrear calabazas.
- Bachiniva. (Dto. Guerrero.) Traer o acarrear calabazas.
- Baguchic. (Dto. Benito Juárez.) Terreno húmedo S. (Bahuí o baguí—agua.)
- Baguíchic. (Dto. Benito Juárez.) Terreno en el agua o laguna. (Bajíchi—ciénega.)
- Bahuina. (Dto. Arteaga.) Manantial.
- Bajesóchic. (Dto. Benito Juárez.) Donde hay mucho lodo. S. (Bajisóchi—ciénega.)
- Bajichic. (Dto. Benito Juárez.) Ciénega o cenegal. S.
- Baqucachic. (Dto. Benito Juárez.) Carrizal o cañaveral.
- Baquiriachic. (Dto. Rayón.) Entrada S.—Cañón o “abra” en un reliz. N. (Baqui—entrar.)
- Baquérachic. (Dto. Benito Juárez.) Entrada o angostura.
- Basaseáchic. (Dto. Rayón.) Tierra de los coyotes. — También pudiera ser “Lugar de la cascada”: Pesáchi—cascada.
- Basachicomáchic. (Dto. Benito Juárez.) Coyote en un rincón S. (Barachi—coyote.)
- Basoriáchic. (Dto. Andrés del Río.) Quelital o quelites de agua. (Huasóri—quelite.)
- Basúchil. (Dto. Guerrero.) Agua caliente.
- Basanopita. (Dto. Andrés del Río.) Lugar florido. (Basaná—florido.)
- Batobira. (Dto. Benito Juárez.) Un tejón (¿) (Bato—tejón—biré obire—uno.) También: Batuí—aquí—tejón.
- Batopilas. (Dto. Andrés del Río.) Ba—cho—tigori—“cerco del río o río cercano”, según la descripción del Mineral de Batopilas,” publicado por el Sr. José Sánchez Pareja.
- Batosegachic. (Dto. Arteaga.) Tierra del tejón N.—Lugar de sauces S.
- Batuchic. (Dto. Rayón.) Donde muelen blando y fino (Batú). R. P. Ferrero.
- Bichíguari. (Dto. Andrés del Río.) Sí, en verdad. (Bichihuari.)

- Bocoyna. (Dto. Benito Juárez.) Donde hay muchos pinos o "Pino que go-tea". (Oco—pino.)
 Bacóchic. (Dto. Benito Juárez.) Río Grande S. C. (Bacóchi.)
 Bolóchic. (Dto. Benito Juárez.) Hongo amarillo.
 Boreachic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar de piedras boludas.
 Boquimoba. (Dto. Andrés del Río.) Probablemente corrupción de Moquimoba—"Salto" o "Encima del salto".—También: Cascada de agua. (Moba—encima o arriba.)

C

- Cajurichic. (Dto. Rayón.) Nutria o "perro de agua" S. y N. (Cajú—caerse. R. P. Ferrero.)
 Caguíchic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar del cerro, o "desierto".
 Caluizóri. (Dto. Rayón.) Cerro ensartado. S. También: caluizóre—cobijar.
 Camuchin. (Dto. Andrés del Río.) Maíz tostado.
 Carichic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar de la casa. (Garí, gariqui—casa.)
 Cerocalhui (Dto. Andrés del Río.) Yerba de los "bajíos" S.
 Cerogachic. (Dto. Andrés del Río.) Lugar de la cacería. (Serúgame—cazador.)
 Cojachichic. (Dto. Andrés del Río.) Niño o "criatura" (¿) S. y C. (Gojáchi—niño.)
 Cocomórachic. (Dto. Guerrero.) Subió por un pino. (¿) S. (mó—subir.)
 Cologáchic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar del collar o "soguilla de avalorios".
 Coyame. (Dto. Morelos.) Matador. — Con esta palabra significaban también jefe o cacique.
 Coyachic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar del cerro del sombrero. (Coyáchi.)
 Coscomates. (Dto. Hidalgo.) Troje o cueva donde se guarda maíz. N. C.
 Cuiteco. (Dto. Arteaga.) Cerro en forma de troncón o pescuezo. (Cutéga—tronco de árbol o viga. R. P. Ferrero.)
 Cusarare. (Dto. Benito Juárez.) Lugar del palo parado. (Cusi—palo.) (Huirí—parado.)
 Cocochichic. (Dto. Andrés del Río.) Lugar donde hay perros S. y C. (Ocochí, cocochí—perro.)

CH

- Charuybo. (Dto. Rayón.) Pájaro verde S. (Churuquí—pájaro.)
 Chihuahua. (Dto. Morelos.) Alteración de "*Guaguachic*" cuyo significado es: "Cueva agujereada" S.—"Oquedad en la roca" N.—"*Cerro agujereado*" C.—*Chi-hua-hua*—Gua-guachic"—"Lugar del "*cerro agujereado*", justificándose este nombre con el hecho de que en uno de los flancos del "Cerro del Coronel", al NE. de Chihuahua, existe muy visible una gran roca perforada o agujereada. Otras etimologías que se han da-

do a esta palabra carecen de fundamento, como por ejemplo: Chihuahua,—“Lugar de Fábricas”, estando comprobado que al llegar los primeros misioneros al valle donde fue fundada, no existía cosa alguna que pudiera justificar ese significado que posteriormente ha querido darse a la palabra “Chi-lma-hua”. Además: “*Ga-gui-gui*”—cerro o terreno.—*Nataguáchi*—Cerro o peñasco agujereado S. y N.—*Tetaguichic*—Piedra agujereada.—*Ehuáca*—agujero.—Otra opinión de peso sobre la etimología de Chihuahua: Saco o “talega” en tarahumara significan: “Chihúá, chihuáca, chihuáhuara”, de donde algunos misioneros sostienen que “Chihuahua” equivale a “*la saquería*”, habiéndole dado ese nombre los primeros pobladores de la hoy capital del Estado por la casa de un indio donde almacenaban los *sacos* o “costales” en que traían las materias minerales de las minas vecinas, para beneficiarlas en las pequeñas fundiciones establecidas a orillas del río Chuiscar.—También, y como dato sugestivo acerca de este punto, hay que anotar que a la palabra “patria”, en tarahumara corresponde “*Gahuáhuachic*” y bien pudiera haber alguna relación entre esta palabra y “*Chihuahua*”, que en este caso, si proviniera de ella, adulterada la pronunciación, equivaldría a “lugar de la patria” o “lugar principal,” que por su importancia y el número de sus habitantes, bien puede haber ameritado que los indígenas la designaran por esa palabra, por considerarla como el punto más poblado en esta región, pues a fines del primer cuarto del siglo XVIII, Chihuahua, según las crónicas de los misioneros, contaba con más de 25,000 habitantes, procedentes, no sólo del interior de la Nueva España, sino de muchos países de Europa y Asia.

Chicorimpo. (Dto. Mina. Rincón del Río.) (*i*) S. (Sicochi—rincón.)

Chicural. (Dto. Arteaga.) Donde hay muchos ratones. (Chicúri—ratón.)

Chihuichupa. (Dto. Guerrero.) Lugar de guajolotes muertos. (Chihuí—guajolote—Chuhuique—muerto.)

Chicoyáchic. (Dto. Benito Juárez.) Trasposicion (*i*) de sílabas de la palabra “*Coyachic*”.

Chichimochic. (Dto. Andrés del Río.) Chichimoco—Ardilla pequeña.

Chihuaca. (Dto. Andrés del Río.) Leche.

Chinatú. (Dto. Mina.) Escondarse. (Chinasú—escondarse. R. P. Ferrero.)

Chinateachic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar del cardo o hierba espinosa.

Chínipas. (Dto. Arteaga.) Lugar de la manta. (Chiní—manta.)

Chinivo. (Dto. Andrés del Río.) Voy a traer manta.

Chineachic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar de la manta S. o lugar de la hierba espinosa C.

Chipúchic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar de lo amargoso. (Chipú—amargo.)

Chocáchic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar del terreno prieto. (Chócame—prieto.)

Chopeque. (Dto. Benito Juárez.) Ocote.

Choguita. (Dto. Benito Juárez.) Tirar al blanco. (Chogui) R. P. Ferrero.

- Choráchic. (Dto. Benito Juárez.) Donde hay muchos talayotes. (Choriquí—talayote.)
- Choreachic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar de la trementina. (Choreque, choreina—trementina.)
- Chorichic. (Dto. Andrés del Río.) Donde hay talayotes S. C.
- Churo. (Dto. Andrés del Río.) Chúri—Pollo.
- Chupeachic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar del cerro puntiagudo. (Chupéame—puntiagudo.)
- Chuviscar. (Dto. Morelos.) Lugar del cerro picachudo. (*Chuba, Chubi*—picachos o cerros picachudos.)
- Chuqueachic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar de la hierba llamada *Chuacá*. (Hierba ceniza.)
- Churibiachic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar donde hay los pájaros así llamados.

E

- Erechonáchic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar de las dos piedras que casi se unen arriba S.
- Éreméchic. (Dto. Andrés del Río.) Piedra Redonda S.
- Éguichic. (Dto. Benito Juárez.) En la orilla del río S. (Aguichi—orilla del río.)

G

- Gapochírachic. (Dto. Benito Juárez.) Talayotes. (Choríchic o choríqui—talayotes.) (Capochi—fruta del talayote. R. P. Ferrero.)
- Gazátare. (Dto. Benito Juárez.) Lugar donde hay mucho zacate o pasto. (Casaráca—zacate.)
- Gegonapuchic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar del puerto bajo N. (Napuchi—puerto.)
- Gerechivo. (Dto. Benito Juárez.) Gavilán o alcón pequeño. (Quirichi—gavilán pequeño.)
- Gosogachic. (Dto. Rayón.) "Zoquetal" o lodazal. (Huesogáca—zoquete.)
- Gorogáchic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar de fresas o fresal. (Goraroa—fresa.)
- Goraraguachic. (Dto. Benito Juárez.) Gatuño o fresa cimarrona.
- Gorachachic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar de los cuervos. (Goráchic—cuervo.)
- Gogonogóchic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar del cerco o corral de piedras o "ruedo" de palos parados llamado *Sonogogorio* S. C. (Nogó—cercar en redondo.)
- Gotárabo. (Dto. Benito Juárez.) Frijolar o frijol cimarrón.
- Goráchic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar o cumbre del cuervo.
- Guacaybo. (Dto. Benito Juárez.) Lugar de jaras (S) o carrizos (N.) (Huáca—jara.)

- Guachóchic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar donde hay garzas. (Huachóco—garza.)
- Guachajure. (Dto. Arteaga.) Lugar del gatúño o hierba hedionda. (Chajubame—hediondo.)
- Guacháchic. (Dto. Benito Juárez.) Donde abunda el salitre o "tequezquite." (Huachi—tequezquite.)
- Guaguáchic. (Dto. Andrés del Río.) *Cueva agujereada* S. *Oquedad* en la roca N. *Cerro agujereado* C. V. *Chihuahua*. (Ihuáca—agujero.)
- Guaraina. (Dto. Arteaga.) Jara ensangrentada S. (Huaca—jara, raina—manar sangre.)
- Guarariachic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar de la jara parada.
- Guaguichic. (Dto. A. del Río.) Lugar del águila pescadora (¿) (Agui—agui-la) (Ahuéque—águila.)
- Guaguimocáchic. (Dto. B. Juárez.) Lugar del agua que se mueve o del "ojo" de agua (nocá, noquí—mover.)
- Guasarochic. (Dto. B. Juárez.) Tierra barbechada C. (Huasá, huasará—barbecho.)
- Guasachique. (Dto. A. del Río.) Terreno o "tierra" cultivable. (Huasará—terreno cultivable.)
- Guazárachic. (Dto. Hidalgo.) Tierra barbechada S. N. (huasaráca—azadón.)
- Guazapares. (Dto. Arteaga.) Tierra barbechada C.
- Guazaremos. (Dto. Arteaga.) Tierra que va a ser barbechada S.
- Guasisaco. (Dto. Arteaga.) Tierras de siembra N.
- Guerare. (Dto. A. del Río.) Piedra parada (¿) S.
- Guérachic. (Dto. A. del Río.) Cumbre de un cerro o cerro grande S. N. (Gahuí—cerro.)
- Guerimina. (Dto. Benito Juárez.) Llano o "bajío largo". (Huéri—largo.)
- Guevárachic. (Dto. B. Juárez.) Lugar de la tierra dura S. (Huehué—tierra. Behuá—estar duro.)
- Guetozáchic. (Dto. B. Juárez.) Lugar de la tierra blanda o cantera. (Rosaná o tosaná—blanco. Huehué—tierra.)
- Guicórachic. (Dto. B. Juárez.) Pinos "redondeados" o pinos "capones" S.
- Guizaróchic. (Dto. B. Juárez.) Lugar de álamos o alamillos. (Huisaró—álamo.)
- Guazaróchic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar de álamos o alameda.
- Guichóchic. (Dto. Arteaga.) Donde lavan ropa. (Huichó—lavar ropa. R. P. Ferrero.) (V. Huizochic.)
- Guiyóchic. (Dto. A. del Río.) Pino-sabino o pino colorado (V. Huillóchic.)
- Guesogáchic. (Dto. Rayón.) Lugar del barreal. (Huesocá—barro.)

H

- Huáchara. (Dto. Arteaga.) Probablemente corrupción de *huasará*—terreno cultivable.
- Huajumar. (Dto. Rayón.) Víbora casera o "alicante".

- Huajóchic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar de los "zancudos" o "moyotes"
(Huajó—mosquito.)
- Huirábo. (Dto. Benito Juárez.) Manzanilla. (Uíqui—manzanilla.)
- Huiyóchic. (Dto. Benito Juárez.) Pino-sabino o pino colorado.
- Huiyoráre. (Dto. Benito Juárez.) Pino de hoja pequeña. S. (Huiyó—có.)
- Huízóchic. (Dto. Benito Juárez.) V. Guichóchic.
- Huisarorare. (Dto. Benito Juárez.) Lugar de álamos o alamillos. (V. Guizaróchic.) (Huisaró—álamo.)

J

- Jaguichique. (Dto. Benito Juárez.) Lugar desierto o donde hay cerros.
(Gaguichique—cerro.)
- Jayepúchic. (Dto. Rayón.) Lugar del puertecito bajo. C. (Nápúchic—puerto.)
- Jicamorachic. (Dto. Rayón.) Arbusto o árbol de "tierra caliente" conocido con ese nombre. S.

L

- Labachic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar de "guajes" o calabazas. S. y N.
- Lucisáchic. (Dto. Benito Juárez.) Donde muelén seco. (Rusí—Lusí—Moler seco. R. P. Ferrero.)

M

- Maguarichic. (Dto. Rayón.) Lugar donde corren o de las carreras. (Mahuá—correr. R. P. Ferrero.)
- Majimáchic. (Dto. Benito Juárez.) "Tatemadero" de mezcal. S. y N.
- Matachic. (Dto. Guerrero.) Lugar del *metate*. (Mataca—metate.)
- Mategoina. (Dto. Benito Juárez.) Pinabete. (Metayó—pinabete.)
- Maquinoba o Maquimoba. (Dto. Benito Juárez.) Salto o tinaja de agua.
(Mobá—encima.) (Boquimoba—salto de agua.)
- Munérachic. (Dto. Andrés del Río.) Lugar del frijolar. (Muní—frijol.)
- Murichique. (Dto. Benito Juárez.) Lugar de las tortugas. (Murí—tortuga.)

N

- Naceachic. (Dto. Benito Juárez.) Hierba para envenenar pescado. S.
- Nabogame. (Dto. Guerrero.) Nobogame (*i*).—Donde crecen nopales.—
También: Nabo—Tapar; game—bueno. S.
- Nacaróre. (Dto. Arteaga.) Yerba espanta mulas. N. y C.
- Naguajírachic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar donde cantaban o cantadero.
(Naguají—cantar.)
- Nahuahuíriáchic. (Nahuérachic.) (Dto. Guerrero.) Lugar de las raíces paradas. (Nahuára—raíz.)

- Namiquipa. (Dto. Guerrero.) "Se cayó ya", interpretado así *textualmente* en Sisoguichic. "Aquello que finalizó", según los intérpretes de Nonoava y: "Que se fue", según los de Carichic. Implica por lo tanto la idea general de terminar, acabar, concluir, morir. (Muquí--morir.)
- Napaguichic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar de junta o reunión de arroyos.
- Napisotabo. (Dto. Benito Juárez.) Cenicero o lugar de la ceniza. (Napisó--co--ceniza.)
- Napúchic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar del puerto.
- Naqueachic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar de orejones (S. y C.) o de sordos. N. (Aquéame--orejudo, Nacatúame--sordo.)
- Nataguáchic. (Dto. Benito Juárez.) Peñasco agujereado. S. y C.—Cerro agujereado. N.
- Nayúrachic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar de enfermedad o peste. N. C. (Nayúna--enfermarse.)
- Narárachic. (Dto. Benito Juárez.) Lloradero o lugar donde lloran. (Nará--llorar.)
- Neróchic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar de nopales "penca larga con espinas delgaditas". N. — En S. y C.: "Lugar donde hay hongos". (Iréachi--nopalera.)
- Nonoava. (Dto. Benito Juárez.) Lugar donde está el padre. (Onó--padre.)
- Norogáchic. (Dto. Andrés del Río.) "Rodeo de cerros pedregosos". S. — "Cerro redondo". N. (Rodear--Noríroro.)

O

- Ocochi. (Dto. Benito Juárez.) Lugar del pino o pinal. (Ocóco--pino.)
- Ocorare. (Dto. Benito Juárez.) Lugar de pinos reales. — También: Ocora--malo.)
- Ocobeachic. (Dto. Benito Juárez.) "Pájaro lechuza". N. y C.
- Ocubiriáchic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar del pino parado. — (Cusihuiriachic--palo parado.)
- Ocugüiriáchic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar del pino parado.
- Ollachique. (Dto. Benito Juárez.) Alumbre. S. (i) (yonáca--sal; huachí--salitre.)
- Orochívo. (Dto. Benito Juárez.) Muchos pescados. (Rochí--pescado. R. P. Ferrero.)
- Orosabichic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar de la yerba del sapo. N.
- Orohuérachic. (Dto. Rayón.) "Donde los indios corren con "buayal" (Carreras siguiendo una pelota o bola que avientan con los pies.) (Rohúera--palito con que avientan el "buayal o arito" las indias en sus carreras. R. P. Ferrero.)

P

- Pachera. (Dto. Guerrero.) Sembrado de calabazas. S. y N. (Bachí--Pachí--calabaza.)

- Pachura. (Dto. Andrés del Río.) Gotera o "Gota que cae" (Pachuri--gotear.)
- Paguichique. (Dto. Andrés del Río.) Laguna o "donde hay mucha agua". (Bahui--agua. La *b* y la *p* son letras que se sustituyen la una a la otra.)
- Pahuírachic. (Dto. Guerrero.) Lago de agua o charco largo.
- Paguiriáchic. (Dto. Benito Juárez.) Agua "parada" o "Agua con ceniza de encino". S. (Bahui--agua, huirí--parado.)
- Pamáchic. (Dto. Andrés del Río.) Ciénega con "lama". (huamagú--lama.)
- Panalachic. (Dto. Benito Juárez.) "Cerro con figura de cara" o rostro humano. (Banara--panala--cara.)
- Papaguichic. (Dto. Andrés del Río.) Cenegal u "ojito de agua".
- Papigóchic. (Dto. Andrés del Río.) Pájaro pico largo.
- Pasigóchic. (Dto. Benito Juárez.) Hierba anís. N. o Hierba que nace en el agua. S. (Basigó--hierba anisillo.)
- Pasaseáchic. (Dto. Rayón.) Lugar de las lajas. --Pesachi--laja. --Como P= V., bien pudiera *Basaseachic* equivaler a *Pasaseachic*.

Q

- Quimoba. (Dto. A. del Río.) Lugar del salto elevado o "salto alto". (Quiá--antes, Moba--encima.)

R

- Racoibo. (Dto. Benito Juárez.) Donde hay lirios. (Racó--lirio.)
- Racochique o Rocochique. (Dto. Benito Juárez.) Lirios pequeños.
- Reparáchic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar donde hay abispas o "jicotera". (Repará--abispa.)
- Raramuchic. (Dto. Benito Juárez.) Donde caen rayos. (Roramuri o Raramú--rayo.)
- Reatachic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar del arco o puerta de piedra. (Atacá--arco.)
- Recabóchic. (Dto. Arteaga.) Reunión de "blancos" (*no indios*). (Chabóchi--"no indio.")
- Recomáchic. (Dto. Andrés del Río.) Lugar de la cueva o "tinaja." (Recoma--cueva chica.)
- Rechagáchic. (Dto. Benito Juárez.) Cascajal o piedras duras. S. y N.
- Rejochotal. (Dto. Andrés del Río.) Donde comienzan los hombres. (Rejói--hombre. Chotá--comenzar. R. P. Ferrero.)
- Remoybó. (Dto. Benito Juárez.) Ranas o sapos. (Remó-co, Rana o sapo.)
- Relaguáchic. (Dto. Benito Juárez.) Pájaro pito-real (*i*) N. y C.
- Repuriáchic. (Dto. Arteaga.) Lugar de la yerba llamada "babuza".
- Ripuriáchic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar de la encrucijada.
- Ritúchic. (Dto. Benito Juárez.) Donde hay hielo. (Ritúcu--hielo.)
- Rofagapúchic. (Dto. Benito Juárez.) Encinal en un puertecito. (Rojáca--encino. Napuchi--puerto.)

- Recochique o Racochique. (Dto. Benito Juárez.) Lirios pequeños. (Racó—lirio.)
- Rocheachic. (Dto. Andrés del Río.) Lugar donde abunda el pescado. (Rochí—pescado.)
- Rochivo. (Dto. Benito Juárez.) Donde hay pescado.
- Rojachocáchic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar de encinos prietos. (Chócame—prieto.)
- Rojazázar. (Dto. Andrés del Río.) Encinal "chaparro".
- Rojasán. (Dto. Andrés del Río.) Hojas de encino. (Rojá sahuára—hojas de encino.)
- Romichic. (Dto. Andrés del Río.) Blando o flexible. (Romí R. P. Ferrero.)
- Romírachic. (Dto. Benito Juárez.) Cerro o sierra articulada. (Romírara—articulación.)
- Rosánachic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar donde hay blancos. (V. Tónachic.)
- Rusaguáchic. (Dto. Benito Juárez.) Donde hace mucho frío. (Rurámu—tener frío. R. P. Ferrero.)

S

- Sagochito. (Dto. Benito Juárez.) Tularillo o "donde hay tules pequeños".
- Seguaibo. (Dto. Benito Juárez.) Lugar de flores. (Sehuá—flor.)
- Saguarichic. (Dto. Benito Juárez.) Yerba cola de zorra. (C.—"Yerba que se da en el río.") (¿) S. (Huasira—cola.)
- Saguárabo. (Dto. Benito Juárez.) Pino prieto en una mesa.
- Saguaróchic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar de la "yerba amarilla".
- Seguereáchic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar donde hay berros o "yerba de los aguajes".
- Seguaca. (Dto. Andrés del Río.) Yerba para envenenar peces (¿) S.
- Sepaybo. (Dto. Rayón.) "Arbol que da ejotes". (Leguminosa) S. (Siparí—ejote.)
- Satevó. (Dto. Benito Juárez.) El arenal. (Satí—arena.)
- Sateapáchi. (Dto. Guerrero.) Terraplén de arena o tierra arenosa.
- Sapareáchic. (Dto. Arteaga.) Lugar de engorda. (Sapará—engordar.)
- Sarabeachic. (Dto. Benito Juárez.) Donde hay "yerba del oso" (flor morada).
- Sayaguáchic. (Dto. Andrés del Río.) Donde hay muchas víboras. (Sayáhui—víboras. Sayáhui—víbora de cascabel.)
- Segoriáchic. (Dto. Hidalgo.) Lugar de las ollas. (Secorí—olla. R. P. Ferrero.)
- Secuchique. (Dto. Benito Juárez.) Lugar del ombligo. (Sicurá—ombligo.)
- Setárabo. (Dto. Benito Juárez.) Cerro colorado o de almagre.
- Sicóchic. (Dto. Andrés del Río.) Lugar de la rinconada. (Sicóchi—rincón.)
- Sisoguichi. (Dto. Benito Juárez.) Lugar del tiro al blanco. (Choguí. Tzoguí—t tirar al blanco. R. P. Ferrero.)
- Sopechichic. (Dto. Benito Juárez.) Donde hay murciélagos. (Sopechi—murciélagos.)

T

- Tabachic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar del "abra en la peña" o "cañón entre rocas".
- Taboreachic. (Dto. Arteaga.) Lugar del tascatal. (Táscate—aborí.)
- Tararecua. (Dto. Andrés del Río.) Comer contando. (Tará—contar. Coa—comer. Cu—otra vez.)
- Tajírachic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar prohibido. (Tajeré—prohibir. R. P. Ferrero.)
- Tecubichic. (Dto. Benito Juárez.) Cántil o pilar. (Recubíchi—pilar.)
- Teguichic o Tequichic. (Dto. Benito Juárez.) Donde caen los piojos. (Téque—piojo.)
- Tecorichic. (Dto. Hidalgo.) Lugar de la tinaja u olla. (Secorí—olla.)
- Tequéachic. (Dto. Benito Juárez.) Donde hay piojos.
- Tegoína. (Dto. Benito Juárez.) Lugar de la tapia, cerca o potrero de piedra. (Tegóchi—cerca de piedra.)
- Tegóchic. (Dto. Andrés del Río.) Lugar de la tapia, cerca o potrero de piedra.
- Tehuérachic. (Dto. Benito Juárez.) Donde hay muchachas. (Tehué—muchacha.)
- Tehuirichic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar de borrachera. (Tegüino—bebida embriagante fabricada con maíz.) (Shuhuique—Teg-uino. Ricorí—borracho. R. P. Ferrero.)
- Tejolócachic. (Dto. Arteaga.) Donde hay lagartijas prietas.
- Témoris. (Dto. Arteaga.) Troncón.
- Temósachi. (Dto. Guerrero.) Lugar del pedregal o "montón de piedras".
- Temeichic. (Dto. Guerrero.) Mal país o terreno pedregoso (?).
- Tepochique. (Dto. Arteaga.) Donde "brinca la piedra". (Pochí—brincar.)
- Tepórachic. (Dto. Benito Juárez.) Lugar de la piedra boluda.
- Tetaguichic. (Dto. Andrés del Río.) Piedra agujereada.
- Tetoguichic. (Dto. Andrés del Río.) Cueva hundida o "reliz cortado a pique" N.
- Tomóchic. (Dto. Guerrero.) Peñascal N.
- Tónachic. (Dto. Andrés del Río.) Lugar del Pilar. (Tóna-ca—pilar.)
- Tosánachic. (Dto. Guerrero.) Corrupción de *Rosánachic*.—Cosa blanca o lugar donde hay blancos.
- Totorí. (Dto. Benito Juárez.) Gallina.
- Tuacheachic. (Dto. Benito Juárez.) Donde existe la yerba alimenticia así llamada por los indígenas.
- Tucáchic. (Dto. Benito Juárez.) "Tatemar" o "donde ponen el rescoldo". (Tucá—poner al rescoldo.)

U

- Uquimoba o Quimoba. (Dto. Andrés del Río.) Salto elevado. (Quia—antes. Móba—encina.)

Ureyua. (Dto. Benito Juárez.) Fresnal. (Uréque—fresno.)
 Urique. (Dto. Andrés del Río.) Lugar de los fresnos.
 Urichique. (Dto. Benito Juárez.) Lugar de las uvas. (Urí—uva, parra.)
 Uruáchic. (Dto. Rayón.) Lugar perforado o de la perforación. (Uruná—
 perforar. R. P. Ferrero.)

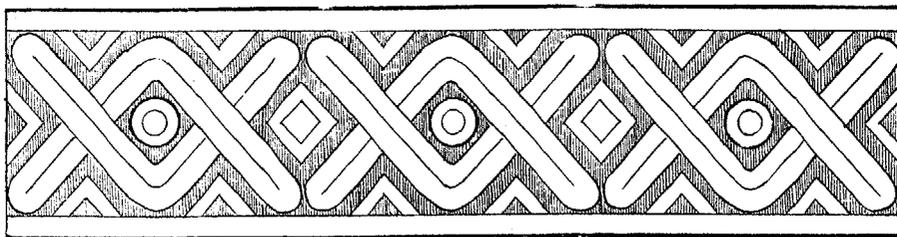
V

Victórachic o Vitoreáchic. (Dto. Rayón.) "Lugar redondo o en forma de
 cajete" S. N. y C. (Bitóri—cajete.)
 Yepómera. (Dto. Cuerrero.) Llano arriba. (Yepóchi—llanura para arriba.)
 Yoquívio. (Dto. Rayón.) Lugar de lluvias. (Yuqi—llover. R. P. Ferrero.)
 Zapurí. (Dto. Andrés del Río.) Apresurado. (Sapú—apresurar. R. P. Fe-
 rrero.)

Chihuahua, Chih., a 24 de junio de 1922.

JOSÉ M. PONCE DE LEÓN.





LA COLECCION ARQUEOLOGICA DE BOTURINI

EJEMPLARES DESCONOCIDOS EXISTENTES EN LA BIBLIOTECA NACIONAL*

POR EL LIC. RAMON MENA

El Caballero don Lorenzo Boturini y Benaduci, Señor de la Torre y de Hono, descendiente de antigua y linajuda familia de Milán, Italia, llegó a México en el año de 1735. Vino en calidad de Mandatario de la Condesa de Santibáñez, doña Manuela de Oca Silva y Mocteuhsoma, hija de doña Teresa de Silva y Moctezuma, a recabar el pago de una pensión anual de \$1,000, un mil pesos, que adeudaban las Cajas Reales de México y demás lugares de este Reino, a dicha ilustre Señora, por cantidades pertenecientes a su Patrimonio, como descendiente que era de la Imperial Casa y sangre de Moctezuma.

Acerca de la Intendencia de la recaudación respectiva, la Condesa había cambiado cartas con Boturini en 1736, y como el Mandato notarial debidamente requisitado, se hiciera indispensable, fue hecho en Madrid a 14 de junio de 1737.

Católico ferviente el de Boturini, apenas llegado a la Capital de esta Nueva España, visitó el Santuario de la Virgen de Guadalupe, supo de las tradiciones relativas a la aparición y dióse a recoger documentos con tal suceso relacionados. Para ese fin aprendió el idioma de los indígenas y ganóse su confianza, con lo que obtuvo Códices religiosos y profanos y la descifración correspondiente, puesto que, algunos ejemplares estaban escritos en hieróglifos, tratando asuntos históricos, geográficos, dinásticos, económicos, de culturas que aún pugnaban por vivir.

La noticia de la existencia de un Mapa, de un manuscrito, de un libro antiguo, hacían a don Lorenzo recorrer a pie largos e incómodos caminos,

* Ahora en este Museo.

comer frugalmente, si comía, y dormir al raso; pero todo ello tuvo recompensa, puesto que, pasados ocho años, poseía el sabio milanés una Colección original, extensa y valiosa, la más notable que haya existido de la literatura indígena anterior y posterior a Hernán Cortés.

Conocía su tesoro y estimaba grandemente el Museo que había formado en su casa, que estuvo en la acera Poniente de la entonces calle de la Estampa de la Concepción (ahora 2ª del Cincuenta y Siete),¹ dato que recogemos a don Carlos María de Bustamante, en sus "Mañanas de la Alameda." En esa casa, de la que no ha sido posible conservar el número, pasaba nuestro hombre días enteros sobre algún Mapa o recorriendo los intrincados garrapatos de los manuscritos del siglo XVI, procurando descifrarlos en provecho de nuestra Historia. Todo esto, no amenguaba su devoción a la Virgen de Guadalupe, y hasta solicitó de Roma licencias para coronar a la Imagen, y pedir limosnas y oblaciones encaminadas al objeto.

En 11 de julio de 1740, le llegó directamente Despacho del Cabildo Romano, concediendo las licencias, y en 1º de marzo, dos años después, las presentó Boturini al Real Acuerdo de Oidores, solicitando el PASE, que fue dado hasta los 19 días del mes de julio. Ya con esa autorización y acompañando copia de los documentos de Roma, se dirigió a diversas personas y a los Alcaldes de no pocos lugares, pidiendo oblaciones y limosnas para la coronación. En manos del Alcalde de Xalapa (Ver.) cayeron aquellos papeles y a la sazón pasaba por ahí, rumbo a México, el nuevo Excmo. Virrey don Pedro Cebrián y Agustín, Conde de Fuenclara, quien consultado por el Alcalde xalapeño, ordenó fuera suspendida la solicitud de limosnas y oblaciones, reuniéndose los documentos enviados por el Caballero Boturini; a éste, el Despacho de Roma, sus papeles y el Museo, y se le sujetara a proceso, para lo que fue nombrado el Alcalde del Crimen, don Antonio Rojas de Abreu.

Capítulos de acusación para incoar el procedimiento, fueron los siguientes:

- 1.—Que el Despacho de Roma vino directamente a Boturini y no por los conductos debidos.
- 2.—Que el PASE dado por los Oidores fue indebido y que no era bastante a autorizar la recolección de limosnas y oblaciones.
- 3.—Que Boturini había ofrecido hacer la coronación a sus expensas, por lo que no podía ni debía pedir ni recibir limosnas a dicho fin, sin la respectiva autorización.
- 4.—Que era presumible hubiera dispuesto de las limosnas y oblaciones recibidas.
- 5.—Que la mayor parte de las obras de la coronación debían de ser hechas con un legado ofrecido por el Conde Alejandro Esforzia Palavizino, cuyo escudo, además del de la Basílica Vaticana, debía de ser grabado en la corona de la Virgen, con lo que se vulneraban las regalías del Monarca Español, quien tenía el patronato de la Colegiata de Guadalupe.

¹ En esa casa existe una placa alusiva, colocada por la Academia Mexicana de la Historia.

Con semejantes elementos, fue mandado prender Boturini y secuestrados sus papeles, bienes y Museo. Esto ocurrió el día 30 de enero de 1743.

El Alcalde Rojas de Abreu, cateando la casa del sabio, hizo un trasiego en los papeles y documentos, dejándolos dispersos de sus legajos y sin concordancia alguna. Así las cosas y estando Boturini en la Prisión del Ayuntamiento, fue comisionado don Domingo Valcárcel, Juez para la persecución de Extranjeros, para inventariar el Museo precitado, a lo que se opuso Boturini, sabedor del trasiego ejecutado por Abreu; entonces fue trasladado a la Prisión de Palacio y encerrado en una bartolina estrecha, oscura y húmeda, la número 4, porque al negarse a concurrir al inventario, protestó contra su prisión y apeló ante S. M. el Rey de España. Como se extremara el rigor, no faltó quien persuadiera al sabio de los males que le acarrearía su actitud y accedió a presenciar el famoso inventario, denominando piezas y explicando el contenido de las pinturas jeroglíficas; este inventario fue hecho diariamente, de 9 a 12 del día, principiando con el número 1 y concluyendo con el progresivo correspondiente, para principiar la numeración al día siguiente.

Al ser tomada nota de las limosnas y oblacones, fue encontrado todo absolutamente, con las listas de donantes, etc., etc.

Nueve meses estuvo el Caballero Boturini en la Cárcel de Palacio, sufriendo molestias y privaciones con valor y resignación; agotados sus recursos pecuniarios, tuvo que vender sus ropas para proporcionarse la subsistencia. En los últimos meses de su injusta cuanto infamante prisión, vivió como un mendigo. Por fin, en octubre y *bajo partida de registro*, fue remitido a España.

Cuando Boturini, durante el proceso pedía ser oído, se le consultó al Virrey Conde de Fuenc Lara, quien dió la siguiente estupenda respuesta: "*a los reos de esta naturaleza no se deben oír*".

Parece indudable que cuando el señor de la Torre y de Hono abrió su Museo, ya tenía adelantada la idea de su Nueva Historia General de la América Septentrional, fundada en los documentos de los indios.

Cuanto al Museo, fue trasladado a la Universidad, de donde pasó a la Secretaría del Virreinato, en Palacio; ahí, por orden de su Exa. el Virrey, en auto de 2 de abril de 1745, don Patricio Antonio López reconoció los papeles y mapas secuestrados a Boturini.¹

De lo expuesto se desprende que las iniciales y numeraciones de tinta negra puestas al reverso de los documentos, y que corresponden a dos tipos caligráficos, son de los inventarios de Valcárcel, en 1743, y de López en 1745. Unas cedulaitas en papel europeo, blanco, y pegadas con cera roja, corresponden a un tercer inventario, hecho en 1804 por don Ignacio Cubas, en la misma Secretaría del Virreinato (actualmente Archivo General de la Nación en

¹ Boturini fue absuelto en España; pero aquí no se le mandaron devolver su Museo ni sus papeles. Poco tiempo después de escrita su Historia, murió Boturini, sin haber regresado a México, ni a su patria. Fue una víctima de su amor a la Arqueología Mexicana y de la saña del Virrey Cebrián, Conde de Fuenc Lara.

el Palacio Nacional). Casi abandonada estuvo allí la Colección y metía mano en ella quien quería. Con anterioridad al tercer inventario, había sacado el Arzobispo de México, Cardenal de Lorenzana, la Matrícula de Tributos a Moctezuma, con lo que ilustró su edición de las Cartas de Cortés. (1768.)

Consumada la Independencia, la ex-Secretaría del Virreinato continuó albergando la Colección en estudio, ya mermada por paisanos y soldados, los de un cuartel contiguo (hoy Zapadores), que desde los últimos tiempos del Virreinato, en unión de los empleados, hacían burla de los hieroglíficos contenidos en los Códices que desarticulaban y destruían parcialmente.

La destrucción y subtracciones continuaban despiadadas, por lo que en 1823, el mismo don Ignacio Cubas hizo nuevo inventario (el cuarto), consignando los documentos faltantes y fue trasladada la Colección a una pieza baja y húmeda, contigua al Cuartel ya mencionado, donde esperaba la creación del Archivo de la Secretaría de Relaciones, adonde se le destinaba.

Era el año de 1830 y había llegado a esta Capital el Prof. Joseph Marius Alexis Aubin, quien ante la magnificencia y multiplicidad de nuestras ruinas y la cantidad de piezas arqueológicas existentes, dióse a formar Colecciones, y teniendo noticia de lo que ocurría con la de Boturini, encontró veta riquísima que explotó corrompiendo empleados, con lo que llevó a su gabinete buena parte del Museo de Boturini.

Tres años permaneció Aubin en Chapingo, Texcoco, y atrayéndose a los indios de quienes sabía eran poseedores de antigüedades, les recogió Códices y Manuscritos de la cultura texcocana.

En 1840 regresó Aubin a París, rico en tesoros de nuestras antigüedades, pero poco dejaba ver y menos estudiar su Colección. No fue sino hacia 1889, durante la Exposición Universal de París, cuando el arqueólogo mexicano, Dr. Antonio Peñafiel, hizo proposiciones de compra a Aubin, proposiciones mejoradas por Mr. Augusto Genin, en representación de Mr. Eugéne Boban, quien fue el afortunado. Él sí dejó estudiar y fotografiar los ejemplares y publicó el Catálogo Razonado con Atlas en fototipias, (París 1891.—Leroux ed.) aunque con el nombre de Colección Goupil.—344 piezas la integran y al decir de Aubin, solamente 17 pertenecieron al Museo de Boturini.

Este Museo contaba 330 ejemplares, de los que el fundador, catalogando de memoria, en Madrid, en 1796, menciona 271 en la obra IDEA DE UNA NUEVA HISTORIA GENERAL DE LA AMÉRICA SEPTENTRIONAL.

Visto el segundo inventario de Cubas, resulta que en 1823 faltaban a la Colección 105 piezas.

En 1840, al retirarse Aubin, quedaron 88, de las que ahora existen en Instituciones Oficiales de México 35; de manera que de 1840 a 1917, en setenta y siete años han desaparecido todavía 53 piezas de la famosísima Colección de Boturini. Seguramente que tales ejemplares obran en Colecciones de particulares y en Museos de Estados Unidos y de Europa.

Al ser hecho el arreglo del Archivo de la Secretaría de Relaciones, fueron encontrados documentos de Historia y de Antigüedades que fueron enviados a la Biblioteca Nacional, adonde el eminente polígrafo don José María

Vigil guardó las joyas, sin hacer muy público el hallazgo, a virtud del fundado temor de que intervinieran manos profanas y non sanctas, como eran las que en aquellos días manejaban nuestras antigüedades. Las cosas no cambiaban y los Códices continuaban en una cómoda de la Dirección de la Biblioteca ya citada, cuando ocurrió la muerte del Sr. Vigil, el año de 1909.

Transitoriamente ocupó la Dirección de la Biblioteca, el Secretario don Eugenio Zubieta, quien encontró en una cómoda del despacho de la Dirección (la Subdirección actual) los ejemplares citados, y se consignó el hallazgo como importante por tratarse de antigüedades, aunque no se precisó qué antigüedades eran.

Al hacerse cargo de la Subdirección del Establecimiento el conocido bibliógrafo don Juan B. Iguíniz, ^{paró} mientes en los Códices, y con el Director don Ciro B. Ceballos, acordó importancia extraordinaria a las piezas en cuestión y comisionaron al que esto escribe para estudiarlas y rendir informe.

Así lo hizo y manifiesta al mundo americanista que 21 nuevas piezas del Museo Boturini han sido preservadas y estudiadas en la Biblioteca Nacional de México, merced al inteligente esfuerzo de su personal directivo.

Huelga decir que al Museo Boturini pertenecieron: el *Mapa de la Peregrinación Azteca en el Valle de México*, la *Tira de esa peregrinación* desde su salida de Aztlan, el fragmento de un *Plano de la Ciudad de México* (papel de magüey), la célebre *Matrícula de Tributos a Moctezuma*, la *Historia Chichimeca*, a la que debemos las noticias del gran Netzahualcóyotl, etc.

1. FRAGMENTO DE LA FIESTA CICLICA

Papel de magüey, mide 1m.76x0m.77. Huellas de agua. Le faltan grandes porciones, principalmente en el sentido longitudinal a los lados. Hay una tira aislada, que sin lugar a duda pertenece a este Códice, pues presenta hacia una esquina pintura del mismo estilo que las demás y que es complementaria del asunto que se desarrolla en aquella. En lo que queda, la parte longitudinal está trunca. El papel es de buena calidad y no muy grueso, alisado y con remiendos superficiales en algunos lugares, a fin de que alcanzara; estos remiendos son únicamente de la tez del papel, de la parte alisada. Hay huellas de dobleces: dos longitudinales y cuatro transversales.

Es posible que hacia el lado derecho haya tenido el Códice 0m.25 más

de ancho, con lo que, la anchura total, puede ser estimada en 1m.02. El dato se toma por la figura de la tira aislada.

En el borde superior falta la otra porción al Códice, pues ahí resulta incompleto el techo de un *teocalli*.

En el reverso no hay anotación del inventario de Boturini, como en los otros Códices; pero es posible haya estado en alguna de las partes que faltan. Hay restos de la Cédula de papel blanco llevada por los anteriores, y como todas aquellas cédulas van junto a las anotaciones de inventario, muy cerca debe de haberse encontrado en el presente.

Veamos el anverso: cerca del borde izquierdo, amparados por un arco de extremidades iguales, verde con escamas y manchas negras (es una *xihcoatl*, formando casa o templo), está un grupo de guerreros y sacerdotes; de ellos, uno lleva en la mano una flecha invertida, y en la otra una flor o ramillete; frontero está otro, que tiene en la cabeza el signo *xihuilli*, que lo es del año, y en la mano una rodela flocada, aunque lo de la cabeza más parece bandera con plumas.

Abajo de estas figuras, otras dos, de las que uno lleva el *panquetzaliztli*, insignia de la fiesta de ese mes en honra de *Huitzilopochtli*, dios de los guerreros, y del fuego nuevo que en aquella fiesta se sacaba. Enfrente, un individuo sacando el fuego con los dos maderos *xihcoatl* y *mamalhuaztli*; queda el primero y las vírgulas del humo producidas por la operación.

A la derecha de esta ceremonia, un signo *atl* incompleto por abajo y que puede ser remate del signo cíclico *teo-atl-chinolli*. Del lugar de la ceremonia salen huellas de pies humanos, hacia la derecha y hacia la izquierda, bajando primero y luego dando las vueltas hasta finalizar en pequeños *teocallis*, en los que hay sacerdotes en las puertas, con ramilletes de flores en la mano y que muestran en la cabeza signos simbólicos de dioses de la fiesta secular; las pisadas indican se llevaba el fuego nuevo, del *teocalli* mayor a otros pequeños, de los barrios o de pueblos inferiores; por supuesto, que solamente figuran en el documento en estudio la salida y llegada de las huellas, el resto y quizá figuras complementarias figurarían en la porción de papel faltante. En seguida del sacerdote *Pantecatli*, hay una planta con raíz y dos tallos, llevando cada uno su flor, por referirse a *Omeácatli*, dos cañas, nombre del Dios del Fuego.

Junto al borde superior del papel, está un individuo encucillado dentro de una *xihcoatl* pequeña; otra hay en la tira aislada; en el borde derecho del Códice, se ve el arco de otra *xihcoatl*; y siendo ya tres, claro es que fueron cuatro, por ser este número ritual y recordar otro de los nombres del fuego.

Cerca del borde superior hay otro *teocalli*, que tiene techumbre de zacate y está incompleta por el papel faltante.

Frente al *teocalli* del sacerdote con el signo *tenamill*, está un jeroglífico de lugar; pero sin el determinante.

Sobre los personajes, hay leyendas en náhuatl, con letras hispanas y de éstas, bien legibles, la del que saca el fuego, dice: *chi cuey itzcuintli* (nom-

bre de uno de los días de la 15 Trecena del Tonalámatl), día de mala fortuna para quienes en él nacían; aquí es el día de la fiesta.

El abanderado tiene el nombre *Xuchilhonal* (día flor), tiene relación con la fiesta y puede ser el título del abanderado, cosa que no se sabía.

El que lleva la flecha, tiene esta leyenda: *nica tiloquix yatinoztoc*.

Entre el abanderado y el que saca fuego, otra leyenda, de la que únicamente se alcanza . . . *pilhuia*.

La fiesta secular descrita por el pictógrafo, tuvo efecto después de una de las guerras floridas; por eso la existencia repetida de flores y de la planta *xochillicacan*.

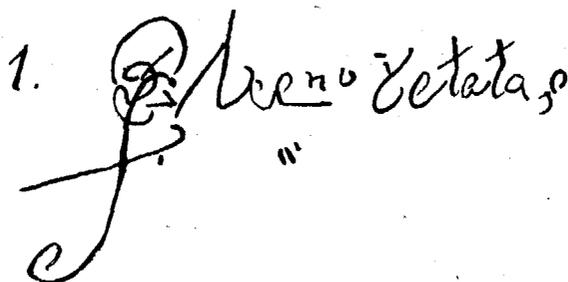
De los personajes principales, el que lleva *chimalli* y la bandera con plumas, en la cabeza, es Huitzilopochtli.

El Códice es prehispánico; lo dicen el papel, el estilo de la pictografía y el asunto y simbolismos tratados. Las leyendas hispanas son obra de algún intérprete, *tlacuilo*, de los que ilustraron a los españoles en los ritos antiguos.

2. APUNTES DEL TEQUITLATO

Tira de piel de venado curtida y adobada con tiza blanco por el anverso; mide 0m.84 x 0m.245. No es toda su extensión, porque en el lado izquierdo falta la orla que enmarcaba la tira, y la línea del borde no es regular, como la de los otros tres bordes; aquí parece cortada con instrumento cortante.

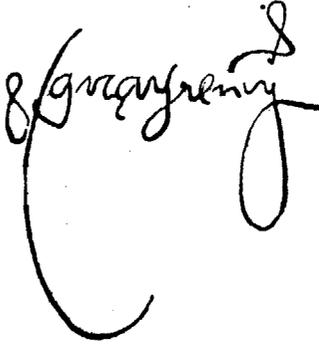
Líneas de color grana corren paralelas a los lados largos y dividen la piel en seis fajas, y en cada una está, a perfiles grana, el signo CALLI, 17 veces, excepto en la faja inferior, en la que solamente está 16. Numerales del dos al ocho, acompañan estos signos anuos, y dichos numerales son también de color grana.

1. 

Dentro del siglo XVI, la equivalencia de los signos es como sigue:

- II. Calli.—1546.
- III. Calli.—1534.
- IV. Calli.—1522.
- V. Calli.—1510.
- VI. Calli.—1550.
- VII. Calli.—1538.
- VIII. Calli.—1526.

Arriba de cada signo CALLI, hay escritos, en castellano, nombres de personas, con expresión de su estado. De estos nombres, los más son nahuas, unos, y mixtecas, otros.

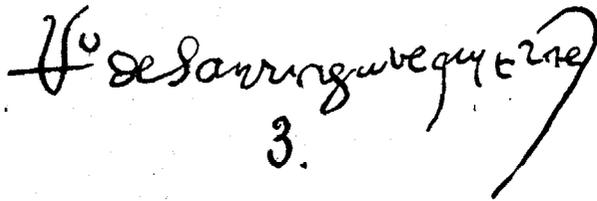
2. 

A más del estado, ninguna otra indicación existe y que relacione tales nombres con la fecha a que están sujetos; mas como hay constancia de ser el documento de Pedro de Santiago, Tequitlato de Zapotitlán y eran los Tequitlatos, precisamente, los que hablaban a los trabajadores en cosas de tributo, o mejor, quienes prestaban su trabajo gratuitamente a la Municipalidad o a los señores; de donde procede aún la palabra TEQUIO, con la que es nombrado el trabajo de que se trata en algunos Estados del Sur.

Siendo la institución del tequio netamente hispana, claro es que el documento en que se contienen datos relativos, no puede ser anterior al siglo XVI; pero sí muy reciente a la conquista, y lo dice la gráfica del *tequitlato* cuyo es el documento.

Se trata de sus Apuntes acerca de las personas a quienes durante el año que se expresa en jeroglífico les correspondía prestar el tequio.

Cubas lo creyó un Mapa de Tributos; pero no lo es, porque cuando de éstos se trata, siempre se expresa la cosa tributada y la cantidad.



3.

Insertaré algunas de las inscripciones del *tequitlato*: "diego *ymessa yvuan ypiltzin* casados me." Pedro *ynondaa*, casado. Diego *ymiyá*, casado. toribio *ynundu yvan ypiltzin* casadosme. Antonio *ydundáa* casados. juan *ymuji* casado *yvan ymona xenocivatl*. juan *ymich hú y tezcauh*, casadosme *yvan veventzin*. Pedro *yndaquindu yvan yteachcau yxpopoyotzicti* casado."

Como se ve, el *tequitlato* conocía el castellano, el mexicano y el mixteca, y el documento es de valor para la Onomatología mixteca.

REVERSO.—Inscripción con tinta negra y puesta con pluma de ave: "Nº 58 | Ynventarº 4 | pintura de Pº de San tiago *tequis tlato degapotiltlan* presen^{do} en nuebe | deagofto de millequis sesen | ta e vn a ºs" (1561).

Por lo anterior, y dado que en la piel aparece la lengua mixteca, no cabe dudar que se trata del pueblo de Zapotitlán, del Estado de Puebla en la actualidad, y que es muy próximo al Estado de Oaxaca, donde es hablado el idioma mixteca, influenciando a los pueblos vecinos por relaciones comerciales, a las que han sido y son entregados los mixteca.

En la esquina superior izquierda hay cedulita de papel blanco europeo, de 0m.05 x 0m.065 y que dice, con letra manuscrita: "Nº 4. foja 3. | tributos de Zapotitlán. | Legajo 1º"

Hay tres sellos en negro, de la Biblioteca Nacional de México. La inscripción sobre la piel lleva tres firmas con rúbricas que van calcadas en la figura 1.

3. - MAPA DE PUEBLA

Pintado en papel de maguey corriente, grueso y pulido en el anverso; en el reverso, se advierte cómo fue hecho y también el parenquima del maguey. Mide en la actualidad: 1m.58 x 1m.13; está muy destruído en los dobles que tuvo: uno en medio a todo lo largo, y tres horizontales; le faltan porciones hasta de 0m.20 x 0m.10.

Le faltan porciones en los bordes superior e inferior, en el de la derecha y un poco en el de la izquierda. Está pintado con pinturas indígenas de agua, ocre, verde, azul y negro; todos los perfiles de las figuras en negro; para el color blanco, se aprovechó el fondo del papel.

Gruesa línea negra de 0m.003 y 0m.005 de ancho, hacía marco en color blanco del papel, como de 0m.14 y que se conserva abajo y a la derecha del Mapa, pero algunas figuras alcanzan e interrumpen dicho marco.

Arriba, el papel ha sido cosido con hilo de algodón y puntadas en sesgo para evitar el que continuara rompiéndose; mas adonde se ve lo manoseado que ha sido el Mapa, es en el reverso, por un gran número de parches del mismo papel de maguey, pegados probablemente con atole; los parches unen rupturas y son de la época de Boturini.

Serranías pintadas un tanto a la manera indígena y un tanto a la manera hispana, corren en el lado derecho de abajo a arriba, pintadas en verde, y, casi siguiéndolas paralelo, un Río grande que voltea en la parte superior a la izquierda, y su color, azul y negro; antes de voltear, emite dos arroyos que corren transversales y son en azul, sin los remolinos negros.

Llenando el resto del Mapa jeroglíficos de nombres de lugar y pequeños Planos de ciudades en blanco; entre estos Planos y los nombres de lugares importantes, hay caminos, señalados a la manera clásica de los pictógrafos nahuas, huellas de pies humanos entre líneas. La dirección de esas huellas indica el rumbo. En no pocos jeroglíficos va la interpretación en letra hispana antigua, con tinta negra y escrita con pluma de ave.

En la porción inferior del Mapa, aparece el jeroglífico de Tecamachalco y su interpretación, un poco borrosa por desfibramiento del papel, está asimismo el planito respectivo, incompleto. A la izquierda y también un poco arriba, los jeroglíficos de *Almoyahuacan-tepantli* (no interpretado), de *Zoquitlan*, de *tlatlauhquitepec*, de *Acatlan* (no interpretado), *Acacingo*, no tiene jeroglífico, sino escritura hispana y plano, junto a éste, San Juan..... (de los Llanos?) Siguiendo hacia arriba: *Tepeyacac*, plano sin jeroglífico, lleva lectura hispana, y después, *tetela San Francisco*; el jeroglífico está destruído. Sigue *Santiago tecalco* (Tecali actual) con plano, y casi al centro del Mapa, plano y jeroglífico e interpretación que dice: *Cuautinchan*.

En el lado derecho, abajo, se alcanza a leer: *telepexic* (Tepexi actual), ahí falta papel; más adentro y arriba, el nombre *tentzon*, que es adonde principia el Río a subir; pero no es este el nacimiento de dicho Río, no, venía precisamente de la porción derecha que falta. *Tentzon*, vale tanto como orillita, margen pequeño, y el Río es el Atoyac. Pasa cerca de *acapetlahuaca* (sin jeroglífico) y de *totomehuacan* (sin jeroglífico); toca ya arriba del Mapa, un Plano incompleto en el que se lee:*los ángeles* (Puebla actual) y sigue rumbo a *tlaxcala* y un cerro alto (Cholollan?). Luego se ve el Cerro de la Estrella y un nombre en el que parece y es racional leer *Itzta-palapan*; en seguida: *tenochtilan* (únicamente el jeroglífico).

Al centro hay la palabra *totochatlixco*, y queda el jeroglífico de *totoch*, nada mas (Atlixco actual). Junto está el jeroglífico de *Malinaltepec*, que es una variante de los conocidos. Hay el nombre de *tepenahuaz*.....(tli?) y abajo, dos individuos ante una laguna o *atezcaltl*, espejo de agua, de ellos, uno lleva su nombre, que es *Cacaloxoch*, por la florecilla situada atrás de la cabeza.

Cerca de Tetela encontramos los nombres: *Quantepecme*, *moxayavatl*, y abajo: *itzcuinlepetl*, *totolquetzale*, *Quetzalcohuatzinila* y *teovlleco:auhqui*, siendo los dos primeros jeroglíficos una combinación nueva en la gráfica fonéti-

ca de los mexica. Junto al nombre de *teocitlacogauhqui* (dios de la cara amarilla, que sube—sol naciente—), está la fecha *VI Tochtli*, equivalente a nuestro 1470.

Entre los nombres de *itzcuintepetl* y *Quetzalcohuatzintla*, hay una águila en pie y con corona hispana sobre la cabeza, acaso hace referencia a *Cuauhtinchan*, por encontrarse muy cerca.

Junto al jeroglífico de *Tenochtitlan*, está la fecha *VII acatl*, equivalente a 1447, conmemorativa del principio de construcción del Gran Teocalli. Tenemos el nombre *Quatepetl* y próxima la fecha *VIII acatl*, o sea 1487, conmemorativa de la dedicación del Gran Teocalli. Hay la palabra nahua *xivvill*, que es año, y asimismo dos piedras preciosas o chalchihuites y 11 rayas, que son numerales, y arriba de éstos la fecha *XI acatl*, 1451 o bien 1503; me inclino a la última.

No lejos de Tlaxcala, encontramos el jeroglífico de *tlacotepec* y su lectura española. Hacia el centro del Mapa tenemos los nombres *Cuaxocan*, *Xolzingo* y *Ahualu*... (*lo?*)

Tal es el documento notabilísimo que trae robusto contingente a la geografía antigua de lo que hoy es Estado de Puebla, y no cabe dudar que se trata de una copia de Mapa antiguo, dadas las fechas indígenas consignadas y algunos jeroglíficos y rasgos arcaicos que ni el copista, seguramente indígena, pudo alterar. De cuándo fue la copia? En el reverso del Mapa hay, con tinta negra, lo siguiente: 1720 años. (abreviado-esto último con a s.)

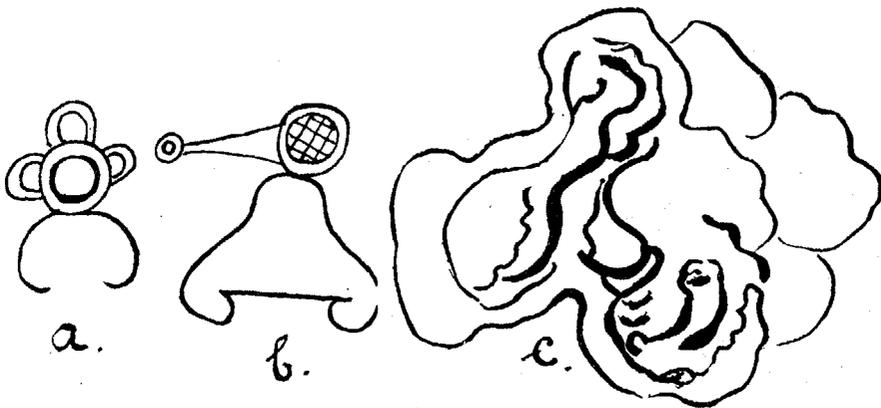
Encuentro también en el reverso, con tinta negra, escrito con pluma de ave: "Nº 44 | Ynventº 4."

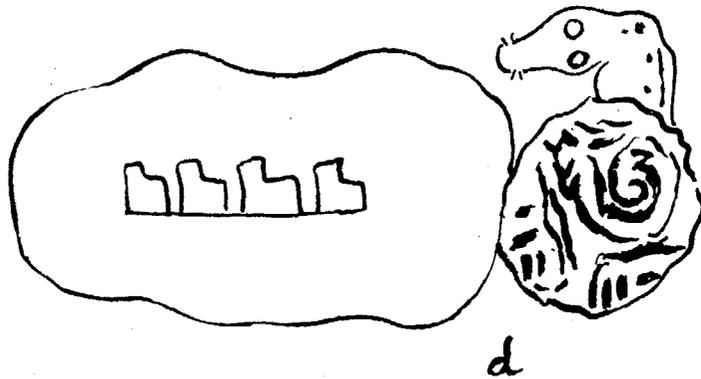
Hay cédula en papel europeo sin cola, blanco, y dice con tinta negra: "Nº 10 fo | ja 3 vuelta."

Es identificable este Mapa con el núm. 5 de la página 41 del Catálogo de Boturini, edición citada.

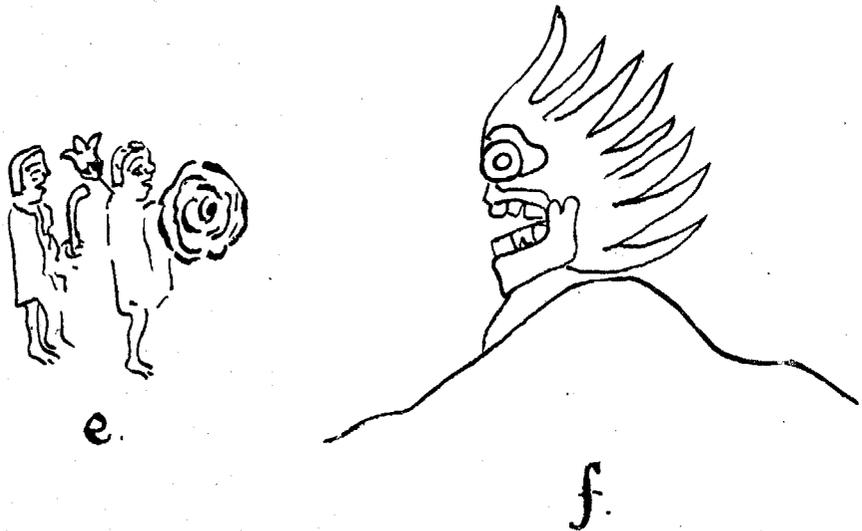
Los jeroglíficos que van en la Lám. . . son tomados del Mapa y dicen:

- a) *Tezcaltepetl* (cerro o lugar del espejo). Es variante de los conocidos.
- b) *Matlaltepec*. — Variante.
- c) *Zoquiltán*.



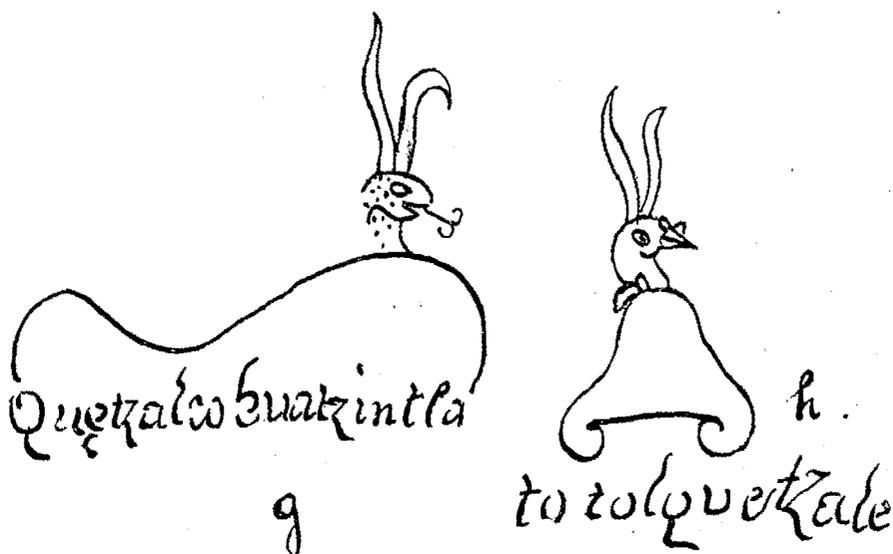


- d) *Almoyahuacan-tepantli* (*all*, agua, *moyahualoa*, enroscarse como culebra, *can*, lugar, y *tepantli*, muralla, cerco de muralla). Dada la copia del pictógrafo aparece un solo jeroglífico. La porción de la cabeza de culebra es nueva, o por lo menos era desconocido ese fonema.



- e) Dos individuos que llegan a un lugar *Atezcan*, o de la laguna; uno lleva bastón o insignia de mercader; el otro tiene su nombre, ya mencionado.
- f) *Malinaltepec*, y es variante de las figuras asignadas a este nombre, casi un jeroglífico nuevo.
- g) *Quetzalcohuatzintla* (tierra o lugar abajo de *Quetzalcohuatl*.) El fonema gráfico es nuevo.
- h) *Totolquetzale* (pavo precioso, es nombre de lugar y, como el anterior, nuevo). La cabeza de un pavo, *totoll* y plumas de *quetzal*.

NOTA. — Las palabras *Almoyahuacan* y *Tepantli*, es decir, los jeroglíficos respectivos, están separados; por tanto, se refieren a lugares diversos.



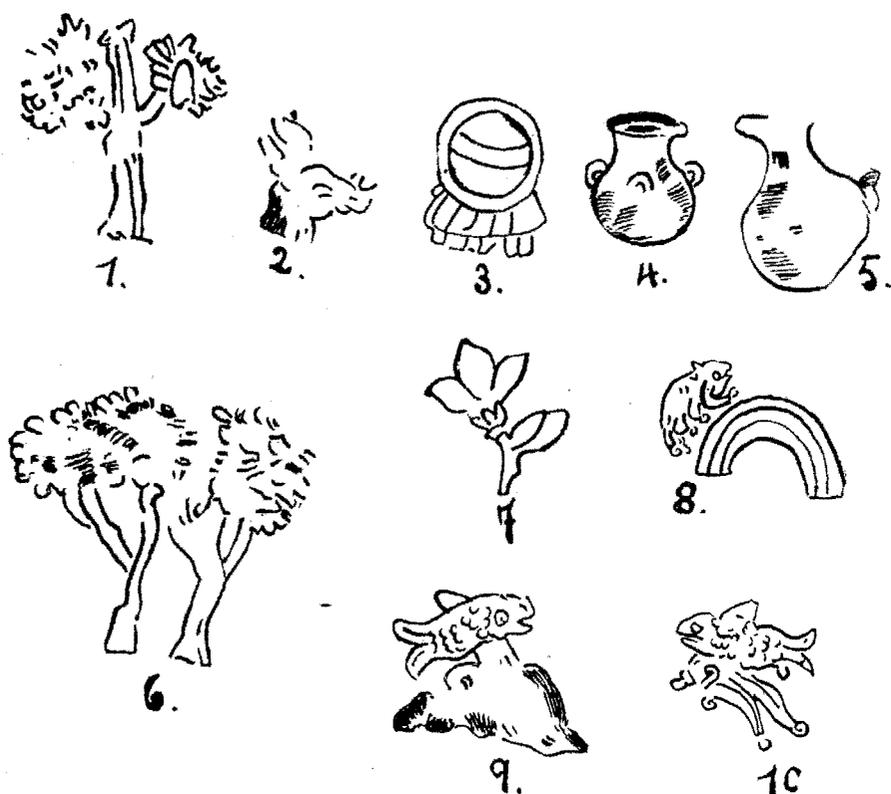
4. -- TOPONIMIA DE TLAXCALA

Rectángulo de piel de venado, curtida y preparada por el anverso con tiza blanco. Mide 0m.97 x 0m.80.

La imprimación de tiza, está muy quebrada en toda la piel y hacia el centro, y la porción inferior completamente perdida. Parece que esta piel estuvo en lugar muy húmedo, si no en el agua, lo que trajo consigo la disolución de las pinturas; muy pocas conserva en la actualidad, pero bastantes a identificar el interesante documento.

ANVERSO. — Al centro de la piel, tres circunferencias de color grana, concéntricas y distantes, la exterior, de la segunda, 0m.06, y ésta de la interna, 0m.066; el diámetro de la exterior es de 0m.74. Los círculos respectivos son radiados con radios también de color grana; por el estado borroso del centro de la piel no puede precisarse si los radios se unieron todos en el centro de las circunferencias, o si tocaban una pequeña circunferencia central que contuviera figuras; informes y pequeñas manchas, de color al centro, hacen presumir esto último. En todos los sectores dejados entre los radios, hubo nombres jeroglíficos de lugar, de los que solamente se conservan diez, que van en figuras de 1 a 10 y que corresponden a tres sectores de la parte lateral superior izquierda y a uno fronterero de la derecha, que es de dos árboles; tuvieron interpretación hispana y los letreros en el mismo color grana, casi todos borrados o ilegibles; sin embargo, con no poco esfuerzo apunto los que siguen: al lado derecho y hacia abajo, frente a un tributo de mazorcas: *Cu... cozcaquauitl*, abajo, *Atlahco, quamatla*; a la izquierda: *... azcus ... cac ...*. Los demás nombres ya perdidos.

Orlando la circunferencia exterior, hay carcaxes con flechas, de las que las plumas son dos, una verde y otra amarilla; los hay de dos formas como



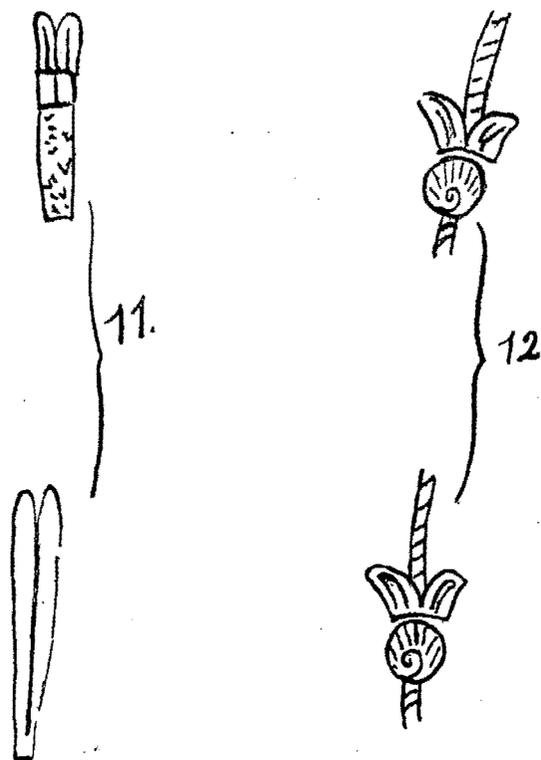
van en la fig. núm. 11 y miden 0m.03 y 0m.35, porque no son de iguales dimensiones.

A 0m.01 de la segunda circunferencia y siéndole paralela, corre una cuerda interrumpida por borlas de pluma de garza que distan una de otra 0m.064. Estas borlas rematan en dos plumas y son en verdad el *aztaxelli*, o adorno de Reyes, Sacerdotes y Deidades; pero ligados tales signos con una cuerda, tienen una significación ritual o astronómica y no exclusivamente ornamental, y como resulta algo nuevo podremos denominarla *aztalpiloni* o *aztalpilli*. — Fig. 12.

Olvidaba decir que junto a los bordes de la piel y formando marco existe una línea negra de 0m.002 de ancho.

En los cuatro ángulos de la piel quedan restos perceptibles de las insignias o emblemas de las cuatro parcialidades de *Tlaxcala*, y así, en el ángulo inferior izquierdo, quedan una ala y cola de plumas verdes y abajo unos pies humanos con restos de *cactli* dorados en la talonera, y el armazón de varas para sujetar la insignia a la espalda; el armazón es de color rojo. Se trata del emblema de *Ocotelolco*.

En el ángulo inferior derecho quedan el armazón rojo y buena parte de penacho verde, rojo y oro, de *Quiahuitlan*.



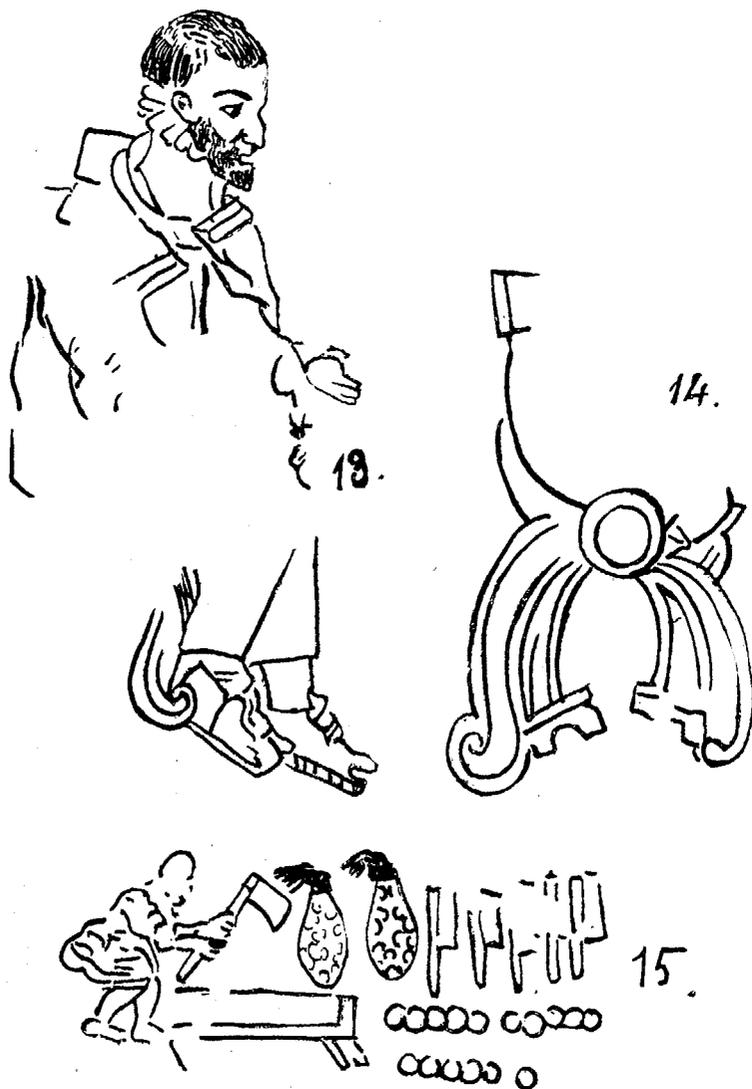
En los ángulos superiores solamente son perceptibles los armazones rojos y manchas verdes informes; mas tienen que haber sido los emblemas de *Tizatlan* y de *Tepeticpac*.

Arriba y al centro de la piel, un hueco ya sin imprimación y con manchas de color indefinido, que bien pudieran haber sido trascoles de un escudo; pues Boturini, que alcanzó la piel menos destruída que nosotros, refiere haber tenido el escudo español, y si no fue éste, fue por lo menos el que España concedió a Tlaxcala. A uno y otro lado del hueco, quedan porciones precisas, viniendo de arriba hacia abajo, de cuatro y cuatro individuos, vestidos a la usanza de los *tecuhtlis* y sentados en sillas hispanas de tijera; sólo de un *tecuhtli* se ve la cabeza y algo del pecho y de las rodillas a abajo; en los demás, queda la porción inferior del cuerpo. Boturini dice que eran 5 individuos de cada lado y que se trata de los 10 primeros Virreyes, afirmación destruída con los trajes aún visibles de los nobles indígenas. * Figs. 13 y 14.

En el lado derecho de la piel, cerca de la primera circunferencia y frente a la palabra *Cu . . . cozcaquauitl*, se ve un grupo jeroglífico integrado por dos

* El individuo lleva ropa indígena de noble y golilla hispana. Puede ser Señor de una Parcialidad o Regidor.

mazorcas de maíz y cinco banderitas, lo que indica: *100 mazorcas*, especie de tributo, y abajo, inmediatamente, un individuo que empuña una hacha como labrando un tablón, y adelante, visibles, 15 numerales, lo cual parece también tributo. Fig. 15.



En el inferior de la piel, y de una a otra línea de la orla, quedan casi borrados ocho renglones de letra castellana. Boturini habla de semejante leyenda sin transcribirla y advierte estar muy borrosa; pues bien, le pasé una solución de ácido tánico, alcohol y agua, por consejo del actual Subdirector de la Biblioteca Nacional, nuestro entendido bibliófilo don Juan B. Ignínez.

con lo que, sin perjuicio de la piel, aclaró la inscripción, de la que he podido leer nada más lo siguiente.

« . . . la muy noble y muy leal . . . dad detlaxcala defta nueva . . .
 . . . gobernadores don . . . cazique . . .
 alcaldes ordinarios Regidores . . .
 « . . . relación. . . .
 . . . En cafi . . . »

G^oV^oJ^o . . m . . z
 ca margo (rúbrica).

Esta firma está a la izquierda; en la derecha hubo otra, ya ilegible. En la anterior, se advierte bien que el firmante tuvo dos apellidos, incomprendible el primero; mas por el segundo, puede colegirse un descendiente del célebre historiador Muñoz Camargo.

Por el principio de la inscripción, podemos aproximarnos a la fecha de esta pintura, dado que los títulos de *muy noble y muy leal*, fueron dados a la ciudad de Tlaxcala en 1585 por el Rey de España don Felipe, y mandó guardar y cumplir la Provisión Real en Nueva España, el Exmo. señor don Alvaro Manrique de Zúñiga, Virrey, en Enero de 1586; pero no fue sino hasta agosto de 1596, cuando se mandó observar en Tlaxcala por el Ayuntamiento.

REVERSO. — Doblada transversalmente la piel en dos partes iguales, tenemos en una, manuscrito con tinta negra, "N^o 1 del | Ynvent." directamente sobre la piel y que creo letra del Catalogador arriba, una cédula blanca de papel sin cola, pegada con cera roja por las esquinas y que dice con letra española antigua, muy más moderna que la anterior: tinta negra, "N^o 8 del | Legajo 1^o foja 3." Mide esta cédula 0m.73 x 0m.11 5 sellos ovales en negro, directos sobre la piel y que dicen: Biblioteca Nacional de | México. Miden 0m.26 x 0m.04.

En la parte del doblez que corresponde a la superior del anverso, hay perfiles de cerros, haciendo marco, y abajo nombres de lugares escritos en mexicano con letra castellana. Hay también jeroglíficos de lugar al centro del rectángulo; todo con tinta negra y parece que con pluma de ave.

Hacia arriba y abajo, pero dentro de la orla de cerros, estas palabras: *Flexido*.

Los nombres que pueden ser leídos, son: *Alaguna de Zacatepec, Puente* . . . (ilegible), *Ahuati, Tepchichil* . . *Zahuatl, ehcatepec, S. Juan* (bajo el perfil de una iglesita hispana), *Alaguna de tetetzahuatl, tepell* (abajo), *chia, Cuauhylitzin, Aleanco* (abajo), *tepell, tlatlanca* (abajo), *Tepell, Puente*. Dos iglesitas hispanas, cuyos nombres están perdidos; en una parece alcanzarse San Juan Bautista. — *San Lucas, S. S. ped* . . *Tzintzim Cuahuil, Techalotepec, Puente* . . *anda, Quauhetepe, Tepell, Malayerua, Mazatepec, Sol, tepec* (sic) *tlalayolla, titihquitepell, tezoya tepell, tepell, Cuez* . . *Zitolotepell*.

Tepeme huehuechoca, Y huampo in cohuaucantetepe, Colificantetepeaye Yatzin San Haugus, tin tlancho yhuan tecomatolican.

Este Códice posthispánico, del último tercio del siglo XVI, se identifica con el mapa original núm. 1 del párrafo XVII del Catálogo del Museo Indiano del Caballero Boturini, pág. 32. Edición en Madrid, Imprenta de Juan de Zúñiga, año de M.D.CC.XLVI. (1746).

EXPLICACIÓN DE LA LÁMINA

Del número 1 al 10, van las figuras de los nombres de lugar aún visibles en la rueda del centro del anverso de la piel y pueden ser:

1. *Xochicuahutla*. — 2. *Mazapa* (subsiste el nombre en una Hacienda). — 3. *Chimalatlán* o *Chimaltepec*. — 4. *Contla* (subsiste el nombre en el Estado de Hidalgo). — 5. *Apilolco*. — 6. *Cuahutla* (subsiste el nombre en una hacienda de Huamantla). — 7. *Cacaloxochitla*.

9. *Michco* (subsiste el nombre así: *Mixco*).

10. *Michac* (subsiste el nombre en el Distrito de Zaragoza).

Los nombres referidos subsisten en el Estado actual de *Tlaxcala*.

11. *Micomitl*, o sea *carcax*.

12. *Aztlalpiloni* o *aztlalpilli*.

13. El *Tecuhtli* (Señor) o el Regidor (*tecenyacánuqui*).

14. Silla hispana de tijera.

15. El tributo de elotes o de mazorcas de maíz y de tablones.

5. -- TIRA DE TRIBUTOS (Fragmento)

Mide la tira 0m.39 x 0m.19; es de papel de maguey. Se advierte que faltan porciones abajo y a los lados.

Anverso. — Ostenta tributos de hacecillos de cañas, chalchihuites y oro. Abajo está el "justicia," vestido a la usanza hispana.

Reverso. — Escritura de letra española del siglo XVI, dice: "Digo yo Diego hernandes mayordomo | Dela comunidad Deste pueblo de mis qui | a guala Q Resebi del Señor manu | el deolvera corregidordeste dho pueblo | dos pesos y tres tomnes. Del sacate Q | le adado. para sus cabalgaduras y an | si mismo. estoy contento. detodo el sacate | Qhasta el dia dioy mean dado. digole edado. y por verdad dieste. siendo fr. gaspar suares y gaspar de contreras q firman por mi fecha a veinte y nueve de | mayo de mil y Quínientos y sesenta y nue | beaños. (una cruz)

pasa ante mi

melchior de

p^o de palma

contreras (rúbrica)

m^o de misa (Rúbrica).

En esta cara tiesté la tira la cedulilla de papel, con el número 20.

6. — FRAGMENTO DE TRIBUTOS

Mide en su estado actual 0m.185 x 0m.37. Es de papel de maguey pegado en cartón. En el anverso ostenta pintados, a perfiles negros, tributos de chiles, peces y chalchihuites.

Puede verse que faltan porciones de papel, arriba, abajo y a los lados.

7. — MAPA DEL JUEGO DE PELOTA

Es de papel de maguey; mide 0m.81 x 0m.415. Quedan manchas de agua, que destruyeron las esquinas y parte del centro del ejemplar. Los dibujos son a gruesas líneas carmín y líneas negras, delgadas. Tres huellas de pies humanos cruzan un camino, y hay otro, que no llega al centro. En el lado derecho, hay un *teocalli*, y en el izquierdo, dos, menos importantes.

Hay los contornos de un *tlachtli* o juego de pelota. Letreros hispanos del siglo XVI quedan visibles.

Una estrella marca el Norte en el borde inferior; todo en el anverso.

Reverso.—Hay 15 líneas ilegibles, del mismo estilo de letra e idioma que las líneas del anverso. Tres líneas aparecen aisladas; además, y sobre el mismo papel, lo siguiente: N^o 42 | Ynventario. Cédula de papel europeo, con el N^o 15.

En el anverso y sobre el *teocalli* principal, una cruz hispana de diversa tinta. Lateralmente, 'con letra hispana del siglo XVI: "Al monasterio = Aquí subiana | los ques de Vichylobos a lo q^e dizen". Abajo: "sytio de Vichylobos." Más abajo, un *tlachtli* y en él, dice: "Al juego del bati y | ydvliatrias".—A una y otra cabecera del *tlachtli*, circunferencias, de las que una está destruída en lo absoluto por el agua y de una inscripción que la atravesaba, queda: "de Aquy Asta dondesta al cabo deste cyrculo." En la circunferencia frontera, dice: "este cyrculo redondo. . . . dsto queshatoma do del es la que. . . . Raya colorado. . . . O^e. . . . di. . . . dizen"

En el otro fragmento encontramos: "la casa del dueño del pedaso dela Ig^a q^d dyzen questaba dentro del patio ese sytio | Dha Yg^a es desta casa Asta donde sie la Raya divide esta^s ds quzes" (cúes). de donde esta figurada la Yglesya de los Religiosos desta Rama | A los camynos q estan circullados por cirpióz el. . . . estan figurados Aqui yestos ps. qestan (sytio) delos quzes dyzen qes un pedaso de Ysca. qeradeun yndyo rico lo | ocuparon conl dho patyo=.

dysq̄ tyenen de quea  Cvs rastras trs. | sisa. si^o | yna as. A | I

idho (dicho) 

Abajo: "Sta. Antl.ra desde cyrculo: dyzen la Raya colorada es (un párrafo borrado por el agua.)

En el reverso:  Delos ynDios del pueblo de toto. (borrado por el agua.)

los ynDios (tachado) frailes Del pueblo (borrado) | vesetto ylo vendido
Nº 42 | Ynventario.

Cédula Nº 15

“ Veynte e tres dias de Di. beynte del miso anyo de myll qutyos e quarehtiaños bista. descritura por el señor Visorrey Desta Nuc | baspaña Yo el ynfrtº mº q. sobre este sitio e ter. de diedzmº (rotura) myn de di antel Rº Antonyo lopez de aguado (ilegible) que solicita lizia. q. mandaba e mando q. cedp sitio e ese. destinamos queestá sinq entregandose del. q. no tiene los Camynos por el. sus . . . presados asientos que. Rdalgunº e aonqal yndio destas q.

Estº ban oliregil—Rúbrica. Antº delincaos. Rúbrica.

La identificación de este Códice la encontramos en el Catálogo de Boturini, a la pág. 41, en la siguiente forma: “Mapa de los Indios de *Totolapa*, que se presentó ante el Superior Gobierno de *México*.—Lleva la noticia del Templo y Patio del detestable Idolo Huitzilopochtli.”

8. — TRIBUTOS DE MEZQUIAHUALA

Papel de amate, de 0m.79 x 0m.49. El papel es delgado.

Los tributos consisten en mantas, huipiles, calzones, cargas de chile, jícaras, ollas de miel y cargas de algodón que 15 Señores entregaban cada 60 días.

Los tributos van figurados al centro del papel, y abajo, las cabezas de los 15 Señores, Cerca del borde inferior del papel el tequitlato y en seguida el número de días. Arriba, con letra gruesa, hispana, la explicación que da vuelta al reverso y lleva firmas. La leyenda muy destruída por agujeros.

Al reverso otra inscripción de diferente letra, chica y a perfiles delgados. En una y otra leyendas, las líneas son a todo lo ancho del papel.

Los dobleces, uno longitudinal y tres transversales, han contribuído a la destrucción de las letras. Aun puede ser leído el nombre de IZTACALCO.

La cedulita de papel tiene el número 17.

Sobre el papel con letra delgada: “Inbº 3. t. 37.”

Es identificable con el descrito en el Catálogo de Boturini; párrafo XXI pág. 44.

9. — COPIA DE BOTURINI?

Cuadrete de papel europeo, pegado sobre papel de maguey, acaso, de amate; mide: 0m.285 x 0m.355.

Parece fragmento. Representa una serie de árboles como pinos atravesados arriba por un camino por el que pasa una sucesión de piedras, *tell*, tal vez un camino pedregoso; ahí se ven 5 plumas y 4 series numerales de 14,

una mano humana, signo de cuenta, y dos series de 4 rayas cada una y de 3 de puntos, de las que 2 llevan 4 puntos cada una y la tercera 4 y unas 3 a manera de número en fracción.

Hay los interesantes jeroglifos que siguen.

10. — MAPA DE TLAQUITENANCO

Papel de amate, de 1m.04 x 0m.61. Está encuadrado con línea negra y todas las figuras van dibujadas a perfiles negros, sin advertirse color. El papel está formado de dos porciones, una baja horizontal y otra longitudinal a la derecha.

Dibujada una iglesia con la leyenda: de "S^t salvador *quauhtlantzinco*." hay un puente con esta leyenda: "*huel On tli huitz Caxtila. Tlaquiltenanco. Sta. M^a concepcio de otumba*" (se ve una iglesia y una capilla de San Francisco.)

La leyenda en mexicano, se puede traducir por: "camino grande por donde vienen de Castilla a Tlaquiltenanco y Santa María Concepción de Otumba. Es digno de mención el nahuatlismo Caxtilan.

De Tlaquiltenanco parten y de abajo hacia arriba, dos Ríos. A la derecha un puente y dice: "puente de los prigos;" del puente arranca un camino hacia arriba lado izquierdo y toca en San Miguel Axoloapa (Hay un *axolotl* junto a un río, hieróglifo fonético de Axoloapan). Abajo dice: "*chun pallali*," luego un *teocalli* sobre: "Ton Matheo de S^t tiago te. pan." Cerca del Río un cerro con un arbolillo. Junto al camino la palabra "Tezcatzinco" y el geroglífico de Tlaquiltenanco, que es una almena o muro con una brocha, lo que da la ideografía de la palabra.

Arriba del puente de prigos, se lee: "S^t Martín teocanti" en una iglesia. A un lado está el *teocalli* y arriba de San Martín, un árbol sobre un cerro, pictografía de Ahuatepec; arriba un *teocalli* y el nombre *partasarximenes*.

Siempre hacia arriba y a la orilla del Río, un *teocalli* y el nombre marcos de S^p. Chihuahuatepa. Xixipetzo. taquautemalco. Alhuexoyo.

Sobre el Río de la izquierda dice: "Xacalco" *tlanimilolpa*. Otumba *tepanpa*." Una iglesia y S^t Lorenzo *tlahuiaco*.—San graviel *tepelusca*.

San Ju^a *chi* (iglesia)

Entre los dos Ríos: "D. Julia Sanches (teocalli). T. Gaspar Ramires (teocalli).—xapalpa.—T. fran^{co} Rodrigues *nopalcalco* (teocalli) *ticoma* (teocalli) *tlatencoxoco yoltepec tlictepec. coloule* (palma sobre un cerro). *pinaztecatl quaninilpa* (teocalli.)

Gaspar titico (teocalli). Sacarias de S^t Miguel (teocalli.) fran^{co} de la cruz (teocalli.) Tonlorenzo (teocalli.) Siguen manchas de agua y de cal.

En el reverso nada hay sino tres sellos de la Biblioteca Nacional.

La importancia religiosa del lugar, se advierte por el número de *teocallis* y de iglesias cristianas, y ello es muestra de la influencia de Teotihuacán por su proximidad con Otumba, citada en este mapa.

Es notable asimismo, la abundancia de substituciones de sonidos de letras hispanas, con sonidos de lengua *náhuatl*.

11. FRAGMENTO

Es de papel delgado de amate; mide 1m.16 de long. por 1m. de ancho.

Es Mapa de una Región por la que pasan dos Ríos, uno grande, y otro menos caudaloso: el primero arranca de Tequitzcan (derecha del papel), corre por el centro y sigue hacia arriba y la izquierda, rumbo por el que va la corriente.

De arriba, derecha del papel, viene otro Río, cruza con el Grande casi al centro, baja y voltea a la izquierda, figurando casi una gran Z.

Entre el nacimiento del Tequitzcan y el Río chico, hay un lugar pintado así: cerro con tlacotlis, y esta leyenda, en mexicano: "atrás de la tierra colorada moxonera de tevapan y tepequaquilco." Del nacimiento del Río Grande, van huellas de pies humanos a un lugar del que existen dos aletas rojas, como de *ollin* (Olinálá?) y arriba, restos de interpretación hispana de la que se alcanza: "*tlatlan..teviaipan.*"

En la porción superior del Mapa y con la letra hispana: "La estancia de quaupango *ynic* (o también) *vatzitzicualli.*" Arriba dice: "aquiesta vn cerrito entre estas dos Estancias. *quizatepetl.*"

Del Río Quavpanco suben huellas de pies humanos.

Sobre un *teocalli* con una flor, está escrito: "El pu^o de Suchiapala. cauecer de Teloatepequaquilco ay desde pu^o a la Estancia y trenes de la de (no paleografiado) dos leguas."

Abajo del Río chico hay un *teocalli* sin hieróglifo ni nombre: arriba, otro *teocalli* con la siguiente leyenda: "laestancia de apacipa. *yn Pcta. . ytzaquitetl.*" Lo que queda bajo otra leyenda que dice: "El pu^o de gochiapa Sⁿ Zev. *atl panaqiyeco.*"

Bajo el Río Grande: "El pu^o . . . de maxcala questa . . ." (frente al Río.)

Esto es lo que puede aprovecharse de este fragmentario Códice, referente al actual Estado de Guerrero en una importantísima comprensión.

12. EL FUEGO NUEVO

Papel de maguey, de 1m.76 x 0m.77. Muy estropeado; tiene señales de agua; le faltan grandes porciones en las cabeceras y en los lados, hacia el lado derecho parece haber tenido 0m.25 más que ahora.

Al lado izquierdo está la "fiesta del fuego nuevo: " dos guerreros, de ellos, uno lleva la flecha, dardo o caña, vuelta hacia abajo y un ramillete de flores; el otro, tiene arriba, el nombre *xihuitl*, que es alusivo y abajo está el *panquetzal* y el que saca fuego, todo dentro de una gran *coatl* verde a rayas y puntos negros, esta *coatl* forma un arco; de donde bajan huellas de pies humanos; a la derecha de esta verdadera *xihucoatl*, quedan restos del signo *teo-att-tlachinoli* y abajo como la cumbre de un cerro, sin duda, porción del nombre del lugar en el que acontece la ceremonia.

En el borde inferior del papel, huellas de pies van a un *teocalli* y en la

puerta está sentado un hombre con un *pantli* a la cabeza y un ramillete de flores en la mano, en seguida una planta enraizada, de dos tallos, con su flor cada uno, las huellas continuaban a la derecha y parece vienen del centro del papel y seguían también para arriba, a donde hay otro *teocalli*, con su indio a la puerta, teniendo su *pantli* a la cabeza y junto a un lugar: hay leyenda muy perdida, las palabras en mexicano, incompletas, nada arrojan.

En el borde superior del papel hay un hombre desnudo bajo una *coatl*, sigue un *teocalli* con techo de zacate, y a él van las huellas de pies humanos del lugar del hombre.

En el borde derecho queda el principio de un lugar y en fragmento aparece otro individuo en su *teocalli*.

Sobre los grupos del centro del papel, leyendas hispanas; sobre el hombre de la bandera, dice: "*Xuchitonal*," esto es: "fuego florido" o metafóricamente: el brotar del fuego, la flor del fuego. Junto al que saca fuego, las palabras: *chicuey itzcuintli*, día de la ceremonia.

Sobre el individuo que tiene la flecha, dice: *nicatiloquiz yatinoztoc*. Todas estas leyendas en mexicano, están estropeadas por el intérprete al escribirlas en letra hispana, por lo que haciendo las restituciones, podrá traducirse así: "me caerá bien, me agraderá, que aquí, esta cueva o lugar, se llene de humo, o de fuego." Así traduce el señor Arreola y entiendo va en lo cierto.

¿No será esa la fórmula sagrada, que se recita o se canta al sacar el fuego?

Este Códice es de altísima importancia, por las lecciones que encierra acerca de la fiesta cíclica.

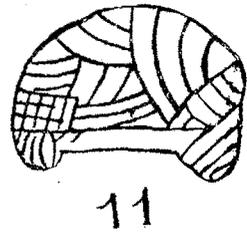
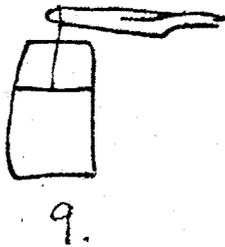
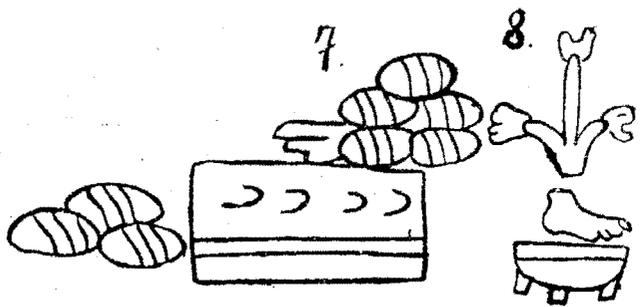
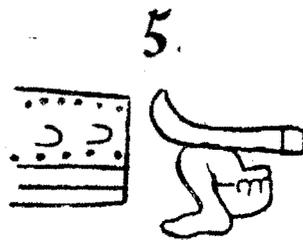
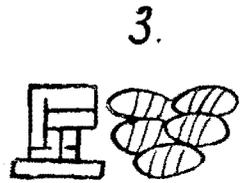
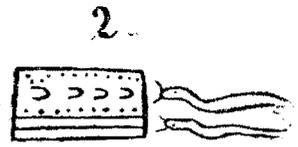
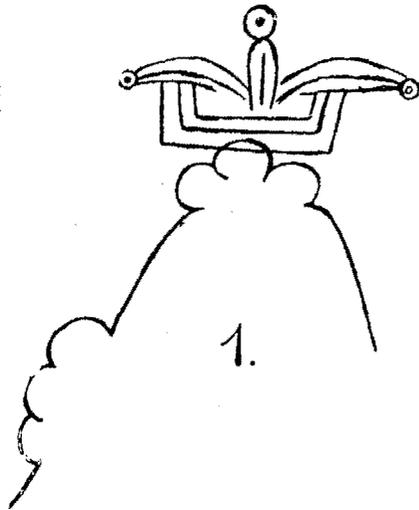
En el papel se ven cuatro dobles transversales y tres longitudinales; está añadido en varias partes.

En la parte superior del papel, un sello de la Biblioteca Nacional, y en el fragmento, tres sellos; pero este fragmento, es del mismo ejemplar.

NOMBRES JEROGLÍFICOS

1. — Apaztepec
2. — Acuecuetlochimilco
3. — Caltetla
4. — Huiztetlan
5. — Tlachiltzinco
6. — Mazahuiltetla
7. — Tentetlan
8. — Ahuacxoco (?)
9. — Tlaquiltenanco
10. — Xacalco
11. — Texcaltepec.

Como puede verse, hay gráfica toponímica no registrada, y alguna como la de Tlaquiltenango, de verdadera enseñanza, porque muestra el objeto con que los albañiles encalaban las paredes.



C6d. 9 — "Copia de Boturini?"

13. — MAPA DE CHOLULA

Mapa en papel grueso de maguey, muy estropeado; mide 1m.64 x 1m.16; pictografiado en las dos caras; tiene tres dobleces verticales y otros tantos horizontales.

Las figuras toscas y desdibujadas; hay leyendas de letra basta a perfiles gruesos, hecha con pluma de ave y tinta negra. El papel está manchado como por agua y mascado por los dobleces, con lo que no pocas figuras y leyendas se han perdido, quedando otras incompletas.

Generalmente, las leyendas están en mexicano, y las hay en todo lugar, hasta en las esquinas. Son de dos manos diversas, lo que es perceptible en el reverso de este Códice.

Preciosos datos contiene esta pictografía para la historia de Cholula, Tlaxcala y Puebla; denomina a la primera: TOLLAN CHOLOLLANTLA. Refiere la erección de pueblos en 1549 y 1564; enseña el curso del Río Atoyac, que tenía ya ese nombre antes de la llegada de los españoles. Contiene una relación de reyes de México, desde 1384; cita a algunos Virreyes y al Gobernador Don Andrés Marcelino Acapixcatzin, en 1580.

En el reverso ostenta la célebre pirámide, con dos montículos en la base, y deja ver la estructura de adobes y la vía de acceso en espiral; en la cumbre ya aparece el templo de los Remedios. El mapa es de 1586.

En el reverso, cerca del tercer doblez transversal, y sobre el Códice mismo, a tinta negra: "Nº 8 Ynbtº 4."

Junto al segundo doblez transversal, pequeña cédula en papel europeo, blanco, sin cola y con tinta negra: "Nº 5 del Legajo 1º foja 3." Como documento histórico y geográfico, debe ser traducido y estudiado con detenimiento el Códice de referencia, que corresponde al núm. 3, párrafo XX del Catálogo de Boturini, pág. 39.

14. — CUADERNO DE ITZTAPALAPA

Pictografía en papel de maguey, en 8 grandes fojas, gruesa, cosidas al centro unas encima de otras con hilo de maguey, torcido.

Las fojas miden 0m.56 x 0m.36. Faltan al principio, y desde la segunda, están quemadas en el ángulo superior izquierdo.

Figuras humanas a colores de agua y líneas, en lengua mexicana, informan el texto; la letra es grande, clara, con pluma de ave y tinta negra; figuras y leyendas están directamente sobre el papel de maguey en ambas caras de cada foja, a primera foja toda escrita en mexicano, en la cara interna, pues en la exterior el papel está raído en toda la tez. La última foja toda en mexicano, sin figuras.

El cuaderno se refiere a la fabricación de casas e iglesias en Itztapalapan y ofrece alto interés para la indumentaria de operarios y los instrumentos agrícolas.

No está inventariado; por lo menos no aparece la cédula, ni su huella; es posible que la haya tenido antes de haber sido quemado.

Perfectamente identificado con el núm. 13, párrafo VII del Catálogo citado, pág. 13.

15. -- SEÑORES DE SAN LORENZO AXOTLAN Y DE SAN LUIS HUEXUTLA

Código fragmentario en papel europeo, muy sucio; mide 1m.11 x 0m.295. Gruesas líneas negras horizontales y caminos verticales, dividen la tira en cuadretes, de los que cada uno encierra un personaje sentado a la manera indígena en *icpalli*, y con el signo de la palabra en los labios. Leyendas abajo y a un lado en mexicano.

Los dibujos son malos y la letra pésima; parece del siglo XVII.

Abajo, un camino corre a lo largo del papel, y se advierte que había otro camino arriba. El papel está pegado sobre impresos antiguos, de letra gótica borrosa. Dice Boturini que son "Bulas viejas." Uno de los señores es Gobernador.

Se identifica este Códice con el núm. 10, párrafo III del Catálogo.

Al reverso tiene: "Nº 3 Inventaº 4."

16. -- CUADERNO DE SAN PABLO HUYXOAPAN

Cuatro fojas en papel de maguey, grueso; miden: 0m.46 x 0m.23; son fojas sueltas de algún cuaderno como el de Itztapalapan. Son de la misma época y mano. Sin duda, siglo XVI.

Registra nombres de pueblos en lengua híbrida, tales como: *Xanpapohueyxoapan* (San Pablo *Hueyxoapan*), *Xantaclox* (Santa Cruz.)

Pudiera corresponder al núm. 18 del párrafo VII del Catálogo, pág. 10.

17. -- GENEALOGIA DE DON FELIPE IXTLILXOCHITL

Papel europeo, de 0m.345 x 0m.235, muy destruído en los bordes; es sin cola, blanco, y está pegado sobre otro papel menos antiguo, y éste sobre una tabla delgada, que tiene el reverso sembrado de sacabocados circulares.

Al centro, pintados a la aguada, don Felipe, con *tilmatli*, y sentado en su *icpalli*; de su pecho parte una línea roja que alcanza a don Juan Pedro, a doña María y a don Miguel, los tres en lo alto de un palacio adornado con cinco circulillos rojos y que deja ver un árbol. Frente a don Felipe está doña María, con ropa indígena y sentada sobre una estera. Entre los dos personajes queda abajo un nombre de lugar en jeroglífico y huellas de pies humanos. El nombre es nuevo, por lo menos, desconocido.

Abajo, al borde del papel, dice: "Arbol genealógico del cacicazgo de D. Felipe Yxtlixochitl en el Pueblo de Tepecapa."

Abajo, y de otra letra más antigua: "Remitido del archivo por el Sr. Cuvas en D^{cm} 825 (o 525) Legajo 6 nº 6."

18. — ESCUDO DE CASTILLA

Lienzo europeo, casi cuadrado, de 0m.41 x 0m.34. Son dos lienzos cosidos por en medio con hilo de ixtle. Presentan huellas de haber estado pintados al óleo, fondo blanco y el escudo de Castilla y de León, los 4 cuarteles del centro del escudo hispano; se advierten los leones y los castillos, la corona y los trascoles. No tiene explicación ni está inventariado. Es semejante a los que figuran en el Lienzo de Tlaxcala como banderola o guión de tropas.

19. — HISTORIA DE LA CONQUISTA (Esbozo)

Tira de papel europeo, de algodón, sin cola, formada por tres pliegos pegados uno a continuación de otro, y que mide 1m.16 x 0m.56.

Ostenta, delineadas, figuras en dos fajas, una superior y otra inferior, a todo lo largo de la tira. Representa salientes episodios del principio de la Conquista en Tlaxcala, y es así como el famoso *Lienzo de Tlaxcala*, pero con variantes substanciales y mejor dibujo. Por de contado que la tira en estudio, es una copia, una calca hecha por Boturini, para volver la original a los indígenas; sin embargo, ya existía esta copia en 1745 en el Museo del sabio milanés, sito en la Calle de la Estampa de la Concepción (ahora 2ª del 57). *

Notable se ha hecho el Lienzo de Tlaxcala, pintado por artista indígena en la primera mitad del siglo XVI, notable por su valor histórico y etnográfico, cuanto por ser el paso del arte pictórico indígena antiguo al arte hispánico. Y es, bajo este concepto, muy superior al boceto encontrado, porque en el movimiento, en la composición, y hasta en la proporción de las figuras y en el parecido de las mismas, excede al gran Códice.

¿A dónde se encuentra el original de esta tira? Difícil, si no imposible, es el averiguarlo; de cualquier modo, la copia conservada por Boturini, aunque en boceto, da idea del original, y aun puede ser rehecha, porque faltan únicamente los colores, que encontramos en el *Lienzo*, precisamente. Lo que olvidó un pictógrafo, lo conservó el otro; la tira no conserva el hierro de los caballos. La factura es contemporánea del Lienzo, el que juzgo anterior a la época asignada por el sabio don Fernando Ramírez, a virtud de los detalles, muchos de ellos de visu, y que parece imposible retener por 30 años; además, Bernal nos ha conservado el caso de que las pinturas las hacían en una sola vez, y ante los objetos, los indígenas.

De leyendas hispanas, conserva la tira que en San Esteban fue el primer Evangelio en 1519.

Que en *Tezacoahuac* fue el primer recibimiento hecho por los Señores de Tlaxcala a Cortés.

Que en *San Buena Ventura* fueron hechos los bergantines "para ganar México."

Las casas de Xicotencatl, el viejo, están indicadas, y también una visita de mujeres a Cortés, y se emplea la palabra *Cihuatl*, y ello revela que el

* En donde está la lápida.

mismo intérprete indígena, en letra hispana, conservaba por entero su idioma, y que interpretó una pintura hecha con anterioridad.

El papel está roído al centro por insectos y destruído en la orilla izquierda, abajo.

En la cara posterior, presenta el papel manchas de pinturas de agua amarilla-verde, roja, y letras góticas hechas con pluma de ave y a tinta negra, como ensayos, para llenar los huecos del boceto.

Están, además, los registros de Inventario: del de 1745, junto a una rotural solamente queda. . . . "s 16 ybenta. 4."

En papel blanco está la cédula, que dice: "Nº 8. foja | 4 vuelta. | Entrada de los Españoles en Tlasca | la."

Manchas de tinta azul-negra moderna y dos sellos ovalares de la Biblioteca Nacional.

A este Códice hace referencia el núm. 7 del párrafo XVII en la página 33 del Catálogo del Museo Indiano que vengo mencionando.

20. -- TRIBUTOS DE SANTA CRUZ TLAMAPA (1564-1576)

Tira de papel europeo, de algodón, mide 3m.77 largo x 0m.31 ancho, doblado como pieza de manta; lleva carátula, que es la Iglesia cristiana, conservando aún las almenas del *teocalli*, y abajo un brazo, que es el nombre en jeroglífico, y unos tomines de oro, que son el tributo. Siguen cuadretes separados por *pantlis* a líneas negras, y en cada cuadrete el justicia español, sentado en silla de tijera, y el Escribano y el Tesorero o Mayordomo, indígenas, sentados a su usanza, teniendo el primero pluma o pincel y tintero, y el segundo unas llaves. A una orilla de la tira van los meses, con una media luna, *meztlí*, nombre indígena del mes, y a continuación, la transcripción en letra gótica hispana; cada tres meses, que era el tributo, va el nombre con letra roja, y abajo, o a un lado del grupo del Escribano, la calidad y cuantía del tributo. El año escrito con numeración castellana, y el nombre año, *xihuitl*, con un arbolillo o yerba, que es el jeroglífico.

En el año de 1564, don Francisco Pimentel es Gobernador, y don Francisco y Dⁿ Jacobo Gartia, Alcaldes.

La tira está formada de 8 pliegos de 0m.41 x 0m.31.

Al reverso: "Nº 28-29-30 | Inventario | 4º"

Se identifica con el núm. 15, párrafo XX del Catálogo.

21. -- FRAGMENTO "Calteopaneca"

Papel de maguey, porción de 0m.58 x 0m.19. Casi al centro un cuadrete enmarcado con guías de flores, y arriba con barras y flores, al gusto y símbolo indígena azteca. Ocupan el cuadro hombre y mujer nobles, vestidos y sentados al estilo ceremonial azteca. Él, sentado en *icpalli*, lleva *tilmatli* con elegante nudo al hombro izquierdo (*machoncotl*), orejeras y bezote de *chaltihuitl* y ramillete en la mano. A la izquierda va su nombre figurado "Xiu-

tototl," *pájaro azul*. La mujer está sentada en cuclillas; gasta *cuicil* de cuello azul, y ostenta al pecho el pequeño cuadrete de mujer distinguida, y está adornado con dos flores. Su nombre quedó trazado arriba e izquierda de su cabeza con 5 flores, o sea: "Macuilxochitl." Con letra hispana, dice arriba: "caltepaneca."

A la derecha del cuadrete, con letra hispana: "Don | martin | Fernandes." A la izquierda: "L S^{ol} Dⁿ. | Martitla." En las ropas de la pareja aún quedan vestigios del signo sacerdotal cruciforme y una cuerda entre ellos.

No habiendo más referencia en el fragmento, es imposible precisar si se trata de una deidad de los palaciegos y los nobles, que está en el templo junto al Sacerdote, para ser sacrificada oportunamente. El fragmento es muy interesante.

22.—FRAGMENTO DE DOS GUERREROS

Papel de maguey, muy estropeado y sucio. Bajo una especie de corte de caracol, dos guerreros, uno íntegro, llamado *Pitzahua*, sentado en *icpalli*, empuña en la mano izquierda flecha y arco; atrás, el *mixiquipilli* lleno de saetas. Abajo se ve otro guerrero, en idénticas condiciones; solamente es visible la parte superior.

Puede todavía ser leído el nombre: "Micilhua".

Mide 0m.28 x 0m.23; ya manejado el papel, parece mejor de amate que de maguey.

23.—FRAGMENTO DE LAS MUJERES

Pequeña porción de papel europeo: 0m.43 x 0m.31. Se trata de la Genealogía de un Señor *Yxtletletzin*, para una posesión de tierras; tiene de notable consignar los nombres jeroglíficos de mujer, que van a continuación: TOZCA, MILTZIN, XILOTZIN, XENQUEQUETZAL, QUILLAZTLI.

24.—GENEALOGIA

Fragmento de papel europeo, de 0m.31 de ancho por 0m.21 de alto. Ofrece el principio de una Genealogía, la de *Nopalxochitl* y la de *Tlehucxoloa*.

25.—OTRA GENEALOGIA

Dos pequeñas porciones de papel europeo, que miden en junto: 0m.21 de alto por 0m.30 de ancho. El tronco parte de un "Cuauhtli," en su casa. — Llama la atención un nombre de persona varón, que va en figura aparte. Al reverso, cedula en papel, y atrás de ésta, "6 mapas".

26.—GENEALOGIA DE ATENO

Tira de papel europeo, de 0m.85 ancho por 9m.31 alto. Figuran como nombres de lugar: *Ateno*, *Mozmoxtla* y *Veitetla*. Los nombres de todos los per-

sonajes son muchos y todos en mexicano. Las figuras a colores, de acuarela, y perfiles de tinta negra común de escribir.

27.—GENEALOGIA DE XOCHILQUEXOLOT

Fragmento de una genealogía de familias mexicanas. Mide 1m.12 x 1m.60. —Al reverso: "Nº 5º | Inventaº 2 | Nº 6 Ge | nealogia. foja 4. | vuelta". —Tachado: "Nº 34 | Inventaº 4".

28.—DOS FRAGMENTOS

Hay otra genealogía, también mexicana, en dos fragmentos en papel, muy destruídos, sucios y borrosos.

29.—GENEALOGIA DE IXTLAN (en tzapoteco)

Seis fragmentos grandes, en papel europeo de algodón blanco; los pliegos están cosidos con hilo de algodón, para integrar cada fragmento. Dibujadas a pluma las cabezas de los personajes y unidas unas a otras por medio de líneas. Es el mismo sistema empleado por los aztecas en sus genealogías. Abajo, los nombres con letra hispana. En cada fragmento hace referencia a determinado año, como 1547, 1567, 1570. Hay una, parece, de 1590, roída al centro.

Uno de tales fragmentos es un Censo, y consigna el estado de los personajes y da los nombres españoles. Fija también los nombres de lugar: PITEXAXIPILA y LAGUEIHEZOMO.

En uno está la cédula de inventario, y dice: "Nº 7". Debajo dice, ya sobre el reverso del Códice: "7 mapas".

Hay esta otra nota: "Nº 34—Inbº 4".

La inscripción consigna 7 Mapas o fragmentos, como los llamo propiamente; hay pedacería inaprovechable y que parece ser del otro fragmento o Mapa, que falta.

Se identifica con el núm. 16, párrafo XX, página 42.

30.—TEOTENANTZIN

Tira de papel europeo, blanco, grueso, fino, como de marca; mide 1m.08 de largo por 0m.43 de alto. Ostenta, a la sepia, un perfil de los cerros de Tepeyac, y en los extremos, un *teocalli* y una ermita. Casi al centro: dos ídolos, de los que uno está roturado en el borde inferior y en el tocado; el otro parece estar en un *amacalli*. Los dos tienen atributos de deidades solares y de los mantenimientos.

Boturini consigna el nombre puesto por título, pero sabemos que la palabra es "CENTEOTENANTZIN," nuestra madrecita *Centeotl*, o diosa del maíz. Fue la substituída por la Virgen de Guadalupe. Es curioso que nunca se haya hablado de esta pintura tan interesante para el asunto guadalupano.

Al borde izquierdo de la tira hay una leyenda manuscrita, seguramente por Boturini, y que dice: "Estas dos pinturas son unos diseños | de la Diosa q los indios nombraban TEO- | TENANTZIN, que quiere decir MADRE DE "LOS DIOSIES, á quien en la gentilidad da- | ban cultos en el Serro del Tepeya- "cac, don | de hoy lo tiene la Virgen de Guadalupe".

Al reverso: "Inven^o 8 N^o 52".

Hacia el centro, la cedula de papel, con: "Foja 4, vuelta la Diosa Tenantzin N^o 4 (Tachado.) | N^o 3. | "

Esta tira no está citada en el Catálogo, en la parte relativa a la Virgen de Guadalupe; mas al fin advierte el caballero que en su estante se hallan otros documentos que no especifica, por hacer el Catálogo de memoria.

Así como los cerros, han de haber sido tomados del natural los dos ídolos.

31.—REPARTICION DE TIERRAS TESTAMENTARIAS

Fragmento en papel europeo, de 0m.82 x 0m.155. Está en 4 fojas, unidas con hilo de maguey y recosidas posteriormente con hilo de algodón y pegadas sobre hojas de papel. Se dobla a la manera clásica de los códices, en biombo. Cada página es de 0m.22 ancho por 0m.155 alto. En fajas horizontales obran los jeroglíficos de lugar, con leyendas hispanas, pero en mexicano, con la translación de jeroglíficos y medida de tierras en *tzontlis*. Figuran los nombres: *Callapan, Tepechiapan, Tecpaxtepec, Teotlalpan, Mizco, Chiautempan, Xocanatepec, Chiautla, Atempa, Xallipac, Coyovantlan y Cohuahuitzocan*.

Se ve, son todos lugares de los hoy Estados de Puebla y de Morelos. Aparece por la primera vez, la escritura exacta de Izúcar: "covavitzocan". Damos adelante el jeroglífico.

Al reverso: "N^o 39 = Inven^o | ta^o 4".—En cédula de papel blanco: "N^o 4. Foja 4. repartimiento de terreno". Abajo, sello ovalar de la Biblioteca Nacional, en morado oscuro.

32.—Códice TEZCOCO-ACOLMAN

La alta importancia que guerreros y frailes acordaron a estos dos lugares, da grandísimo interés al Códice encontrado que refiere el establecimiento y evangelización en aquellos dos centros de población indígena precortesiana. Los lugares pertenecen hoy al Estado de México, y Acolman está próximo a Teotihuacán.

El Códice, en papel de maguey, dilacerado y con roturas y remiendos por dondequiera, mide, en lo que queda, 1 metro por 0m.70. Está pintado por fajas horizontales, separadas unas de otras por gruesas líneas en negro. Ocho son las fajas, de diferente altura: la 1^a cuenta 15 cents.; 2^a, 3^a y 4^a, miden 11; 5^a y 6^a miden 12; la 7^a 29 y la 8^a, 32.

Primera.—Una serie de indígenas con cepos a los pies; dos de ellos lle-

van en las manos rollos o tiras con indicación de tierras; de dos figuras queda sólo el tercio inferior del cuerpo.

Segunda.—Junto al borde lateral izquierdo del papel, aparece un cautivo, y de quien lo sujeta por los cabellos se alcanzan brazo y mano, tenía manga verde; abajo, borroso nombre en letra hispana, del que parece quedar: "Pº cuaqti | tla". Poco antes, 3 cabezas humanas, grises, teniendo encima una banderita (numeral 20) cada una. Tal vez 60 peones con los que contribuía ese pueblo para alguna obra. Siguiendo hacia la derecha, una casa grande que, por estar sobre peldaños y coronada por circuillos a modo de cornisa, ha de haber sido *teocalli*, ahora tiene puerta de medio punto con fuerte madera y chapa grande a un lado, el izquierdo, puerta baja por la que sale desnudo un hombre tendiendo las manos; entre éstas y el cautivo hubo figuras, perdidas por el dilaceramiento del papel; se ven restos de letra hispana, ilegibles. A la derecha del edificio, 10 indígenas, no se sabe si en collar o cargan larga viga de madera, pero delante de ellos van dos con ceptos a los pies, por lo que se presume lo primero; arriba de cada uno un nombre en letra española, todos borrosos por la acción del tiempo y por lo esponjoso de la fibra del papel; parece que dicen: "...intetel; Antonio pimentel: torivio sa. ches; pºtzanes; tetlamatle"; los demás, ilegibles.

Tercera.—Un fraile sentado, dice: "*fari M.g.¹*", de hábito negro; sigue otro de hábito morado, dice: "*pr fisol*" (Provisor?) habla con otro de hábito negro, del que sólo quedan manga y mano, dice "*antonino*", después está una fortaleza o "rollo", con su puerta cerrada, grande y fuerte, y puerta lateral, por la que escapa un indígena, en zaga del que corre adelante, escapado ya; dice en el rollo: "*teopan. quitzq. cholla*". Al opuesto lado, y viendo a la orilla derecha del Códice, 10 indígenas en cuerda; visten únicamente *maxtlatl* y juntan las manos ante el pecho, en actitud suplicante; delante iba un fraile, del que se advierte el occipucio y porción del hábito, y dice: "*.rai. alonso*". Siguen los nombres de los de la cuerda, así: "*G.nzal Chimatl.*" damia, pinno., pº calvas; Dioni. aocochi.; antº Valladez; pº Teopantlapisqº calpultitla".

"*Antº ... auecuillo matlauei in ca mecatl*".

Cuarta.—El mismo fraile de morado, sentado en silla de tijera, y dice como en la faja anterior: "profisol". Abajo; personaje barbado, de gorra y traje verde y manta roja, sentado en silla de tijera, dice: "*alld de mayor*"; parece ordenar o mandar a una cuerda de macehuales, se ven 13, atados de manos, pero teniendo en ellas una vara larga; va hacia la izquierda del Códice y se encuentra con otra cuerda que viene en sentido opuesto, pero los individuos están encucillados, y no tienen vara en las manos; en medio de ellos, hay un personaje castellano, del que ha quedado en alto nada más la mano empuñando correas o disciplina.

Quinta.—Dos grupos de indígenas arrodillados, mujeres arriba, hombres abajo; 6 mujeres y 5 varones, todos de clase social elevada, a juzgar por los ropajes; miran al lado derecho; y aun cuando ahí está destruido el Códice, se presume que habría altar o celebración de misa. Línea vertical negra, se-

para esta escena del resto de la faja. Un fraile sentado, que ve a la izquierda y tiene el signo de la palabra en los labios, doctrina seguramente a un grupo de indígenas, del que sólo dos cabezas se alcanzan, por rotura del papel. Otro fraile sentado, pero no en silla, recibe un tributo de mazorcas, jícaras y otros objetos; línea vertical y nuevo tributo de cajetes y de adornos, 20 de cada cosa, y abajo, pescados, chiles, frutas; línea de separación; tributo de pescados y cacao, del que se ve un *xiquipil* y ocho zontles; línea de separación (hueco roto), en el que hubo también tributos, pues quedan 3 chiquihuites de frutas, langostas y flores y cántaros de miel o de agua; 20 de cada especie.

Sexta.—Un fraile, de pie, mira a la izquierda; llega a él arrodillándose, un indígena que parece entregar tablones de madera, en cantidad de 60, que guarda otro indio. Sigue madera, en número de 260, que es lo legible, y madera labrada, 100 piezas; luego un *teocalli*, encima un hombre tendido (acaso el nombre del lugar). En un cuadrete de la faja, casa grande, hispana, de la que se ve la porción superior de los muros y las almenas; encima, letrero hispano borroso, del que se distingue: "...tepetliYtz".

"calpanecatli. . tepantli."—A la izquierda, y abajo de la casa "...tlapohual... matla icpan. manalao acolman". Abajo de la casa un cuadrete ajedrezado, con mazorcas arriba y abajo; tierra de ese producto frente al palacio. Sigue un pequeño cuadrete con un brazo (Acolman o Tlamapa) y un tributo de mazorcas, jícaras y frutas. (Restos de letra hispana (...teti?)) Un fraile recibe a un señor indígena que parece llevar a 80 indígenas macahuales, que proceden de un lugar de tulares, entre los que está una mujer con su pequeño hijo. (Leyenda perdida por destrucción del papel.)

Séptima.—Iglesia, de la que baja un camino que cruza con otro que corre horizontalmente ascendiendo hacia el lado derecho del Códice. Junto a la pared izq. de la Iglesia, cedula de papel europeo, que dice: "frayga (spar?)... ray". Abajo, tal vez frente a la Iglesia, grupos de indígenas, nobles, hombres y mujeres, de 20 en 20, y tributo de cacao y una cuenta de 23 años.

Gruesa línea roja separa otro tributo de mazorca de diverso tipo, con hojas coloradas y una cuenta de 8 años.

Junto al borde izquierdo del Códice, una casa o palacio, acaso Seminario, está sobre dos peldaños y la coronan 5 circulillos. Por la puerta se ven: un fraile sentado que tiene en las manos un libro abierto y se dirige a 7 indígenas sentados a su manera. Abajo, tres piedras preciosas o cuenta de años.

Octava.—Esbelta Iglesia hispana, con torre y campana, levantada sobre gradas, y abajo, una cuenta de 7 años; encima de la Iglesia, el jeroglífico de *Acolman*, y en letras góticas: ACOLMAN.

A la derecha un indígena y a la izquierda cuenta de 10 años; en este mismo lado, dos frailes de pie, señalan la Iglesia; sobre los frailes, en góticas algo perdidas: "fray gas (par?) telasian maestro".

REVERSO.—En la faja superior hay líneas negras paralelas, como para consignar tributo o Censo, está principiado un nombre "Palcu?".

Aparece el Códice formado por tres bandas pegadas con atole, el borde

inferior de una, sobre el superior de la inmediata, son 4, y miden respectivamente, de arriba a abajo, 43, 37, 23, 36 centímetros de alto. La medida arroja por esta faz, 4 cents. más que por el anverso, debido a las barbas de los bordes superior e inferior. Hay parches de papel de maguey, de amate y de manta de algodón de árbol, *ichcuahuill*, de 5 kilos de urdimbre por 8 dobles de trama de un centímetro cuadrado. Estos parches fueron puestos por Boturini. Los parches de papel eran fragmentos de otros Códices, pues conservan cabezas humanas y aun nombres, como partes de algún padrón. El parche de papel de maguey sobre la faja 8ª, conserva líneas de letra gótica muy borrada: "... huecan ... tlalmilia ... tzintl... imantli".

En el parche de la 7ª faja está el registro: "Ynvº. 4, nº 51" del primer Inventario. El Catálogo de Boturini no consigna este Códice especialmente.

El Códice es del siglo XVI, y su interés radica en usar de las escrituras jeroglífica e hispánica indistintamente, y en referirse a una región, en la que fue concentrada la cultura indígena eran los dominios de Netzahualcoyotl y de Netzahualpiltzintli, sabios, poetas, astrónomos y consultores de reyes; ellos predijeron la llegada de los hombres blancos y barbados; además, en Acolman, levantaron los frailes, muy reciente la conquista, una Iglesia y Convento, tan notables como desconocidas hoy en su categoría de obra de arte arquitectónica que encerró la ciencia española en México durante el siglo XVI.

Tales son las 31 piezas que guardaba la Biblioteca Nacional (*) y que vienen a reducir a 23 las pérdidas o substracciones que sufriera la célebre colección arqueológica del Caballero don Lorenzo Boturini y Benaduci, colección única en el mundo por la calidad y cantidad de documentos de la literatura pictográfica del pueblo más notable del Continente en la antigüedad. Y el noble italiano, cuyas riquezas, cuyos honores, cuya vida, fueron ofrendados en aras de labor altísima, hace conocer las manifestaciones intelectuales de nuestros antepasados, no tiene todavía una estatua. ¡México debe una estatua a Boturini!

México, julio de 1918.

NOTAS. — Durante los 8 meses en los que ha sido estudiada la parte de la Colección Boturini, preservada hoy en la Biblioteca Nacional, fueron encontrados 10 ejemplares, a más de los 20 considerados al principio; por eso contamos, como definitivos, 31.

Cabe advertir, que han sido numerados 32, por error de pluma, pues los números 1 y 12, son un mismo Códice.

*
*
*

La edición de las Cartas de Cortés, es de 1768, citada en la primera parte de este estudio. — Página 87 del Boletín de la Biblioteca Nacional de México (1917), en donde se publicó este trabajo.

(*) Con fecha 14 de abril de 1919, por acuerdo del Rector de la Universidad, pasaron al Museo N. de Arqueología.

* * *

Tengo la certidumbre de que en diversas oficinas públicas, existen 3 ejemplares más de la Colección Boturini; siendo así, la périda se reduce a 20 piezas.

* * *

Con el Códice número 10, había la siguiente cédula en papel europeo, ya despegada, es de letra de Boturini, y dice: "Este mapita manifiesta un cen | so
" de familias, y una cuenta de tribu- | tos practicados en un barrio del | pueblo
" de Teotihuacán el año de 1533; | lo qual se executó p^r un justicia espa- | ñol,
" cuyo nombre es mui difícil deci- | frar."

Al reverso de la cedula, y con otra letra y tinta: "1826 | Se me entregó
" el día | 24 de Oct^o p^r mano | del Escriv^o de S^r Ycaza".

* * *

En la introducción (1^a ed.) se asienta, por error de pluma, que Bustamante conoció y trató a Boturini; pero salta a la vista la imposibilidad, porque cuando Boturini fue enviado a España, en 1743, don Carlos María de Bustamante no había nacido aún.

Con respecto al sitio que haya ocupado la casa y Museo de Boturini, en la Calle de la Estampa de la Concepción (hoy segunda del Cincuenta y Siete), es presumible haya sido en la acera que mira al Poniente, porque la que le es frontera, en la época de Boturini, estaba ocupada por los muros de la Iglesia y Convento de la Concepción.

* * *

Ya en prensa esta 2^a ed. encontró el autor un Códice nuevo, en 8^o, m. s., en papel europeo, en mexicano y jeroglífico; es la Conversión de S. Pablo, y puede figurar con el Núm. 33.

* * *

La ortografía correcta del 11^o Rey de Tenochtitlan es: MOTEUCZOMA (*el envanecido se señorea*).

* * *

La ortografía correcta del Rey de Texcoco es: NEZAHUALCOYOTL (*coyote ayuno*).

LÁMINAS

1.—Todos los nombres jeroglíficos, tomados de los Códices de la Colección, son desconocidos y vienen a enriquecer el Nomenclator y la Onomatología. De Acolman, nos dan la escritura precisa: *atcolman*; está en la figura borrada la mano.—Sigue un nombre, seguramente de persona y que no tiene versión.—*Ixayatl*, "ojo lloroso", es nombre de persona, lo mismo *Coyouac*.

El nombre del actual Izúcar, aparece por la vez primera y lo explica bien el jeroglífico.—Hay gráfica tan elegante como la de *atequiltzcan* y la piramente fonética de Texcoco, en la que el cerro no se toma por lugar, sino por *teocalli*, que da la raíz de la palabra, y la olla, cántaro, más bien, *confic*, da la terminación, co.—En el nombre propio, *ixayatl*, hay marcada influencia hispana en el dibujo del ojo. (Códice núm. 20.)

2.—Los 4 Señores de Tlaxcala. Abajo: Hernán Cortés y Doña Marina. En el grupo superior, el Cacique de pie, es Xicohtécatl el viejo, que era ciego; este hombre conoció a Nezahualcóyotl, y recibió de él la predicción de la llegada de los españoles.

3.—Pifano y Tambor del Ejército de Cortés.—Atrás el paje de D. Hernando Cortés, y en seguida, su caballo y los de otros conquistadores.—Esta y la anterior lámina, pertenecen al Códice núm. 19, y resultan nuevos y de interés etnográfico subido.

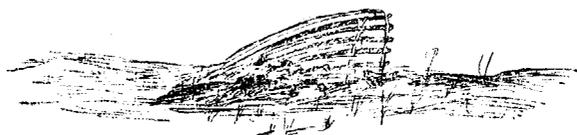
4.—La célebre TONANTZIN o Teotenzin, Deidad cosmogónica del maíz, y que fue adorada por los indígenas en el cerro Tepeyac durante 10 años después de ganada la ciudad de México por Cortés; fue substituída por la Guadalupeana.

Boturini dibujó del original de piedra, y aun cuando mucho se ha hablado de esta Deidad, nunca había sido identificada. Se refiere a ella el Códice núm. 31.

5.—Es una escena escolar en Texcoco, en un *teocalli*, de Macuilxochitl: un fraile enseña a leer o la doctrina, a jóvenes nobles. Sobre el templo está el jeroglífico de la ciudad expresada antes. Hay otra palabra confusa; creo: *yantatlo* (Ayuntamiento?) Códice núm. 32.

6.—Escena en un teocalli.—Macuilxochitl, la doncella Diosa de los Palacios y del fuego, es incensada por un Sacerdote del Fuego, precisamente.—El Sacerdote "Pájaro azul," sacrificará en seguida a la doncella "Cinco flores."

Esta escena era desconocida y no está consignada en otros Códices. Lástima que el ejemplar sea un fragmento bien pequeño.



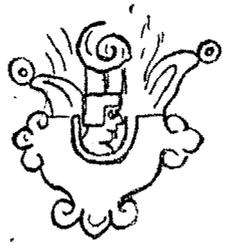
1.



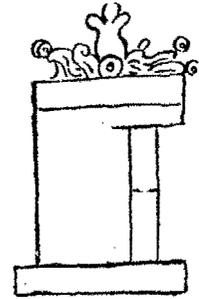
attecolma



cobavizotl



ateguiscan



afuehiapan



yacayac



coyovac



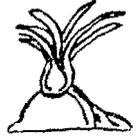
centzōguauh títlan



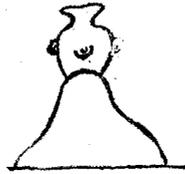
tlapā



chiquitlan



x-naáatehec



tezcoco

COLECCIÓN BOTURINI.—Nuevos nombres hieróglifos de lugar y de persona.

BIBLIOTECA CENTRAL DEL
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
CIUDAD DE MEXICO





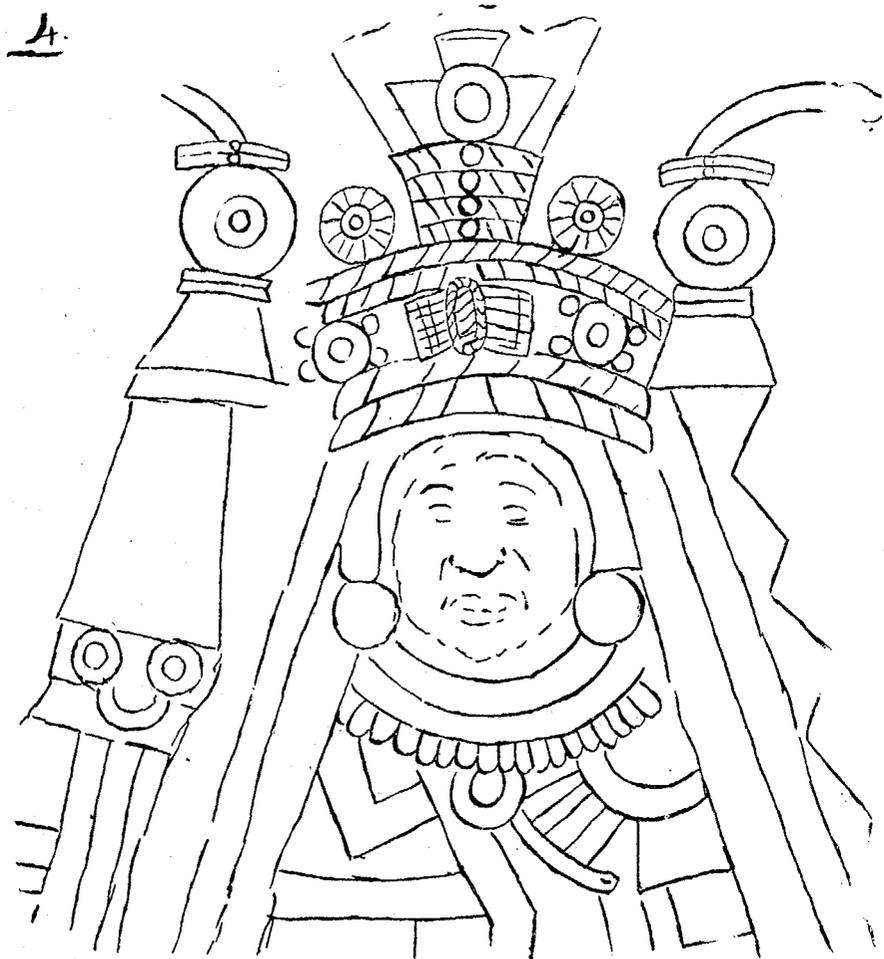
COLECCIÓN BOTURINI.—Los cuatro señores de Tlaxcala. Cortés y la Malintzin.



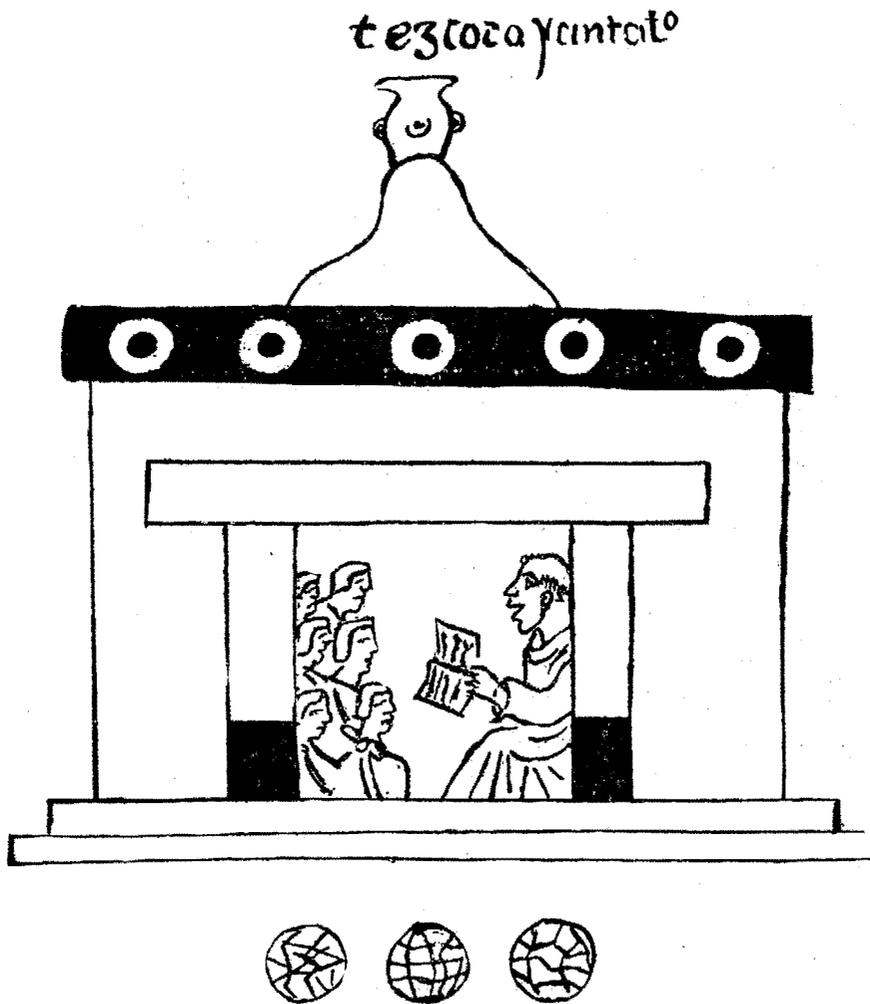
COLECCIÓN BOTURINI.—Música militar de Cortés y su paje.

BIBLIOTECA CENTRAL DEL
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
CIUDAD DE MEXICO





COLECCIÓN BOTURINI.—Tonantzin, deidad cosmogónica del maíz: existió en el Tepeyac.



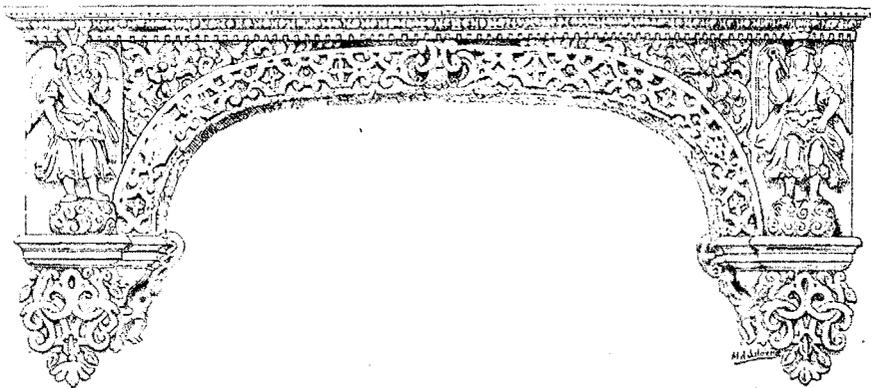
BIBLIOTECA CENTRAL DEL
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGÍA E HISTORIA
CIUDAD DE MEXICO





6

COLECCIÓN ROTURINI.—Rito de Macuilxochitl, no consignado gráficamente en otros Códices.



LA MONJA ALFEREZ CATALINA DE ERAUSO

¿Cuál sería su verdadero sexo?

I

La vida y aventuras de la Monja Alferéz no es asunto nuevo ni mucho menos ignorado; pero de viejo y conocido en pasados tiempos, hay actualmente muchos que lo ignoran. Para éstos, y con algunas consideraciones *psíquico-médicas*, escribo este artículo.

II

Documentos informativos, referentes a ese asunto, son los siguientes:

I. En el año 1653 se publicaron en la ciudad de México, por la viuda de Bernardo Calderón e Hipólito de Ribera, tres *Relaciones*, con estos títulos:

Relacion prodigiosa de las grandes hazañas y valerosos hechos, que una muger hizo en quarenta años que sirvió a su Magestad en el Reyno de Chile, y otros del Perú y Nueva España en avito de soldado. Y los honrosos oficios militares que tubo, sin que fuesse conocida por muger, hasta que le fue fuerza descubrirse. Con licencia. En México, por la Viuda de Bernardo Calderón, en la Calle de San Agustín. Año de 1653.

Segunda Parte de la Relacion de la Monja Alferéz, y dizense en ella cosas admirables y fidedignas de los valerosos hechos desta muger; de lo bien que empleo el tiempo en servicio de nuestro Rey y Señor. Impreso con licencias, en México. Por Hipólito de Rivera.

ULTIMA y Tercera Relacion, en que se haze verdadera del resto de la Vida de la Monja Alferéz, sus memorables virtudes, i exemplar muerte en estos Reynos de la Nueva España. Ympressa: con Licencia en México. En la Ymprenta de Hipolito de Rivera. Mercader de libros. En el Empedradillo. Año de 1653.

Estas tres *Relaciones* se contienen en seis hojas de a folio, sin nombre de autor.

Se reimprimieron ellas en el Tomo 3º de la *Ilustración Mexicana*, págs. 623-631, en México, por Ignacio Cumplido, año de 1852. Fol. Después las reprodujo el *Diccionario de Historia y Geografía* (Diccionario de Andrade) en el Tomo V, págs. 499-505. México, 1854. Fol.

2. Historia de la Monja Alferez, D^a Catalina de Erauso, escrita por ella misma, e ilustrada con notas y documentos, por D. J. M. D. F. París, 1829. 4º Con un buen grabado en acero, retrato de la Monja.

A más de las *notas y documentos*, contiene este volumen, al final, *La Monja Alferez, Comedia famosa de D. Juan Pérez de Montalvan*. En verso.

Recuerdo haber tenido esta misma obra traducida al francés e impresa en París.

Hay de ella otra edición castellana, con la introducción mutilada, y sin la comedia, impresa en Barcelona el año 1838.

3. En el citado tomo 3º de la "Ilustración Mexicana" se encuentra, en las págs. 221-230, un artículo firmado S. C. con el título de *La Monja Alferez*.

4. Referencias a este célebre personaje las hay en las *Disertaciones* de Alamán, Tomo 3º Ap. pág. 32, y en la *Historia de Orizaba*, pág. 308, por Marcos Arróniz (Orizaba, 1867), todas ellas derivadas de la autobiografía y notas de su primer editor. Lo que en obras antiguas acerca de lo mismo, brevemente relataron los escritores de la época, está aprovechado y citado en las mencionadas *notas*.

III

Para fundar en lo posible mis reflexiones y apreciaciones psico-médicas, expondré brevemente la azarosa vida de la llamada Monja Alferez, dividiéndola en períodos sucesivos.

1º

De su nacimiento hasta su embarque para América.

Nació en la Villa de San Sebastián de Guipúzcoa el año de 1592, pues así lo testifica su partida de bautismo, que a la letra dice:

"Bautizóse Catalina de Erauso en diez de febrero de dicho año (1592), hija legítima de Miguel de Erauso, y de María Perez de Galarraga. Padrinos Pedro de Galarraga, y Maria Velez de Aranalde. Ministro el Vicario Alvisua."

Fue la tercera entre sus hermanos que llegaron a seis, aunque en su *Relación* figura otro, Miguel de Erauso, "que no le conoció ni había visto en su casa por haber partido para América cuando ella tenía 2 años."

De edad de 5 años la pusieron sus padres en el convento de S. Sebastián el antiguo, de monjas dominicas, al cuidado de su tía materna, Sor Urzula de Unza y Sarasti, que era la priora.



El Alférez Doña Catalina de Heraso.—N. de S. Sebas. Anno 1633.
Atatis suc 52 Anno.



BIBLIOTECA CENTRAL DEL
INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
CIUDAD DE MEXICO

Allí se crió y vivió, sin salir para nada de dicho monasterio, hasta la edad de 15 años, y entonces se trató de que ingresara a la comunidad, para lo cual se le dio el hábito de novicia. Ya casi terminaba su noviciado cuando tuvo un fuerte disgusto con Sor Catalina de Aliri, monja profesa, viuda, llegando las cosas hasta maltratarse no solamente de palabra, sino también de obra . . . "y como la monja era robusta y yo muchacha, me maltrató de manos, y yo lo sentí." Importante sería saber cuál fue el motivo de aquella reyerta, o si sólo la provocó el mal carácter de entreambas.

Catalina quedó sumamente disgustada de aquel acontecimiento, en el cual llevó la peor parte, y quiso no permanecer más allí, donde había sido derrotada.

La noche del 18 de Marzo del año 1600 (cronología de la *Relación*) acudió la comunidad al acostumbrado rezo de maitines, y con ella las novicias. Cuando Catalina entró al coro encontró en él arrodillada a su tía la Superiora, la cual le llamó y entregándole la llave de su celda le ordenó le llevase su Breviario. Al abrir la celda y buscar el libro, lo primero que a su vista se presentó fueron las llaves del convento, colgadas en un clavo.

Esta circunstancia le sugirió la idea de abandonar el monasterio, aprovechando aquella inesperada oportunidad. Dejó la celda sin cerrar con llave y llevó al coro el Breviario y llaves, que entregó a su tía. Iniciado el rezo y toda la comunidad ocupada en su asistencia al coro, Catalina aprovechó un momento propicio, y acercándose a su tía le pidió licencia de retirarse pues se encontraba enferma. Para cerciorarse de la verdad, por toda investigación pasó su mano la Priora por la cabeza de la novicia y le dijo: "anda acuéstate."

Al salir del coro fue su primera providencia tomar una luz e irse directamente a la celda de su tía, que había dejado Catalina sin cerrojo, y de allí tomó algún dinero, agujas, hilo y tijeras, más las llaves del convento. Con ellas fue abriendo todas las puertas del mismo y emparejándolas, hasta llegar a la de la calle. En ésta abandonó el escapulario del hábito y marchó al acaso, yendo a parar a un castañar que estaba situado a espaldas de su convento. Allí permaneció 3 días, ocupada en arreglarse un vestido apropiado, haciendo de una basquiña azul que portaba, unos calzones; de un faldellín verde de perpetuan, una ropilla y polainas; y como no pudiese utilizar en algo el hábito, lo abandonó. Procedió después a cortarse el cabello, que dejó también tirado por el suelo.

Con este traje de varón emprendió desde luego y al acaso su camino, evitando aproximarse a lugares muy poblados, hasta que al cabo de 4 días de continuo caminar a pie, y comiendo solamente las yerbas y frutos que encontraba a su paso, arribó a la ciudad de Victoria que distaba de San Sebastián, como 20 leguas.

Permaneció allí algunos días sin saber a qué atenerse, hasta que encontró casualmente al catedrático y Dr. D. Francisco de Cerralta, quien sin dificultad la tomó a su servicio, vistiéndola convenientemente. Este caballero estaba casado con una prima hermana de la madre de Catalina, mas ella pro-

curó no se le conociese. Permaneció al servicio del mismo casi *3 meses*, y como viese el susodicho que su criado leía bien el latín, le tomó más afición y le propuso dedicarle al estudio; Catalina se negó, y él instó más y más, sin lograrlo. Viendo que los ruegos no surtían efecto, recurrió a medios violentos, llegando hasta poner las manos sobre la misma. Esto le desagradó demasiado a Catalina y entonces resolvió dejar al Dr. Cerralta, lo que ejecutó *robándole* un poco de dinero, mediante el cual y por el precio de 12 reales, contrató con un arriero que salía para Valladolid, la llevase allá, invirtiendo *7 días* en esta caminata.

Llegó a Valladolid, lugar donde a la sazón se encontraba la corte y allí fácilmente halló empleo, pues quedó en calidad de paje de D. Juan de Idiaquez, secretario del Rey, tomando ella el nombre de *Francisco Loyola*. Bien vestido, según lo requerían su empleo y la calidad del amo a quien servía, permaneció ejerciendo sus oficios Catalina, unos *7 meses*. Al fenecer éstos y estando una noche a la puerta de la casa, en compañía de otro paje, llegó a ella su padre, el capitán D. Miguel de Irauso, quien preguntó por D. Juan de Idiaquez, indicando necesitaba hablar con él urgentemente. Respondió el otro paje diciendo sí se encontraba su amo en la casa y subió a dar el recado de Irauso. Entretanto quedó Catalina frente por frente a su padre, con quien no cruzó palabra alguna y en la *mayor indiferencia*, por lo que no la reconoció. De regreso el otro paje invitó a Irauso a que subiese y tras él siguió Catalina el mismo camino. Conferenciaron ambos sujetos y entonces supo Idiaquez la fuga de la novicia de su convento, cosa que él sintió mucho, pues tenía gran cariño a ésta y mucho interés en el convento del cual era patrono por ser fundación de sus antepasados. Catalina oyó la conversación *sin conmoverse* por la pena de ambos interlocutores, y entonces resolvió, quizá por ser tarde que temprano descubierta, dejar aquella casa y para ello fue luego a su aposento, recogió su ropa y con sólo 8 doblones que traía consigo, se fue a un mesón de la ciudad, en donde durmió aquella noche y se arregló con un arriero que a la mañana siguiente debiera salir rumbo a Bilbao. Así se ejecutó "sin saberme yo que hacer ni a donde ir, sino dejarme llevar del viento como una pluma"; tales son sus palabras.

Llegó a Bilbao al cabo de *7 días* de camino, en donde no encontró albergue ni comodidad "ni sabía que hacerme". No sé por qué circunstancia unos muchachos se fijaron en ella y dieron en seguirla, y, para ahuyentarlos les tiró unas pedradas y lastimó a uno de éstos. A consecuencia de ello la encarcelaron, durando en prisión *1 mes*, y como sanara de su herida el muchacho, se la concedió su libertad, quedándole entonces muy poco dinero.

Dejó a Bilbao desde luego y se marchó a Estella de Navarra, caminando *3 días*. En ese lugar se acomodó como paje de Dn. Carlos de Arellano, caballero del hábito de Santiago y a su servicio duró *2 años*, "bien tratado y vestido". Pasado ese tiempo y sin más causa que su gusto, dejó esa comodidad y se fue a S. Sebastián, su patria, a donde llegó al cabo de *6 días* de marcha. "Allí me estuve, dice, sin ser de nadie conocido, bien vestido y "galán; y un día oí misa *en mi convento* la cual oyó también *mi madre*, y vi-

de que me miraba y no me conoció, y acabada la misa unas monjas me llamaron al coro, y yo no dándome por entendido, les hice muchas cortesías y me fuí. Pasaba ésto ya bien corrido el año 1603, y su permanencia en San Sebastián fue de 6 días. De este lugar se marchó al puerto del Pasaje, en donde se encontró con el capitán Miguel de Berroiz que iba a partir con una nave suya para Sevilla. Ajustó su pasaje en 40 reales, se embarcó y partió, habiendo sido su estancia en Pasaje, de 4 días.

Al cabo de 10 días de navegación arribó a San Lúcar, en donde desembarcó y permaneció 2 días, y al finalizar ellos partió para Sevilla en donde estuvo otros 2 días regresando luego a San Lúcar.

En este puerto se encontró al capitán Miguel de Echazarreta, su paisano, el cual servía en un patache de galeones al mando del general D. Luis Fernández de Córdoba, y de la armada toda, D. Luis Fajardo, quien partía para Punta de Araya.

Sentó plaza de grumete en un galeón del capitán Esteban de Eguiño, tío suyo materno, se embarcó y partió de San Lúcar el 24 de Marzo, Lunes Santo, del año 1603 y al cabo de 4 días de su segunda permanencia en San Lúcar.

13 años y 22 días bastaron para transformar a la *novicia* en *grumete!*

2º

Sus aventuras a partir de su embarque en San Lúcar (1603) hasta su llegada a Lima, en el Perú.

Confiesa la monja que en aquel su nuevo oficio pasó algunos trabajos, pero que al saber su tío Eguiño el lugar de su nacimiento y nombres de sus supuestos padres, tuvo con él algún amparo. Al arribar a Punta de Araya encontraron una armadilla enemiga fortificada en tierra, a la cual la armada española desalojó, después de un sangriento y reñido combate. Allí recibió Catalina su bautismo de fuego y sangre.

Siguió la armada su derrotero y llegó a Cartajena de Indias, en donde ancló 8 días.

En este lugar borró la monja su matrícula de grumete y quedó al servicio de Eguiño quien siguió para Nombre de Dios, en donde permanecieron 9 días, tiempo en el cual murió mucha gente, quizá de alguna enfermedad endémica (fiebre amarilla?) lo cual apresuró mucho el regreso del cuerpo expedicionario. Embarcados los caudales y presto todo para regresar a España, "yo le hice, dice, un tiro cuantioso a mi tío cogiéndole 500 pesos: a las diez de la noche, cuando él estaba durmiendo, salí y dije a los guardas que me enviaba el capitán a un negocio a tierra: dejáronme llanamente pasar como me conocían: salté en tierra, y nunca me vieron más."

Al cabo de una hora dispararon piezas de leva y se hicieron los navíos a la vela.

Libre de próximo peligro con la partida de sus compañeros, se acomodó

Catalina con el capitán Juan de Ibarra, factor de las casas reales de Panamá. En Panamá le sirvió 3 meses y como en ese lugar había poca comodidad, y el sueldo era corto, presto dió fin a los 500 pesos robados y entonces decidió cambiar de residencia. Con este propósito buscó a quien servir y lo encontró en la persona de Juan de Urquizu, mercader de Trujillo.

Con él partió de Panamá para el puerto de Paíta, mas al llegar al de Manta tuvieron un mal tiempo y naufragó la embarcación, "y sólo los que supieron nadar como yo, su amo y otros salieron a tierra, pereciendo los demás." En Manta alquiló su amo un navío; así llegaron finalmente a Paíta, en donde aquél encontró su hacienda cargada en una nao de Alonso Cerrato. Ordenó Urquizu a Catalina que desembarcase la mercancía, y toda por sus números la fuese remitiendo a Saña; después de darle estas órdenes se marchó. Cumplió la monja cuidadosamente el encargo y así que terminó se dirigió a Saña. Muy complacido quedó de su eficacia su patrono, por lo cual le hizo un buen recibimiento y le regaló vestidos: a más le puso una tienda que importó más de 130,000 pesos, dándole por escrito, precios e instrucciones, con más dos esclavos que le sirviesen y una negra cocinera, señalando \$ 3.00 para el gasto diario. Arreglado así todo, se marchó el amo con el resto de su hacienda, para la ciudad de Trujillo. Otra de las instrucciones que le dejó escritas fue el nombre de las personas a quienes podía abrir cuenta, recomendándole, de especial manera que atendiese a todos los pedidos de Doña Beatriz de Cárdenas, sin poner tasa ni restricciones.

Cumplió fielmente Catalina su cometido llevando minuciosamente cuenta y razón, a diario, de las ventas y de los fiados.

Como Doña Beatriz pidiese demasiadas cosas y con repetida frecuencia, llegó a temer Catalina haberse excedido, y se lo avisó a Urquizu, quien le contestó que podía darle toda la tienda, si ella la pidiese. Resguardada con esa carta quedó tranquila.

En esta ocupación pasaba serenamente sus días cuando en uno de fiesta concurrió al teatro, y ya instalada en su asiento, llegó un llamado Reyes y le colocó otro delante, molestándola mucho con ello. Pidió se apartase un poco y Reyes le respondió con desabrimiento, contestando ella en los mismos términos. Esto dió motivo para que Reyes le dijese a Catalina que se fuese de ahí o que le cortaría la cara. Indignada se salió del teatro pues no llevaba consigo por toda arma mas que una daga y con ella pensaba vengar su agravio. Esto no se efectuó luego por impedirlo amigos de entreambos.

Al día siguiente por la mañana estando Catalina en la tienda pasó Reyes por la puerta y repitió sus paseos. Lo advirtió aquélla y cerrando la tienda tomó un cuchillo que llevó a un barbero para que lo afilase y picase el filo como sierra; "púseme mi espada, que fué la primera que ceñí" y se fue en pos de Reyes. Este, acompañado de un amigo se encontraba frente a la iglesia paseando; se le acercó Catalina por las espaldas y le dijo: ¡ah Sr. Reyes! volviósse éste y le respondió: ¿Qué quiere? Catalina entonces le contestó: "esta es la cara que se corta", y con su cuchillo-sierra le hizo una larga herida en la cara. Atendió el lesionado a su dolencia y su amigo sacando su

espada se volvió contra el agresor que a su vez tenía lista la suya, entablándose un verdadero combate entre ambos. Catalina, con una habilidad no esperada de su parte, dió a su contrario una estocada en el costado izquierdo que en el acto lo dejó por tierra. Como esto pasó frente a la iglesia tomó en ella asilo, lo cual no impidió que el corregidor D. Mendo de Quiñones la sacase arrastrando, la metiese a la cárcel, le pusiese grillos y en el cepo.

Avisado del doloroso acontecimiento Juan Urquizu, vino al punto desde Trujillo, y después de varias diligencias logró hacer a Catalina más soportable su prisión. La causa siguió su secuela y al final fue restituída a la iglesia después de 3 meses de pleito que sostuvo el obispo.

Así las cosas discurrió Urquizu sería conveniente que para dar buena solución a aquel desagradable asunto, se casase Catalina con Doña Beatriz de Cárdenas, con cuya sobrina estaba enlazado Reyes. La tal Doña Beatriz era realmente querida de Urquizu y con tal matrimonio que apagaría los rencores de la querrela, tendría aseguradas a la vez, a Catalina para su servicio y a Doña Beatriz para su gusto. Tal convenio se pactó con acuerdo de Doña Beatriz puesto que después que fue Catalina restituída al asilo eclesiástico, iba de noche a la casa de aquella señorona, la cual mucho le acariciaba y le rogaba se quedase a dormir en su casa. "Una noche me encerró y se declaró en que a pesar del diancho había de dormir con ella, y me apretó en esto tanto que hube de alargar la mano y salirme." Fue entonces cuando terminantemente declaró a su amo que no haría tal casamiento, y todavía porfió aquél prometiéndole dinero y representándole la hermosura y prendas de la susodicha dama, con más que así terminaría bien el desaguisado con Reyes y obtendría otras muchas conveniencias. Catalina no cedió y entonces se resolvió pasara ella a Trujillo con la tienda y demás gajes que allí tenía. Establecida en Trujillo atendió cual en Saña la tienda que le puso Urquizu y así pasaba tranquilamente su vida, cuando un buen día su criado avisó que estaban en la puerta de la casa unos hombres que traían broqueles. Alarmada por ello mandó llamar a un su amigo Francisco Zeraín, quien vino al punto y éste le informó que entre aquel grupo de hombres había reconocido a Reyes y al su amigo que recibió la estocada. Se armaron y salieron luego entablándose incontinenti la pelea en la cual el amigo de Reyes recibió de Catalina otra estocada que le puso fuera de combate y continuó la riña.

En lo más fuerte de la misma se presentó el corregidor D. Ordoño de Aguilar con dos ministros y sujetó a Catalina, dando esto tiempo a su amigo Zeraín para huir. El corregidor mismo la condujo rumbo a la cárcel y en camino a ella, uno de los ministros le dijo en vascuence que al pasar por la iglesia mayor le soltaría la pretina por donde la tenía asida y se acogiese a sagrado. Así lo hizo y la autoridad se quedó burlada.

Hizo otro viaje Urquizu desde Saña a Trujillo para ver de arreglar este nuevo lance lo que no pudo obtener, y entonces se resolvió que Catalina marchase a Lima. Entregó ella cuenta de su tienda y provista de cartas de recomendación, un par de vestidos y 2,600 pesos partió a esa ciudad, después de haber radicado 2 meses en Trujillo.



Desde su estancia en Lima hasta su partida a Valdivia y Tucumán.

Una larga caminata de más de 80 leguas hizo de Trujillo a Lima, y cuando allí estuvo, entregó la carta de recomendación que traía al rico mercader Diego de Solarte, quien le recibió en su casa con agrado y afabilidad. A los pocos días la instaló en su tienda, señalándole un sueldo de 600 pesos anuales.

Vivían con Solarte dos cuñadas suyas, doncellas, con las cuales, pero principalmente con una, Catalina solía jugar y triscar, y quizá algo más con la preferida, a la cual hablaría de amoríos. Estando un día en el estrado con ésta que peinándola la tenía acostada en sus faldas, Catalina *le andaba en las piernas*, y en esta actitud y ocupación les vio Solarte desde una reja, y aun alcanzó a oír que la doncella le decía se fuese al Potosí, buscarse dineros y se casasen.

Incontinenti de lo relatado, llamó Solarte a Catalina, le pidió cuentas y la despidió de su casa y servicio. Sin elementos pecuniarios ni apoyo alguno le encontró este acontecimiento, y como a la sazón se estuviesen levantando seis compañías de soldados para Chile, sentó plaza de soldado en una de ellas, recibiendo 280 pesos de enganche. Solarte sintió mucho aquello, y le dijo lo acontecido no era para tanto, y que haría diligencias para que los oficiales le borrasen y reintegraría el dinero recibido. Catalina no convino en ello, diciendo *era su intención andar y ver mundo*.

Alistada como soldado en la compañía del capitán Gonzalo Rodríguez, partió de Lima para la Concepción, después de haber vivido 9 meses en aquélla.

Llegó la expedición al puerto de Concepción al cabo de 20 días, y fue recibida bien a causa de que en Chile faltaba gente.

Desembarcaron con orden del gobernador Alonso de Ribera que llevó su secretario, el capitán Miguel de Erauso. "Luego que oí su nombre me alegré, y vi que era mi hermano: porque aunque no le conocía ni había visto, porque partió de San Sebastián para estas partes siendo yo de dos años, tenía noticia de él, si no de su residencia."

Hizo Erauso la lista de la gente, investigando nombre y patria, y llegando a ella al oír su nombre Alonso Díaz Ramírez de Guzmán, y patria, dejó la pluma y la abrazó, preguntándole si conocía a sus padres, hermanas y a su hermanita Catalina, *la monja*, de todo lo cual dio ella razón como pudo, *sin inmutarse* ni descubrirse. Terminada la revista, la llevó su hermano a su casa, y comió allí. Le dijo él entonces que Paicaibi era mal sitio para los soldados y que haría porque le cambiaran plaza. Poco tiempo después de esta conversación subió Erauso a ver al gobernador llevando al recluta; dio cuenta de la comisión y pidió el cambio de éste. Ordenó el gobernador que entrase Catalina y después de verla dijo no se podía cambiar. El hermano lo sintió y se despidió. Al cabo de un rato llamó el gobernador a Erauso y accedió a su petición.

Incorporada a la compañía de Erauso quedó como su soldado, viviendo y comiendo en su mesa, casi 3 años, sin haberla éste reconocido.

Fue con él algunas veces acompañándole a la casa de una mujer que Erauso tenía, y algunas otras iba ella sola y *de su voluntad*. Lo supo aquél y disgustándose por ello se lo reclamó y prohibió. Catalina no hizo caso de ello y repitió las visitas, en una de las cuales su hermano la encontró y arremetió contra ella a cintarazos, hiriéndola en una mano. Se defendió ésta y al ruido de la pelea acudió el capitán Francisco de Aillon e hizo la paz. Temerosa de la energía del gobernador tomó asilo Catalina en San Francisco, y por más que en su favor intercediera Erauso solamente alcanzó que se le desterrase, por castigo, al puerto de Pacaibi. En este lugar, donde permaneció por 3 años, se vivía en continua alarma y peleando casi a diario con los indios, hasta que para regularizar aquella situación se presentó el gobernador Alonso de Sarabia con más de 5,000 infantes que con toda incomodidad acampó en los llanos de Valdivia. Los indios tomaron y destruyeron la ciudad de Valdivia, por lo cual los del campamento salieron contra ellos, varias veces, haciéndoles no poco daño. En la última de estas veces fueron socorridos los indios por los suyos y los españoles tuvieron una derrota, perdiendo muchos soldados, capitanes y al alférez, a quien le quitaron los indios la bandera. "Viéndola llevar partimos tras ella yo y dos soldados de a caballo, por medio de gran multitud, atropellando y matando y recibiendo daño: en breve cayó muerto uno de los tres: proseguimos los dos: llegamos a la bandera, cayó de un bote de lanza mi compañero: yo recibí un mal golpe en una pierna, maté al cacique que la llevaba y quitésela . . ."

Obtenido este triunfo apretó con su caballo atropellando, hiriendo y matando no pocos indios, mas de aquella hazaña sacó un golpe grave en una pierna, tres flechazos y una lanzada en el hombro izquierdo. Logró llegar hasta sus compañeros con la bandera en la mano y caer desfallecida entre ellos. Acudieron luego en su auxilio, contándose entre éstos su hermano. Nueve meses tardó su curación y restablecimiento, al cabo de los cuales se encontró enteramente sana, volviendo al servicio con el grado de Alférez en la compañía de Alonso Moreno. Su hermano obtuvo del gobernador aquella recompensa.

Cinco años tuvo el grado de alférez y así concurrió a la célebre batalla de Puren en la cual los indios, capitaneados por Caupolican, segundo de este nombre, dieron bastante que hacer a los conquistadores. Catalina dio entonces pruebas de grande arrojo y valentía y en uno de tantos encuentros se vio frente a frente de Francisco Quispiguancha, indio converso y renegado, al cual derribó de su caballo, lo venció y colgó de un árbol. Esta hazaña que merecía un premio, disgustó mucho al gobernador que debía haberla galardonado dándole el mando de la compañía a Catalina, mas no fue así y se la dio al capitán Casadevante. Varias heridas de flecha tuvo Catalina en estos encuentros del Puren y de las que curó fácilmente.

Restituídas las compañías a sus presidios le tocó a ella ir con la suya al de Nacimiento, el peor de todos, y en el cual había que estar de día y de no-

che con las armas en la mano. De este lugar pasó a las órdenes de Alvaro Núñez de Pineda otra vez al valle de Puren donde continuó en constantes peleas con los indios. Al cabo de seis meses el gobernador Rivera le permitió volverse a la Concepción, incorporada en la compañía de Francisco Navarrete.

Permaneció allí algún tiempo y en el transcurso del mismo, estando en el cuerpo de guardia, se marchó con otro alférez su amigo a una cercana casa de juego, pues esta pasión por el mismo se había desarrollado fuertemente en Catalina. En el calor del juego, su compañero a causa de ciertas diferencias en las suertes, dijo a Catalina, en presencia de todos los concurrentes, *que mentía como un cormudo*. Ésta por toda contestación sacó su espada y *lo traspasó* por el pecho. Formóse un gran tumulto; vino más gente y un ayudante la asió fuertemente. Llegó luego el auditor Francisco de Párraga quien también echó mano a ella y maltratándola le hacía algunas preguntas y Catalina, pugnando por desasirse de entrambos decía "que delante del gobernador declararíá". Acudió a la sazón su hermano y le dijo en vascuence que procurase salvar la vida. El auditor la tenía asida por el cuello de la ropilla y ella que tenía empuñada una daga, le decía que la soltase. En vez de ejecutarlo la maltrataba. Impacientada Catalina le tiró una puñalada atravesándole a Párraga ambos carrillos y ni así la soltó: le tiró otra y entonces logró desprenderse. Sacó ésta entonces su espada, y aunque cargaron muchos contra ella, se abrió paso, salió a la calle y tomó asilo en la cercana iglesia de San Francisco.

De resultas de aquella trifulca quedaron muertos el alférez y el auditor.

Este nuevo escándalo y crimen de Catalina indignó sobremanera al gobernador Alonso García Remón quien ordenó que la iglesia fuese cercada por soldados y publicó un bando prometiendo un premio para quien tomase preso al delincuente, ordenando además que en ningún puerto se le facilitase embarque ni asilo en presidios y plazas, de las de su jurisdicción. Seis meses duró la vigilancia estrecha que al final se relajó y Catalina pudo recibir visitas y aún salir de cuando en cuando por la noche.

En ese tiempo fue a verla un día un su amigo, D. Juan de Silva, comunicándole que había tenido una reyerta con D. Francisco de Roxas, caballero del hábito de Santiago y lo había desafiado para la noche de ese día a las 11, a lo que acudiría con un amigo; mas como no tuviese otro que Catalina la invitaba a acompañarle y servirle de testigo:

"Yo me quedé un poco suspenso recelando si habría allí forjada alguna treta para prenderme." Lo advirtió el amigo y le dijo: "si no os parece, no sea; yo me iré solo, que a otro no he de fiar mi lado." La contestación fue aceptar desde luego. Dado el toque de las oraciones de la noche, salió Catalina del convento y se fue a casa de Silva, en donde cenó con él, platicó hasta las 10, hora en que tomaron sus espadas y capas dirigiéndose al sitio señalado. La obscuridad era tal, que para no desconocerse en lo que se ofreciera, se pusieron ambos una señal en el brazo. Al llegar los dos se dieron a conocer y al momento comenzó el duelo. Los padrinos permane-

cieron en observación, mas habiendo notado Catalina que Silva flaqueaba, se puso a su lado y lo mismo hizo el otro padrino, entablándose entre ellos nueva pelea. A poco cayeron heridos los desafiados y continuaron el duelo los padrinos hasta que Catalina dio una estocada a su contrario, en la tetilla izquierda, *pasándolo de parte a parte*. Al caer éste en tierra le dijo: "¡Ah traidor, que me has muerto!" Catalina quiso reconocer su voz y acercándosele le preguntó su nombre; soy el capitán Miguel de Brauso, le dijo. *¡Era su hermano y su protector!* "Yo quedé atónita", dice ella, mas como pedía Brauso a gritos confesión corrió a S. Francisco enviando unos monjes que auxiliasen a los tres heridos. Dos de ellos murieron allí mismo y su hermano alcanzó a ser transportado a casa del gobernador. Por más cuidados que se le impartieron nada se consiguió, y como pidiese un poco de vino y el Dr. Robledo que le asistía se lo negase, le dijo Brauso: "más cruel anda V. conmigo que el alférez Díaz" y a poco rato después expiró. Así se supo el nombre del homicida.

Indignado en grado sumo el gobernador cercó el convento y se introdujo al mismo con sus guardias, mas los frailes, celosos de la inmunidad de su casa, se le opusieron al gobernador al grado de decirle que si se atrevía a continuar adelante, no había de volver a salir, y ésto contuvo al gobernador quien sin embargo rodeó de guardias el convento.

"Muerto el dicho capitán Miguel de Brauso, lo enterraron en el dicho convento de San Francisco, *viéndolo yo desde el coro*, isabe Dios con qué dolor!" Así se expresa ella, la vez única en que se sabe mostró algún sentimiento de humanidad.

Ocho meses permaneció asilada al cabo de los cuales halló un protector en la persona de D. Juan Ponce de León, el cual le dio caballo y armas con más algo en dinero. Pudo así abandonar Concepción dirigiéndose a Valdivia y Tucumán.

Parte de la Concepción a Tucumán y Potosí y su estancia en esos lugares.

Penoso fue el camino de Catalina, de Concepción a Tucumán, pues habiendo tomado por la costa del mar, pasó grandes trabajos y falta de agua potable. En su caminata encontró dos soldados fugitivos y juntos continuaron caminando. Bien provistos de caballos, armas blancas y de fuego, bien municionadas, treparon la cordillera en más de 30 leguas sin encontrar algún lugar en donde proveerse de alimentos y sólo una que otra vez agua.

Comían frutos, yerbas, animales y apenas veían alguna vez, indios que huían.

Mataron uno de los caballos para alimentarse sin aprovechar otra cosa que la piel y los huesos, pues adolecían de la misma inopia que ellos. Hicieron lo mismo con los dos restantes, quedándose a pie y casi sin poder andar.

Llegaron así a una región tan fría que casi se helaban; allí encontraron

a dos hombres arrimados a una peña, lo cual les dio mucho gusto. Se apresuraron a ir hacia ellos saludándoles a distancia, mas al ver que no obtenían respuesta les abordaron, encontrándolos muertos, "helados, las bocas abiertas como riendo, y *causónos pavor*."

Pasaron adelante y en la tercera noche de esa caminata uno de los compañeros no pudo más, y expiró. Continuaron los dos su marcha, mas al día siguiente, por la tarde, el otro compañero llorando se dejó caer en tierra y murió. Quedó sola Catalina teniendo por todo recurso su arcabuz y un pedazo de tasajo; aflijida, cansada, descalza y con los pies muy lastimados. "Arriméme a un árbol, dice, *lloré*, y pienso fue la primera vez: *rezé el rosario*, encomendándome a la Santísima Virgen, y al glorioso San José su esposo: *descansé un poco*: volvíme a levantar y a caminar, y parece salí del reino de Chile, y entré en el de Tucumán, según el temple reconocí."

Continuó su camino teniendo la fortuna de que a la mañana siguiente, rendida de hambre y cansancio, vio venir dos hombres a caballo, sin saber si serían a ella favorables o adversos. Preparó el arcabuz, con el cual apenas podía, resuelta a todo. Afortunadamente eran unos campesinos que llegándose a ella le preguntaron a donde iba en aquella triste facha. Catalina les contestó que se había extraviado en el camino y que no sabía en donde se hallaba, estando cansada, sin fuerzas y casi muerta de hambre.

Condolidos de su estado le dieron de comer, la subieron a un caballo y la llevaron a una hacienda distante tres leguas de aquel lugar, y de la cual ellos eran empleados.

La dueña de aquella estancia era una señora mestiza, viuda y de buen corazón quien al verla en tan lastimoso estado se conmovió mucho, y desde luego la hizo acostarse en una buena cama, le dio de cenar y procuró reposarse y durmiese lo más que pudiera.

A la mañana siguiente le dio un confortable almuerzo y un buen vestido de paño, siguiendo en tratarla con todo regalo. Ésta mujer tenía una cuantiosa hacienda en ganadería y por toda compañía una hija.

Pasada una semana le propuso su protectora quedarse con ella, para administrar sus bienes, lo que Catalina aceptó ofreciéndole servirle en todo. A poco tiempo le dio a entender que le sería agradable que se casase con su hija, "la cual era muy negra y fea como un diablo, *muy contraria a mi gusto que fue siempre de buenas caras*."

Catalina no obstante lo que acerca del particular sentía manifestó grande alegría, dio las gracias y dijo quedaba obediente a todo lo que su favorecedora dispusiese.

En esta inteligencia pasaron dos meses, al cabo de los cuales partieron a Tucumán para celebrar el concertado enlace. Pudo demorarlos otros dos meses y en el transcurso de ellos le acaeció otra aventura no menos comprometida.

Trabó amistad con el secretario del obispo de Tucumán y éste le presentó a varios personajes de ese lugar, entre ellos a D. Antonio de Cervantes, canónigo de aquella catedral. Éste le agasajó mucho invitándole varias veces a comer, a su casa, acabando por declararle que tenía una sobrina de bellas

prendas y con dote competente, la cual quería se casase con él, y ella también estaba de acuerdo. Dio gracias por el favor y honra y se mostró rendida a la voluntad de ambos: "...vide a la moza, y parecióme bien, y enviéme un vestido de terciopelo bueno, y doce camisas, seis pares de calzones de ruan, unos cuellos de hollandia, una docena de lenzuolos, y doscientos pesos en una fuente, y, esto de regalo y galantería, no entendiéndose dote."

Dio las gracias lo mejor que pudo; ocultó a la india lo que aquello significaba, dándole a entender eran obsequios para solemnizar el casamiento con su hija que él había propalado entre sus amistades "y hasta aquí llegaba esto cuando monté el cabo, y me desaparecí: y no he sabido como se hubieron después la negra, y la provisora."

Hizo su larga caminata para el Potosí durante 3 meses, casi en despoblado, teniendo la fortuna de encontrar un soldado que iba con igual fin. Hicieron juntos el viaje y en una parte del camino sufrieron el asalto de tres foragidos con quienes pelearon y los vencieron.

Ya en Potosí, cada cual tomó su camino por su lado y Catalina logró entrar al servicio de Juan López de Aguijo, como su mayordomo, ganando 900 pesos de sueldo anuales. Le entregó su amo desde luego 12,000 llamas y 80 indios y con ellos y su patrón partieron para Charcas. Allí tuvo éste grandes disgustos, prisión y embargos por lo cual Catalina dejó su servicio.

Regresó luego a Potosí a la sazón que ocurría el alzamiento de Alonso Ibáñez por lo que el corregidor Rafael Ortiz levantó gente y entre ella sentó plaza Catalina. Combatió contra los alzados que fueron vencidos y continuó prestando sus servicios como soldado, en una de las tres compañías que se crearon para resguardar la ciudad. Después obtuvo el oficio de ayudante del Sargento Mayor, cargo que desempeñó dos años.

En este servicio se encontraba, cuando el gobernador Pedro de Leguía levantó gente para ir contra los Chuncos y el Dorado. Formó parte de esta expedición Catalina y salió del Potosí.

Del Potosí a los Chuncos y la Plata.

Partió la expedición tocando de paso varios pueblos y haciendo estragos en los infelices indios; en uno de ellos fue tal, que al decir de Catalina "corría por la plaza abajo un arroyo de sangre como un río". Pasaron el río Dorado y allí se desorganizaron, tomando cada cual a donde le convino. Catalina se fue a Santiago y de allí a la provincia de Charcas, pasando después a la Plata, en donde encontró trabajo con el capitán Francisco de Aganumen, minero rico. Pocos días le sirvió, a causa de un disgusto que tuvo con otro de los domésticos.

En tanto que hallaba acomodo se acogió a la protección de una viuda rica y principal, llamada Doña Catarina de Chávez. Así permanecía cuando sucedió "que el Jueves Santo yendo a las estaciones esta señora, se topó

“ en S. Francisco con Doña Francisca Marmolejo, mujer de Don Pedro de Andrade, sobrino del Conde de Lemos, y sobre lugares, se trabaron de palabras, y pasó Doña Francisca a darle a Doña Catarina con un chapín, levantándose aquí un ruido y agolpamiento de gentes. Fuese Doña Catarina a su casa, y allí acudieron parientes y conocidos, y se trató ferozmente el caso. La otra señora se quedó en la iglesia con el mismo concierto de los suyos sin atreverse a salir, hasta que vino D. Pedro su marido, ya entrada la noche acompañado del corregidor, alcaldes ordinarios y ministros para llevarla a su casa. ” Llegando esta comitiva a la plaza se oyeron ruido de cuchilladas y entonces el corregidor y sus ministros acudieron a ello, quedando sola la señora con su marido.

En estas circunstancias pasó corriendo un indio junto a Doña Francisca, el cual le tiró un golpe a la cara, con un cuchillo; se la cortó, y siguió su carrera. Por de pronto nadie se dio cuenta de aquello, mas conocido se formó un alboroto, confusión, ruido y se tomaron presos a varios. El autor del atentado, consumado éste, fue a la casa de Doña Catarina y le dijo: “ ya está hecho ”. Siguió la investigación de la justicia y a los tres días de lo acontecido se presentó el corregidor en la casa de Doña Catarina y le interrogó acerca de quién había herido a doña Francisca. Contestó aquella que “ una navaja y esta mano ”, presentando la suya. Siguieron las pesquisas: tomaron preso a un indio, por sospechas, le amenazaron con ponerle al potro, y éste aterrizado declaró que había visto salir a Catalina vestido de indio y disfrazado con una cabellera, y que la navaja la proporcionó el barbero Francisco Ciguren; que me vio volver y oyó decía: “ ya está hecho ”. Incontinenti prendieron a Catalina y al barbero, al cual, al cabo de días le dieron tormento y declaró cuanto le preguntaron. Siguió el alcalde con Catalina la cual negó todo. Entonces éste *la mandó desnudar* y tender en el potro, no obstante las protestas de varios; comenzó el tormento y *yo estuve firme como un roble*, dice ella. En estas circunstancias llegó un recado de Doña Catarina de Cháves para el alcalde, y después de leerlo éste, ordenó cesase el tormento. Volvió Catalina a la prisión, continuó el proceso en el cual salió condenada en diez años de presidio en Chile y sin sueldo. Apeló de la sentencia hasta que un día se ordenó quedase libre.

Por comentario final escribe Catalina estas enigmáticas palabras: “ que estos milagros suelen acontecer en estos conflictos, y más en Indias, gracias a la *bella industria*. ”

¿La industria de *cortar caras* o la industria de las *bellas*?

No pudo por entonces permanecer más en la Plata y resolvió irse a las Charcas.

Su permanencia en Charcas, Piscobamba y regreso a la Plata.

Habiendo salido con vida de esta aventura, Catalina no quiso permanecer más en la Plata, pasándose luego a Charcas en donde volvió a encon-

trar a su antiguo patrón Juan López de Arguijo, quien le volvió a confiar 10,000 llamas y ciento y tantos indios. Dióle también dinero, compró trigo, lo convirtió en harina y la fue a vender al Potosí, obteniendo pingües ganancias. Volvió a su amo y siguió en este negocio.

Estando en Charcas, un domingo, no encontrando en que ocuparse, se fue a la casa de D. Antonio Calderón, sobrino del Obispo y se pusieron a jugar. "Estaba allí el provisor, el arcediano y un mercader de Sevilla, allí casado: sentéme a jugar con el mercader, fue corriendo el juego, y a una mano dijo el mercader, que estaba ya picado, *envido*: dije yo: *¿qué envida?*" Volvió a decir: *envido*: volvióle a decir *¿qué envida?*" Dijo entonces con un doblón un golpe sobre la mesa diciendo: *envido un cuerno*. Contestó Catalina inmediatamente: *quiero, y reviro el otro que le queda*.

Por toda respuesta tiró el mercader la baraja y sacó su daga, acto en que su contraria le imitó. Intervinieron los presentes y todo se calmó. Ya bien entrada la noche salió Catalina rumbo a su casa, y al volver una esquina se encontró con el mercader de la pendencia quien le esperaba con espada en mano. Sacó la suya ésta y se trabó la riña. A poco de comenzada "le entró una punta, y cayó". Acudió la Justicia, quiso prender a Catalina, mas ella, como de costumbre buscó asilo en la iglesia mayor, donde permaneció unos días, al cabo de los cuales su amo Arguijo la sacó y puso en camino rumbo a Piscobamba.

En esta población se arrimó a su amigo Juan Torizo y allí estuvo unos días. En el transcurso de ellos, una noche se pusieron a jugar con otros amigos. Ésta jugó con el portugués Fernando de Acosta, "que paraba lar-go: paró una mano a catorce pesos cada pinta". Jugó Catalina 16 pintas con Acosta, quien al verlas se golpeó la cara diciendo: ¡Válgame la encarnación del Diablo! Le dijo ella, entonces: ¿hasta agora que ha perdido usted, para desatinarse? Alargó éste sus manos hasta casi tocar la cara de Catalina, y dijo: "he perdido los cuernos de mi padre". Tiró ésta por contestación la baraja a la cara del otro y sacó la espada; él lo hizo también con la suya, mas intervinieron los presentes, los calmaron, pagó Acosta, y todos con buen humor, comentaron el caso.

Al cabo de tres noches de lo acontecido, yendo Catalina para su casa, como a las 11 de la noche, vio a un hombre parado en una esquina; terció su capa, sacó la espada y siguió adelante.

En llegando junto a ese individuo éste se arrojó sobre ella insultándola; conoció la voz de su compañero de juego, lo esperó y repelió la agresión, "y entréle una punta y cayó muerto".

Pensando que nadie había visto ni oído aquel lance, se fue a la casa de su amigo Torizo de Zaragoza, sin referirle nada y se *acostó tranquilamente* a dormir.

A la siguiente mañana llegó el Corregidor, la puso en la cárcel y comenzó el proceso. Negó tenazmente Catalina; vinieron las pruebas y con ellas testigos desconocidos. Se la sentenció a muerte; apeló y no obstante se ordenó la ejecución. "Halléme aflijido: entró un fraile a confesarme: yo me resistí:

“ él porfó: yo fuerte: fueron lloviendo frailes *que me hundían*: yo hecho un
 “ Lutero: vistiéronme un hábito de tafetán, subiéronme en un caballo, porque
 “ el Corregidor se resolvió respondiendo a los frailes que le instaban, que si
 “ yo quería irme al infierno eso a él no le tocaba.”

La sacaron de la cárcel y por calles excusadas la llevaron temiendo los frailes la arrebataran.

“ Llegué a la horca, *dice*, quitáronme los frailes el juicio a gritos y a rempujones: hiciéronme subir cuatro escalones, el que más me aflijía era un dominico, fray Andrés de S. Pablo: echáronme el volatín que es el cordel delgado con que ahorcan, el cual el verdugo no me ponía bien y le dije: *borracho, pónmelo bien o quítamelo*, pues que estos padres bastan.”

En estos preciosos y angustiados momentos llegó un correo de la Plata con instrucciones del presidente de la Audiencia que ordenaba se suspendiese la ejecución y se remitiera al preso, con los autos, a la Real Audiencia. Aconteció que los testigos que en el proceso de Catalina depusieron en su contra eran unos criminales que cayeron en poder de la Justicia y fueron condenados a la horca. Estando al pie de ella confesaron habían mentido en el proceso contra Catalina, inducidos y pagados por otros. Un su paisano, Mendiola, aprovechó todo aquello en su favor, y aun fue quien oportunamente envió la orden de suspensión de la fatal sentencia.

Revisado el proceso nada dió en contra de Catalina, y ésta fue puesta en libertad a los 24 días de estar en la Plata, de donde se marchó a poco, rumbo a Cochabamba.

Llegó a esta ciudad a donde fue para liquidar una cuenta pendiente de López de Arguijo contra Pedro de Chavarría. La fenecieron y recibió Catalina un mil pesos a favor de Arguijo. Fue huésped de Chavarría dos días, y al despedirse, la mujer de éste, Doña María Dávalos, le recomendó visitase en su nombre a su madre Doña María de Ulloa, monja a la sazón, en la Plata.

Salió de la casa en la mañana, pero no emprendió su viaje sino hasta por la tarde, pasando otra vez por frente a la casa de Chavarría. Al hacerlo notó gran alboroto en ella y mucha gente parada en el zaguán. En esto salió Doña María por el balcón, y viendo a Catalina, le dijo: “ señor Capitán, lléveme V. consigo, que quiere matarme mi marido”; y diciendo y haciendo se arrojó del balcón a abajo. Llegaron en seguida dos frailes, y le dijeron: “ llévela V. que la halló su marido con D. Antonio Calderón, sobrino del Obispo y lo ha muerto y a ella la quiere matar y la tiene encerrada”. Inmediatamente se la pusieron en las ancas de la mula y partieron.

A las 12 de la noche llegaron a orillas del río de la Plata que iba muy crecido y no podían encontrar vado. La mujer le decía “ adelante, pasar urje, no hay remedio, Dios ayude.” Tanteó Catalina, y al fin se resolvió entrar al río. Pasaron sin novedad, llegando a la venta con gran asombro del dueño, donde comieron y durmieron. Secaron sus vestidos y volvieron a partir. Casi a 5 leguas de la Plata vio Doña María a su marido a retaguardia, y es que al salir de Cochabamba les reconoció un criado de Chavarría y dijo a su amo el camino que tomaron. Al acercárseles les disparó su escopeta

y no hizo blanco. Dieron fuerte a la mula los fugitivos y el caballo del perseguidor no pudo seguir adelante.

Llegaron a la Plata y al punto se dirigieron al convento de S. Agustín, en donde quedó Doña María.

Volvía Catalina a tomar su mula cuando se encontró con Chavarría, espada en mano y sin más razones se fue sobre ella. Ésta, causada y sorprendida, procuró defenderse; no obstante ello y su pericia le alcanzó con dos puntas en el pecho. "sin haberlo yo herido *que debía ser diestro*," dice ella. Catalina entonces atacó en toda forma y llevó a su contrario hasta el altar mayor, pues esta escena se desarrolló dentro de la iglesia del convento de S. Agustín; "tiróme allí un golpe a la cabeza, reparélo con la daga y entréle un "palmo de espada por las costillas."

Atraída multitud de gente y la justicia por aquel escándalo, se trató de poner presos a ambos, mas dos frailes franciscanos, ayudados de un cuñado de López de Arguijo, pasaron a Catalina a su convento, en donde permaneció retirada y curándose 5 meses. Siguió el proceso, se aclararon las cosas y viendo no había lugar a nada, Chavarría se hizo fraile y su mujer monja, y nuestro Alférez quedó libre.

7º

De Picosamba a Cuzco.

Doña María de Ulloa agenció a Catalina, del Presidente de la Audiencia de la Plata, una comisión para Picosamba y llanos de Mizqui, a fin de averiguar y castigar ciertos delitos contra la vida y hacienda de los indios de esos lugares.

Constituída en juez pesquisidor nuestra biografiada hizo a maravillas su oficio, hasta mandar ahorcar al responsable. Volvió a la Paz, dio cuenta de su comisión y siguió viviendo allí. Un día de tantos trabó conversación con un criado de Antonio Baraza, y por palabras baladíes se disgustaron, acabando Catalina *por maltar* con su daga al criado. Vino la justicia, le echó mano, acumuló cargos y fue condenada a muerte, no obstante apelación.

"Estuve dos días confesando: el siguiente se dijo misa en la cárcel, y "el santo clérigo, habiendo consumido, volvió y me comulgó, y volvióse a "su altar: yo al punto volví la forma que tenía en la boca, y recibíla en la "palma de la mano derecha, dando voces; *iglesia me llamo, iglesia me llamo*. "Alborotóse todo, y escandalizóse, diciéndome todos hereje. Volvió el sacerdote al ruido, y mandó que nadie llegase a mí. Acabó su misa, y en esto "entró el Señor Obispo Don fray Domingo de Valderrama, dominico, con el "gobernador: juntáronse clérigos y mucha gente: encendiéronse luces: trajeron palio y lleváronme en procesión: llegados al sagrario, todos arrodillados, me cogió un clérigo revestido la forma de la mano, y la entró en el "sagrario." Le rasparon después la mano, se la lavaron varias veces y se la enjugaron. Salieron de la iglesia el gobernador y la gente y quedó allí Ca-

talina asilada, dejando el gobernador vigilada y cercada la iglesia por casi un mes.

Este sacrilego recurso se lo aconsejó un fraile franciscano que la estuvo confesando en la cárcel.

Pasó el tiempo; aflojó su vigilancia el gobernador, y entonces el Obispo, valiéndose de uno de sus clérigos, le dio una mula y dinero, y partió para Cuzco.

En esta ciudad tuvo nueva aventura, y fue que una noche mataron al corregidor D. Luis de Godoy, y como no pudiesen luego descubrir al asesino sospecharon de Catalina, *por mal opinado*. Al cabo de cinco meses se supo que el matador fue un tal Carranza, y la pusieron en libertad.

Parte a Lima, combate contra los holandeses y regresa a la misma ciudad.

Llegó a Lima en los momentos en que una escuadra holandesa batía el Callao de Lima, y para su defensa se alistó entre los que iban en la Almiranta. Los holandeses cargaron sus fuerzas contra esta embarcación y la echaron a pique, salvándose de su gente solamente Catalina, un franciscano y un soldado, quedando prisioneros.

Después de veinte días, los piratas los abandonaron en la costa de Paita, de donde los transportó a Lima un hombre compasivo.

En Lima vivió 7 meses como pudo, y hasta llegó a comprar un buen caballo queriendo salir de Cuzco. Tratando de ello, un buen día la llevaron unos alguaciles ante el alcalde, pues dos soldados le acusaban de robo de aquel animal. Confusa Catalina, *no halló que responder de pronto*, mas luego se le ocurrió este subterfugio. Tapó la cabeza del caballo, y dijo al gobernador que para probar la propiedad de la bestia, preguntase a los soldados de cuál ojo estaba tuerto el caballo.

Lo hizo así, y uno dijo que del izquierdo; el otro vaciló y dijo que del derecho y luego que del izquierdo, afirmando finalmente, dijo que del izquierdo. Destapó entonces Catalina la cabeza del caballo, y se vio que no era tuerto.

El alcalde la dejó en libertad y mandó a los soldados a la cárcel, partiendo ella rumbo a Cuzco.

Llega a Cuzco; su aventura con el nuevo Cid; descubre sub-sigilo confetionis su sexo; pasa a Guamanga, nueva aventura y confiesa su sexo al Obispo.

Ya en Cuzco Catalina fuese a hospedar a la casa del tesorero López de Alcedo, en donde permaneció quieta por algunos días, al cabo de los cuales su pasión dominante, el juego, la hizo ir a la casa de un su amigo.

En aquel tiempo privaba en esa ciudad un aventurero de mal vivir, audaz, valiente y gran espadachín, al cual todos temían y le llamaban *el nuevo Cid*.

Jugaba Catalina cuando éste se le acercó, y al ver que ganaba y recogía su dinero, metió a él la mano y tomó lo que quiso. Calló Catalina y continuó jugando y ganando. Volvió por segunda vez el Cid e hizo lo que en la anterior, quedándose tras del asiento de ésta.

Previno entonces su daga Catalina y siguió el juego; por tercera vez trató de sacar el Cid más dinero, pero no fue él tan vivo en intentarlo cuanto en clavarle Catalina con su daga la mano sobre la mesa. Se armó entonces una gresca espantosa; Catalina sacó tres heridas, pero pudo salir a la calle, que de no ser así "me hacen pedazos", escribe ella. Se entabló entonces una pelea yendo el Cid y cuatro de sus amigos contra la monja. Esta pegó una estocada al Cid que iba resguardado con cotamalla y nada le hizo. Bien apurada resistió, y en su auxilio fueron dos sus paisanos. Así bregaron largo tiempo y trecho hasta llegar frontero al templo de S. Francisco. Aquí con toda felonía dio el Cid a Catalina una puñalada por la espalda y otra en el costado izquierdo, con lo cual ella cayó en tierra. Terminó así la contienda, tomando los otros por su lado cada cual. Pudo rehacerse Catalina, y se levantó, y entonces vio al Cid que desde la puerta de la iglesia contemplaba ufano su obra. Se dirigió hacia él, y éste vino hacia ella, diciéndole: "perro, ¿vives todavía?" y le tiró una estocada, que Catalina paró con la daga. Incontinenti, ella le dirigió otra con tan buen tino "que le entró por la boca del estómago, atravesándolo". Cayeron ambos a tierra, casi sin vida; vino el corregidor, sus ministros y trajeros frailes. El Cid había muerto, y Catalina, casi moribunda, fue transportada a la casa del tesorero.

No quisieron proceder a su curación hasta no haberse ella confesado y administrado. Acudió a esto el padre Fr. Luis Ferrer de Valencia, y como ella se sintiese en verdad morir, *reveló su sexo*. Quedó sorprendido el buen fraile, la animó, la consoló y se procedió a la curación, de resultas de la cual perdió el sentido, permaneciendo así 14 horas, y el padre Ferrer a su lado. "Volví en mí llamando a S. José"; se le asistió y curó con gran empeño y eficacia, al grado que al cabo de 5 días tuvieron esperanza de que se salvara. Una noche la pasaron al convento de S. Francisco, indignándose de ello mucho el gobernador, quien tomó providencias para evitar se fugase.

Al cabo del tiempo, viendo que ella no podía permanecer en Cuzco a causa del encono de los amigos del muerto, resolvió irse a Guamanga, para lo cual el capitán Carranza le dio 1,000 pesos; López de Alcedo 3 mulas y armas; Arzaga 3 esclavos, con más dos sus paisanos que le acompañaron.

Saliendo de Cuzco, y al llegar al puente del Apurímac, se encontró con que la Justicia, asistida por amigos del Cid, la estaban esperando. Quisieron apresarla y ella no lo consintió, trabándose otra nueva pelea. Catalina *mató* al representante de la justicia de un pistoletazo, hirió a otros, y, por final de cuentas, quedaron 3 muertos en el campo y varios heridos.

Pasó el puente; se despidieron de ella sus amigos, siguiendo ésta adelante, hasta llegar a Andahuailas. Aquí se encontró con el corregidor, que

muy amable y atentamente le ofreció su casa y convidó a comer. Receló de esto; no aceptó, y partió.

Llegado que hubo a Guancavélica posó en un mesón y se entretuvo dos días en pasear por la ciudad. En ello acertó a pasar por una plazuela, a la hora que el Dr. Solórzano residenciaba al Gobernador Osorio. Allí le reconoció un alguacil y dio parte al visitador, quien la identificó. Entendió todo Catalina y quiso huir, pero le alcanzaron el alguacil y un negro.

Pasa andando el alguacil por delante "y quítame el sombrero y yo a él, " y llega el negro por detrás y áseme la capa; yo suéltola y saco la espada y " una pistola y embístenme los dos con espada; decerrajo y derribo al alguacil; tírole al negro y en breve *cae de estocadas*: parto y encuentro a un indio que traía de diestro un caballo, que supe después ser del alcalde, quítoselo y monto, y parto de allí a Guamanga, distante 14 leguas."

Después que pasó el río de las Balsas, se sentó Catalina a descansar. Estando así, vio venir tres hombres a caballo, y sospechando de sus intenciones, les preguntó a dónde y a qué se dirigían; uno le contestó: "señor, a prender a Vd." Oído esto, previno sus armas, sacando dos pistolas, y les dijo: "vivo no me aprenderán, solo muerto." Temieron aquéllos, y le dijeron: "hemos sido mandados, pero solamente queremos servirle." Por toda contestación les dejó Catalina en una piedra 3 doblones, y se marchó rumbo a Guamanga.

Llegó a este lugar y luego vendió a un soldado su caballo y se dio a recorrer la ciudad. Al fin y al cabo para matar el tiempo y el fastidio se fue a las casas de juego, único medio también para hacerse de recursos. Un día entró al lugar donde jugaban el corregidor Baltasar de Quiñones, quien reconoció a Catalina, y le dijo se diese por presa; sacó ella la espada, ganó la puerta, y sólo se pudo abrir paso mediante una pistola de tres bocas que sacó a relucir. Se acogió en casa de un paisano suyo, y allí permaneció varios días oculta. Salió una noche y tropezó con una ronda que por sus desatentas contestaciones trató de llevarla a la cárcel.

Resistió ella como siempre; se armó grande escándalo, viniendo el corregidor, que estaba en casa del obispo, y siguió la lucha, en la cual Catalina *mató* a un negro de un balazo. En lo más fuerte de la riña salió el obispo Fr. Agustín de Carvajal acompañado de su secretario y familiares con cuatro hachas; se metió en medio de todos y pidió a Catalina las armas, contestando ella que no podía darlas, pues quedaría sin defensa. Instaba el obispo, y en estos coloquios vino más gente de justicia y se volvió a trabar la lucha. Los acompañantes del obispo tomaron parte en ella, clamando contra el desacato que se cometía ante su Ilustrísima.

Finalmente tomó el obispo a Catalina de la mano y la introdujo a su palacio; mandó le curasen una pequeña herida que tenía; se le dio de cenar y donde se acostase, encerrándola el obispo, con llave que se llevó consigo, en un aposento.

"A la mañana (siguiente), como a las diez, su ilustrísima me hizo llevar a su presencia, y me preguntó quien era y de dónde, hijo de quien, y

" todo el curso de mi vida, y causas y caminos por donde vine a parar allí;
 " y fue en ésto dezmenuzando tanto, y mezclando buenos consejos, y los
 " riesgos de la vida, y espantos de la muerte y contingencias della, y el asom-
 " bro de la otra si no me cogía bien apercebido, procurándome sosegar y re-
 " ducir a aquietarme, y arrodillarme a Dios, que *yo me puse tamañito*; y des-
 " cúbrome viéndolo tan santo varón, y pareciendo estar yo en la presencia de
 " Dios, y dígole: *señor*, todo ésto que he referido a V. S. ilustrísima no es
 " así, la verdad es ésta: que soy muger: que nací en tal parte, hija de fulano
 " y sutana: que me entraron de tal edad en tal convento, con fulana mi tía:
 " que allí me crié: que tomé el hábito: que tuve noviciado: que estando para
 " profesar, por tal ocasión me salí: que me fuí a tal parte, me desnudé, me
 " vestí, me corté el cabello; partí aquí y acullá, me embarqué, aporté, tra-
 " giné, maté, herí, maleé, correteé, hasta venir a parar en lo presente, y a
 " los pies de su señoría ilustrísima. "

Esta conferencia o confesión se prolongó hasta la 1 del día y en ella el
 santo obispo se estuvo suspenso, escuchando y sin hablar palabra; después
 que Catalina calló, siguió silencioso y sólo llorando a lágrima viva. Sin de-
 cir palabra, mandó a Catalina a comer, y después la encerraron a dormir la
 siesta. A las 4 de la tarde la llamó el Obispo y le hizo una amorosa exhor-
 tación, llamándola al buen camino. Después la mandó a cenar y a acostarse.

Al día siguiente por la mañana dijo misa el obispo, la cual oyó Catalina
 y le acompañó en el desayuno.

Continuó el santo varón sus amonestaciones, concluyendo con decirle
 ser su caso el más notable que en su clase había oído en su vida, volviéndole
 a preguntar si realmente ello era la verdad. Ratificó Catalina su confidencia
 y entonces el obispo le dijo: " no se espante que inquiete la credulidad su
 " rareza. " Dije, " señor, es así: y si quiere salir de duda V. S. ilustrísima,
 " por experiencia de matronas, yo llana estoy. " Respondió el obispo que
 estaba en ello conforme y le sería grato se lo certificasen. Fuese a comer
 " Catalina y " a la tarde, como a las cuatro, entraron dos matronas y *me*
 " *miraron* y se satisficieron, y declararon después ante el obispo con jura-
 " mento, haberme visto y reconocido cuanto fué menester para certificarse y
 " *haberme hallado virgen intacta*, como el día en que nací. "

" Su ilustrísima se enterneció y despidió a las comadres, y me hizo com-
 " parecer, y delante del capellán y en pie, me abrazó enternecido, y me
 " dijo: " hija ahora creo sin duda lo que me dijisteis, y creeré en adelante
 " cuanto me dijereis; y os venero como una de las personas notables de este
 " mundo, y os prometo asistiros en cuanto pueda y cuidar de vuestra conve-
 " niencia y del servicio de Dios. "

A consecuencia de ello mandó prepararle decentemente un cuarto, oyó
 su confesión, le dio la comunión, y así permaneció Catalina varios días en
 la casa del obispo.

El caso se divulgó en la ciudad, quizá por las comadres, siendo mucha
 la gente que a diario iba a palacio sólo por verla, lo cual mortificaba mucho a
 Catalina y apenaba al buen obispo.

Al cabo de seis días, dispuso su Ilustrísima fuese ella al convento de Santa Clara; le puso hábito y personalmente la condujo en medio de una multitud que pugnaba por verla. Las monjas la esperaban todas reunidas y con velas encendidas en las manos. En la portería la entregó a la abadesa y ancianas, mediante una escritura que ellas firmaron y en la cual se comprometían a entregar a Catalina, siempre que S. I. la pidiera o su sucesor.

Lleváronla las monjas en procesión al coro, en donde dio la obediencia a la Abadesa y abrazó a todas y cada una de las monjas. La llevaron después al locutorio donde la esperaba el señor Obispo, quien le reiteró sus amonestaciones y consejos prometiéndole ir a verla frecuentemente, como lo efectuó.

Todo esto acaeció el año 1620, en el cual también murió el Ilmo. Sr. Carvajal, "santo obispo que me hizo gran falta", escribe Catalina.

Según el cómputo de la autobiografía, tenía ésta entonces 35 años, y conforme a la fe de bautismo, 28, o sea una diferencia de 7 años.

La noticia de lo acontecido se propagó por todos los lugares en que Catalina había vivido y aun pasó a todas las Indias españolas, provocando general admiración.

10^o

Pasa Catalina de Guamanga a Lima; sus nuevas aventuras hasta embarcarse para España.

Por fallecimiento del Ilmo. Fr. Agustín de Carvajal, dispuso el arzobispo de Lima, D. Bartolomé Lobo Guerrero, pasase a su ciudad episcopal Catalina, el año 1607. Con gran sentimiento la dejaron partir las monjas de Santa Clara de Guamanga, acompañada por seis clérigos, cuatro frailes y seis soldados, yendo ella en una litera.

A su ingreso a la ciudad de Lima, fue inmensa la multitud que la aguardaba. Apeóse en el palacio episcopal, en donde la recibió S. I., quien la regaló y agasajó mucho. Al siguiente día la llevó a visitar al Virrey D. Francisco de Borja, conde de Mayalde y Príncipe de Esquilache. Durmió la noche de este día en el palacio episcopal y al subsecuente día le dijo el Obispo eligiese el convento en el cual quisiese ella vivir. Pidió ésta verlos todos, y así se le concedió, permaneciendo 5 días en cada uno, hasta que se decidió por el de la Santísima Trinidad, de religiosas Bernardas.

Permaneció allí 2 años y 5 meses hasta que vino de España la información de no haber sido allá monja profesa, y por ello se le permitió dejar el convento e ir a España.

Partió luego a Guamanga para despedirse de las monjas de Santa Clara, de allí a Bogotá, en donde quiso retenerla el Obispo D. Julián de Cortazar y ponerla en el convento de dominicas: "yo le dije que no tenía yo orden ni religión, y que trataba de volverme a mi patria, donde haría lo que pareciese más conveniente para mi salvación; y con ésto y con un buen regalo que me hizo, me despedí."

Hizo su viaje por el río Magdalena hasta Zaragoza, en donde enfermó

gravemente, saliendo de allí convaleciente hasta que llegó a Tenerife, Provincia de Santa Marta, en donde recobró la salud.

Se embarcó en Tenerife para España el año 1624 en la Capitana de la Armada del General Tomás de Larraspuru que la trató muy bien.

Volvió Catalina al juego y estando jugando un día se armó una reyerta y le dio una cortada en la cara a un muchacho. El general, por esta causa, la mudó a otro navío pero ella no quedó a gusto y pidió se le transportara al patache San Telmo, en el cual pasó grandes trabajos y aun peligro de vida, pues este navío hacía agua.

Ciertamente que fue para Catalina gran pérdida la muerte del santo Obispo Carvajal, pues vemos con cuanta facilidad reincidía en el juego y riña.

Desembarcó en Cádiz el 1º de Noviembre de 1624; fue a visitar a D. Fadrique de Toledo, general de la Armada quien tenía a su servicio dos hermanos de Catalina, de quienes no sabía ni conocía.

11º

De Cádiz a Sevilla, Madrid, Pamplona y Roma, y su regreso a España.

De Cádiz partió para Sevilla, en donde permaneció unos días, procurando no ser vista, pues eran muchos los que iban a verla vestida de hombre. Fue luego a Madrid, y allí se puso al servicio del Conde de Javier, que residía en Pamplona, asistiendo con él como 2 meses.

Deseando aprovechar el jubileo del año santo, quiso ir a Roma, tomando vía de Francia. Pasando el Piemonte, y casi al llegar a Turín, se la creyó espía, por lo cual la pusieron presa, la despojaron de cuanto llevaba y la maltrataron. Así pasó 15 días, al cabo de los cuales la dieron libre, pero no le dejaron seguir su ruta, sino que la obligaron a regresarse por donde había venido.

El viaje de regreso lo hizo con grandes trabajos, a pie y mendigando. Así llegó a Tolosa, y se presentó al Conde de Agramonte, Virrey de Pau, a quien ya conocía, el cual, condolido de su situación, la vistió, regaló y le dio cien escudos para sus gastos de viaje, más un caballo.

Volvióse a Madrid; presentó un memorial al rey relatando sus servicios en América, el cual pasó al Consejo de Indias, donde fue visto. Como resultado del mismo, se le señaló una pensión de 800 escudos de renta, de por vida, a partir del mes de Agosto de 1626. Después de este favorable resultado a sus pretensiones, resolvió partir a Barcelona, como lo ejecutó, en compañía de tres amigos. Poco antes de llegar a Velpuche, por la tarde, de entre unos breñales, les salieron nueve hombres con sus escopetas preparadas, así es que no hubo lugar a defensa alguna, y fueron despojados, dejándoles solamente sus papeles.

Desnudos y humillados, siguieron su camino hasta Barcelona, en donde se separaron. Catalina anduvo mendigando de puerta en puerta, hasta conseguir algo con que cubrirse.

Pernoctó en un portalillo, y allí supo que el Rey estaba en Barcelona y con él el Marqués de Montes Claros, a quien conoció en Madrid. Fue luego

a verle y exponerle su triste situación; condolióse de ella el caballero, mandó la vistiesen, y la llevó a ver a S. M. Entró Catalina, refirió su aventura; la escuchó el Rey, y le dijo: "¿pues como os dejasteis vos robar? Respondí: "señor, no pude más. Preguntome: ¿cuántos eran? dije: señor, nueve con "escopetas, altos los gatos, que nos cogieron de repente al pasar una breña." Llevaba Catalina un memorial, que el Rey indicó quería ver; se lo entregó, y éste prometió verlo. Luego, a poco, recibió la respuesta, consistiendo en darle cuatro raciones de alférez reformado y 30 ducados de ayuda de costas.

Dadas las gracias a su protector, se embarcó en la galera de S. Martín, que partía para Génova.

Llegó a Génova, en donde permaneció quince días. En uno de ellos fue a ver a D. Pedro de Chavarría, mas como fuese aún temprano para ello, se sentó en una piedra a la puerta del palacio del príncipe Doria. Estando allí llegó otro, al parecer italiano, e hizo lo mismo. Se saludaron, trabaron conversación, y el italiano le preguntó a Catalina si era español, respondiendo ella que sí. "Según eso, replicó él, será soberbio Ud., que los españoles lo son "y arrogantes, aunque no de tantas manos como blasonan." Dijo entonces Catalina: "yo a todos los veo muy hombres para todo cuanto se ofrece." Replicó el italiano: "yo los veo a todos que son una *merda*. Dije, levantándome: no hable usted de ese modo, que el más triste español es mejor que el mejor italiano. Dijo: sustentará lo que dice? Dije: si haré. Dijo: pues sea luego. Dije: sea."

Salieron al campo, comenzó el duelo, y entonces otro que llegó se puso al lado del italiano. A éste le dio Catalina *una estocada "de que cayó."* Apuraba al otro cuando llegó un cojo a auxiliarle; llegó otro más y se puso al lado de Catalina, y así fueron llegando más y más, formándose un verdadero combate. Catalina, entonces, se escurrió buenamente y se fue a su galera, sin volver a salir de allí.

Partió de Génova para Roma; logró ver al Papa Urbano VIII y referirle todas sus hazañas, *sexo y virginidad*. El Papa se mostró admirado, y después de amonestarla a cambiar de vida, le concedió licencia para proseguir su vida en hábito de hombre.

Presto se supo en Roma todo ésto, y luego, a porfía, personajes, príncipes, obispos y cardenales querían ver y conversar con Catalina. Así pasó en Roma un mes y medio siempre agasajada y regalada por los grandes.

El Senado Romano la apuntó en su libro áureo como ciudadana de la Ciudad Eterna, y el día de S. Pedro, 29 de Junio de 1626, se le dio una tribuna en la Basílica, desde donde vio, a toda su satisfacción, oficiar al Papa.

Partió de Roma para Nápoles el 5 de Julio de 1626, y allí quisieron burlarse de ella unas dos damiselas que acompañaban dos caballretes. Una de ellas le dijo: "señora Catalina? donde está el camino? Respondí: señoras "putas a darles a ustedes cien pescozadas y cien cuchilladas a quienes las "quisiere defender. Callaron, y se fueron de allí."

Aquí termina la *Relación autobiográfica*; lo que siga es de la "Última y tercera relación" publicada en México el año 1653.

Regresa a España, obtiene una pensión, pasa a México en donde se dedica a la arriería, y muere.

“ Bolvió a España, y mediante un valedor habló a su Magestad, y después de aver visto sus papeles en el consejo de guerra le libró en las caxas Reales de Manila, México o Perú, quinientos pesos cada año. ”

Con esta pensión decidió Catalina venirse a vivir a México, como lo efectuó. Gobernaba entonces esta Colonia el 15º virrey D. Rodrigo de Pacheco Osorio, Marqués de Cerralvo, y a él presentó la real cédula que tal pensión le asignaba, la cual fue admitida, pagándose lo que allí se ordenaba.

“ Algunos años pasó con su cobranza, y comprando una requa, y traginando con ella, se ofrecio hazer viage a Jalapa del Valle, diole cierto mercader vna carta para la persona que allí era Alcalde mayor, informándole como nuestra Peregrina era muger, mediante que podia muy bien entregarle la hija que tenían tratado entrase Religiosa en vn Monasterio desta ciudad, dio la carta en mano propia, y como en ella auisauan que era hembra, y en ella veían señales al parecer de muy hombre, para salir de la confusión en que estava, mandó á las hijas que tenía ordenasen vn baño, y para el combidasen á nuestra Peregrina; hizieronlo assi, y aviendo asetado, puesto el Alcalde mayor á donde las via, y no podia ser visto con la experiencia conocio, que era verdad lo que le avian escrito, con que el dia siguiente le entregó á la dama que avia de ser Religiosa, y caminando con ella de su hermosura enamorada, llegaron á un paraxe que llaman el Chilar, á donde encontró el Alcalde mayor de aquella jurisdiccion, que con solo vn criado camiuava, preguntole á donde lleuava aquella dama, á que nuestra Peregrina respondió que á Mexico, es su muger, le dixo muy embarado, y ella le respondió, ni es possible serlo, esso pregunto, dixo el señor de la bara, señora hermosa; quítese vm. la mascarilla, que importa al servicio de su Magestad, á que nuestra Peregrina medio enfadada respondió: ni su Magestad tendrá noticia de nuestro viage, ni á su Real servicio haze al caso, quitarse, ó no quitarse la mascarilla que no se ha de conseguir menos que passando por dos balas que tiene este arcabuz, aplacó nuestra justicia la colera, diziendole á su criado, que picase, y bolviendo la rienda dio á entender que yba á buscar auxilio, pero nuestros caminantes se dieron tan buena maña, que en quatro horas se pusieron en otra jurisdiccion caminando sin estorvo hasta llegar á México, á donde con aplausos grandes fueron recibidos de los parientes de la dama, que venia á entrarse Religiosa, y tratando poner por execucion el fin para que avia sido trayda, la vio vn hidalgo que enamorado á sus muchas partes la pidio por esposa, supolo nuestra Peregrina, y zelosa llegó á tanto extremo, que le ofreció á la dama, porque entrase Religiosa dotarla, y demas de la dote ponerle tres mil pesos á renta, y darle la mitad de lo que cobrava en la Real caxa, y ella bolverse de nuevo á entrar en el convento con ella : pero á su despe-

"clo se desposó la dama, y á nuestra Peregrina del zeloso disgusto le dio
 "vna enfermedad, sanó y teniendo por menor daño tenerla embidia á los
 "ojos, que morir de ausiència de los de su querida, se entró un dia á verla,
 "siendo de su amada como del que era su esposo bien recebida, continuó
 "muchos dias en vesitarlos, hasta que excediendo zelosa de otras damas los
 "limites de la modestia, obligó á su esposo, á dezirle no le entrase en su
 "casa, este fue trance que la puso en peligro de perder el juicio, mas ape-
 "lando al valor, le escribió al que ya juzgaua contrario el papel siguiente.

"Quando las personas de mi calidad entran en vna casa con su noble-
 "za, tienen asegurada la fidelidad del buen trato, y no aviendo el mio, ex-
 "cedido los limites que piden sus partes de vm. es desalumbriamiento impe-
 "dirme el entrar en su casa; demas, que me han certificado, que si por su
 "calle passo, me á de dar la muerte, y assi, yo aunque muger pareciendole
 "impossible á mi valor, para que vea mis bizzarrías, y consiga lo que blaso-
 "na, le aguardo sola detrás de San Diego, desde la vna hasta las seis.

Doña Chatherina de Erauso."

"A que el desposado respondió con el siguiente:

"Poco deviera á las muchas obligaciones, que á mi calidad professo, si
 "viendome tan desigualmente desafiado, me dexara llevar del enojo, que
 "siendo vn hombre pedía, pero siendolo de vná muger, no es bien tan de
 "conocido arresgar la reputación adquirida, y assi sirbiendose vm. de dexar
 "esso para los hombres, puede exercitarse en encomendarse á Dios, que
 "la guarde muchos años." Bolcanes arrojaba nuestra Peregrina por los
 "ojos, viendo assi burlado el fin de sus esperanzas, y determinada á vn despeño,
 "le emprendiera á no aver sabido el caso personas de mucha importan-
 "cia, que desseando la quietud de los dos, los hizieron amigos. Cosa de
 "vn mes seria el tiempo que esto avia passado, quando la Peregrina vido á
 "su reconciliado amigo, que con espada y broquel de tres hombres se defen-
 "dia, y con valor los ponía en cuydado; llegó ella con espada y daga desnuda,
 "y poniendose á su lado, le dixo, señor hidalgo, los dos á los que salie-
 "ren, y diziendo esto, acometio á los tres adversarios con tanto impetu, que
 "viendo aquel á quien favorecia su demasiado arrojio, le dixo Señor Alferéz,
 "blanda la mano que importa; pusieronlos en paz otros que llegaron, y quan-
 "do el favorecido en la pendencia yba á darle las gracias del beneficio, oyo
 "que bolviendo las espaldas, y embaynando el azero le dixo, señor hidalgo
 "como de antes, no le replico á esto, y sabida la bizzarria de su despejo, se
 "celebró mucho de los que la conocian: prosiguiendo siempre en el tragino
 "de la harrieria. El año de 1650 yendo por el camino nuevo con carga fle-
 "tada á la Vera Cruz, adoleció en Quitlaxtla del mal de la muerte, y falle-
 "ció con vna muerte exemplar, y con general dolor de todos los circunstan-
 "tes, dieron del caso aviso en Orizava, yendo a su entierro lo más luzido de
 "aquel pueblo por ser amada de todos los Presbíteros, y Religiosos que se
 "hallaron allí, le dieron con vn suntuoso entierro sepulcro honorifico.

"Tenia todos los dias por costumbre rezar lo que es de obligacion, á las

“ Religiosas professas, ayunava toda la Quaresma, y los advientos, y Vigi-
 “ lias, hazia todas las semanas, Lunes, Miercoles y Viernes tres diciplinas,
 “ y oya todos los dias missa.

“ He oydo á dos personas virtuosas, y de mucha fidelidad, que el Señor
 “ Obispo don Juan de Pálafox, hizo poner en su sepulcro vn epitafio honorí-
 “ fico, y que por prodigio de mugeres intentó traer sus huesos á la Ciudad
 “ de la Puebla.”

En honrarla despu de muerta se distinguieron los frailes de S. Juan de Dios pues parece que Catalina daba frecuentes y no cortas limosnas a estos religiosos. Según Arróniz, en la iglesia de su convento-hospital le hicieron ellos solemnes exequias y magníficas honras que fueron muy concurridas por todo el vecindario de Orizaba.

A este fin trajeron su cadáver desde la venta de Quilaxtla hasta la ciudad dicha, acompañándolo sus amigos y el clero secular y regular.

Fue sepultada por oficios de los mismos Juaninos “ y más probable es,
 “ casi cierto, que los restos de esta célebre mujer estén sepultados en el an-
 “ tiguu cimiterio de S. Juan de Dios ”, escribe el Sr. Arróniz.

Que el Ilmo. Sr. Palafox haya visitado el sepulcro de Catalina, mandase poner en él honorífico epitafio y aún tratase de trasladar sus restos a Puebla, es todo ello una mentira, puesto que el mencionado Obispo partió para España a mediados de 1649, año en el cual aun vivía la Monja Alférez, pues falleció ella el de 1650.

Noticias complementarias.

Complemento de todo lo narrado es lo que consta de una relación verbal hecha en 10 de Octubre de 1693 en el convento de capuchinos de Sevilla por el padre fray Nicolás de Rentería, profeso de dicha orden, que dictada la escribió por su mano el padre fray Diego de Sevilla del mismo orden y dice:
 “ Que en el año 1645, siendo seglar, fue en los galeones del general D. Pedro de Ursua: y que en la Veracruz vido y halló diferentes veces a la Monja
 “ Alferez Doña Catarina de Eranso (que entonces allí se llamaba *D. Antonio de Eranso*) y que tenía una récua de mulas en que conducia con unos negros
 “ ropa a diferentes partes: y que en ella y con ellos, le trasportó a México
 “ la ropa que llevaba; y que era sujeto allí tenido por de mucho corazón y
 “ destreza; y que andaba en hábito de hombre, y que traía espada y daga con
 “ guarniciones de plata: y le parece que seria entonces de *cinquenta años*, y
 “ que era de *buen cuerpo, no pocas carnes, color trigueño, con algunos pocos pe-
 “ lillos por bigote.*”

Pedro de la Valle (el peregrino) en sus *Viajes* habla de la Monja Alférez así: ⁽¹⁾

(1) Valle (*Pietro della*)

Viaggi, descritti da lui medesimo in lettere familiari all'erudito suo amico Mario Schipano, divisi in tre parti; cio é la Turchia, la Persia, e l'India. Bologna, 1677. 4 vols. en 4º

“ A los 5 de Julio de 1626 vino a mi casa la primera vez Catarina de Erauso

“ Era una doncella de edad ahora como de 35 a 40 años

“ El señor D. Francisco Crecencio, que es gran pintor, la ha retratado de su mano.

“ Ella es de estatura grande y abultada *para mujer*, bien que por ella no parezca no ser hombre. *No tiene pechos*: que desde muy muchacha me dijo haber hecho no sé que remedio para secarlos y quedar llanos, como le quedaron

“ De rostro no es fea, pero no hermosa, y se le reconoce estar algún tanto maltratada, pero no de mucha edad. Los cabellos son negros y cortos como de hombre, con un poco de melena como hoy se usa. En efecto, *parece mas capón que muger.*”

De los dos retratos que de ella se hicieron, uno por Crecencio y otro por Francisco Pacheco, solamente el de éste se encontró y es el fielmente reproducido por el grabador Fauchery y que acompaña a este estudio. El original que es un óleo mide 22 pulgadas de altura por 18 de ancho: En la parte superior en letras mayúsculas de color de oro, de media pulgada de alto, tiene pintada esta inscripción:

“EL ALFEREZ DONA CATALINA DE HERAUSO. N. de S. Sebastian”, y más abajo en letra cursiva a la derecha: “*Ætatis sue 52 anno*”, y a la izquierda: “*Anno 1630.*”

El Sr. de Ferrer cree que lo pintó Pacheco, en Sevilla, cuando a la sazón se encontraba allí Catalina para embarcarse rumbo a Nueva España, en la flota a cargo del general Miguel de Echazarreta.

Si se tiene en cuenta la fecha del nacimiento de Catalina que ella da en su autobiografía, contaba de edad, en 1630, cuarenta y cinco años (45). Si la de la fe de bautismo, eran 38 años.

Habiendo muerto en 1650, con la primera fecha tendría entonces 65 años, y con la segunda 58, así es que hay una diferencia de 7 años muy explicable toda vez que el original de la autobiografía no se había encontrado y la copia publicada por el Sr. de Ferrer, según él mismo lo confiesa, tenía muchos claros y evidentes errores.

Catalina en su vida aventurera tomó tres nombres:

1º Desde su fuga del Convento hasta embarcarse para América se llamó *Francisco de Loyola*.

2º Durante su permanencia en la América del Sur *Alonso Díaz Ramírez de Guzmán*.

3º En su vuelta a España, permanencia en México y hasta su muerte, *Antonio de Erauso*.

Las discordancias cronológicas engendraron en el ánimo del Sr. de Ferrer la duda de si la Catalina de la autobiografía sería la Catalina novicia en el Convento de S. Sebastián y concluye diciendo: “la imposibilidad de concordar con los hechos la cronología” le impelen a asegurar,

“que esta muger peregrina no es la verdadera Doña Catalina de Erauso, cuya historia conoció y cuyo nombre usurpó.”

En otra parte dice: “Parece pues indudable que cuando la verdadera heroína de esta historia era ya alférez en América y estaba cubierta de cicatrices recibidas unas en el campo de batalla, otras en pendencias y duelos, la novicia Doña Catalina de Erauso se estaba en el coro acompañando a su tía en sus ejercicios de piedad y devotas oraciones.”

Habría sido muy provechoso al Sr. de Ferrer conocer las *Relaciones* impresas en México a fines del siglo XVII, de las cuales ni supo su existencia. Tampoco logró ver las publicadas en Sevilla y Madrid y quizá las de México son reimpresión, por más que allí no se diga.

En vista de ellas es probable habría cambiado de opinión el Sr. de Ferrer. Mucho me llama la atención que en el impreso de Barcelona, de esta Historia, hecho el año 1838 en la casa de José Tauló, el prólogo del editor (Sr. de Ferrer) esté mutilado, omitiéndose precisamente la parte en la cual trata el punto citado. Tal vez entonces habría cambiado de modo de pensar tocante al mismo.

Para documentar algo más este estudio, copio las noticias bibliográficas que se contienen en la “Biblioteca del Bascófilo” del Sr. Allendé Salazar:

“181. Capítulo de una de las cartas que diversas personas embiaron desde Cartagena de las Indias á algunos amigos suyos á las ciudades de Sevilla y Cádiz. En que dan cuenta cómo una monja en hábito de hombre anduvo gran parte de España y de Indias, sirviendo á diversas personas. Y assi mismo cómo fue soldado en Chile y Tipoan, y los valerosos hechos y hazañas que hizo en cinco batallas que entró á pelear con los Indios Chiles y Chambos; y como fué descubierta y la recogió D. Fr. Agustín de Carbajal, Obispo de la Ciudad de Guamanga. En Sevilla, por Juan Serrano de Vargas, en frente del Correo Mayor, año 1618.

Fol. — 2 hojas. Port. Texto. Tres grabs. en madera.

“952. Historia de la Monja Alférez, Doña Catalina de Erauso, por Erauso (Doña Catalina de), Madrid, 1625.

“953. Historia de la Monja Alférez, Doña Catalina de Erauso, escrita por ella misma, é ilustrada con notas y documentos por D. Joaquín María de Ferrer. París, en la imprenta de Julio Didot, calle del Puente de Lodi, núm. 6, 1829. 8º

Anteportada. — Retrato de Doña Catalina de Erauso (grabada en metal por Fauchery). — Portada con el escudo de armas de Ferrer y la siguiente inscripción (en vascuense): “Humantesa izateco jayó-ninzan; Bañan bidé gait-zean galdú-ninzan.” — Prólogo del editor: págs. V á LI. — Historia de la Monja Alférez, Doña Catalina de Erauso: págs. 1 a 127. — Apéndice: págs. 129 a 168. — “La Monja Alférez”, comedia famosa de Don Juan Pérez de Montalbán: págs. 169 a 311.

“954. Historia de la Monja Alférez, Doña Catalina de Erauso, escrita por ella misma, e ilustrada con notas y documentos por D. J. M. D. F. (Joaquín María de Ferrer). Barcelona: imprenta de J. Tauló, 1838.

8º — 196 págs. y el retrato. (En esta edición el prólogo está mutilado,

faltan los documentos posteriores a las Notas y no tiene la Comedia de Montalbán. (El retrato grabado no es fiel.)

1139. — La Monja Alférez, comedia en tres jornadas y en verso. 1.^a El desafío. 2.^a Los guantes. 3.^a El disfraz. Por Don J. P. D. M. Barcelona: imprenta de M. Sauri, 1839. 8.^o

1140. — La Monja Alférez, comedia famosa del Dr. Juan Pérez de Montalbán.

1745. — Relación verdadera de las grandes hazañas y valerosos hechos que una mujer hizo en veinte y quatro años que sirvió en el Reyno de Chile y otras partes al Rey nuestro Señor, en ábito de soldado, y los honrosos oficios que tuvo ganados por las armas, sin que la tuvieran por tal mujer, hasta que le fué fuerza el descubrirse, dicho por su mesma boca viniendo navegando la buelta de España en el galeón San Joseph, de que es Capitán Andrés de Ontón, del cargo del señor General Tomás de la Raspuza, que lo es de los galeones, de la plata, en 18 de Setiembre de 1624 años. Sacada de un original que dexó en Madrid en casa de Bernardino de Guzmán donde fué impressa, año de 1625, y en Sevilla por Simón Faxardo.

Folio. — 2 hojas.

1810. — Segunda relación de los Famosos hechos que en el Reyno de Chile hizo una varonil mujer sirviendo veynte y quatro años de soldado en servicio de su Magestad el Rey nuestro Señor, en el qual tiempo tuvo muy onrosos cargos. También se avisa de cómo se descubrió que era mujer, y los regalos que el Obispo de Guamanga le hizo hasta embiarla á España. Impreso en Sevilla por Juan Cabrera. Por original Impreso. Año de 1625.

Folio. — 2 hojas.

1811. — Segunda relación la más copiosa, y verdadera que ha salido, impressa por Simón Faxardo, que es el mesmo que imprimió la primera. Dízense en ella cosas admirables, y fidedignas de los valerosos hechos desta mujer: de lo bien que empleó el tiempo en servicio de nuestro Rey, y señor. No se oyrán en este papel cosas mal sonantes, ni que causen deshonor, á la persona de quien van hablando, pues no es digna del, antes en su favor se diran cosas loables, y dignas de eterna memoria. Impressa con licencia en Madrid por Bernardino de Guzmán, y por su original en Sevilla por Simón Faxardo, año de 1615 (*sic*).

Folio. — 2 hojas.

(“Biblioteca del Bascófilo.” Ensayo . . . por D. Angel Allende Salazar. Madrid, 1887. 1 vol. fol.)

REFLEXIONES PSICO-MÉDICAS.

Para justificar mi intento en determinar al cabo de casi 400 años el sexo de Catalina de Erauso, sin tener ante mí, cuando menos, el cráneo y pelvis de sus despojos mortales, creo necesario analizar minuciosamente los *datos psicológicos* que en su auto-biografía constan, así como también lo que pueda deducirse de *sus funciones fisiológicas*, y *aspecto físico* que tanto por su retrato, como por descripciones de los que la conocieron, han llegado hasta nosotros.

En ambos aspectos me referiré a lo que en la primera parte de este estudio *he subrayado*, agrupando los que a cada considerando correspondan.

19

Datos psicológicos.

Corría el 5º año de la vida de Catalina cuando, dejando la casa paterna, ingresó al convento. Las costumbres y educación de las familias españolas en el siglo XVI eran sencillas, severas y altamente moralizadas.

A esa edad, salvo una pésima educación y un mal carácter, casi siempre patológico, los niños son dóciles, amables y cariñosos, principalmente con sus familiares. No hay dato alguno que nos incline a juzgar que Catalina estaba mal educada o tuviese un carácter insoportable. Debe haber sido como el común en los niños educados, a esa edad.

Los diez primeros de su vida se deslizaron sin acontecimiento alguno notable en los cuales, en calidad de educanda o *niña*, como se dice en lenguaje conventual, debe haber disfrutado ella de todas las inocentes distracciones de los conventos; coloquios, pastorelas, loas, autos sacramentales, funciones de iglesia, días de reja y azotea, sin serle obligatorios ni coro ni rezo, ni refectorio en comunidad. La regla monástica de las monjas dominicas no es rigurosa y les era permitido recibir jóvenes pensionistas para su educación, a la vez que tener criadas para el servicio doméstico.

Que la familia Erauso era una familia piadosa lo indica el que las tres hijas que hubo en ella, a más de Catalina, y fueron María Juana, Isabel y Jacinta llegaron a ser religiosas profesas en el mismo convento de S. Sebastián el Viejo.

Dócil e inclinada a la vida religiosa debe haber sido Catalina, toda vez que de 16 años tomó el velo de novicia y casi llegó a terminar su año probatorio. Su fatal destino la puso en contacto con doña Catalina de Alirí, viuda y por ende conocedora del mundo y sus atractivos. Que hubo amistad y

tal vez intimidad entre ambas, duda no cabe; quizá entonces la novicia viuda despertó sensaciones y deseos en el alma cándida de Catalina (no hay motivo para pensar que no lo haya sido): ¿Qué provocó aquel terrible disgusto entre ambas, al grado de haber llegado a las manos? Positivamente no se sabe, pero no sería aventurado juzgar que fueron *los celos*. ¿Por qué, de qué o de quién?; son otras interrogaciones de solución imposible. Llama la atención que Catalina no deje traslucir nada tocante a esos puntos en su narración; ella que es más que ingenua, casi cínica, narrando sus vicios y crímenes.

Intensa y profunda huella debe haber dejado en el ánimo de Catalina aquel maltrato de obra y palabra, con más su derrota por la novicia Aliri, pues vemos como ella *reveló* la soberbia, el impulsivismo, la decisión y el arrojo de la hasta entonces tranquila niña de convento. Transformaciones de esta naturaleza no son propias ni menos comunes en el sexo femenino; pugnan con lo fundamental de su organización física y moral y son muy propias del sexo contrario.

A la *novicia* sustituyó en pocos días el *aventurero audaz*, pues vemos a Catalina hacer largas caminatas a pie sin ningún recurso, *mentir* con aplomo y sostener hábilmente su mentira; no tolerar maltrato de nadie y antes perder conveniencias que soportarlo.

Su *disimulo* e *insensibilidad* ante la presencia y dolor de su padre no cuadran con una ánima femenina; y como si ésto no fuese bastante vuelve a su patria nativa, ve a su madre y a sus compañeras y no se conmueve!

Esta mujer desde el principio de su vida aventurera no tiene ni un solo momento de debilidad, ni moral ni física, pues de paje se transforma en *gramete*; es decir, toma un oficio de los más penosos de la marinería.

¿Cómo paga a su tío Eguiño los favores con que le ha distinguido, sin conocerla?; *robándolo* con el mayor desenfado; he aquí a la *novicia* convertida en *ladrón*.

¿En dónde aprendería la novicia a nadar?; quizá en el convento donde debe haber habido un gran estanque para regar la huerta del mismo. Ella en Puerto de Manta se salva de las iras del mar, gracias a esta habilidad que debe de haber sido grande.

Su irascibilidad y soberbia le atraen en Saña la riña con Reyes a quien no perdona la amenaza de "cortarle la cara" ni le tolera esté pasando ante su puerta.

No solamente quiere vengarse sino piensa en refinamiento para ejecutarlo, haciendo que a más de darle al cuchillo un buen filo, se lo piquen como sierra. No le era bastante para satisfacer su amor propio ultrajado la espada que por vez primera ceñía, sino que le era indispensable cuchillo picado para darle el colmo.

Ensaya por vez primera su *habilidad* en el manejo de la espada y pone con ella fuera de combate al amigo de Reyes. En dónde adquirió esta habilidad de espadachín? . . .

Su ineptitud sexual masculina nos la revela su aventura con Doña Bea-

triz de Cárdenas, más no su falta de instinto de *macho*, pues exponiéndose a ir a la prisión la visita con gusto, noche a noche.

Iniciada en Saña en las escandalosas riñas, culminan entre ellas aquella en la cual mató a su propio hermano, la desesperada que tuvo con el Cid y la efectuada dentro de la iglesia de San Agustín con Chavarría, en la Plata.

Poco útiles le fueron las exhortaciones evangélicas del santo Obispo de Guamanga y su permanencia en los conventos de monjas, después que confesó su sexo, como lo prueban su atentado en la Capitana de Larraspiru y el desafío con el italiano en Génova.

Con verdadera fruición relata la horrorosa matanza de los indios en la expedición a "el Dorado", mostrando ella su completa falta de humanitarismo.

Su arrojo y decisión en los combates contra los indios; su impasibilidad ante la muerte, probada ampliamente, tanto en el tormento del potro que le dieron en la Plata y lo acontecido en Piscobamba cuando se la iba a ahorcar, repugnan en una organización femenina.

Se conmueve un poco con la muerte de su hermano, y ello no obstante va, sin ser obligada, a presenciar sus funerales y enterramiento desde el coro del convento de los buenos frailes que la asilaban.

Llora (pienza que fué la vez primera) y reza en el camino de la cordillera; se sobrecoge ante el Ilmo. Carbajal y no dice haberse sentido conmovida por nada que no sea la ira, en el resto de su vida, la cual acaba de la más triste manera en el miserable albergue de una venta.

Nada hay de femenino y por ende de delicado en la vida de Catalina, según se deduce del anterior cuadro trazado por su misma mano.

Se hincha su vanidad más y más con la curiosidad popular de que ella es objeto, con los halagos y obsequios de los grandes y los mimos de las candidas monjas.

Jamás menciona a los niños, que deben haberle sido del todo indiferentes.

¿Dónde se encuentra algún rasgo psicológico femenino en la vida de Catalina?

En la relación 3ª publicada en México y al final de la misma vemos, dice el autor anónimo, "que rezaba lo que era obligación de las monjas profesas, ayunaba en toda la Cuaresma, vigílias y advientos, y que todas las semanas Lunes, Miércoles y Viérnes hacía disciplina y oya todos los días "missa."

En su vida aventurera no es verosímil haya hecho eso, y de seguro nunca tenía oportunidad para esas prácticas religiosas. Ya hemos visto que solamente *dos veces* y en qué circunstancias volvió sus ojos a la protección sobrenatural.

Quizá esos ejercicios piadosos los acostumbraría después que vino a vivir y morir en la Nueva España, y aun así es dudoso. Ella murió, cual diría una beata, "como un perro," sin auxilios temporales ni espirituales.

Datos somatológicos y fisiológicos.

El magnífico retrato de Catalina pintado por el célebre Francisco Pacheco y reproducido con tanta fidelidad como maestría por el hábil grabador Mr. Fauchery, no sabiendo previamente a quien representa, la impresión que produce y la convicción que engendra son de que se trata de alguno de tantos soldados de aventuras, tipos Donjuanescos abundantes en los tiempos en que España daba la ley a Europa. La cabeza grande, la frente alta, los arcos superciliares voluminosos, lo recio y saliente de los malares, la macidez y desarrollo del maxilar inferior, tanto en la región goniana como en la mentoniana; las cejas pobladas, la mirada dura e inexpresiva, la nariz rectilínea y abatida a la vez que provista de anchas alas; el pronunciado pliegue nasobucal y el labio inferior saliente y carnoso a la vez que la grande oreja que se deja ver en parte, bajo la melena, en el lado derecho, acusan en detalle y conjunto una fisonomía masculina. La complexión general demostrada por la parte del busto que la pintura nos muestra, prescindiendo de la cara y cabeza, nos da la idea de que pertenece a un hombre y no a una mujer. Recordemos cómo Pedro de la Valle la describe: "estatura grande y abultada para mujer . . . No tiene pechos . . . parece más capón que muger . . . manos abultadas y carnosas; robustas y fuertes . . ."

Fr. Nicolás de Rentería que conoció en Veracruz a Catalina, cinco años antes de su fallecimiento, dice era "de buen cuerpo, no pocas carnes, color trigueño, con algunos pocos pelillos por bigote."

Dotada de gran fuerza muscular como lo indica lo que la "Última y tercera Relación", impresa en México en 1653, nos relata, o sea que en la travesía de Cádiz rumbo a Roma, en la disputa que tuvo a bordo con un francés, "queriendo este ponerse en pie le ayudó nuestra peregrina (Catalina) cogiéndole impensadamente en los brazos, y dellos arrojándole al mar, a donde por caer atontado, de un golpe se ahogó."

No debe haber tenido *nunca* menstruación, pues de no ser así no se comprende cómo hubiera podido ocultarla a los soldados sus compañeros, quienes por la vista y el olfato lo hubieran fácilmente puntualizado, máxime que en campaña y en aquellos calidísimos climas habría sido necesario un minucioso aseo para ocultarla, y ésto mismo, caso dado que siempre hubiera sido factible, habría llamado mucho la atención de sus acompañantes.

Catalina jamás tuvo inclinación a los hombres, amistad estrecha o marcada simpatía por ellos.

Por el contrario, le agradaban las mujeres, pero las de "buenas caras": las perseguía, las procuraba, coqueteaba con ellas, las enamoraba, les "andaba por las piernas" y quizá subía algo más su mano. En su última aventura amorosa con la muchacha hija del Alcalde de Jalapa, al cambiar ésta de su resolución primitiva de hacerse monja, para casarse, Catalina, "zelosa

“llegó a tanto extremo, que le ofreció a la dama, porque entrase Religiosa dotarla, y además de ponerle tres mil pesos a renta, y darle la mitad de lo que cobraba en la Real caja, y *ella volverse a entrar en el convento con ella.*” La muchacha no aceptó y se casó, y a Catalina, “del zeloso disgusto le dió una grave enfermedad.” Mas como el amor apasionado suele contentarse con poco, cuando más no puede, “teniendo (Catalina) por menor daño tenerla embidia a los ojos, que *morir de ausencia de los de su querida.*” fué a verla ya casada; repitió sus visitas, “hasta que excediendo zelosa de otras damitas los límites de la modestia, obligó a su esposo, a dezirle no le entrase en su casa. . . .”

“Este fué trance que la puso en peligro de perder el juicio” y de allí nacieron aquella carta y desafío que ya narramos.

Seguramente que en sus relaciones amatorias con las mujeres de Sur América no pasaron sus lances eróticos de simples *manoseos*, por temor de descubrir el sexo que entonces asumía; mas con la hija del Alcalde de Jalapa ya se habían bañado juntas, el público sabía que era mujer, y quizá se establecieron entre ambas relaciones lésbicas, únicas que podría ejercitar Catalina con las mujeres.

El reconocimiento que de su sexo hicieron las comadres de Guamanga, por orden del Obispo Carvajal, en realidad nada prueba acerca del verdadero sexo de Catalina. Verían ellas aquella apariencia de vulva, entreabrirían lo que simulaba los grandes labios y percibirían un infundibulum estrecho que aparentaba el canal vaginal, y ésto, quizá, en medio de un abundante vello genital, pues en mi concepto *Catalina era un pseudo hermafrodita hypospádico.*

Con sobrada razón el escritor Arróniz escribía así: “para nosotros esta mujer, *jamás lo fué*, y aun su misma castidad debemos atribuirle a un defecto de organización.”

Su irresistible inclinación a las mujeres es patente desde muy a principios de su vida de aventuras; así la vemos frecuentar y visitar a la querida de su hermano, primero a excusas de éste y luego a pesar de la prohibición del mismo.

Su decantada *castidad* sería de cuerpo, pero no de alma *ni de manos.*

Si Catalina hubiese sido mujer, dado el medio en que vivía y su completa amoralidad, tarde que temprano habría sucumbido a los vehementes y necesarios mandatos de la naturaleza; puesto que, según los místicos, éstos pueden resistirse con éxito huyendo de las ocasiones y viviendo en penitencia y abstracción continuas, no en el juego, la riña y la completa disipación mundana.

Del timbre de su voz, los que conocieron a Catalina nada nos dicen, y esto nos induce a creer que en nada desmerecía de su concepto masculino.

**

De todas las anomalías genitales masculinas, la que más simula el sexo contrario es la *Criptorquidia* (oculto, y testículo), complicada con malformación del escroto y pene, Hipospadias, de (yo divido), constituyendo lo que G. St. Hilaire llama *hermafroditismo masculino sin exceso en el número de partes*, y Gurlt *Pseudo hermafroditismo hypospádico*. ("Ueber Tierische Missgeburten." *Berlin*, 1871.)

Nos parece ver en el caso de Catalina mucho de lo que se relata por aquel escritor, de María Juana, de Dreux. (*Histoire générale et particuliére des Anomalies de l'organization . . . chez l'Homme . . . par Isidore Geoffroy Saint-Hilaire. T^o 2^o, pág. 72. Paris, 1836.*)

Si las pocas razones aducidas no pareciesen bastante persuasivas para hacer admisible mi hipótesis acerca de la anomalía sexual de Catalina de Trauso, como causa que haya provocado esa equivocación, reproduzco, por final de este estudio, lo acontecido con una monja profesa, contemporánea de Catalina y de su mismo país; impreso curiosísimo que original poseo, y el cual no he encontrado citado en ninguna bibliografía española, de las que conozco.







A S cosas notables, de admiracion, (dixo vn Sabio) no se deve tratar entre los que solo las juzgan, por la limitada capacidad de su entendimiento: pero aunque esto es assi, no faltaran muchos que se acomoden a creer los milagros de naturaleza. El de que se da cuenta en esta carta, tiene en su abono la calidad de la persona que lo escriuio, y la del señor Prouisor de Granada, a quien para dar licencia le deuio constar del caso. La carta es esta.

Sabra V. m. que en el Conuento de la Coronada desta ciudad de Vbeda, auia doze años, que recibieron vna monja, natural de del lugar de Sabiote, junto a esta dicha ciudad de Vbeda, llamada doña Maria Muñoz: hija de padres muy ricos, y por ser muger muy varonil, y que echaua mano a vna espada, y disparaua vn arcabuz, y otras cosas que hazia de hombre. Vinieron vnos hombres de su lugar, siendo nouicia, y dixeron a las Monjas que como auian recibido vn hombre en su conuento, (no porque lo fuesse) sino por las condiciones dichas. Con esto las Monjas como han menester poco, como mugeres para inquietarse, se alborotaron de manera, que la Priora quiso examinar el dicho de los hombres, y ver si era hombre, o muger, y allo ser muger. Esta Monja esta professa, y por el discurso de doze años, en muchas ocasiones vieron las Monjas, no ser hombre, porque vnas vezes cogiendola dormida, otras por via de trisca, la descubrian para fatisfacerse, porque sus fuerças y animo, y las propiedades y condiciones, eran de varon. Aora víspera de san Francisco, deste año de seyscientos y diez y siete, la dicha Monja me escriuio vn billete, pidiendome le oyesse vna palabra, que le importaua a su saluacion.

Fuy

Fuey al Conuēto, y estando solos en vn locutorio me
dixo como era hombre, y me conto lo siguiente.

Que ocho o nueue dias antes, auian traydo al Con-
uēto vna partida de cien fanegas de trigo, y que ella lo
auia medido, y traspalado, todo en vna tarde: del qual
exercicio sintio vn gran dolor entre las dos ingles, y que
se le auia inchado, y entendiendo se auia quebrado con
la fuerza, se affligio mucho, y no se atreuio a dezirlo. Lo
vno, porque no la viesse medico. Lo otro, por que no la
tuuiesen por quebrada: y que al cabo de tres dias se le a-
uia resoluido la hinchazon, y le auia salido naturaleza de
hombre. Y en tonces le obligue a que me certificasse la
verdad. Y descubriendose, vi ser tan hombre como el
que mas: y por no alborotar el conuēto, instruy la a que
dixesse que auia professado forçada, y amenazada de su
padre, y que auia embiado a Roma por vn Buleto, para
ser oyda en orden, de que no era monja.

Con esto llame a la Priora, y le hize que la encerrasse
en vna celda, y que para darle de comer, entrassen seys
monjas juntas las mas ancianas, y religiosas, porq̃ a que
ta monja queria poner pleys de su profesión, y no que-
ria que comunicasse con nadie, hasta dar auiso al padre
Prouincial. Ella fingio muy bien el caso, y yo luego em-
bie a llamar al padre Prior de Baeça, para que juntos lo
examinassemos. Y dia de san Francisco entramos en el
conuēto de las monjas, los dos, y en achaque de tomar
le su dicho a solas en la celda donde estaua encerrada, lo
vimos con los ojos, y palpamos con las manos, y halla-
mos ser hombre perfecto, en la naturaleza de hombre, y
que no tenia de muger sino vn agugerillo como vn pi-
ñon, mas arriba del lugar donde dizen que las mugeres
tienen su sexu, a pie del que le auia salido de hombre. Di-
xonos como por ser muger cerrada, y que no tenia mas
de aquel pequeño agugero, se auia metido monja, y ni te-
nia su padre otro hijo, ni hija.

Dedon-

de deo legitimos, que aquel agügero, era la rayz de la misma via de hombre, por naturaleza, para despedir la orina, a falta del miembro principal, que se le quedo por falta de virtud, espullido en lo interior.

Confesso que jamas le oia venido su mes: y porque las monjas no la hallaron en un fiacho, que quando se de disciplina hazia ostentacion de la sangre, en las camisas, diciendo citava con su regla miramos los pechos, y con ser de treynta y quatro años, no los tenia mas que vna tibia. En seys o siete dias que le avia salido el sexu de hombre, le començava a negrear el boço, y se le muda la voz muy gruesa. Y visto esto, yo luego embie a llamar a su padre, el qual bino luego, por estar en labiote, vna legua desta ciudad. Contele el caso, y penso morir de espanto, al fin aquella noche, vna hora despues de la oracion, fuy al sobredicho conuento, con su padre, y le pusimos vna saya de color, y vn manto, y le la entregue, y salida del Conuento de clare el caso a las monjas.

El padre esta muy contento, porque es hombre rico, y no tenia heredero, y agora le halla con vn hijo muy hombre, y queda por de castar, ~~ella le obliga a su conueto~~ porque despues de doze años de carcel, sabe muy bien la liuertad, y se halla de muger varosa, que en las cosas y bienes temporales, ninguna merced mayor le pudo hazer naturaleza. El caso es extraño, y que se puede escriuir al mismo Rey, como entiendo se le han escrito. De Otrubre de mil y seyscientos y diez y siete.

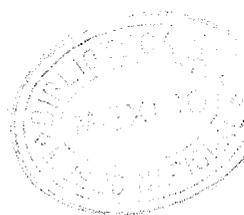
Fr. Agustin de Torres.

Esta relacion fue Impressa en la Ciudad de Granada, con licencia del señor Prouisor, don Francisco de Ledesma, y por su original, en Seuilla, con licencia por Francisco de Lyra.

Lám. 2.



Vista de la iglesia de San Juan de Dios; estado actual, 1923.





A P E N D I C E

1. — He puntualizado que el sitio en el cual falleció la Monja Alférez no era un pueblo o rancho, sino una *venta* aislada del camino que de Orizaba conducía a Veracruz. Actualmente no se tiene noticia ni del nombre del lugar y vagamente se dice que donde falleciera esa mujer (?) célebre fue en *Noñales*, antiguamente llamado *El Inñenio*. Esto está en contradicción con la *Relación* contemporánea que asigna al lugar llamado *Quitlaxtla* como sitio en que ello ocurrió.

En ninguna Estadística de Orizaba, ya antigua o moderna, se encuentra el nombre de tal lugar y solamente en la "Estadística de Veracruz", escrita por Sebastián Camacho y publicada en Jalapa el año 1831, encuentro esta noticia: "Cerca de San Francisco Necoxtla hay un cerro llamado *Quitlasi* distante 2 leguas de Nogales." ¿Sería acaso al pie de esa montaña donde hubiese estado situada la *venta* nombrada *Quitlaxtla*? (Véase lám. 1.)

Nogales dista de Orizaba una legua y cuarto y Necoxtla tres leguas; pudo muy bien trasladarse en poco tiempo el cadáver de la Monja Alférez del lugar dicho a Orizaba, recibir el fúnebre homenaje de sus amigos los Juaninos y ser inhumada en el cementerio de su iglesia.

Este cementerio se encontraba situado frente a la puerta principal de la Iglesia de San Juan de Dios y es lo que actualmente se utiliza como patio principal del depósito de tranvías urbanos. Las oficinas de los empleados cubren por completo la fachada de la iglesia y está todo ese lugar completamente modificado, al grado que es imposible hacer investigación alguna. (Véase lám. 2.)

2. — La circunstancia del rápido fallecimiento de Catalina, que partiendo de Orizaba en estado aparente de buena salud, haya muerto a tres leguas de la ciudad, induce a creer fue de una violenta afección. Algunos vecinos de Orizaba afirman que fue víctima de la fiebre amarilla, contraída en la misma Orizaba.
3. — Las confusas y vagas ideas que de este individuo han conservado los habitantes de Orizaba, manifiestan que algunos la tenían en calidad de persona virtuosa y casi santa, quizá por el dictado de *Monja*; otros dicen era una mujer mundana a quien apodaban *la monja*, y era notable tanto por su arrojo y valentía cuanto por su hercúlea fuerza, refirién-

do de ella que alguna vez en una corrida de toros y en otras fiestas campestres lazaba un toro en plena carrera, y sin apoyo alguno, tirando de la sogá, lo hacía caer en tierra.

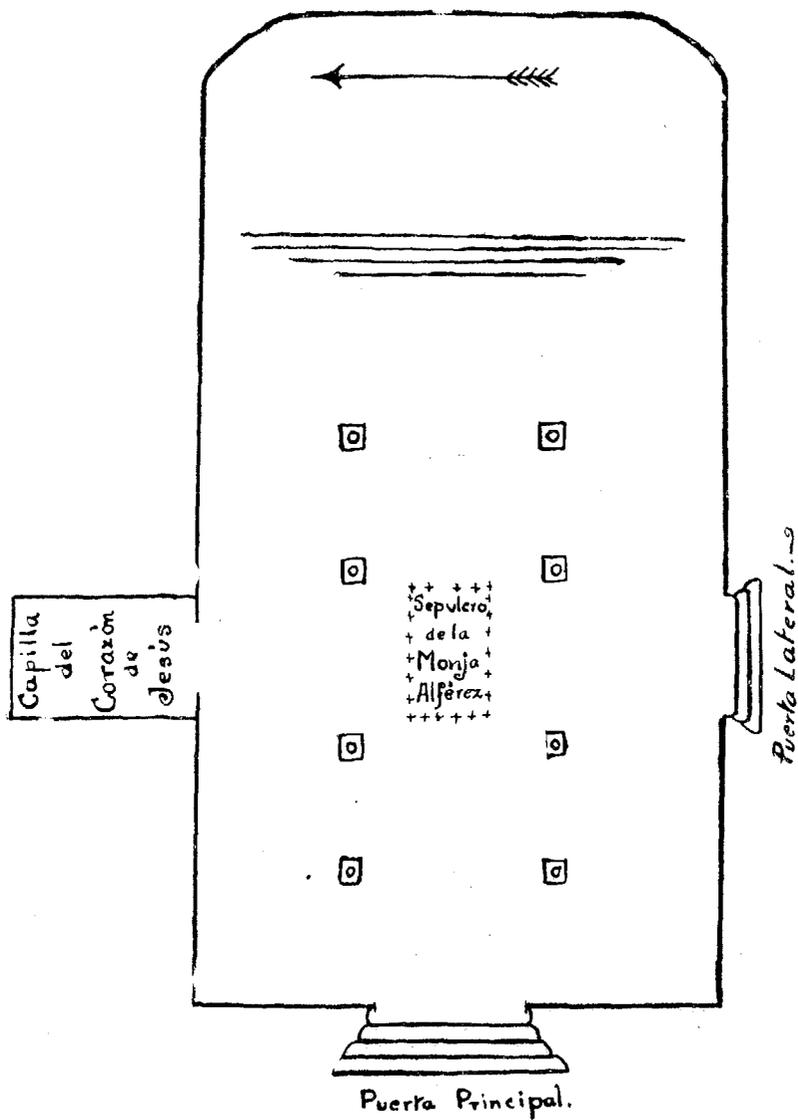
4. — En enero de 1923 estuve en Orizaba y registré el archivo parroquial buscando la partida de defunción de Catalina y, aunque encontré el libro correspondiente a la época de su fallecimiento, faltaban las hojas relativas al año 1650, las cuales fueron arrancadas furtivamente e intencionalmente, dejando huellas claras de ello.
5. — En el siglo XIX se conservaba en Orizaba una vaga tradición tocante a la Monja Alférez, la cual pasaba entonces en el concepto popular como mujer de gran santidad, como queda dicho; por ello fue que al apoderarse el gobierno liberal del convento e iglesia de S. Juan de Dios, en donde estaba inhumada, se trasladaron sus huesos a la iglesia parroquial, en cuyo pavimento y en la nave central, en su longitud media, fueron inhumados, frente a la capilla del S. Corazón de Jesús, poniendo sobre la sepultura la misma lápida que desde su origen la cubría. Permanecieron así las cosas durante varios años y no fue sino hasta el de 1883 a 1885 cuando, con motivo de reponer el pavimento de esa iglesia, labor emprendida por el Cura Manuel María Hernández y Orihuela, se quitó la lápida, que, según unos, se relegó a un lugar de la bodega de la sacristía o, según otros, se cubrió con el nuevo pavimento.

Busqué en vano la lápida e interrogué al sacristán de la parroquia, que desde niño y al lado de su padre, también sacristán de la misma, ha pasado en ese empleo más de 50 años, asegurándome que él nunca había visto esa lápida entre las cosas que se guardaban en la bodega de la parroquia.

Es posible por esto que aquélla haya quedado cubierta por el pavimento de mármol que en la actualidad subsiste.

6. — En la obra "Antaño y Ogaño", colección de novelas y cuentos de la vida hispano-americana, escritos por J. V. Lastarria (Santiago de Chile, 1885. 8^o), hay una leyenda intitulada *El Alférez Alonso Díaz de Guzmán* (págs. 39-58) dedicada a nuestra monja. En ella casi todos los acontecimientos están confundidos y falseados, al capricho del novelador.
7. — El celeberrimo escritor D. Ricardo Palma, en la 3^a Serie de sus "Tradiciones Peruanas" (T^o II. Barcelona, 1894. Págs. 47-51), con el título de "¡A iglesia me llamo!" nos da un episodio de la vida de la Monja Alférez, ajustándose en su fondo, en todo, a la verdad histórica o tradicional.
8. — En la "Nueva Biblioteca de Autores Españoles, bajo la dirección del Exmo. Sr. D. Marcelino Menéndez y Pelayo", en el T^o II "Autografías y Memorias" por M. Serrano y Sanz (Madrid, 1905), a la página CLX se lee lo siguiente:

"II. Hasta hace pocos años se creía generalmente en la autenticidad del libro que D. Joaquín María Ferrer dio a luz, atribuyéndolo a



Iglesia Parroquial de Orizaba. ~ 1928.

la famosa Monja Alférez. ⁽¹⁾ Pero como *hizo ver* el Sr. Sánchez Moguel en su artículo que publicó en la *Ilustración Española y Americana* del año 1892, son tantos los *errores cronológicos* en que abunda y tan *absurdas* muchas aventuras, que es preciso considerarlo *apócrifo*. Así, por ejemplo, afirma haber nacido en el año 1585, estando probado que nació en el de 1592. Es, sin embargo, *histórico en el fondo, y muchos de sus datos comprobados* por los *documentos* del Archivo de Indias, donde se conserva el *Memorial de méritos y servicios del Alférez Erauso*, cuyo encabezamiento es una *verdadera autobiografía*.” (Sigue un corto resumen de la biografía de la Monja Alférez.)

“La pseudo autobiografía de Doña Catalina de Erauso está plagada de *anacronismos y absurdas invenciones*. Equivoca la fecha del nacimiento y hace cometer a la protagonista en América *desmanes imposibles*, pues mataba hombres con la misma facilidad que se rompen muñecos de alfeñique. . . . Hay motivos bastantes para presumir que este libro fue compuesto por Trigueros en vista de *algunas relaciones* que corrieron a nombre de Doña Catalina. . . .”

Las observaciones y reflexiones del Sr. Sánchez Moguel, en su citado estudio, no entrañan idea nueva alguna; ya el Sr. Trigueros había hecho iguales observaciones tocante a anacronismos y exageraciones en la narración de las hazañas de la Monja.

Que ella existió, corrió esas aventuras, ejecutó tales hazañas y le acontecieron las cosas que narra, son hechos indiscutibles y no invenciones del Sr. Trigueros. Habiendo un gran fondo de verdad en ese libro, no es justo dudar de la autenticidad de la narración, tanto más cuanto que *están comprobados muchos de sus datos* mediante el documento que se conserva en el Archivo de Indias.

1 *Historia de la Monja Alférez Doña Catalina de Erauso, escrita por ella misma. Ilustrada con notas y documentos por Don Joaquín María de Ferrer*. París. En la imprenta de Julio Didot, 1829. Un vol. en 8º de 311 págs., con un retrato de Doña Catalina. — Port. — Prólogo del editor. — Texto. — Notas finales del manuscrito de D. Cándido María Trigueros. — Apéndice. — *La Monja Alférez*, comedia famosa de D. Juan Pérez de Montalván.

Historia de la Monja Alférez Doña Catalina de Erauso, escrita por ella misma e ilustrada con notas y documentos, por J. M. D. F. Barcelona, imprenta de José Tauló, 1838; 1 vol. en 8º de 195 páginas. — Anteport. — Port. — Retrato de Doña Catalina. — Prólogo del editor. — Texto. — Notas finales del manuscrito de D. Cándido María Trigueros — Apéndices. — Índice de los capítulos.

Die Nonne Fahurich oder Geschichte der Catalina de Erauso von ihr selbst geschrieben Herausgegeben von don Joaquín de Ferrer und ins Deutsche übersetzt von Obersten U. Schepeler. Leipzig, Verlag von P. U. Mayer, 1830; 1 vol. en 8º de XX-231 págs. Al principio un retrato de Doña Catalina; es el mismo de la edición anterior. No ha mucho fue traducida al francés por el eminente poeta Heredia.

PUBLICACIONES, VACIADOS Y FOTOGRAFÍAS

QUE ESTAN A LA VENTA EN EL

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA, HISTORIA Y ETNOGRAFIA

Publicaciones del Museo

Monografías Nacionalistas "El Chocolate," por Luis Castillo Ledón.	\$ 0.75
Quetzalcóatl y la Irradiación de su Cultura en el Antiguo Territorio Mexicano, por Enrique Juan Palacios y Miguel O. de Mendizábal.	" 0.50
Memoria para servir a la Carta General del Imperio Mexicano, por Antonio García Cubas	" 4.00
Chapultepec. — Su leyenda y su historia, por Rubén M. Campos	" 3.00
Notions de la Langue Náhuatl, por Cecilio A. Robelo	" 0.50
Familias Lingüísticas de México, por el Dr. Nicolás León	" 0.15
La Clave Jeroglífica aplicada a la Conquista de México, por el Pbro. Dámaso Sotomayor	" 1.00
Siglo Jeroglífico Azteca, por el Pbro. Dámaso Sotomayor	" 1.00
Historia del Congreso Constituyente de 1857, por Zarco	" 2.00
Los Tarascos, 1ª parte, por el Dr. Nicolás León	" 1.50
Reseña de la 2ª Sesión del XVII Congreso I. de Americanistas	" 5.00
Reseña de la XVIII Sesión del Congreso I. de Americanistas	" 1.50
Estudios Gramaticales del Idioma Náhuatl, por Remí Simeón, traducidos con notas y adiciones por el Lic. Cecilio A. Robelo	" 1.00
The Celestial Plan, por Stansbury Hagar	" 0.50
Anales del Museo Nacional, Tomos V, VI y VII. 1ª Epoca. Cada uno.	" 8.00
Boletín del Museo Nacional de los años de 1912 y 1913, cada número.	" 0.75
Ricardo Wagner	" 0.50
Códice Dehesa	" 20.00
" Colombino	" 35.00
" Baranda	" 20.00
" Porfirio Díaz	" 35.00
" Sierra	" 30.00
Plano de Acapulco	" 5.00
" " Veracruz	" 5.00
" " México	" 5.00
" " las Ruinas de Cempoala	" 8.00
Lienzo de Tlaxcala	" 50.00
La Arqueología Mexicana, por Paul Henning	" 1.00
Morfología y Origen de la Mesa Central de México, por el Dr. Ernesto Wittich	" 0.50
Un nuevo Manual de Arqueología, por Hermann Beyer	" 0.60
La Corte de Agustín I, por Manuel Romero de Terreros	" 2.50
Cómo era Iturbide, por Rafael Heliodoro Valle	" 1.50
Catálogo del Salón Secreto, por el Lic. Ramón Mena	" 0.50
Catálogo del Departamento de Antropología, por el Dr. Nicolás León.	" 1.00
Reseña Histórica del Museo, por el Ing. Jesús Galindo y Villa	" 0.50
Los Museos en la República Mexicana, por don José G. Montes de Oca.	" 0.75
Las Artes Aborígenes Mexicanas, por M. O. de Mendizábal	" 1.50

Publicaciones en comisión

Monografías Histórico-mexicanas. — Churubusco—Huitzilopochco, por Ramón Mena y Nicolás Rangel	" 2.50
Monografías Mexicanas de Arte, números 2 y 3	" 1.50
La Iliada, de Homero	" 1.00
Tragedias de Eurípides	" 1.00
La Odisea, de Homero	" 1.00

Tragedias de Esquilo	\$ 1.00
Los Estados Unidos contra la Libertad, por el Lic. Isidro Fabela	„ 2.50
Puebla, su territorio y sus habitantes, por Enrique Juan Palacios, 2 volúmenes	„ 8.00

Vaciados

Figuras Totonacas	„ 3.00
Calendario Azteca (reducción, 57 x 72 cms.)	„ 25.00
Rodela Maya (tamaño original, 33 x 33 cms.)	„ 2.50
Diosa del Maíz (tamaño original, 20 x 12 cms.)	„ 3.00
Caballero Aguila (tamaño original, 34 x 25 cms.)	„ 8.00
Estela Totonaca (tamaño original, 35 x 14 cms.)	„ 4.00
Coyote (tamaño natural, 40 x 19 cms.)	„ 5.00
Rodela Azteca (tamaño natural, 27 x 27 cms.)	„ 2.00
Relieve de Aguila (tamaño natural, 34 x 34 cms, perfil)	„ 3.50
Cabeza Zapoteca (tamaño natural, 30 x 26 cms.)	„ 8.00
Víbora (tamaño natural, 27 x 16 cms.)	„ 5.00
Totec (reducción, 34 x 22 cms.)	„ 10.00
Cuauhxicalli (reducción, 18 x 20 cms.)	„ 6.00
Piedra de Tizoc (reducción, 53 x 19 cms.)	„ 25.00
Friso de Tizoc (reducción, 180 x 19 cms.)	„ 20.00
Tablero del Sol, Palenque (reducción, 43 x 33 y medio cms.)	„ 10.00
Sacerdote maya (reducción, 38 x 17 cms.)	„ 5.00

Fotografías

Del Calendario Azteca (16 x 15)	„ 6.00
„ „ (8 x 10). En comisión	„ 1.00
Indios huicholes (16 x 20). En comisión	„ 3.00
Postales de Arqueología (cerámica arqueológica); cada una	„ 0.70
Escudos de ciudades mexicanas (8 x 10)	„ 1.00

Obras en prensa del mismo Museo

- Arquitectura en México. — Tres tomos.
- Diccionario de Mitología Náhuatl; por el Lic. Cecilio A. Robelo.
- La Vida en México, por la Condesa Calderón de la Barca. — Traducción del Lic. Victoriano Salado Alvarez.
- Historia de la Creación del Cielo y de la Tierra, conforme al sistema de la gentilidad americana, por D. Ramón de Ordoñez y Aguear.
- Jardín de las Raíces Aztecas, por el Lic. Cecilio A. Robelo.

EL MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA, HISTORIA Y ETNOGRAFIA publica sus ANALES en entregas bimensuales; en cuadernos mensuales su BOLETIN; en folletos, los CATALOGOS de las diversas colecciones que conserva, y en volúmenes, obras históricas, arqueológicas, etnológicas y lingüísticas.

Cada entrega de los ANALES vale un peso.
Cada cuaderno del BOLETIN vale cincuenta centavos.

Todos los asuntos relacionados con las publicaciones del Museo deben tratarse con el Jefe del Departamento respectivo.

Los diversos departamentos del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía están abiertos todos los días, inclusive los domingos, de 8 a 13.30, excepto los sábados, días de fiesta y duelo nacionales; y la Biblioteca del mismo Establecimiento todos los días, excepto los domingos, de 8.30 a 13.30 y de 15 a 18.

MUSEO NACIONAL
BIBLIOTECA
SERVICIO

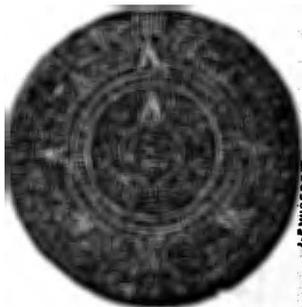
ANALES

DEL

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA

HISTORIA Y ETNOGRAFIA

Registrados como artículo de 2ª clase con fecha 14 de junio de 1922.



ABRIL A DICIEMBRE

SUMARIO

MEJICO PEREGRINO. Mejicanismos supervivientes en el inglés de Norte América, por el Lic. Victoriano Salado Alvarez.

RESPUESTA que al discurso anterior dio el Sr. D. Federico Gamboa, Director de la Academia.

EL CONVENTO DE TEPOTZOTLAN, por el Sr. Rafael Heliodoro Valle.

MEXICO

TALLERES GRAFICOS DEL MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA, HISTORIA Y ETNOGRAFIA

1924

SECRETARIA DE EDUCACION PUBLICA

DIRECTORIO

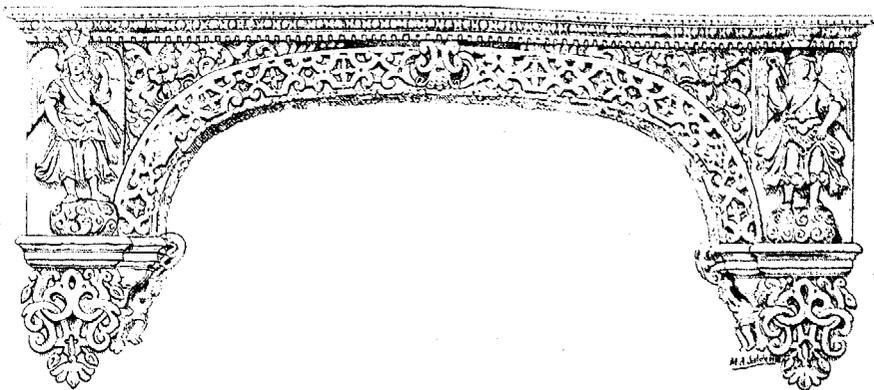
Secretario de Educación Pública, Dr. D. José M. Puig Casauranc.
Subsecretario de Educación Pública, Dr. D. Manuel Gamio.
Jefe del Departamento de Antropología, Ing. José Reygadas Vértiz.
Jefe del Sub-Departamento de Población Precolonial y Colonial, Ing. Ignacio Marquina.
Jefe de la Sección de Población Precolonial, Ing. Carlos Noriega.
Jefe de la Sección de Población Colonial, Sr. Jorge Enciso.
Jefe de la Sección de Museos y Director del Museo Nacional, Lic. Alfonso Toro.
Jefe del Sub-Departamento de Territorio y Población Contemporánea, Lic. Lucio Mendieta y Núñez.
Jefe de la Sección de Territorio, Ing. Enrique Díaz Lozano.
Jefe de la Sección de Población, Prof. Paul Siliceo Pauer.

LA POBLACION DEL VALLE DE TEOTIHUACAN

Obra en tres volúmenes, publicada
por el Departamento de Antropología.

PRECIO DEL EJEMPLAR \$ 60.00

DE VENTA EN EL MUSEO NACIONAL



MEJICO PEREGRINO

MEJICANISMOS SUPERVIVIENTES EN EL INGLES DE NORTE AMERICA

Discurso leído por Don Victoriano Salado Alvarez
al tomar posesión del puesto de Académico Numerario en la sesión solemne que celebró
la Academia Mejicana Correspondiente de la Real Española
el 7 de septiembre de 1923
y respuesta del señor Director de la Academia, Don Federico Gambon.

SEÑORES ACADÉMICOS:

Más de veinte años hace que este Instituto, en que se cultivan y florecen tantos buenos estudios, me llamó a su seno sin tomar en cuenta mi mocedad, ni mucho menos lo exiguo de mis méritos, que sólo vuestra indulgencia pudo apreciar; ya que entonces resplandecían en vuestra casa y figuraban en la lista de vuestros conmitones los más gallardos y sutiles ingenios de que podía envanecerse país alguno de nuestra América.

Vigil, De la Peña, Montes de Oca, Roa-Bárcena, Mariscal, Chavero, Casasús, Sierra, Parra, Delgado, Moreno-Cora, Labastida, Sánchez-Mármol, López-Portillo, eran ornamento de esta Corporación y orgullo de la patria literatura, que en ellos se solazaba y complacía. Animadas justas de ingenio, de gracia, de erudición y de finura eran aquellas reuniones, que alcancé a ver presididas por dos de nuestros mayores que ahora gozan de vida mejor; pues tales destrozos ha hecho la muerte en nuestras filas, que apenas si vive uno de los numerarios que me llamaron a ocupar un sillón en vuestra compañía, y sólo restamos cuatro de los que ingresamos a la Academia en calidad de elemento de renovación, según solía decir el Director de aquellos días. Si salís por esas calles, oiréis decir tal vez que la Academia es símbolo de opresión y que reina en ella el más severo espíritu conservador: lo que yo he visto resplandecer en la mejicana es sólo la libertad y la cortesía.

la cordialidad, el primor de maneras, la más exquisita y la más completa tolerancia para todas las opiniones, y el respeto para todas las ideas; preceptos que han sido la norma de cuantos traspasan el umbral de esta mansión.

Tocóme en suerte ser elegido académico de número para suceder al señor don José María Roa-Bárcena; y os digo en verdad que si me hubierais puesto a escoger el antecesor de quien debiera hacer el panegírico, no habría pensado en otro que en el literato insigne a quien conocí ya vencido por los años, pero con el espíritu tan entero y la voluntad tan firme como cuando "su elegante persona, gallarda en la juventud, atildada aún en la vejez" lucía en salones y tertulias conservadoras. Era joven en la época de la guerra incierta que los Estados Unidos nos movieron, y de tal circunstancia, en mi concepto, provino la dirección de su vida. No sólo las cosas que vio lo llevaron a escribir su elegante y bien documentada historia de la guerra en que el país vecino nos destrozó condenándonos a ser sus eternos arrendajos, sino que le indicaron que el remedio de nuestros males se debía buscar en Europa y contraponer la potencia de los países de nuestra raza a la de los de habla sajona. Que se equivocó Roa-Bárcena es cosa indudable, pues él mismo tuvo que alejarse del débil y mal aconsejado príncipe cuyo fin había de cantar en versos inolvidables.

Tarde se había de dar cuenta de que, como dice el más cabal y acertado de sus biógrafos, el Ilmo. Montes de Oca, resultaba "candor de infancia el trasplantar a mejicano suelo un Príncipe alemán y usos de Francia." Pero no era sólo que al Hapsburgo le faltara el "alto don de imperio." Es que resultaba imposible una monarquía fundada sobre datos tan equivocados como lo eran la duración del gobierno francés y el triunfo de los surianos rebeldes en los Estados Unidos. No tuvieron en cuenta los ingenuos conservadores, que Napoleón trataría siempre de sujetar a su poder al Emperador mejicano (el cual habría venido a ser una especie de súbdito del soberano francés, cosa que difícilmente se concilia con la idea de autoridad suprema), y que aun en el caso del triunfo de los surianos, éstos habrían sido más inexorables y absorbentes que sus enemigos del norte.

La caída de Maximiliano ocasionó a Roa las molestias y los riesgos que a todos los servidores del desgraciado archiduque; él los afrontó con ánimo sereno, y también con ánimo sereno dejó el periodismo de combate que había sido su vida, para dedicarse al comercio de los amigos y de las musas, y al comercio de las combinaciones y de los números, que le había de dejar una fortuna tan abundante y bien saneada, como honradamente adquirida.

Y tanta era su convicción de la verdad que defendía, y empleaba tal comedimiento para con los adversarios, que los mismos escritores liberales cuyas ideas había combatido, pidieron y obtuvieron que para Roa no se prolongaran las molestias del destierro o de la prisión, que eran anejos entonces, como lo han sido después, a la suerte de los partidarios del régimen caído.

Escritor castizo y puro, nos dejó la bellísima "Noche al Raso"; traductor atinado y discreto, virtió en excelentes versos castellanos los de Byron, de Shelley, de Heine y de Goethe; narrador regocijado, contó en elegante

prosa los mil lances de nuestra vida rural y ciudadana; poeta exquisito, escribió la extraordinaria *Noche de Querétaro* y la bellísima salutación a Maximiliano, que tiene todo el "magna sonaturum" horaciano; satírico acabado y feliz, refirió en ficción exquisita la suerte de los países que dejan a la plebe la dirección de los negocios públicos. Pero en lo que cifró todo su empeño hasta constituir por decirlo así su obra maestra, fue en las biografías de Pesado y de Gorostiza que compuso. Cualquiera de estas obras bastaría para inmortalizar a un prosista, a un historiador y a un patriota.

Esas vidas, sobre todo la de Pesado, en que defiende su fe conservadora y relata las andanzas de su maestro y amigo, son modelos de composición histórica y de fino y elegante decir. La de Gorostiza (que no es héroe de mi predilección, pero cuyas aventuras diplomáticas y guerreras reconozco sin trabajo, se prestaban de sobra para un lienzo a lo Franz Hals, como el que trazó Roa) está llena del vigor de este comediógrafo y comediófilo inolvidable. Pero para mi gusto, la semblanza de don J. Bernardo Couto, uno de los salvadores de nuestra nacionalidad en 1848 y que se encuentra esparcida en muchos lugares de las obras de nuestro don José María, merece toda mi admiración por el alto sentido patriótico que revela, por su caudalosa erudición y por lo atinado de sus juicios.

A juzgar los *Recuerdos de la guerra con los Estados Unidos* ha dedicado sus vigiliás uno de nuestros más doctos colegas; pero ese libro ha merecido la consagración mejor que podía apetecer un historiador: el escritor norteamericano que con más documentos y con más suerte ha hecho la narración de nuestras vicisitudes en aquella época luctuosa, ha dicho que Roa es tachable porque mira las cosas desde el lado exclusivamente mejicano, reproche que en vez de denigrar al gran veracruzano lo levanta y exalta a nuestros ojos.

Los azares de la política fueron para Roa menos duros que para muchos de sus coetáneos y sucesores. No trepó nunca, como Labastida, Hidalgo, Ramírez y Gutiérrez Estrada, los duros peldaños de la escalera ajena; pero sí sufrió las amarguras y las tristezas de los que, amando hondamente a nuestra patria, hemos visto desvanecerse, en nubes de sangre y en tempestades de odio, nuestras ilusiones más caras. Por eso tal vez no parezca desatinado hablar de filología vernácula al ocupar el sillón que honró el cristiano poeta. Estas páginas, concebidas en la soledad, compuestas en la tristeza, y presente siempre el recuerdo de la tierra ausente, quizá sean tributo que acepte la buena memoria del noble y sincero adalid de las causas perdidas, que casi siempre son las buenas causas.

Al estudiar algunos documentos tocantes a la historia de las regiones que fueron españolas y mejicanas, en las partes del sur y del occidente de los Estados Unidos, tropecé con una cantidad tal de palabras castellanas puras o del castellano que hablamos en Méjico, que me propuse catalogarlas por vía de recuerdo de aquellas tareas.

Y pensándolo bien me dije: pues qué, ¿no es escribir historia hacer el catálogo de las palabras que una civilización ha dejado incrustadas en otra y que siguen funcionando como organismos vivientes y sufriendo las modificaciones y los cambios que les imprime su nuevo estado? ¿No son esas palabras prueba de la vitalidad, muestra de la influencia y prenda de la duración de la gente que abandonó por azares de la fortuna su predominio político, y que conserva todavía, más o menos desvanecida, su influencia sobre los espíritus? *Da mihi animas; coetera tolle tibi.*

No puede llamarse muerta una raza ni decadente un pueblo que han dejado su huella lo mismo en las más altas especulaciones que en los menesteres más humildes, en las artes útiles que en las de adorno, en los deportes que en el cultivo de los campos, en la legislación que en la tarea de dar nombre a las cosas que al paso encuentran el entendido, el trabajador manual o el estudioso.

Los vocablos tienen tal virtud, es tanta su fuerza atractiva (para expresarme con un término de la jerga jurídica), que por el solo hecho de acudir a la mente unos de preferencia a los otros que son sus sinónimos y sucedáneos, indican tan especiales direcciones del pensamiento que vienen a constituir a quien los usa, en feudatario del pueblo que primero los trajo a la vida.

"Para quien estudia la existencia de las naciones, nada más interesante que los nombres que tan claramente demuestran la dominación de otra raza. Como los romanos, sajones, daneses y normandos dejaron sus monumentos en Inglaterra, así encontramos en las fuentes, ríos, pueblos y divisiones políticas, las pruebas de una civilización anterior."¹

Las palabras tienen su vida, su autonomía, su razón de ser; obedecen a razones étnicas, eufónicas e históricas, que yacen en la constitución misma del pueblo, en sus antecedentes y en su modo de manifestarse. ¿Por qué en Méjico se usa *alhucema*, voz arábiga,² y nunca se oye *espliego*, palabra de cristiano y seguro abolengo? ¿Por qué conocemos el *almaizal*,³ e ignoramos

1 F. W. Blackmar, de la Universidad de Kansas. *Spanish American Words*, en *Language Notes*, tomo VI.

2 *Alhuzema*, por *alfazema* (*al kouzema*), que P. de Alcalá tradujo por *espliego*. Dozy.

3 *Almaizar*, *almaizal* (especie de toca o velo), de *al-mi-zar*. Vid. Dozy. *Dict des noms des vet.*, p. 42 y sig. En Méjico no se oye nunca humeral.

el *humeral*? ¿Por qué mencionamos de un extremo al otro del territorio los *duraznos* y sólo son de una curiosidad erudita los *melocotones*?¹

Es que los andaluces, que primero colonizaron nuestra tierra, nos transmitieron las palabras que habían oído de la morisma recién dominada, y nosotros las recibimos y las aceptamos, unos a sabiendas de que había sinónimos castellanos que las trasladaban, otros creyendo que era la única lección que existía.

Así como nuestra lengua posee palabras que son restos de antiguas civilizaciones, de ideas y de prácticas olvidadas, e inconscientemente y sin de ello darnos cuenta, las traemos a colación, así venimos verificarse a nuestra vista la transformación dialéctica de palabras del castellano, puro o mejicanizado, que pasan dentro de una lengua extraña como fragmentos de soles apagados que hace siglos dejaron de calentar con su fuego y de deslumbrar con sus resplandores.

Las hay de uso constante; las hay que se emplean de modo circunstancial y en ocasiones determinadas; de ellas algunas se han fundido en el léxico popular; otras se conservan entre las clases bajas; la mayoría se guarda como reliquia piadosa entre las gentes de nuestra estirpe; gran número de ellas han alcanzado la consagración más alta que podían apetecer, la de formar parte del lenguaje literario y ser usadas por los autores, mientras de otras se conservan sólo los nombres en los glosarios como flores secas que guarda el botánico en sus colecciones. A presentar el catálogo de esas palabras, a estudiarlas aunque sea ligeramente, y a hacer someras reflexiones sobre su desarrollo y su florecimiento, va encaminado este breve estudio.

A veces no pasan las palabras íntegras, pero quedan sus elementos esenciales, que son las letras que las componen "las cuales no pueden perderse, que apenas si se pueden transformar y que si desaparecen, debe la etimología rastrear hasta sus vestigios." "Yo compararía las metamorfosis literales de una lengua a otra, a las metamorfosis anatómicas que consienten estudiar el paso de los animales de un orden a otro. ¿Qué pasa con los huesos de que se forma el brazo de un hombre cuando aquél se trueca en pata delantera de mamífero, en ala de ave, en aleta de ballena, en miembro rudimentario de ofidio?"² ¿Cómo se transforman, diría parodiando a Littré, las letras que vienen a ser los huesos de una palabra española, mejicana o indígena, cuando se convierte en inglesa? Para el etimologista, como para el anatomista, hay un esqueleto que no desaparece, pero que se va modificando.

No se me ocultan los defectos de mi trabajo; sé bien que la filología mo-

1 Durazno. "¿Viene esta palabra del árabe *dourankin* o del griego *durakion*?" (Müller). Ni una cosa ni otra, sino del latín *percica duracina* (en Plinio). "Melocotones de carne dura", como Müller habría encontrado en Diez II 120 (Dozy). El Diccionario lo trae del griego, pero la voz no se usa en España y sí se emplea constantemente en Méjico y en casi toda América, donde el género es durazno y hay varias clases de ellos: priscos (pércicos), abridores, melocotones, albérchigos, etc., etc.

2 Littré. *Dictionnaire de la Langue Française*. Préface, XXX.

derna es casi una ciencia exacta y que si admite las hipótesis y las inducciones, va también con pies de plomo antes de aceptar conclusiones, de modo que "no asienta partida si no le muestran quitanza." Habría que emprender el estudio de cada palabra, de sus orígenes, de su significación actual y de su significación pretérita y eso requeriría tiempo y calma de que yo no he dispuesto. Habría tenido además que contar con los libros que los curiosos han escrito en las diferentes regiones americanas, y, aunque he podido disponer de algunos, no he logrado allegar todos.

Sin embargo, tal como es, puede servir de base a indagaciones de gentes más bien dotadas que yo o con elementos mejores de investigación. Ellas perfeccionarán el esbozo que ahora presento.

I

La ley de endósmosis y exósmosis que funciona constantemente para vigorizar y mantener vivas las lenguas no exceptuó al español y al inglés. Los apólogos indostánicos que se conocen con el nombre de *Fábulas de Pilpay*¹ se tradujeron del árabe al castellano antes que a ninguna otra lengua moderna y la versión que se conoce de *Kalila e Dimna* recorrió toda la Europa civilizada. El libro de los *Engannos e Assayamientos de las Mogieres*, traducido también del árabe, pero de fuente sánscrita, fue de uso corriente en todos los países y sus máximas eran populares en Inglaterra. El libro de los *Bocados de Oro* fue traducido al inglés por Lord Rivers, quien estuvo en el sitio de Granada, y la colección de proverbios conocida por *Dictes and Sayings of the Philosophers* contiene no sólo extractos de la traducción de Rivers, sino de otros muchos libros trasladados del sánscrito al árabe y al español, que a la sazón empezaban a circular en Francia.

El *Libro de los Castigos y Documentos del Rey Don Sancho* fue parafraseado en el de *Sandford and Merton*, así como la literatura de ejemplos, apólogos y moraleja, sobre todo de Don Juan Manuel (*Canterbury tales*); el *Libro de los Gatos* y el *Espejo de los Legos* estuvieron en gran boga hasta que la *Celestina* empezó a conocerse y admirarse al grado de estamparse de ella dos traducciones en poco tiempo; pero pocos libros llegaron a tener la influencia positiva que los de Don Antonio de Guevara, obispo de Mondoñedo. Casambon, en el prólogo del *Marco Aurelio*, llega a decir que después de la Bi-

¹ Cf. Martin Hume, *Spanish influence on english literature*, passim. London, 1905.

blía pocos libros se habrán impreso tan a menudo y en tantas lenguas como éste. El *Reloj de Príncipes*, el *Menosprecio de la Corte y Alabanza de la Aldea* y casi todo cuanto el remilgadísimos prelado, que tuvo en sus tiempos una fama tan injusta como el olvido en que ahora se le tiene, fueron también así de famosos. (Recuérdese que los *eufuistas* o culteranos ingleses se llamaron también *gucuaristas*.)

No olvidemos que la primera traducción que se hizo del Quijote en lengua extranjera es la inglesa de Shelton en 1612, y que el Caballero de la Triste Figura y su sentencioso escudero son tipos familiares en la literatura inglesa.

Los novelistas picarescos, los poetas bucólicos, los historiadores, los dramaturgos, tuvieron gentes que los celebraran e imitadores que extendieran su ingenio, habilidad, chiste y gracia; pero sin duda que la influencia de la lengua inglesa sobre la española es mayor aún.

La del ciclo caballeresco — Merlín y Viviana, el rey Arturo, los Doce de la Tabla Redonda y la Conquista del Santo Graal —, fueron el tema de infinidad de novelas españolas originales o traducidas y de infinidad de romances que se leyeron en la península y que ejercieron influencia hasta sobre la mentalidad de los conquistadores del Nuevo Mundo.

Así fue asimilando la lengua inglesa muchos elementos de la nuestra. Las palabras que, en concepto de los extranjeros, simbolizaban el honor — *castellano, hidalgo, don, puntillo, pundonor, duelo, conquistador* —, la que denotaba el cargo omnipotente con que el rey manifestaba su autoridad — *alcalde* —, las que recordaban a los alegres isleños los placeres de las soleadas tierras del mediodía — *castañuelas*, (castaneta), *toreador, banderillero, matador* —, que probablemente ingresaron a fines del siglo XVIII, fueron las que aparecieron en el sermón popular y literario.

Los nombres de cosas relativas al arte de navegar deben de datar de la época de Isabel: *armada, flota, flotilla, escuadra (squadron), guardacosta, carga (cargoe)* y más tarde *estivador (stevedor), marina, desembarcadero*.

También se tomaron del español palabras como *desperado*¹ que data del siglo XVII; *guerrilla y guerrillero* que se naturalizaron gloriosamente por 1813 en los despachos de Wellington; *camarilla*, que llegó en los tiempos de Fernando VII; *camarada*, que proviene del siglo XVI.²

El comercio influyó en gran manera para la introducción de palabras de origen peninsular; tales fueron *sasafrás* : : *sassafrass*, *jerez* : : *sherry*, *vainilla*,

1 Stanford trae textos de 1654 y 1674 en que la palabra está empleada en el sentido de rufián, pícaro, hombre dispuesto a todo, "Aquellos *desperados* turcos los *spahis*", J. Frapp *Com Old Fist*. "Uno de los *desperados* del lugar", *Compl Gamester*, Pág. 10.

2 Barret, *Theor of Warres* (1598), dice es palabra española y la define como media escuadra — esto es, diez o doce soldados unidos en alojamiento, comida y amistad y mandados por un *cabo de cámara*. No parece muy clara la definición que da Almirante, por más que inserte una ordenanza de 1632 previniendo que los soldados vivan con sus *camaradas*.

zarzaparrilla :: *sasaparilla*, *coca*, *cochinilla*¹, *cacao* :: *cocoa*, *coro*, *banana*², *chocolate*³.

Otro tanto pasó con los nombres de animales, por ejemplo, *alligator*⁴ (caimán o cocodrilo).

Y la influencia del español sobre el inglés ha sido tal que un autor calcula⁵ son 716 las palabras españolas que están en uso en esta lengua; y si se tiene en cuenta que muchísimas que señala como italianas o portuguesas son netamente españolas, se tendrá que el nuestro es el que más ha influido sobre el inglés, sin contar el francés, el latín y el griego.

Se encuentran rastros de palabras castellanas hasta en el oriente remoto y son pruebas patentes de la lucha entre españoles y portugueses en aquella parte del mundo; y el predominio mayor que obtuvo el idioma afine da a conocer la influencia más duradera que adquirieron los lusitanos, al grado que el portugués es aún *lingua franca* en aquellas partes. Pero para conocer el origen de esos coloquialismos, no basta la lengua portuguesa sino que hay que recurrir a la castellana. Una pequeña lista de palabras usadas en la India y ahora incorporadas al inglés, que tomo del importantísimo libro de

1 *Cochinilla* puede tomarse como tipo de la alteración que sufre la escritura de las palabras españolas al adaptarse a la pronunciación inglesa. El texto más antiguo que trae Stanford es de 1572 de los *viajes* de Hakluyt. "Se cosecha *cochinilla* en esta población." En el siglo XVI se cambió en *cochinile*, *cochinilia*, *cutchanel*, *cochinell*, *cochonillio*, *cochenillo* y *cochinile*; en el XVII fue *cochenel*, *cochinille*, *cuchenille*, *cutchanel*, *cutchanele*, *cochanele*, *cochinilio*, *cutcheonale* y *cutcheneale*; en el XVIII se transformó en *cochineel*, para ser *cochineal* en la actualidad.

2 El Profesor Robertson Smith cree con suma verosimilitud que la palabra proviene del árabe *banan*, dedo de las manos o de los pies. *Banana* significaría, pues, un solo dedo.

3 La literatura del chocolate es antigua en Inglaterra. En 1640 imprimía Jo Oakes *A Treatise on Chocolate*, y en 1673 daba desde los Países Bajos recetas eficaces para la fabricación del brevaje, un inglés llamado J. Ry, incluyendo como elemento indispensable el *achiote*, "género de tierra roja que se trae de la Nueva España".

4 El Dr. Johnson no da la etimología de esta voz; pero el *Century Dict* indica en esta forma los cambios que ha sufrido: *lagarto*, *alagarte*, *alligater*, *alligarta*, *aligarte*, *alegarte*, *alligator*. Esta curiosa corruptela dio origen a la clasificación zoológica. La familia de los *Alligatorida* comprende el orden de *Crocodylia*. (antiguamente familia de los *Crocodylidae*, orden de los *Saurios*). Los naturalistas discuten las diferencias entre cocodrilos y caimanes y forman con unos u otros el tronco principal de la familia, que el vulgo confunde siempre.

El ejemplo más ilustre del empleo de la palabra se encuentra en Shakespeare (*Romeo and Juliet*, V, Act. I.):

In his needy shop a tortoise hung
An *alligator* stuff'd, and other skins.

En cambio, creo imaginaria la etimología de *alligator-pear* (Ahuacate), que se dice proviene del *avocada-pear*.

5 Stanford, p. VII.

Vule y Burrell, da idea de esta compenetración de ambos idiomas. Goglet : : gorgolita; gram : : grao¹; Plantain : : plátano²; muster : : mestizo; caste : : casta³; peón⁴; padre⁵; mestri o maistry : : maestro; almira : : almario; aya, cobra; mosquito⁶; camees : : camisa⁷; palmira; picotta; rolong : : rolao; pial-poyal⁸; fogar : : fogaza; margosa : : amargosa; batel brab : : bravo; foras⁹; oart : : orta; vellard : : vallado; yoss¹⁰, compadre; linguist; moor : : moro (mahometano); gentoo : : gentil; mestees : : mestizo; castees : : castizo¹¹; bandeja; kitysol; cuspadore.¹²

Otras palabras son de origen indígena, pero presentan la huella española o portuguesa, como *palanquin*, *mandarín*, *mangellín*,¹³ *monsoon*, *typhoon*, *mango*¹⁴, *mangosteen*; chop : : chapa; nabab, betel, arca, benzoin, cargo.

Hasta el dialecto indostano han trascendido el portugués y el español, y

1 *Gram* en portugués, *grao*, cualquier grano o cereal; pero se aplica especialmente al garbanzo.

2 *Plantain*—plátano, es español y procede de los lenguajes de las islas. La palabra portuguesa es *banana* y proviene del árabe.

3 Parece que mediante los portugueses se conocieron las divisiones artificiales de la población de la India y que el nombre de *casta* se trasmitió a todos los idiomas de Europa, suponiendo que fuera el que usaban los naturales. Es materia muy discutida y que está en vías de aclararse aún.

4 La lección portuguesa es *peao* y la española, que es la que subsiste en la India y en todos los países de habla inglesa, es peón.

O rey de Badajos era alto Mouro
 Con quatro mil cavallos furiosos
 Innumeros *peoes* d'armas e d'ouro
 Guarnecidos, guerreiros e lustrosos.

5 *Padre* es también en americano, pero no llegó aquí por ministerio de la India o de Inglaterra, sino de España y de Méjico, *Padre* es especialmente el misionero de los antiguos tiempos, distinto de *jather*, sacerdote del clero secular.

6 *Mosquito* es español; y aun el portugués lo ha tomado de nuestra lengua.

7 *Camisa* es del latín *camisia*. Es curioso este pasaje de San Jerónimo, *Epistola ad Fabiolam*, LXIV 111 ||: "Solent miletantes habere lineas qua *camisias* vocant sic aptis membris et adstrictas corporibus..... quocumque necessitas traxerit."

8 *Pial*—*poyal*, de poyo español, de *podium* latino. *Poyal* es escala para montar a caballo.

9 *Foras lands*. Tierras ganadas al mar.

10 *Yoss*. Templo de ídolos en China y Japón. Parece que es corrupción de Gran-Dios (Grande Yos House). La palabra sería española, pues faltan los elementos del *Deus* portugués.

11 *Castizo*. Hijo de portugués nacido en la India. Es distinta de nuestra denominación nacional.

12 *Cuspadore*. Escupidera. Usada hasta hace poco en la tarifa india de aduanas.

13 *Mangellín*, peso para perlas equivalente a un quilate (cinco gramos, tres quintos).

14 *Mango* es planta originaria de la India. La palabra en tamil es *man-key* o *mangay*, de la cual los portugueses formaron *manga* y nosotros *mango*.

handejado chabi :: chave; baola :: baúl; balti :: balde; martol :: martillo; tau-
liga :: toalla; sabeu :: jabón¹; basau :: bacia; lilan :: leilao (remate).

II

La mayor cantidad de palabras nuestras llegó al inglés después del descubrimiento de América, cuando el castellano alcanzó a ser idioma universal y a estar de moda; cuando, por el contacto con imperios relativamente civilizados o con tribus bárbaras y exentas de cristiana policía, pasaron al español nombres de países incógnitos, de "mares nunca de antes navegados", de plantas y de animales que no se conocían en Castilla, de teogonías, religiones, usos y costumbres que diferían de los que el mundo había oído en los continentes antiguos.

Desde el primer viaje de Colón, escribe el insigne Cuervo, se conocieron en España voces del Nuevo Mundo, como *canoa*², que puede decirse la primogénita de ellas, pues que Nebrija le dio cabida en su diccionario castellano que se imprimió en 1493; *ajes*, mencionado por Pedro Mártir de Angleria en carta escrita en Barcelona por septiembre del mismo año. Colón supo en Haití que al Rey le llamaban *cacique* (Casas, Hist. I. pág. 382)³; en la relación del segundo viaje, hecha por el Doctor Chanca, se habla del *aji*⁴; en la del tercero recuerda Colón que él llevó *matz* a Castilla y que allá hay mucho, (Navarrete, Colección de los Viajes, I. pág. 251). En el glosario que acompaña las tres primeras Décadas de Pedro Mártir de Angleria, publicadas en Alcalá, el año de 1516, se encuentran *batata*⁵, *bohio*, *cazabe*, *canoa*, *caribe*, *caniváles*⁶ (sic.), *copee*, *guaczabara* (sic.), *guanaba* (sic.), *guanines*, *hibuero*, *hobos*, *iguana*⁷, *iucca*, *maguey*⁸, *matz*, *mamú*, *manatt*; voces que no pueden ser sino de las Antillas o de la Tierra Firme hasta entonces conocida.

1 *Sabún* es, probablemente, una mezcla de las dos lecciones, *savao* y *jabón*. De ésta tiene la terminación y el prefijo de la primera.

2 En inglés, el ejemplo más antiguo que cita Stanford es de 1555. "Por la mañana temprano acostumbran ir cinco, siete o más en una de sus *canous* o barcas a cualquier puerto del mar". (R. Edere, *Decades* Sect. II, p. 213.)

3 Del mismo autor y de la propia obra es la cita en que se habla del "*cacique* o rey de aquellas partes".

4 Mencionado en la traducción inglesa de la Historia Natural de las Indias, del Padre Acosta (1604). Se habla del *aji* verde, amarillo y de color encarnado, que es el más picante de todos y al cual llaman *caribe*.

5 También conocido mediante las *Decades* de Edere que los llama *hongos de tierra* y escribe *botadas*.

6 Lo menciona Edere, en *Newe India* (1555).

7 En Edere, *Decades* (1555).

8 En R. Parke, Trad. de Mendoza's Hist. Chris (1589).

El descubrimiento y conquista de Méjico y de todos los Estados independientes del supuesto imperio mejicano, aumentó el caudal de voces que se añadieron al inglés, no sólo por las numerosas lenguas y dialectos que se hablaban en la enorme extensión que abarcaba la Nueva España, sino por la vecindad en que, andando el tiempo, habían de quedar unos y otros colonos.

Carezco de documentos para indicar la época en que fueron pasando al lenguaje de los ingleses establecidos en la Unión Americana los diferentes vocablos de procedencia india o española; pero eso debe de haber obedecido al conducto diferente por el cual solían dichas voces arribar. Unos, que los ingleses adquirían durante sus incursiones y piraterías en las Costas de las Indias Occidentales, deben de haber llegado directamente de Cuba y la Española; otros, que los *Peregrinos* usaban o aplicaban de preferencia, llegaron de seguro por Texas y Luisiana a Virginia y Kentucky, sobre todo, después de la guerra de 1812, con la apertura del oeste americano.

Pero, ¿cuál fue el proceso de la alteración fonética y cómo empezaron a usarse las palabras indias en el inglés? Se desconocen tales circunstancias, y apenas si, con los documentos actuales, algo podemos conjeturar. Pongamos dos ejemplos que en mi concepto aclaran más que las simples inducciones. *Corn*, en inglés ortodoxo, significa un cereal para el consumo humano, y sobre todo, el trigo: por ejemplo, las *Corn Laws*. Los primeros colonos, siguiendo la costumbre, llamaron *Indian Corn* al grano que los españoles, tomándolo la palabra de los indios, llamaban *maíz*. Pero gradualmente el adjetivo se olvidó y a mediados del siglo XVIII el *maíz* se llamó simplemente *corn* y los granos en general *breadstuffs*. En 1774, Thomas Hutchinson, dirigiendo la palabra a Jorge III, usó *corn* en el sentido de *maíz* y centeno mezclados. "¿What corn?" preguntó el Rey. — "Indian corn, explicó Hutchinson, o, como los autores le llaman, *maize*."

Pero quizá resulte más convincente el ejemplo de una palabra que se ha desarrollado simultáneamente en los dos países, aunque no podamos decir si de Méjico pasó a los Estados Unidos, como parece probable, o si los colonos del Sur la recibieron directamente de las Islas.

La palabra *barbacoa* es de uso común en el norte de nuestro país y sobre su origen y significación se han dicho cosas estupendas.

La Academia la define como *voz americana*, y dice es "carne asada en un hoyo que se abre en la tierra y se calienta como los hornos."

Pero es el caso que la barbacoa sólo se prepara así en Méjico y en los Estados Unidos. En el sur y en el oeste yanquis la *barbecue* es ceremonia muy sonada, casi siempre política.

"Un cerdo en barbacoa, con whiskey en abundancia, hace ganar elecciones hasta en América" (W. Fanx, *Memorable Days* 1892).

Desde 1690 empleaba la palabra Mrs. Behn, "Asemos (let's barbiete) a este bribonazo". Solamente Thornton cita diez y siete ejemplos desde 1690 a 1852 que demuestran el uso antiguo de la voz en América e Inglaterra:¹

¹ 1690. Let's barbieu this fat rogue —Mrs. Behn. (N. E. D.)

quizás en la literatura nuestra no fuera posible reunir tantos y en tan perfecta sucesión, desde la época colonial hasta la presente. En la Carolina del Norte hay un río *Barbacue*, e inmediata una iglesia presbiteriana (*Barbecue Church*) edificada hacia 1765 (W.H. Foote, "Sketches of N. Carolina," p. 123. N. York, 1846). Qué sea la barbacoa lo sabemos por la definición de Johnson, quien afirma es término perteneciente a las Indias Occidentales y

1705. Broylin..... at some distance above the live Coals (the Indians) and we from them, call *Barbacueing*.—Beverley, 'Virginia', III. 12.
1732. Oldfield, with more than Harpy throat endued, Cries "Send me Gods! a whole hog *barbecued*!" Pope, "Imitations of Horace", Satire II. 25-26.
1775. The cassine is used as a drink. They *barbacue* or toast the leaves, and make a strong decoction of them.—B. Romans, "Florida", p. 93.
1796. (The Virginians) are extremely fond of an entertainment which they call a *barbacue*. It consists in a large party meeting together under some trees or in a house, to partake of a sturgeon or pig roasted in the open air, on a sort of hurdle, over a slow fire.—Isaac Weld, "Travels through N. America", p. 107. (London, 1799.)
1799. An elephant of four years old, *barbecued* at a fire of sanders and aloes wood.—The Aurora, March II (Phila).
1812. Instances of ferocious valour, which will give them popularity, and save the expense of *Barbecues* and whiskey.—Boston Gazette, Dec. 7.
1817. The farmers occasionally give what they call a "*barbique*" in the woods.... The hog is killed, dressed, and roasted after the Indian Method.—John Bradbury; "Travels", p. 290.
1823. A *barbecued* hog in the woods, and plenty of whiskey, will secure elections, even in America.—W. Faux, "Memorable days", pp. 91-2. (London).
1824. A more genteel festival is the *barbecue*, expensive and elegant; where a numerous party of ladies and gentlemen assemble by invitation, or ticket, to feast and dance in beautiful decorum under an artificial arbour.—Arthur Singleton, "Letters from the South and West", p. 66. (Boston.)
1824. She had *barbacued* a pair of fine fat quails for her husband's supper.—Mass. Spy, April 21, from the Irenton Emporium.
1825. (They believed the evacuation of New York to be) a genuine yankee trick, which was to end "right away" in their being roasted alive, or *barbecued*.—John Neal, "Brother Jonathan", III 137.
1826. A free *Barbecue* and Dance will be given at Frankfort, Ky.—Mars. Spy, Oct. 4.
1829. The bodies (of rats in the West Indies) are neatly dressed and *barbecued*, and carried to the market-place, where they sell readily at the rate of two or three for a bit, or twelve and a half cents of our money.—Mass. Spy, April 15, from the Macon (Gja.) Telegraph.
1833. You surprise me, Mr. F.; no taste for a *barbecue*! Well, that shows you were not raised in Virginia. Time you should see a little of the world, sir; there's nothing in life equal to a *barbecue*, properly managed, — a good old Virginia — *barbecue*. — James Hall, "The Harpe's Head", p. 22 (Phila).
1843. A *barbecue* is well described in Carleton's "New Purchase". chap. XIII.
1852. On one hand you see rising the smokes of a *barbacue*; a steer is about to be roasted entire above a huge pit, over which, by means of a stake, he hangs suspended.—"As good as a Comedy", p. 47 (Phila).

significa asar un puerco a la parrilla. Se autoriza con dos ejemplos, uno de ellos de Pope:

Old field with more than happy throat endued
Cries, send me, Gods, a whole hog *barbecued*.

Consiste en un cerdo o sollo asado al aire libre y a fuego manso.

Pickering citando a *Burnley's, Travels in North America*, dice que no es más que un puerco muerto en la forma ordinaria, sazonado con especias y otros sabrosos ingredientes y realhogado en vino de Madera. Es, añade, plato muy fino y, según dicen, muy costoso.

Uno de esos viajeros que abundan por el mundo sostiene que "*Cet amusement barbare (barbacoa), consiste a fouetter les pores jusqu'à la mort pour en rendre la chair plus delicate. Je ne sais pas que les cannibales même les pratiquent*".

Las descripciones americanas coinciden casi con una de las de Oviedo que menciona Cuervo: "Asan la carne sobre unos palos que ponen a manera de trébedes o parrillas en hueco (que ellos llaman *barbacoa*s), e la lumbre debajo."

Parece que hay ambos significados y que los yanquis y nosotros tomamos exclusivamente uno de ellos, el cual a su vez es desconocido en el resto de América, excepto El Salvador, donde se introdujo hace pocos años por el contacto con gente mejicana. (Santiago I. Barberena, *Quichésmos*, p. 28.)

En las demás regiones se sigue el espíritu de las definiciones que da Oviedo: "Ciertas camas levantadas sobre la tierra en puntales", "Andamio en que se ponen los muchachos para guardar las sementeras de maíz"; o Las Casas, "Zarzo en donde se guardan los granos".

Es curioso que en inglés exista el mismo significado equívoco. Stanford cita un trozo de los *Viajes* de Dampier: "Toda la noche descansamos en nuestras *barbacue's* o armazones de madera altos tres piés sobre el suelo"; y otro de Mc Farlane, *Banditti and Robbers*, p. 360. "Durmió en su cama o *barbecue* de varas, alta dos piés sobre el suelo y con colchón de zaleas de chivo".

El primero se usa en Costa Rica y el nuestro se desconoce de tal manera que Gagini lo creyó un error de la Academia. La significación de desván es privativa de Cuba, y las de camilla, parihuela, aparador, vasar y anaquel son de Colombia.

Como una curiosidad, pues el origen indio está bien establecido, señalaré la suposición de que pudiera venir del francés *barbe-a-queu*, por lo cual el animal asado debía estar íntegro (de la barba a la cola). (Farmer.)

No hay ahora en verdad la comunicación y el trato que debe de haber habido entre las regiones recién poseídas en el siglo de la conquista. Pronto corrieron por el mundo las voces isleñas que señalé arriba y otras muchas así de expresivas, y otro tanto sucedió con las mejicanas. Casi en todas las lenguas modernas se hallan *aguacate* :: *avocat*, *cacao*, *chocolate*, *copal*, *guayaba* ::

*guava, iguana, nopal, ocotil, huracán*¹, *papaya, pelate, sapayo, zapote, tomate*², y otras que sería muy largo enumerar.³

No hay que decir que en el dialecto de la gente culta en Méjico y en España cundieron prontamente porque respondían a una necesidad real, como era la de designar objetos que no tenían equivalentes en castellano. "La política española, por otra parte, amalgamaba en nacionalidades homogéneas a conquistadores y conquistados y las consecuencias podían mirarse en el lenguaje."

Naturalmente, la comunicación y el trato, primero con los colonos tejanos, después con los nativos de California, Arizona, Nuevo Méjico y demás regiones fronterizas, tras de la ocupación por los Estados Unidos, ha traído grandes novedades a este respecto. "El dialecto mejicano lo usan extensamente en Nuevo Méjico la gran mayoría de las personas de raza española y los aborígenes convertidos al cristianismo; y esa misma lengua se emplea por razones de conveniencia entre los que tienen negocios con la raza mejicana. . . . y así fue como, mediante la comunicación con mejicanos, se han introducido palabras españolas en el lenguaje común de nuestro país". (Blackmar.)

Sería imposible señalar todas las palabras castellanas o indias que por conducto de Méjico han venido a los Estados Unidos; pero todas ellas son, sin duda, testimonio de nuestra influencia y preponderancia espirituales en la tierra que perdimos. La arriería, por ejemplo, fue ejercicio nuestro, que heredamos de los andaluces, que a su vez lo tenían de los moros.⁴ Esta forma de actividad la transmitieron los mejicanos a los yanquis, que la han estudiado y perfeccionado como si fuera una ciencia.

1 Si acaso, como sostiene el Sr. Chavero, *huracán* es voz maya-quiché.

2 Los *tomates* no sólo son conocidos en todas las lenguas, sino que las lecciones exclusivamente mejicanas, *jitomate* (el tomate rojo), y *mitomate* (el tomate de milpa), eran familiares en América. Pedro Mexía de Ovando escribe en *El Epítome del Gobierno de las Indias* (citado en el prólogo de *La Ovandina*, p. XCVII), refiriéndose al Perú, puesto que habla de *camaricos*: "también les obligan (los clérigos) a que lleven el indio o india más pobre el melón, la calabaga, los *hitomates*, *mitomates*, ajies y pimientos, y cuando van a decir el responso sobre la sepultura hacen les ofrezcan de más a más medio real por persona". *Jitomate* proviene del náhuatl *xicilli*, ombligo. Significa, pues, tomate de ombligo (*xic-tomatl*). Robelo, 389, 575.

3 A. Hatsfeld, A. Darmesteter y A. Thomas, *Dict. général de la Langue Francaise*, I, p. 36.

4 Las Cortes representaban, en 1502, a Felipe II, que los moriscos se dedicaban con preferencia a los ejercicios propios de trajín y comercio menudo de subsistencias, sin tratar de adquirir bienes raíces; y proponían que se les obligase al cultivo de tierras y a que sólo vendiesen sus propios frutos y cuando más se les permitiesen las profesiones de industria sedentaria y residencia fija en los pueblos. Eran los moriscos tan dados a la arriería, que según el autor coetáneo de unos *Discursos Políticos sobre la provisión de la Corte*, que existen manuscritos en la Biblioteca Nacional y que cita Pellicer, la falta de arrieros que produjo la expulsión a principios del siglo XVI, hizo encarecer extraordinariamente los portes. En especial de los moriscos de Hornachos, pueblo de

En el *Manual of Pack Transportation*¹, que es una monografía completa de la arriería y del aparejo (*ap-pa-ray-jo*), se mencionan los *burros*, *arrieros*, *gruperas*, *cargas* : : *cargos*, *cargadores*, *carona* : : *corona*², *cincha*, *jalma*, *sobrenjalma*, *cantina*, *láligos*, *cabeza de silla*, *tapaderas*, etc.

Antes de la guerra hispano-americana los arrieros militares dedicaban sus ocios a "bordar con sedas de colores en la gruperas y en la carona la figura de algún animal, ave, insignia o leyenda", costumbre que Daly cree proveniente de la época en que los nobles engalanaban sus bestias de carga con ricas telas recamadas de oro, mientras las bridas estaban trenzadas con hilos de plata. Recuerda la conquista de Granada en que la Reina Isabel, en 1486, organizó, equipó y mantuvo 14,000 mulas y burros para proveer al ejército de 13,000 jinetes y 40,000 infantes, y el equipo de los nobles de calidad, como D. Íñigo López de Mendoza, Duque del Infantado, que llevaban sus asnos y mulas enjaezados como los caballos.

El descubrimiento del oro en California hizo ver la conveniencia del aparejo para la comunicación entre lugares donde no podían llegar los carros. La arriería se hizo profesión corriente en el Oeste y proporcionó pingües ganancias a los americanos.

En las luchas contra los indios, durante la guerra civil, en la conducción de efectos en Oregon, Washington, Montana, Nevada, Idaho y California, el aparejo y el arriero prestaron servicios incalculables.

En la Minería, que se desarrolló desde 1848 en adelante, los mejicanos suministraron mucho del vocabulario corriente y del tecnicismo legal. En Bret Harte, en Mark Twain, y, sobre todo, en la prensa periódica, se pueden encontrar a porrillo *abra*, *tajo*, *amparo*³; *barranco*, *arrastra*⁴, *placer*⁵, *porción* (por metátesis, *proción*), *quebrada*, *buscón*, *cateador*, *bonanza*⁶.

Extremadura, distante cinco leguas de Llerena, cuenta Salazar de Mendoza, Canónigo de Toledo, en su libro de *Las Dignidades de Castilla*, que muchos eran arrieros y así sabían cuanto pasaba en España y aun fuera, pues tenían correspondencia con turcos y moros. (Clemencín. Notas al Quijote, Nota XVI del Capítulo 16.)

1 Conozco tres ediciones distintas de este libro de H. W. Daly, 1908, 1910, 1917, y en cada una la materia va mejorándose notablemente, al grado de que las 198 páginas de la primera impresión, ahora son ya casi 400.

2 Es caso curioso que en la Cámara de Representantes de los Estados Unidos, al pedirse un crédito para diez mil *coronas*, un miembro de la reunión, indignado, reclamara por el derroche que significaba la compra de diez mil máquinas de escribir de marca *Corona*. Hubo que explicarle que se trataba de caronas para las bestias, esto es, de "pedazos de tela gruesa acojinados, que se pone a las caballerías entre la silla o albarda y el sudadero para que no se lastimen."

3 En Tejas, el permiso que se acordaba para suspender los trabajos de una mina sin perder la concesión.

4 Molino de traza primitiva para moler metales.

5 Se distinguen *placer diggins* y *placer mining*. El primero se aplicaba a las localidades en que el oro se encontraba en la superficie; el otro, a los trabajos emprendidos en quebras o cañadas.

6 La Academia ha dejado fuera del Diccionario a *Bonanza* en el sentido de

El *denuncio* es el procedimiento conforme al cual, según la ley mejicana, se obtenía el derecho de concesión de una veta o porción de ella, trabajada o sin explotarse, conocida o desconocida, que un minero escogía para sus trabajos. (Ward, *México*, 1827.) Ya no se usa conforme a la nueva ley minera, pero en la literatura californiana se halla a menudo.

Otro tanto pasó con los términos de campo y de instrumentos de trabajo o deportes campestres. El *rodeo*, que consiste en reunir en un corral las manadas de ganado de las diferentes haciendas para separarlos y marcarlos (una animada y linda descripción de esta ceremonia campestre-religiosa se halla en *Recuerdos de un Emigrado*, de Salvador Quevedo y Zubieta), se practicaba y practica en el suroeste de los Estados Unidos, casi con ceremonias idénticas que en Méjico. "Todos los dueños de ranchos están en la obligación de practicar un *rodeo* anual. . . . La persona que haga el *rodeo* tiene que dar aviso a los dueños de las fincas inmediatas, por lo menos cuatro días antes del *rodeo*, para que separen y marquen sus ganados respectivos. (Leyes de California, cap. XCII.) Existe el verbo *rodear* (*to rodeer*), y el *Juez de Campo*, que determina los derechos de los contendientes en caso de disputa¹.

súbita riqueza en placeres o minas. Se define *buen tiempo o prosperidad*, y así se aplicó en Halse: "Un gran depósito de mineral escogido". Molina dice que es "la concentración de la mena en la masa" y trae como sinónimos *ennoblecimiento* y *boya*, de Cerro de Pasco, Perú. Esta palabra, advierte Halse, ha sido adoptada tiempo ha por los anglo-sajones y se usaba especialmente para designar los depósitos de metales preciosos. Se dice que una mina se halla en bonanza cuando da grandes rendimientos. En Méjico ocurren las bonanzas en las zonas más ricas o en las que contienen sulfuro de plata mezclado con sulfuro negro de antimonio.

La explicación de la palabra parece razonable, tanto más que el antónimo de *bonanza* viene a ser *borrasca*, que, según el mismo Molina, es "la difusión de la mena en la masa," y que se usan *dar o caer en borrasca* y *emborrascarse*, esto es, *dar en piedra bruta, en roca desnuda o estéril, en pedernal duro*, como dice Gamboa, el docto comentador de nuestras Ordenanzas de Minería.

Sin embargo, si se advierte que *borrasca* puede ser sólo corrupción o extensión de *borra*, que tiene el mismo significado, la contraposición no resulta tan clara. Con la desconfianza natural con que debe procederse en esta clase de asuntos, yo me permito preguntar si *bonanza* no vendrá del bajo latín *bonas*, tesoro oculto encontrado. Ducange lo explica diciendo que es *bona fortuna, thesaurus se potius thesauri inventio. Usat Barcininens, Mss c 106. De rustico si invenerit Bonas Rusticus vero si invenit aureum vel argentum quo vulgo dicitur Bonas . . . statim denunciat domino suo.*

En los Estados Unidos parece que el nombre se aplicó primero en una mina de Nevada que inesperadamente llegó a tener una gran producción de metales. "Las Minas . . . están produciendo una cantidad tal de metales que pueden llegar a tener una *bonanza* tan grande como la que hace años dio millones a San Francisco. "San Francisco, News," feb. 4, 1868, en Farmer.

Mina rica, refiriéndose a la *Bonanza Mine* (Thornton); "(Trabajaba) con la ilusión de topar con una *bonanza*," Baadle, *Western Wilds* (1878).

"La Star Roure Cases es una gran bonanza" (Encabezamiento de *The Critic Wash.*, Dic. 23 (Thornton).

¹ Por la Ley I, Título I, Libro V de la Recopilación de Indias, extendió

El *mustang* (pronúciase m.e.s.t.e.n.g) es el caballo *mesteño* de las praderas del norte, que se multiplicaba en tal proporción que era necesario hacer matanzas anuales, porque acababa con los pastos y mataba las yeguas y los sementales. (Véase un artículo muy interesante sobre el mesteño en Bancroft, *California Pastoral*.)

Mesteño parece venir de *mesta*¹, reunión de los dueños de ganados mayores y menores que cuidaban de su crianza y pasto. Ni siquiera es común en toda la República, pues los caballos salvajes se llaman *brucos*, *brutos*, *serranos*, y de otras maneras, mientras que en el suroeste de los Estados Unidos el *bruco* es el *mesteño* a medio amansar o el cruzamiento entre el caballo europeo y el mesteño (*Cornhill Magazine*, Núm. 39, p. 305), por más que éste tuviera origen tan calificado como el mejor, pues procedía de los caballos andaluces que trajeron los conquistadores o introdujo el Gobierno Colonial. Según Bartlet, el *mustang* era casi siempre bayo y rucio rodado. La palabra fue ya usada por Pike (Thornton), *Sources of the Mississippi*, III, 273. "Pasamos varias manadas de *mustang*". "Obtuvimos caballos nuevos y sin amansar que los cazadores llaman *mustang*". (Albert Pike, *Sketches*, 74, 1834.)

Tan popular era el nombre en la época de la guerra con Méjico, que el corresponsal del *Picayune* de New Orleans escogió el pseudónimo de *Mustang* para sus escritos. *Rancho*, que existe todavía, se describe por Bartlet como tierra de pasto nunca menor de cuatro millas en la época mejicana, y pudiendo tener hasta treinta. Desde la ocupación americana *rancho* se aplicó a granjas pequeñas y a casas aisladas. De ahí ha venido *to ranche*. También se usaron *ranchero* y *ranchería*. "Al llegar al *rancho* encontramos varios muchachos para llevar el caballo" (Pike 1808, *Sources of the Miss*, III, 254).

La palabra *rancho* parece que se emplea para designar la granja; en algunas veces sólo la casa de la granja y hacienda para indicar una finca o bien la casa de habitación en ella. "Life of Benjamin Lundy", 159, Thornton.

Reata :: lariat :: laso es la reata clásica mejicana. Ya se habla (Gregg's *Commerce of the Prairies*) de la destreza de los arrieros en manejar *lariat*; de que los mozos de California (Emori's *New Mexico and California*) lanzaban *lariat* con la precisión de una bala de fusil; de los sobresaltos de Fray Pedro (Bret Harte, *Friar Pedro's Ride*) que había *lasoed* una pareja de fantasmas y de que se dejaban los animales *lariatod* para pastar.

Una cosa extraña hallo en esta acepción; el *lariat out* que es (Farmer)

Carlos V la jurisdicción del Tribunal de la Mesta a la Nueva España y determinó se matara el ganado sobrante, que dañaba las sementeras y animales de las estancias.

1 Nuestro "rodeo" se ha extendido por el mundo. En *The New York Evening Post*, de 24 de enero de 1924, me hallo este trozo que prueba cómo nuestra diversión nacional ha tomado carta de naturaleza hasta en Inglaterra, país clásico de los deportes:

"Charles B. Cochran, another producer, came here to "round up the rodeo" for the British Empire Exposition in London next June."

tierra vendida por el gobierno pero que no está ocupada aún. Probablemente proviene de tierra adjudicada ya, medida con cuerda.

Familiares son también *recogida, res, mecate, mocho, orejano, panino, mochillas* (trozos de cuero que cubren el fuste) *lazar, caballada, manada, borregada*, etc. Y Bancroft, que da estas palabras como usuales en California, advierte atinadamente que la manada de yeguas es grupo de hembras aptas para la fecundación, puestas bajo el cuidado de un *garañón*; que para producir yeguas se reúne a éstas un *caballo volteado* y que la yegua que tiene contacto con el manadero se llama *yegua aburrada*.

No anda tan en lo cierto el citado Bancroft cuando dice que *recalar o echar realada*, es recoger por orden real. Es inexacto que tenga esa significación. Rehala en Engelmann es *hato*, cabaña de ganado (Sánchez) que Pedro de Alcalá tradujo por *hato*. Esta etimología es de Sánchez, pero dudo que sea exacta. El *hato* de P. de Alcalá no es cabaña de ganado sino el ganado mismo. Los trece artículos siguientes, *hato de vacas, hato de ovejas*, etc., lo prueban. Luego el árabe *rahl* con pronunciación suavizada *rahal* habrá difícilmente dado origen a *rehala* en castellano. Los versos del Arcipreste de Hita a que se refiere la nota de Sánchez son estos (Copia 1196):

*Rehalas de Castilla con pastores de Soria,
Rescibenlo en sus pueblos, discen del grand estoria;
Taniendo las campanas en diciendo la gloria;
De tales alegrías non ha el mundo memoria.*

Dozy.

En tierra de rebaños como California se comprende que *rehalar* y *echar rehalada* hayan sido cosas corrientes. (La Academia pone sólo *rehala* y no anota esas voces que todos los mejicanos usamos en sentido natural y figurado.) *Rehalar* es campamento, y como el verbo *rehalar* significa viajar, bien se puede haber dado el nombre de *rehala* a la reunión de tiendas que alzaban los pastores para pasar la noche (Dozy - Iguilaz). En la crónica de D. Alonso XI, p. 402, se lee: "Aqueste Zaid Arraxid Miramamolin, tenía en la tierra del Algarbe sus siervos que recabdaban por él el pecho de los arneses *rehales*, que eran los que labraban las tierras e non avian moradas en ningunas villas nin en ningunos lugares ciertos." Dozy.

(*Cuarta quirt*). Derivados verbales, *quirted, quirting*. La Academia lo trae como mejicanismo: látigo corto para las caballerías. Mejor lo definen los Diccionarios especialistas americanos: "Látigo de cuero crudo, curtido, trenzado o con un hierro en la empuñadura que sirve para azotar las caballerías" (Chapin). Parece que en alguna región de Méjico se emplea en la acepción que le da el señor Icazbalceta: "Soga larga y gruesa que en los carros y coches de camino se usa como tirante"; pero la principal es la de látigo que parece se conoce también en Cuba. Thornton trae una cita de Mayne Reid (1851) que está conforme con nuestro modo de hablar. "El joven cazador azotó con su *quirt* los flancos del *mustang*"; y otra de Weber (1853). "La *quirt* con fuerte azote de cuero crudo anudado". Román trae *huasca*, que no corresponde a la acepción mejicana, pues Lenz dice que es látigo de cuero

u otro material afirmado en un mango largo de palo con que los cocheros avivan o castigan caballos, mulas o burros (a eso le llamamos en Méjico *chirrión*, *chicote* o *azote*). También afirma que lleva mango corto y es usado por caballeros montados a la inglesa (es el fuste nuestro). *Chirrión* existe en California y aun el mejicanismo olvidado, *dar una pela de chirriónazos* (Bancroft).¹

Como californianismo existe *chichiguo*, que es el becerro mamón, mientras se llama toruno al que está ya crecido. *Chichigua* es término azteca que se aplica también a las vacas y aun a las nodrizas.

La acción de *pelar* los ladrones una res, en California recibe el nombre de *cuera*, y la palabra *cuero* se usaba hasta hace poco.

Términos agrícolas como *jilotear* están en uso. Bancroft lo juzgó disparate y dice que el correcto es *elotear*. Ambos verbos existen. Jilote es el estado de sazón de la milpa cuando apunta el elote; *elotear* es el tiempo en que la milpa produce elotes o en que éstos se cogen tiernos antes de convertirse en *mazorcas*.

Caporal, *cerrero*, (ganado) *cimarrón*, *cicatriz* (huella que deja el hierro en el ganado), *erin*, *cuatesón*, *empeine* (el manajo de cerdas que se crían en la cuartilla del caballo), *fierro*, *huella* (*huaya*), *añejo*, *abajo*, *machete*, *pezuña*, *potrillo*, *potra*, *potranca*, *reparadero*, *sendero*, *sestadero*, *sudadero*, *jorra* (vacca estéril), *majada*, *tilpah* (*tilma*), *jáquima* (transformado en hackmare), *ligadero* (*legadero*), *látigo* (*larigo*), *vaciero* (el que cuida a los pastores en las haciendas de ganado), *vaquero*, etc., demuestran el gran influjo que alcanzó el dialecto mejicano en la región que dominamos, pues unas se oyen en la conversación corriente y otras están en las obras de literatura.

Ya que hablo de estas cosas de campo, diré que *chivarras* viene probablemente de chivo, por la piel del animal con que se hacen. Dépriméry (en Dozy, 378) la trae del árabe *shirwal*, pantalón de caza o de viaje, mientras Talichet se figura venga de *chavary*, cierta tela para vestido. En mi concepto es adelgazar demasiado las cosas ocurrir a tales suposiciones para asunto tan sencillo.

1 Estas palabras, *chirrión* y *chirriónero*, son muestra curiosa del proceso que se siguió para formar mejicanismos y de las transmigraciones que han tenido las palabras. *Chirrión* fue en principio lo que es en España, "carro fuerte de dos ruedas y eje móvil, que chirria mucho cuando anda;" y "chirriónero" al que conducía el chirrión. Tales cosas demuestran las citas siguientes respecto de chirrióneros, que me suministra el diligente investigador don Francisco Fernández del Castillo:

Chirrióneros (conductores de chirriones).

"1573. Hernán Vázquez. Inquisición, Tomo 76, expediente 53 y tomo 100, expediente 3.

"1576. Rodrigo Arias. Bra el encargado de conducir los reos a Veracruz. Inq. Tomo 81, exps. 6 y 7.

"1585. Ontiveros. Inq. Tomo 139, exp. 20.

"Hay otros varios, entre ellos uno de 1553; pero no tengo el apunte a la mano. Creo que para la anotación que Ud. desea, con las cinco citas anteriores le bastarán, pero si no fuere así buscaré más."

Las *chaparreras* que ahora se llaman *chaps*, *chaparra*, *chafarego* o *chafarajas* (Sylva-Chapín) son las mismas *chivarras*, aunque sin pelo, pues pueden hacerse de cualquier piel resistente contra los matojos del *chaparral*.

Un discretísimo diplomático brasileño, el Dr. Oliveíra Lima, dice que el paladar es el último reducto del patriotismo en el individuo. Si así fuera, en el sur y en el oeste de los Estados Unidos, se conservaría vivo el recuerdo de Méjico. No hay manjares tan conocidos como los *tamales* y el *chile con carne*. El *tamal* (*tamale*), *tamales* (*tamaulí*, *tamali*.) "Los charlatanes atrajeron una gran muchedumbre que llamó a algunos vendedores de whiskey, tortillas y *tamaulís*, y que constituían un grupo tan pintoresco como lleno de colorido." Olmsted's, *Texas* (Bartlet).

"Un *tamale* es una combinación tan curiosa como divertida de pollo, picadillo, harina, aceitunas, chile colorado y no sé qué otras cosas encerradas en una hoja de maíz" Kate Sonbares, *California*.

El chile con carne es plato que de seguro se usaba en la parte norte de la República, pues en lo que ahora existe no se conoce tan abominable mixtura.

Panocha (*panoche*), *pinoche* (*peanoche*), es la mazorca de maíz y sobre todo la azúcar sin refinar. "Hay caña en abundancia (en el Valle de Santa Clara) con la cual fabrican *panoche*, azúcar de que los naturales gustan mucho. La miel proviene del zumo de la caña hervido y puesto en moldes de a libra. La apariencia es la de azúcar de pino (*maple sugar*)." Edward Bryan. *What I saw in California*, p. 210, 1848. (Thornton.)

Todavía se vende la *mexican peanoche*, dulce confeccionado con azúcar morena, leche y maíz.

También se usan *chile*, *accile*, *agrilo*¹, *atole*, *frijoles*², *nogada*, *tortillas*, *chilaquiles*, *chillapín*, *chilepíquin*, *calabaza*³, *camote*, *biznaga*, *chapole*⁴, *chitchole*, *garbanza*⁵, *guajolote*⁶.

1 Es curiosa la transformación de esta palabra: *agrilo*, una frutilla de terrenos pantanosos, se ha venido a convertir en *algrita*, *algereta*, *algarote*, *aquirite* y *alquirette*.

2 Hay también *frijolillo*, leguminosa muy tóxica (*Saphora secundiflora*).

3 En Texas se conoce la llamada en Méjico *calabacilla jedionda* (*Cucurbita fetidissima*).

4 Los mejicanos llamaban así a diferentes especies que nada tienen de común entre sí: *Luma salicifolia* (Kunt), *Dejospiras obtusifolia* (Wild), *Casimiroa edulis* (La Llave), *Acras sapota*, *Mammea americana* (Linneo). Es curioso que en el este de los Estados Unidos se pronuncie y escriba *chapole*, que recuerda la primitiva grafía y la transformación de z-tz-x en ch. Un documento de Sahagún de 904 usa las formas *sauro* y *duen auro*; otro del cartulario de San Juan de la Peña, correspondiente a 1024, da *Lope Sauxi*; en el Fuero Juzgo hay *xegar* (llegar), *xagar* (llagar); *xamar* (llamar), (Cotarelo). ¿Sería esa la forma primitiva que emplearon los españoles para representar el sonido de *tzapotl*?

Véase la continuación de estas notas en la página siguiente.

La desinencia inglesa se ha conservado al pasar las palabras castellanas a formar parte del otro idioma; pero hay casos especiales en que dicha terminación aparece con atribuciones distintas de las que tenía en su origen. Así *cafetería* y *grocería* o *grocerería* (también he visto *smoketería*), no son sólo fondas o almacenes de ultramarinos, sino que tienen un carácter especial, esto es, que el cliente se sirve a sí mismo y paga a la salida lo que lleva o consume, para evitar así el gasto de dependientes y criados, que en los tiempos actuales son tan caros (*help yourself*). La desinencia *ría*, extraña al inglés y procedente del castellano, ha adquirido una connotación nueva y de conveniente aplicación¹.

La palabra *vamos* (*vamosed*) (se pronuncia *vamosed*), significa salir inmediatamente o salir expulsado. "El invierno abdicó su trono y *vamosed*", 1849. (Doxy Paten Sermons.) "Ahora sal de ese cuarto; *vamosed* del rancho ¡pronto!" *Knickerbocker Magazine* XI, 111, p. 453. "Nuestro héroe *vamosed* a toda prisa". *Oregon Week Times*, 1845 (Thornton).

"No pude permanecer más en aquel cuarto, pues de la calle llegaban voces comparadas con las cuales eran dulces las notas de un serrucho, y por consecuencia, *vamosed*". *N. York Mirror*. Mayo, 1848.

"Nuestra ciudad pasó el domingo en un estado de inmensa excitación por haberse escapado setenta u ochenta esclavos. Dieron la alarma algunos

Ha sido también de las palabras aztecas más andariegas, pues se halla en alemán, *sapotill-baum* (Muret. — Sanders Encyklopedisches. Wörtherbuch); en portugués, *sapotilha*, *sapotilheira* (Valdez); en francés, *sapote sapotilhe* (Hatsfeld et Darmesteter); en italiano, *sapotiglia* (Petrochi, *Diz Universalí de la Lingua Italiana*); en inglés, *sapota*, *sapotaseas*. (Cent. Dict.)

5 El Diccionario ignora la *garbanza*; pero en Méjico todos saben que es un garbanzo de mayor tamaño, más suave de consistencia y de sabor más exquisito que el simple garbanzo. En España se vende en la clase primera de Sauco. Los diccionarios de americanismos lo dan como corruptela. Hablando del pueblo de ese nombre, que escriben *Garvanza* los americanos, el ilustre profesor Lummis dice (Sánchez) que fue bautizado por *Tenderfeet* y no por españoles; tal vez, pero es de creerse que haya habido una variedad de garbanzo llamada así en España. En todo caso, es un mejicanismo y no un barbarismo, como supone Lummis.

6 El náhuatl es tan ágil y escurridizo que ha llegado a filtrarse hasta en la lengua gitana. En esa tribu se da el nombre de *guejolote* (meleagris gallopavo), al guajolote mejicano, por más que se hace venir del sánscrito (Borrow, 387).

1. En estos días recorren las columnas de la prensa párrafos como éste, que tomo del *San Francisco Chronicle*:

"The Government, represented by Assistant United States Attorney George B. Finnigan; and *San Francisco bootleggeria*, represented by Attorney Hugo K. Asher, paid not the slightest bit of attention to the warning wave of the Commissioner's good right hand."

Parece como si la desinencia tomara la misma significación de la nuestra. El lector se servirá recordar que *bootlegger* es el vendedor clandestino de bebidas alcohólicas; *bootleggeria* es, pues, la hermandad o la reunión de contrabandistas de alcohol, significado que no se aparta mucho del nuestro.

negros a quienes dejaron atrás y que tenían dispuestas las cosas para *vamosed*." (Wash paper.)

Se ha formado también la locución *vamosed the ranch* (escaparse) que se emplea con mucha frecuencia. "Los comanches llegaron a cosa de una legua de nosotros, pero *vamosed the ranch* cuando supieron que los *rangers* estaban aquí". Southern Sketches, p. 141. (Bartlet.)

Sabe :: *saveg* :: *sabbi* :: *sawey* son muletillas muy usadas en España y sus antiguas colonias, y deben de haberse transmitido a los Estados Unidos por nuestras fronteras del norte. Fennell piensa procedan de *savoir* las formas *savvy sawey*, pero no se necesita conocer mucho francés para darse cuenta de la gran diferencia que hay entre la locución francesa y el *sabe*. "Tienes ya todo el *sabe* de la mujer de un fronterizo" dice Bret Harte (*Longinans Magazine*, II, 441), es decir, posees la habilidad, la maña, la gracia de la persona que habita en un lugar.

Pero como organismos vivos que son las palabras, han corrido las aventuras y sufrido los reveses que son naturales a las cosas que entran en la corriente ordinaria de la existencia. Unas han restringido su significación, otras la han ampliado, no pocas la han cambiado del todo; las mutaciones fonológicas y gráficas son numerosas; en suma, se ha verificado el fenómeno que era natural ocurriera a través de las varias generaciones que han usado como instrumentos de comunicación esas voces. Voy a examinar algunos de tales casos para dar idea de los fenómenos operados.

Restricción de significado

El ejemplo más notable que encuentro es el de la palabra *pueblo*. Pueblo no es *población pequeña*, ni *gente humilde de una población*, ni *conjunto de personas de un lugar, región o país*. "Pueblo en americano es casa comunal. . . . propia de los habitantes de Nuevo Méjico y regiones adyacentes" (Standard); "la aldea que habitan indios católicos a medio civilizar". (Bartlet) "Nuestro campo estaba frente a un *pueblo* situado en la otra orilla, llamado Isleta", Wislizenus (1846), *Tours in New Mejico*, p. 135 (Standard). "Los que más nos interesaron entre los habitantes de Nuevo Méjico, fueron los indios *pueblerinos* (*pueblo indians*), descendientes de los antiguos señores de la tierra. Así se les llama porque habitan aldeas y viven de la agricultura en vez de morar en cuevas y mantenerse de la caza como los salvajes" (Davis, 1848, *Los Gringos*, p. 114).¹

1 He aquí unos cuantos títulos de la literatura de *pueblos*:

Pueblo indian folk stories by Charles F. Lummis.

Summer ceremonies of Zuni pueblo Ceremonies at the Tusayan pueblos by J. W. Tewkes in *A Journal of American Ethnology and Archaeology*.

The american indian as a product of environment, with special reference to the pueblos, by A. J. Tyrm.

A general view of the archaeology of the pueblo region, by E. L. Hewet.

"Son ruinas que existen en Nuevo México, Arizona, y particularmente entre los ríos Colorado y Gila que proceden de una raza semicivilizada distinta de las otras. Uno de los más notables es el *Pueblo Pintado*. Está edificado con losas de piedra arenisca grisácea; entre los sillares hay chinitas de colores y a lo lejos parece un mosaico resplandeciente. Su altura sobre el suelo es treinta pies, tiene tres pisos y en lo alto de cada uno, una terraza. El tamaño del edificio es ciento treinta yardas y contiene en el piso bajo cincuenta y tres cuartos. El pueblo *Una Vida* tiene ciento treinta yardas de largo; y el que llaman *Chetro Kettle* es de cuatrocientas treinta yardas y cada piso tiene ciento veinticuatro habitaciones." *Ch. Morris Monuments of Ancient America* (Farmer).

Esta acepción que es la que ahora subsiste no es la primitiva que se usó, pues en 1818 se llamaba pueblo lo que en castellano apellidamos así: "There was in almost every valley a *pueblo* of submited and peace ful indians." ¹

× *Sombrero* no es cualquier sombrero sino uno adornado con toquilla de galón y de copa cónica y elevada. Hasta suele llamarse *she sombrero* el que llevan las mujeres caballistas y vaqueras. Joaquín Miller dice lindamente:

..... Behold the vaquero
how dashing and hold in his broad sombrero.

Hombre no significa un individuo del sexo masculino, sino el mejicano vendedor de golosinas a quien llaman los niños con este vocativo en los lugares de Tejas y Nuevo Méjico, y el peón mejicano.

La milpa no es un simple sembrado de maíz, sino uno que tiene ciento setenta y siete acres de extensión. *Labor* no es trabajo en general ni siquiera espacio de tierra labrada, sino medida legal de un millón de varas cuadradas. *Función* no es el *function* inglés, ni cualquiera de las acepciones de la palabra en castellano, sino una ceremonia de iglesia o ceremonia en general.

Loco no es el individuo falto de seso, sino el que se torna imbécil con alternativas de locura furiosa. Se toma del ganado que come excesivamente, bebe agua contaminada e ingiere una leguminosa que en Tejas y Nuevo Méjico llaman *Loco grass* o *loco weed* (*Astragalus Mollissimus* y *Oxytropis Lambertyi*). Por eso de la persona que no está muy sana de entendimiento se dice que está *locoed*. Es curioso que la planta que se conoce por *rattle weed* en razón de sus propiedades especiales, y el término *rattled* se derivan del efecto que aquélla produce sobre los animales. Por tanto *rattled* significa una

The physiography of the Rio Grande Valley, New Mexico, in relation to the pueblo culture.

The chief dwellers and pueblos Rev. S. D. Pect..

The land of the pueblos, Mrs. Lew Wallace.

Culture of the ancient pueblos W. Hough.

Reports upon . . . ruined pueblos of Arizona and New Mexico. F.W. Putnam.

1 *American State Papers - Foreign Relations*. IV, p. 307.

forma larvada de *locoism*. Hay también un *melón loco*, calabaza del tamaño aproximado de una naranja.

"El alguacil Cooké trajo ayer del Quemado dos familias mejicanas que parecen estar *locoed*."

Mesa y mesilla tienen la connotación especial de la mesa elevada. "Todas las formaciones de *mesas y jornadas* en el distrito pertenecen a sistema distinto de las cuencas de los ríos que son de las edades terciaria o postterciaria.

"La mesa se presenta sólo en las líneas de valles formados por ríos que corren entre colinas como resultado de las fuerzas de erosión subsecuentes a la formación de los lechos." (Reports of the Pacific Rail-Roads Survey, 1, p. 84.) Bartlet.

En los Estados Unidos la palabra es muy antigua. Una referencia de Thornton data de 1775. "*This table lared is called Mesa Maria*." Romaus Florida op. pa. 57.

Suerte es sólo un terreno sin riego, de extensión de 152,352 varas cuadradas—veintisiete acres. (Dialect Notes.)

Ceja es nada mas la parte alta del chaparral.

Copa y copita son las cimas de los árboles.

jornada, en Tejas, significa una medida de extensión: es la cantidad de tierra que puede andarse en un día o terreno extenso sin agua.

Propio se usa en el sentido de edificio que pertenece a un pueblo y se destina para los gastos públicos.

Ampliación del significado

La extensión del significado de una voz es mucho más frecuente en la limitación de aquél.

Corral :: *carrel* (1845) :: *corals* (1853) :: *corel* (1860). Corral no significa solamente lo que en castellano, sitio cerrado y descubierto en las casas de campo, ni siquiera es acorralar, sino también coger, capturar.¹

Si hemos de tomar como indicio de la evolución histórica de la palabra, la serie de ejemplos que pone Thornton, de 1845 a 1860 se usó en su sentido literal, y desde 1860 adquirió el translaticio que conserva hasta la fecha.

"Quiero *corel* a usted para conversar un rato". (Kinckbocker, Mag IV, p. 100, enero de 1888.) "Separaremos un poco de helado," (We will *corral* some of the ice cream), N. Y., *Times*, diciembre 30 de 1888.

"En todas las clases, desde las más cultas hasta las más rudas, se usa igual occidentalismo: el que experimenta dificultades de cualquier clase está *corraled*. Los indios *corraled* a los blancos en las praderas. Las tempestades *corraled* a los viajeros en las montañas. Los criminales están *corraled* en

1 La edición moderna del Diccionario de Webster acepta *corral*; las anteriores ponían *córral*.

la cárcel. La zagala inocente está *corraled* por la crinolina. El negociante *corraled* por las cuentas o por competidores más animosos. El político cuitado se siente *corraled* por los palurdos o los colonos. El ministro está *corraled* cuando llega un pastor de la congregación, y el jugador *corrals* el polvo de oro del minero". (A. K. Mc.Clure, *Rocky Mountains*, p. 210.)

El *coyote* :: *collote* :: *cayote* :: *kiota*, además del significado de vulpes india, tiene los siguientes en los Estados Unidos: a), Hoyo para sacar metales, parecido a las madrigueras de los coyotes, (se les llama *coyoting* por la semejanza que se les halla con las madrigueras de los coyotes), J. A. Phillips, (1867), *Mining*, p. 164. b), Ese género de trabajos mineros se llama *to coyote*, (término minero de California, que significa abrir en las minas de oro socavones semejantes a los de los coyotes", Clapin). c), El individuo u objeto originario de un lugar o indígena del país, (Bancroft. *California Pastoral*, p. 5291, Halse, 118). d), El doméstico, (Halse, 118). e), Pícaro, ruin y mal hombre, *You old coyote... This miserable coyote*. (San Francisco Chronicle, sept. 4, 1918.) Quizás estas denominaciones se funden en la definición de Alcedo (V. p. 71): "Voz genérica que se da a las producciones de la tierra o sea del país en Nueva España, como *indio coyote, lobo coyote, cidra coyote*." Socoyote (*xocoyotl*), no sólo es lo que en Méjico, hijo menor, sino también el sirviente de categoría inferior.

Estampado :: *stampede* :: *stampedo*. Lo mismo que *corral*, *stampede* tuvo al principio un sentido literal idéntico al español: salir de estampida, salir de repente, sin preparación ni anuncio alguno. "Un centinela estúpido alarmó anoche... el campo y produjo una *stampede* en el resto de los caballos". (Doc. Sec. del Senado 23, vol. I, 74, 1834.)

Después se cambió hasta ser el "término que se usa para describir la escena que se observa en una convención, cuando después de una larga disputa los delegados abandonan su primer candidato y bruscamente se pasan a las filas de un desconocido que empieza a ganar favor entre los votantes. La primera *stampede* ocurrió en la designación de James Knox Polk en 1844" (O.C. Hem en *Cyclopedia of American Government*, tomo III.) "Lo que produjo la reciente alarma (en París), fue la *stampede* entre los Jefes de aquella maravillosa institución, El Credit Mobilier", New York, *Jour of Comm.* oct. 12 de 1857 (Bartlet). "El resultado fue una formidable *stampede* de electores alemanes en toda Indiana, "*Oregon Argus*", 1860. (Thornton.)

Cañón no tiene en Méjico y en los Estados Unidos solamente las acepciones que da la Academia, sino la de paso estrecho en forma de túnel entre orillas altas y cortadas a pico (1834, Pike, *Sketches*, p. 20). La profundidad suele ser de cientos y hasta de miles de pies (Johnson, *Sights in the gold region*, p. 164). (Thornton.)

El terreno angosto y con tendencias a formar túneles y pasos estrechos se llama *acañonado* (Thornton), y también hay el diminutivo cañoncito (Sylva Clapin), que es el que se abre en el *chaparral* o en el monte.

Como dice justamente Blackmar, las palabras *gulch, valley, gorge* y otras, no expresan las significaciones americana y mejicana.

“Las formaciones especiales del alto Río Grande y sobre todo del Colorado, dan origen a muchos *cañones*. Para ésto son menester nuestras condiciones especiales. En primer lugar, se necesita una región de altura considerable sobre el nivel del mar. La región debe ser árida y tener montañas suficientemente altas que puedan gozar de los beneficios de la lluvia y de la nieve, de manera que las grandes avenidas se precipiten sobre los terrenos áridos donde abran lechos y penetren en canales profundos bajo el nivel del terreno circundante. La perpendicular de las márgenes de estos canales o *canyons*, como se les apellida, depende del volumen y persistencia de la corriente, de la aridez del terreno y de la formación de éste”. (Dellebough.)

Los nombres de los sitios como Cíbola, Río del Tizón, Tusayan, Valle de Corazones y muchos así de romancescos y las hazañas de Cabeza de Vaca, Coronado, Fr. Marcos de Niza, Alarcón, Melchor Díaz y otros cien, vienen a la memoria al hablar de ésta región; pero sobre todo se evoca el de Juan de Oñate, mejicano por nacimiento, y de García López de Cárdenas que descubrieron y dieron nombre al *Grand Canyon*. Éste, en unión de tres compañeros animosos, vió los pilares “que desde arriba no parecían mayores que un hombre y eran abajo más altos que la torre de la Giralda de Sevilla, y las barrancas del río, que, puestas al lado de ellas, parecía al otro borde que tenían más de tres o quatro leguas por el ayre.” (Castañeda, citado en *Weirship's Fourteen ann Repp. Bureau of Ethnology*, p. 429.)

Los misioneros Consag, Escalante (que dio el nombre de *Valle de los Padres* a un sitio en *Glen Canyon*) y Garcés (que visitó ampliamente la región y se detuvo mucho tiempo con los indios Havasupais en *Cataract Canyon*), son muestras de la actividad de aquellos héroes evangélicos. (James.)

En Méjico también existen cañones como el espléndido de Juchipila y el imponente de Tomellín, y en los Estados Unidos se conservan nombres españoles como el de cañón de la Herradura, de la Desolación, y otros que probablemente fueron impuestos por los exploradores primitivos. También hay el nombre de *Cañón City* que lleva un pueblo del Condado de Fuinant y que está habitado casi exclusivamente por mejicanos. (Parsons.)

Creo que *cañón* o *canyon* es voz exclusivamente mejicana y yankí, y me confirmo en ello porque no la registran Granada ni Cuervo que conocían tan bien el lenguaje sud-americano; sin embargo, lo hallo como vocablo argentino en el Glosario que trae Larden. Sería descomunal que un extranjero descubriera un modo de hablar que se hubiese escapado a tantos filólogos y al Diccionario de la Academia.

Adobe. Ladrillo de lodo secado al sol. Los españoles dejaron numerosas construcciones de esta clase en Utah, Colorado, California, Tejas, y, sobre todo, en Nuevo Méjico.

El significado es idéntico al castellano, aunque no pocas veces, traslaticamente, no al material en particular, sino a la construcción entera: *She lived in her old adobe*. Se usa también en el sentido de terreno a propósito para edificar o fabricar con adobes: *An adobe soll, an adobe house*. También se usan *dobe* y *dobie*. (Blackmar, 92.)

Cincho y *cinchar*, no sólo significan la faja de esparto o cuero que sirve para asegurar la silla, ni el acto de afianzar ésta apretando la cincha, sino también cosa firme e invariable. *To have a cinch* en alguna cosa es tenerla completamente asegurada. *Cinch* en general es cosa fija y segura. (Dialect Notes, 1, 60.)

Pero lo particular es que en el lenguaje americano no predominan los nombres castellanos de pura cepa, sino mejicanos o americanos en general, esto es, los arcaísmos, las corruptelas, o los modos de hablar propios de nuestra tierra.

“En la región del suroeste — dice Blackmar — donde la civilización inglesa no ha dominado u obliterado la civilización española, el uso de la lengua castellana ha añadido no pocas palabras a nuestro idioma usual.” Según dicho autor, hay dos dialectos, el *vulgar* y el *old castilian*, que usan las familias aristocráticas (*é*) de *pura sangre*.¹

“En el extremo oeste (Blackmar), nadie dice *raw*, *hide rope*, sino *lariat*; *head stall* o *halter*, sino *jáquima*; *estate*, sino *hacienda*; *companion*, sino *compañero*; *yard slick*, sino *vara*. . . . *Cow pen*, *barn yard*, *farm yard*, sino *corral*.”

El *buscón* no es como en España, la persona que hurta rateramente o estafa con malicia o socaliña (llena está la literatura clásica de buscones y busconas), sino que puede ser honradísimo, “si es que el pobre puede ser honrado.” El *buscón* en California y en Nuevo Méjico es el minero pobre que se ingenia para trabajar sin recursos y generalmente en minas abandonadas.

La *Cañada* no es el espacio de tierra que hay entre dos montañas o alturas poco distantes entre sí, sino como lo define Bancroft, barranca profunda o valle estrecho con los extremos cortados a pico.

Aguaje se usa en el sentido mejicano de manantial o repuesto de agua para que beba el ganado, y no en el español de corriente de mar.

“El *gorgús* es arma arrojadiza como dardo crecido a manera de los que los moros llaman azagayas” (Ocampo, en Dic. de Autoridades), *lanquela* (Almirante), en California se llama así a la hijada que sirve para agutijar a los bueyes en los trabajos de labranza.

En Tejas todavía se da el *pilón*. La palabra es antiquísima, y procede de la costumbre de obsequiar con un trozo de azúcar hecho en *pilón*, a los marchantes, sobre todo a los niños. En Luisiana se usa la *ñapa*, de la cual más extensamente hablo en otro lugar.

Chulo no se conoce en buena parte de la América española con ninguna de las acepciones que da la Academia. El *chulo* no es el que dice o hace las cosas con gracia, ni el pícaro, ni el que ayuda en el matadero, ni el que asiste a los lidiadores. *Chulo* sólo significa bello, lindo, robusto, bien plantado.

1 He hablado con algunos de los que se dicen *old castilian* y puedo asegurar que su lenguaje es peor que el nuestro, porque su acento, formas dialectales y sintácticas, apenas si tienen parecido con las que en Méjico se usaban setenta años hace. Cuando escriben en castellano, incurren en anglicismos o barbarismos verdaderamente curiosos, y no guardan nada del *old castilian*. (Véase el Apéndice, letra C.)

Chula muchacha. ¡Qué chula está! Ven, chula; y secundariamente el hombre que vive a costa de una mujer pública.

De las explicaciones que conozco de la palabra, ninguna coincide con las acepciones que nosotros le damos: a), No es *chancearse* como supone Diez, Dic. 133, que lo asimilá a *chusco*, y lo trae del italiano *zurlo*, (*stare in zurlo*, estar alegre). Petrocchi. N. Diz. della Lingua Italiana; — b), Tampoco tiene que ver nada con *fanciullo*, muchacho, como quiere Salillas, (Dic. de Germania); — c), Se aleja mucho del árabe *menchual*, *menchualen*, (mancebo), Dozy, 255; — d), Más distante está del gitano *chulo* :: *peso fuerte* :: *cuchillo*, (sánscrito, *chultoo*), (Borrow, 380); — e), No puede asimilarse a las acepciones portuguesas (Valdez), cosa lasciva, lúbrica, libre o burlesca; — f), Menos es pariente del chulo colombiano, zopilote o gallinazo. (Cuervo, 964.)

Lo único que algo se parece a nuestro modo de hablar es: I. — La forma árabe que anota Dozy, *jaule* (el diptongo *au* se convierte en *ou* en la lengua vulgar), que es como llaman los árabes a todas las gentes a quienes dirigen la palabra. II. — La acepción de rufián que da Salillas. (*Vocabulario de Caló fergal*, 230.)

En California se usaba y se usa la acepción mejicana, y quedan de él rastros de las designaciones geográficas como *Chulavista*, pueblo situado a poca distancia de San Diego.

Cuera. La jaquetilla (a veces perfumada con ám. bar), que se usaba sobre el jubón, se vino a convertir, en California, en chaqueta de gamuza u otra piel que usan las tropas presidiales que persiguen a los bárbaros. (Bancroft.) Quizá haya sido por la razón que da Covarrubias, que "de las pieles de los búfalos se hacen coletos tan fuertes que la punta de una espada o lanza no los pasa, y llámanse *cueras de ante* porque arman con ellas el pecho y la delantera del cuerpo".

Recia *cuera* el soldado reforzaba
O el peripunte que usaba el asturiano.
Barón de Biguezal, *Cerco de Zamora*.

.....¿Quién puede?
sobre la *cuera* y la enmallada cota
vestir ya el duro y centellante peto?
Jovellanos, *Sátiras*.

Vallado, en el oeste americano, no es, como en España, cerco de tierra y arbustos que se levanta para defensa de un sitio, sino como en Méjico, zanja profunda que tiene en una de sus orillas la tierra que de ella se ha extraído. (Bancroft.)

Petaca se usa como en Méjico y significa baúl o maleta. En España se llama *petaca* a la caja de cuero u otro material en que se guarda el tabaco. La acepción mejicana es perfectamente legítima. Engelmann supuso que venía del árabe *bitaca*, que procede del griego *pital takion*, trozo de papel o carta.

Muller, que creía translaticia la acepción, cita la transformación de *alcartaz* o *corneta*; pero fue rectificado por Dozy y Diez, (éste pone como equivalentes *portmanteau* y *wallet*). Es del mejicano *petlatlcalli*, que precisamente significa *cofre*. (Dozy, p. 385.)

El *chapopote*, asfalto, se aplica a la brea, del mismo modo que entre nosotros. (Ramírez, Noticia de la Riqueza Minera de México.) También se llama así en Cuba y en Santo Domingo.

Nombres geográficos

Es imposible calcular el número de nombres geográficos españoles y mejicanos que existen en los Estados Unidos. Ocho Estados americanos llevan nombres españoles o puestos por españoles, a saber: Tejas, Nuevo Méjico, Arizona, California (Véase apéndice, letra A), Florida, Nevada, Montana y Colorado que atestiguan suficientemente el influjo de nuestra lengua en la parte que dominaron los españoles.

Nombres castellanos, indígenas castellanizados o mejicanos, existen en esas regiones con profusión extraordinaria. "Todavía, dice la Sra. Van Griffith Sánchez, respira y vive en esos nombres el alma de nuestro romántico pasado y suena como el eco que llega a través de las edades a hablar del tiempo en que el salvaje edificaba sus chozas en forma de colmenares a la orilla de los ríos y se oía por el *Camino Real* el retintín de las espuelas del caballero español."

Y esos nombres son tan gratos, que uno de los maestros de la prosa inglesa dice con justificado entusiasmo: ¹

"Nadie que se ocupe en cosas de literatura puede dejar de complacerse en el sonido de las palabras; y no existe en el mundo lugar alguno en que la nomenclatura sea tan rica, poética, graciosa y pintoresca como en los Estados Unidos de América. . . . Los nombres de los estados y territorios forman por sí solos un coro de los más dulces y románticos vocablos. . . . Hay pocos poemas que contengan música más exquisita que los de aquella tierra cantante y armoniosa; y si brota del continente occidental el nuevo Homero, su verso será el más rico, sus estancias cantarán por sí mismas con los nombres de estados y ciudades que cautivarán la fantasía."

Como es claro, no siempre recuerdan esos nombres cosas gratas ni fueron impuestos por nosotros. "Los campos de batalla de la guerra de México se

1 Robert Louis Stevenson, citado en el libro arriba mencionado. Los patronímicos españoles no son menos agradables a los oídos yanquis. En la familia Vallejo la madre se llamaba Doña María Antonia Lugo; los hijos, Isidora, Josefa, José Ignacio, José de Jesús, Juana María Gertrudis, María Magdalena, Prudenciana, Mariano de Guadalupe, Jerónima, Encarnación, María Paula, Rosalía, José Manuel, Salvador, María de Jesús y Juan Antonio. Soulé, que los cita en *The Anals of San Francisco*, p. 770, ed. 1855, dice que "*From a spanish mouth these names flow forth softly as oil upon water, or as the sweet strains of music from and harp.*"

conmemoraron en dieciocho *Buenas Vistas*, dieciséis *Monterreyes*, nueve *Palos Altos* y tres *Resacas*, y los nombres de los héroes dieron origen a una región de *Taylor* y *Taylorvilles*, *Worth* y *Worthvilles*, *Pierces* y *Piercevilles*, *Piercetown*, *Pierceland* y *Piercepoin*; hay algunos *Polks* y *Polksvilles*, *Polkstown*, *Polk city*, *Polk Patch*, *Polk President* y *Polk run*, además de dos *Quitman*." (Bartlett, Introducción, P. XXXVI.)

Los de localidades son generalmente nombres de santos, bien el del día en que se efectuó el descubrimiento o se hizo la fundación, bien el del patrono del conquistador o misionero. Es difícil clasificarlos porque, como dijo Mark Twain, casi hay en estas regiones tantas ciudades santas como personas pecadoras.

Eran a veces los soldados quienes imponían los nombres, y entonces resultaban éstos más pintorescos e interesantes. Llamaron los conquistadores *Río de la Merced*, en California, al primer lugar en que pudieron encontrar agua potable; *Río del Pájaro*, al en que vieron una ave de gran tamaño — quizás el buitre americano —; *Cañada del Hambre*, a un sitio en que estuvieron a punto de perecer de inanición; *Roblar de la Miseria*, a uno en que estuvieron en circunstancias apretadas; *Cañada de los Llorones*, al punto en que los recibieron varios indios que al mirarlo se deshacían en llanto. Los lugares en que topaban con corrientes de agua eran especialmente señalados: *Agua Amargosa*, *Agua Caliente*, *Agua Cayendo*, *Agua Dulce*, *Agua Fría*, *Agua Hedionda*, *Agua Mansa*, *Agua Puerca*, *Agua Tibia*, etc., etc.

Pocas veces conmemoraban personajes o hechos históricos como *Monterrey*, *Cabrillo*, *Coronado*, *Argüello*, *Carne Humana*, *Las Calaveras*.

Con frecuencia hacían alusión a plantas, animales u otros objetos que abundan en el lugar o lo determinaban: *Los Alamitos*, *Alcatraz*, *El Alisal*, *Atascadero*, *Los Berrendos*, *Los Berros*, *Bolsa del Chamizal*, *El Mezquite*.¹

Los nombres de bahías, puertos, arroyos, ríos, cañadas, llanos, rincones, rinconadas y demás señales materiales abundan grandemente.

No faltan los patronímicos de personas: *López*, *Estrada*, *González*, *Jimeno*, *Lugo*, etc., ni son escasos los de denominación reciente como *Alessandro*, ridículo nombrecillo que le aplicó Mrs. Jackson al héroe de su linda novela "Ramona".²

1 Una de las plantas más populares en todas estas llanuras es el *mezquite* :: *niuskcet* :: *musquito* :: *mosketh* :: *mesquit* :: *nesquit* (*Algarobia glandulosa*). "Crecen en la llanura mezquite y otros arbustos," A. Willizemes, *Tour in New Mexico*, p. 48 (1846). "Iba el camino entre lindos mesquites," *Ib.*, p. 69. (1849), (Stanford.) "Hallamos el río cubierto con muchos árboles de *mezquite*, que produce una vaina excesivamente dulce," *Narrative of J. O. Pottie*, p. 59, 1833. (Tornton.)

Mesquit grass *Hog Wall mesquit* :: *Stipo Spota*. Especie de pasto corto que crece con mucha lozanía en las praderas del oeste de los Estados Unidos. Es muy nutritivo y agradable para el ganado, caballos, carneros, y tiene la ventaja de conservarse dulce y suave aun en el riguroso invierno. (Bartlett.)

2 "Los González y los López abundan tanto en los Estados del Sur y del Oeste como loz Smith y los Jones." (Mencken.)

Los nombres de las lenguas indígenas de estas partes no caen bajo mi jurisdicción; pero debo advertir que muchos son de procedencia netamente española. Hay monografías muy extensas y completas sobre los nombres indios de California, como los de Bailey, Powers, Merriam, Barret, Mivook Mastin, Garmet y Kroeber; pero sólo tengo a la mano la de este último.

Debo advertir que los nombres que se toman por indígenas son procedentes del español o de otras lenguas.

Cayuco (embarcación), es probablemente de los idiomas de las islas.

Chimiles puede ser muy bien el *quimilli*, y *Cuati* el *cuate* aztecas.

Cisco, *Cortina*, *Guijito*, (*¿Guajito?*), *Marin*, *Pala*, *Recua*, *Requa* son castizamente españoles.

Hay nombres usadísimos en Méjico cuya significación aquí se ignora, por ejemplo *Toluca* y *Perú*; otras son tan conocidas como *Tamales*, *Tomales* y *Coyote*. Este último lo atribuye Garmet al dialecto cushima y de otras tribus que habitan el Valle de Sacramento.

Tepusquet, probablemente es azteca (*oro de tepuzque* se decía en el siglo de la Conquista, es decir, oro mezclado con cobre), aunque Kroeber declara desconocer el significado.

Diferencias Fonológicas

Las diferencias fonológicas entre el español clásico y el que en estas partes se habla, las resume así Talichet: "Han obscurecido o desvanecido las vocales finales, así *San Antonio* es *San Antón*."

"Las consonantes han sufrido grandes variaciones. La *d* queda elidida especialmente en las sílabas finales, cuando se halla entre vocales: *salao*, *colorao*". Es defecto andaluz y quizás peninsular, aunque no se incurra en él en todo Méjico. En el sur de los Estados Unidos existen dos escuelas, si podemos hablar así: la una suprime la *d*, ésta es la de los antiguos habitantes del territorio o sus descendientes. La otra pronuncia la *a* como el diptongo *ai*, sin evitar la *d*. Se exceptúa pelado, hombre del bajo pueblo de Méjico, que en todos los Estados Unidos se pronuncia *pelao*. "La *c* y la *z* se pronuncian lo mismo que en Méjico y el resto de Hispano América".

Este defecto, si lo es, data nada menos que del siglo de la Conquista. Fray Pedro de Córdoba (citado por Viñaza, col. 2083), trae este pasaje en su *Arte en Lengua Zapoteca*, Méjico, 1578: "Porque entre nosotros y en Nueva España es lo mismo: que los de Castilla la Vieja dicen *hacer* y en Toledo *hazer*. Y dicen *xugar* y en Toledo *jugar*. Y dicen *yerro* y en Toledo *hierro*. Y dicen *alagar* y en Toledo *halagar* y otros muchos vocablos que dexo por evitar prolixidad."

"La *j* y la *g* han perdido su aspiración gutural o se reducen a espíritus suaves o meros hiatos: "Be'ar en vez de *béxar* Val'eo por *Vallejo*."

"La *b* y la *v* se truecan indiferentemente al hablar y al escribir; *Benavides*, *Venabides*".

"La *r* y la *rr* no llegan a distinguirse en la pronunciación: guerrero herrero :: *guereró, herero*".

"La *ll* se pronuncia como *l* o *y*, casi siempre como *y* cuando se halla en medio de palabra: *llamo* :: *lamo* :: *yamo*; *tórtilla* :: *tortila* :: *tortiya*".

"La *h* se aspira como en *hondo*", arcaísmo que todavía subsiste entre la gente del campo en nuestro país.

"A la *s* se le da el valor de *z* inglesa, sobre todo entre *vocales*".

Se dan casos de disimilación de letras o sílabas: *desperado* :: desesperado; *carcolar* :: caracolear; de consonantes: *tilpah* :: *tilma*; de vocales: *candelia, membrío* :: candelilla (helada ligera que todavía se llama así en el norte de Méjico), membrillo.

De metátesis: *proción* :: porción; *cabresto* :: cabestro; *gabazo* :: bagazo.

Mejicanismos desconocidos en Méjico

Muchas palabras usadas en los Estados Unidos no pueden clasificarse como mejicanismos o han dejado de serlo totalmente por la evolución natural de los acontecimientos históricos, de los usos y costumbres de la tierra, aunque figuren como occidentalismos americanos.

Así, por ejemplo, un fresno enano espinoso (*Xantoo Xylum Ptelea*), que en Tejas llaman *colima*, es ignorado en Méjico y sobre todo en el Estado de Colima.

Si alguna vez existió en Méjico el *monjerio*, lugar en que residían en las misiones las indias solteras o viudas, que carecían de familia, la palabra está abolida.

No se llama *tardeada* el hecho de empezar tarde la jornada del día. En la frontera con los Estados Unidos la *tardeada* es tarde de placer o de holganza.

No he sabido nunca de la denominación de *lecolero*, maestro de ceremonias en los bailes.

El *tequio*, que la Academia inserta, es tarea que en las misiones se imponía a los neófitos antes de permitirles formar parte de la obra (Bancroft); pero en Méjico se desconoce ahora, aunque fue de uso corriente en los siglos XVI y XVII.

El *ayunte* (*jayunte* entre los indoctos) no es la reunión de indios varones y de chicos ya medrados y su morada en la misión, puesto que no existen ya las misiones.

Nadie recuerda (si alguna vez existió en Méjico) el *berruchi*, clase peculiar de zapatos que antaño se llevaban y que tal vez se llamaron así por el material de que estaban hechos.

El *cedazo*, figurá de la contradanza que tal vez se haya usado en el país, ahora está del todo olvidado.

No sé que en el interior de Méjico se conozca el *chucate*, arbusto muy común en el sur y el oeste de Tejas (*Krameria Canasceus*, Gray), cuya corteza se emplea como tintóreo.

En Tejas se conocen dos géneros de lobos, el *lobo wolf* (*canis occidentalis*) y el de las praderas o *coyote* (*canis latrans*.) En Méjico, sólo hay esta última especie.

En los Estados Unidos suele usarse el aztequismo *conepate* para designar el *shunk* o *mofeta* (*zorrito* mejicano). La Academia no admite *zorrito* y sólo da *mofeta*. Román lo llama *chingue* (*mephitis chilensis*) y menciona el *mephitis* patagónica de la República Argentina y el *vagure* del Paraguay.

En cambio la *Enciclopedia Española* señala entre las especies de *mephitis* la *zorilla*, que por lo que de la descripción aparece es idéntica al zorrito mexicano, aunque la *Enciclopedia* dice ser peculiar de Africa y el Asia Menor. Es curioso que en el Brasil se llame *surillo* a un animal idéntico al zorrito. El nuestro debe, pues, ser término antiguo y naturalmente castellano. No creo que exista de un extremo al otro de la República la voz *conepate*.

Hobson-Jobson

"... El instinto popular, dice el ilustre Cuervo (§ 922), que supone que toda palabra ha de ser significativo, las acomoda a la forma de otra que bien o mal las explique. Esta es la razón por qué se ha dicho y se dice *altamisa* (artemisa), *arremueco* (arrumaco), *vagamundo* (vagabundo), *sabihondo* (sabiondo)."

Dos filólogos ingleses, Henry Yulle y A. C. Burnell, compiladores de un diccionario de términos anglo-indios, observaron que los soldados ingleses en la India, al oír palabras desconocidas de boca de los naturales, frecuentemente las volvían en otra inglesa de sonido semejante aunque de significado muy diverso. Así, las voces *Hasson* y *Hossuni*, que los mahometanos usan en sus devociones, las convertían en *Hobson* y *Jobson*.

Esta ley se observa en Méjico con suma frecuencia; por ejemplo, *Quauh-nahua* se transformó por los españoles en *Cuernavaca*; *Huitzilopochtli*, en *Huichilobos*; *Uyulan* en *Yuçatán*; *Tarascue* en *Tarasco*. Y eso ha dado motivo a los declamadores para decir que los recién llegados e ignorantes conquistadores adulteraban a sabiendas los nombres de los ricos y filosóficos idiomas indígenas...¹

No dejaron de hacer lo mismo los residentes en otras partes. Así, *Temelpah* (cerca del mar, según unos o monte cercano a la bahía, según otros) vino a ser *Tamalpais*. (Sánchez, p. 213.)

1 La ley de Hobson-Jobson se observa en Méjico en palabras que pasan del castellano al azteca. Por ejemplo, el jeroglífico con que representaron los indios el nombre del virrey Mendoza durante su expedición contra los tzacatecas y caxcanes, fue una tuza devorando el corazón de un maguey (*mellozan*, de *metl*, *maguey*; *tozan*, *tuza*).

Otro tanto ocurre en sentido inverso, esto es, pasando del azteca al castellano. Se llama *agua miel* a la *atl metl* (agua de maguey). Los ejemplos podrían multiplicarse hasta el fastidio.

Tirrona (*Desde el mar*), llegó a ser *Tijuana*; para los yanquis *Tia Juana*. (Sánchez, p. 47.)

Tequesquite se ha vuelto esquite; gaicho es gancho (hook and crook).

A la inversa, la *jáquima* ha venido a ser en inglés *hackmare*: la *sobrenjalma*, *suor in hammer* y los *ligaderos*, *legg guards*.

Pero el ejemplo más curioso de esas transformaciones, es sin duda el de la palabra mejicana verduguillo (estilete o estoque). La Academia admite *verdugo* (de *virgultum*, vara, verga) como estoque, y *verduguillo* como navaja para afeitar más angosta y pequeña que las regulares.

Pocos podrían imaginarse que en los restos de español que en los Estados Unidos aparecen, se hallaría la explicación de estas palabras. *Verdugo* no es más que *belduque* (Cap. J. G. . . . Bourque, *Dialect Notes*, part. V, p. 243), y su formación la señala Talichet poniendo la palabra como muy usada en el Este de Tejas: *Belduque* : : *berduque* : : *verduque*. Fácil fue, pues, el tránsito de *belduque* a *verduque*, de *verduque* a *verdugo* y de *verdugo* a *verduguillo*. Éste vendría, pues, a ser, sólo *velduquillo* (*belduque* de tamaño o anchura reducidos).

La palabra *belduque* usada en toda América, tiene su origen, dice Cuervo (§ 656) en la ciudad de *Bois le Duc* en Holanda, que los españoles llamaban *Bolduque* o *Balduque*. En una "valuación hecha en la villa de Bilbao, de las mercancías que venían de fuera del reino," a 26 de abril de 1563, se encuentra "Cuchillos de Flandes, de Balduque y Malinas."

Entre las cosas que se llevaron, continúa el autor citado, para preparar las fiestas que el Duque de Medina Sidonia dio a Felipe IV en el coto de Doñana, figuraban, según el cronista Pedro de Espinosa, doscientos cuchillos de *Balduque*. La forma *Valduque* para designar la Ciudad se lee en Calderón; *Bolduque* dicen Coloma y Don Bernardino de Mendoza; más antiguamente se halla *Bulduce*.

Bueno es estar prevenido contra las atribuciones de palabras mejicanas o españolas a idiomas extranjeros, de éstas o aquéllas contra el cambio de sonido o significación de las voces criollas.

"Es curioso ver, dicen Yulle y Burnell, con cuanta frecuencia al rastrear el origen de las palabras que han caído en el campo de nuestras investigaciones, nos hallamos con un dilema o bifurcación; por ejemplo, dos o más fuentes casi de igual probabilidad y completamente diversas entre sí. . . . *Tank*, recipiente de agua, sin vacilar la derivamos de *stagnum*; español, *estanque*; francés antiguo, *estanc*; inglés y escocés antiguos, *stank*; portugués, *tanque*. Pero a su vez los portugueses lo consideran un indianismo, lo cual explica la existencia de *tanka* en Guzarat y Rajputana como palabras indígenas y con plausible etimología sánscrita.

"*Veranda*, se ha derivado por algunos etimologistas (entre ellos Déprimery, erudito muy distinguido), del persa *baranda* o proyección, balcón, etimología en verdad difícil de comprobarse. . . . y que Mr. Beames ha tratado con indebida ligereza, sosteniendo el incuestionable origen sánscrito de *baranda*, *pórtico*. Burnell ha observado que no pertenece al sánscrito antiguo y que sólo se encuentra en obras modernas. Sea de ello lo que fuere, no cabe duda que la palabra *veranda* usada en Francia y en Inglaterra, fue importada de la India por los europeos que ya la usaban; pero más exacto es todavía que en el mismo sentido o en otro que mucho se le asemeja *la palabra existía en castellano y en portugués*, sin tener nada que ver con el portugués ni con el castellano. Así se comprueba por el *Roteiro da viagem da Vasco da Gama*, de 1497, y por el *Vocabulario* de Pedro de Alcalá, impreso en 1505, que impiden creer que los portugueses lo hayan llevado a la India.

Tequesquite, en Tejas, no es la excrescencia salina natural formada por carbonato de sosa (la palabra parece derivarse de *tell*, piedra, y *quizilia*, parecido o semejante), sino el *esquite* (maíz tostado).

Gaucha no es el hombre de campo como en la América del Sur, sino el cayado con gancho (hook and crook), que usan los actores populares en las pastorelas de la época de Navidad, en las poblaciones de la frontera.

Ñapa : : llapa : : yapa : : yapana : : laguiapee. El Dic. Académico (que acepta *llapa*), dice que es azogue que en las minas del Perú se añade al mineral argentífero para facilitar el término de su trabajo en el buitrón. La ñ debe venir de asimilación regresiva en la forma primitiva *yapana*. Cuervo dice que no halla la palabra en Barba ni en Arona; pero yo sí encuentro en Halse, llapa, y llapar, como propias de las minas de Cerro de Pasco, Perú: "cantidad de mercurio que se añade, y azogue que en el proceso de patio se junta a la masa después del *incorporo*, que consiste en mezclar magistral y mercurio al mineral en el *lamero*".

A Granada se le figura chocante y fea la forma *ñapa*, pero es la que prevalece en toda América, excepto, tal vez, en el Perú y el Uruguay. Figura en las *Apuntaciones para la crítica del lenguaje maracaibero* (Lenz 918), con la definición de *adetantado*, *añadidura*. En los Estados Unidos se define el décimo tercer panecillo en la docena del tahonero (Sylva Chapin). Mark Twain la califica "a nice, tender, expressive, handy word". "Recogimos una palabra excelente, dice, una palabra que por sí sola valía la pena de ir a New Orleans para oírla, una palabra linda, flexible, expresiva y ligera; *lag-ñiape*. La pronuncian *Lanny-yap* y la dan como española. La descubrimos desde el primer día, al principio de una columna de sueltos en el *Pica-yune*; al segundo, lo oímos a veinte personas; averiguamos su significado al tercero y fácilmente lo adoptamos al cuarto. Tiene significado restringido;

pero me pareció que la gente lo extendía un poco según su buen placer. Es el equivalente del décimo tercer panecillo en la docena del tahonero. Es algo que se obtiene gratis y por favor. *La costumbre vino del barrio español de la ciudad*. Cuando un chiquillo o criado compran algo en una tienda — y hasta el Alcalde y el Gobernador, según me aseguraron — concluyen la operación diciendo: "Deme algo de *lagniape*." El tendero accede siempre y da al pituso un pedazo de azúcar, al criado o criada un tabaco o una madeja de hilo, al Gobernador. . . . ignoro qué le dé al Gobernador, como no sea su voto en las elecciones. Si lo invitan a usted a beber (y en New Orleans pasa ésto a cada momento), y al "¿qué va a ser ahora?", usted responde: "No, ya es bastante," su amigo le dice: "Sólo una más; es *lagniape*. Si el criado en el restaurant le derrama a usted un chorro de café por el pescuezo, le dice: "Es *lagniaffe, sah*," y le da otra taza sin cobrarla aparte. Mark Twain, *Life in the Mississippi*, p. 404-5.

La circunstancia de llevar ñ la palabra y usarse en New Orleans, hizo que se le creyera francesa. *French Contribution*, la llama Memcken, *American Language*, p. 86; y Bartlet escribe que en *bungo french* la palabra criolla es *laguiaffe*. La cita más antigua que conozco en *americano* es de 1853.

Palabra tan clara como *ligadero*, correa que sostiene el estribo, se cavila si vendrá de *leg-guards*. "Es el único ejemplo de palabra inglesa que pasa al español o al mejicano y torna a nosotros disfrazada como chiquillo hispánico, robado y restituído a nosotros. Las correas que sostienen los estribos en las grandes sillas mejicanas son de hecho guarda-piernas (*leg-guards*), y ésta es la Cenicienta casera que la lengua española, como príncipe real, transformó en ligaderos." Farmer. Yo no sé por qué, para mencionarse *ación* o *arción*, que sólo liga estribo y cuerpo de la silla y para nada protege las piernas, se había de ocurrir al inglés. Para mí, la palabra es castellana, con tanta más razón, que no existe la palabra *ación* en el dialecto del oeste norteamericano, y antes de que se hiciera semejante trocatintas, debía tener nombre esa parte de la silla como lo tenía el látigo-*latigos* :: *larigo*, *el fuste*, *las cantinas*, y todos los demás accesorios de la montura, conforme explico en otra parte.

Pero el colmo del delirio es creer que la palabra tan castellana como *juzgado* pueda tener origen inglés. "Desde el primero de julio de mil novecientos diez y nueve hay prohibición de vender bebidas (*come dry*); sólo la policía puede cargar armas (*toté guns*, del surianismo, llevar carga sobre los hombros) y hasta el bridge de a centavo la apuesta, puede llevarlo a usted al Juzgado (cárcel), *house gow* del inglés *house*, casa, y del escocés *gow* habitación en que no se paga renta! *Chambers Scotts Dialect Dict.* London, 1911. Fred Simplic. *Along Our side of the Mexican Border*, 61, *National Geographical Magazine*, julio 1920.

Conveniente es evitar del mismo modo el vicio de querer derivar todas las cosas de una lengua sola y hacer etimologías conforme a sistema.

Nuestro Padre Mier, que en su "Carta de despedida a los mejicanos escrita desde el Castillo de San Juan de Ulúa", saca que Méjico proviene de Mexi :: Mesías, y hace una terrible ensalada, con la Historia Sagrada, la me-

jicana anterior a Cortés, el hebreo y el náhuatl, es el prototipo de esos des-
varios.¹

Don Julio Calcaño pone a contribución "las lenguas del orbe entero" para caer en un gótico que al decir de Lenz es sospechoso "porque viene de fuente muy turbia; son formas del alemán moderno o de dialectos germánicos". Así, según Calcaño, *bosque*, es del gótico *boschen*; *arúes*, es del gótico *harnish*; *balcón*, del germánico *balco*: *albergue*, de *herberghe*; *hostería* del gótico *Haus*.

Barberena lo analiza todo y todo lo deriva del quiché. *Abur* o *agur* (el antiguo saludo español, probablemente derivado de *augurium*, agüero). "Creo que son la voz desear y *ur-andar*, *venir presto*, así es que *ah-ur-ajur*, y después *agur* significan "deseo vengas presto", es decir, "deseo volver a verte pronto".

Agua.—La palabra agua se deriva del latín *aqua*, que no es más que un compuesto de dos raíces quichés: *a*-agua y *qua*, fuente, manantial; así es que *a-qua*, manantial de agua y por antonomasia el líquido mismo que mana de la fuente.

Palta del quiché, una fruta, *Persea gratissima*, en Centro América aguacate. El vocablo *palto* o *patta*, empleado en el Perú y en Chile para designar el aguacate, alude también a las virtudes eréctiles del fruto autedicho: se compone de estas dos raíces quichés: *pal*, raíz de *paleh* :: levantar, y *to* :: ayudar, servir; así es que *palto* :: *sirve para levantar*.

Al *chile* o pimiento americano se le da el nombre de *ajl*. Esta voz pertenece al extinguido idioma de los aborígenes de Haití, que era de la familia maya-quiché y significa los apetecidos o deseados pimientos....

En fin, todo lo ataca con su escalpelo etimológico y corta en unas cuantas raíces hasta la Loreley famosa por la poesía de Heine. "El idioma quiché, que tantas analogías tiene con el antiguo germano, suministra, en mi concepto, mejor interpretación que ese vocablo; de *lor*, adormecer, y de *eleg*, dar fin, acabar; así es que *lor-eleg* o *Loreley* adormece (con sus cantos) para dar muerte a los navegantes.

Pero, ¿qué más, si hasta los lingüistas serios dan en rarezas muy especiales por las semejanzas que creen notar en los idiomas? El profesor don Aurelio M. Espinosa, cita *jara* (p. 425), y *jairiar* (p. 427), como corrupciones de *harrow*, *flecha*, cuando todo el que haya vivido en Méjico sabe que lo que allá se llama *jara* y probablemente también en Nuevo Mejico es el "palo de punta aguzada y endurecida al fuego, que se emplea como arma arrojadiza".

En cuanto a *jairiar*, probablemente es *jarjar*, o *jarear*, usado en Méjico como locución vulgar, y no puede ser más elocuente y expresivo: es el as-

1 "¿Y Mexi, pregunto yo, qué significa? Pronunciado como lo pronuncian los indios es una palabra hebrea que significa lo que, tomándolo del latín *unctus*, llamamos *ungido*, tomándolo del griego, *Cristous* llamamos, y tomándolo del hebreo *Mesci*, llamamos *Mesías*." Todo el papel es una serie de extravagancias eruditas que hacen dudar de la integridad mental del autor. La carta se insertó en "El Porvenir" de Monterrey, número especial del 16 de septiembre de 1920.

pecto del que se tambalea vencido por el alcohol, vacilando a manera de *jara* que acaba de tocar en el hito. "Se iba *jariando*", "no te *jariés*", son locuciones que en Méjico se oyen con desoladora frecuencia.

Renganchi :: *traingang*, según el Prof. Espinosa, quizás no sea sino el acto de engancharse de nuevo el trabajador.

Trique, no debe ser *trick*, sino el *trique* castellano que en Méjico aplicamos a todo, como los *cuentos* en Centro América y los *corotos* en Venezuela.

Estudioso tan distinguido como Lenz, cuyos aciertos superan con mucho a sus errores, supone mapuche la palabra *lapa* (es seguramente, dice, nombre del marisco en mapuche), a pesar de citar a Gay, Zool VIII, que asegura que las especies son numerosas y viven como asidas a las peñas.

La Academia lo da como molusco gasterópodo de concha cónica aplastada, lisa o con estrías, que vive asido fuertemente a las rocas. Lo trae del latín *lepas* y del griego *lepás*. En efecto, *lepás*, que primariamente significa roca desnuda, en una segunda acepción es el molusco que a ella se adhiere (Liddel, *A Greek English Lexikon*); y en latín es *lopades genus conchae marinae*: Non: *lepades ostreas captamus*. Plant Rud 2. 1. 8; id Cas 2. 8. 57. Lewis J. Short.

Considera Espinosa entre los adjetivos corrompidos de la lengua inglesa *huilo*, que en su concepto es degeneración de *wooly*, *foolish*. No es tal cosa sino un hispano-americanismo antiquísimo. Para Bancroft significaba hombre sin fuerza física o débil de piernas. ¿Tendrá que ver con *huila*, girón de vestido roto, que, según Febres, citado por Lenz, viene del mapuche *huilmill*, tasajos de carne largos como orejones o los mismos orejones? La misma es la connotación mexicana de *huila*, que se aplica a la cometa pequeña que empujan o encumbran los niños de corta edad, a diferencia del *papalote*, que es diversión de mayores. "Pobre *huila* con tanto aire", se dice del que acomete empresas superiores a sus fuerzas o sus medios. "Estar *ahuilado*" es expresión para designar al que está abatido y triste.

Ramos supone sea adulteración de *huilott*, paloma. ¿Parecería fantasear demasiado el suponer sea voz concordante con *papalote* (*papalott*, mariposa), aplicado a la cometa de mayor tamaño? Yo me inclino a ese origen, pues me parece mucho trecho de recorrido para tan insignificante palabra. Según el mismo Ramos, *huila* sería ramera pelaudusca en varias regiones del país.

No sabría decidirme respecto a la procedencia de *bayou*, corriente de agua estancada, proveniente de un río o lago que pone en comunicación dos masas de agua. Hay quien lo traiga del francés *boyau*, tripa; pero en francés no se llama así a las corrientes de esa clase, y la palabra existe sólo en las provincias que estuvieron dominadas por España. (Louisiana, Mississippi; a este último se le llama *Bayou State*.) ¿Proviendrá de *bahía* o de *bay*, como opina el Capitán J. G. Bourque? (Dialect. Notes 243 y siguientes, parte V.) Es difícil determinarlo. Por lo menos la procedencia francesa creo se debe descartar del todo.¹

1 El ejemplo más antiguo que conozco es el siguiente: "A las mismas ho-

Voces tan antiguas y tan castellanas como *azacán*, se derivan del náhuatl, *atl* (agua), y *zacán* (cargador). (Ramos.) En el portugués existe *azacal*, *azacual* (el que lleva y vende agua). Marina lo deriva del verbo *zacana*, *llevar cargas*; pero Dozy opina que la significación se ha ampliado hasta hacer del que lleva agua uno que conduce cargas en general. Marina se apoya en un pasaje del Fuero de Plasencia. "Todos los azacanes e leñeros que carga traen." Como no se conoce íntegro el pasaje, es difícil saber si se llama azacanes a los aguadores y a los leñeros que traen carga, o enumera a los azacanes entre los leñeros.

También se llama azacán al cántaro o vasija (que quizás sea la acepción primitiva). "E estonse se fueron las dueñas para sus posadas e tomaron barriles e pichelos e terrazos e calabazas e botijas e *azacanes*, cada una con cualquiera cosa que pudiera llevar agua." *La gran conquista de Ultramar*, lib. III, cap. XXV. (Eguilaz.)

De todas maneras, en Méjico nunca se ha llamado *azacán* al aguador ni al cántaro o *chochocol*.

El mismo Ramos supone que *cambujo* venga del latín *scambus*, de piernas torcidas. En Méjico no se empleó sino como extensión de negruzco. El caballo morcillo se llama *cambujo* porque es negro-rojizo, y pollo *cambujo* es el que saca la piel oscura; por eso *cambujo* era *el casta* que descendía de negro y albarrazado; y eso aunque caballo, pollo y mestizo tuvieran las piernas derechas.

*
* *

Este discurso sería una incongruente aglomeración de hechos de lenguaje, que a lo más merecería ser hojeado por curiosidad, si no respondiera a un fin más alto, que es el que me propuse al componerlo y al presentarlo como trabajo de ingreso en la Corporación que me hizo el honor de traerme a su seno. Ese fin es llamar la atención de la Real Academia Española acerca de la inmensa herencia lingüística que tiene esparcida por el mundo y que debe cuidar y recoger para formar su Diccionario y regimentar su vida ulterior. En los Estados Unidos se dan casos como el de Nuevo Méjico, en que el castellano — el pobre castellano de aquellas partes — se cultiva con verdadero amor y se riñe por conservarlo con positivo ahinco. Un autor que en estas páginas llevo citado largamente, refiere de una convención

ras de dho día tres emprendí mi marcha para este Pres^o pasando en Balsa el Rio de Trinidad y el *Vayuco* grande, viniendo a hacer noche a las Rancherías". Diario derrotero del carabinero graduado de sargento José del Tor en busca de los desembocaderos de los rios Trinidad y Orechas. MSS. Archivo General, Prov. Int., T. 259.

de maestros que ocurrió hacia 1915, en la cual, de los varios miles de enseñantes que estuvieron presentes, el 75% hablaba sólo castellano y desconocía el inglés, y apenas el 25% se explicaba en ambas lenguas. En el sur de California se hablaban por igual castellano e inglés no hace todavía muchos años; ahora el inglés, principalmente entre la gente moza, está conquistando el lugar de su antagonista y queda sólo una pequeña porción que hable por gala el viejo idioma de los habitantes de la tierra.

En gran parte obedece esto a la falta de predominio político; y tan cierto es que la influencia material corre pareja con la influencia lingüística, que el castellano, que era la base principal del dialecto chamorro de las islas Marianas, desde el año noventa y ocho acá se ha obscurecido y tiende a desaparecer.

El Diccionario y la Gramática escritos por el Padre don Aniceto Ibáñez del Carmen y publicados en 1865, no resultaban aplicables en la actualidad. Nadie, entre los vivientes, recordaba las palabras anotadas por el sacerdote español: había bastado el transcurso de una generación para que se efectuara aquel cambio fundamental.¹

Pero a veces falta la ocasión de practicar el castellano, y el instrumento se va olvidando o enmoheciendo al extremo que dejará de existir prácticamente el predominio de la lengua en todos los países que la usaron, si no se ayuda en cualquier forma a su desarrollo. Algo semejante a las *verein* alemanas, a las sociedades italianas a estilo de la *Dante Alighieri*, o las que tengan parecido con la *Alliance Française*, son necesarias si se quiere conservar un poco de esa herencia espiritual que amenaza extinguirse.

Los hispano-americanos creemos, como Rodó, que existe una España niña siempre en mutación, siempre en crecimiento, siempre llena de brío y capaz de renacer. La figura de la dueña eternamente aterida que aparece en las ficciones de alguno de los grandes novelistas españoles, no la entendemos nosotros, porque miramos en todas las repúblicas hijas de la "España fecunda", el afán de renovación, el ansia de creciente expansión espiritual, el propósito de prolongar la vida de la raza mediante el trabajo de los epígonos que refuercen los bríos de la madre todavía lozana y floreciente.

Y yo creo que no hay lazo que pueda unirnos más eficazmente que el del lenguaje. Por mucho tiempo los eruditos hispano-americanos consideraron piedra de toque inapelable la del Diccionario de la Real Academia: palabra que no figurara en ese *Korán* de la lengua debía ser excluida con el ignomi-

¹ *Dictionary and Grammar of the Chamorro language of the Island of Guam* . . . by Edward von Prussy, Washington 1918.

Casi todas las palabras poseen equivalente español e indígena y aquéllas tienen diferencias semánticas, morfológicas y fonológicas muy especiales. Así *abanico* es también *purno lato* o *panaglato* (espanta moscas). *Abundancia* tiene varias formas de expresión: *abundansia*, *inabundansia*, *rico*, *micosas*, *minege*, etc.

El vendedor de telas se llama *benteron* y *magago*.

El grito que indica rendición es *basta* y *para*, y también se usa *resigna*.

El irrespetuoso tiene varios nombres: *basto*, *desatenlo*, *malamaña*, *presomido*, *chaleg* y *machaleg*.

nioso sambenito de disparate, corruptela, gazapatón y provincialismo. Y a esa actitud correspondía la de los escritores españoles, que con *Clarín*, sostenían eran los *amos de la lengua*, y que a nosotros tocaba solamente respetar y acatar las decisiones que Castilla dictara.

Por lo menos desde mediados del siglo pasado comenzaron a estudiarse los hispano-americanismos por hispano-americanos eminentes. El cubano Pichardo, que sigue a Alcedo como decano de esa falange que tan bien ha trabajado por la unificación de la lengua, empezó la tarea que habían de seguir tantos amantes de sus países y tantos curiosos de la ciencia filológica, hasta que vino el doctísimo Cuervo, cuya inmensa labor había de servir para probar que los localismos nuestros no eran vanos caprichos, ni ridículos disparetes, ni faltas imperdonables de locución; sino que tenían su origen en la vida misma del sermón nacional, y que, si bien muchos merecían desterrarse por mal traídos o mal formados, la mayoría procedían de peculiaridades de nuestra vida, de objetos de nuestras tierras, de palabras de los idiomas indígenas y, sobre todo, de voces netamente castellanas que han quedado incrustadas en el castellano que se habla en los diferentes países. Mirar con desdén o declarar de plano ilegítimos esos vocablos sólo porque no se usan actualmente en España, es error notorio y falta de comprensión de lo que ahora ha avanzado la ciencia filológica y obrar contra ese espíritu de panhispanismo que se dice predomina en las relaciones de los países de nuestra raza.

Hay, por ejemplo, vulgarismos que tienen origen en cosas o sucesos tan distantes, pero tan legítimos, que sería error notorio desecharlos sin examen o condenarlos sin estudio. No hay ahora persona nacida que en Méjico no ría si oye decir *masqué* en el sentido de "no obstante", "no importa", "a pesar de todo", y sin embargo, *masque* es un lusitanismo o un hispanismo que probablemente recibimos de la China o de la India. Figurando en el *english pigeon* se usa todavía, y de ese *masque* que por baya se supone procedente del verbo *mascar*, se han sacado mil divertidas locuciones que la gente repite sin cesar.¹

Y sobre todo, ¿por qué ha de ser más castizo y más digno de estudio un localismo de Palencia o de Albacete que cualquier vocablo americano — su-

1 *Masque*, *Mazkee*, término que en *chinese pigeon* (la jerga que constituye el medio de comunicación en los puertos chinos entre los ingleses que no hablan chino y los chinos con quien tienen que comunicarse) significa "no importa", y se usa de continuo en boca de los europeos en China. Se supone que es corrupción o elipsis de alguna frase portuguesa; pero no hay nada satisfactorio al respecto. Skeat escribe: "Probablemente es tan sólo el portugués *mais que* importado directamente por conducto de Macao en el sentido de "although, even, in spite of, malgré."

That nightly time being chop-chop,
One young man walkee-no can stop,
Maskee snow, *maskee* ice
He cally flag with chop so nice.

Topside Gallow "Excelsior in Pigeon". Hob Job.

pongamos *ñapa* — que se use desde los confines del Canadá hasta Tierra del Fuego?

Los hispano-americanos han hecho algo — han hecho mucho — para depurar sus dialectos vernáculos, y las obras que diariamente se publican son prueba de su gusto por esta clase de estudios. Yo desconozco la contribución que los españoles hayan aportado a esa importante rama de la actividad espiritual que constituye la prenda de nuestra solidaridad, el lazo que nos ata, la forma de nuestra comunicación y la exteriorización del sentir y el pensar colectivos. Lo que el conde de la Viñaza cataloga en su repertorio es de poca importancia en comparación de lo que hasta la época de la publicación habían trabajado los americanos. Quizás después hayan aumentado los trabajos sobre especialidades lingüísticas que serían menester para completar la obra que se requiere en esta dirección; pero me temo que se haya avanzado poco, pues, que yo sepa, el diccionario de andalucismos, que Cuervo se figuraba sería la explicación de muchísimos americanismos, no se ha publicado aún.

Y si en país como los Estados Unidos, en que el castellano está extinguido o extinguiéndose a grandes pasos, se puede encontrar tal cantidad de palabras todavía vivas e incorporadas al habla popular y a la erudita, ¿por qué no había de procurar la Academia española aprovecharse de ese caudal lingüístico y del que está esparcido en muchísimos lugares en que España dominó, a fin de perfeccionar y aumentar su acervo, de legitimar y aprovechar las formas americanas que sean de ley y enriquecer el idioma mediante la reivindicación o la aprobación de las razonables y dignas de la consagración del Diccionario? Tal es mi sentir más íntimo y mi deseo más sincero. Los hispano-americanismos tendrían entonces la sanción suprema y merecerían ser usados con libertad, como gala y decoro del lenguaje, en vez de ser vistos como aventureros advenedizos, indignos de alternar con las palabras de rancio abolengo.

APÉNDICES

APÉNDICE LETRA A

El nombre de California

El nombre de California fue por muchos años objeto de especulación por parte de todos los eruditos e historiadores, Vanegas, *Noticia de la California y su Conquista*, Madrid, 1757, sostiene que no procede de ninguna de las lenguas indígenas; pero también encuentra difícil que se haya formado de *calida fornax*, pues los conquistadores no eran tan eruditos. Sin embargo, la tendencia a derivarlo de horno es constante en los historiadores, que creen se refiere a los temascales que se usaban durante la dominación española (Captain Breechy). *Calidus fornus*, *Caliente fornalla*, *Californo* y *Caliente horno*, son versiones también propuestas. Otros lo derivan del latín y el español *cala* y *fornix* por cierta formación natural cerca del Cabo de San Lucas. Del griego hay *Kala forma*, *kala phora*, *-mea*, *kala*, *chornea* y *kalos phornia*, que quieren decir, respectivamente: — *mujer hermosa*, *luz de luna*, *adulterio*, *tierra fértil* y *país nuevo*. También se propusieron por los yacimientos de chapopote que abundaban en el territorio, *colofón* y *colofonia* — la pez. Los mejicanos que quedaron después de la anexión la derivaban de lenguas indígenas y se formaron dos bandos, unos creían que significaba *montaña* o *cerro elevado*; otros, *tierra nativa*. Por último, un residente de Copala, Sinaloa, lo descomponía *thali-fatni-al*: *tierra arenosa más allá del agua*. Bancroft, Cap. I, pp. 65-66.

Hittel, cree quiere decir tierra abundante en oro y perlas. El Dr. Davidson, se inclina a creer que tenga que ver con *cal* y *canto*.

Lodain cree provenga del árabe *Kalifat* provincia. ¡Hasta hay quien suponga que proviene de Calpurnia, ¡la mujer de César! Puttman, (Ap. a. 356-362).

Esas fantasías quedaron desvirtuadas por el descubrimiento que hizo en 1862 el Doctor Edward Everett Hale, (*Proceedings of the American Antiquarian Society*, ap. 1862), que lo encontró en "El Ramo que de los cuatro libros de Amadis de Gaula sale llamado Las Sergas del muy esforzado caballero Esplandián, Hijo del Excelente Rey Amadis de Gaula," obra de cierto Montalvo, cuyo nombre de pila se disputa. En el capítulo CDVII que lleva por epígrafe "Del espantoso y no pensado socorro con que la reina Calafia

en favor de los turcos al puerto de Constantinopla llegó", se dice "Quiero agora que sepáis una cosa la más extraña que nunca por escritura ni por memoria de gente en ningún caso hallarse pudo, por donde al día siguiente la ciudad estuvo a punto de ser perdida, y cómo de allí le vino el peligro le vino la salud. Sabed quia la diestra mano de las indias hubo una isla llamada *California*, muy llegada a la parte del Paraíso Terrenal, *la cual fué poblada de mujeres negras, sin que algún varón entre ellas hobiese*, que casi como las amazonas era su estilo de vivir. Estas eran de valientes cuerpos y esforzados y ardientes corazones y de grandes fuerzas; la ínsula en sí la más fuerte de riscos y bravas peñas que en el mundo se hallaba; *las sus arenas eran todas de oro*, y también las guarniciones de las bestias fieras en que, después de haberlas amanzado, cabalgaban; *que en toda la isla no había otro metal alguno*; moraban en cuevas muy bien labradas; tenían navíos en que salían a otras partes a hacer sus cabalgadas, y los hombres que prendían llevábanlos consigo, dándoles las muertes que en seguida oiréis. Y algunas veces que tenían paces de sus contrarios, mezclábanse con toda seguridad unas con otros y habia ayuntamientos carnales de donde resultaba quedar muchas de ellas preñadas, y si parían hembra guardábanla y si parían varón luego era muerto. La causa de ello según se sabía era porque en sus pensamientos tenían firme propósito de apocar los varones en tan pequeño número, que sin trabajo los pudiesen señorear con todas sus fuerzas, y guardar aquellos que entendiesen que cumpliesen para que la generación no pereciese."

En el cap. CLVIII, "Pasada aquella noche y la mañana venida, la reina Calafia salida del mar, armadas ella y sus mujeres de aquellas armas de oro sembradas de piedras muy preciosas que en la su ínsula California como las piedras del campo se hallaban," (p. 539-40).

Parece que desde la primera edición de la Historia de la Literatura Española, de Ticknor, en 1843, se mencionaba ocasionalmente la isla California; pero nadie había encontrado que pudiera tener relación con el nombre de la península, hasta que la halló el Dr. Hale.

Las *Sergas* deben de haberse estampado antes de 1521, que es la edición más antigua que tenemos, pues se conoce un sexto libro de *Amadis* llamado *Florisando* que salió a la luz en Salamanca en 1510, pero sea como fuere, Bernal Díaz cita la famosa novela en diversos pasajes de la Historia, y no sólo menciona al héroe principal, sino también el de Agrajes, cuando dice que solían llamar así los conquistadores al hombre presuntuoso y de pocas hazañas.

Los conquistadores, gentes casi iletradas (a excepción de Cortés y quizás de Olid y algún otro), eran sin embargo grandes citadores de romances, que de seguro oirían a la vera de la lumbre, en las aldehuelas de Extremadura y Andalucía, donde se cantaban al mismo tiempo sucesos de ayer como si dijéramos, esto es, las hazañas de un Hernán Pérez del Pulgar en Granada o de un Gonzalo de Córdoba en Italia, o bien cosas remotas y fabulosas como las gestas de Mío Cid y de los Siete Infantes de Lara, o de Amadis y los Caballeros de la Tabla Redonda.

Bernal Díaz, *ingenio lego*, si los ha habido y por lo mismo más apropiado que ningún otro para la receptividad, refiere que cuando navegaba Cortés de vuelta de Méjico para ir a San Juan de Ulúa, los que ya conocían la tierra iban mostrándole la Rambla, las muy altas sierras nevadas, el río de Alvarado, el río de Banderas, donde se rescataron los 16,000 prisioneros; la isla de Sacrificios, donde se hallaron los altares y los indios sacrificados cuando lo de Grijalva, y así se entretenían hasta que arribaron a San Juan.

A alguien le parecieron impertinentes aquellos recuerdos pasados, y tan perder el tiempo como recordar el romance de Calainos. "Acuérdome, dice Bernal, que se llegó un caballero que se decía Alonso Hernández de Puerto Carrero, y dijo a Cortés. "Parecenme señor que han venido diciendo estos caballeros que han venido otras dos veces a esta tierra:

Cata Francia, Montesinos,
Cata París la ciudad,
Cata las aguas del Duero
Que van a dar a la mar;

yo digo que miréis las tierras ricas y sabréis bien gobernar." Luego Cortés entendió a que fin fueron aquellas palabras dichas y respondió:

"Denos Dios ventura en lides
Como al paladín Roldán,

que en lo demás, teniendo a Vuestra Merced y a otros caballeros por señores bien me sabré entender."

Otra vez, contemplando desde Tacuba a México, de donde había salido huyendo, "suspiró con una gran tristeza, aun mayor que la que antes tenía por los hombres que le habían matado en él antes que en el alto subiese; acuérdomme, dice Bernal, que entonces le dijo un soldado que se decía el Bachiller Alonso Pérez, que después fué fiscal y vecino de México: "señor capitán no esté Vuestra Merced tan triste, que en las guerras estas cosas suelen acontecer, y no se dirá por Vuestra Merced

Mira Nero de Tarpeya
A Roma cuando se ardía."

Y continúa el cronista: "Dejemos estas pláticas y romances, que no estábamos en tiempo de ellos y digamos cómo se tomó parecer entre nuestros capitanes."

La muerte súbita de doña Catina Juárez, la Marçayda, primera esposa de Cortés, dió lugar a que los soldados cantaran el romance del Conde Alarcos, pues como se sabe sobraba quien dijera que aquella señora había perecido envenenada o ahorcada.

Ya se ve, pues, que desde el tiempo de la conquista abundaban las alusio-

nes o romances, y que, por consecuencia, éstos deben de haber sido en Méjico populares en extremo. ¿Por qué no los conocemos ahora y en dónde se conservan? El doctísimo investigador don Juan Menendez Pidal, que en 1905 hizo una excursión de estudio a la América del Sur, encontró en Chile y en la Argentina muchos romances castellanos que, o se conservan puros en aquellas partes, o están levemente adulterados por circunstancias de lugar y tiempo. Si países como Chile y la Argentina, que tan escasa relación tuvieron con la Madre Patria, conservan romances netamente españoles, ¿cómo no los hemos de tener nosotros, que por espacio de tres siglos recibimos la emigración continua de la Península en proporción mayor que ningún otro país de América, inclusive el Perú?

¿Y por qué no había de tomar Cortés de una de las novelas en boga el nombre de una tierra entonces desconocida y salvaje, ya que toda la historia de la conquista está impregnada del mismo espíritu aventurero y caballeresco?

En la cuarta carta que escribió a Carlos V, fecha 15 de octubre de 1524, edición de Lorenzana, 1828, p. 520, se halla ese trozo que parece copiado de la novela:

"Y asimismo me trajo relación de los señores de la provincia de Ciguatán,¹ que se afirma mucho haber *toda una isla poblada de mujeres, sin varón ninguno y que en cierto tiempo van de tierra firme hombres con los cuales han aceso; y las que quedan preñadas, si paren mujeres las guardan; y si hombres los echan de su compañía; y que esta isla está a diez jornadas de esta provincia, y que muchos an ido alla y la an visto. Dícenme asimismo que es muy rica de perlas y oro.*"

Y la *Relación de la Entrada de Nuño de Guzmán* por el intérprete García del Pilar, *verbatim*, dice cosa idéntica hablando de Ciguatán: "*Llegamos al pueblo de Ciguatán que dicen ser de las mujeres e en este pueblo hallamos todo lo más mujeres e no se pudo alcanzar si vivían solas o tenían maridos.*" Icazbalceta, *Doc. para la Hist. de México*, II, 259. Asimismo la *Tercera Relación anónima de la Jornada de Nuño de Guzmán*, (Ibib 451) "*Estas mujeres decían haber venido por la mar, y antiguamente guardar tal orden que no tenían maridos ni entre sí los consentían, mas antes de cierto en cierto tiempo venían los comarcanos a entrar con ellas y las que quedaban preñadas y parían hijos los enterraban vivos y las hijas las criaban y cuando eran de diez años o poco mas las daban a sus padres.*" Y sabido es que Guzmán marchaba sobre las huellas de Cortés y se valía de sus propias fuentes de información.

El mismo señor Icazbalceta, en la "Col. de Doc. para la Hist. de Méx." II, pág. XVIII, se expresa así:

Ya desde 1540 (25 de junio) había dirigido (Cortés) al rey otro memorial contra Mendoza; pero se refiere únicamente a las disputas suscitadas con motivo de los descubrimientos en el Mar del Sur, que dieron origen a la enemistad entre ambos personajes. El documento ha sido publicado en el tomo

1 Cihuatlán significa lugar de mujeres, de Cihuatl (mujer) y tlán (lugar).

IV de la *Colección de Documentos Inéditos para la Historia de España*. Hay en él (pág. 211) un pasaje curioso que revela algo acerca del origen de las famosas relaciones del P. Fr. Marcos de Niza sobre el reino de Quivira y las Siete Ciudades. Quiero copiarlo por ser todavía poco conocida entre nosotros la voluminosa Colección en que se encuentra. Dice así: "Y al tiempo que yo vine de la dicha tierra (*la de Santa Cruz que descubrió Cortés en la expedición de 1534 y se cree ser el puerto de la Paz en Baja California*), el dicho Fr. Marcos (de Niza) habló conmigo estando yo ya en la Nueva España, y yo le di noticia de esta dicha tierra y descubrimiento de ella, porque tenía determinación de enviarlo en mis navios en proseguimiento y conquista de la dicha costa y tierra, porque parecía que se le entendía algo de cosas de navegación: el cual dicho fraile lo comunicó con el dicho visorey, y con su licencia diz que fué por tierra en demanda de la misma costa y tierra que yo había descubierto, y que era y es de mi conquista; y después que volvió el dicho fraile ha publicado que diz que llegó a vista de la dicha tierra: la cual yo niego haber él visto ni descubierto, antes lo que el dicho fraile refiere haber visto, lo ha dicho y dice por sola la relación que yo le había hecho de la noticia que tenía de los indios de la dicha tierra de Santa Cruz que yo truje, porque todo lo que el dicho fraile se dice que refiere, es lo mismo que los dichos indios a mi me dijeron; y en haberse en esto adelantado el dicho Fr. Marcos fingiendo y refiriendo lo que no sabe ni vió, no hizo cosa nueva, porque otras muchas veces lo ha hecho, y lo tiene por costumbre, como es notorio en las provincias del Perú y Guatimala, y se dará de ello información bastante luego en esta corte, siendo necesario." Grave es el cargo contra el P. Niza; pero debe tenerse en cuenta que a Cortés le convenía sostener que lo que se sabía de aquella tierra se sabía por él.

Como se ve, la respetable opinión del señor Icazbalceta es que lo de isla de Santa Cruz se refiere sólo al Puerto de la Paz y no a toda la California, la cual pudo llamarse así, como pudo llamarse también Santa Cruz a un punto especial de la nueva provincia.

También hace mucha fuerza que Lorenzana en la Nota 3 de la página 439, diga: "Este país sólo de mujeres que expresa aquí Cortés, es el que llamaron por entonces de las Amazonas, que creyeron había y se descubrió falso" y en la 4 "Ya está averiguado que la California no es isla como la creyeron algunos sino península."

Parece, dice Miss Putnam, muy significativo que se relacione la historia de las amazonas con la tierra que después descubrió Cortés.

El cronista Herrera (*Hist. Gral., Década VIII, libro VI, 178*, citado por Miss Putnam), habla de "la California a donde llegó el primer Marqués del Valle que le puso este nombre." Gaínza, que escribió antes que Bernal Díaz, habla de ella en dos pasajes. "Del Guayanal atravesaron a la California en busca de un navío" y "Del Ancón de Santandrés siguiendo la otra costa llegaron a la California."

Fray Marcos describe sólo la isla que descubrió el Marqués del Valle y pondera su abundancia en perlas: "Vacopa, ciudad a 40 leguas de la Bahía

de California" y "Grandes Perlas y mucho oro se hallan en las islas de la California, que son 34 en número."

Cita Miss Putnam varios pasajes de Ramusio y su traductor, de los que aparece que cuando el original (que escribió por el año de 1550), dice *Santa Croce, Isole delle perle* u otras cosas, el traductor, fidelísimo en otros pasajes, no deja de añadir *California* y hasta los asimila y unifica. Así, en cierto lugar en que el original dice sólo *Santa Cruz*, Hakluyt reforma el texto diciendo: "*They sail from the Isle of Cedars to the port of Santa Cruz or California,*" lo cual indica que en 1600, que se hizo la versión tan citada, ya era familiar el nombre. Así se encuentra en el famoso mapa de Diego Gutiérrez, de 1562, que el Dr. Hale encontró en 1882.

De todo modos, nada hay que invalide la versión de que fué Cortés quien dió el nombre a la tierra, ya que desde 1522 preparaba su primera expedición a la mar del sur desde el puerto de Zacatula y sólo en 1536 cejó en su afán de descubrimientos.

Sin duda que el nombre de California es caprichoso e inventado por Montalvo para hacer verosímil la especie de que se trataba de un libro del Gran Maestro Elisabat, pero hay en la materia coincidencias muy curiosas. Por ejemplo, en la traducción francesa de las *Sergas* se habla por primera vez de *Californiennes*. En la *Chanson de Roland*, cuando Carlo Magno se lamenta de la muerte de su sobrino en Roncesvalles, al mencionar los enemigos que faltando él podrían atacarle, dice:

2920 Mor est mis nies ki tant soleit cunquere
 Encuntre mei revelerunt li Saisne
 2922 Et Hungre et Bugre et tante gent averse
 Romain, Puillain et tuit cil de Palerne
 2924 Et cil d'Affrike e cil de *Califerne*

que León Gautier traduce:

Il est mort mon cher neveu, celui qui m'a conquis tant des terres
 Et voila que les Saxons vont se revolter contre moi,
 Les Hongrois, les Bulgares et tant d'autres peuples,
 Les Romains avec ceux de la Puille et de la Sicile,
 Ceux d'Afrique et de *Califerne*.....

El traductor, que entra en copiosas observaciones acerca de los otros países, nada dice de *Califerne*, aunque algunos opinan que se trata de los dominios de Califa.¹

1 Los datos que este apéndice contiene (a excepción de los que relacionan las *Sergas de Esplandián* con los viajes de Cortés y de Nuño de Guzmán, que, me figuro, soy el primero en descubrir) están tomados del precioso estudio de Miss Ruth Putnam y Mr. Herbert J. Priestley, *California the Name* (California University Press, 1916).

APÉNDICE LETRA B

Como una muestra del castellano que se escribe en ciertos lugares de los Estados Unidos, inserto varios trozos de un artículo de cierto periódico que llegó a mis manos. He aquí algunos "excerptos," como escribe el "Directira Martin Ward."

Habla así del ferrocarril del Noroeste :

"Despues de años de holganza la vía férrea del Noruestes de Mexico ha resumido su trafico, dicha vía habia sido distruida y su material rodante incendiado. Despues de un esfuerzo hercules y el expendio de millones de dólares en restataurer y reemplazar la línea de Chihuahua al El Paso, una distancia de 400 kilómetros está otra vez lista para operar. Las líneas telegráficas han sido restauradas, estaciones reconstruidas, tajeas reemplazadas, el fin está ahora en vista. Conforme á los proyectos los trenes de Chihuahua y El Paso estarán listos para resumir so trafico en todo particular, el 25 de julio.

"Los diez años pasados ataron inextricablemente la historia del Norueste de Mexico con la historia de varias revoluciones que es imposible clarificar la una sin la otra. Tragedias de una naturaleza inexplicable fueron perpetradas. Esta línea sirvió a un territorio que durante los diez años de guerra sanguinaria restringuía su influencia en las varias bandas de bandidos y revolucionistas, haciendo buen uso de la presencia de tal para promover sus operaciones. La destruccion de los carriles fue lo que causó la desistencia en ser el factor en la victorio o fracaso en el batalla una invasión o campaña y como dicho territorio ya estaba explorado que nada havia quedado para las bandas errantes. La ola de guerra entonces retrocedió del territorio dejando un enmarañado congerie de acero torcido puentes dinamitados, tajeas incendiadas y tuneles destruidos.

"La importancia de dicha via férrea hacia el Norte de Mexico no es exagerada. La línea de Chihuahua a El Paso no es corta pero sirve a un territorio excesivamente rico en todos los recursos nativos del estado de Chihuahua y por ésta razón desempeña una parte importante en los progresos industriales, agricultores y minerales del Estado.

"Los españoles antiguos descubrieron que la línea meandra era accesible a una fortuna mineral pero por su inaccesibilidad tuvieron que renunciarla mandar sus galéones a España sin adquirir la riqueza que hubiera aumentado gloria a la llegada a un territorio ganadero que soberanía española. Esta línea abastecido podrá proveer a la república y dejar un tremendo sobrante para exportar, a mas facilita poner en contacto a Chihuahua y El Paso en territorio que prontamente será poblado por miles de personas ansiosas de explotar los muchos productos naturales de este.

"Es difícil imaginable que pueda haber otra cosa tan beneficiaria para Chihuahua, realmente para todo el norte de Mexico que el resumen de esta línea ferrea.

“Una de las mas esplendidas mejoras que hara para todo Mexico en general, será convencer al mundo que los días revolucionarios han finalizado, paz industria a vuello a la república para permanecer”

“Aun cuando la tempestad diplomática rige en el contorno del artículo 27 de la constitución Mexicana de 1917 y una multitud de personas articulan billones de frases que su sentido ni orador ni ninguna persona comprende, el forastero sigue adelante adquiriendo terreno.

“Increíble parecerá esto a los forasteros puesto que están bajo la impresión de que ellos no pueden poseer terreno en Mexico.

“La estadística del gobierno indica que 2023 sujetos de otras naciones se hacendaron en Mexico la mayoría siendo británicos o americanos”

APÉNDICE LETRA C

Sobre la palabra “barbacoa”

Lo que en el cuerpo de mi discurso asiento (pp. 29 y siguientes) sobre las dos lecciones de la palabra *barbacoa* se halla comprobado con textos casi muy claros.

Hay uno del Lic. Zuazo que hace creer que la forma nuestra fue la que primero prevaleció en las Antillas. Dice así:

“ Salieron ciertos caciques con su gente con muchos venados asados, é puestos en sus *barbacoas*, (que quiere decir como artesas de allá, o instrumentos en que pueden llevar mucha carne asada é cocida)”

(*Al muy ilustre señor Monsieur de Xevres el licenciado Quayo. De Santo Domingo de la Isla Española á 22 de Enero de 1518.* Docts. Inéd. del Archivo de Indias. T. I, pág. 315).

El Padre Beaumont (1640) se expresaba de este modo:

“Los indios tarascos . . . solian aderezar su pan de maíz cociéndolo en barbacoa, esto es, haciendo un hoyo en la tierra, poniendo una cama de piedras abajo y lo llenan de leña, y cuando está bien encendida, después que está algo apagada, echan la carne cubierta con masa de maíz sobre las mismas brasas y piedras: tápanla luego con otras piedras ardiendo, vuelven a cerrar así el hoyo, dejando estar de este modo el tiempo necesario para que se cueza bien la carne y la masa del maíz; y cuando está de punto de asado, sacan su masa en barbacoa, que comen en lugar de pan con la carne.” (Beaumont, Cron. de la Prov. de Michoacán, pte. I. lib. 3, cap. I.)

En el bando de 29 de febrero de 1784 acerca de bebidas prohibidas, se define de esta manera el “Vino de palmas silvestres”: “Los dátiles de las palmas silvestres, asados en un hoyo o *barbacoa*, y molidos se echan en agua correspondiente, y fermentada se cuele y bebe.”

Y del “Bingarrote” se dice que “se asan en *barbacoa* cabezas de magüeyes viejos, y martajadas se echan a fermentar en una vasija de pulque, y extrae después a fuego por alambique.”

Mas la evolución de la palabra había de venir sin tener en cuenta la connotación mejicana y yanqui de la palabra. Nos la demuestra Bernal Díaz, autoridad siempre segura en ésta como en otras muchas cosas.

En Guatemala — por 1570, es decir, casi medio siglo después de la conquista — había de usarse la palabra *barbacoa* en la acepción centro-americana e isleña, conforme lo prueban innumerables pasajes de la "Historia Verdadera:" el viejo conquistador se había asimilado las formas de hablar de la tierra de su encomienda. Tomo al azar estos trozos de la edición García:

"Como ya he dicho así el suelo laguna y *barbacoas*, todo estaba lleno de cuerpos muertos y hedía tanto que no había hombre que lo pudiese sufrir."

"Digo q juro amen q todas las casas y *barbacoas* de la laguna estava llena de cabezas y cuerpos muertos q yo no se de q manera lo escriba.

"En aquel ynstante yvan otras canoas llena la laguna dellas y Sandoval luego que tuvo noticia q Guatemuz iba huyendo, mandó a todos los bergantines q dejasen de derrocar casas y *barbacoas* y que siguiesen al alcance de las canoas."

En 1549, época en que Motolinía escribió sus *Memoriales* — traza primera de su trabajo más serio — las *barbacoas* eran de uso corriente en la Nueva España.

A páginas 169 de la edición que publicó don Luis García Pimentel con arreglo a los manuscritos que dejó su ilustre padre, se halla este trozo, que textualmente reproduce Torquemada (*Monarquía Indiana* II, página 613):

"Otros pueblos ví que los moradores de ellos cada noche se acogian á dormir en alto, en ellostienen sus casillas de paja fundadas sobre cuatro pilares de palo, y en aquella concavidad que cubre la paja se hace un desván ó *barbacoa* cerrado por todas partes: cada noche se suben allí á dormir, y allí acogen sus gallinas, y perrillos y gatos, y si algo se olvida, son tan ciertos los tigres y leones, que comen todo quanto abajo se olvida".....

APÉNDICE LETRA D

Un vocablo vagabundo

A páginas 247 de "El Libro de mis Recuerdos," dice don Antonio García Cubas a propósito de las tertulias en la librería de Andrade:

"Dos de los concurrentes a la librería, discutían acerca del origen de una palabra mal sonante muy usada por la gente baja del pueblo.

"¿De dónde cree usted, señor don Fulano, preguntaba uno, que proceda la palabra H. de que abusan nuestros léperos, sobre todo cuando los ciega la ira?

"Evidentemente, señor don Zutano, respondió el otro, viene del latín, y exponía sus razones.

"No conformándose este último con tal opinión, expuso sus objeciones.

continuando en tal virtud la discusión hasta que acertó a pasar por la puerta de la librería el Sr. don Andrés Quintana Roo, a quien después de devolverle el saludo que desde fuera a todos dirigía, uno de los contendientes le repitió la pregunta susodicha:

“Diga usted, señor don Andrés, éde dónde cree usted que provenga la palabra H?”

“¡De la pulquería! contestó el señor Quintana; y prosiguió imperturbable su camino.”

Puede ser muy bien que venga, en efecto, de la pulquería; pero como no voy a poner aquí sólo las expresiones bellas y comedidas que se usaban en los salones, que de seguro frecuentaba el autor de la Declaración de Independencia, voy a investigar el origen de la palabra *Chingar*, que es a la que se referían los tertulianos de la librería de Andrade, pues no voy a “continuar imperturbable mi camino” porque una voz sea antipática o “mal sonante.” Se usa en Méjico y se usaba y se usa en buena parte de California, según dice el autor de Memorias más ameno y observador de aquella región.

*
* *

Se halla en el idioma éuskaro en el sentido que va a verse y que le da el “Dictionnaire Basque Français” de W. J. van Eys (Paris, Maisonneuve, 1873).

CHINGAR. — 1. g. *Chinda, inhar, ihar*, étincelle; *chingar*, b. braise, charbon. *Ihar*, dont Axular se sert n'est plus connu aujourd'hui; c'est peut-être une forme plus primitive, variante de *ihar*, dont *chingar* (*ch-inhar*) est le diminutif; pour la double orthographe de *g* et *h*. Comp. *oges, ohes; ego, echo; chingurri, chinchaurri*. *Ihar* ferait penser a *gar* flamme; *chingar*, petite flame-étincelle; mais il faudrait pouvoir expliquer le *i* prosthétique, ce que nous ne pouvons pas pour le moment; nous avons seulement a signaler un fait très curieux c'est l'espece d'échelle de sons qui se retrouve dans *chingurri* et quelques autres mots; a savoir: *g, h, d, ñ, chingurri, chinchaurri, chindurri, iñurri*. *Chingar, ihar, chinda, inhar, inhara, iñara, enhara* (nh portugais?), *Iges, ihes, iñes*. Et peut-être ñ ou *in* devient *y*. Comp. *iñardum, yerdum, inher-eyar*.

CHINGAR. — 2. bn. tranche de jambon. A Guéthary, du lard.

CHINGIL. — 1. Cloche-pied. a. *Chingil* parait désigner ici cloche (comp. *chinchila*) et sera formé de l'onomatopée *chin* et de la terminaison *gil* pour *egile*. Cette expression doit être prise du français ou clocher est boiter.

CHINGOLA. — galand; Pbn. ruban, Galan est du vieux fr. pour garlande, girlande. v. Littré D. galandage.

CHINGOR. — g. grelon.

CHINDURRI. — v. Chingurri.

CHINGURRITZ. — v. Chindurri.

CHINDURRI. — *Chingurri, g. chinchaurri, lbn. chindurri, iñurri, b. inhurri*, 1 p. (i. a.) fourmi. *Zoaznagia, chinchaurria gana*, Auxular. Pour la

variante de *d* et *g* comp. *chingar*, *chinda*; *gupela*, *dupela*. Est ce que *iñurri*, *inhurri* serait une forme plus primitive d'out *chingurri*, *chinhaurri* (*ch-inhurri*) sont les diminutifs? Comp. *chingar*.

*
*
*

El insigne lexicógrafo Lenz trae estas acepciones que distan completamente de la nuestra: son del Perú y parece que tuvieron origen en el idioma quechúa de los naturales de aquellas partes.

CHINGANA. — f. lit. Taberna ordinaria, casa de diversiones de gente baja, a menudo especie de burdel. || La fiesta que se celebra en tal establecimiento con cantos y bailes populares. — Jotabache 238; B. Vicuña Mackenna, Stgo. 464; Blest Gana Cal 23; Gay Agr. 1, 152. Rodríguez 161. Zerolo.

Perú, Arona 164; Palma 28: pulpería ordinaria. Ecuador, Tobar 146 y Cevallos 54: Tabanco. Catamarca. Lafone 102: Casa de diversiones de mala ley: definición correcta en Zerolo. Otros diccionarios, por ejemplo Vélez de Aragón, traen "cueva, socavón," como peruanismo, o dan *chingana* como nombre de un baile. Ambas acepciones son falsas o al menos no se refieren al uso actual. Alcedo 56: *chingana*, "nombre que dan en la provincia de Quispicauchi del reino del Perú a unas bocas o socavones que hay en el interior del cerro, en que tuvieron su palacio los Incas y donde se dice que enterraron sus riquezas." Allí tenemos claramente el significado más primitivo: "Escondite." Etimología: Según Cañas 27 quechua *chingana*.—En efecto, Tobar da quechua *chingana*: escondrijo, es derivado del verbo quechua, Middendorf 351: *chincay*, perderse, desaparecer — formado como *mik'uy*-comer, *mik'una*-comedor, — lugar donde se come; así *chincana* es el lugar donde uno se pierde o esconde; cp. Tschudi, Organismo 318.

Derivados: *chinganear*, fam., frecuentar *chinganas*, divertirse en ellas. Zerolo. II. — *Chinganero*, a adj. fam. — I. El que frecuenta *chinganas* y es aficionado a sus diversiones. — II. Dueño de una *chingana*. tb. Perú, Palma 28:

"Fue en esa fonda de la playa donde adquirió su boga aquella copla que se canta y que se bebe todavía en todas las *chinganas* del *chinganero* Chile." — B. Vicuña Mackenna, de Valpo. a Stgo. 52.

Etimología-quechúa, Middendorf, 351: *chincay*, perderse, desaparecer, v. *chingana*.

CHINGARSE. — fam. Fracasarse, frustrarse algún esfuerzo de repente, no salir un tiro, no tener éxito. Rodríguez 162.

Derivado: *chingadura*, fracaso.

Honduras, Membreño 53: *chingo*, rabón, corto en vestido de mujer; *chinguear*, hacer burla. — Guatemala, Batres 218: *hacer chinga*, provocar un gallo al otro en las peleas (En El Salvador, y creo que en todo Centro América, se dice *chenguear*, aplicándolo a las peleas de gallos y en general

a todas las burlas provocativas o molestas). A las colillas del cigarro (puro) se les llama vulgarmente *chencas*, quizás una corrupción del original *chingas*. Granada, 197, cita a Beaurepaire: *xingar*, insultar de palabra, con etimología africana.

Al fin Calcaño 393 da de Venezuela: *estar chingo* por algo, desearlo con ansia.

No sé cómo se explica el origen de *chinga*; f. vulg. — *poner una chinga* — enlazar un animal; *chinga* de verija: la lazada echada por la verija para hacer corcobear al animal, brutal entretención de los huasos.

*
*
*

En el libro inédito "Anarquía del Lenguaje," donde se agota la materia sobre cuanto del vocablo se ha dicho en América, hay estas notas, obra de un trabajador verdaderamente asiduo:

En el DICCIONARIO GITANO que incluye don Francisco de Sales Mayo en su obra EL GITANISMO, constan las siguientes voces:

"CHINGA, CHINGARÍ. s. f. Disputa, riña, reprensión.

"CHINGARAR. v. a. Disputar, reñir, reprender, guerrear."

Con tales voces y sus respectivas significaciones enfrente, estudiemos un poco, rastreando.

El primero de los substantivos vale: *disputa, riña, reprensión*.

En la forma en que nosotros usamos la voz, no puede ser ni disputa ni riña; para conotar tales ideas usaríamos el verbo.

Pero la tercera equivalencia, *reprensión*, sí la usamos.

Por ejemplo: ¡Qué *chinga* le dieron a Fulano!

Esta frase sí se puede usar y se usa en Méjico; y en ella la voz CHINGA vale exactamente lo mismo que indica Mayo: *reprensión*.

Respecto del verbo CHINGARAR, nada inconcebible ni extraño sería el que por apócope se hubiera transformado en el CHINGAR que se usa en Méjico; verbo que si no corresponde del todo a las significaciones del gitano, retorciendo un poco, con permiso de la semántica, las equivalencias castizas que anota Mayo, y extendiendo otro poco las significaciones del nuestro, dejando CHINGARAR por un momento la forma activa con que en el vocabulario se le anota, unas y otras significaciones pudieran darse la mano, y tomando como base las raíces de ambos verbos (CHING-ARAR, CHING-AR), encontrar en ellos un parentesco por el cual pudiera juzgárseles como ramas de un mismo tronco.

Pero si esto no puede ser así, como está dejémoslo, y quédense los dos verbos en sus sitios respectivos.

Sin comentario alguno anotaré las voces usadas en cada república, con sus equivalentes correspondientes.

El Salvador (Salomón Salazar García):

CHINGAR animales: descolarlos, desrabortarlos.

CHINGAR o chinguiar: hurgar, incitar, estimular los gallos, etc.

CHINGAR la paciencia: cansar, molestar o chunguearse.

CHINGASTE, puzungo: pozo, hez, residuo, sedimento.

CHINGOS los (de mujeres): pingos o ropa interior.

Guatemala (Batres Jáuregui):

CHINGASTE. El residuo que queda en el fondo de vaso lleno de algún líquido, y sobre todo, el que deja el chocolate en el asiento de la jícara (posillo) en que se toma

Entre nosotros, tal residuo, si es de pulque, recibe el nombre de BACHICHAS; si es de café, en Oaxaca le llaman CHINGADITOS; esta voz en Querétaro es CAMOTES.

En Honduras (Alberto Membreño):

"CHINGASTE: El residuo que queda de alguna cosa, como el del maíz que se emplea en el atole (A este residuo le llamamos en Méjico COLADURAS; es lo que queda en el cedazo al colarse la lechecilla formada con el agua y el maíz molido.), ó bien el maíz quebrado que se da á los pollos." (Significando lo que CHINGASTE, usan también en Honduras GAZPACHO. Creo que no necesito decir aquí lo que es GAZPACHO para los españoles.)

CHINGO: Lo mismo que *rabón*, refiriéndose a animales (Al gallo rabón, le llamamos nosotros JOLÍN o JOLINO y FRANJOLINO. Este último adjetivo se usa en Guatemala. En Chile dicen FRANCOLINO. En Venezuela es GALLO PONCHO. El adjetivo castizo es RECULO. Los argentinos dicen RÁCULO), y si se trata de los vestidos de las mujeres, vale *corto*.

En Costa Rica (Carlos Gagini):

CHINGAR, lo que en El Salvador la primera acepción anotada; CHINGASTE y CHINGO, lo que en Honduras. Se usa también ACHINGAR, y es: *acortar*, *achicar*, tratándose de vestidos. Además, CHINGA, en Costa Rica, vale: "colilla de cigarro;" "emolumento que el dueño del garito cobra de los jugadores;" "yegua rabona o de escaso pelo."

En Cuba, desusada, CHINGO: "Pequeño, diminuto, chico."

En el Perú: Palma anota CHINGARSE como americanismo, con las equivalencias "Desacertar, fracasar, llevarse chasco."

En Chile (Echeverría y Reyes):

CHINGARSE, b. (barbarismo). "Fracasar, chasquearse, frustrarse algo."

En Venezuela (Calcaño):

"CHINGO. Chato, desnarigado;" lo mismo dice Picón Febres, quien anota, además, CHINGARSE por "Colgarse algo del cuerpo."

Dice que se lea a Tulio Febres Cordero, en la voz manta.

Este autor dice:

"Usaban nuestros aborígenes *mantas* que les cubrían el cuerpo, menos los brazos, que llevaban siempre desnudos. Acaso se llamasen estas mantas chirgates ó chingates, como en Cundinamarca, pues se conserva el verbo indígena chingarse, que significa colgarse algo del cuerpo; y así se dice de algunas indias que cargan chingados los hijos en las espaldas, costumbre que no ha desaparecido todavía."

Nicaragua (Alfonso Ayón):

“CHINGO. No solamente se le emplea en Nicaragua con la acepción de rabón o corto, sino también con la de pulla o zumba, cuchufleta, etc. *Echarle a uno un chingo* o *una chifleta* es dirigirle una indirecta maliciosa.”

En el Plata (Daniel Granada):

“CHINGARSE. Chasquearse, quedar burlado.”

Lisandro Segovía anota:

“CHINGADA. Acción y efecto de chingarse.

“CHINGADO, DA. Frustrado, que ha sufrido un fracaso. Dícese del fuego artificial que no ha explotado.”

Tal es la significación de CHINGARSE, según Tobías Garzón:

“Dícese de los cohetes que por algún defecto de su fabricación ó por otra causa análoga, al quemarse, no estallan ni hacen estruendo.”

En Colombia (Cuervo):

“CHINGARSE. Llevarse un chasco.”

Ahora en México.

Ya he dicho que, para nosotros, el verbo CHINGAR y todos sus derivados son voces completamente soeces; y formas hay en que toman el carácter de insultos verdaderamente crueles.

Cuando el verbo pierde tal carácter de insulto, sin despojarse por esto del que lleva siempre consigo cualquiera que sea el uso que de él se haga, vale lo que, por ejemplo, molestar, fastidiar, perjudicar.

En diccionarios españoles, tomando la voz como propia de la lengua castellana, ya que cuando se asienta como americanismo se hace la anotación correspondiente.

De Toro y Gómez:

“CHINGAR, a. fam. Beber mucho. — r. Emborracharse.”

Rodríguez-Navas:

“CHINGAR. a. fam. Beber mucho y con frecuencia.”

“CHINGARSE, r. Emborracharse. || prov. En América, efectuar el acto carnal.” (Puede ser; pero ninguno de los lexicógrafos americanos consigna tal acepción. Y no será por recato, porque en los diccionarios constan definiciones que)

DICCIONARIO SALVÁ:

“CHINGAR. v. a. fam. Beber de largo y con frecuencia. || *Amér.* Efectuar el acto carnal. || v. r. fam. Emborracharse. || ant. Amedrentarse, cortarse.”

Alemaný y Bolufer:

“CHINGAR. v. a. fam. Beber mucho y a menudo. || v. r. fam. Embriagarse. || ant. Amedrentarse, cortarse.”

En el de los literatos:

“CHINGAR. a. Beber mucho.”

*
* *

Antes de sentar cualquier conclusión aunque sea provisional, diré que el patriarca del estudio de los americanismos, Alcedo, fue el primero que anotó "Chincate chancaca: es, dice, la azúcar morena última que sale de los calderos después de sacada la fina y la mediana, de la cual hacen el chinguirito o aguardiente de caña: en Nueva España el piloncillo y pañocho." (V, p. 223, supl.) Chancaca parece ser corrupción del azteca *chiancacall*, a manera de chía.

En mi concepto, *Chingar*, tal como se usa en Méjico, es voz netamente gitana, venida a nuestro país por mediación de los andaluces y extremeños que primero lo poblaron. Tal es la opinión de Cuervo (§ 273, XXI), y el aserto de Sales Mayo puede comprobarse por estas líneas de George Borrow (*The Zingali, an Account of the Gypsies of Spain*, London, John Murray, 1907, p. 270).

"In a corner of the apartment capered the while Sebastianillo, a convict Gypsy from Melilla, strumming the guitar most furiously, and producing demoniacal sounds which had some resemblance to Malbrun (Malbrouk), and, as he strummed, repeating at intervals the Gypsy modification of the song:

Chalá Malbrún chinguerár,
Birandón, birandón, birandéra —
Chalá Malbrún chinguerár,
No sé bus truterá —
No sé bus truterá
No sé bus truterá.

La romí que le caméla,
Birandón, birandón, etc."

Otra versión del Malbrú (Mambrú) hay en el mismo Borrow, *Romano Lavo-Lil* (pp. 64, 66).

*
* *

Chaló Malbrun chingarár,
Birandón birandón, biranderá!
Chaló Malbrun chingarár;
No sé bus truterá!
No sé bus truterá!

Es enteramente clara la versión de Salillas, que en sus Vocabularios Jergales (*Delincuente Español*) asienta que "chingar es del caló alachingar, alargar, estirar: fornicar."

Mi parecer es que la palabra viene de la voz *zingaro* :: *gitano*, de la cual se ha formado el verbo *zingar* que existe en el caló de Cuba y Andalucía.

En los dialectos de la India hay no pocas trazas de la palabra. En el libro de Yulle y Burnell se hallan las siguientes indicaciones:

ZÍNGARO. — No es ésta, por supuesto, una palabra anglo-india sino el nombre que con varias modificaciones se da a los gitanos en varios pueblos de Europa: *zincari, zingari, zincali, chingari, zigeuner*.

Se han hecho muchas suposiciones creyéndola de origen indio. Barrow la define diciendo que se trata de "una persona de sangre mezclada" derivándola del sánscrito *sankara*, "made up." La verdad es que *varna sankara* se usa como mixtura de castas o razas (e. g. in Bhagavad Gita, I, 418), pero no es el nombre de una casta, ni habría pueblo que llevara nombre tan oprobioso a tierras lejanas. En la *Saturday Review* sugirió un escritor *zingar* "guarnicionero o talabartero."

En la *Ramasceana* de Sleeman o Vocabulario de la lengua peculiar que usan los Thugs (Calcuta, 1836), p. 85, se lee:

Chingares, es una casta de los *Multani Thugs* a los cuales se llama a veces Naiks de la fe musulmana. Proceden en sus expediciones a manera de los Brinjaras, que llevan ganado y mercancías para vender en sus campamentos y mediante los cuales atraen a sus víctimas. . . . Son una antigua tribu de los *Thugs*, y roban mujeres y niños en sus expediciones.

Hay las variantes de *changars* (Leitnez, *Sketch of the changars and of their dialect*, Lahore, 1880, en que niega cualquier liga entre ellos y los zingaros. De Geoje (*Contribut to the hist of the Cypsies*) considera indio a este pueblo, y sugiere como etimología. . . . *changi*, harpista, de donde vendría el plural *changan*. Si la palabra es india, parece la etimología más adecuada la que da Sleeman.

Hay, pues, que eliminar el supuesto origen mejicano que ha insinuado Ferraz (de *tzinco-desnudo*) y el horriblemente deshonesto de *tizinconia*, que se toma de Molina, pero que no tiene ningún fundamento en los escritos del famoso fraile.

Tales son unas cuantas opiniones acerca de esta voz, que me sugiere las siguientes conclusiones, por ahora del todo dubitativas:

I. Probablemente tiene diversos orígenes, de los cuales uno o varios pueden ser americanos.

II. La acepción gitana, que es seguramente la que nosotros tenemos, parece la "correcta," y la circunstancia de ser ofensiva entre los mismos thugs y otras tribus asiáticas, de seguro ha contribuído a que nuestras plebes hayan heredado el disgusto hacia ella al grado de llegar a las manos y matarse entre sí los que la profieren o la reciben como una maldición.

III. No parece desatinada, sino muy verosímil, la acepción de cópula que se le da en Méjico y que se halla en muchos lexicógrafos, precisamente por significar cosa prohibida, bastarda y degradante, como lo sería cuanto proviniera de una tribu de ladrones, abigeos y prófugos de la justicia.

IV. Parece debe descartarse toda conexión de la palabra con las lenguas indígenas de Méjico.

APÉNDICE LETRA E**Glosarios**

Los Glosarios que imprimo en seguida son tomados, en lo relativo a Tejas, de los trabajos de Talichet, Clapin, Bartlet y Bourke; y en lo relativo a California, del tomo de Bancroft, "California Pastoral." He formado con esos trabajos un solo catálogo, pues la mayor parte de las listas se corresponden, y sus diferencias son muy leves. Las etimologías mejicanas son de la obra de Mendoza o de la de Sánchez, y los nombres botánicos, trabajo de diferentes compiladores.

TEJANISMOS

A

Abra.	Aljiber—algibe
Aceite	Alind
Acémila	Alonsenel
Acequia	Alto —eminencia
Acequiador ¹	Amargoso
Adiós	Amate ³
Adobe	Amole ⁴
Agostadero	Amparo. <i>E. Pass Guide</i>
Agrito	Anacahuita ⁵
Agua	Anagua
Aguardiente	Añeja
Aguere	Aparejo
Ahijar	Arado
Ajolote ²	Ardilla
Alacrán	Arrastra
Alameda	Arriero
Alamo	Arroba
Alberca	Arroyito —Arroyuelo
Albur	Arroyo
Alcalde	Atajo
Alfalfa	Atole ⁶
Alfilería	Aura
Alforja —alforjas —alforge	Ayudante
—alafarge	Azote

B

Baile	Bonito ⁸
Barra	Bosaal
Barranca	Botón
Barranco	Braguero
Bayon	Brasero
Belduque	Bravo
Berrendo	Briago
Bezugo	Broncho
Bisagre	Bronco
Bisnaga ⁷	Buey
Bonanza	Burro

¹ En Arizona, Zanja,—Zanjero.

² *Axólotl*, en náhuatl.

³ Del náhuatl, *Amatl*, papel, carta, libro.

⁴ (*Amulli*, en náhuatl, jabón). — En el norte de nuestro país y en Tejas se llama amole a la raíz de la lechuguilla (*Agave mexicana*) que es el jabón empleado por la gente pobre del campo, de igual modo que la calabacilla (*Bryonia variegata*, Mill, o *Cucurbita fetidissima*, Kuntze (?)) que en mejicano se llamaba *Ayotoctli*, *Chichic ayotli*, *Chichic amolli*, y cuyas propiedades drásticas son bien conocidas. En el Sur, Oaxaca, Mixteca alta, etc., se llama "amole de bolita" al fruto del *Sapindus frutescens*, Aubl, que los mejicanos llamaban *Copalxócotl*, "fruta de copal."

⁵ Se compone a menudo con *Anahua* (*Cordia Boissieri*), Sánchez, "usada vulgarmente para combatir la tisis. El nombre mejicano es árbol para hacer papel." (*Amatl*, papel; y *quahuitl*, árbol.)

⁶ Del náhuatl, *Atolli*.

⁷ (*Huitznahua*, espinas implantadas en armonía o distribuidas con regularidad). — Nombre de grandísima variedad de mamilarias.

⁸ ¿Del francés? Según Salvá, muy común en los mares de España.

C

Caballada -caballad -cava-	Cenzontle ¹²
llad -Cavallard	Cerda
Caballería	Cerillo
Caballero	Cerrero
Caballi -pez del Golfo	Cíbolo
Cabestro	Cenatriz.— en ganados o ca-
Cacomite ⁹	ballos
Cachupín	Ciénaga
Calabacilla	Cimarrón
Calabash	Colima
Calabozo -calaboose	Colorado
Camote ¹⁰	Comal ¹³
Canaigre	Comino -camino
Cañion -cañón	Compadre -amigo -compañero
Canoncito Cantina	Comprador
Caporal	Concha
Capul ¹¹	Conchas
Cargador	Conducta
Cargo	Conejo
Carne	Conepate
Carne, -chile con	Coneton
Carreta	Copa, -de árboles
Casa	Copita -diminutivo
Cáscara	Corona
Castañas	Corsé
Catan	Corral
Caudelia	Coyote
Cay	Coy. tillo
Cazacada	Creole
Cebolla	Crin
Ceja -de chaparral	Cuarta
Celva-selva	Cuarterón
Cencerro	Cuero
Cenizo	Cuidado

Ch

Chacate ¹⁴	Chareo
Chapa	Chilbarro
Chaparajo -chaparejo	Chical ¹⁵
Chaparral	Chicote
Chaparros	Chicharra
Chuqueta	Chicharrón

9 (Corrupción de la palabra mejicana *Tiacomiztli*, que significa "mitad gato") -- Nombre de la basáride, mamífero carnívoro parecido a la comadreja, que es azote de los gallineros y que aun suele verse por la noche en los jardines de las casas de la capital. || Nombre de una irídea. - *Tigridia pavoniae*, que era más conocida con el nombre de *Oceloxóchitl*, "flor del tigre," muy estimada por su figura y por la pintura que tiene, que recuerda la de la piel del tigre. El bulbo era preconizado en la antigüedad como antitérmico en las fiebres exantemáticas, y la flor muy estimada en el mercado, para ramilletes y adornos. (Ximénez-220.) -- Los etimologistas (Remí Siméon. - Clavijero, I-56) no encuentran el origen de esta palabra, porque se empeñan en interpretar la raíz *caco*, que no es náhuatl y sólo es una adulteración de *tlaco*.

10 Del náhuatl, *camolli* (*Convolvulus batato*). -- Vocablo mexicano que fué de los primeros introducidos en las lenguas europeas y que en la actualidad ha alcanzado la acepción de "bulbo."

Se aplica a varios bulbos, pero, principalmente, al *Sisyrinchium Bermudiana* y al *Tigridia pavoniae*. Además, camote del monte (*Peteria Scoparto*), Gray, y camote del ratón, Hoffman, *sage stricta*.

11 (Del náhuatl, *capolin*, cereza de la Nueva España.)

12 (*Cenzontli*, síncopa de *Cenzontlatolli*, "infinitas voces.") -- Pájaro que mucho abunda en México y Tejas, muy estimado por su canto. (*Minus poliglotta azara*.)

13 Del náhuatl, *Comalli*, disco de barro para cocer las tortillas. Nombre de un río y de un Condado en Tejas.

14 Pequeño arbusto, común en el Sur y el Oeste de Tejas. *Krameria Canascens*, Gray. La corteza se usa como tintóreo por los mejicanos.

15 (De *Chicahua*, envejecer). -- Llaman chicales a los elotes cocidos y puestos a secar para su larga conservación.

Chilaquiles ¹⁶	Chiltapín
Chilchote ¹⁷ —chile verde o dulce	Chiltote
Chile ¹⁸	Chimisal
	Chínche ¹⁹

D

Damiana	Devisadero
Dengue	Domador
Denunciamiento	Dulce
Derramadero	

E

Empeine	Esquite ²⁰
Enchilada	Estufa
Esalabón	Exido —ejido

F

Fandango	Frijo — frejol
Fanega	Frijolillo
Feria	Frío ²¹
Fierro	Función
Fiesta	Fuste
Fósforo	

G

Gancho	Guaje ²²
Gañán	Guayacán ²³
Gavilán	Grullo ²⁴
Ginete	

H

Hacienda	Huajillo ²⁶
Hackamare	Huajolote ²⁷
Hechizo ²⁵	Huarachos
Hombre	Hueya —huaya
Hondo	Hulsache ²⁸
Horqueta	

16 (*Chilati*, agua de chile; *Quiliti*, legumbre; legumbre con agua de chile). — Especie de guiso de tortilla en agua de chile.

17 (*Cholchiti*, chile verde).

18 De *Chilli*.

19 *Cinex Lectularius*.

20 De *izquiti*, maíz tostado.

21 En Texas, nombre de un río, condado y pueblo.

22 (De *Huaxin*). — Nombre de dos plantas distintas: Arbol leguminoso de vainas grandes, rojas, comestibles, que aun se venden en los mercados (*Acacia Farnesiiana* ?). Cucurbitácea trepadora, de aspecto de calabaza (*Lagenaria vulgaris*, Sum.), cuyos frutos son muy usados por los habitantes del campo a fin de llevar agua potable y para hacer jicaras y acocotes y con ellos extarar la miel de los magueyes.

Huajé-gaje, *Acacia Farnesiiana*.

Crescencia Cugete.

23 Probablemente palabra originaria de las Islas, porque se encuentra ya usada en escritos de 1518.

24 Color de caballo.

25 Manufacturado en el país.

26 Arbusto del Oeste de Texas, (*Pithecolobium berrillium*).

27 *Meleagris gallopavo*.

28 (*Vixachi*, Molina en el vocabulario español-mexicano || *Vixachi* o *Huizachi*, Shg. III-67. — Etimología probable de *Huitzo*, espinoso, y *Achi*, un poco). — Arbol de adorno que mucho se desarrolla en terrenos cultivados. (S. L. P., Coahuila, Tejas y muchos otros lugares de tierra fría o templada). — Produce buena madera, y su fruto (vainas) era de los principales ingredientes para obtener la tinta negra. *Vixachtlan*, "junto al huizache," se llamaba el cerro famoso de la Estrella, cerca de Itztapalapan, donde se verificaba la ceremonia del fuego nuevo cada 52 años.

I

Inventario
Istle -ixtle 29

Iztle

J

Jabalí
Jacal
Jacana, 30
Jalma -sobrenjalma
Jamón
Jáquima
Jerk
Jicara

Jicote
Jicotera
Jilote
Jocoqui
Joint
Jorna
Jornada

L

Labor 31
Ladino 32
Lagarto -Pueblo de Texas
Laguna
Lariat
Larigo
Látigo
Lechuga
Legadero
Legua
Legumbre

Leña
Lepiana 33
Legaderos -legaleros
Limonillo
Limpio
Llano
Lobo
Loco
Loco-weed
Loma

M

Machete
Madre -veta, laguna, acequia
Madrona
Magüey
Majada
Majóran 34
Malpaís
Manada
Mano -de metate
Manzanita-un arbusto
Masa
Matador-asesino
Mayordomo
Mecate
Mecha
Melada

Melcoche
Melón
Mesa
Mesilla
Mesquite
Mestee
Metate
Mezcal -aguardiente
Milpa
Misión
Mogote
Monte -chaparral
Mulada
Mulato
Mustag

N

Navaja
Nogal
Nopal 35

Nogada
Noria

29 *Agave rigida*. (En mejicano *ichtli*, fibra o hilo de magüey). En la actualidad se prefiere la palabra "pita" para la fibra de magüey e "ixtle" para la fibra de la lechuguilla y palma, plantas textiles que tapizan los campos y colinas áridas en grandes extensiones de nuestra frontera norte, principalmente Chihuahua, Coahuila, Durango, Zacatecas y San Luis Potosí. — Para el filamento proveniente del *Agave* de Yucatán ha persistido la palabra de las islas Antillas *nequén*, *jenequén* o *henequén*, que parece de origen maya.

30 Pájaro tropical.

31 Campo de tamaño reducido.

32 Caballo mañoso.

33 Planta de una, familia de las compuestas, usada por mejicanos e indios, para curar el catarro. *Hymenocentrum anapholis*.

34 Mejorana. *Salvin Calota flora*, Benth.

35 Familia de las *Opuntia*. En Méjico, todas las *Opuntia* se llaman Nopales. Más especialmente el nopal es *Opuntia Coccinifera*. El nopal común —*Opuntia vulgaris*—, es el conocido en Texas.

O

Ocelot	Olla
Octillo	Orejones - fruta
Ojo -de agua	

P

Padre	Pilonte, -pez
Pámpano -pampano	Pinión -piñón
Pasa	Pinole
Paseo	Pinojo
Pastor	Pinto
Palo -pinto-blanco-hierro	Pita
Palmilla	Pitahaya -pitaya
Partida, -de ganado	Placer
Patio	Plantación
Patrón	Playa
Pedernal, -Río - pedernales - pedernales	Plaza
Peludo -pelao	Porción
Peón	Potranca
Pena -peña	Potro -potra
Pertenencia	Ponteduro
Pescado	Potrillo
Peyote ³⁶	Pozo
Pezona	Presidio
Picacho	Propio, -edificio municipal
Pickmar	Puchero
Pilón -pilone - piloncillo	Puerco
	Pulque ³⁷

Q

Quadrón	Quiote
Quebrada, -barranca	Quirt

R

Ranchería	Remuda
Rancho	Retama
Rata	Reparadero
Ratones	Reventón
Reboso	Rincón
Remonta	Rodeo

S

Sabe	Selva
Sacate	Sendera
Saco -seco	Serape
Salado	Sitio
Salea	Sombrero
Sambo	Sotole
Sandía	Suerte
Scopet	Sudadero

T

Tajo	Tamaleville
Tomale ³⁸	Tapadero ³⁹

³⁶ Cactácea llamada *dry whiskey* (*Mamillaria fissuratum*). Engelm. o *Arhalonium fissuratum*, Lamairé. Se llama también *jiculi*. Para conocer las propiedades, el papel religioso, social y político de la planta, consúltese Carl Luenehols, en la excelente traducción hecha por Balbino Dávalos.

³⁷ En Arizona y Sonora *Pilocereus gigantea* y *gigantea Huerlein*. Sánchez lo cree de origen chileno.

³⁸ A San Antonio se le llama *Tamale Village*, *Tamale Town*, *Tamale ville*.

³⁹ *Toc Pender - Tapadero - Rebozo*. (Tex., Ariz., Nuevo México.) (Bourke.)

Tápalo	Tlaco 42
Tapojo	Tolohache 43
Tecolote	Toro-corre toros
Tepocate	Tornillo
Tequequite	Tortilla
Tequila	Tresillo
Ternura	Trocha
Tertulia	Trompillo 44
Tilma 40	Tronador
Tinaja	Tule 45
Tinajera 41	Tuna

U

Uña de gato

V

Vaca	Venero
Vacierno 46	Venta
Vallo	Verdugo -belduque
Vamos	Vinegrón 47
Vara	Viznaga
Vaquera	

Y

Yegua -river	Yerba de venulo 49
Yerba de buey 48	

Z

Zacate	Zopilote
Zapote	

40 Manta que se usa bajo la silla.

41 Lugar donde se pone la tinaja, y gramínea que cubre millas de campo en Texas.

42 *Thlact* del mejicano *Tlacotaloni*, S.

43 *Morlynia Pragens* (*Tóloatzin*, S.)

44 Yerba usada para cuajar leche. *Solanum elaeagnifolium*. (Cav.)

45 En el Pacífico *Scirpus lacustris*; en Texas, una especie de yuca y roeds no identificados.

46 El que cuida de las pasturas en las haciendas de ganado.

47 Arácnido venenoso.

48 Planta de adorno. (*Lisusinaro* C.)

49 *Dormiuna Turuesa diffusa*.

CALIFORNIANISMOS

	A
Adobe	Aparejo
Aguaje	Arrastra
Alameda	Arroyo
Alforjas	Ayunta
Alisal	
	B
Baqueano ¹	Brea
Berruchí	Buscón
Bóianza y borrasca	
	C
Caballada	Cedazo
Cacaste o cacaxtle	Corral
Canadá	Coyote
Canón	Cueradera
Carpa	Cuero
Cateador	Cueva
	Ch
Cha	Chapulín y chapul
Chahustle	Chichihuo
Chaparro	Chinguirito
Chapopote	Chirrión
	D
Denunciar	Día feriado
	E
Embarcadero	Expediente
Encinal	
	F
Fandango	Fuste
	G
Gorguz	
	H
Habilitado	Huero
Habitación	Huilo

¹ *Baqueano* (v. Alcedo) es el conocedor de caminos, brechas, atajos y abrevaderos. En suma, es el práctico en cosas de la tierra, al contrario del *gachupín*, que es el español recién venido y sin experiencia. La palabra *gachupín*, que al principio fue forma burlesca, se convirtió después en terrible injuria, llamándose así a todos los españoles peninsulares, aunque hubieran vivido aquí desde su infancia. La supuesta etimología de *catzopin*, zapato que punza, se halla explicada en Cervantes, *Quijote*, parte I, cap. 13, donde se lee: "Aunque el mío (el linaje), respondió el caminante: es de los cachopines de Laredo no le osaré yo poner," etc. El comentario de Clemencín que a ese pasaje recayó, es: Nómbranse en el libro II de la "Diana" de Gorge Montemayor, donde Fabio, paje de don Félix, dice a Felismena, que a la sazón se hallaba disfrazada de hombre: "Yo os prometo a fe de hijodalgo, porque lo soy, que mi padre es de los cachopines de Laredo," etc. Y en

	J
Jacal o jacale	Jarearse
Jáquima	Jilotear
Jara	
	L
Lazar	
	M
Manada	Milpa
Mangas	Mochilas
Mecate	Mocho
Mesteño y mostreco	Monjerío
	N
Naranja -medida de agua	
	O
Ovejano	
	P
Pañino	Plaza
Panocho por panoja	Pozo
Placer	Pueblo
Playa	
	R
Ranchería	Recogida
Rancho	Res
Raalar o echar realada	Rodeo
Raata	Rúbrica
	S
Sauzal	Sierra
Sauzalito	Socoyote
	T
Tápalo	Tequio
Tapanco	Tierras de abrevadero
Tardenda	Tierras de temporal
Tecolero	Tular
Tequesquite	Tule
	V
Vacuna	Vallado
Vacuño	Vaquero
	Z
Zanja	Zanjero

la comedia de Cervantes "La Entremetida," una ferguson linajada, decía: "¿No soy yo de los Capoches de Oviedo? ¿Hay más que mostrar? Cervantes se burlaba tanto de los Capoches como de los Cachopines, y siempre de los abolenos y alcurnias de los asturianos y montañeses. En las provincias del Norte de la Península, ha sido muy frecuente que personas que han pasado a las Indias y adquirido allá cuantiosos bienes, hayan vuelto y fundado en su país casas acomodadas. En Nueva España se daba el nombre de *gachupines* o *cachupines* a los españoles que pasaban de Europa, y este puede creerse que es el origen de los cachopines de Laredo, especie de apellido proverbial con que se tildaba a las personas nuevas, que habiendo adquirido riquezas, se entonaban y preciaban de ilustre prosapia."

APENDICE LETRA F

Influencia del castellano sobre el náhuatl.

El náhuatl influyó en la lengua castellana en formas que llevo someramente señaladas; pero el náhuatl no se escapó, a su vez, de la compenetración del castellano, pues los nativos de estas tierras pronto enriquecieron su habla indígena con palabras nuevas, correspondientes a todo lo que veían llegar de Europa por vez primera: armas, trajes, frutas, animales, muebles, utensilios, etc. Algunas palabras aceptaron tales cuales eran en castellano, y otras con muy ligeras diferencias por la falta en su abecedario de las consonantes B, D, F, G, J, LL, N, R, S, y la V, que sólo las mujeres por amaneramiento pronunciaban. Así, por ejemplo, observa el sabio Dr. Alcocer, no siendo conocidas las bestias de carga ni nada de lo que se refiere al oficio de arriero, decíase en mejicano *Cahuallo* por caballo; *fleno* por freno; *sulalelo* por sudadero (*suadero*, dicen hoy los campesinos, por síncope); *xile* por silla de montar, etc.

Estos neologismos los sujetaban, desde luego, a las exigencias gramaticales de su idioma:

El plural de mula, lo hacían *mulatín*; el de *cahuallo*, *cahuayotín*; el de yegua, *chhuacahuallome*; el de angel, *angelome* o *angelotín*; el de santo, *santocme*, etc.

Por falta de consonantes, decían: *Palacisco* por Francisco; *Malía* por María; *Olenzo* por Lorenzo; *pale*, *male* por padre, madre; *hola* por hora; *vala* por vara de medir; *candlelelo* por candelero; *vinale* por vinagre; *campanalio* por campanario; *letal* por dedal; *tisherás* por tijeras, etc.

Para algunas cosas de las que conocieron en esa época, inventaron nombres más o menos ingeniosos:

Al toro le pusieron *cuacuahue*, que quiere decir "el que posee cuernos, o el cornudo."

Al chivo le llamaron *tentzone*, "el que tiene barbas" o "el barbón."

A la oveja, *ichuall*, "algodón," por la semejanza de esta substancia con la lana que producen las ovejas.

A la gallina española, *cuanaca*, de *cuanácall*, cresta, es decir, "La creston." También la llamaron *castillan-totolin*, "gallina de Castilla;" porque la gallina mejicana era el guajolote, *totolin* o *huexólotl*, ave doméstica que a su vez los españoles desconocían y le llamaron por vez primera gallina de la tierra y gallo de la tierra.

Los indígenas no conocían la paloma europea y le dieron el nombre del ave más parecida a ella en América: *huilottl*.

A la hierba buena, *Castillan-epázotl*, o epazote de Castilla.

A las aceitunas, por similitud, les llamaron ahuacatitos, *ahuacatzintli*.

A la guitarra, *mecahuéhuell*, "tambor con mecates, o de cuerdas."

Cuando conocieron el gato doméstico traído de Europa, le llamaron

míxton o *míxto*, que significa "Leoncito," y los españoles sacaron a su vez de *míxton* o *míxto*, "micho" y "miche."

También, en ese tiempo, fue muy frecuente la formación de palabras híbridas de mexicano y español:

Tocinohuía, de tocino, untar, engrasar.

Tlapalería, de *tlapalli* y *ría*, tienda o expendio de colores.

Icpaxela, de *icpalli* y seda, hilo de seda.

Cahuallo-cactli, zapato de caballo, herradura.

Letrayo, letrero.

Santos-calli, oratorio.

Zapatos-chihualoyan o *Zapatos-chihcan*, Zapatería.

Tlacomesa, media mesa o mesa portátil.

Castillan-vóchill, rosa o flor de Castilla.

Cahuallo-calco, caballeriza.

Respuesta que al discurso anterior dió el Sr. D. Federico Gamboa, Director de la Academia.

Bienaventurado anduvo el señor don Victoriano Salado Álvarez con la herencia que le tocó en suerte de venir y ocupar en esta casa — que desde hace varios años era suya, — el sillón que con tanto lucimiento y honra tantísima, a su vez ocupara por sus propias y altas virtudes aquel varón egregio llamado en el mundo José M^o Roa Bárcena, espejo de caballeros y modelo de escritores, que, con idénticas excelencias acertó a ser durante su ejemplar y larga vida, caballero de su Dios, caballero de su rey, caballero de su dama y caballero de las Letras. Para ser recibido, según nos place recibirlo, el señor Salado no había menester, seguramente, de ampararse a una sombra tan respetable y respetada; los merecimientos suyos, alquitarados y sólidos, tienen que franquearle todos los umbrales y que ganarle todos los aplausos. Yo lo felicito, sin embargo, por el cálido elogio que de su predecesor acaba de hacer nos, porque si en todas las épocas conviene de cuando en cuando asomarse a las tumbas en que duermen y esperan los muertos ilustres, y resucitar el recuerdo de sus actos y palabras para que no se borre de la memoria quebradiza de los hombres y de la ingratitud orgánica de las sociedades, aquella conveniencia sube de punto en épocas como la nuestra, de honda inquietud y desorientación pavorosa, de negaciones e interrogaciones formidables, en que las disciplinas m^oranse relajadas, invertidos o dislocados los valores morales, profanados los altares, los hogares en ruina, la justicia a remate, vilipendiado el derecho, ignorado el deber, desnudas las vírgenes; prostituidas las juventudes, marchitas las infancias. ¡Es bueno, entonces, interrumpir el sueño eterno de los que se nos fueron, y repetir a los que asistimos anhelantes y pávidos a esta parodia sin grandeza de la orgía del Paganismo, cómo entendieron ellos la vida, cómo supieron vivirla noblemente, y embellecerla y purificarla, no obstante que es de suyo bajuna y deleznable. Evocar y elogiar

figuras como la de Roa Bárcena, no es únicamente acto de justicia, es algo más, acto de suprema moral y de objetiva enseñanza, signo de inconformidad y de protesta, inequívoco augurio de que el arrepentimiento y el alivio no andan muy lejos. Y pues habéis realizado acto tamaño, señor Salado Álvarez, sed doblemente el bien venido.

Aunque yo sepa a ciencia cierta que vuestra personalidad, la literaria sobre todo, es harto conocida y estimada para los señores Académicos, para el selecto auditorio que con su amable presencia nos favorece la noche de hoy, para el país entero, cuyas fronteras se allanaron más de una ocasión al propósito de que también los extraños supiesen de vuestros talentos, mi encomienda de responder a vuestro discurso y las imperativas solicitaciones de la vieja amistad que nos ata, obliganme, y con viva satisfacción de mi parte, a reseñar aquí a grandes rasgos, cuál ha sido vuestra existencia y cuál es vuestra obra.

En la antigua *Teocaltech* de Jalisco, que en romance significa "lugar del templo," nació, pronto hará 56 años, el nuevo Académico numerario de la Mexicana. A los 23, gana en Guadalajara el título de abogado, y durante una década comienza a abrirse paso, ora al lado de don José López-Portillo y Rojas, nuestro Director recién desaparecido y lamentado siempre, ora desempeñando empleos afines a su carrera: juez, defensor, agente del Ministerio Público. En esos años mozos, ya despuntaba, a guisa de simple afición, lo que corriendo el tiempo convertiríase en ministerio esencial de su vida: una entrañable devoción hacia las letras, que tan generosamente habían de recompensársela con lauros y honores. Sus primeras lanzas las rompió el 1895 en "El Correo de Jalisco," redactado por él solo en distintas temporadas. En 1901, después de intermitentes visitas rápidas a esta ciudad capital, que tanto atrae y fascina a las ambiciones tempraneras de los provincianos, llamado por el maestro periodista Rafael Reyes Espíndola, Salado vino a plautar aquí su tienda. Poco permaneció en "El Imparcial," un año escaso, y a su término vémoslo sirviendo en la Escuela Nacional Preparatoria la cátedra de lengua castellana, ganada en brillante y reñida oposición. Mexicano por sus cuatro costados, Salado Álvarez no iba a substraerse a los arrumacos y carantoñas con que esa mala hembra que se apellida Política, engaña y se conquista suspirantes y seguidores; por lo que el año de 1902, representando a un Estado fronterizo, tuvimoslo en calidad de propietario, instalado en una curul de la Cámara de Diputados, en la que había de permanecer, nominalmente, hasta 1910, pues de hecho, alejóse de ella en 1906, a fin de ir y desempeñar en el Estado de Chihuahua las fatigosas funciones, si a conciencia se desempeñan, de Secretario de Gobierno; y luego, para iniciarse en la carrera diplomática, como segundo Secretario de nuestra Embajada en Washington. En 1908, torna a la curul y a la cátedra; en 1909, es Subsecretario interino de Relaciones Exteriores por seis meses, y aun vuelve a la Cámara, como su Presidente, para marchar a Buenos Aires, en 1910, como Presidente ahora de la Delegación de México a la cuarta Conferencia Panamericana. A su regreso, queda de Subsecretario efectivo de Relaciones Exteriores, hasta el año siguiente, en que lleva nuestra representación di-

plomática a Guatemala, primero, y al Brasil, después, donde la revolución constitucionalista, vencedora, lo abandona a sus propios esfuerzos. De ahí arranca una larga odisea que ha concluído apenas con su regreso definitivo, en la que no quiero seguirlo, por miedo de que su espíritu y el mío, que juntos degustaron inolvidables acíbarés lejos de esta tierra nuestra, se nos ensombrezcan demasiado.

La obra literaria de Salado Álvarez, sin ser copiosa precisamente, sí es intensiva y perdurable. Por algún tiempo, él mismo debe haber sentido novelista. Y novelista parece, en efecto, con sus libros "De Autos. Cuentos y sucesos," que ven la luz en 1901, y "De Santa Anna a la Reforma" y "La Intervención y el Imperio," que en 3 y 4 gruesos volúmenes, respectivamente, aparecen en 1902 y 1903; libros, estos últimos, que mucho recuerdan en trama y factura, los deliciosos "Episodios Nacionales" del incomparable Pérez Galdós. Por las 4,000 y tantas páginas de apretada lectura de esa doble colección de novelas, encaenadas entre sí, desfilan personas y sucesos, habilísimamente acordados, de aquellas dos épocas palpitantes de nuestra dramática historia nacional, a que sus sendos títulos se contraen. Y no se sabe qué ha de saborearse más, si el respeto y miramientos que el autor guarda a la verdad histórica, aquí y allí disfrazada a la fuerza por exigencias ineludibles de la naturaleza novelesca de la narración, o la maestría en el manejo del idioma, en los diálogos muy particularmente, y en la descripción circunstanciada y sabia de sucesos, parajes y prójimos. La parte propiamente histórica, ofrece detalles y sorpresas de señalada importancia, que las historias tituladas, a veces callan o menosprecian, pero que mucho completan y perfilan este acaecimiento, antes impreciso o preterido, y aquella figura o figurón secundario de entonces. Es libro que se apura de un sorbo, y que entretiene y enseña. De continuar Salado Álvarez roturando y sembrando los campos dilatados de la novela, sin duda habría llegado a levantar una cosecha ópima para bien suyo y para el de nuestras Letras, desmedradas hasta hoy por desgracia, en esa rama, a mi juicio, floración la más preciada y exquisita en todas las literaturas. Ingolosinado probablemente con el éxito halagüeño que sus Episodios le acarrearán, después de tantear la polémica en su libro "De mi cosecha," se aventuró resuelto por los senderos espinosos de la crítica y la biografía; y así nos dió, en 1906, su "José Ives Limantour," tras elseudónimo de *Un aprendiz de retralista*, y en 1909, una "Disertación sobre la inmoralidad en la Literatura," diz que "compuesta por Don Querubín de la Ronda, del gremio y claustro de la Real y Pontificia Universidad de Salamanca y su catedrático de prima de leyes = Impresa en México, en la casa de los sucesores de Juan Pablos;" precioso trabajo lleno de erudición, y escrito con un donaire y un gracejo tan intencionado y sutil, que de veras honrara al mejor universitario salmantino de antaño o de hoy. Y conste que si no lo alabo más, débese a que el tal fué escrito en espontánea y generosa defensa de cierta novela de mi fábrica, por aquellos días nacida, y anatematizada por corajudo censor hispano, más parecido a Zoilo que a Aristarco, a pesar de su tonsura eclesiástica.

Tampoco en los dominios de la crítica quiso Salado sentir sus reales; con lo que nos perdimos de un crítico de cuerpo entero, según lo hubiese sido, a poco que a ello se pusiera. Es que su verdadera vocación intelectual, la que mejor cuadra a su temperamento, carácter y aficiones, es la de historiador; pero no historiador como por ahí andan tantos, que nos presentan en grandes lienzos pintados a brochazos, lo que acerca de épocas e individuos dijera otros, sin curarse éstos de averiguar cuándo estuvieron aquéllos en error, — involuntario o malicioso, — o cuándo en lo cierto. Menos es de los historiadores que por soldada, interés banderizo o inmediata conveniencia, pónense adrede a desfigurar hechos y personas; proceder eficaz para halagar a quienes los pagan y protegen, pero también ¡ay! para lograr a la postre que los criterios se tuerzan, las juventudes escolares se envenenen, y las masas ignoraras, dondequiera representantes de la fuerza y el número, engañadas y ciegas mientras no tercian las rectificaciones justicieras, si es que tercian, otorguen sus admiraciones a los falsos dioses, que tanto abundan en las teogonías político-sociales de todos los pueblos, y los dioses verdaderos, calumniados y escarnecidos, vayan borrándose de la memoria flaca de los hombres, hasta no caer para siempre hechos polvo, en el abismo sin fondo del olvido.

El señor Salado, al contrario! Desde luego, no gusta de abarcar conjuntos; su campo de observación y examen, es reducido, casi individual, diría yo; lo que le permite enfocar a sus anchas la lente poderosa de su cerebro, y darnos retratos tan perfectos y acabados de seres, sitios y sucedidos, que los seres readquieren la vida que perdieron, los oímos hablar conforme hablaron, sin eufemismos ni componendas *a posteriori*; los sucedidos, a maravilla reproducen y huelen a verdad; y los sitios, no nada más los vemos y nos los representamos con exactitud pasmósa, sino que los recorreremos en la amable compañía del autor, asidos a su mano honrada, y todavía él nos ameniza la caminata contándonos en lenguaje que sabe a literatura picaresca, pero sin las licencias de ésta, a lenguaje del Siglo de Oro, porción de reflexiones y comentarios que no tienen desperdicio.

No obstante lo recio de sus espaldas, mucho témome que la tarea que encima les ha echado se las dobleguen y lastimen, pues eso de proponerse enderezar criterios torcidos, que los que no quieren ver, vean, y los que no quieren oír, oigan, lo mismo hoy que ayer y que mañana, resulta empeño temerario y de cuidado. La incredulidad fingida, mil veces peor que la sincera; las reputaciones artificiales, que conviene mantener sobre el pavés para asombro de bobos, y la moneda falsa, que como buena corre entre nosotros, han de poner el grito en el cielo y el puño en la tizona, para castigar la insolencia de este Savonarola de nuevo cuño, que parado a los medios de la plaza pública grita verdades, y las leyendas las deshace, y a los ídolos, de sus pedestales los apea. Mientras el siniestro se produce con sus libros futuros, algunos de los cuales ya respiran y crecen, él se ha especializado en labor plausible y patriótica, de la que lleva dadas diversas muestras: la historia de las relaciones entre México y los EE. UU. de América, bebida gota a gota en sus fuentes originales, los archivos de allende el Bravo, donde dor-

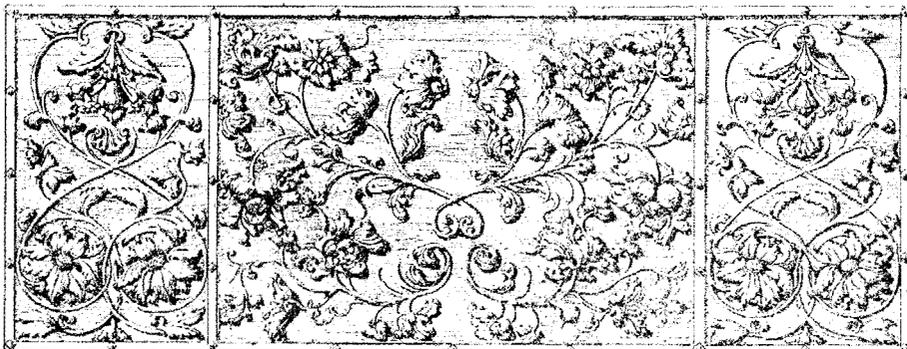
mitaban a pierna suelta, sin sospechar que nadie fuera nunca a sacudirlos y echarlos a la calle para enseñanza, escarmiento y vergüenza de muchos.

Por lo que mira a su trabajo de esta noche, exponente de que los achaques de pluma nuestro Académico los conoce y domina todos, las manifestaciones de agrado con que lo han recibido son mucho más elocuentes que el mejor elogio de mis palabras para realzarlo. En cambio, sí he de subrayar los puntos de vista que en él se preconizan, porque, aun más extremados quizá, fueron siempre parte muy principal de mi credo en esa materia. El idioma es, sin duda ninguna, el postrero y más inexpugnable reducto de las razas que no quieren morir; y es tan resistente, se adentra tantísimo en el alma de los pueblos, que hasta cuando éstos son bárbaramente mutilados, — el caso nuestro, — mutilado él también, sobrevive a la catástrofe, quedase adherido en el terruño que fué suyo; en los labios de los supervivientes, que lo guardan con más santa codicia que los muebles familiares, que las heredades de los abuelos, que los juguetes de los hijos muertos. Y en las horas íntimas, cuando el conquistador no nos escucha ni nos mira, junto a la mesa en que la cena triste se cansa de esperar a que nosotros nos cansemos de llorar; junto a las cunas en que arrullamos a esos pedazos de corazón que son nuestros hijos; en los tálamos legítimos, en los que no es pecado que las bocas se junten y los castos amores se consuman; frente al altar, donde la Sagrada Forma nos mira divinamente, y nos escucha, y nos promete todo lo que no alcanzaremos jamás aquí abajo, el idioma nativo reaparece con sus modismos, con sus halagos, con sus dulzuras, y sólo empleándolo, repitiéndolo, cantándolo, sollozándolo, volvemos a sentirnos lo que fuimos. A cada generación nueva, vase extinguiendo, muy poco a poco, con terca resistencia increíble. El día nefasto en que no se le habla, ni desfigurado y trunco, quiere decir que la raza subyugada ya fué absorbida. Por dicha, no es ése el caso con el idioma castellano, según acaba de puntualizárnoslo el señor Salado Álvarez; ya lo habéis oído, perdura y perdura a pesar de todo, aunque no con la pureza a que es acreedor por su limpia prosapia, y que nosotros debemos procurarle. Mientras mejor lo guardemos y mejor podamos hablarlo, nuestra personalidad se afirmará más y más, nos sentiremos más fuertes, más eternos, más nosotros mismos, en una palabra. Bien se merece culto semejante, puesto que nos sirve de escudo y defensa, y para que no se nos confunda ni menosprecie. Demostremos cada día, dentro del patriotismo irreducible y bendito que nos distingue y caracteriza, que somos hijos independientes ¡pero legítimos! de la España grande y gloriosa.

Y si alguna vez, que ojalá nunca llegue, hubiéramos de desaparecer como nación y como pueblo, que tal escudo nos sirva de mortaja, y que nuestra última maldición al Destino, o al enemigo que nos acabe, nuestra última palabra de amor para los nuestros, y nuestra última plegaria a Dios, nosotros y nuestros hijos, y los hijos de nuestros hijos, las exhalamos en castellano.

México, 7 de septiembre de 1923.

F. GAMBOA.



Plata LIII

EL CONVENTO DE TEPOTZOTLAN

POR

HELIODORO VALLE

Para mis alumnos de Historia de México
en la Escuela Nacional Preparatoria durante
el Curso de 1922.

Tepotzotlán en idioma mexicano quiere decir "lugar del jorobado," de *tepotzotli*, jorobado, y la final *tlán*, que designa lugar de deidades o personajes. Quizá no se equivocó el Dr. Antonio Peñafiel en su explicación etimológica, pues uno de los montes que rodean al poblado tiene apariencia de joroba.

Historia precortesiana

Clavijero, en su "Historia de México," dice que Cuautitlán y Tepotzotlán eran señoríos, y que Tzompan, señor de Xaltocan, se rebeló contra Techotlala, rey de Acolhuacán, y para ello imploró entre otros, el auxilio de aquéllos, pero fue vencido.

En tiempo de Nopaltzin, era gobernador de Atzcapotzalco, Acohuatzin, uno de los tres magnates de la nación acolhua, que llegaron al país de los chichimecas. Queriendo ensanchar sus dominios se apoderó de Tepotzotlán, a pesar de la resistencia de su señor, el valeroso Chalchiuhcua. Se supone que éste se había burlado de Nopaltzin, quien permitió en venganza que su cuñado arrasase el señorío.

Tepotzotlán es digno de mención en la historia de la Conquista, porque es uno de los lugares que aparecen en el itinerario de Cortés después de la Noche Triste. El 3 de julio de 1520 el ejército español y su aliado el tlaxcalteca hicieron jornada hasta Tepotzotlán, a donde tuvieron que entrar peleando. El día anterior habían estado en Teocaluheoyocan: el hambre se pre-

sentó en el real y sólo maíz tostado y cocido y hierbas hallaron en el camino. Llevaban los heridos en las ancas de los caballos. Y después de combatir en Tepotzotlán (según aparece en las "Décadas" de Herrera) prosiguieron el viaje rodeando la Laguna de Zumpango, que se halla cerca del paraje. En aquella retirada el señor de Tenayucan, hijo de Moctezuma, escapóse con los españoles, y parece que al refugiarse en Tepotzotlán, recibió el bautismo y el nombre de Rodrigo Paz, porque así se llamaba un pariente de Cortés, su padrino. (Lámina I.)

Al tiempo de la reconquista de México, el ejército español volvió a pasar por el señorío, y dice Bernal Díaz que entonces llovía día y noche e iban con las armas auestas, y que había lodo en los caminos, y debido al temporal y el peso de las armas estaban quebrantados.

Las primeras misiones

Ya en los primeros días de la colonia, Tepotzotlán es mencionado por cronistas piadosos. Acababan de llegar a México los primeros padres de la Compañía de Jesús, y como algunos hijos de la Provincia se alistaban para ir a las Filipinas, empezó a surgir uno de los más grandes y útiles colegios de la Nueva España, según afirma el Padre Alegre. Con ocasión de haberse proveído en 1579 el beneficio de Huizquiluca, juzgó el P. Visitador *Juan de la Plaza*, que no podía subsistir allí el seminario en que se estudiaban lenguas aborígenes bajo la dirección del P. *Hernán Suárez de la Concha* (Gómez, dice Florencia.) Todos los seminaristas y maestros se retiraron a México y el Padre Plaza suplicó a Su Ilustrísima señalase, si a bien lo tenía, otra población en que los Padres pudieran servir al mismo tiempo a los indios y al arzobispado. Vacó en esos días el beneficio de Tepotzotlán y el señor *Moya y Contreras* pensó que ese era el lugar a propósito para los designios de Plaza. Tepotzotlán tenía entonces 5 estancias y 2,626 familias. Fueron allá los Padres *Hernán Gómez* y *Juan Torres*, — expertos en otomí, mexicano y masagua, — con otros sujetos que voluntariamente quisieron dedicarse a tal labor, de los cuales sólo se recuerda a los PP. *Diego de Torres* y *Juan Díaz y Vidal*. Del Colegio Máximo de México les mandaban todo lo necesario para la subsistencia y no querían recibir nada de los feligreses, a pesar de que eran párrocos. Su primer trabajo fue el de reducir a población las rancherías del contorno. A cada una de ellas iban a diario a decir misa y a predicar la doctrina cristiana. La bondad y paciencia de los misioneros hizo que muchas familias se reconcentraran allá, "lo que cuasi en todo el resto de los pueblos de Nueva España no había podido conseguirse sin violencia." Pero hubo, sin embargo, muchos indios que no quisieron sujetarse a la nueva autoridad: se dedicaban a la embriaguez y a la idolatría y se apañaban sus secretos: reuníanse en asambleas nocturnas en el fondo del bosque o junto a las barrancas; hablaban otomí, y esta lengua ofrecía al principio el peor obstáculo a los aprendices, explicándose de ese modo la lentitud de la conversión. Un indio patriarcal, ya entrado en años, quizá por odio a los españoles o por ser fervoroso defensor del culto de sus antepasados, se había remontado con su tribu

a lo más escarpado de la sierra: ocultaba a los recién nacidos para que no los bautizaran, y cuando se veía obligado a ésto, presentaba por padrinos a idólatras no convertidos. Pero cuenta el Padre Alegre que dicho patriarca se sometió al fin y que ya para morir entregó una noticia de todos sus descendientes, recomendando a éstos que abandonaran la idolatría y bajaran a Tepotzotlán a bautizarse. Así fue cómo todos se avicindaron en la población naciente.

Francisco Román, vicario del pueblo, al recibir la circular del arzobispo, de 19 de octubre de 1569, en que le pedía una memoria sobre Tepotzotlán, envió el 24 del mismo las noticias del caso,¹ y por él sabemos que había 2 alcaldes y 4 regidores, y que la población ascendía a 719 hombres casados tributarios, a más de 68 mancebos, 68 doncellas y 750 menores de 14 años. Refiere también que en la comarca había 5 estancias, la de San Mateo, San Andrés, San Martín, San Francisco y Santiago; y que la mayoría de los habitantes hablaban otomí y mexicano, y que la doctrina que en el pueblo había la enseñó el P. Fray Alonso de Molina, franciscano, siendo los monjes de su Orden los que habían construído las ermitas e iglesias que allí había.

En el capítulo I de su "Historia de los Indios de Nueva España", el Padre Motolinía escribe: "El pueblo al que primero salieron los frailes á enseñar fue á Cuautitlan, cuatro leguas de México, y á Tepotzotlan, porque como en México había mucho ruido, y entre los hijos de los señores que en la casa de Dios se enseñaban estaban los señoritos de estos dos pueblos, sobrinos ó nietos de Moteuczoma, y éstos eran los principales que en casa había, por respeto de éstos comenzaron á enseñar allí y á bautizar los niños, y siempre se prosiguió la doctrina, y siempre fueron los primeros y delanteros en toda buena cristiandad, y lo mismo los pueblos á ellos sujetos y sus vecinos."² Fray Gerónimo de Mendieta en su "Historia Eclesiástica Indiana" dice también: "Los primeros pueblos a do salieron a visitas y enseñar los religiosos que residían en México, fueron Guatitlan y Tepuzotlan, cuatro leguas ambos de México, que caen muy cerca el uno del otro, entre el poniente y el norte. Y la causa de ir primero a estos que a otros, fue porque entre los hijos de los señores que se criaban en México con la doctrina de los frailes, estaban dos que heredaban aquellas dos cabezeras, sobrinos o nietos del emperador Motezuma. Y como los frailes estaban enfadados del mucho ruido que por entonces había en México, y deseaban hacer alguna salida en parte do aprovechase, aquellos niños solicitarían que fuesen a sus pueblos que no estaban lejos."

El Padre Suárez de la Concha fue el Superior de los estudiantes de lenguas indias, "y de aquí tubo principio la fundación de Tepotzotlán" — dice el historiador Florencia — y el Padre Visitador comenzó su visita el año de

1 "Descripción del Arzobispado de México hecha en 1570 y otros documentos." (Ed. de Luis García Pimentel), México, J. Joaquín Terrazas e Hijos, Imps., 1897, pp. 81-85.

2 "Historia de los Indios de la Nueva España." En "Col. de Docs. para la Historia de México," publ. por García Icazbalceta. Lib. de Andrade, 1858. México, p. 101.

1580. Cuatro años antes, 1576, había hecho la designación de varios Rectores, dejando en Tepetzotlán al Padre *Alonso Ruiz*. Estimó el Provincial de la Compañía que era necesario que en las ciudades más populosas hubiera por lo menos un noviciado: y así fue que al mismo tiempo de la fundación del Colegio del Espíritu Santo de Puebla se procedió a edificar el de Tepetzotlán, distante cinco leguas de México, dotándolo de casas de probación y de noviciado.¹

Casas y huertas del curato

Ya en 1582 los Padres estaban muy adelantados en el estudio de las lenguas y podían enseñarlas en los colegios de la Compañía. El señor Plaza dispuso que se retiraran de Tepetzotlán y pidió que se diera el curato a un sacerdote secular. Los indios se sorprendieron al saber esta disposición y elevaron a Su Ilustrísima una solicitud, quien se apresuró a designar un párroco, noticiando a la Compañía que a pesar de eso les dejaba en libertad para que siguieran trabajando en aquel rumbo. En tiempo anterior había rogado al Padre Provincial que, al igual de las otras órdenes, la Compañía se encargara del Beneficio; pero nada se consiguió, porque era imprescindible el permiso del Padre General. La petición de los indios estaba formulada en estos términos:

“Don *Martín Maldonado*, gobernador del pueblo de Tepetzotlan, y todos los alcaldes principales de dicho pueblo, parecemos ante V. S. I. y decimos: que habrá año y medio, poco más ó menos, que los padres de la Compañía de Jesús han residido en dicho pueblo y nos han ayudado en la doctrina y administracion de los santos Sacramentos con extraordinario fruto de nuestras almas y conciencias, segun es público y notorio. Y ahora hemos sabido que nos quieren dejar, diciendo que no pueden ser curas de almas, de lo cual á todos nos ha resultado gravísimo desconstelo, viendo que si nos desamparan cesarán y perecerán tantos y tan buenos ejercicios como han puesto en orden, así para la educacion de los niños, como para la doctrina de los adultos. Y pues V. S. I. es padre y pastor á quien incumbe procurar, como lo procura, semejante pasto á sus ovejas, y ovejas tan desamparadas como somos nosotros, pedimos y suplicamos á V. S. I., por reverencia de Jesucristo nuestro Señor, sea parte para que los dichos padres de la Compañía no nos desamparen, aunque V. S. provea beneficiado en el dicho pueblo, y para ellos y él daremos casas en que vivan. Y así, siendo V. S. servido, señalamos para los padres de la Compañía las casas y huerta en que al presente residen, etc.”

Una vez que el Padre Provincial aceptó la oferta, el Arzobispo dio este acuerdo:

1 Florencia, Cap X.

“Para que los presentes y futuros de ella (de la Compañía) estudien en él las dichas lenguas, y mediante ellas comuniquen su doctrina y predicacion en toda esta Nueva España en la mejor vía y forma que podemos; hacemos gracia y donacion, pura, perfecta é irrevocable, de las dichas casas y huertas, donde solían y acostumbraban vivir los vicarios y beneficiados de aquel pueblo de la dicha Compañía de Jesus para que sean suyas, y como suyas vivan y residan en ellas ahora y para siempre jamas. Con tanto, que si en algun tiempo dejare la dicha Compañía las dichas casas y huerta, y de residir en dicho pueblo, vuelvan al señorío y posesion de la Iglesia y del beneficiado que en ella fuere, el cual desde ahora viviera en las casas que en la dicha peticion se declara que están cerca de la Iglesia de dicho pueblo. México 22 de Junio de 1582. Petrus, archiepiscopus mexicanus.”¹

Tan luego se publicaron los edictos para proveer el beneficiado entre todos los candidatos, S. Ilustrísima tuvo a bien escoger al más adicto a la Compañía, reconociendo con prudencia que así se evitarían posteriores discordias. “Aun con esta precaución, el suceso no verificó sino demasíadamente los justos temores del ilustrísimo.”

Entre tanto los naturales del señorío se entregaban a sus esparcimientos tradicionales. El P. Acosta, en el Cap. 28 de su deliciosa “Historia Moral de Indias” cuenta que en Tepotzotlán vio “hacer el bayle o mitote que he dicho, en el patio de la iglesia, y me pareció bien ocupar y entretener los indios los días de fiesta, pues tienen necesidad de alguna recreación.”²

(Entre los anónimos históricos de que habla don José Toribio Medina en la continuación de la Bibliografía de Beristain, figura, al número 17, una “Historia de los Principios de la cristiandad en la provincia de Tepotzotlán”, en 25 fojas, con pinturas de Reyes mejicanos y en lengua náhuatl. Boturini, pág. 4 del Museo III, N^o 2).

El Seminario de Indios de San Martín

El año de 1584 por diligencias de la Compañía se fundó el Seminario de San Martín. Los indios se reunieron en asamblea que presidió el Gobernador Maldonado, autor de la idea; y al arengarles advirtió que en los tiempos de la gentilidad en las poblaciones principales sus antepasados tenían casas de comunidad y maestros que instruyeron a la juventud en las doctrinas políticas y en la liturgia. “Este cuidado — agregó — nos interesa infinitamente

¹ Alegre, I, 189-90.

² El indio don Lorenzo, que se educó en el Seminario de San Martín y más tarde fue maestro de indios allí mismo y en San Gregorio de México, el día de la fiesta del Santísimo Sacramento hacía a sus colegiales representar con gran aparato y adorno de vestidos a uso de los aborígenes, algunos coloquios y autos sacramentales que componía en lengua mexicana “con grande elegancia,” y como asistían muchos españoles y gente distinguida, se bailaba también la danza ó célebre mitote del Emperador Moctezuma, introduciendo en él y en la representación cantares de ella a la nación mexicana, que venía a reconocer a su Dios Sacramentado y abominaba de sus antiguos y crueles sacrificios. (Pérez de Ribas, Lib. XII, Cap. XII.)

mas en la ley santísima, que por nuestra dicha profesamos. La caridad de estos padres nos escusa la pena de buscar maestros, que jamás podríamos hallar tan cabales. Yo pensaba, pues, agregar nuestra juventud a su dirección en una casa común, donde gozasen mejor de su doctrina, y se formasen a la virtud con sus domésticos ejemplos. Para su subsistencia, desde ahora destino una parte de mis tierras." ¹ Los indios de la asamblea acordaron ceder a la Compañía unas casas vecinas a la iglesia y plaza del pueblo y unos retazos de tierra. Al mismo tiempo ofrecían treinta hijos de caciques para primeros alumnos. Además de urbanidad y religión se les enseñaba la ejecución de bajos, cornetas y sacabuches, el canto eclesiástico y el rito católico. Uno o dos sujetos de la Compañía, conocedores del mexicano y el otomí, se encargaron de la dirección del colegio, procurando a la vez enseñar a leer y a escribir en español. El edificio construido inmediatamente tenía una capilla, oficinas y dormitorio para 50 colegiales.

Por esos días aparecieron nuevas disputas entre los jesuitas y el cura del Beneficio. Este se vio obligado a renunciar al curato después de elevar su queja al arzobispo, y su ejemplo fue seguido por los párrocos que le sucedieron. Según el P. Alegre, a éstos les causaba celo el amor que los indios tenían a los jesuitas porque no cobraban limosnas ni admitían regalos.

Mientras se trataba de fundar en Guadalajara un colegio de la Compañía, le pareció acertado al Padre Provincial *Antonio de Mendoza*, sucesor de Plaza, pasar el noviciado de México a la residencia de Tepetzotlán. "El retiro de aquel pueblo se creyó más proporcionado para crear los novicios en una perfecta abstracción y despego de todo lo temporal, y por otra parte se daba mejor forma y más desahogo a los estudios y ministerios del colegio máximo." ²

La crónica piadosa habla de doncellas indias que se consagraron al culto en aquella cristiandad y de una virgen extática, recién convertida, que al morir mostraba el singular encanto de su palidez. "Su cuerpo se halló incorrupto después de un año — escribe con ánimo columbino el P. Florencia — y lo que es más, frescas las flores de la guirnalda que en testimonio de su virginal pureza había llevado al sepulcro." Se habla también de un noble mancebo que, a la muerte de su padre, el señor de Cholula, vagabundeaba por la sierra entregado a deshonestas diversiones, y quien, al regresar a su tierra, se detuvo en Tepetzotlán y entró al Seminario de San Martín, a pesar de que era buscado para entregarle la herencia de su padre, pero prefirió vivir incógnito, acomodado en la tienda de un sastre de villorrio, donde murió a los pocos días. Estuvo en aquel Seminario un hijo del Gobernador de Chiapas, y la crónica de la Provincia lo recuerda con el nombre de el *indio santo*.

Mientras progresaban las misiones en el Norte de la Nueva España, el Padre Visitador *Diego de Avellaneda* dispuso trasladar el noviciado y casa de probación al Colegio del Espíritu Santo de Puebla, tanto porque estaba per-

1 Alegre, I, 193.

2 *Ibid.*, pág. 208.

suadido de que en las ciudades populosas los actos de mortificación son más edificantes que en la soledad de los montes, pues así "se acomete y se vence al mundo en sus trincheras mismas."

Y los Padres proseguían con entusiasmo el estudio de los idiomas aborígenes. Admiróse el virrey *Luis de Velasco*, hijo, de que hubieran dominado a los indios del señorío sin más arma que la persuasión, y sabiendo que en aquel colegio había conocedores del otomí, suplicó al Padre Provincial *Pedro Díaz*, que le diera dos para catequizar la provincia de Guayacotla. Tuvo el virrey que emplear jesuitas en la conquista de los chichimecas. Ni presidios, ni casas fuertes, ni carros cubiertos, protegían a las caravanas que cruzaban por aquellos parajes. En septiembre de 1594, partieron los padres *Francisco Zarfate* y *Diego Monzalve*, con otro compañero, cuyo nombre se ha olvidado, llevando cuatro indizuelos del Seminario de San Martín para que les sirvieran de catequistas.¹ El Padre Zarfate, en carta al Provincial, dos meses después escribía: "El padre Monsalve les ayuda (a los indios pobres) y enseña canto, y otro muchacho de los que vinieron de Tepotzotlán. Estos son de mucho provecho: nos hacen compañía aquí y donde quiera que vamos, y atraen a sus niños y aun a sus padres, etc."

Se menciona a los padres *Martín de Salamanca*, *Juan de Tovar* (misionero durante 40 años), *Juan Laurencio* (que predicó en Zumpango), *Diego Torres* y *Gaspar de Meneses*. Era Tepotzotlán, según el P. Alegre, el seminario de los misioneros.^{2 y 3}

En el Seminario mostraron algunos hijos de caciques y principales tan buenas habilidades, que habiéndoselos leído la Gramática, pasaron a la ciudad de México y se perfeccionaron en Retórica y luego tomaron el curso de Artes, sobresaliendo entre ellos el Bachiller llamado Don Gerónimo; y en 1642 otro que se graduó en Artes y pasó a oír Teología fue don Fernando. También es recordado don Lorenzo, quien salió aventajado Maestro de lectura y escritura, que enseñó más de 40 años en los seminarios de Tepotzotlán y San Gregorio de México, y era además excelente componedor de altares "adornándolos con todas las curiosidades que le eran posibles, de ramilletes de flores, que con particular cuidado conservaba en un huertecillo, ó jardín,

1 Para fundar el Seminario de niños chichimecas se sacaron y llevaron de Tepotzotlán algunos colegialitos y cantores que industriasen a los que eran novicios en aquel modo de vivir, y ello fue en 1594. (Pérez de Ribas, Lib. XII, Cap. IV.)

2 Quand les hommes murs résistaient à leurs efforts, ils s'adressaient aux enfants, ils en faisaient les catéchistes des familles les apôtres de leur patrie, et, dans les collèges de Mexico, ils les formaient à ce rôle de missionnaires, garantissant la génération naissante des corruptions de celle qui la précédait dans la vie. Des Réductions se créaient sur tous les points, et en 1608 la moitié du Mexique était déjà chrétienne ("Histoire de la Compagnie de Jésus," por J. Crétineau. (oly. Paris. 1847, II, 401.)

3 en el pueblo de Tepotzotlan, que es la cahecera del partido, fundo la Compañía vn Colegio Seminario de niños, en casa, y habitacion a parte; donde viven vn Padre y vn Hermano, que la gouernan. En él se erian ordinariamente cincuenta y mas Colegiales, muchos dellos hijos de Caciques, y de Principales, q' quedaron de Otomites, y Mexicanos antiguos. Que aun de muchas leguas los suelen traer sus padres, para que aqui se crien en toda virtud, y se enseñen a leer, y escriuir, canto, y todo genero de instrumentos musicos, que pueden seruir en fiestas Eclesiasticas. (Pérez de Ribas, ed. 1645, p. 732.)

que tenía dedicado para esto en Tepozotlán. Y esto no le auia de faltar para todo el tiempo del año: de suerte que se admirauan los que veian en el Altar rosas, y otras flores, quando ni era tiempo dellas, ni se veian en toda la comarca." (Pérez de Ribas, Lib. XII, Caps. VIII y XII.)

El protector Ruiz de Ahumada

Fue don *Pedro Ruiz de Ahumada* (Lámina 2) mercader de gran caudal y de abolengo, pues tenía entre sus descendientes (los Ahumadas de Avila) a Santa Teresa de Jesús, quien dedicó por vez primera muchas de sus riquezas para la fundación del convento. En su testamento (24 de mayo de 1604) aparecen estas cláusulas:

"Item digo, por quanto ha mucho tiempo yo he deseado hacer alguna fundacion de colegio ó casa de la Compañía de Jesús por la mucha devocion que siempre he tenido á esta santa religion y á su santo fundador el padre Ignacio de Loyola, y confiriéndolo conmigo, y encomendándolo á nuestro Señor cuál cosa sería de mayor servicio suyo, estoy resuelto y determinado de fundar la casa de probacion é noviciado de la dicha Compañía por ser cosa que hasta agora no ha tenido ni tiene de asiento en esta tierra y fundacion propia, como lo acostumbra tener y tiene en otras provincias, y que tanto es necesario como seminario y fundamento de la misma religion, pues de ella han de salir ministros y obreros que se han de ocupar en esta Nueva-España é Islas Filipinas en la doctrina de españoles é indios, é nuevas conversiones de gentiles y demás ministerios que son del instituto de la Compañía. Y poniendo en ejecucion este mi deseo, ruego y encargo al provincial de la dicha Compañía, que es ó fuere de esta Nueva-España, me admita por fundador de la dicha casa de probacion ó noviciado, el cual quiero y deseo se funde en esta ciudad distinto y apartado de las demás casas y colegios que ya hay fundados en ella ó en el pueblo de Tepozotlán, donde estoy informado será muy á propósito por el buen sitio, temple y comodidad que allí hay, ó en la parte y lugar que se juzgare será mas conveniente, porque esto lo remito á su eleccion y prudencia; para lo cual mando que de lo mejor y mas bien parado de mis bienes, y en primer lugar tomen mis albaceas hasta en cantidad de treinta y cuatro mil pesos en reales y los entreguen al dicho provincial, para que el susodicho dé traza y órden lo mejor que convenga para que los veintiocho mil pesos de ellos se impongan á censo sobre posesiones abonadas y cuantiosas, ó se compren casas ú otras haciendas con que puedan haber de renta dos mil pesos de oro comun mas ó ménos como alcanzare, todo para el sustento de los dichos religiosos y novicios que de ordinario hubiere de haber en ella, y los seis mil pesos restantes para el edificio é iglesia que se hubiere de hacer, en la cual quiero que haya, etc. También quiero que demás de los padres que son necesarios y forzosos para los ministerios de dicho noviciado, en caso que se haya de fundar en el dicho pueblo de Tepozotlán, haya

otros que puedan enseñar las lenguas otomite y mexicana á los padres y otras personas que quisieren de aprenderlas, y cuando no, hayan de acudir y acudan á la doctrina de los indios de dicho pueblo y su comarca que son de ambas lenguas. Y en cuanto al cumplimiento de este mi testamento, quiero que en primer lugar se cumpla la fundacion de dicho noviciado de la Compañía de Jesús y todas las demás mandas y legados de esta Nueva España, y luego las mandas de Castilla, capellanías y obras pías, y en postrer lugar la obra pía de casar huérfanas en esta ciudad del remanente de mis bienes en la cofradía de Nuestra Señora del Rosario como dicho es."

El Provincial, a nombre del Padre General Claudio Acquaviva, aceptó la donación del caballero, comprometiéndose a traer dentro de dos años la ratificación de Su Paternidad, que fue obtenida en septiembre de 1606. Por este tiempo el noviciado y casa de probación fueron trasladados al colegio de Tepotzotlán, porque así pareció más conveniente a los Superiores, quedando los demás ministerios en el Colegio del Espíritu Santo de Puebla.

En el año de 1607 u 8, se presentó en Tepotzotlán una peste asoladora. Murieron 900 indios del señorío. "En casa se les preparaban alimentos y medicinas que salían a repartir los novicios -- escribe un cronista -- mientras los padres (a cuyo cuidado estaba desde el año de 1602 la administración del Partido) se ejercitaban en sacramentar y ayudar los enfermos." A esta actividad se debió que la peste en aquel pueblo no consumara los estragos que hizo en otros del virreinato.

En el mismo año de 1607 el Padre *Juan Sánchez*, acompañado de *Enrico Martínez*, hizo el reconocimiento de los terrenos que bordeaban la laguna de San Cristóbal Ecatepec, pueblo de Huehuetoca y sitio de Nochistongo, para emprender las obras del Desagüe que defenderían al Valle de México de las continuas inundaciones. Esto pasó en los días del virrey Velasco hijo. El Padre Sánchez fue desde Tepotzotlán con un hermano coadjutor para asistir espiritualmente a los trabajadores. La obra comenzó en noviembre de 1607 y tomaron parte en ella 461,154 operarios y 1,664 cocineras indias.

Después del Rector Ruiz (que fue enviado a Guatemala en 1582 por el P. Plaza), los papeles hablan del Padre *Francisco Baez*, quien tuvo a su cargo el Rectorado hasta enero de 1608 en que pasó a Roma como Procurador de la Compañía.

Los jesuitas en el curato

Ya se dijo que en tiempo del arzobispo Moya y Contreras el párroco de Tepotzotlán renunció al Beneficio por diferencias con los jesuitas. Estas desavenencias obligaron al Padre Rector y demás Padres a proponer la admisión del curato, a pesar de que se habían resistido a ello, desde la primera Congregación provincial. Con mucha dificultad se logró que el Padre General condescendiera (1608). Recabada la licencia del Rey, en febrero de 1610,

Éste pidió informes al virrey Velasco, incluyéndole un papel en que le decían de la Nueva España que no era conveniente dar el curato a los jesuítas. En agosto de aquel año, el virrey refutó las razones del papel, contestando al primer argumento que no era posible que por el hecho de dar el curato a los de la Compañía pretenderían otros en el Reino de Nueva España hacer lo mismo, pues sabía por experiencia de 35 años que los jesuítas eran desinteresados; al segundo argumento, en el cual se alegaba que en aquel Partido los padres tenían haciendas para su fundación y sustento por lo cual se temería que emplearan a los indios en el cultivo de las tierras y en otros menesteres, contestó que las más de las haciendas estaban fuera del partido, "y aunque tienen molinos en él", nunca los indios habían sido molestados por ellos, pues al contrario habían pedido que se les diera a los padres aquella propiedad, pues de lo contrario habrían elevado su queja. Añadía el virrey que en la naciente cristiandad vivían cuatro padres expertos en otomí, la lengua de los naturales, "en la cual lengua ninguno de los clérigos que ha habido en aquella doctrina los ha doctrinado", como le constaba; que el hecho de "no haber estado mucho tiempo el clérigo de aquel Partido en él, sino en México, ha sido porque aquellos padres han acudido con tanto cuidado a la doctrina, que no sólo no hacía falta, sino antes estaba mejor suplida"; y que los jesuítas gozaban de la confianza y cariño de los naturales. En presencia de tales razones el Rey despachó cédula el 1º de junio de 1618 al Marqués de Guadalcázar para que entregara el curato a los de la Compañía; y que por solicitud hecha anteriormente, el beneficiado Lic. Sebastián Gutiérrez pasara al curato de Catedral, por muerte del P. Agustín Díaz. El Presidente de la Real Audiencia, D. *Diego Fernández de Córdoba*, en 26 de septiembre de 1618, acató y publicó la Real Cédula, y el Arzobispo *Pérez de la Serna* proveyó el real mandato, dando plena posesión a la Compañía, la que, en 1621, se hizo cargo del Beneficio con orden y licencia del General.

Desde el gobierno del Padre Visitador *Rodrigo de Cabredo* se había pensado en quitar de Tepotzotlán el noviciado y casa de probación. En el testamento de Ruiz de Almadá existía una cláusula en la que dejaba al Provincial la elección del sitio para instalarlos. Por otra parte, seguían las desavenencias con los beneficiados y se alegaba que "la incomodidad del temperamento y el retiro del pueblo" no eran muy a propósito, como dice un cronista, para la educación de los novicios. Todos los disturbios terminaron con la cesión que el Rey hizo del curato en favor de la Compañía, y no se volvió a pensar más en ello hasta a fines de 1624. D. *Melchor Cuéllar* y su mujer *Mariana Niño de Aguilar* trataron de que en México se fundara con su apoyo una casa de probación, que se llamaría de la Señora Santa Ana.¹

1. "Años después de la fundación del convento del Desierto, se refiere al de los Carmelitas), sabiendo el matrimonio Cuéllar (don Melchor, ensayador de la Real Casa de Moneda, y doña Ana de Aguilar y Niño) que el noviciado de la Compañía de Jesús estaba en el pueblo de Tepotzotlán, en una casa alquilada, vieja y ruinoso, pensaron traerlo a México. Después de varias pláticas con el Provincial, Padre Juan Lorenzo, convinieron en las condiciones de la fundación, que se formalizó ante el Escribano Real Francisco de Arce y por una de sus capitulaciones adquiría el matrimonio Cuéllar el patronato

Se establecieron en el Colegio cátedras de Gramática Latina, Filosofía Moral, Teología Escolástica y otras ciencias humanas, adoptando por reglamento interior el del Seminario Conciliar de México. Del Noviciado en Tepotzotlán pasaban los estudiantes al de San Andrés, conforme a real cédula que el virrey Marqués de Cerralvo participó al Padre Provincial en julio de 1626.

Después del Rector *Francisco Baez*, aparece en el Rectorado el P. *Horacio Carocci* quien murió "cansado de años" en 1666. Se habla en seguida de los PP. *Gaspar de Meneses* y *Juan Laurencio* que gobernaron el Colegio con discreción. En 1637 era Rector el P. *Pedro de Velasco*, quien por cédula de 11 de agosto del mismo año fue reconvenido sobre varios puntos en que los virreyes y arzobispos anteriores "no habían juzgado deberse comprender el Partido de Tepotzotlán, único curato de gentes recién convertidas que administraba la Compañía." El P. Velasco informó a S. M. sobre el particular cuando estuvo de Procurador en aquella Corte; y en cédula de 25 de octubre de 1640, el Rey pidió informes al Virrey *López Pacheco*, indicando que los padres que ejercitaran el oficio de párrocos deberían ser examinados por personas designadas por el Ordinario, para apreciar sus aptitudes, doctrina e idioma. El virrey dió opinión favorable a la Compañía y los jesuítas continuaron en el Beneficio por más años. Nueva cédula real sobre el mismo asunto ocasionó posteriormente serias disensiones que más adelante se conocerán.

Funesto fue para el señorío el año de 1636 porque se presentó la terrible epidemia de "viruelas," pereciendo muchos de los naturales y los PP. *Pedro Marcos* y *Juan Manuel*.

Nuevas disputas con el Arzobispo

En 1643 era Rector el P. *Juan de Sangüesa*, quien en la Congregación Provincial de ese año fue nombrado Procurador de la Compañía. Ya en días de su gobierno hubo asomos de turbulencias en el Partido. El Gobernador *Juan García Mota* y los alcaldes, regidores o fiscales de la República, caciques y principales (*Pedro de Velasco*, *Nicolás Vásquez* y *Pedro López*), sabiendo que el M. I. C. de México, sede vacante, había nombrado Vicario del Partido al Lic. *Andrés Pérez de la Cámara*, el 22 de octubre de 1652, ¹ se dirigieron al virrey *Conde de Salvatierra* pidiéndole no les enviase dicho Vicario, porque los indios se irían del pueblo y disminuirían los tributos reales;

de la casa de novicios, así como el de la iglesia que se había de fundar, como veremos por la escritura respectiva. Ignoro de qué razones se valdría para aceptar la donación en esa forma, pues desde diez años antes D. Pedro Ruiz Ahumada dejó \$28,000 (MS. Archivo del Carmen, y otro en el General de la Nación. Pérez de Rivas en su Crónica de la Compañía de Jesús, dice que \$34,000. Lib. VII, cap. III), para que se fundara un noviciado de la Compañía de Jesús y se pasara a otra parte, que señalaría el Rey de España, el que tenía en Tepotzotlán, según consta por la cédula real al Virrey D. Diego Pacheco Osorio, etc. (Fernández del Castillo, "Apuntes para la Historia de San Ángel y sus alrededores," México. Imp. del Museo Nacional de Arqueología, 1913, p. 51.)

1 1651 dice Alegre.

que el Vicario les impondría cargas y obligaciones de las cuales estaban exentos por los jesuítas, quienes "no les piden ni cera, ni pensiones algunas, ni derechos de bautismos, velaciones, entierros, antes bien les enseñan a leer sus hijos y socorren sus necesidades"; que se les atendiera la solicitud, siquiera en gracia de que muchos de los hombres del partido trabajaban en las obras del Desagüe. El virrey, en 9 de noviembre, pasó el asunto al Fiscal de lo Civil D. *Pedro Melián*, quien 10 días después dictaminó en favor de los indios (como era lo prudente), pues así se acataban las órdenes anteriores de S. M. cediendo a los padres el curato y se evitaban levantamientos en el Partido; por otra parte, el Lic. Pérez de la Cámara cuando fue beneficiado de Ocuisacac sostuvo largos pleitos con los indios en el juzgado eclesiástico por exigirles ración y otras dádivas. A pesar de hallarse pendiente esta cuestión en el Real Consejo, el Arzobispo D. *Marcelo López de Azcona*, hallando vacantes seis beneficios, entre ellos el de Tepetzotlán, publicó edictos para cubrirlas. Este inesperado paso suscitó nuevas inquietudes en los días en que el asunto era llevado al Consejo de Indias y se esperaba un fallo favorable a los jesuítas. La Compañía y el Gobernador de Tepetzotlán, que lo era entonces D. *Andrés de Torrios*, acudieron al virrey para que remediara el inconveniente, mientras llegaba el real mandato; el arzobispo se hizo el desentendido, diciendo que o admitían los padres la colación económica o abandonaban el Beneficio; y acto continuo nombró encargado del curato al Lic. *Juan Ruiz* (+ de octubre de 1653). La Compañía no se sometió a lo resuelto por el Prelado; las cosas siguieron de mal en peor; la provisión hecha por el Arzobispo duró un mes, y para que no se dijese — agrega el cronista de la Orden — que la Compañía tenía demasiado interés en el asunto, dejó todo por la paz. No sé en qué haya parado el pleito; pero es indudable que los jesuítas habían dominado completamente al Gobernador del Partido, haciendo de él, en punto a solicitudes y querellas, un parapeto tras el cual avivaban con nuevos bríos sus ataques a la autoridad eclesiástica. Estas disputas no terminaron sino hasta la expulsión de la Compañía y parece que desde entonces sus enemigos en la Nueva España venían amontonando el combustible que prendió en el incendio de 1767.

Erección del convento

Como el noviciado de Santa Ana era sólo de nombre, porque decayó a los pocos años de su fundación, estando sin novicios durante doce, dispuso el Provincial que pasaran a Tepetzotlán los seis que estudiaban allí y un hermano Coadjutor. ¹ Pero se hacía indispensable la construcción del convento, y con licencia del virrey *Mancera* se empezó la obra en 1670. ¿Quiénes fueron los fundadores? Una inscripción latina grabada en hierro, suministra los datos indispensables: el Padre *José Utrera*, "Prefecto del Colegio, como testimonio a la posteridad de su devoción profunda a Xavier, mandó esculpir con gran alegría esta inscripción el día 30 de Julio de 1762. *Juan Fco. Morales*

1 Alegre, II, 460.

Scupi.” Se sabe, “por cuadros cuidadosamente guardados”, que en el año de 1606 se terminaron los primeros fundamentos del Colegio, con haberse conseguido del Padre General Acuaviva licencia para aceptar la donación del caballero Ruíz de Ahumada. Desde 1582 había nacido moralmente. Se comenzó con el dinero reunido por medio de los socios el templo dedicado a San Francisco Xavier, en el año de 1670, el día 25 de mayo, seis días antes de las kalendas de junio.¹ *Pedro Valencia*, que en aquel tiempo tenía el cargo de Provincial, colocó la primera piedra, siendo Rector del Colegio *Ambrosio Andrade*. (En tan solemne ocasión ocupó el púlpito el historiador de la Compañía, P. *Francisco de Florencia*.) Sin embargo, la construcción del templo, que duró 12 años, fue llevada a cabo con la ayuda de la nobilísima familia de los Medinas.² El año de 1750, *Pedro Reales*, mientras tuvo a su cargo la Prefectura del Colegio por 10 años, lo dotó con magnificencia de diez altares³ y de muchos preciosos ornamentos. Poco después, el mismo Padre Provincial puso con gran devoción y solemnidad la primera piedra de la torre el 29 de noviembre de 1760, cuatro días antes de las kalendas. El soberbio frente del templo, que es de piedra labrada, y había sido comenzado el mismo día que la torre, fue concluido el 31 de julio de 1762, un día antes de las kalendas de agosto, en que la Iglesia celebra la fiesta de Ignacio. Fueron doña *Isabel Pizarro* y su hijo el Padre *Pedro de Medina* (quien renunció el derecho de patronato de su madre) quienes ayudaron con su pecunia a la edificación del templo.^{4,5} Lo mismo diré del Dr. *José Torres Vergara*, quien al morir

1 Genaro García en “La Arquitectura en México” dice que el 27.

2 1670. En Tepotzotlán se dió principio este año con prévia licencia del Exmo. Sr. marqués de Mancera al templo de nuestro colegio, dedicado al mismo Santo (S. Francisco Xavier), y en que resplandece hasta hoy la cristiana piedad y magnificencia de la nobilísima señora doña Isabel Pizarro, y de su hijo el padre Pedro de Medina, que asignó para la fábrica una gran parte de su opulento patrimonio, y renunció el derecho de patronato su virtuosa madre, que había tanto concurrido de su parte a la perfección del edificio (P. Alegre, II, 454).

3 “En el interior del templo resuena con toda majestad el rico himno sinfónico cuyos temas preludia la fachada con la sobriedad relativa de la piedra monocroma. Adentro los temas ornamentales ascienden como vivaces plantas tropicales, descienden plasmando y eternizando los brillos y los arabescos de los fuegos de artificio, se gastan de fuerza en multiplicarse y traen a la memoria las mejores suntuosidades orientales. Tal vez sólo los artífices chinos hayan llegado a tal exhuberancia y riqueza en la talla de madera, así como sólo los hindús superen la pródiga riqueza de la fachada exterior” (Tablada, “El Convento de Tepotzotlán”).

4 Los PP. jesuitas poseyeron entonces en Tepotzotlán una alegre habitación, en la cual los religiosos y los novicios vivían holgadamente, muy retirados los unos de los otros; una iglesia que por su bóveda, los ricos retablos de sus altares, sus pinturas, ornamentos, vasos sagrados y lucidas ceremonias, era uno de los mejores templos de la comarca y de los más visitados de indios y españoles, y una capilla interior dedicada al recogimiento, oración, ejercicio del rosario y pláticas de los novicios, donde estaba expuesto de continuo el Divinísimo. Distinguióse esta capilla como “una de las más hermosas y vistosas” de cuantas pertenecían a los PP. jesuitas en la Provincia de la Nueva España, porque tenía techo de bóveda decorado con florones de diversas labores, un retablo y un sagrario curiosa y espléndidamente dorados y toda ella había sido fabricada de la manera más esmerada (García, en “La Arquitectura en México”).

5 El buen gusto de los jesuitas, que en todos los tiempos y en todos los países se han distinguido por su cultura y su refinamiento, está patente en este edificio. Los ar-

(1727) dejó de su capital la suma de \$ 28,000 para fundaciones de ocho iglesias en México, para la capilla de la Universidad Literaria, de la que era Doctor, y para el Colegio de Tepotzotlán. Otro benefactor fue el queretano don *Juan Caballero y Orio*, quien hizo de nuevo el noviciado, en el que gastó más de \$ 60,000.¹

En la vigésima Congregación Provincial (1689) se pensó dividir en dos la Provincia, cuyas capitales serían México y Puebla. Se trataba de ensanchar así los trabajos de las misiones. Tepotzotlán sería agregada a la segunda, con los colegios de Ciudad Real, Veracruz, Mérida, Oaxaca y Guatemala. Pero la idea, aunque oportuna, no se pudo llevar a cabo, debido a ulteriores contratiempos.

Los bienes de la Compañía

En 1696 era Rector el Padre *Juan María Salvatierra* (Lámina 3), siendo al año siguiente substituído por el Padre *Sebastián de Estrada*. Las haciendas del Colegio estaban entonces en bonanza. Figura en 1700 un Padre *Juan Gómez*, extremeño, como administrador de las fincas de campo, quien por más de cincuenta años las vigiló con eficacia, porque, dice un cronista, hizo mejorar las rentas conventuales. Clavijero habla de *Esteban Rodríguez Lorenzo*, quien durante mucho tiempo fue mayordomo de una de las haciendas, y, según Dávila Arrillaga, en 1697 acompañó al P. Salvatierra a la California. El obispo Palafox y Mendoza, entre los bienes que atribuía a los jesuítas de la Nueva España, hizo aparecer los de esta partida: "*De Tepotzotlán y sus haciendas . . . \$200.000,*" y junto a ésta otra que decía: "*Item de un ingenio grandísimo en Guatemala. . . \$400.000.*" Los Procuradores de la Provincia, en memorial al Rey (1645) queriendo desvanecer lo asegurado por el Obispo, que consideraban una calumnia, hicieron a S. M. "*cesión entera y donación absoluta de sus bienes.*" Desde 1616 el Colegio tenía varias haciendas. Y ese año era su administrador el P. *Alejandro Suárez*.

En 1701 la tenería del Rancho de Xilotepec, del actual Estado de México, reconoció a la Cofradía del Rosario la deuda de \$ 200, y así consta en un libro de cuentas del convento. Los fondos de la institución eran cuantiosos, ya que años antes se había comprado una casa situada en la calle de la Perpetua, de México, por valor de \$ 3,575. En 1715 se compraron otras casas en la capital del virreinato, lo cual prueba que el Colegio era poseedor de fortuna. El Rector *Pedro Reales* edificó, repito, diez magníficos altares²

tíficos más notables de la Nueva España se dieron cita, sin duda, en aquel lugar para poner a competencia sus habilidades. Y fue así como pudo producirse esa obra, que con justicia es ahora nuestro orgullo y que constituye uno de los mejores testimonios de que las artes plásticas tuvieron un gran auge entre nosotros durante la época colonial (Ignacio B. del Castillo, "Rincones de Paz").

1 Zelúa Hidalgo, "Glorias de Querétaro."

2 "El templo de Tepotzotlán, la más reciente fábrica de las del centro jesuítico establecido en el pueblo indígena de aquel nombre, desde fines del siglo XVI, es uno de los lugares donde mejor puede estudiarse el arte eclesiástico colonial de México, no sólo

que se dedicaron con solemnidad,¹ y proveyó a la sacristía de costosos ornamentos y ricos vasos sagrados, "empeño que extendió al oratorio doméstico, que era uno de los más bellos y adornados de la Provincia."²

El Colegio y el Seminario de Indios en 1774

Según el catálogo de la Provincia de dicho año había en el primero 60 padres, de los cuales eran sacerdotes el Rector, el Maestro de Novicios, y los otros un Primer Ministro del Noviciado, un primer ayudante de éste, un primer Profesor de Humanidades, un enfermero, 2 operarios y 1 novicio. Los hermanos eran 52, de los cuales 14 estudiaban Humanidades, 25 eran novicios escolares, 5 novicios coadjutores y 7 coadjutores antiguos. Había un socio procurador y su adjunto, un farmacéutico y su ayudante, un administrador de las haciendas y 2 porteros. Anualmente las cosechas de los predios rendían en frutos un total de 70,000 onzas de plata acuñada, suma de la cual había que deducir 1,785 para pagar los réditos anuales correspondientes al capital de 35,500 pesos y 315 para invertirlos en los trabajos a los cuales estaba obligado por el capital que ascendía a \$6,300, que se habían consumido en su propio beneficio: el sobrante se empleaba en la manutención de los compañeros, el pago de diezmos y los gastos que exigían las fincas. A éstas se les debía \$12,300 onzas de plata acuñada y no estaban hipotecadas. Después del último catálogo que se envió a Roma, se construyó un granero en uno de los predios, necesario para guardar los frutos, y cuyo precio no excedía de 1,900 onzas de plata acuñada. Para el ornato de la iglesia se había destinado la suma de 2,000 onzas.

El Seminario de Indios sostenía 2 sacerdotes, uno de ellos perito en mexicano y el otro en otomí, siendo el primero el Superior y a la vez Prefecto de la Congregación de la Virgen de Loreto y primer operario. Su alimento y vestido lo suministraba el noviciado del colegio, según lo dispuesto por el fundador. Además, por la finquita y por la industria alfarera que explotaba el Seminario percibía al año más o menos unas 600 onzas de plata acuñada, que se destinaba a mantener a los muchachos indios. Dichas pro-

en lo referente a arquitectura, sino también en escultura, pintura, talla en madera, mueblería, cerámica, hierro forjado y otras artes menores. La impresión general más viva que produce el suntuoso templo en el ánimo del visitante, es la de su interior, cuyos muros, tanto en la nave principal, como en las capillas adyacentes, desaparecen revestidos como por enormes yedras parietarias, por caprichosa y profusa ornamentación de maderas talladas y doradas por los antiguos batihojas, semejantes al rey Midas, porque transformaban en oro cuanto tocaban, o a los gnomos de las mitologías nórdicas, insuperables como aurífices y joyeros. (Tablada, "El Convento de Tepotzotlán.")

1 Al meter la cabeza por la historiada portezuela, os sorprende una llamarada de oro, una aureola metálica que dora el bruñido follaje de altares y muros, balaustrés, púlpitos y confesonarios, la hojarasca fulgente de los capiteles, las estrías luminosas de los fustes y sumóscapos, las aristas lucífagas de los tímpanos, los querubines, serafines y ángeles, coronas radiantes de las acroteras, que bullen entre vegetación de fuego, entre la gloria luminosa de un oro ardiente. Un arco capanelo soporta en el capricho de su curva dilatada la mole del coro con su órgano vetusto. (Guillén, "Tepotzotlán.")

2 Dávila y Arrillaga.

piedades no tenían ninguna hipoteca y más bien se les adeudaba 800 onzas de plata acuñada.

El incidente de unas lámparas

Se habla en 1733 del Padre Rector *Antonio Guerrero*, quien lo era al ventilarse el pleito por dos famosas lámparas. La Cofradía del Santísimo Sacramento era dueña reconocida de ellas: una, la mayor, pesaba 452 marcos de plata, y la habían construido en 1763 por valor de doce pesos marco, todo plata quintada. La menor, de 1406 blandones, había sido fabricada con el metal de la vieja lámpara que estuvo en el altar mayor de la Iglesia, y fue estrenada en 1766. Para reemplazar la lámpara destruída, un señor *Murillo*, mayordomo de la Cofradía, colocó en el altar otra que también era vieja. Ésta a su vez fue fundida, y de allí salió la lámpara mayor. Las dos viejas lámparas pertenecían a la Cofradía. Un señor *Ibarburu*, cura de la Parroquia, unido a los indios del pueblo, alegaba tercamente que la primera lámpara vieja era de la Cofradía; y como ésta defendiera lo que estaba de justicia, sobrevinieron fuertes animosidades entre la autoridad eclesiástica y los jesuitas. Cada parte presentó la documentación del caso. El Promotor Fiscal, Dr. *Antonio Chávez* (quien había ido a Tepetzotlán en 1733 a presidir el Cabildo con omnímodos poderes que le diera el Provisor), dictó un auto favoreciendo a la Cofradía; el cura *Ibarburu* pidió la revocación del decreto, y el Promotor lo ratificó. Para contentar a la parte derrotada adjudicósele la llave alta de plata, declarándose que no era de la pertenencia de la Cofradía, aunque ésta la hubiera tenido en su poder durante mucho tiempo. El asunto no pasó a más.

La Capilla de San José

El 27 de abril de 1738 se dedicó la Capilla de San José (Lámina 4), una de las más suntuosas del convento, pintando en el pavimento "diestramente taraceado de azulejos brillantes" el águila de la Casa de Austria, símbolo de la dinastía reinante. Fueron benefactores de la capilla los señores don *Manuel de la Canal*, Caballero del Hábito de Calatrava y Regidor de México, el Doctor en Teología don *Jacinto García de Rojas* y don *Francisco Ruiz de Castañeda*. Un escritor de la época ponderaba el adorno de los retablos, las columnas erguidas, las cornisas y los nichos, los diestros pinceles, los frisos y las molduras, los vidrios, lámparas y candiles.¹ Eran prefectos don *Miguel de los Santos* y don *Francisco Beltrán*.

Las campanas

Las campanas más antiguas que hay en la torre datan de 1706, y en 1763 fue construída la "mayor" por *Bartolomé Espinosa*: dicha campana tiene dos metros de altura, y en la parte inferior un diámetro de 2.24; su badajo pesa

1 "Gazeta de México," 1738, p. 1005.

18 arrobas y tiene más de un metro de longitud. Se sabe por tradición que la primera campana mayor, construída antes de aquella fecha, era de tales dimensiones, que no fue posible instalarla en la torre porque era más ancha que ésta, y dicen que la sepultaron en el atrio del templo. La actual campana mayor es la segunda de las de México, por su tamaño y timbre. La primera es la que existe en la Catedral metropolitana, y la voz popular añade que aquélla es su "hembra." *Espinosa* hizo también otras. En los tres cuerpos de la torre se hallan la de San Luis Gonzaga y San Juan Nepomuceno (1763), la de San Pedro, San Francisco Xavier, y una que el mismo tintinábulo fundió entonces, dejando esta inscripción: ¹ "MARIÆ DEIPARÆ A SOTERRAÑA NUNCUPATÆ." (Lámina 5.)

1739 - 1757

Sólo del Padre *Miguel Sabel* se habla en 1739, porque fue administrador de las haciendas del colegio. Llegaba a su más alta prosperidad la Compañía.

He aquí lo que Villaseñor y Sánchez decía en "Theatro Americano" en 1746:

"El pueblo de Tepozotlan, con sus Barrios sujetos, tiene quinientas, veinte, y una familias de Indios, es Curato de Clerigo, y Republica con su Gobernador, y Alcaldes, dista de Coautitlan poco más de legua entre Norte, y Poniente, y rumbo de Norueste, y á mas del Curato esta el Colegio, y Noviciado de la Compañía de JESUS, en donde se labran en letras humanas, y virtudes los Sugetos, que secundan toda la Provincia después, que pasado su Juvenado son clarines por cuyas voces sonoramente resuena la Palabra Evangelica: alli tienen la probacion en el discurso de dos años, para despues ponerse en la carrera literal con que no solamente se aprovechan, sino que aprovechan caritativamente á todas las Republicas con los Estudios que mantienen en sus Colegios, en donde para las demas Religiones, crían cepas para fertilizar sus Jardines, y para las Republicas enseñan hombres polyticos, y timoratos" (sic).

El 13 de noviembre de 1757 se festejó el día de San Estanislao Koska, estrenándose dos notables retablos dorados de oro fino que regaló el Padre Rector *Pedro Ríos*, y fueron valuados, junto con las alhajas y ornamentos de la iglesia dedicada al santo, en la suma de \$ 110,000. ²

Los lienzos

En 1759 se compraron al pintor *Padilla* dos lienzos de la vida de San Estanislao. Es probable que entonces haya trabajado *Cabrera* los cuadros que adornaban las galerías del convento — la "Cena Pascual y Eucarística" — y otro en que la Virgen aparece cubriendo a los jesuitas con su manto. *Cris-*

1 De María Madre de Dios bajo la advocación de Soterraña.

2 Diario de Castro Santana.

Abal de Villalpando y Juan Rodríguez Juárez también enviaron algunos de sus lienzos, y quizá desde ese tiempo figuran sus nombres en las galerías del monasterio.

El Santo Cristo de Marfil

Tenía el Colegio un Santo Cristo de marfil metido en una cajita de plata, que fue regalado por el Hermano *Diego Gutiérrez* "viniendo ayer rezivido," y el P. Fr. *Bernardino de la Cruz*, del orden de San Agustín quien lo trajo de Roma en donde residió diez años como Procurador de su orden, y sobre el cual he aquí una relación: ¹

"Primeramente está tocado este santo Christo a los Pañales del Niño Jesus y estuvo metido en su Cuna y está tocado al Paño que nra. Srá. puso asu SSmo. Hijo en la Cruz, esta tocado al Sto. *Lignum Crucis*, y esta pasado por el Agujero, y esta tocado a la Columna en que fue azotado Christo Nro. Sor. Y al Clavo conqe. fue clavada su santa Mano. Tambien esta tocado alas tocas, y vestiduras de Nra. Sra. y al Cuerpo de Sn. Lorenzo, y alas Cavezas de Sn. Pedro, y Sn. Pablo, y estuvo embuelto en los Cavellos de la Magdalena, y Metido en las Catacumbas de los Santos que estan devajo del Altar maior de Sn. Pedro en Roma. Está tocado a otras muchas Reliquias y Cuerpos de Stos. que ay en esta Ciudad de Roma; en Santhiago de Galizia, y en Sta. Maria de los Anxelles de Assis. Quando D. Franco. de Castro Conde de Lemus Embajador de Roma se volbio á España yendo abesar el Pic ala Santidad de Pavlo V, fue el dho Pe. con el, y le pidio asu Santidad le tomase en sus manos, y le conzediese algunas Yndulgencias, y su Santidad le Tomo y le conzedio las Siguietes. — Primeramte. que qualquiera qe. ala Hora de la Muerte tubiere consigo Sto. Christo ó alguna Cruz tocada del, gana Yndulgencia Plenaria, y remision de todos sus Pecados, y vaia aquella Alma absuelta de Culpa y Pena como si la absolviera su Santidad. — Yt. qualquiera qe. tubiere alguna de estas Cruzes, y dijere Missa siendo Sacerdote, o la Mandaré dezir, sino lo fuere, o comulgando por Alguna Alma del Purgatorio señalandola la saque, y esto quantas vezes lo hiziere, aunqe. no haia Santmo. Sacramto. en la Capa. ó Yglesia que fuere. — Yt. que qualquiera qe. teniendo las otras Cruzes y visitase alguna Yglesia el dia de su advocazn. o festiuidad gana Jubileo Plenissimo, y remision de todos sus Pecados y sino hubiere SSmo. Sacramto. siendo De la Advocacion de ella gana Lomismo visitandola. — Yt. conzedio que teniendo una de estas cruzes haziendo examen de su conzienzia al acostarse teniendo dolor de Haber ofensivo a Dios gana Yndulgencia Plenaria y remision de todos sus Pecados. No obliga a rezar algo y hande tener la Bula de la Sta. Cruzada. -- Yo el Ynfrascrito Rector, y Mro. de No-

1 Debo a don Federico Gómez de Orozco el ejemplar de esta copia de la relación del Rector Utrera. Ignoro el paradero del Santo Cristo.

vizios de este Colexio dela Compa. de Jhs. de Tepozotlan Certifico que la relazn. antezedente es fiel Copia dela Ejemplar qe. se guarda en este Colexio, y pr. qe. conste lo firme en el mismo Colexio a 11 de Octubre de 1763. *Joseph de Utrera.*"

De 1761 a 1767

Al P. *Cayetano Mejía*, que en 1761 aparece como Rector, sucedió el P. *Antonio Díaz de Rivera*, que lo fue de 1767 a 1777. Bajo el gobierno de Mejía llegaron a su más encumbrado prestigio las Cofradías del Santísimo Sacramento y de Nuestra Señora del Rosario; La fastuosidad de ellas es "cosa maravillosa" para contarla; les pertenecían varios bienes en la capital virreinal, por valor de \$66,288; en joyas tenían invertidos \$3,000 y la razón de capitales impuestos a depósito irregular ascendía a \$111,763. El templo contaba con una pila de bautisterio que costó \$1,039, un palio que sólo se lucía en las grandes festividades, comprado en \$3,716, y dos lámparas de plata maciza valuadas en \$4,520. No hago cuenta de otras riquezas ornamentales, como incensarios, cálices de plata fina, cuatro albornotes de tabernáculo, custodias flamantes, el copón del Sagrario, ¹ zarcillos de oro constelados de esmeraldas y perlas, andas de azul y oro, casullas que eran una maravilla. Existía una Arca Real en el Colegio; se hallaban establecidas plazas para novicios, que al ingresar pagaban la cuota llamada "colegiatura;" y había un censor de Obras Pías, pues años después elevó al Rector Madarriaga una exposición sobre la decadencia de sus capitales. (Véase Apéndice.)

La Capilla de Loreto

Esta capilla, que se empezó a construir el 8 de septiembre de 1679 (D. Genaro García dice que el 10 de agosto de 1680), fue dedicada solemnemente el 26 de diciembre de 1761 (Alegre dice que en 1759), a diligencias del P. *Juan Bautista Zappa*, Ministro del Colegio, y para festejar la noticia del jubileo de las misiones, dada a conocer por el padre Provincial a instancias de los indios. (Lámina 6.) A pesar de la aseveración del cronista de la Compañía, he visto sobre la puerta de la capilla la inscripción que conmemora aquella fecha e ignoro de dónde tomó el P. Alegre la noticia. El aposento en que se mortificaba el P. *Domingo de Villanueva* fue consagrado después como capilla privada. ^{2 y 3}

¹ En la catedral de México, según el inventario de 1780, había un copón chico de oro, guarnecido de diamantes, esmeraldas y rubíes; y que perteneció al colegio de Tepozotlán (Rivera Cambas, "México Pintoresco, Artístico y Monumental." México, 1880, tomo I, p. 66).

^{2 y 3} La Compañía edificó además en Tepozotlán una capilla de iguales dimensiones que la Santa Casa de Loreto, a instancias del virtuosísimo P. Juan Bautista Zappa, quien colocó la primera piedra el 8 de septiembre de 1679; los naturales, según la ruinosísima práctica que les había sido impuesta en toda la Nueva España, tuvieron que trabajar sin percibir el más pequeño salario, los unos como albañiles, los otros como arrieros, o

La expulsión de los jesuitas

1767 fue un año de penas para la Compañía. El Rey don Carlos III decretó la expulsión de los jesuitas residentes en España y sus colonias. Era entonces Rector del de Tepotzotlán el P. *José Urbiola*, quien reformó "el fervoroso aunque indiscreto ejercicio de ciertas penitencias corporales que allí se había introducido, y frecuentemente los inutilizaba después para los ministerios propios de la Compañía."¹ La noche de la aprehensión, fue una de las más tranquilas del convento. Los padres se habían retirado a sus celdas cuando llegó la autoridad real a notificar el decreto de Su Magestad: el padre Rector fue de aposento en aposento, levantando a los novicios y maestros, y ya reunidos se dió lectura al decreto, quedando cautivos para abandonar el convento a la hora del alba. Sólo con un breviario, una camisa y una tableta de chocolate, salieron entre soldados para entrar a los coches que los llevarían a Veracruz.

Algunos jesuitas se libraron de la expulsión. "Los que se quedaron — escribe Dávila y Arrillaga — fueron tal vez algunos novicios que existían en Tepotzotlán, a los que no comprendió el decreto, entre los que fueron muy conocidos los doctores don *Juan Antonio Campos* y don *Gregorio Herrera*, que pertenecieron después al oratorio de San Felipe Neri, y otros sujetos respetables que no se valieron de este engaño para buscar la vida." Agrega el mismo escritor que entre los jóvenes que, fieles a su vocación, fueron al exilio, sin estar comprendidos en el real decreto, por ser novicios, figura el P. *José Lino Fábrega*, de 21 años de edad, pues así consta en el catálogo de la Provincia formado en Italia en 1769. Allá en Italia, la que en Tepotzotlán fue Casa del Juvenado, se estableció en Castel Budrio, quedando los novicios que siguieron a sus maestros bajo la dirección del P. Urbiola. Casi todos los jesuitas del colegio murieron en el destierro: algunos en la travesía, los más en la tierra que les dio piadosa acogida.

Por cédula de 2 de mayo de 1767 se creó una Depositaria General de los bienes que se habían confiscado a los expulsos. Dichos bienes tomaron el nombre de "temporalidades," y el virrey Marqués de Croix, en un regla-

abastecedores de piedra, cal y cuantos materiales se necesitaban: de modo que en menos de un año se concluyó la capilla con un costo insignificante para la Compañía; fué dedicada solemnemente el 10 de agosto de 1680, a Nuestra Señora la Virgen de Loreto, cuya imagen, hecha en la capital, había sido recibida con el mayor regocijo, poco antes, por la población entera de Tepotzotlán ("Vida y Virtudes del V. P. Juan Bautista Zappa," sacada de la que escribió el P. Miguel Venegas, de la misma Compañía. Barcelona, 1754, pp. 79-80).

Si la riqueza ornamental de los retablos interiores acendra la de la fachada, la ornamentación de las capillas interiores supera en exquisitez a los retablos mismos y lo que se pierde en escala se aquilata en primor que jamás llega a la minuciosidad mezquina; existe además en el ornato de las capillas, quizás por las figuras de esclavos negros y el empleo de adobos metálicos, un sello especial de oricnte italianizado, un mágico fulgor veneciano, ajeno a cualquiera otra decoración eclesiástica mexicana y que aumenta los prestigios de ésta con un singular encanto exótico. (Tablada, *ibid.*)

1 Dávila y Arrillaga.

mento de 15 de febrero del siguiente año, estableció la Dirección General de Temporalidades, nombrando un administrador de las haciendas y colegios de México y Tepotzotlán, con el sueldo anual de doscientos pesos. Dávila y Arrillaga dice que al tiempo de la expulsión el último colegio era propietario de una hacienda, y no hace mención de más, a pesar de que consta en papeles irrefutables que el de Tepotzotlán era uno de los conventos más ricos de la Provincia. Por ejemplo, en 1786 don *Juan Manuel González*, labrador de Tacuba, remató la Hacienda de San Miguel Tepotzotlán y muebles, comprendiéndose en la venta 259 cargas y 68 cuartillos de trigo. En junio de 1776 el conde de Regla, por medio del Procurador José Rafael de Molina, hizo postura a todas las haciendas que habían pertenecido a los colegios de San Pedro y San Pablo y del noviciado de Tepotzotlán, pero también pidió que antes de hacerla se procediese de nuevo al avalúo de las fincas: el virrey Bucareli remitió la solicitud del conde a las Juntas Municipales de San Pedro y San Pablo y Tepotzotlán, para que procediesen como convenía, y una vez nombrados los peritos y hechas las operaciones resultaron las del noviciado valuadas en 812,998 pesos 4 reales y 9 gramos. El conde las compró todas, en la suma de \$ 1.020,000. ¹

Fray Cristóbal de Mendoza

Al Rector Díaz de Rivera sucedió en el gobierno, en 1777, el P. *Cristóbal de Mendoza y Mendo*. ² El colegio alcanzó su mayor grado de prosperidad bajo el gobierno del monje benemérito, pues sus arcas se ensancharon con nuevas limosnas y colegiaturas. (Lámina 7.) Aún se acuerdan en Tepotzotlán de aquel cenobita de marfil: dicen que se mantenía con los alimentos que los vecinos del pueblo por turnos le brindaban a través de los barrotes de la celda; que todas las mañanas se asomaba a la ventanilla a dar de comer a los pájaros y que éstos comían sumisamente en su diestra. Cuéntase que en cierta ocasión, visitando el convento el arzobispo Haro y Peralta, éste se amostazó porque el señor Rector lo había atendido con un almuerzo demasiado frugal: fué el Secretario de su Ilustrísima a la celda del monje para advertirle el disgusto de su señor. "El señor Ilustrísimo, contestó Fray Cristóbal, no sabe que la pobre vianda está amasada con el sudor y la sangre de mis siervos." Y aquella respuesta ha sido recogida como rosa de ingenuidad por las manos del pueblo y los cronistas como el P. Florencia se deleitarían aspirando su

1 Marroqui, II, 453-54.

2 Fue Rector del Seminario clerical de Tepotzotlán. El colegio y la feligresía fueron testigos de su voluntad y pobreza, no teniendo más ropa que la que vestía, ni más ajuar que una rota e incómoda cama, una mesa desnuda y cuatro libros; lo de obveniciones de su curato, que en muy corta cantidad percibía, pasaba inmediatamente, con cierta distribución, a los pobres; sus ayunos y penitencias fueron austerísimos; la oración mental, frecuente y prolongada; su dulce trato y afabilidad con todos, incomparables. De los papeles que escribió, existe el importantísimo de la "Explicación de los casos reservados en el Arzobispado," que en dicho Seminario de Tepotzotlán se hace leer a sus escolares." Dr. Osoreo.

aroma de milagro. "Si Su Ilustrísima desea — agregó — venga pronto para mostrárselo." Y el arzobispo acudió al aposento del monje y asombrado estuvo cuando encontró la huella roja en un pan. . . . "Alabado sea el Señor! Alabado sea, padre Cristóbal!" — diría el áspero don Alonso.

El convento después de la expulsión

El año de 1777 el arzobispo *Haro y Peralta* consiguió de la Corte de España que se le adjudicara el noviciado de Tepotzotlán. En carta al Rey, del 28 de diciembre de 1775, le propuso la creación del "Real Colegio Seminario de Instrucción, Retiro voluntario y Corrección para el Clero Secular:" solicitaba por vía de subsidio la suma de cuatro mil pesos, fuera de los que serían necesarios para la fábrica material, botica y alimentos de los clérigos ordenados, viejos y enfermos, y que era preciso reparar el arco principal de la Iglesia, que estaba abierto, y decía que para ello y el reparo de algunas piezas y otros utensilios se habían gastado ya más de mil quinientos pesos. Las constituciones fueron dadas en México el 20 de diciembre de aquel año y el Rey les dió su aprobación el 28 de marzo de 1777. Se mandaba en ellas que los miércoles y viernes de Cuaresma y Adviento hubiese disciplina en la Capilla del Noviciado y que el programa del día fuese el siguiente: del primero de abril al último de septiembre se tocaría a despertarse a las cinco de la mañana, oraciones en la capilla hasta las seis, desayuno de las seis y media a las siete, estudio hasta las diez en los aposentos, en el aula de Moral hasta las once, el acto de contrición un cuarto antes de las doce en la Capilla, en el refectorio a las doce, donde el Rector bendeciría la comida; recreo hasta la una y cuarto, práctica de oratoria sagrada a la hora del refectorio para explicar alguno de los pasajes bíblicos, sirviendo la comida por turnos desde el Rector al último hermano, reposo en los aposentos de la una y cuarto a las dos y media, rezo hasta las cinco, clase de historia hasta las seis, recreo a solas o en las huertas hasta las siete, rezándose a esta hora el rosario en la Capilla del mismo nombre, se llamaría a la cena a las ocho y media dándose lectura a uno de los capítulos del Nuevo Testamento, a lo que seguiría el recreo hasta las nueve y media, hora en que todos se retirarían a dormir. Del primero de octubre al fin de marzo se llevaría a la práctica el mismo programa, con la diferencia de que a las seis sería la hora de levantarse, a las nueve la de la cena y a las diez la del retiro. Se podría jugar al truco, juego de damas y ajedrez en ciertos días festivos y estaba prohibido, bajo pena de excomunión, los de naipes, dados, banca, etc. He aquí el menú de la comida al mediodía: carne, caldo o sopa, puchero, principio de ave o carnero, dulce o fruta según la estación. Por la noche: ensalada, asado, clemole, frijoles y dulce; los viernes, al mediodía, sopa, huevos, pescado, legumbres, frijoles y dulce o fruta, y de noche ensalada, plato de huevos o pescado, frijoles, dulce y pan. Los enfermos tomarían vino en discreta cantidad. El desayuno consistiría en chocolate, excepto el día de ayuno según la costumbre del país, y la misma bebida por la tarde.

Estaba prescrito en las Constituciones del Real Colegio Seminario que los sueldos serían los siguientes: el Rector, ración y sueldo mil pesos al año, el Vice Rector quinientos, el Catedrático de Moral quinientos, el de Historia Eclesiástica cuatrocientos cincuenta, el de Mexicano y el de Otomí trescientos cada uno, el Alguacil Mayor doscientos cincuenta, el cocinero ciento cincuenta y el Médico, el Cirujano y el Barbero cien cada uno. Los clérigos pobres no pagarían y sí aquellos que estuvieran en capacidad de poder dar algo para sus alimentos y las atenciones durante una enfermedad. Los reclusos no podrían usar ni tijeras ni navajas y sólo el Secretario de Cámara del Arzobispo y el Rector del Colegio Seminario sabrían el motivo de su reclusión.¹

En 1779 la Cofradía del Rosario no había decaído en cuanto a caudal: le pertenecían varias casas en México, situadas en las calles de la Cerbatana, Puente de Leguízamo, La Merced, Callejón del Muerto, El Carmen y Santa Catarina Mártir. Dos lustros atrás tenía en sus alhajas desde el oro al granate.

Por uno de los diarios curiosos del virreinato se sabe que el 7 de julio de 1783 llevaron preso, con soldados y de orden del arzobispo Haro y Peralta, al Dr. *Gregorio Cancio*, Cura de la Soledad de Santa Cruz. Este hecho escandaloso no dejó de llamar la atención, porque, como dice el narrador, en aquel siglo el poder real se había sobrepuesto al eclesiástico. Todavía estaba presente el recuerdo de don *Miguel Azanza*, quien en 1768 fue escribiente de la visita del Marqués de Sonora y a los pocos días llevado preso a Tepetzotlán: era éste un personaje de singular suerte, porque en 1798 México le vio entrar de virrey y más tarde cayó de la gracia de Carlos IV, siendo restituído a la Corte por Fernando VII quien lo hizo su Ministro de Gracia y Justicia, y en la invasión francesa siguió el partido del rey intruso, lo cual lo llevó a ser su Ministro íntimo.

Don *José Joaquín Fernández de Lizardi* vivió en Tepetzotlán a fines del siglo antepasado, pues su padre, que era médico del colegio, residía por ese tiempo allí.²

La biblioteca

En 1803 se hizo, de orden del gobierno virreinal, un registro de los bienes del colegio. La biblioteca contaba con cerca de 3,000 volúmenes escogidos, que se repartían en la forma siguiente: intérpretes y comentadores de las Sagradas Escrituras, 218; Santos Padres y Doctores, 130; Teólogos Dogmáticos, 104; Moralistas, 101; Ascéticos y Místicos, 303; Oradores, 290; Derecho Canónico y Civil, 371; Historia Eclesiástica, 269; Historia Profana, 85; Literatura, 710, a más de los libros que estaban en el Rectoral, siendo por todos 2,788.

Al morir el arzobispo Haro y Peralta pasaron, en virtud de su última voluntad, todos los libros de su biblioteca a la del convento.

1 Archivo General de la Nación, "Reales Cédulas," 1777-78.

2 "Biografía" por González Obregón.

El bibliógrafo *Bevissain y Souza* visitó el archivo, en donde encontró valiosos papeles y datos para su obra bibliográfica. Dice que la Biblioteca tenía algunas de las "Epistolæ Latinæ variæ" que escribió don *Juan Berardo*, indio noble de Tlaxcala; el "Vocabulario Otomí" y otras obras del P. Horacio Carocci, y el manuscrito del "Arte o Gramática de la Lengua Otomí" y "Vocabulario" de la misma que dejó el P. *Juan de Dios Castro*.

Los últimos rectores

Al Padre Mendoza y Mendo sucedió en el Rectorado su discípulo el Dr. *Juan Timermans y Picazo*, quien hizo su carrera literaria en el Colegio de San Ildefonso y fue Rector del de San Juan de Letrán en México. La inscripción que hallé en la tumba de este Rector dice que fue "ilustre literato," aunque nada más se sabe de su obra. A Timermans y Picazo siguieron en el Rectorado los PP. *Miguel de Gallástegui* (1808), *José Rafael Sánchez de Espinosa* (1810), *Pedro María Solano* (1811 a 1814) y *José Calixto Vidal* (1819).

En los legajos existentes en el archivo desde el año de 1857, consta que desde 1701 hasta 1838 la Cofradía del Rosario tuvo de egresos \$ 119,473 y de ingresos \$ 82,435 y que el Colegio poseía cincuenta acciones en la Compañía de Filipinas.

Por amplio informe dado al Gobierno de la República en 1832 se da noticia del origen del colegio, fondos y empleados. Tal vez con el tiempo, sea posible encontrar esos datos en el Archivo General de la Nación.

El 21 de mayo de 1838 la Cofradía de la Virgen del Rosario cedió al Colegio, a cuenta de \$ 24,712 que le adeudaba, las casas que tenía en México, sitas en las calles 7ª de la Cerbatana (comprada en 1761), la del Puente de Leguizamón, las números 10, 11 y 12 de San Pedro y San Pablo, adquiridas en el mismo año, las números 2 y 3 de la 5ª del Reloj (comprada en 1759) y las 3, 4 y 5 de las Golosas (en 1751).

El Rector *Joaquín M. Caballero*, en cuyos días se organizaron conferencias morales, fue sucedido en la Rectoría por el P. *Francisco García*, y por su orden estuvieron en el Rectorado los PP. *Francisco Bernal*, *José María Cedillo y Meza*, Dr. *Luis Castillo* (quien fue nombrado, pero no tomó posesión por enfermedad), *Julián Díez Bonilla* y *Domingo Tarlattini*. Al terminar el gobierno del P. Caballero se fugaron de la penitenciaría del convento unos padres reclusos, hecho que acaeció en julio de 1856, llevándose las ropas de cama y varios utensilios de la cocina. En ese tiempo se hizo un detallado inventario de todo lo existente en el colegio y había en la biblioteca 2,788 volúmenes y en las galerías 297 lienzos.

Consta, como dato curioso, que hubo en Tepotzotlán una imprenta "en que no tuvo poca parte el difunto Pensador Mexicano," como dice Bustamante en el tomo V de su "Cuadro Histórico." Los hermanos Miramón publicaron en los días del Plan de Iguala, un periódico que se conoció con el nombre de "Diario Político Militar Mexicano." Fue, sin duda alguna, en la Imprenta Portátil del Ejército de las Tres Garantías en donde se editó el periódico.

Bajo la administración del P. García se perdieron muchas alhajas de plata y oro, cálices, candelabros, incensarios, bandejas, muebles y útiles del refectorio, lo mismo que varios enseres con que la Sagrada Mitra dotó a la Penitenciaría del convento. Ya en años atrás, siendo Vicerrector el P. *Mariano Enríquez*, habían desaparecido misteriosamente muchas joyas y paramentos, en cuenta una patena de copón, de oro.

Según el inventario de 1856 el convento gastaba mucho lujo. Brillaban en las joyas y ornamentos desde el oro hasta el tisú; la plata adornaba palios y cruces y se prendía en tiaras y cálices. Pero la decadencia definitiva del convento llegó. En los saqueos de 1868 a 1869, se perdieron dos copones de oro, la llave del Sagrario, la vara de San José, que era de plata maciza, la cruz de plata de un Santo Cristo y una media luna de plata de la Purísima, y posteriormente los "turistas," para conservar recuerdos de sus visitas al convento, mutilaron los altares llevándose hasta flautas del órgano, azulejos de las capillas y algunas de las estatuillas de marfil que eran gala de las respisas. Apenas queda, como recuerdo de tanto esplendor, una llave que pende de una cadena de oro fino, conservada por la piedad del cura del pueblo, quien sólo la usa el Jueves Santo. Cuadros de Cabrera y de los otros pintores sufrieron peregrinaciones incógnitas a raíz de los saqueos: unos han sido rehabilitados en sus galerías y otros se han extraviado para siempre. Hoy el convento se halla bajo la vigilancia de la Inspección General de Monumentos Artísticos, que ha restaurado la biblioteca y publicado un álbum de fotografías.

Cómo es el edificio

Los montes bajo la niebla que se va deshaciendo al rayo del sol se muestran adornados por la primavera. Las casucas a un lado de la carretera, y el convento sonando sus campanas que se oyen bien a dos leguas.

Se diría que la portada es una floresta de encinas en la que asoman las cabezas de los santos. El templo está cerrado, y hay que tomar la calzada de los cipreses, que llevan al cementerio. Dentro de la antigua portería se lee esta cuarteta:

*"Acostúmbrate a morir
antes que la muerte llegue,
porque sólo muerto vive
el que estando vivo muere."*

Se siente un suave aroma de pétalos recién cortados, de incienso eclesiástico y de añoranza. Cedo la palabra a don Manuel Toussaint, a quien se debe el estudio "Paseos Coloniales. Tepetzotlán:"

"El poblado que ciñe al monasterio es un miserable hacinamiento de casas. No es como antaño un importante pueblo que en un momento acuerda fundar un seminario para educar a sus hijos. Si Tepetzotlán, por su magnificencia, hace recordar a las grandes abadías medioevales,

a Saint Gall, a Cluny, a Cîteaux, es en ésto contrario a ellas: allá a la vez que el monasterio, crecía el burgo; bajo la paz abacial florecen las villas, y más de una vez el monasterio prolongará sus murallas para resguardar las casas de sus fieles. Aquí, conforme el monasterio va creciendo en fama y en esplendor, el pueblo languidece, su desaparición sólo es estorbada por el gran prestigio, que es lo único que ahora infunde vida en la comarca.

Apenas, como resto de la piedad famosa que habían alcanzado sus habitantes gracias al convento, vense sobre las puertas de las casas unos singulares nichos adornados con flores; el santo, guarecido tras un cristal, esconde su silencio. Por su forma caprichosa, por el insólito vidrio, estos nichos, algunos de ellos pequeñísimos, son característicos del pueblo.

Y el viajero se va aproximando por una tortuosa calleja y el monasterio va creciendo a su vista, ensanchando su mole vigorosa, amárilla; realzándola sobre el cielo azul. Y también amarillas son las casas del pueblo. Se diría que han surgido por milagro del suelo, conservando sus mismos matices. Y casi así es, en efecto. Observemos cualquier muro de los que nos rodean; están contruídos con sillares de algo muy parecido al *tepetate*, aunque de grano más fino y de mayor resistencia; es una *arenisca compacta*, un intermedio entre el *tepetate* y la piedra que ofrece grandes ventajas en la construcción por su ligereza y por la facilidad en su obtención y manejo.

Pero ya la iglesia del convento se ofrece a nuestras miradas en todo su esplendor. Lo que admira desde luego es la enorme altura de la torre y de la fachada principal. Situada en una pequeña elevación, la iglesia señorea los contornos, y las escalinatas que hay que subir para alcanzar su atrio contribuyen a aumentarle su altura. Observada con más detenimiento, la iglesia produce la impresión de una gran vetustez de conjunto comparada con la magnificencia de la fachada y de la torre. La iglesia es, en efecto, anterior en un siglo a la fachada, y bastaría para indicárnoslo esa ancha faja de arabescos realzados en estuco, que ciñe todo el contorno del templo en su parte superior y desciende en el centro del ábside en una hermosísima cruz. Son idénticos a los que cubren las fachadas de las casas que en México comenzaron a ser contruídas a fines del siglo XVI, y constituyen una de tantas influencias orientales que nos legó la Metrópoli. Es asimismo anterior la portada lateral que oculta su modestia entre los macizos contrafuertes; reproduce el tipo común de portadas, con su nicho superior rematado por la cruz jesuíta y sus medallones laterales en que se esculpían escudos o se grababan leyendas.

Inmediatamente detrás de la fachada, en el lado opuesto a la torre, un pequeño campanario del siglo XVII, coronado por cuatro estatuitas, parece en su vergüenza reprochar al arquitecto su conmiseración o su olvido. Seguramente pertenecía a la primitiva fachada del templo y como

no estorba a la nueva, fué allí abandonado para perpetua humillación. Porque la gran torre lo aniquila, lo escarnece desde su triple altura y lo confunde con el lujo de su ornamento.

Sea como fuere, en nada más podemos distraer nuestra atención cuando logramos contemplar la soberbia fachada. Sólo admirar, sólo sentir que se apodera de nosotros para hacernos presas de nuestra pequeñez, de nuestra pequeñez herida por su hermosura y de nuestra sujeción causada por su grandeza. Se puede fácilmente denigrar el arte churrigueresco, hallarle debilidades y errores, ¿quién podría negarle grandiosidad a esta fachada? ¿quién belleza? ¿quién una profunda expresión de la piedad de sus fieles y un perfecto acuerdo con el fin perseguido por sus autores? Porque si un templo debe revelarse todo en la menor de sus partes, he aquí que esta fachada no sólo muestra los diversos misterios, sino que parece ensalzarlos en una plegaria, en una plegaria que a la vez fuese una sinfonía y que arrastrase consigo al espectador y al artista.

Comparada con ésta, todas las fachadas churriguerescas parecen menos ricas. Si el *Sagrario* es de cantería magníficamente labrada, si la *Santísima* parece tallada en maderas finas cubiertas por el tiempo de agradabilísima pátina, ésta dijérase esculpida en marfil por un artífice recién llegado en el galeón de Manila; por momentos nos admiramos de que la torre no presente esa forma ligeramente encorvada que tienen los Cristos medioevales, postura de dolor debida a la forma del hueso en que fueron labrados.

Nada de cuanto se diga puede dar idea de la perfección técnica de los adornos que cubren la fachada y la torre. También en esto Tepetzotlán le lleva ventaja a sus compañeros; hay en estos tallados, hechos en una piedra de color admirable, una verdadera ciencia del modelado. Los relieves son más profundos que en otras portadas churriguerescas, y la luz produce sorprendentes juegos en ellos, claroscúrandolos con suavidad y causando cálidas sombras. Racimos de frutos surgen doquiera y es cada detalle decorativo tan perfecto que, aislado, tiene mérito propio y aun parecería imposible, tanta es a veces su pureza, que formase parte de un conjunto churrigueresco.

La fachada se halla ricamente provista de esculturas que no son meros adornos sino obras de propio espíritu, testigo ese *San Ignacio* que pone en el centro la viveza de su movimiento y la verdad de su expresión.

*
* *

Consideremos ahora la iglesia en conjunto. Desde luego resalta el propósito de dar una fachada a un templo. La fachada es grandiosa en sí, pero la obra no es homogénea; no es una iglesia completa como la *Santísima*, *Santo Domingo* y el *Sagrario*, admirable en su estructura; algunas partes de ellas, la cúpula, por ejemplo, no tienen relación con

el resto. Para homogeneizarla se han puesto en los ángulos salientes remates de piedra semejantes a los de la fachada. Esta está construída con el deliberado propósito de agrandar, o mejor dicho, de levantar el templo; por esto el tercer cuerpo de la fachada no es sino un muro sin oficio alguno más que el de simular elevación. A cambio de este error, la gran ventana central, reminiscencia acaso de la *rosa* que tenían las catedrales góticas, se halla mejor situada que en otras iglesias churriguerescas: en el segundo cuerpo formando el centro de la fachada.

La torre es de admirables proporciones vista desde el frente. Su base almohadillada tiene una sencillez majestuosa y el ornamento de sus ventanas es digno de las demás magnificencias. Algo viene a restarle grandiosidad esa especie de tribuna volada de hierro que la circunda a la altura del pretil de la iglesia; ciertamente las rejas del barandal son magníficas, mas su inutilidad es palpable y aun la misma forma en que está construída indica que se trató de hacerla lo menos visible.

Al penetrar en la iglesia es cuando se nota el propósito de elevación a que tiende la fachada. Si algo llama la atención es la anchura, y Baxter encomia sus buenas proporciones. La impresión que este templo produce es la de una grandiosidad insospechada. La nave es anchurosísima; los retablos del ábside, porque son tres, cada uno con su altar, dan la idea de una caverna de milagros en que los sueños más audaces han podido adquirir forma. La técnica del tallado dista de ser tan perfecta como la del relieve en la fachada; pero, en cambio, se ha perdido aquí toda prudencia como si la fantasía fuera la única ley y vencer dificultades el único deseo. Luego, la ausencia de pinturas produce magnífico efecto: no hay superficies planas que interrumpían el retorcimiento del ornato, sino grandes esculturas que parecen continuar la vibración en el vigor de su ademán, en el movimiento pliegue de sus paños.

Cada brazo del crucero tiene otros tres retablos y en el lado Sur de la nave hay otro: son, pues, diez en total; los diez que fueron construídos en el año de 1750. Todos ascienden hasta el arranque de las bóvedas y se ciñen a lo largo de las ventanas que dan luz a la iglesia, y entran en ellas y las convierten en joyeles luminosos.

Así se acumularon aquí locuras místicas que el fervor hizo brotar y los artífices escondieron sus nombres bajo una lápida de olvido. ¿Para qué habían de recordar su parte humana precisamente junto al soplo en que cristalizó por un momento su apariencia divina? Los grandes movimientos artísticos llegan a simbolizarse en algunos nombres, pero la gran masa de artífices que les da vida siempre es anónima.

La admiración que causan estos retablos es subyugadora; después de verlos nos figuramos que todo va a parecernos pobre y, sin embargo, Tepozotlán, inagotable fuente de tesoros, nos guarda aún maravillas. Aquí mismo, en la nave de la gran iglesia, hay un cancel de cedro que puede pasar por uno de los mejores de Nueva España y unos magníficos frontales de altar.

Una pequeña capilla, adherida al costado de la iglesia, se abre ante nosotros tras minúscula puerta; llámanla el *Relicario de San José*. La capilla desaparece bajo sus ornamentos realzados y el retablo es de una pasmosa labor de talla. La técnica de los realzados de argamasa indica la presencia de manos indígenas y los tallados del retablo, anteriores a los de los altares de la iglesia (son de 1737), presentan más finura. En conjunto, el relicario encanta al espectador; lo más valioso de él acaso es el piso cubierto de magníficos azulejos, con el águila bicéfala al centro.

Menos valor artístico tiene la capilla denominada la *Santa Casa de Loreto*, quizás porque se ha querido representar la casa, con dimensiones exactamente iguales a las de la auténtica casa de Loreto, como lo enseña una inscripción dentro de la capilla. Pero nunca ha de faltar algo admirable — dos bancas ricamente talladas recogen la silenciosa ofrenda del visitante en el centro mismo de la capilla. Detrás de ésta, visible a través del nicho que ocupa Nuestra Señora de Loreto, se encuentra el *camarín*. Es una capilla de planta octagonal cubierta del más curioso modo que pueda imaginarse: cuatro arcos, arrancando de los vértices del octágono y cruzándose paralelamente, forman una especie de cúpula que sostiene una ancha linternilla. La decoración interior es estupenda; seguramente es de factura indígena — no sólo la técnica sino algunos motivos ornamentales lo demuestran — pero presenta una extraña influencia, acaso sea sólo fortuita semejanza de pompa veneciana. Podrá no ser perfecta en sus labores; pero ese abigarramiento de francos colores, esa profusión de oro, esos negros que sostienen canastos de frutos, subyugan al espectador que nunca, en monumentos coloniales, verá cosa parecida. Luego, al pensar que ésta es obra del siglo XVII, como lo indican las águilas austriacas con que termina hacia abajo la decoración de las pilastras, nuestro interés crece. Y casi olvidamos los cuatro retablos que ocupan los intercolumnios.

*
* *

El convento de Tepotzotlán es uno de los sitios más apacibles que pueda uno imaginarse. Los claustros solitarios recogen el eco de los pasos de los visitantes, y todo el edificio parece estremecerse, como si este insólito ruido lo despertase de un sueño mortuorio. Alrededor del patio llamado de los aljibes, los claustros son todo reposo; el claustro superior está adornado con una serie de cuadros que representan la vida de *San Ignacio* debida a Villalpando. Todos los cuadros son, en general, de agradable colorido, y algunos pudieran pasar por obras aceptables. Desgraciadamente, Villalpando pintó tanto, que rara vez se encuentran cuadros suyos en que vibre el espíritu del pintor en un momento de arrebató espiritual.

Entre los arcos, la verde suntuosidad de los naranjos es toda frescor; algunos se doblan bajo el peso de los frutos, pero todos irrumpen

en alegres notas de claridad, y ese esplendor vital, esa inesperada primavera junto a la muerte misma del abandonado convento, ponen en el espíritu del visitante insólita sensación.

Se recorren los anchos corredores cubiertos de ornatos pintados al temple, se visitan las amplias celdas con ventanas abiertas a la campiña, celdas en que la meditación tenía que ser fecunda y la oración agradable, y se comprende fácilmente que hayan salido de Tepotztlán tantos hombres doctos y tantos sabios que ilustraron el prestigio de la colonia por todo el mundo.

Seguramente la Capilla Doméstica era sitio preferido de los frailes jesuítas. Su retablo presenta decorado singular: lo adornan espejos venecianos y estatuillas de marfil; muchas de éstas han desaparecido, pero los primeros producen extraño efecto. Dignos de admiración son los azulejos que hay en esta capilla, y unos ángeles esculpidos en madera y ricamente estofados, que seguramente son de lo mejor que existe en su género.

Como en todos los conventos, un amplio huerto se extiende junto al de Tepotztlán. El sol inunda este huerto que se ha convertido en sitio agreste e inculto. La vegetación campea por doquiera, una viciosa fragancia se desprende de los hinojos, y una pequeña capilla, a la distancia, pone con su esbelto ciprés una nota romántica en esta abigarrada vegetación."

Se abre la puerta de la Capilla Doméstica donde oró muchos días el Padre Genovese. En las paredes hay adornos pintados "sobre fondo dorado."¹ Aún está en su nicho, arrodillado, don *Pedro Ruiz de Ahumada*, el caballero de la figura mísera. De improviso llego al Patio de los Naranjos, sin rumor de fuente, engalanado de azahar en flor. Sobre la Capilla está la celda donde Fray Cristóbal de Mendoza se daba azotes. Luego se llega a una de las terrazas en que los monjes leyeron a los clásicos, las cuevas en que guardaban la leña y carbón, mientras vibra la campana melancólica que como antaño estremece claustros, huerta y caserío....

El sacristán nos lleva a conocer los retablos dorados, el tabernáculo defendido por ángeles. La luz se enloquece incendiando los púlpitos. Uno de los altares parece de ascuas en la penumbra: la Virgen de la Luz con quien Genovese conversaba en la celda, Santa María de Guadalupe con sus manos beatas y San Ignacio sobresalen en el silencio de la nave. La Capilla de Loreto recuerda al Padre Zappa,² que la hizo tomando el modelo de la que en

1 "Usábase en la colonia, como tapiz de las paredes, una manta con flores y otros adornos pintados sobre fondo dorado o plateado. Tal es el tapiz de la capilla doméstica de Tepotztlán." Marqués de San Francisco en "La Casa Colonial."

2 El P. Juan B. Zappa, de la Compañía de Jesús, cuando vino de Lombardía a la provincia de México, trajo una cabeza de la Santísima Virgen de la casa de Loreto y otra del niño que tiene en los brazos, imitando lo mejor posible los originales, que, según se cree, fueron entalladas por el evangelista San Lucas en Nazaret; e igualmente trajo las medidas de la santa casa y su distribución. Después de algún tiempo que estuvo en

Palestina poseía la Virgen: se decía que la imagen era copia fiel de una obra del evangelista San Lucas.¹ Detrás del altar mayor descansan los Rectores del antiguo colegio, y la sacristía, inundada de crepúsculo que entra por los vetustos barrotes del ventanal, enseña la blancura del lavatorio de tejal: aun se hallan allí los sillones de cuero, las casullas pomposas, los viejos armarios de nogal y también el aroma de las rosas seculares de la huerta que no se cansa de dar flores en la luz pura del patio.

Y me pongo a pensar en la paciencia de aquellos monjes piadosos que en la soledad de su retiro cincelaron el rico joyel de la plegaria o enaltecieron en la penumbra el pálido marfil del Señor Jesucristo. Quedan nada más el abandono en el ara, el agua silenciosa en la piscina, el consuelo de las campanas que hacen estremecer la intimidad de la noche. En el coro de la abadía muestran sus páginas devotas los libros del maestro de capilla y el alma de Bartolomé de Espinosa flota en la torre que se destaca en el plenilunio cuando la luz del astro pensativo es una dalmática en cuya seda se estremecen gemas heridas...

El sacristán me conduce hasta el chocolatero, donde a la luz de un candelil historiado deshojó los pétalos mustios de la evocación. Me miran los ojos torvos de los arzobispos Haro y Peralta y Elizarra, la mesa evoca las juntas rectorales, los sillones pintados de amarillo y azul se copian en los espejos de cristal empañado, y mientras se perfila el señor Rector, saboreando la azucarada golosina, se enfría su taza de chocolate teologal.

Aquellos monjes "en sus fazañas eran largos para facellas y cortos para contallas." Edificaron el monasterio en una tierra irregular, y Pedro Reales, que construyó el alojamiento para estudiantes que terminaran el noviciado y se dedicasen a Humanidades, hizo también la hospedería de los padres pasajeros, la biblioteca y una aula para el asueto de los estudiantes. La huerta se debe al Padre Genovese, quien la hermoseó con la capilla del fondo y plantó las primeras rosas que se abren en el amor de mayo.

Al amanecer los monjes oraban en sus celdas, acudían a oír la misa, tomaban en el refectorio el desayuno frugal, hacían su programa del día y entraban al aula. Después del almuerzo, reanudaban las oraciones de la tarde, y unos salían a enseñar la doctrina cristiana, al son doliente de la campanilla. En el aire, como en el fondo de un bosque el ruido lento del agua, se oían á intervalos las palabras del Padre Nuestro. Las noches de los lunes, miércoles y viernes había azote en las espaldas; en la Capilla Doméstica el Maestro de los Novicios dirigía una plática de contrición y después se cantaba el "Miserere" al compás de la música que hacía uno de los monjes y el canto sonaba hasta el momento en que el hermano portero llevando el haz

México, el P. Provincial le destinó al colegio de Tepotzotlán, y al irse dejó las dos cabezas y las medidas de la casa al P. Juan María Salvatierra, de la misma Compañía, para que procurase edificar una capilla donde tuvieran culto aquellas imágenes (1680?) "La Ciudad de México", por José María Marroquí, México, 1903, tomo III, p. 112.

1 Venegas, p. 79-80.

de llaves iba a la celda del Prefecto. Sobre la paz del monasterio en tinieblas la noche hacía sentir su gran ritmo.

El hábito de los colegiales era de paño azul obscuro, las becas de color morado, las mangas de anascote negro. Para el uso diario, las turcas de color pardo. Me imagino al joven Clavijero, pálido el rostro sobre la negrura del hábito, las manos metidas, como se ve en el lienzo.

Cada tercer día, conforme a las reglas, los monjes barrían sus celdas, aderezaban sus camas y ponían las cosas en su lugar. Uno limpiaba la ropa de la sacristía, otro los vestidos de casa, otro surtía la despensa, y un vecino del pueblo (en los primeros años del colegio) la abastecía de pan. Cuando el colegio entró en bonanza, había adentro una huerta en que abundaban legumbres, frutas y cereales, las lámparas y los cálices recibían la dádiva del molino de harina y la prensa de aceite y una sencilla fábrica de vino de consagrar. De afuera únicamente recibían huevos para la cuaresma y las carnes para la enfermería. Sólo para el gran día del colegio, el del patrono San Francisco Javier, y el de San Ignacio, la despensa era pródiga: en tan faustas ocasiones se engalanaban patios y aposentos con aseo y sencillez, repicaba la campana mayor, había cera flamante en la misa, música grata y corporales nuevos, el Padre Rector estrenaba sandalias y toda la casa estaba de fiesta desde los jardines hasta los altares....

Siempre había flores en las jarras y agua en los aljibes. En la huerta rumoreaba un colmenar que surtía de miel, la troj estaba henchida y en la cueva negreaba el carbón. Si a la media noche hombre alguno llamaba a la puerta en busca de confesor, uno de los monjes abandonaba el lecho, y a toda prisa, por distante que estuviese el moribundo, acudía en su busca. Todo se interrumpía — oración, estudio, quietud mental, soledad sonora, — con sólo oír la alarmante voz del portero: así fuese fría la madrugada o el mediodía calcinase o el temporal cayera en los montes, el confesor salía.

Allí estudió Alegre, soñó Landívar, pensó Clavijero, oyó voces misteriosas Sigüenza y Góngora, se maceró *Pedro Cantón*, vivió cuarenta años estudiando botánica *Miguel Vanegas*, y suspiró, construyendo una Tebaida imposible, el beato *Francisco Javier Rivero*, aquel que por orden del Superior bajaba a la huerta para consolarse ante el matiz de las flores abiertas. Fue allí donde residió el Doctor del Éxtasis. *Tu amicus venis*, clamaba el asceta entre la dulzura crepuscular del silencio. *Agustín Márquez*, hombre mísero, doctor del éxtasis, criatura mortal, se daba azotes desde el alba y permanecía largas horas de rodillas ante el Cristo de las llagas innumerables. Asomado a la ventana de su celda, aquella vez se embelesaba contemplando el firmamento de amatistas hermosas. En la tierra temblaba un rosal, bajo el llanto bendito de la noche y en el reloj del convento se morían las horas. Se retiró el hermano portero y fue a la celda del P. Agustín para entregar las llaves.

— ¡Cuán hermosa la noche! ¡Y qué fría y azul! — soñaba el distraído.
— Ponga las llaves en la mesa.

A la mañana siguiente el portero volvió a recogerlas, y el P. Agustín seguía contemplando los cielos y besaba agradecido la mano del Señor. Toda

la noche cayó granizo en los alrededores del convento; en los estanques el agua se había congelado; los rosales se morían en un viento de santidad, y de la tierra se levantaba la neblina.

— ¡Buenos días, Padre Maestro! — exclamó el portero. — Alabado sea el Señor!

— Ya le dije que dejara las llaves en la mesa — contestó el contemplativo.

Y saliendo de la celda el hermano se persignó con miedo, como si aquel astrónomo de los observatorios que no son de este mundo, estuviera loco de tanto besar la mano del que exponía en la custodia abierta del cielo una amatista de color de silencio, de amor y de pensar.

Es la del alba. Se me ha borrado la visión. Ahora aparece Cristóbal de Mendoza y Mendo, que es como una candela que se va a apagar: sale a tomar un poco de sol, porque ya tiene frío. Su mano huele a tierra en que han cantado las palomas ariscas. La campana del convento llama a la misa. En su casulla blonda, el padre siente calor de sol al acercarse al altar y aun ve bien las mayúsculas del misal. “Hermano Cristóbal, muy buenos días” — le dijo ayer que lo encontró en el jardín, Nuestro Señor Jesucristo. Y como el hermano ya casi no ve, acarició la cabeza de Aquél en cuyos ojos hay luces más hermosas que las de la noche clara. En el aire gentil de la mañana se abren las florecillas azules de la oración. Antaño los gorriones que vivían en la torre del monasterio, volaban hacia las manos del cenobita, a comer los frutos de aquella huerta en que los monjes, con delectación íntegra, acentuaban la santidad de las cosechas. Con sus manos languidecientes el padre Cristóbal evocaba las escenas de los antiguos textos, cuando el santo de la roca era visitado por el cuervo que traía la rama de laurel y por el chacal que en el hocico ofrendaba la frescura de los dátiles prietos. Acariciando la bandada, moviendo la tierra para transfigurarla con una flora de evangelionario y de oasis, el señor Rector del colegio de Tepotzotlán llegó a tener una testa reverenda que pedía la mitra y que reclamaba el palimpsesto para entrar en las “Vidas de los Santos”. A los 95 años dormía en las esteras ásperas, se daba azotes en el calabozo penitenciario, ponía la frente en las baldosas, bendecía los desposorios de los pájaros ante el altar del firmamento. Pedía al Señor la mies garzul que es para la boca del malvado y para el mantel de la misa. Pedía la pureza de las alas para su mentalidad, y de su ánfora de arcilla exangüe se efundía el tenue aroma de los salmos.

APENDICE

Arca Real del Colegio

Revisando el archivo del convento me encontré los siguientes datos que sirven para dar una breve idea de los fondos que manejaban los monjes, de las propiedades de la Compañía en aquella cristiandad y de algunos legajos históricos que de seguro se extraviaron para siempre.

En 1766 escritura de D. Mariano Negrete y D. Francisco Montes de Oca, por hipoteca de una casa en la Villa de Guadalupe por \$737.

Casas de la Cofradía en Pachuca, Texcoco y Actopan, vendidas en 1783.

Cesión de \$15,000 y réditos que hasta la fecha se debían, en 1838, a favor del Colegio en las haciendas de Cuamatla, San Antonio y San Nicolás, de Lanzarote.

Desde 1728 había libros de los Ramos de Toluca, Jilotepec, Tasco, Cuernavaca, Tula, Texcoco y Cuautla.

Por \$880 que debe de capital y \$80 más de réditos atrasados, sobre el rancho de Jamaje, año de 1790; y así lo deja en testamento D. Tomás A. Arias, vecino de Alfajayucan.

Obligación de D. Antonio Joaquín Maya por \$2,000 en una casa del pueblo de Ixtlahuaca, año de 1784.

Escritura de \$800 reconocidos por Tomás A. Arias en su rancho y casa del pueblo de Alfajayucan, 1787.

Depósito irregular de \$6,000 sobre una hacienda de metales en Pachuca, 1782.

Escritura que reconoce la hacienda de S. Nicolás de Izúcar, de la que es dueño don Romualdo Zamora, por \$6,000, año de 1800.

\$44,000 que reconoce la misma hacienda.

\$400 que dona la venta de Animas, año de 1802.

Impuestos sobre una casa del pueblo, que linda con el camino de tierra adentro, año de 1792.

\$933 que de obligación reconoce D. Felipe Vicente Velis en favor de la Cofradía para pagarlos en abonos de \$50 anuales.

Impuestos sobre una casa en la plaza del pueblo, al poniente, que parece ser la que fué Juzgado en 1856, por valor de \$600.

\$2,000 impuestos sobre el rancho de San José (a) *El Salitre*.

Impuestos sobre una casa que habita doña Manuela Méndez, y que fué cedida al Colegio por \$1,480.

\$300 que reconoce la casa de D. Sebastián Pérez, en la plaza.

\$3,780 que reconoce el rancho de Matayaca, jurisdicción de Jilotepeque.

\$4,000 que los PP. trasladaron de las haciendas de la Mariscalá.

\$4,000 que reconoce D. Francisco Javier Paulin en sus haciendas de Maravatío.

\$750 fincados en la hacienda de S. Bartolomé de los Tepetates.

\$6,000 que reconoce D. Pablo Ortega.

\$3,000 para que D. Manuel Serrano pueda ordenarse.

\$13,000 que reconoce D. Pablo Fernández Alfaro en su hacienda de San Antonio.

\$500 que reconoce el rancho de Oscuntilla, Cuautitlán.

\$680 que reconoce D. Sebastián Pérez Tejada en dos casas del pueblo.

\$4,000, continuación de este capital en la hacienda de Bujay.

\$8,000 que en favor del Colegio otorgó en 1804 D. Emeterio Pastor.

En 1790 funcionaba la Archicofradía del Señor de Tepotzotlán, con una casa, un capital efectivo de \$ 12,120 y una renta de \$ 606.00.

En 1824 eran apoderados de la Cofradía D. Miguel Cano, y luego un señor Poza y un tal Cortazar.

En el Archivo General de la Nación se puede consultar en el Ramo de: *Temporalidades*. — (Tomo 105) Sobre entrega de unas cargas de trigo al dueño de la hacienda de San Miguel de Tepotzotlán.

Don Ignacio Díaz pide el pago de un suplemento de dinero que hizo al Administrador de la hacienda de S. Miguel id.

Sobre el pago del valor de 79 vacas que se adquirieron de la hacienda de San Miguel Tepotzotlán por D. Buenaventura García.

(Tomo 136). — Sobre cobro de los arrendamientos que deben por la hacienda de la Compañía, el coronel D. Agustín de Iturbide.

(Tomo 211). — Cuatro estados que acompaña el Contador General de Temporalidades, relativos a las haciendas de San Miguel Tepotzotlán.

(Tomo 214). — Testimonio de la escritura de imposición de la cantidad de \$ 300,000 otorgada en depósito irregular, plazo de diez años y rédito del 5%, por el Real Tribunal de Minería a favor de los colegios de San Pedro y San Pablo y Tepotzotlán.

(Tomo 241). — Cuentas y justificantes relativos a los colegios de Tepotzotlán (1780).

Jesuitas. — (Tomo 1). — Sobre los gastos erogados por las diligencias y causa seguida en contra de Alejandro Paleari, Administrador de las haciendas de Xalpa y sus anexas, pertenecientes al colegio de Tepotzotlán. \$ 114 para los gastos erogados por los autos seguidos en contra de Juan Antonio Ramos Betancourt, por los excesos en la ocupación de las haciendas de Xalpa.

(Tomo 2). — Cuentas de las cantidades enteradas por los colegios de Tepotzotlán (1774).

Según el "Catálogo de los bienes de la Provincia de Méjico hecho el 16 de diciembre de 1653" por el P. Diego de Molina, se consigna lo que sigue: "Colegio y Casa de Probación de Tepotzotlán. Viven en este colegio 33, de los cuales 10 son sacerdotes, 4 retóricos, 4 coadjutores. 12 novicios escolares y 3 novicios coadjutores. Las rentas anuales suben a 14,000 pesos. Sus deudas llegan a 35,000 pesos. Pueden alimentarse cómodamente todos los que actualmente viven en el colegio." (Astrain, "Historia de la Compañía de Jesús". V, 323.)

Aparece en el "Bando en que se da noticia de todas las Haciendas o Fincas rústicas de los Jesuitas que por orden real se ponían en venta" (25 enero 1773), que publica el Dr. Nicolás León en "Bibliografía Mexicana del siglo XVIII", Sección I, Parte V, p. 41, la lista de las fincas pertenecientes a la Junta Municipal del Colegio de Tepotzotlán:

Hacienda de Jalpa, de labor, cría de ganado mayor, y pulques	Quautitlán y Zumpango.
Santa Inés, cría de ganado mayor	Zumpango.
Casa Blanca, de labor con riego, cría de ganado mayor y pulques	Tetepan.
Temoaya, de labor, cría de ganado mayor y menor, con pulques	Tetepango.
Concepción, de labor, y ganado mayor	Quautitlán.
Juchimangas, de labor, y pastos, con riego	Idem.
San Ignacio, cría de ovejas	Colima.
Colima, de labor, y ganado menor	Idem.
Hazienda nombrada la Prieta, de Ovejas	Metepaque.
Idem, la Nueva. ídem	Idem.
Gabia, de labor, cría de ganado mayor, y menor.	Idem.
Portales, de labor con riego	Tacuba y San Christóbal.
Sabanilla, de labor	Zelaya.
Barranca, de labor, y cría de ganados mayores..	Idem.
San Lucas, de labor, y Ovejas con riego, pero no de agua vertiente	Idem.

En terrenos de la hacienda nombrada del Sitio se ven unos arcos bastante notables por sus tamaños, y se dice que se comenzaron a levantar en la misma época en que se levantó el colegio; y no se concluyeron desde luego por su expulsión. El objeto de la arquería era el de conducir por ella las aguas para regar los terrenos de la hacienda de Jalpa. Esta grandiosa obra se está continuando por D. Manuel Terreros, actual poseedor de Jalpa. (Apéndice al "Diccionario Universal de Historia y Geografía", México, 1856, tomo III.)

Efemérides del Colegio y Convento de Tepotzotlán

- 22 junio 1582. El arzobispo Moya de Contreras hace a la Compañía de Jesús gracia y donación perpetua de las casas y huertas en que vivían los vicarios y beneficiados del pueblo. Al P. Provincial Pedro Sánchez (Lámina 30) tocó aceptar la oferta del cacique de Tepotzotlán, don Martín Maldonado, de dichas casas y huerta.
- 24 mayo 1604. Don Pedro Ruiz de Ahumada en su testamento de esa fecha deja manda forzosa a beneficio de la casa de probación y noviciado, siendo 34,000 pesos en reales la suma que se debe entregar al Provincial.
10. junio 1618. El Rey despacha cédula para que se entregue el curato a la Compañía.
- 25 mayo 1670. Se comienza a construir el edificio dedicándolo a San Francisco Xavier.
- 8 septiembre 1679. Se empieza a construir la Capilla de Loreto.

10 agosto 1680. Es dedicada solemnemente la Capilla de Loreto (P. Venegas).

27 abril 1738. Se dedica la Capilla de San José.

31 julio 1762. Se concluye la construcción de la portada del templo.

11 octubre 1763. El Rector José de Utrera suscribe su relación sobre el Santo Cristo de Marfil.

13 noviembre 1757. Se estrenan dos retablos dorados de oro fino que regaló al templo el P. Rector Pedro Reales.

29 noviembre 1760. Se pone la primera piedra del templo.

28 diciembre 1775. El arzobispo Haro y Peralta propone al Rey la creación del "Real Colegio Seminario de Instrucción, Retiro voluntario y Corrección para el Clero Secular."

ANTOLOGIA DE TEPOTZOTLAN

Fiestas en Tepotzotlán

De toda ella (la comarca) acuden a gozar desta musica, y sus fiestas, que son celebres en el pueste de Tepotzotlan; en el cual tambien están aue-zindados algunos Españoles, que tienen cerca sus heredades, y haciendas. Lo que aqui ay de mayor estima, y aprecio, es lo espiritual, y que toca a las almas. Porque los Jubileos de cada mes, que tiene concedidos su Santidad, para todas las Iglesias que tiené en el Orbe la Compañia, se celebran aqui con grande solemnidad, y ornato; descubriendose el Santissimo Sacramento. Esse dia acude otra mucha gente, assi de pueblos propios del partido, como de otros vezinos. La frecuencia de comuniones de Indios es muy grande; y entre ellos ay algunas personas de señalada virtud, y raro exemplo. Sus Co-fradías y Congregaciones del SS. Sacramento, y de las animas del Purgatorio, estan seruidas con grande solicitud, y cuidado. Las de la Semana santa, y processiones de penitencia, muy celebradas en toda la comarca. A estas deuociones se añaden otras muy particulares de caridad Christiana deste pueblo, que obserua, y exereita dos vezes al año; la vna el dia de los santos Inocentes; y otra el Iueves santo. En el primero se conuocan y conbidan todos los Indiecitos de los pueblos circunvezinos; y auriendose juntado mucho numero de essos inocentes de siete años para abaxo, y rezado la doctrina, se les haze un combite esplendido, y de que les quedan muchas sobras que llenar a sus casas: todo en honra de los otros benditos niños Inocentes martires, que con el derramamiento de su sangre, celebraron la venida del Hijo de Dios al mundo. La otra obra de caridad del Iueves santo, se exercita despues del Lauatorio de los pies; que se celebra con grande solemnidad, lauandolos a doze Indios pobres el P. Rector del Colegio, con acompañamiento, y siruiendo el agua los Gouvernadores, y Principales de los pueblos. Despues desto, se reparten a buen numero de Indios pobres, vestidos, y ropa con que se cubran. Y finalmente, el pueblo de Tepotzotlan, es, si no el mas populoso de

los que tiene en su contorno la ciudad de México; pero de los más señalados, y luzidos en ejercicios de Christiandad, culto divino, y político, que se conoce. El puesto es muy agradable, y fresco, y que combida muchas vezes a personas de autoridad, y de Tribunales muy graues, ir a tomar descanso en él, oír su musica de Iglesia, y aun recogerse a ejercicios santos a este puesto, y Casa de Noviciado. — *Andres Pérez de Ribas*. — (1645).

El Colegio de Tepotzotlán

El Colegio se enriqueció y dotó espléndidamente, y su edificio fue adornado de la manera más rica y artística. Desde la expulsión de los jesuitas el Seminario quedó en estado de abandono hasta no hace mucho. Pero ahora, habiendo vuelto a tomar posesión de él la Compañía, ha empezado a restaurar la propiedad con el propósito de destinarla a su objeto original. Probablemente a causa de este total abandono, la magnífica iglesia y los claustros desiertos, los corredores y las capillas del Seminario han permanecido hasta ahora en un estado prácticamente idéntico al que tenían en remotos días, y por consiguiente el lugar es de un interés fascinante para los devotos del arte y de las antigüedades. Pero si los resultados de esas labores de reconstrucción pueden ser tomados como una pauta de criterio, mucho se teme que este interés resulte en gran parte, si no del todo, una cosa del pasado. Si es así, la pérdida será irreparable, pues el monumento es uno de los pocos especímenes que quedan de su clase y requeriría muy poco cuidado para defender su encanto intocable.

El Colegio ocupa una área enorme, con sus jardines, huertos, etc., etc. Son muy extensos sus diversos edificios. A un lado se encuentra la iglesia cural del pueblo, cuyo patio adornan varios hermosos cipreses. El templo mayor del Seminario está muy bien proporcionado y revélase con los mejores ejemplares churriguerescos de México. Es admirable su situación en la cumbre de una colina de gentil apariencia. La rica expresión de su fachada soberbia está continuada en la torre de suntuoso conjunto cuya ornamentación en nada afecta su dignidad. Hay que hacer notar cuán exquisitamente la labor del arabesco resalta ante la sencillez de los muros laterales. La fachada es de una extraordinaria suntuosidad en cuanto a su decoración escultórica.

El interior es casi un ejemplo perfecto de la decoración churrigueresca, sin que ningún toque moderno rompa su unidad. Con sus proporciones nobles, las masas intrincadas de molduras doradas pobladas con escultura policroma, el efecto es arrollador en su magnificencia. Esta iglesia probablemente fue construída como a mediados del siglo XVIII.

A un lado y en otras partes del Seminario están varias capillas ricamente decoradas, distinguiéndose la de San José, de Loreto y la *Capilla Doméstica*, juntamente con el *Camarín*; éste es una especie de vestuario sagrado que consiste en un cuarto en donde se guardan sus ropajes y se viste la Virgen. Existe solamente en aquellas iglesias en donde hay una imagen a la cual el

pueblo rodea de cualidades milagrosas. Es así como el *Camarín* está siempre decorado y alhajado de una manera que llega al colmo del lujo. El *Camarín* es probablemente lo mejor de su clase en todo México. Consiste en un cuarto octagonal con su techo en forma de domo, y al que llega la luz de una triple linterna. Los muros resplandecen hermosamente con fuertes colores que contrastan — oro, escarlata, azul y verde claro y oscuro con lustre metálico. — La decoración es en estuco y tallado en madera, escultura policroma y pinturas al óleo en entrepaños. El efecto es de un esplendor bárbaramente oriental. El resultado de la luz es extraordinariamente misterioso, apenas puede dar una idea de él la reproducción fotográfica. La linternilla tiene tres cuerpos, tal como puede verse por su parte exterior en el grabado y se halla justamente a un lado de la iglesia. De cada uno de los dos cuerpos inferiores salen cabezas de querubines, ángeles y santos esculpidos en relieve. La luz de los vitrales en dichos cuerpos está atenuada por visillos, pero en el último cuerpo, el más alto, la iluminación es total, de manera que el símbolo del *Espíritu Santo*, una paloma blanca esculpida en fondo azul, parece estar flotando en una verdadera marejada de luz. La *Capilla Doméstica* tiene un esquema de color en tonos ricos y semiapagados. Los muros tienen lienzos decorados en modelos de oro y lustre metálico. El retablo del altar mayor es alucinante, aunque bizarro y sin forma; pero numerosas estatuitas de marfil bellamente decoradas lo rodean de encanto. En un nicho se halla la estatua estofada del fundador de la capilla, quien está arrodillado. “Don Pedro Ruiz de Ahumada” es el nombre que aparece en la inscripción, hallándose borrado el resto. La sacristía de esta Capilla, que es particularmente rica en tallados de madera finos y antiguos, siendo el armario de una construcción minuciosamente bella y trabajado en negro y café claro — tiene los muros pintados al fresco — es un hermoso modelo de oro, plata, café, rojo opaco y blanco. En varias capillas los pisos están cubiertos con azulejos decorados en amarillo, azul y blanco.

El Seminario es particularmente rico en pinturas de la antigua escuela mexicana; en los pasillos de uno de los claustros hay una serie de pinturas de Villalpando, excepcionalmente buenas, y que representan escenas de la vida de San Ignacio de Loyola, todavía en buen estado, aunque durante mucho tiempo en abandono. El efecto decorativo sería admirable al poner en armonía las pinturas con la superficie del muro. En la iglesia, capillas y corredores hay numerosos cuadros de Correa, Cabrera, Juan Rodríguez Juárez, y otros pintores eminentes. Juárez pintó para la capillita de San José, una fina serie de escenas de la vida de la Virgen. A excepción de tres, todos han sido arrancados de sus marcos. Parece que a un visitante se le ocurrió, en las postrimerías del Presidente Manuel González, “denunciar” la propiedad conforme a las Leyes de Reforma, proponiéndose vender esas y otras pinturas a buen precio, como que las estimaban de un enorme valor. Las autoridades del Estado tuvieron conocimiento de ello, y en uso de sus atribuciones nombraron dos comisionados para examinar las pinturas. Éstos se llevaron los cuadros de Rodríguez Juárez a Toluca, capital del Estado, y después de

un examen pericial se llegó a la conclusión de que no tienen ningún valor en conexión con el arte mexicano. Permanecieron enrollados durante mucho tiempo en el Instituto de Toluca; pero queriendo desembarazarse de ellos, se les regresó a Tepetzotlán. Aun no han sido reintegrados a su lugar. Los tres cuadros de la serie que escaparon, fueron: "La Anunciación," "La Circuncisión" y "La Huida a Egipto." — *Silvester Baxter*. — (1901).

Casa de Probación y Seminario de los PP. Jesuitas en Tepetzotlán

Ejemplar de los más hermosos de arquitectura cristiana de mediados del siglo XVIII que tenemos, es la iglesia adjunta al Seminario de los PP. jesuitas, en Tepetzotlán, Estado de México. El florecimiento churrigueresco alcanzó en ella intensa expresión; y por la delicada elegancia de su técnica escultural, a voces proclama que no un simple picapedrero, sino un artista penetrado hondamente del ideal arquitectónico de su tiempo la esculpió.

Edificada en terreno inclinado y escabroso, álzase sobre de una terraza de poca elevación. La impresión que al contemplarla nos causa, tiene algo de ese misticismo no desprovisto de encanto rústico en que abundan algunos de los templos antes reseñados, acaso porque las galas del paisaje circundante ofrecen rudo contraste con los primores arquitectónicos. Vista desde el Suroeste, su aspecto exterior atrae singularmente. Echamos de menos la compensación de masas que resultaría si tuviese dos torres a los lados del cuerpo central. Constituyen su alzado una fachada de tres cuerpos; la torre en el ángulo S. O., compuesta de cubo y campanario, y el costado Sur, en que descuella una portada. Los demás muros que cierran el edificio tienen adosadas otras construcciones y carecen de importancia.

En supremo grado de desarrollo y refinamiento culmina el estilo churrigueresco en la fachada de alba cantería. Tres cuerpos separados por una cornisa contiene la portada: vese en el inferior la puerta principal y una ventana correspondiente al coro en el que sigue; el último es a manera de suntuoso remate. La estructura toda semeja regia vestimenta ornamental. A ejemplo de lo que el renacimiento hizo en sus principios, el churrigueresco toma los órdenes arquitectónicos como elementos decorativos; sólo que, con tal exceso, que apenas si éstos se reconocen en razón de lo mucho que han sufrido en su forma y proporciones. Basamentos, columnas, fustes, entablamentos: todo se disfrazó y pierde el oficio a que estaba destinado, ni más ni menos que como los nichos de los intercolumnios, que aquí vemos abdicar de su sencillez, trocados en hornacinas. Diríase una insaciable ansia decorativa la que movió al artífice a recargar de complicados perfiles, molduras y ménsulas, ventanas y almenas. Los vanos son multiformes, al igual que sus cerramientos: no guardan entre sí proporción alguna. Mas, con ser evidentes las anomalías arquitectónicas, aparece el conjunto tan armonioso y pródigo en delicadezas, producto de una tan admirable técnica escultural, que, pese a los cánones estrictos de un arte severo, no podemos menos de exta-

siarnos. No advertimos aquí el menor descuido de factura. Esculturas y relieves no rompen la prodigiosa euritmia. Resaltan las típicas formas del churriguera: pilastras muy ceñidas y profusamente decoradas con festones, flores y frutos; capiteles suntuosos, si bien desvirtuados en forma y objeto; alados serafines que destacan de la complicada ornamentación; conchas que sirven de remates, o que tornan núcleos de donde parte el follaje. . . . ! Y todo esparcido a manos llenas, en molduras y cornisas que siguen formas mixtilíneas y se rompen por donde quiera; todo labor minuciosa, del primero al último cuerpo, sin que quede un espacio vacío cual encajillería de piedra que surge en el fantástico desvarío de un sueño!

Esbelta es la torre. Divídese en dos partes, separadas entre sí por primoroso barandal de hierro forjado: la de abajo sobria, con monumentales almohadillados; compuesta la superior de dos cuerpos, churriguerescos ambos, en el mismo estilo de la fachada, aun en ventanas y canales.

Contrasta con lo antes descrito la portada del lado Sur. Mediocre y sencillo ejemplar de estilo renacimiento, la rematan en su parte superior un nicho a guisa de hornacina, y varios medallones que, por su tipo de barroquismo decadente, la afean y rebajan.

Es evidente que las capillas adjuntas no fueron construídas hacia la misma época que la iglesia, y claro está que tampoco por el mismo autor. Llámase la una el Relicario del Señor San José, y Camarín de la Santa Casa de Loreto la otra. Se insinúan en ellas elementos procedentes del arte gótico, amén de otros resabios arquitectónicos que sería prolijo examinar.

No es la pompa arquitectónica interior la que nos deslumbra en la iglesia de Tepotzotlán, sino la decoración de sus muros con retablos. La disposición, en forma de cruz latina, con bóvedas de cañón con lunetos, en nada difiere de la de otros monumentos similares de su época. Pilastras y machones se hallan empotrados a los recios muros. Sobre los capiteles descansan los familiares arcos de medio punto, formeros y torales. La cúpula octagonal, correspondiente al crucero, terminada por una linternilla y formada por bóvedas de arista, con ocho ventanas a modo de bohardas, constituye un tipo de los comunmente usados entonces, el cual parece ser una modificación de las cúpulas románicas.

Hermosísimos retablos, magistralmente tallados en madera de cedro, decoran los muros. Sus fuertes policromías se destacan de las deslumbradoras masas de oro viejo que los cubren. Podemos reputarlos, sin duda, como de los mejores tipos que poseemos. Suntuosidad, libertad de concepción en las líneas generales, agrupación de masas decorativas sin cortapisas de preceptos, refinamiento de técnica en el conjunto y en sus partes: todo eso, y más, advertimos al contemplarlos. Si bien es innegable la decadencia del estilo en que están ejecutados, cabe asegurar, empero, que rebosa en ellos emoción religiosa a través del bizantinismo de áurea suntuosidad que ostentan. Sus innumerables nichos que guardan santos y reliquias; las esculturas sustentadas por repisas, en los intercolumnios de varia forma; la multitud de ángeles y querubines que soportan u ornamentan ménsulas, y la profusión

de pinturas que representan escenas del Antiguo o del Nuevo Testamento o de la vida de los santos, dan, a todo esto, un profundo encanto místico. Nada más fascinador para el espíritu creyente que el santo recinto de Tepotzotlán, donde, por fortuna y para orgullo nuestro, se han conservado incólumes los bellos retablos, y reina una misteriosa seducción de religiosidad que sólo la acendrada fe de otros tiempos pudo hacer perdurable.

Añádase, para completar la buena impresión, el cancel de la puerta del costado Sur. Es sencillo y elegante, y no carece de severidad. Hecho de madera de cedro que conserva su propio color, su parte inferior la forman casetones y tracerías geométricas. Pequeños almohadillados, que terminan en punta de diamante — a semejanza de los que vemos en los retablos, — decoran el conjunto de cercos y peñazos, y adornan los tableros exquisitas tallas.

Adjuntas a esta iglesia — de la cual no debemos pasar por alto la hermosa sacristía que, amén de lienzos de renombrados pintores mexicanos del siglo XVIII, encierra un original lavabo churrigueresco, — se hallan las capillas.

La llamada "Relicario de San José", menos pequeña que el "Camarín de la Santa Casa de Loreto," es de planta rectangular y muros carentes de estructura arquitectónica, techada por una bóveda de medio cañón, de dos porciones iguales, penetrada por dos bóvedas igualmente de medio cañón, del mismo arranque o radio, con cuatro lunetos. Señala la elevación del piso un pequeño presbiterio, el cual ostenta un retablo que cubre la totalidad del muro de su fondo. Verdad es que dicho retablo no tiene una bella distribución en su estructura churrigueresca; pero no podríamos negarle delicadeza y ejecución magistral. Las demás paredes están cubiertas en su mayor parte con pinturas que, aunque no son de gran mérito artístico, prestan al conjunto bastante fastuosidad. De éstas, unas tienen marcos formados con laboriosos estucos de argamasa, y a otras las encierran marcos tallados en madera.

La parte inferior de los muros está guarnecida de azulejos de brillantes tonos a manera de alizares. Y de éstos vemos también cubierto el piso, en el cual forman complicados tableros. Muéstrase en el principal de ellos un águila de dos cabezas, semejante a las que vemos en los atriles que se encuentran en el altar. Desgraciadamente la capilla ha sido maltratada con exceso, arrancadas sus pinturas, desprendidos sus azulejos, destruídos los relieves de argamasa por las filtraciones del agua a través de la bóveda; y, en general, su estado es lastimoso: triste muestra del por mil títulos censurable descuido con que en determinadas épocas, y debido quizás a las inacabables contiendas políticas, se han visto en nuestro país las obras de arte, de tal suerte que, las guerras intestinas por un lado, llevando a cabo su tarea destructora, y los mercaderes, propios y extraños, por el otro, exportando en calidad de antigüedades verdaderas joyas de orfebrería y ebanistería que encerraban los templos, han mermado considerablemente nuestro patrimonio artístico.

La segunda capilla tiene una planta octagonal. Adosadas a los muros hay pilastras de las cuales arrancan arcos que se cortan formando la estruc-

tura de la cúpula, en cuyo centro se asienta una linternilla. La decoración en piedra tallada y con labores de argamasa, es de estilo barroco y burda técnica. Refinadas tallas de madera forman cuatro retablos de estilo churrigueresco de la mejor época. Los azulejos de vivos colores que centellean en muros y pavimento completan la fuerte entonación del recinto.—*Antonio Cortés*.—*Carlos González Peña* (1914).

La Casa Lauretana

Tepotzollán.—Hase solemnizado con grandes muestras de magnificencia, júbilo, y regocijo, la *Dedicacion* de la pulida, costosa, y bien trazada Casa *Lauretana*, sita en el Colegio de la Compañía de Jesus, de este Lugar: el dia 25 de Diciembre de el año proximo pasado de 733, se hizo su bendición, y desde el siguiente veinte y seis, hasta el veinte y ocho de el mismo, se celebró (para la mayor comodidad del concurso) en el Altar mayor de la Iglesia, y aquella tarde se trasladó el devoto, y hermoso *Simulacro*, á su Santa *Casa*, en devota, y lucida *Procession*, para la qual se dispuso frondosa, copada, y tupida *Sombra*, y varios, y vistosos *Allares*, en que (en tanto, que se decian las *Loas*, y recitaban los *Coloquios*, dispuestos al intento) hazia mansion la bella Imagen, la que aviendo llegado, fue colocada en su principal *Nicho*; y el dia siguiente, alli se le continuó el Novenario, hasta el tres de Enero de este año, y assi en este vltimo (q̄ se hizo a expensas de los Vecinos del Monte, como en los tres primeros, que costearon los Congregantes, Indios principales, y Colegio) se dixeron eloquentes Panegyricos á el aplauso de la deseada Dedicacion de esta ostentosa Capilla, cuya admirable *Simetria*, tanto la haze famosa en lo interior, el rico adorno de *Oro* finissimo, bruñidas *Bobedas*, diafanos *Vidrios*, tersos *Espejos*, preciosos *Agnus*, diestros *Pinzeles*, gravados *Marcos*, ayrosos *Bultos*, *Reliquias* celebres, prolijas *Laminas*, costosas *Lamparas*, &c. quanto por lo exterior la haze lucida los vistosos *Remates*, erguida, hermosa, y proporcionada *Cúpula*, cuya bien compasada arquitectura, formando agraciada, y corpulenta *Tyara*, con *Cruz* en su remate, ayrosa, y galanamente finaliza: Debese toda esta Obra, á la solicitud, y desvelo de los RR. PP. MM. Juan de Ortega, é Ignacio de Paredes, ambos Prefectos de la Congregacion de N. Señora.—*Gazeta de México* (1734).

Magnificencia de la Capilla de San José.

Dedicosse en el Colegio, y Noviciado de la Compañía de Jesus de este lugar (*Tepotzotlan*), el 27 del proximo mes pasado de Abril, en que se celebró su Patrocinio; una Sumptuosa Capilla al Señor San Joseph, cuya costosa fabrica se executó con las dimensiones mas exactas que, para labrar una pulida pieza pide, y demanda, la Arquitectura, a que (sobre el solido pavimento tan diestramente tarazeado de azulejos brillantes, que parece una vistosa alfombra) se allega el rico adorno de Retablos corpulentos, firmes soclos, sotabancos, y bancos, erguidas columnas, bien corridas cornisas, capazes

nichos, airosos vultos, diestros pinzeles, bruñidos frisos, crespas molduras, diafanos vidrios, tersos cristales, estimables reliquias, lamparas, y candiles, que le añaden mayores lucimientos, y le dan mas hermosura, constituyendola insigne esta magnificencia, y la conque (a espensas de algunos bienhechores, y a esmero de los Doctos quatro Jesuitas que en ella predicaron) se celebró su estreno. — *Gazeta de México* (1738).

Los retablos dorados de oro fino.

Noviembre 13—(1757). — En este día en el colegio de Tepotzotlan, noviciado de la sagrada Compañía de Jesus, distante de esta capital siete leguas, se celebró en su hermosa iglesia al glorioso San Estanislao de Cosca, estrenandose dos bellisimos retablos a la moderna, dorados de oro fino, complemento a los demas de dicha iglesia, que en el tiempo de seis años ha hecho su rector el R. P. M. rector Pedro Rios, ¹ teniendo el costo de estos, las alhajas y ornamentos que en el referido Tepotzotlan se han hecho, el de 110,000 pesos. — *José Manuel de Castro Santa-Anna* (1757).

Algunos datos curiosos acerca de Tepotzotlán

A primera vista, la fachada de la iglesia de Tepotzotlán se antoja trunca, por ostentar sólo una torre, pero la composición general, dentro del estilo churrigueresco, es excelente, y su ornamentación riquísima (Láms. 9 y 10). A diferencia de la mayoría de los edificios de la misma época, el contorno es más neto y la labor mejor acabada. Divídese esta fachada, que mira al Poniente, en tres cuerpos, separados por cornisas. En el primero, se abre la puerta principal, en el segundo la ventana del coro, y el tercero sirve de monumental remate. A ambos lados de la puerta nace un par de pilastras muy ceñidas y profusamente decoradas con frutas y festones, que se prolongan en el segundo y tercer cuerpo, para florecer en los airosos estípites que coronan la fachada. En los intercolumnios, adornadas hornacinas cobijan estatuas de santos, y no hay superficie que no esté invadida por el ornato *Churrigüera*: complicadas ménsulas y molduras; multiformes medallones con bajos relieves; alados serafines; en fin, toda la extraña floración de este estilo forma un conjunto de riqueza asombrosa, imposible de describir. En la parte superior de la fachada campeaban antaño las Armas Reales y las de México; inútil es decir que las primeras han sido borradas.

En el ángulo Sudoeste de la fachada se eleva la maciza a la vez que esbelta torre (Láms. 11 y 12), compuesta de cubo y campanario. Marca la división un primoroso barandal de hierro forjado (Lám. 13); y mientras el cubo ostenta un soberbio almohadillado que hace resaltar los ricamente labrados marcos de las ventanas, el ornato de los dos cuerpos superiores y remate de la torre guarda perfecta armonía con la fachada.

1. Creo que se equivocó, pues el apellido es Reales.

El fastuoso conjunto del frente principal de la iglesia contrasta notablemente con el lateral, que mira al Sur, el cual se halla ayuno de adorno si se exceptúa el friso de arabescos de argamasa que claramente pregona el gusto de los primeros tiempos de la arquitectura colonial, y demuestra, por lo tanto, cuál fuera el de la primitiva construcción. La puerta de este frente es de clásica sencillez.

El resto del vasto edificio nada ofrece de particular en su exterior, presentando el aspecto general de todos los de su clase.

*

El interior de la iglesia de Tepotzotlán hace pensar en los templos de la India, por la profusión del dorado de sus altares. Está dispuesto en forma de cruz latina, con bóvedas de cañón con lunetos; y, empotrados a los muros, pilastras y machones reciben sobre sus capiteles los arcos de medio punto, formeros y torales. En el crucero se eleva una cúpula octagonal, de bóvedas de arista, con ocho ventanas también octagonales, y coronadas por una linternilla. Las pilastras están pintadas en imitación de mármoles veteados, con perfiles dorados, y las bóvedas, con guirnaldas, nubes, ángeles y alegorías. Ambos decorados son de mal gusto, pero, afortunadamente llaman escasa atención, puesto que las miradas del espectador son atraídas desde un principio por los suntuosos retablos, sobre los cuales la locura de Churriguera volcó el cofre de sus riquezas. En los diez altares que convierten aquella iglesia en escena refulgente, se encuentran todas las suntuosas extravagancias de aquel florido estilo: pilastras que se elevan hasta tocar las bóvedas, cornisas curvas, frontones interrumpidos que se enrollan en volutas, nichos de recargada labor cobijando esculturas coloridas, conchas, follajes y roleos, alrededor de medallones en alto y bajo relieve, y, por último, frontales que pueden reputarse como los mejores de su clase. Y es digno de notarse que estos altares carecen de una característica de los retablos churriguerescos: el adorno con cuadros de santos. En Tepotzotlán, los lienzos y láminas son substituídos por policromas esculturas de vírgenes y profetas, mártires y confesores, muchas de no escaso mérito, y todas de tamaño natural. Los tonos del oro, la mezcla de formas y colores, constituyen un conjunto de suntuosidad, que sólo supieron producir aquellos hombres que, habiendo renunciado para sí toda riqueza, encontraban que no había riqueza suficiente para exornar la Casa del Señor.

El cancel de la puerta del costado Sur de la iglesia "es sencillo y elegante, dice D. Antonio Cortés, y no carece de severidad. Hecho de madera de cedro que conserva su propio color, su parte inferior la forman casetones y traserías geométricas. Pequeños almohadillados que terminan en punta de diamante..... decoran el conjunto de cercos y peñazos, y adornan los tableros exquisitas tallas." ¹

1 García y Cortés, "La Arquitectura en México."

Frente a ese cancel se abre la puerta de la capilla de Loreto, dentro de la cual se reproduce la Santa Casa. Ésta contiene un sencillo altar con la Virgen de dicha advocación, dentro de un nicho, que también es visible en el camarín que se halla detrás; y ostenta, amén de varios exvotos, unas bancas de exquisita talla y dos grandes lienzos con la historia de la Casa de Loreto.

El camarín a que hemos aludido (Lám. 14) es de plata octagonal: de las correspondientes pilastras, adosadas a los muros, arrancan cuatro arcos que, al cortarse, forman la estructura de la cúpula y sostienen la linternilla que la corona (Lám. 15). El decorado en piedra tallada y con labores de argamasa es de burda técnica y bárbaro esplendor. Egiptos con canastillas sirven de ornato a las pilastras, y los arcos, recargados de extraño follaje, parecen estar sostenidos en la cúpula por ángeles de bulto (Lám. 16). Excepción hecha de los cuatro retablos de cedro dorado que allí se destacan por su excelente ejecución, cubren la superficie de muros y bóvedas mil adornos que, a más del oro, refulgen en fortísimos colores — verde, azul, rojo y amarillo, — con reflejos metálicos. En la linternilla, la luz penetra por delgadas láminas de alabastro en vez de cristales, e ilumina suavemente una mística paloma, símbolo del Espíritu Santo, que pende del centro, haciéndola parecer como si volara efectivamente en el azul del cielo.

La capilla denominada *Relicario de San José*, situada a la izquierda de la Santa Casa, es de planta regular "con bóvedas de medio cañón de dos porciones iguales, penetrada por dos bóvedas igualmente de medio cañón del mismo arranque o radio, con cuatro lunetos."¹ Las labores de argamasa que la decoran son tan burdas como las del camarín, pero azulejos de brillantes colores, de buena época, guarnecen la parte inferior de los muros, a manera de alizares, y cubren también el piso. Uno de los motivos ornamentales de dichas mayólicas, consiste en el águila bicéfala, distintivo de los Austrias. La disposición del retablo no es acertada, pero la ejecución del menudo tallado que lo cubre es excelente. Los lunetos ostentan bellos cuadros de Ibarra, que representan la *Huida a Egipto* y otros asuntos relativos a San José.

La sacristía, situada detrás del presbiterio de la iglesia, ostenta varias pinturas de la Escuela Mexicana, de no escaso mérito; pero su principal adorno consiste en un lavamanos, exquisitamente esculpido en piedra, con la taza de bronce, y coronado por una Purísima de talla.

Ascendiendo una escalera que se halla inmediata a la sacristía, se llega a un pasillo que conduce al coro, notable por su decorado, al templo, de flores y frutas en varios tonos de azul. El coro (Láms. 17 y 18) nada ofrece de particular, a no ser la caja del antiguo órgano, bien tallada en madera, pero muy deteriorada. Una puertecilla confluente al cubo de la torre, y por una escalera en espiral se sube al campanario y a la azotea de la iglesia. Desde allí disfruta la vista magnífico panorama que abarca numerosos pueblos pintorescos y fértiles haciendas.

Unas de las cosas notables de Tepetzotlán son sus campanas, de buena

1 García y Cortés, "La Arquitectura en México."

fundición y armonioso sonido. Muchas, entre ellas la mayor, fueron obra de Bartolomé Espinosa (célebre campanero que hizo algunas para la Catedral de México), y tienen interesantes inscripciones (Lám. 19).

El Seminario, propiamente dicho, abarca multitud de dependencias, de las cuales muchas se hallan hoy en ruinas y la mayoría carece de interés artístico. Del patio llamado de los Aljibes (Láms. 20 y 21) que se puebla de rosas por los meses de abril y mayo, se pasa a los corredores y claustros interiores del antiguo *Noviciado de Jesuitas*. Allí la estancia más notable es indudablemente la *Capilla Doméstica* (Lám. 22), a la cual sirve de cancel exterior un sencillo enrejado de madera oscura, con crestería de talla rematada (Lám. 23) por un jarrón en que florece el IHS de la Compañía y cuyo zócalo de azulejos ostenta, entre otros dibujos, los emblemas tan en boga en aquella época, con las leyendas respectivas, tales como *Probatí me Domine* y *Scopeban spiritum meum*. El techo de la capilla dice el P. Pérez de Rivas, "es de bóveda con hermosos florones de varias labores, el retablo y sagra-rio del altar curiosa y ricamente dorado, y todo convida a devoción y reverencia. El principal cuadro del retablo ocupa una perfectísima imagen de Nuestra Señora, de primoroso pincel y de gran arte, traslado de la que está en Santa María la Mayor de Roma."¹ A decir verdad, el altar principal (Lám. 24) es un verdadero caos. Mil espejos y marcos multiformes, innumera-bles nichos de todos tamaños y tallas no muy bien ejecutadas, constituyen un abigarrado conjunto que hiere la vista y produce mala impresión. De los mismos defectos adolecen los retablos laterales, y lo único que despierta cierto interés, por su originalidad, es la manta que sirve de tapiz a las paredes, pin-tada con florones de varios colores, sobre fondo de oro y plata, burda imita-ción, a nuestro parecer, del cuero de Córdoba. Al lado del Evangelio, den-tro de una hornacina, se ve la estatua orante de Don Pedro Ruiz de Ahumada.

Los lunetos de los corredores en esta parte del edificio ostentan varias pinturas de reputados artistas coloniales. La serie principal, obra de Juan Rodríguez Juárez, representa la vida de la Virgen; la composición general es graciosa y la ejecución excelente.

*

Algunas veces, al ponerse el sol, la fachada de la iglesia de Tepotzotlán se perfila de oro y parece reproducir uno de los ricos retablos interiores. En-tonces se admira sin esfuerzo la extraordinaria impresión de peregrina ri-queza que producen los edificios decorados al estilo churrigueresco, y se com-prende por qué aquel arte fué cultivado por una sociedad eminentemente plutocrática, para la cual la vida mística era la única vida libre, y por qué los hombres de caudal gastaban gustosos sus fortunas en glorificar ese misticis-mo. — *El Marqués de San Francisco* (1919).

¹ García y Cortés, "La Arquitectura en México."

El floripondio

Amigo que piensas en Europa, ¿has visto un floripondio cubierto de flores? ¿Has respirado su fragancia? ¿Qué has sentido?... Yo he viajado mucho, amigo, y en ningún país temblé de emoción como frente al floripondio del Patio de los Aljibes del Convento de Tepetzotlán.

Amigo, sólo sé decirte que quisiera morir aquí, una tarde. — *Francisco Orozco Muñoz* (1923).

Cartones de Tepetzotlán

Tepetzotlán es el reinado máximo de la soledad. Es un largo poema en gris y en oro. Los ojos no sufren el tormento de la luz abierta, del tono crudo. Todo es tono menor y contraste lejano. Al fondo de los corredores monacales, de grandes arcadas solemnes, existe siempre una ventana en verde esmeralda, una puerta diminuta por donde asoman los rosales bañados de sol, un viejo pozo en el que las aguas tienen misteriosas resonancias.

Tepetzotlán es eterno. Parece que los talladores en madera balsámica, que los pintores de azulejos, que los albañiles sabios y los floricultores de maravilla, acaban de poner el último toque para la bendición litúrgica, rica en paños regios y en ofrendas de mirra.

*

Esta fachada minuciosa y opulenta no tiene una mancha de lluvia ni la huella de un nido deshecho.—Las columnas talladas no tienen una sola grieta y los ángeles rollizos vuelan felices sobre los capiteles y los cornisones. Este relicario de la Virgen fue concluido ayer y esta figura modelada por una mano dolorida no tiene un solo defecto; parece que el señor Conde que la donó al Santuario acaba de colocarla con devoción íntegra frente al gentío abigarrado y respetuoso....

Y estos patios en blanco marfil, esta arquitectura complicada y caprichosa, es de mañana.—Ya la artista italiana Edna Modotti hizo creaciones cubistas con un ángulo del campanario y encontró el sexo del convento en la arruga de un muro secreto.

Tepetzotlán no tiene fecha de inauguración. Se acabará su fábrica dentro de cien, de mil años. Tepetzotlán siempre será nuevo y ofrecerá sorpresas al visitante.—Su misma soledad es el guía que nos cuenta mil fantasías, que nos habla de inquietos fantasmas. No hay que visitarlo en excursión numerosa ni hay que dar importancia a la fecha exacta ni al inventario inútil.—No hay tampoco que repetir lugares comunes frente a esta hojarasca de oros próceres. El silencio lo comentará todo ¿verdad, amigo Cueto?... Yo comprendí por qué se extravió el pintor en aquella selva de altares churriguerescos, en aquel bosque de hojas de acanto, de ramos de uva y de cornucopias flotantes.—Hay que ir a Tepetzotlán a solas, para volverse loco de admira-

ción y hacer gestos impunemente en aquellos rincones a donde baja el Espíritu Santo entre luces delicadísimas y reflejos de alabastro.—MANUEL HORTA (1924).

La casa solariega de los jesuítas en Tepotzotlán.

Total fue la alegría de ayer en el camino que va de Teoloyucan a Tepotzotlán. Un gentío devoto, en el que iban más de quinientas personas, se solazó en el ocio y la belleza, visitando con recogimiento que rayaba en religioso, el museo de arte eclesiástico mexicano que la Compañía de Jesús dejó como presea de su excelso buen gusto, de su orden sobrio y alquitarado, en ese edificio que le sirvió de refugio solariego cuando su imperio dominaba bienes espirituales y temporales desde la Alta California hasta el Paraguay.

Desde las ocho de la mañana, bajo los auspicios de un día transparente que ni mandado hacer por el señor Gamoneda, la muchedumbre invadió los siete carros especiales del ferrocarril que conduce a Teoloyucan; y en medio de un alborozo que se cuajaba en delirio de vivir y de admirar, haciendo alto en el pueblo aquél, para contemplar "la plaza" que por ser domingo ofrecía un conjunto gárrulo y colorido, la caravana prosiguió la marcha en camiones que ya estaban listos, y al són de una orquesta que enhebraba canciones, el júbilo rebosaba en la copa azul del día aliviando los corazones que en la ciudad pone dolientes la semana.

Qué paisajes hundiéndose en la distancia, qué arreboles se desfleaban más allá de las montañas que de cerca se ofrecían violáceas y muy en el fondo se intensificaban en calientes zafiros. La carretera apenas alzaba polvo al paso de los camiones. Se aterciopelaban de blanco y negro las vacadas. Y desesperado por dar la bienvenida a sus nuevos amigos, el convento erguía en la claridad el brazo amable de la torre. Era un día lavado por lluvias de la víspera, exprofesamente puro para contener tanto entusiasmo. Ni polvo ni baches afeaban la travesía.

Entre las distinguidas personas que recordamos, habrá que citar a los señores don Jorge Enciso, Inspector de Monumentos Artísticos; licenciado Fernando González Roa y familia, el editor don Manuel León Sánchez, don Heriberto Frías, doctor Albiñana, el poeta Enrique Carniado, doctor don Manuel Valladares, don Guillermo Prieto-Yeme, doctor Diego Meza, doctor Saturnino G. Chirinos, don Miguel Angel Espino, licenciado Eduardo Delhumeau, jr., don Luis Valladares, don Francisco Gamoneda y familia, ingeniero don José L. Cossío y familia, profesor Enrique Olivares y señora, licenciado Jesús Zavala y don Rafael Heliodoro Valle, redactor de "Excelsior," a quien estaba encomendada la conferencia histórica en el Patio de los Naranjos.

Tepotzotlán es un poema de alegría.

En medio de una gran expectación, al halago del ambiente más propicio, Valle comenzó a decir su canto de amor y de embeleso en que procla-

mó la maravilla de Tepotzotlán. Hizo una rápida evocación de las figuras que allí han sobresalido, como rosas enhiestas, en medio de aquel vergel en que se amparan todos los florecimientos del recuerdo. Aludió a los conquistadores derrotados en la Noche Triste, cuando se detuvieron en el paraje para buscar qué comer y curarse las heridas; evocó las danzas de los indios en el atrio de la primitiva iglesia del pueblo; y pasó revista a los monjes heroicos que, desafiando el mal clima, los enemigos innumeros, lo apartado de las comarcas, fueron desde aquella casa a esparcir la simiente de la bondad y a enseñar con perfecta alegría.

“He aquí — fueron las palabras del exordio — la casa solariega, ¹ la primera, espiritual y materialmente, en que los jesuitas de la Nueva España santificaron el día con la plegaria y con la acción. Aun nos es dado el privilegio de aspirar el aire embalsamado que ellos respiraron y de ver caer el azahar de los naranjos ² que ellos sembraron, mientras el deliquio de las campanas se confundía en el gozo del sol. El tiempo no ha podido sino embellecer con su pátina la maravilla de estas piedras, frente a este cielo de santidad, ya que apaga sus ecos la voz recóndita de la tradición como el guijarro que, distraído, cae al fondo encantado del aljibe. Hemos venido en pos de las huellas de sus sandalias, por el camino en que apenas hay árboles, pensando mucho en sus cayados quebradizos. A la distancia la torre se levanta sin más alarde que el deseo de no dejarse abatir por la montaña de la joroba; y ya veremos, al recorrer estas galerías y estos patios, cómo el maestro arquitecto, ese cuyo nombre no ha sido posible encontrar en los infolios, logró dejar, al simple conjuro de sus manos mortales, una obra que desafía al tiempo y se levanta cada vez más airosa ante el polvo de los humilladeros.

“Los capitanes y soldados de la Noche Triste pasaron por aquí hambrientos y fogueados: llevaban los heridos en las ancas de los corceles, y, gracias a Dios, que hallaban siquiera maíz tostado y algunas yerbas en el camino. Aquí vió el andariego Padre Acosta, cuando llegó de las tierras del sur, bailar el “mitote” auténtico, la célebre danza del Emperador Moctezuma, que se alternaba con cantares en el mexicano que aprendían los misioneros. “De aquí salieron aquellos héroes que con sólo una palabra y una cruz fueron hasta el país de los chichimecas, cuando ni carros cubiertos ni torres broncas servían de amparo a las caravanas; desde aquí fue hasta las comarcas que están más allá del golfo de las perlas, aquel santo Padre Salvatierra que, como el Genovese, sostenía diálogos con la Virgen María, y le acompañaba Juan de Ugarte, mi paisano que desde el Real de Minas de Tegucigalpa fue hasta la California inverosímil, a levantar casas, tumbar árboles, construir naves lauretanas, y, nuevo Quetzalcoatl, a enseñar a los indios

1 Es, sin duda, la casa de Tepotzotlán la que los jesuitas miraban con más cariño, por ser la cuna espiritual de todos ellos. Así lo hemos echado de ver en muchas referencias de cartas íntimas de los padres de la antigua Compañía. (Mariano Cuevas, S. J. “Historia de la Iglesia en México,” II, 354.)

2 El patio llamado de los Naranjos y el claustro bajo que lo encuadra, deben mencionarse por la fuente de los azulejos de aquél, trasunto alhambresco, y por la poesía de éste, llena de serenidad y de silencio. (Tablada.)

a vestirse y hacer el utensilio hermoso y el alimento sazonado a la occidental.''

“Regaló estas casas y estas huertas el cacique don Martín Maldonado; las donó a perpetuidad a la Compañía el arzobispo Moya y Contreras; y el P. Pedro Sánchez aceptó la dádiva graciosa. El recuerdo vuela hacia aquellos días de autos sacramentales, de danzas y fiestas en el atrio, de distribución de vestidos y comida a los indios pobres y viejos, cuando pasada la fiesta aun quedaba resonando en las almas ingenuas la melodía turbadora de la orquesta de los inditos del Seminario,¹ que al són de cornetas y sacabuches construían en las mañanas espléndidas de la misa una arquitectura en que parecía repetirse el tema de la portada material del templo. Y si el cacique don Martín dió las huertas y las casas, el muy noble y magnífico señor don Pedro Ruiz de Ahumada,² prócer mercader, dejó dinero para el noviciado y seminario; doña Isabel Picazo³ y su hijo el Padre Pedro de Medina ayudaron también a la construcción del templo (Láminas 29 y 49); el queretano don Juan Caballero de Ocio y el doctor José Torres Vergara dieron recursos; el Padre Rector Pedro Reales construyó con magnificencia diez altares (Láms. 27, 28 y 31) y mandó bordar preciosos ornamentos. Las campanas tintinean el nombre de Bartolomé Espinosa, su artífice, que parece morir para renacer eternamente en el azul de este paisaje; la Santa Casa de Loreto⁴ recuerda al Padre Juan Bautista Zappa y a los indios albañiles y arrieros que acarrearón la piedra y la cal, mientras el maestro constructor arreglaba con pensamientos serenos la fábrica majestuosa. Los pinceles de Cabrera, Villalpando, Rodríguez Juá-

1. No ha más de cuatro años (1641) que mejoraron el organo que tenían en la Iglesia, y fabricaron otro, que se aprecia en seis mil pesos, ó ducados. La Capilla de cantores es de lo mejor que se oye en la Nueva España; y tal, que algunas vezes la han pedido para fiestas harto principales de la ciudad de Mexico, y de otros muchos partidos, Beneficios, y Iglesias de la comarca (Pérez de Ribas, edición 1645, p. 734).

2 “Traspasado el cancel, que corona profusa talla de madera donde sobre un jarrón culmina el monograma del clásico “IHS,” se admira arrancando del pavimento, matizado guardapolvo de azulejos, decorados emblemáticamente y con leyendas en latín. La capilla se conserva aún como la describió el Padre Pérez de Ribas, cronista de la Compañía de Jesús: “Bóveda con hermosos florones de varias labores, el retablo y sagrario del altar curiosa y ricamente dorado y todo convida a devoción y reverencia. El principal cuadro del retablo ocupa una perfectísima imagen de Nuestra Señora, de primoroso pincel y de gran arte, traslado de la que está en Santa María la Mayor de Roma.” El ornato del altar podría calificarse de excesivo, lleno como está de hornacinas y cuyas tallas doradas aumentan su brillo merced a espejos embutidos por doquiera. El tapiz que cubre las paredes es de hermoso efecto y muy original; los decoradores de la Capilla que no tenían a su disposición los famosos guardamaciles de Córdoba, idóneos para el objeto, decidieron ingenuamente imitarlos, cubriendo la manta aplicada a los muros con florones polieromos sobre fondo de oro y plata. Una de las hornacinas de la capilla guarda la estatua de un donador, don Pedro Ruiz de Ahumada, en actitud orante y vestido a la usanza de la Corte de Felipe II.” (Tablada, *ibid.*)

3 Por un error, que comienza en el P. Alegre, he consignado “Pizarro” en la pág. 24 de este estudio, debiendo ser “Picazo de Hinojosa de Vásquez de Medina.”

4 En su “Sermón en la solemne dedicación del templo,” del P. Florencia, al hablar de esta capilla dice que es un “remedo piadoso de la original, en su imagen de talla, en su aseó curioso, etc.,” y más adelante agrega: “salió tan parecida a su original, que á quien ha estado en ella le baña de ternura los ojos, y de sentimientos el alma.”

rez y Padilla ilustraron estas galerías. Casa de descanso fecundo, rincón de dicha y de ensueño agresivo, espléndido recinto del arte y la oración habitado por miríadas de espíritus, encendido por el mediodía que arde en triunfo, Tepotzotlán pregona el gusto sabio de los jesuítas, es el museo más rico del arte eclesiástico mexicano y colonial,¹ porque para adorar a Dios aquí se dieron cita los escultores, los pintores, los arquitectos, los que tallaban la piedra (Lám. 53), los que trabajaban el hierro forjado, los que ennoblecían la cerámica, los que en el mueble abandonaron suntuosidad y utilidad, y hasta la mano humilde que sólo supo sembrar un rosal devoto con la única condición de que fuese pretexto para que la tierra floreciese.”

El conferencista describió en seguida, a grandes trazos, la vida que los monjes llevaban en aquel recinto en calma, los vestidos que usaban, las principales fiestas que había en el colegio y la abundancia que la casa ofrecía en su huerta (Lám. 38), su fábrica de vino, su molino de trigo y el incesante rumor de colmena de sus aulas. Contó algunos episodios que ha encontrado leyendo a los cronistas religiosos que le sirvieron de consulta para la monografía que sobre el maravilloso convento le está imprimiendo nuestro Museo Nacional de Arqueología e Historia; y por último, se refirió a la transformación que el Arzobispo Haro y Peralta,² después de la expulsión de los jesuítas, supo imprimir al nuevo colegio que era para reclusión de sacerdotes desordenados y Real Colegio y Seminario (Lám. 39). El señor Valle hizo hincapié en los nombres de los benefactores y fundadores del convento y casa de probación, alabando las actividades múltiples de aquellos varones beneméritos que hicieron todo el bien que pudieron a la humanidad de su época, dejando en pos de sus hazañas una estela que siempre será de luz en los anales gloriosos de nuestra cultura.

“Vais a conocer esta maravilla imperecedera³ — fueron sus postreras palabras —, y cuando respirando el aire libre que más allá de los muros del convento repite el eco de aroma de estos naranjos florecidos a perpetuidad, todavía sentiréis en los ojos atónitos el casto aturdimiento de la marejada con que os sorprendió el medio día celestial que baña los retablos.”

Los peregrinos tuvieron un día perfecto.

La muchedumbre se dispersó poco a poco en el Patio de los Naranjos, para luego seguir al señor Enciso, quien, galantemente, procedió a dar al-

1 El P. Florencia, en su “Sermón” aludido, dice que es “un templo capaz, lucido, vistoso, desahogado, de linda traza, proporción, y tamaño,” p. 4.

2 “le donó una copiosa y escogida librería; lo dotó con suficientes recursos y lo transformó en un establecimiento tal, que ni en la misma España existía (Francisco, Fernando Flores en “Sermones Escogidos. Pláticas Espirituales Privadas y Dos Pastorales del Exmo. Sr. D. Alonso Núñez de Haro y Peralta,” etc., Madrid, 1806, I, 4.)

3 Gran parte de la obra bella del viejo convento de Tepotzotlán ha sido conservada tal como fue antaño y todavía ofrece una idea exacta de lo que debe haber sido la institución en su apogeo, pero la restauración que ahora se emprende, hace que el visitante devoto del arte tiemble por el resultado (Baxter, 62).

gunas explicaciones que a todos interesaron. Los peregrinos conocieron una a una las mejores capillas, admiraron los cuadros antiguos que exornan las galerías (Lám. 26), bajaron a los patios y a la huerta, y después de ascender a la torre para divisar con toda amplitud el panorama (Lám. 33) que desde allí se disfruta, volvieron a dispersarse para tomar un descanso y extender los manteles. La orquesta hacía derroche de buen humor, en tanto el airecillo tamizaba sus olores campestres en los viejos perales que aun adornan la tierra sagrada del convento. Se instalaron los unos en el refectorio abandonado, los otros en el mirador amplio y limpio, y la mayoría se quedó a merendar a la sombra de los cipreses (Lám. 25) que dan sombra a la calzada de la portería.

Se hizo un poco de baile, se mantuvo el regocijo hasta la hora del regreso y el crepúsculo de la tarde se iluminó al estallar las canciones. Ni un incidente que pudiera perturbar el general regocijo, ni la menor amenaza de lluvia, y los que de antemano habían consultado el calendario Galván comentaban la feliz coincidencia de su augurio con la conducta del cielo, asegurando a *sotto-voce* que el señor Gamoneda se había puesto de acuerdo con los astrónomos.

Excelsior, México, D. F., 16 de junio de 1924.

TEPOTZOTLAN

SONETO

SURGE el seminario sobre la colina
y a sus pies el pueblo se adormece al sol;
por su arquitectura recia se adivina
su doble abolengo: indio y español.

Dominando toda la mole severa,
la torre destaca su noble perfil
y es el frontispicio — flor de Churriguera —
relicario prócer labrado en marfil.

En su interior brillan los altares de oro;
un órgano mudo reposa en el coro;
sombras de Loyola por los claustros van...

Y alegrando el ceño de los muros viejos,
como una sonrisa, lucen los reflejos
de los azulejos de Tepotzotlán.

Francisco MONTERDE Y GARCIA ICAZBALCETA. (1921.)

SALVTACION

Hodie in domo tua oportet me manere.
Hodie huic domui salus á Deo facta est.
 LUCAS 19.

Este oy primero del Evangelio, venia ayer como nacido. Dia en que saliendo á luz MARIA de quien nació Iesus: *Maria de qua natus est Iesus*, tuvo Dios en sus entrañas la casa, que avia menester para ospedarse en el mundo! Aquel oy segundo de Cristo, ayer venia como en su dia; porque celebrandose en el la translacion de su Santa Casa de Loreto, pudo blazonar el Señor, que tenia en ella morada, en que vivir en la tierra. Pero pues Dios dispuso, que no fuesse ayer, este oy, veamos este oy, sin ayer. Digo, que vno, y otro *Hodie, Hodie*, hazen ecco á la Casa, que oy le dedica á Jesus vn Religioso Arquitecto; y á toda su Casa, y Familia, que oy es dichosa por esta Casa. Que dichoso dia! en que Iesus, y su Compañia tienen ya Yglesia en aquesta Casa! *Hodie in domo tua!* Que dia tan dichoso! en que la Casa de vno de su Compañia, assegura sus dichas por esta Yglesia: *Hodie huic domui salus*. Que oy tan feliz! en que reparte Dios cedulas de Vida eterna en una librança abierta de eterna salud: *Hodie huic domui salus a Deo facta est!*

Dos son, aunque vnos en el assumpto, los que oy le dedican Casa: Zaqueo en el Evangelio empleando la mitad de sus bienes *Dimidium honorum meorum* para hazer digno Templo de Dios su Casa: *excepit illum in domum suam*, Y el que imitando la fee, y devocion de Zaqueo ha gastado gran parte de su patrimonio en hazerle vn Templo digno de su grandeza; para los de su Casa. Para los de su casa? pues porque no para el? porque el Evangelio de Zaqueo no dize (y no es a caso) que fuesse para el la salud, que fue fruto de aquella casa, sino para los de su familia: *Hodie huic domui salus*. Y yo no quiero dar por aora mas razon, que mostrar la promeza cumplida en la dedicacion de esta casa.

Érase vn hombre, dize San Lucas, que siendo rico, & *ipse dives* dessea- ba hallar á Jesus pobre, y ser de su compañia: *Quaerebat videre Iesum, quis esset*. Pero el tropel del siglo, como de ordinario succede, se lo impedia: *Et non poterat prae turba*. Mas el que en su negocio, y negocio, en que le iba la salvacion, no era lerdo, y sabia hazer bien su negocio, se quitó de ruidos del siglo, y ganandoles por la mano á otros, se subió á vn arbol eminente, donde lo viesse Jesus, y lo llamasse, como con effecto lo llamó á su Compañia: *Et precurrens ascendit in arborem sylomarum, et videret eum & et suspiciens Iesus vidit illum, & dixit ad eum: Zaqueae festinans descende*, á todos llamara Dios con eficacia á servirle, si todos hizieran lo que Zaqueo: pero muchos son los llamados, y pocos los escogidos. A ¡Hermanos carissimos, los que han tenido la dicha de ser llamados á la Compañia de Jesus, si supieran lo que

han hecho en ganar por la mano al mundo (esso significa el *precurrens*) como se tuvieran por muy dichosos! Pero es tan alta (entendiendolo assi) su vocacion, que hasta que dexen, como Zaqueo la tierra. *ascendit*, no han de saber bien lo que han hecho, ni la felicidad de que gozan! El arbol en que se subió oy el que le dá casa á Jesus, es en la vulgar, y corriente moralidad la Cruz, y la Religion, dizen todos los Padres, y Maestros de la vida espiritual, es arbol, y es Cruz, en que con los clavos de los votos essenciales se crucifican al mundo los Religiosos: En este arbol avia subido Pablo, quando se contemplaba crucificado al mundo, y consideraba al mundo crucificado á si: *Mihi mundus crucifixus, & ego mundo*. Y en este vió Christo religiosamente crucificado al mystico Zaqueo de aquesta Casa! *Ascendit in arborem suspiciens vidit illum*.

En la Religion, arbol y Cruz? Luego ya lo avia llamado; porque saben los que han leído al Angel de las escuelas, que á la Religion, sea la que se fuere, ninguno viene sino llamado de Dios; bien pueden, dize el Santo Doctor, proponerla los hombres; pero llamar á ella solo Dios: *Religionis propositum a quocumque proponatur, ab vno Deo proficiscitur*. Y de su Compañia (assi lo construye mi affecto) dize Christo al cap. 6. de San Juan: *Nemo potest venire ad me, nisi Pater meus traxerit illum*. A mi Compañia nadie puede venir, sino llamado, y movido de mi Padre, y expressamente San Pablo: *Fidelis Deus, per quem vocati estis ad Societatem Filij sui* (de todas Religiones se deve entender; pero el nombre de *Compañia de Jesus*, me dá licencia para sigularizarla) *Iesu Christi*. Pues como aviendolo llamado, y traydo al arbol de la Cruz Religiosa, y estando ya en ella, advierte el Evangelista que lo llamó *Suspiciens & dixit Zaqueo?* Si ya lo avia llamado, para que lo buelve á llamar? El Evangelio ha de dezir porque? llamó Cristo á Zaqueo dos vezes, vna por inspiracion interna á la Cruz; *Ascendit in arborem*, otra por vocacion sensible, á que le ospedasse en su casa; *Festinas descende, quia hodie in domo tua oportet me manere*. La primera vez, para edificarlo á el como a Templo suyo en la Religion: *Etnos lanquam lapides vivi*, dize San Agustin, *coadistamur in domum spirituale, id est, Templum Dei*. La segunda para que en la Religion le diesse Templo: *Excepit illum in domum suam*. La primera vez, para hazerlo dichoso en su Compañia; la segunda para hazer por medio de la Casa, que le avia de dedicar dichosa á toda su Casa: *Hodie huic domui salus a Deo!* O mil vezes dichosos los desta noble Casa! los de esta illustre familia, sin comparacion mas dichosa, que la casa, y familia de Zaqueo; por aver ofrecido á Dios vn Hijo, vn Hermano, vn Pariente, para Templo suyo en su Compañia: *Quid vivimus Deo*, dize San Agustin, *nisi ut simus Templum De?* Porque Dios, y su Compañia os retorna oy por medio desse Hijo, esse Hermano, y esse Pariente, esta Yglesia, que ha de ser la salud, y felicidad de vuestra familia: *Hodie huic domui a Deo salus!* La dedicacion es, dize San Bernardo en pluma de nuestro Plati, de vn Religioso, Hermano y Pariente vuestro; pero tambien es vuestra, puede con razon dezir el que la celebra, Hermanos amantissimos, la festiva solemnidad deste dia: *Vestra est, Fratres dilectissimi, vestra est hodierna festivitas*; porque si leemos bien el Evangelio, que es el norte de mi discurso, hallarémos, que no solo Zaqueo, dió, y dedicó casa á Chris-

to; toda su casa, y los de su familia concurren con el á darsela, á ofrecer-sela, á aliñarsela, á prevenirsela, y á dedicarsela. En aquellas palabras: *Ecce quod et ipse fit filius Abrahæ*, parece que le da el Señor á entender, diciendo, que Zaqueo se mostró hijo de Abraham en darle, y dedicarle á Dios casa: esto es dize Beda, imitó la devocion de Abraham, quando lo ospedó, y festejó en la suya: *Scilicet imitatus est fidem Abrahæ iustitiam & Sanctitatem*. Y que dice San Juan Chrisostomo de Abraham en aqueste caso? que no solo el Señor de la casa, la Señora de la familia con todo los della se la dedicó, y ospedó en ella con magnificencia con fiestas, y regozijos: *Vide liberalitatem Abrahæ, vide festivitatem; audi alacritatem; per se ipsum hoc facit, & per uxorem*. Y añade Lipomano, que aquella ocasion *nullus erat piger in domo Abrahæ*, nadie estaba ocioso; su Hijo primogenito, sus Parientes, sus Domesticos, sus Criados, todos entendian en recibir, en festejar, y en servir á Dios en su casa! *nullus piger*.

No es todo esto, lo que oy vemos en esta casa! A la Señora de la Familia, imitando á Abraham, no solo en sacrificarle vn Hijo, sino en dedicarle Casa á Dios! Al Primogenito de la casa, á los Hermanos, á los parientes, á los domesticos, empleados todos en dedicar con festiva pompa este Templo, en ospedar á Dios con religiosa piedad en aquesta casa: *Vide liberalitatem, vide festivitatem nullus piger!* Pues sea con la bendiccion de Dios, el mystico Zaqueo, el *purificado* en la Religion, esto significa Zaqueo; sea el obediente Ismael, esso quiere dezir *Ismael ex auditu Dei* el que oye, y obedece á la vocacion de Dios: sea el que edifique á Dios la Casa, y sean los de su familia los que tambien la dediquen! sea Zaqueo quien ponga la industria, y sean los de su casa los que logren el premio: *Hodie huic domui á Deo salus facta est*.

Y si en este Templo, que se dedica, tiene tambien Maria Señora nuestra su santa Casa, oy ha de ser, aunque no sea ayer, tambien dia suyo, digalo aquel *Hodie huic domui salus á Deo facta est*, que suena al titulo glorioso, se lee no sin ternura de devocion en su entrada. *Hæc est Domus Dei, in qua Verbum caro factum*. Esta es la Casa en que tomó para darnos la verdadera salud, nuestra carne el Uerbo; y desde entonces quedó vinculada en ella la salud de Dios *Huic Domui salus á Deo facta est*, en esta Casa se obró, vivió, y moró nuestra salud, que esto quiere dezir Jesus *Salus facta est*, en esta Casa se concibió, nació, y vivió el principio de nuestra salud *Maria Mater Iesu*. Toda suya, porque es Casa de Jesus; toda suya, porque es oficina de nuestra salud; toda suya, porque en ella la saludó el Angel llena de gracia,

AVE GRATIA PLENA.

Hodie in domo tua oportet me manere. VBI SUPRA.

Esto de edificarle á Jesus Yglesia, es gracia particular, que dió Dios á Pedro, á aquel Pedro digo de tu primera Compañia, de quien dixo: *Tu es Petrus, & super huic petrum* (así está en el original) *edificabo Ecclesiam meam*. Y aun quizas por esso, Zaqueo el que oy le dió, y dedicó en Yglesia su Casa, huvo de ser, y professar la Compañia de Pedro: *Porro Zaqueus* dize el gran Expositor, *á Christo conversus affecta fuit Sancti Petri, & ab eo*

ordinalus, vñarrat S. Clemens. Conque no es possible, que hablemos oy de la dedicacion, que oy le haze Zaqueo de su Casa á Jesus, sin que la acompañemos con la Yglesia, que le edifica Pedro: Fue este el escogido de Dios para que se la edificara: *Tu es Petrus, super hunc petrum edificabo Ecclesiam meam.* Fue aquel el llamado de Dios para que se la ofreciera: *Zaquee hodie in domo tua oportet me manere.*

Bien; pero hallo en Pedro quando intenta edificar Yglesia, y quando en la realidad la edifica, dos al parecer, infelicidades, que enmendadas en este Templo, son oy dos revelantes dichas. Dos vezes, introduce el Evgelio a Pedro Arquitecto, la vna con muy buenos desseos de edificar á Jesus Yglesia; pero no tuyo suerte de edificarla: la otra en que con effecto consiguió edificarla; pero no tuvo dicha, de que entrasse á la parte de esse edificio con el su carne, y sangre. Y quando vemos en el vno, que quiere edificar, y edifica Yglesia, estos dos llamemosle azares; en el otro que oy le da la Yglesia, y le dedica Casa, hallamos, que lo mismo fue dessear ver a Christo, y entrar en su Compañia, que convidarlo el Señor de suyo a que le dedicasse, su Casa *Hodie in domo tua &* y lo mismo fue convidarlo á que se la dedicasse, que admitir á los de su casa, que eran su carne, y sangre, á la parte de tan buena obra: *Hodie huic domui &* estas infelicidades al parecer de Pedro quando edifica Yglesia, cotejadas con las dichas del Religioso Zaqueo, que oy la dedica, han de ser el assumpto de mi discurso.

§ 1

Vamos a la primera. Hallase Pedro en el monte Santo con Christo, aquel día, ó aquella noche, que hizo día su gloriosa Transfiguracion, y llevadø de su genio arquitecto, á que parece era naturalmente inclinado, le dice: *Domine, bonum est nos hic esse:* Señor, bien estamos aquí, este parece buen sitio para vn Templo, en que estara muy bien vuestro cuerpo Sacramentado entre accidentes de gloria; para que sea un Templo cabal, y perfecto este sagrado monte, solo le faltan tres tabernaculos, que sirvan de Altares y de Capillas: yo me ofrezco á trazarlos, á hazerlos y acomodarlos; *Faciamus hic tria tabernacula,* vno servira de Altar mayor, en que vos Señor esteis con magestad colocado: *Tibi unum.* Los dos serviran de coraterales para Moyses, y Elias: *Moisi unum, Eliae & unum.* No parece, que se puede mejorar la idea de vn Templo ino puede ser mas ajustado para una Iglesia! Y que le respondió el Señor? que no lo entendia, porque no sabia lo que se hablava: *Nesciebat, quid diceret.* Ay tal desgracia de Pedro! Que dessee hazer vn obsequio, y le retornen vn pessar! No debe ser siempre lo mismo dezir, que hazer, y aqui parece, que queria Pedro luego diziendo, y haziendo, poner su intento por obra. Debe de ser en las disposiciones de Dios muy diferente la especulacion de la practica. Las cosas que consisten en practica, no se han de executar por solo especulaciones, qualquiera ignorante sabe gobernar de especulacion; en la práctica, aun los mas sabios ierran; *Nesciebat.* Si no es ya, que digamos, que como era lugar sagrado el Tabor, ni para edificar quiso

Christo que hablasse Pedro. Casi siempre hablar en los Templos, es desedificar, aunque sean consideraciones edificativas las que se hablan; que será si lo que se habla, no es de edificacion, sino de escandalo? si el proposito de edificar *Faciamus* es necesidad: *nesciebat*; que sera desedificar de proposito? no ay palabras para calificarlo.

Lo cierto es, que el desseo de Pedro era bueno, y que aunque bueno, no fue admitido: y es tambien cierto, que admitió el Señor á la menor insinuacion de su desseo *Quaerebat videre Iesum* en casa de Zaqueo casa: *Hodie in domo tua*. Y en esta en que estamos vemos, que oy logra Pedro sus buenos desseos, su planta, sus designios, su obra, sus primores, y sus esmeros en vn Templo capaz, lucido, vistoso, desahogado, de linda traza, proporcion, y tamaño; y en vna Casa Religiosa, que en sentir de San Antonino, es vn Monte Tabor encumbrado por la alteza de la perfeccion, que sus Moradores professan: *Mons in quo beneplacitum est Deo habitare, in quo est Petrus, cuius nomen (Simon Filicet) significat obedientiam; Iacobus sub plantans mundum per paupertatem; & Ioannes per castitem in quo, qui aeternae vitae specimen, quod in eo fruendum conceditur, gustaret, verbis, multo magis operibus clamet: Bonum est nos hic esse*. Monte en que vive el Señor muy glorioso, y en que le agrada vivir, por la Santidad, que en el ay; por la observancia de la obediencia representada en Pedro; por la pobreza significada en Santiago, y por la castidad que en Juan resplandece, monte, en que el que vna vez gustare de los relieves de la gloria, que en el se gozan, dira con Pedro: *Edifiquemos, aqui, que este es muy buen sitio, para edificar a Dios Casa*. Y con todo á este *Bonum est nos hic esse*, no le dan en cara con el *nesciebat*. Aqui labra para colocar á Christo trashgurado en aquel Sacramento (sic) vn Retablo, y Sagrario, (que es muy buen tabernaculo) de todo arte, de singular esmero, de ricos aliños: *Tibi vnum*. Para el figurado Elias, aquel hombre de Dios, todo fuego de amor Ygnacio su Tabernaculo; y para el Moyses Evangelico, libertador de tantas almas, como sacó del cautiverio de la Gentilidad de Oriente, Japon, y China Xavier fuera del suyo, este templo que se consagra a su santo nombre: *Moisi vnum, & Eliae vnum*. Y no oimos que le den la repulsa, que allá en el monte: *Nesciebat*. Qual será, oyentes mios, la razon desta desigualdad? Porque siendo vn mismo el zelo, alli se desprecia el *bonum est nos hic esse* de Pedro; y aqui *bonum est esse* mismo obsequio?

Ya otra vez desde el pulpito, he dado solución á esta duda, pero oy dia en que con este templo, se dedica la Santa Casa de Nazareth viene como en su dia. Miren: S. Pedro fue escogido de Dios, para que le edificara la primera, y vnica Yglesia, que tiene en la tierra: *Super hunc Petrus aedificabo Ecclesiam meam*; y para que le dedicara el primer templo, que en su Yglesia tuvo, que fue su Santa Casa de Nazareth en que ayer hizo 1698 años, que nació Maria su Madre; y en que quinze años despues, tomó carne en sus entrañas el Verbo Divino; y aunque no nació en ella sino en Bethlem, en ella se crió y vivió como el Evangelio dize, sugeto á la obediencia de sus Padres algunos años: esta santa Casa, trasladada por ministerio de los Angeles de Palestina á Italia, se llama oy la Santa Casa de Loreto, de que se copió el

trasunto, que esta en aquella Capilla, y oy se dedica, y que observadas las medidas de su proporcion, y tamaño, salió tan parecida, á su original, que á quien ha estado en ella le baña de ternura los ojos, y de sentimientos el alma la viva memoria de aquel Santuario: Trae esta erudición, el diligente, y piadoso libro, que de la Santa Casa escribió el P. Juan de Burgos, donde pondera muy bien, que los desseos, que Pedro tuvo de hazerle templo á Jesus, y erigirle altar en el Thabor, se los cumplió Dios en Nazareth (sic) dedicandole el precioso tabernaculo de su casa en Yglesia como testifica Julio II. Pontífice MM. por estas palabras: *Hanc domum (Lauretanan inquam) apostoli Sancti primam Ecclesiam in honorem Dei & ejus genitricis Virginis Mariae consecraverunt, ubi prima Missa celebrata est*, y erigiendole en ella vn Altar, que hasta oy se conserva, y muestra á los Peregrinos, y en que Yo celebré dos vezes Missa con no poca confusion, y ternura. Y en este Altar dixo el Apostol S. Pedro su primera Missa, y la primera que despues de la noche de la Cena, le dixo en la Yglesia: *ubi prima Missa celebrata est*. No en valde felicitava Pedro, que esta Yglesia en que está incorporada la Santa Casa, se dedicasse con vna primera Missa, para que en todo correspondiesse á la dedicacion de la Yglesia primera; pero aunque mas diligencias hizo, no tuvo suerte de conseguirlo, *que a quien Ventura falta, qué importan diligencias?* Añade este rendito Autor, que en la primera Missa del Principe de la Yglesia, comulgaron de su mano los Apostoles, y Discipulos del Señor, que concurrieron á ella; y lo que mas es la misma Santissima Virgen, que se halló presente á la dedicacion de su santa Casa, recibió arrodillada á sus pies (gran dignidad la de vn Sacerdote!) el cuerpo Santissimo, que quarenta y ocho antes avia formado en sus entrañas en ella!

De este discurso se colige, porque pareció ignorancia, intentar Pedro convertir en templo el Thabor, y erigirle altar en el á Christo; *nesciebat*. Porque aviendo recebido la investidura de Maestro mayor de su Yglesia en el capitulo 16, de San Matheo, quiso luego al cap. 17. ponerla por obra, sin saber el sitio en que el Señor queria la edificasse. El pensaba que era un buen lugar el Thabor: *Bonum est*; y no pensaba bien *nesciebat*: porque no avia de ser sino en Nazareth *ubi Apostoli Sancti primam Ecclesiam consecraverunt*. El quería edificarla á solo Jesus sin Maria: *Tibi unum*; Y Jesus queria como dize Julio II. que fuesse *in honorem Dei, & ejus genitricis Virginis Mariae* en honrra de Dios, y de su Santissima Madre. El entendia, que se avia de hazer la dedicacion en el Thabor, donde no se hallaba Maria: porque avia de ser estando la Señora presente, y en la misma Casa, y recamara en que nació. El se persuadia, que con solos Pedro, Juan, y Diego se avia de hazer la solemnidad, y el Señor tenia dispuesto, que asistiessse á ella toda su parentela, Madre, Hermanos, y Parientes; toda su Compañia de Apostoles, y Discipulos, y Finalmente el trazaba los colaterales para dos santos del testamento viejo: *Moysi unum, & Eliae unum* y no avian de ser sino para dos Santos del Testamento nuevo, en la Santa Casa, para los dos Principes de su Compañia primera, Pedro, y Pablo, que en ella pintó como se entiende, S. Lucas colaterales de Xpto en el exceso de su Cruz, de que hablaban

Moyses, y Elias: Y en esta Yglesia, los dos Principes de la segunda Compañia Ignacio, y Xavier, que en aquellos dos Tabernaculos acompañan á Jesus en el Sacramento transfigurado.

Luego bien repelida en el Tabor la pretension de Pedro *nesciebat*: luego bien admitido en el monte Santo de este Colegio, el obsequio de Pedro: donde se dedica la santa Casa de Nazareth en este magnifico templo: donde assiste la Señora Purissima en su milagro su Imagen visible, y invisible en el influjo de sus favores: donde estan colaterales de Christo Sacramentado los dos Principes de su Compañia Ignacio, y Xavier: donde concurre toda la Compañia de Jesus, donde es otro Pedro quien la dedica con la primera Missa de aquesta Yglesia; y toda su Parentela, de Madre, Hermanos, y Parientes quien la celebra. Conque queda assentada la primera dicha de Pedro en este Templo que se dedica, cargada con el azar de Pedro en la primera Yglesia, que trató de edificar quando fue en el Tabor repelido.

§ 2

Pasemos á la segunda, que se infiere de la primera: y estivo en no aver entrado á la parte de la Yglesia, que avia de edificar su Carne, y Sangre. Escogió Christo entre todos los de su Compañia á Pedro para que le edificasse Yglesia: *Super huic Petru aedificabo Ecclesiam meam*. Dichoso por tan señalada elección: *Beatus es Simon Bartona*; pero desgraciada su Carne, y sangre, por que luego, que lo hizo el Señor Arquitecto mayor de su Yglesia, excluyo de ella su Carne, y Sangre: *Quia Caro & sanguis non revelavit tibi*. Mucha enseñanza apunta el Señor en este importante dictamen, que no he discurrir; porque quiero ir á lo que me haze dificultar! y es, que si á Pedro, para edificar su Iglesia, lo aparta Christo de Carne, y Sangre, para que no entren á la parte de su edificio; como en el Evangelio de oy concurren á dedicarle la casa, y entran á la parte de el premio de su dedicacion la familia de Zaqueo, sus domesticos, y allegados, que eran su Carne, y su Sangre: *Hodie huic domui salus?* Como en la fiesta de oy, es la Carne, y Sangre de Pedro su Madre, sus Hijos, sus parientes, y deudos los que hazen la celebridad, los que honran el concurso, los que le han ayudado á edificar esta Iglesia, á erigir altares, y á dedicarle? *Caro est sanguis?* Mas como, quando por medio de Pedro se consagra y dedica en Iglesia su santa Casa? se erige altar, y celebra su dedicacion con primera Missa, es toda la parentela de Christo, la que lo assiste, la que la festeja, y la solemniza? su Madre, sus hermanos, sus primos, los parientes del Apostolado, sus discipulos que eran su Carne y sangre: *Caro & sanguis?* alli, quando edifica Iglesia Pedro, no ha de aver *Caro & sanguis non revelavit tibi*. Aquí quando dedica Pedro Iglesia ha de concurrir Carne y sangre: *Caro, & sanguis?*

Bien dificultado! Pero será menester, que la solución sea tal, que con ella no quede duda: porque en casa de Noviciado el punto es sutil, y delicados de espíritu los que oyen. Y en su regla se les ordena lo que se manda á

todos los Religiosos en el Evangelio: *Vnusquisque eorum, qui Societatem ingrediuntur, con filium illud Christi sequendo, qui dimiserit Patrem, & existimes sibi Patrem, Matrem, fratres, & sorores, & quidquid in mundo habeat & ita vl omnem carnis affectum erga sanguine iunctos exuant.* Qualquiera, que entra en esta Compañía, siguiendo el consejo de Christo, haga cuenta de dexar el Padre, y la Madre, y Hermanos, y Hermanas, desnudandose de todo affecto de carne y sangre. Y si instruidos de esta verdad en su evangelica regla, me oyen ahora dezir, que es bueno convidar á la carne, y sangre, aunque sea para tan santa obra, como la dedicacion desta Iglesia; pensarán, ó que voy contra su regla, ó que me opongo al Evangelio, y que el Hijo que con tan religiosa piedad los ha traído, y los Superiores, que con tan cuerda atencion los han convidado, no han mirado bien lo que hazen. Pues para que no piensen lo vno, ni sientan lo otro, oigan á S. Gregorio el Magno gran Padre de espíritu, gran Doctor, y Pontifice Maximo de la Yglesia.

Pondera la antinomia al parecer de el Evangelio, y la scriptura, del consejo de Xpto. y de la ley de Dios; porque en el cap. 14. de S. Lucas, de que sacó N. S. Padre su regla, manda Xpo. á los que siguen su Compañía, que aborrescan al Padre, á la Madre, á los Hermanos, y Hermanas, y que assi mismos se aborrezcan: *Si quis venit ad me, & non odit Patrem, Matrem & fratres & forores: insuper & animam suam non potest meus esse discipulus.* Y en el exodo, ordena Dios, que los hijos honren á sus Padres, y á sus Madres, *honerr Patrem & Matrem,* que es el mas fino modo de amarlos. Y por S. Juan: Que quien vé á su hermano necesitado, y no lo socorre, no tiene caridad de Dios: *Qui habuerit substantiam huius mundi, & viderit fratrem suum necessitatem habere, & clauerit viscera sua, quemodo charitas Dei manet in eo.* Y por Isaías, que amemos al pobre como á nuestra carne; *cum videris nudum operi cum & carnem tuam ne despexeris.* Y por San Matheo, que amemos á nuestro proximo, en el grado que debemos amarnos á nosotros mismos: *Diliges proximum tuum, sicutate ipsum.* Aqui la ponderacion: lo que aconseja Christo en el Evangelio, es verdad infalible: lo que enseña el Espíritu Santo en las demas Escripturas es verdad innegable: Pues como nos dize Christo, en el Evangelio, que aborrescamos al Padre, á la Madre, y á los Hermanos, y á nosotros mismos, y á nuestra carne y sangre: y en la Escripura el Espíritu Santo, que honremos, y amemos al Padre, á la Madre, al Hermano, á nuestra carne, y á nosotros mismos? Si ambas cosas son, que no ay duda, verdaderas, ambas obligan: luego obligados estamos á amar á vn tiempo á los que debemos aborrecer; á aborrecer á los que estamos obligados á amar? *Ansimum, & odisse possumus, & diligere?* Ven aqui la contradiccion ponderada por San Gregorio! oigan aora la solucion de su misma boca: *Sed si vim precepti perpendimus utrumque agere per discretionem valemus, vt eos, qui carnis cognatione coniuncti sant, & quos proximos novimus. diligamus; & quos adversarios in via Dei patimur, odiendo & fugiendo nesciamus.* Quiere dezir el Santo, que ay vn genero de carne, y sangre, que nos embaraza, y estorva el servir á Dios; tal debia de ser la que no ayudó á Pedro á la confession de su Maestro, y de la que se apartó su espíritu en la edificacion de la Iglesia! *Quia caro & sanguis*

non revelavit tibi. Ay otra carne, y sangre, que está tan lexos de estorvarnos, que antes nos ayuda, y da la mano para seguir la virtud, y caminar en la perfeccion! Carne nuestra, y sangre nuestra, es la que está en aquel Soberano Sacramento, y es carne que sustenta el alma, y es sangre, que nos viene, y nos estrecha con Dios; *in me manet, & ego in eo.* Carne, y sangre del Señor eran su Madre, sus Hermanos, sus parientes, y fueron convidados á la dedicacion de su Santa Casa; porque eran Carne, y sangre, que no se buscaba a si, sino la gloria, sino la honra de Dios, sino hazer su voluntad, y prometer la virtud. Carne, y sangre es, la que oy assiste, la que oy haze la fiesta, la que oy promueve esta dedicacion; Carne, y sangre de Pedro, pero carne, y sangre, que no solo no le á estorvado servir á Christo en su Compañia, aspirar en ella á la perfeccion, sino que siempre le ha ayudado, y fomentado en su vocacion esta carne, y sangre, no solo no la desecha Dios, sino que la escoge para edificar, para erigir, para promover oy su Yglesia para dedicar, y festejar su Templo. Esta carne, y sangre no es lo que se ha de huir, sino la que se ha de buscar; no es la que es ha de aborrecer, sino la que se ha de amar. *Quos proximos novimus diligamus, & quos adversarios in via Dei patimur odiendo & fingiendo nesciamus.*

Quando el que á tanta costa á edificado esta Yglesia no tuviera oy otro premio de lo que ha gastado, que conocer por experiencia, la carne, y sangre, que tiene en tan Religiosa Madre, en tan piadosos Hermanos le bastara, para quedar muy gozoso; pudiera gloriarse, y dezir señalandolos con la mano: *Extendens manu suam dixit. Ecce Mater mea, & Fratres mei. Quicumque enim tulerit voluntatem Patris mei, qui in Coelis est, ipse meus frater, & Soror, & Mater est.* Esta Señora, que sabe hazer la voluntad de Dios, estos Señores, que mas por respeto, y servicio del Señor, que mio, han cooperado á este templo tan de su agrado, me han suplido, para el en mis necesidades con abundancia! estos oy han dexado sus casas, y conveniencia, por venir á assistir á su culto, y fomentar su solemnidad, estos son aora mas que nunca, mi Madre, mis Hermanos, mi carne, y sangre: *Ecce Mater mea & Fratres mei.*

Gratulatoria parece aquella festiva exclamacion en que prorrumpió Adam, quando vió formada delante de si á Eva. *Hoc nunc os ex ossibus meis, & caro de carne mea.* Aora si, como si dixera, que esta es hueso de mis huesos, y carne de mi carne! pues porque aora *hoc nunc* con mas especialidad es su hueso, y es su carne? antes no lo era? y mas que ahora; porque antes era parte integral de su cuerpo, en la realidad hueso de sus huesos, y carne de su carne; y aora no assi. Pues porque aora tanto aplauso, tanta exclamacion de gozo, tantas significaciones de estimacion? reconociendola á voces por su carne, y confesandola hueso suyo *hoc nunc?* es mysterio dize el Apostol, y contiene enseñanza: *Sacramentum hoc magnum est: ego dico in Christo, & in Ecclesia.* Y es el mysterio, explica S. Epiphanio, que Eva edifica la de la costilla de Adam, fue vn diseño de la Yglesia fabricada del costado de Christo: *Quotstendat ab ipsa costa aedificatam esse Ecclesiam, in eo quod punctum, & apertum est ipsius latus.* Ya en aquella hermosa criatura via Adam vna Yglesia, aunque en dibujo muy primorosa; vna Yglesia, aunque en diseño muy

alabada; aplaudióla, celebróla, aclamóla. *Hoc nunc*, porque le avia costado mucho, y estaba gustoso de que le hubiesse salido tan buena: y como esse hueso fue, y fue essa carne, la que le hizo la costa para su obra, porque sin ella no tuviera costilla para su fabrica, prorrumpió, y exclamó con razon: ahora si *Hoc huic*, ahora si que es mas que nunca hueso de mis huesos; ahora si, que es mas que antes carne de mi carne *Os exossibus meis, et caro de carne mea*. Y tiene mucha razón, porque si antes eran suyos, porque componian con el vn cuerpo, ahora son mas suyos, porque edifican con el la sombra, el diseño, la imagen de vna Yglesia: *Quo ostendat ab ipsa costa aedificatam esse Ecclesiam!*

Que será quando le assisten, y ayudan á edificar con effecto vn Templo, vna Yglesia, en que ha de ser adorado, servido, y glorificado Dios? no en sombra solo, sino en la realidad, no en figura, sino en verdad! Esta carne, y sangre, no merece, que le dé Pedro de mano, que le renuncie, y olvide, quando edifica Yglesia; antes si, que le ceda, y traspasse todo el premio, y gloria de aquesta obra.

§ 3.

En el Ryangelio, que discurremos, hemos de hallar la prueba desta fineza. Offreció Zaqueo su Casa á Christo, y entrando en ella Christo, quedó hecha vn templo. Y quando parece, que avia de ser para Zaqueo el premio, no le dize el Señor, sino que es para los de su casa, y Familia: *Hodie huic domui salus á Deo facta est*. Bastante, y aun sobrado premio fue para Zaqueo, averle dado casa á Christo, y averle santificado el Señor con su presencia: *Exceptit illum gaudens*, dandose por agradado de su relevante obsequio: sea la salud para los de su casa *Domui huic salus*; que siendo para ella, en casa se queda. Fineza adelantada oy en vn buen Hijo para con su Madre, y en vn buen Hermano para con sus Hermanos; pues aviendo puesto de su parte la solicitud, el afan, y las costas de aqueste admirable templo, ha cedido en su illustre Madre, y después de ella en sus nobles Hermanos la gloria del patronato: *Hodie huic domui!* Pero practicada primero de el Hijo de Dios en la santa Casa, cuyo trasunto tambien celebramos en esta Yglesia. Todos saben, que la santa Casa de Nazareth, que oy es de Loreto, es la Casa solariega de Christo, en ella nacieron sus Antepassados. S. Joachin, y Santa Ana vivieron en ella; en ella fue concebida, nació, y se crió Maria su Madre que es relevante punto de su nobleza; y en ella se concibió, y vivió el Hijo de Dios, blazon el mas calificado de su Hidalguia. Segun esto Christo, en quien quedó vnicamente la varonia de su Real linage, avia de ser la cabeza, el Patron y el Sr. de su Casa? Es ley indispensable de las Casas solariegas. Y en quien está hoy el Patronato de aquesta Casa? Sabemos de la Bula de Julio segundo que quando San Pedro la erigió en Yglesia la consagró al patrocinio, y nombre de su Madre; y desde entonces acá, aunque lo es, no ay quien la llame la santa Casa de Jesuchristo, ni del Señor: sino la santa Casa de la Uirgen, de la Santa Mado-

na; por suya la reconocen, por suya la veneran, por suya la visitan, y entran en ella de rodillas, los Papas, los Emperadores, los Reyes, los Principes, los Cardenales, los Obispos, y todos, y todo el mundo! reconociendola por Señora universal de los cielos, y de la tierra, y por especial Patrona de aquella Casa, que es vn cielo en la tierra. Quien duda, que assi lo dispuso la piedad, y veneracion de Jesus su Hijo, para que siendo el Señor de la Casa, sea la Patrona su Madre.

O! traslaciones ambas, la del patronato de aquella casa, que haze Jesus en su Madre, y la que haze del Patronato de este templo en su Madre vno de su Compañia; dignas de celebrarse con subidos aplausos, entre las muchas traslaciones, que hoy concurre a hazer grande esta fiesta! que son tantas, que pueden competir con las que hizieron solemne la dedicacion de aquel templo, vnica maravilla del mundo. Dedicó Salomon su templo: *Dedicaverunt templum Domini Rex, & Filii Isrrael*, y celebró una solemne dedicacion, *fecit ergo Salomon in tempore illo festivitatem celebrem*, en el mes de Septiembre, *Mense Ethanim in solemnibus die: ipse est mensis septimus*, en vna de las muchas fiestas, que en este mes celebravan los Israelitas; y si era la que se hazia en memoria del Sabado, dia en que aviendo acabado el templo magnifico de este mundo, que llama assi Mario Victor: *Et templum tunc mundus erat*; descansó Dios de su obra, *requievit ab omni opere, quod patrarat*, y la consagró y bendijo, celebrando con solemnidad aquel dia, que se llamó Sabado, porque en el la acabó, y dedicó. *Et benedixit, & sanctificavit diem illum, quia in ipso cessaverat ab omni opere, quod creavit Deus*. Esta era á nueve de Septiembre, dia en que por disposicion mas de Dios, que de los hombres, se dedica aquesta Yglesia; conque concurrió en el mes, y el dia, vna y otra dedicacion. *Mense septimo: die nono*. No hago pie en esta circunstancia; sino en el modo con que dedicó Salomon su templo: trasladando con solemne procession el Arca del Testamento del alcagar de Sion, que era como el templo antiguo donde estaba depositada, y colocandola en el Santa Sanctorum, que era como el Sagrario: *Portaverunt arcam. Domini de Sion, & ferebant eam Sacerdotes: in & tulerunt in locum suum in Sanctum Sanctorum*. Cuya ceremonia sigue nuestra Madre la Yglesia, quando dedica sus templos, como se hizo en este, trasladando del templo antiguo el arca viva de Xpto Sacramentado con solemnidad de procession, y colocandolo en el Santa Sanctorum de su Sagrario.

Pero notense las traslaciones, que concurrieron á la traslacion del Arca, para que se vean imitados sus passos en este templo. Trasládose de Silo en aquella infeliz batalla al templo de Dagon en Azoto, donde estuvo triunfando en su cantiverio: de Azoto se traslado á vna Casa de Jesus en los terminos de Batsamer: de la Casa de Jesus se trasladó á la Casa de Abinadab en Gaba. De la Casa de Abinadab la trasladó el Santo Rey David, sin atreverse por reverencia á llevarla á la suya, á la Casa de Obededon: de donde la trasladó despúes de algunos dias á el Alcagar de Sion; y de aqui finalmente la trasladó Salomon su Hijo á su templo, que dedicó en Jerusalem. No ha tenido menos traslaciones la dedicacion deste templo. Determinóse primero para el dia de la Visitacion de Maria á Santa Ysabel y á su Casa, y era muy propria de

esse día, por ser esta fiesta visita del cielo á Isabel, y á los de su casa. Trasládose despues, al día de S. Buenaventura: de este día al de traslacion del cuerpo Santo de San Xavier, que por ser titular de esta Yglesia la pedía de justicia: trasladose de este día al de Santa Rosa Patrona de nuestra America; de su día á su Octava: de su Octava al día de la Natividad de nuestra Señora, que fue ayer; de ayer, la trasladó Dios á oy, para que concurriese con el día, y mes del templo de Salomon. Pues yo no quiero creer, que carecieron de mysterio estas traslaciones. Adivinemos, qual pudo ser? Seria, pienso Yo, porque vna obra tan grande, y de tanta costa, no se dedicasse vna vez, sino muchas.

Ueamos en el mismo templo de Salomon la prueba. Deseó el Rey David inspirado de Dios, hazerle templo al Arca. *Voluit David aedificare domus nomini Domini Dei Israel. Et ait Dominus ad David: quod cogitasti in corde tuo, aedificare domum nomini meo: benefecisti.* Dixole el Señor muy bien has hecho en dessearlo. *Verum tamen tu non aedificabis mihi domum sed filius tuus.* Pero no has deser tu, quien lo haga, sino tu Hijo! Parece que se oponen en estas palabras: has hecho bien: *bene fecisti:* Y no has de hazerla tu. Si David no ha de hazer el templo, no diga que hizo bien, sino que desseo hazer bien, dexé el *bene fecisti* para Salomon, que ha de hazerle! Ambos hizieron bien Salomon haziendo, y David desseando. Para Dios los santos desseos, tambien son obras: Deseó Abrahiam quitar á su Hijo la vida en el sacrificio; estorvoselo el Angel; y con todo le dize Dios, *quia fecisti rem hanc,* porque hiziste, porque pusiste por obra tu desseo. Propuso David edificar, enriquezer, adornar, offrecer, y dedicar vn templo digno de la grandeza de vn Rey, y de la Magestad de vn Dios; *bene fecisti,* aunque no lo hizo: porque si lo hiziera con effecto, lo hiziera, y lo dedicara vna vez; haziendolo con el desseo lo hizo y lo dedicó muchas vezes; tantas vezes lo hizo, quantas lo propuso, quantas lo desseó, todas las vezes que consideró, que el tenia Palacio, y Dios estaba sin templo, determinaba edificarlo; *Igo habitem in medio, & arca Dei pasita sit in medio pellium?* Pensaba hazerlo, y dedicarlo con fiestas, con musicas, con victimas, y holocaustos, y para con Dios esos desseos, eran obras, cada determinacion era vn templo, cada proposito una dedicacion *benefecisti.* No tiene el Hijo que lo ha hecho, que pensar que ha hecho mas, aunque ha hecho mucho; el hijo lo hizo vna vez, lo dedicó vna vez: pero su Padre muchas, porque lo hizo quantas vezes lo desseó, y quantas vezes lo propuso, lo dedicó: *Quia fecistirem hanc: benefecisti.*

Assi considero Yo delante de Dios, tantos fervorosos desseos, tantos buenos propositos de dedicar esta Yglesia dilatados, detenidos, y multiplicados, queria Dios, que se le dedicasse muchas vezes! Determinose para la Uisitacion á Ysabel, y no pudo: admitió Dios los desseos de Ysabel y su Casa, y dióla por dedicada. Trasládose al día de San Buena-Uentura; y no pudo, porque fue día de Uentura para otro templo vivo, que dedicó en el altar la Señora; pero admitió Dios sus desseos, y dióla por celebrada. Trasládose al día de San Francisco Xavier su titular: y esse día, la celebró en el cielo el Santo con la Compañia triunfante, remitiendo para otro la solemnidad de la tierra. Trasládose al de Santa Rosa, y al de su Octava. Recibió su obsequio la San-

ta, y remitió á mejor día Rosa la fiesta. Trasládose al día de la Natividad, que es ocho, y aunque no se le quitó la dedicacion á la Virgen; pero no avía de ser el día siguiente de su Octava nueve, *Nono die mensis, septime*, en que la tierra, y los hombres, el cielo, y los Angeles, Dios y su Madre, la Compañía de Jesus, y su Casa han solemnizado el día del descanso, *Sabbatum requiescitionis die nono* dando el complemento á la fiesta, y todo el lleno á la dedicacion! Ven como las traslaciones no han sido á caso, sino para mejor!

Pues aun quedan mas traslaciones para este día; porque oy es el segundo de la milagrosa traslacion de la Santa Casa, que por ocho dias se celebra en Loreto; que fue no una sino muchas, porque primeramente la trasladaron los Angeles desde Nazareth á Dalmacia; de Dalmacia á la Marca de Ancona en Italia á la Heredad de vna Señora, que se llamaba Loreta, de quien tomó el nombre, que oy tiene; de esta heredad á un collado de dos Hermanos; y finalmente de este sitio al camino Real de Roma poco más de vna legua de Recanate, el Evangelio de la Natividad, que oy leemos es vna serie de traslaciones, en que la carne, y sangre preciosa de Christo, que adoramos en aquel Sacramento se vino trasladando desde Abraham *Abraham genuit Isaac*, hasta Maria: *de quan natus est Jesus*, en cuyas entrañas estuvo depositada como en su templo: y de ellas se trasladó al pesebre, y del pesebre á su santa Casa de Nazareth, que representaba dize Ruperto, la fiesta de los tabernaculos, que en esta Octava celebraban los israelitas. *Christus enim in stabulo natus est ex intemerata Virgine et hio nobiscum in tabernaculo versaretur*. Pero entre tan misteriosas traslaciones la que hoy haze vn Hijo Religioso del Patronato de aqueste templo en su Madre, y en sus Hermanos, tiene no se que visos, ó circunstancias en que seaventaja á todas; porque en las otras, los que las hazen logran por ellas nuevos cultos, y lucimientos; Christo Sacramentado trasladandose del templo antiguo á este templo, entra en el como en su casa. *Hodie in domo tua oportet me manere*. La santa Casa sin dexar la que goza en Loreto, toma possession de esta Yglesia, y de esta Comarca, por la Capilla, que en ella tiene. Pero el que labró este templo, quando avia de tomar possession del en la ceremonia santa de la antorcha encendida que ha ofrecido oy este Religioso Colegio en reconocimiento del patronato la ha cedido en su Hermano mayor, por cuyas manos haze cession, y traslacion de todo el derecho, que tiene en su illustre Madre. O! traslacion memorable digna entre todas de eterna memoria.

§ 4.

Y con mas razon, si se explica, y entiende bien lo que cede, y traslada. Ceder el derecho, y trasladar el Patronato de aquesta Yglesia, es traspasar en su casa, y familia el derecho á la promeza, que oy haze Xpto á la Casa de Zaqueo; *Hodie huic domui salus á Deo facta est*, que es el cumulo de bienes espirituales que de las oraciones de los fieles, en particular de las Missas que se han de dezir en el, le han de resultar, por aquel sacrificio incruento, que en

ellas se ofrece; en que depositó Dios para los hombres las riquezas de su amor, y los tesoros de su poder: *In quo divitias divini sui erga homines amoris effudit.* Son los templos, y las Yglesias las Casas de la moneda, en que Dios como Rey verdadero de todo lo criado, labra, y acuña moneda corriente, y es dize un Autor no menos docto, y erudito, que pio: *La moneda vsual de oro finissimo, que en ellas se obra, y conque contratamos con el Cielo; y negociamos, con Dios, el Santissimo Sacramento del altar;* que el amado discipulo, dize que el Iſterno Padre labró, y acuñó, con su sello Real *Operamini cibum, qui non perit, &c. quem filius hominis debet vobis: hunc Pater signavit Deus.* Dándonos en estas palabras á entender, que este Santissimo Sacramento es la moneda corriente, conque el Hombre ha de negociar. Y para muestra, y señal, de que es casa de ella, y que se labra para todos, se pone patente en aquella mesa.

Y para que se vea la analogia, ó proporcion que ay entre estas casas de la moneda del cielo, y de la moneda del mundo. Entre las monedas que en estas se labran, y entre las que en aquella se acuñan; bayan conmigo: La moneda de el mundo sellada con la imagen, ó sello Real por el valor que el Rey le dá, fuera de el valor intrinseco, vale tanto, que con ella se compra todo, esso es lo que el Eclesiastes dize: *Pecuniae obediunt omnia.* Su materia principal es la plata, ó el oro; la menos principal es la parte de liga que se le hecha, que suele ser vn dinero, ó la dezima parte; y con ser de metal mas pobre, la sube tanto de punto el sello Real, que vale lo que la plata, y el oro. Pues esto mesmo passa en aquella moneda, que acuñó el Padre: *Quem Pater signavit Deus.* Su materia principal es el oro finissimo de la Divinidad, la menos principal el cobre de la Humanidad; pero la liga de la vnion hipostatitica haze que el cobre salga como oro, y que el Hombre sea Dios, y que las obras de vn Hombre pobre, tengan el valor de vn Dios rico, por que la imagen del Padre, que es la Divinidad, con que selló la persona del Hijo, y que ligó, é imprimió á su Humanidad, las sube, y realza al valor de divinas.

Lo mismo con proporcion, pasa en las oraciones, sufragios, y santas obras, que en los templos hazemos, que son moneda corriente conque compramos el cielo; y aunque el metal de que las batimos, y labramos, es bajo; pero lo eleva de fuerte la liga de oro de los merecimientos de Christo, á que se vnien, que llegan á merecer, como dize S. Pablo, de justicia la gloria. Estas Casas de la moneda de el cielo, tienen como las de acá de la tierra, su Tesorero General, que administra y dá cuenta de sus tesoros, este es Pedro Principe de la Yglesia, que tiene las llaves de sus tesoros: *Tibi dabo claves regni coelorum.* Los Sacerdotes, los que labran, y acuñan con el sello de el caracter, y potestad, que les dá Pedro la moneda de oro de el pan Divino: *Operamini cibum, quem Pater signavit.* De las otras monedas mas baxas son acuñadores los fieles, que las hazen, y labran; y á Pedro por aver fundado la primera Yglesia *super hunc Petrum aedificabo Ecclesiam meam.* Lo hizo Dios Patron, y Señor de todas en la tierra. Aunque hoy viendo á San Pedro sin llaves de aquesta Yglesia, y viendolas en las manos de San Francisco Xavier, me persuado, que ha sido condescendencia de Pedro ceder con ellas el patronato en Francisco, para que como quien ha administrado con tanta fidelidad los te-

ssoros de la Yglesia en el Japon, y en la Yndia, dispense los desta Yglesia en la Nueva España, y en este Pueblo.

Ay mas en las Casas de la moneda; que de toda la que en ellas se labra, tiene el Señoreaje el Patron, que es vna parte señalada en cada vna; y esta parte tiene el Fundador, y Patron de vna Yglesia, en los Sacrificios, Missas, suffragios, y oraciones, que en ella se hazen; y como en las Casas de la moneda el derecho del Señoreaje, que el Tessorero administra, es vna renta tan grande, que enriqueze al Patron, y haze ricos á los Ministros Reales, que della gozan; el derecho del Patronato (que es lo mismo, que Señoreaje) de la Casa de la moneda espiritual de este templo, es vn tessoro, y una riqueza tan excesiva, que no ay guarismos para sumarla; conque crece tanto de punto la fineza de quien la cede, que no ay palabras conque dezirla.

Considerad, fieles, para que lo veais, las Missas, los sufragios, y oraciones que se han de hazer, y dezir, cada año, y todos los años en este templo, y el valor casi inmenso de todas ellas: pues de todas, y en todas ha de tener su Señoreaje el Patron. Considerad los suffragios, y Missas, que la Compañia inviolablemente dize, y haze, por sus bienhechores, (en que tienen el primer lugar sus Patronos) que son tantas, que no será muy facil contarlas. Oid algo dellas para que veais quan agradecida es la Compañia, y quanto interesan en el bien, que le hazen sus bienhechores. Y para esto hemos de distinguir tres generos de bienhechores, que reconoce la compañia: vnos, que le hazen algun bien, aunque sea pequeño, á quienes tambien admite á la parte de sus suffragios. Otros, que la Compañia reconoce por insignes Benefactores, y son los que le han hecho algun beneficio mas relevante, y estos tienen mas parte en sus oraciones, y sacrificios, segun el tamaño de el. Otros, que no siendo Fundadores de alguna Casa, ó Colegio, le han socorrido con lo que basta, ó excede á una fundacion; y á estos los estima, y reputa la Compañia por Fundadores en quanto á los suffragios, que por ellos haze. Desta clase son los Señores, que han costeadado, y ayudado á costear este templo, en que ha empleado mucho mas de lo que es menester para la fundacion de vn Colegio. Conque luego que llegue á Roma á N. P. General la noticia de su ereccion; embiara su Paternidad M. R. sus letras circulares, para que en toda la Compañia vniversal digan todos los Sacerdotes de ella tres Missas por lo menos, y los que no son Sacerdotes tres Rosarios por el Patron, ó Patronos, de el; y luego que fallezca (Dios les dé mucha vida) otras tres Missas, y tres Rosarios, conque multiplicando las seis Missas, por 10.000 Sacerdotes, que por lo menos ai en 40. Provincias, que tiene la Compañia, y por cinco mil Hermanos le caben sesenta mil Missas, y treinta mil Rosarios. Fuera de esto, cada semana, dicen los de el Colegio una Missa, otra cada mes y otra cada año por el, que todas suman seiscientas y cinquenta Missas, y dos mil y seiscientos Rosarios, perpetuamente. Y no contenta la gratitud de N. B. P. S. Ignacio, con estos suffragios, añade en el § 5. *Benefactores praeterea Collegiorum participes peculiariter efficiuntur omnium bonorum operum quae-tum in ipsis Collegijs, tum in reliqua Societate cum Dei gratia fiunt.* Quiere dezir, que los Bienhechores de los Colegios de la Compañia, fuera de las Mis-

sas, y oraciones que se han especificado, tienen su parte especial, (el Señoreaje) de todas las obras buenas, que con la gracia de Dios se hazen en toda ella. En manera, que en las Cathedras, en los pulpitos, en los confessorios, (sic) en las Misiones, en los hospitales, en las penitencias, en los ayunos, disciplinas, y silicios, en las horas de oracion, en las Missas, y devociones, &c. sin costarles nada, ni hazer diligencia alguna, estan gozando su parte especial de aquestos thessoros, y si esto es en cualesquier de los bienhechores, que será en los fundadores, y Patronos, que se reputan por fundadores? Ay capellania tan poderosa, que rinda mas Missas? ay obra tan opulenta, que rinda mas provechos espirituales? Bien tienen los Angeles diputados para asistir á los templos, que hazer, en presentar á Dios lo que cabe á cada vno, y en traerles el despacho, y retorno de ello de el cielo.

Mostrólo assi N. Señor al Santo Patriacha (sic) Jacob, Patron de Bethel, altar, y casa, que dedicó á Dios; en aquella misteriosa escala, que desde ella subia al cielo, y por ella Angeles, que iban á Dios, y baxaban al mismo lugar donde estaba Jacob: *Et Angelos Dei ascendentes, & descendentes per eam.* Esta escala era la misma casa de Dios, dize S. Antonino. *Non est hic aliud, nisi domus Dei.* Subir por ella perpetuamente Angeles, es ocuparse en llevar las oraciones, y buenas obras, que en ellas exercitan los Religiosos, y presentarlas á Dios: *Ascendere in hac Angelos est, ad opera meditationis; lectionis, mortificationis, aliarumque huius modi exercitationum, quibus Religio constat Deo offerenda.* Y baxar continuamente por ella es atraer los dones, y beneficios de Dios que son premio de essas buenas obras: *Descendere autem, ad deferenda vicissim varia munera, ac beneficia.* Y como en todas estas tienen los bienhechores, los fundadores, y los Patronos, como lo era Jacob de Bethel, su parte especial: *Participes peculiariter efficiuntur,* baxan por ella al lugar donde está Jacob, y como son tantos los ministerios, los sufragios, y buenas obras de la Religion, tienen que hazer siempre los Angeles en llevarlas á Dios, y en traer de Dios á los que tienen en ellas parte el despacho de ellas: *Ad deferenda vicissim varia munera, ac beneficia.*

Los Thessoros, que de esta casa espiritual de la Moneda de el cielo, le caben como á Patron de Señoreaje, son los que oy cede en su Madre, Hermanos, y casa, el Religioso Artifice de este templo. Si le ofrecieran en recompensa todos los de la casa de la moneda, que administran fuera toda vna poquedad en su comparacion: *Quasi parvus numerus centenario numero comparatur.* Porque los thessoros de esta casa son indefectibles, *thesaurum non deficientem,* y los de aquella perecederos: *Quosur appropriat, & linea corrumpit.*

Pero acabo con reconvenir al mystico Zaqueo, que ha labrado esta casa, y ha renunciado en la suya todo el provecho de Missas y de oraciones, que le avian de resultar de tan buena obra: *Hodie Huic domui salus!* en que pensaba quando se desposeyó de tanto thessoro de sacrificios, de tanta riqueza de sufragios, como tenia vinculados en el derecho del Patronato? ceder la hacienda como Zaqueo: *Dimidium bonorum meorum baya,* que es conocida ganancia *centuplum accipietis?* Pero los bienes espirituales? las Missas? las oraciones? Aun dexar para otros lo temporal, se lo tuvieron á Zaqueo por locura:

que sería ceder lo espiritual? A S. Pedro llama el Evangelio Bienaventurado, porque en las riquezas de su Yglesia, no dió parte á su carne y sangre: *Beatus es Simon quia caro, & Sanguis, &c* pues como oy Pedro tan liberal con los suyos, y para consigo tan avaro? es no entender la calidad de los bienes espirituales: no se pierden, por cederlos la caridad, ó la piedad. Son bienes de Dios, y siguen la propiedad, (sic) y naturaleza de Dios. Dexan los Angeles, quanto es de su parte á Dios en el cielo, por exercitar su caridad con los hombres en la tierra, y se hallan con Dios en ella: *Angelieorum semper vident faciem Patris mei qui in coelis est.* Da el Padre á su hijo los Thessoros de su Deidad, y quanto es, y tiene por essencia, y se queda tan rico como antes, sin disminuir vn punto lo inmenso de su caudal. O! bienes de Dios, que no se parten, ni disminuyen. Loco es quien os dexa por los terrenos, que no se pueden gozar sin disminuirse, (sic) que no se pueden comunicar sin perderse ique no se pueden anunciar sin enagenarse! Baya un exemplo, porque no se nos baya todo en discursos! Hallose vn Santo Religioso (es sabido) á la hora de la muerte á su parecer alcangado de obras satisfactorias, porque las avia cedido todas á las almas del Purgatorio. Sugeriale el Demonio, que avia hecho mal en dar á otros lo que avia menester para si; en esta congoja le habló Dios, y le consoló diciendo: Sabete, que las buenas obras, que has dado, no las has perdido. Porque esas mismas, y á demas el merito de la caridad, conque la cedistes, te las tengo guardadas en mi thessoro para esta hora. O desengaño io exemplo!

O gran dicha de quien renuncia oy con heroica piedad el Patronato, y los thessoros espirituales de aqueste templo ¡O gran suerte la de los suyos en quien los cede! ¡vnos, y otros enriquecidos con la possession de aquesta casa de Dios! El Hijo dichoso en aver sido escogido para fabricar templo, para erigir tabernaculos, para levantar altares al Señor en el Tabor de este Noviciado! su casa, y parentela en aver sido admitido á la parte de su erección, y al gozo de su Patronato! la Compañia de Jesus en tener ya su casa propia, (sic) en que recibir al Señor: *Excepit illum gaudens.* Beneficio que ya confessó con voces ardientes en la antorcha, que ofreció á sus ilustres Patronos, y que tendrá en su agradecida memoria; haziendo escala desde esta casa de Dios hasta el cielo, para por los que viven en este Noviciado como Angeles, suban con sus oraciones la parte de suffragios, y Sacrificios, que en el tienen, y en toda la Compañia á la preferencia de Dios, y baxe con buen despacho: *Hodie huic Domui salus,* da salud en la vida, da salud en la gracia, y da salvacion en la gloria!

Quam mihi, & vobis &c.

S. C. S. M. F. C. A. R.

Las pinturas del Ex-convento de Tepetzotlan

La prensa toda se ocupó en días pasados de interpelar á la Secretaría de Gobernacion, respecto á la extraccion de las pinturas que existian en el ex-convento de Tepetzotlan.

El señor Ministro de Gobernacion dictó desde luego todas las órdenes necesarias para el esclarecimiento de los hechos.

He aquí los documentos relativos:

“Acuerdo del Secretario de Gobernacion.—Núm. 150, Marzo.—Diciembre, libro 20 fojas 453.—Secion 2^a.—México, Diciembre 20 de 1880.—226 legajo fojas 176.

Dígase al depositario del ex-convento de Tepetzotlan, informe si existen en ese edificio algunos cuadros que decoraban sus tránsito; y en caso negativo inquiera con la mayor diligencia su paradero, y logrado que sea lo, asegure, dando cuenta á esta Secretaría para que determine lo conveniente, pidiendo auxilio á la fuerza rural destacada en Cuautitlan, si lo creyere conveniente para el desempeño de esta comision. Funden este oficio en las noticias que ha recibido la Secretaría, relativas á haberse extraído dichas pinturas, cuya noticia está confirmada con las aseveraciones de la prensa, especialmente por lo publicado á este respecto en el “Nacional” de anterior y en el “Republicano” de ayer. Librese la orden al jefe de la fuerza en Cuautitlan.

.....

Ha sido en mi poder la comunicacion de Vd. fecha 20 del actual relativa á que averigüe el paradero de las pinturas que existian en este convento de Tepetzotlan, y comprendiendo que la autoridad municipal de este lugar podría con mejores datos esclarecerme este negocio, ocurri inmediatamente al Presidente Municipal, quien me dijo que: las pinturas mencionadas existen en su poder por orden que recibió del Jefe Político de Cuautitlan, con esa noticia, me trasladé á la cabecera de este Distrito y diriji á esta autoridad una comunicacion exigiendole me diera la orden respectiva para que por la autoridad municipal de este lugar, me entregara las mencionadas pinturas, transcribiendole al mismo tiempo la comunicacion de ese Ministerio, y en contestacion transcribo á Vd. la comunicacion que dicho Jefe Político se sirvió darme en contestacion, á mi nota relativa.

En respuesta á la atenta nota de Vd. fecha de hoy, en la que se sirve insertar la del Ministerio de Gobernacion del día anterior relativa al paradero y existencia de las pinturas del ex-convento de Tepetzotlan, debo manifestarle que: dichas pinturas se encuentran depositadas en poder de la autoridad municipal de esa Cabecera por orden que recibió de esta oficina con fecha 23 del pasado en obediencia de la superior disposicion del Estado, comunicada á la Gefatura de mi cargo, con fecha 19 del indicado Noviembre, en la

que me previno dicho depósito bajo inventario escrupuloso para resolver lo que corresponda, por cuya causa hoy consulto al mismo Superior Gobierno del Estado, si deben entregarse á Vd. lo que verificaré desde luego si así me lo previniere”.

Por la anterior comunicacion verá esa Secretaría que las pinturas existen en poder de autoridad competente, por cuya causa no fué necesario ningun acto de violencia, sino que limitándome á ejercer solo la sobrevigilancia, previne al Jefe político que bajo su más estrecha responsabilidad quedaba este depósito sin que pudiera extraer ninguna pieza, mientras el Gobierno de la Union disponía lo conveniente.

Concluidas estas diligencias me volví á esta Cabecera con una carta que en lo particular el Jefe Político me dió, para el Presidente Municipal, con el objeto de que me enseñara las pinturas, las cuales, aunque de una manera violenta por no dilatar esta contestacion examiné en número ciento cinco de diveros tamaños todas, y maltratadas la mayor parte de ellas, por la acción del tiempo y el poco cuidado que han tenido en conservarlas.

Advertiré á Vd. también que en la capilla que fué de los novicios existen algunos objetos manutables y entre ellos seis bancas que por su calidad y construcción me parecen de mérito y que el Jefe Político no creyó conveniente que figuraran en el inventario por el cual me entregó y que en debida forma acompaño á Vd. esperando sólo su superior determinación en el negocio de que se trata.

Tepotzotlán, Diciembre 22 de 1880.—C. Zimmermann, C. Srio. de Gobernación.

Inventario que sirve para la entrega del Ex-convento de esta Cabecera, que hace el Presidente Municipal, Joaquín Pérez Tejada, al C. Carlos Zimmermann nombrado por el Ministerio de Gobernacion para recibirlo, según órdenes del jefe político del Distrito, Ambrosio Molina.

Un cuarto que sirve de entrada, con otro cuarto interior y tiene tres puertas, un claustro de cuatro corredores en los cuales hay doce puertas que dan entrada á igual número de celdas; en el intermedio hay un patio que tiene comunicacion por una puerta que da al mismo claustro, en el cual hay dos aljibes y seis plantas de naranjos, de allí sigue otro claustro que tiene seis celdas y un comun, estos claustros reciben la luz así como las celdas por unas ventanas que dan á los patios y cuyas puertas están en mal estado, de allí sigue otra puerta chica que comunica á otro claustro, donde se hallan diez celdas y una capilla la cual no tiene mas de un colateral dorado, sigue una escalera de mamposteria que conduce á un patio, en el piso bajo y se llama los Naranjos, y otra puerta grande que en el nivel del piso natural conduce á otro claustro compuesto de cuatro corredores con catorce celdas y un comun; tanto estos claustros como las celdas se proveen de luz por unas ventanas que el primero tiene para el patio de los Naranjos, con puertas en buen

estado, así como sus vidrieras, y los segundos con ventanas que caen á la huerta, con puertas sin vidrios y verjas sin fierro; á la derecha de la entrada de este claustro está una escalera que conduce á un pasadizo, el cual se comunica con el patio de los Naranjos, en donde hay un corredor de bóveda en todo el cuadro y siete cuartos con seis puertas y en el patio once plantas de naranjos, así como una fuente; en medio de este pasadizo se entra á una pieza bastante grande conocida por el refectorio, de allí sigue un pasadizo que conduce á la cocina donde hay un brasero; de esta sigue un patio de donde hay seis bodegas y una escalera que sube á comunicarse por una puerta para el claustro primero, además tiene otra puerta que conduce á otro patio donde hay cuartos de bóveda, viejos, y en donde tanto en el interior como en la bóveda expresados, se ha creado mucha hierba; de este sigue otro patio chico que conduce á otra puerta que va para una huerta que tendrá de cavidad veinticuatro cuartillos de sembradura de semilla de maíz, cuya huerta está cercada con tapia bastante alta de piedra y mezcla; en dicha huerta se hallan plantados varios árboles de distintas frutas como lo son: olivos, perales, perones, higueras, aguacates, duraznos y almendros; la mayor parte de estos árboles son ya muy viejos y algunos se están secando; la huerta está en completo estado de abandono; el techo de todos estos claustros y cuartos de que se ha hecho mención son de bóveda y están bien conservados; pero del claustro donde se halla la capilla, sube una escalera de mampostería para los claustros superiores y estos están compuestos de cinco corredores y diez y ocho celdas, los techos de estas solo cinco están en regular estado, pues los demás están sostenidos por puntales, así como una parte de dos de los corredores; estos claustros y celdas reciben la luz de las ventanas que tienen y caen para los patios; las de los primeros con bastidores de vidrieras en muy mal estado y las ventanas de las celdas en regular estado; en estos claustros hay comun y una puerta que da á un mirador de techo de bóveda y dos puertas que conducen á la azotea.

Tepotztlán, diciembre 14 de 1880. Entregué, *Joaquín Pérez Tejada*.—
Recibí, *C. Zimmermann*.—V^o B^o, *Ambrosio Molina*.

(“La República,” México, D. F. 30 diciembre de 1880.) *

* Debo estas noticias al gentil amigo y maestro de investigadores, Doctor Manuel Mestre Ghigliazza.



LA IGLESIA DE TEPOTZOTLAN

Los primeros jesuitas llegaron a México en septiembre de 1572. Residieron en la capital hasta la llegada del Dr. Juan de la Plaza, miembro prominente de la Orden, quien pasó del Perú en 1580 aparentemente para visitar las casas de la Compañía y el trabajo que se realizaba. Indudablemente que no quedó satisfecho con los progresos alcanzados, ya que decidió que los frailes deberían dispersarse en aquellas comarcas en donde, gracias al aprendizaje de los principales idiomas y dialectos de los indios, podrían desempeñar una labor más efectiva. Envió algunos de ellos a Huisquilucan, entre México y Toluca, donde obtuvieron buen suceso y entraron en aptitud de extender su radio de acción a las aldeas vecinas.

Más tarde se sugirió a las autoridades de la Compañía que otro pueblo, el de Tepotzotlán, cerca de Cuautitlán, podría ser un centro ventajoso para catequizar los otomíes y entonces fue enviado uno de los frailes con su auxiliar. En 1584 se estableció allí una escuela para los niños indios. Dos años después se trasladó de México a Tepotzotlán el noviciado en que los aspirantes a la Orden deberían iniciar sus estudios. Por lo mismo, el lugar continuó siendo el centro de la gran actividad jesuítica hasta que la Orden fue expulsada del país en 1873 por orden del Gobierno.

Algunos años después de la expulsión, habiendo permitido el regreso de los frailes, la propiedad de Tepotzotlán les fue devuelta. En agosto de 1908, queriendo agasajar al Embajador americano, las autoridades de la iglesia de Tepotzotlán se alistaron para una visita al edificio reconstruido. Los visitantes quedaron sorprendidos de encontrar dentro y fuera de él un templo que, con sus tesoros artísticos y sus decoraciones, representa el valor de varios millones, ya que cada altar ha sido apreciado en un millón.

En sí misma, la iglesia de Tepotzotlán, es una prueba evidente del celo religioso de los conquistadores, y particularmente de los frailes que acompañaron al ejército, así como de sus sucesores, quienes demostraron su fe construyendo iglesias en todas partes del país, a menudo con gran sacrificio personal. El grabado muestra tres de los altares con ornamentación minuciosa.

Mrs. John Wesley Butler (1915.)

("Historic Churches in Mexico.")



NOMBRES VINCULADOS A LOS ANALES DE TEPOTZOTLÁN

- Acuaviva, P. Claudio.**—Dió licencia, como General de la Compañía, para aceptar la donación de Ruiz de Ahumada.
- Avellaneda, P. Diego.**—En 1591 visitó la Provincia, especialmente las casas centrales y la residencia de Tepotzotlán. En una de sus 17 ordenaciones generales dispone que el noviciado pase de Tepotzotlán á Puebla. En la relación de la Provincia de Méjico para Su Majestad, que escribió en 1592, dice que la casa de Tepotzotlán se ha sustentado a costa del colegio de Méjico, hasta ahora que se va dando traza para que ella tenga lo necesario. (Astrain, IV, 408 y 410). En 1592 dejó ordenado se hiciera colegio de indios en Tepotzotlán. (Ibid. IV, 428)
- Beltrán, Francisco.**—Prefecto de la Capilla de San José.
- Berardo, Juan.**—De este indio noble tlaxcalteca dice Beristain que conoció en la biblioteca del colegio un ejemplar de sus "Epístolas Latinas varias."
- Caballero y Ocio, Juan.**—Filántropo queretano, que hizo de nuevo el noviciado y gastó en la obra más de \$ 60,000.
- Cabrera, Miguel.** (1695-1768).—Ilustre pintor que trabajó los cuadros "La Cena Pascual y Eucarística" y uno de la Virgen amparando a los jesuitas. Se hallan en una de las galerías del convento.
- Canal, Manuel de la.**—Caballero de la orden de Calatrava, a devoción suya se reimprimió en México, por la Imprenta Real del Superior Gobierno, las "Meditaciones de los principales Misterios de N. S. Fé, que obró el Poder de Dios en la Santa Casa de su Madre, y suya, en Nazareth, oy de Loreto" compuestas por el Padre Francisco Florencia. Fué Regidor de la ciudad de México y benefactor de la Capilla de San José.
- Castillo, Cristóbal.**—Mestizo mexicano, que murió en 1606 y autor del "Viage de los Aztecas, ó Mexicanos antiguos al País de Anahuac" manuscrito que Clavijero consultó en la Biblioteca del colegio.
- Cruz, Fray Bernardino de la.**—Estuvo en Roma 10 años como procurador de la Orden de Agustinos y trajo de allá el Santo Cristo de Marfil que el P. Diego Gutiérrez regaló al colegio.
- Cuéllar, Melchor.**—Esposo de doña Mariana Nuño de Aguilar, ambos benefactores de la Compañía.
- Díaz, P. Pedro.**—En carta de 21 de junio 1592 dice al P. General: "Y así deja ordenado (el P. Visitador de Avellaneda) . . . que se haga colegio de indios en San Gregorio y en Tepotzotlán" (Astrain, IV, 428)
- Espinosa, Bartolomé.**—Tintinábulo cuyo nombre decora las mejores campanas (1763) de la torre del templo y que aun se hallan en servicio.
- Florencia, P. Francisco de.**—Sermón | que en la solemne | Dedicación del templo, | que costeó y erigió el P. Pedro | de Medina Picazo de la Compañía de | Jesús en el Colegio, y Casa de Probación del Pueblo | de Tepotzotlán á 9 de Septiembre de este | Año de 1682 | Predicó | El P. Francisco de Florencia | de la misma Compañía de Jesús. | Dedicó | Al Sargento Mayor Capitán | Don Francisco Antonio | de Medina Picazo, Cavallero | del Orden de Santiago Thesorerero de la Real | Casa de la Moneda de Mexico, Patron | de dicho templo | Con licencia en Mexico: | Por Francisco Rodriguez Lupercio Año de 1682. 7 hojas s. f. 14 de texto en 4º La dedicatoria encabezada por el escudo de armas del Mecenaz grabado en Madera: Colegio de S. Pedro y S. Pablo de Mexico, Noviembre de 1682.—Censura del jesuita Agustín Franco: Mexico 14 de id. Lic. del Virrey: 12 de id.—Aprob. del doctor don Isidro Sariñana: Mexico. 25 de id.—Lic. del Ord.: 17 de id.—Lic. de la Orden: 30 de octubre.
- García de Rojas, Dr. Jacinto.**—Doctor en Teología y benefactor de la Capilla de San José.

Gutiérrez, P. Diego.—Regaló al colegio del Santo Cristo de Marfil. Era de la Orden de Agustinos.

Maldonado, Martín.—Gobernador del pueblo, quien a su nombre y el de los alcaldes principales del pueblo, hizo donación perpetua de las casas y huertas en que residían los principales misioneros jesuitas para que construyeran la Casa de Tepetzotlán.

Mancera, Marqués de. (Antonio Sebastián de Toledo Molina y Salazar.) —El Virrey que concedió la licencia en 1670 para la erección del convento.

Medina Picazo, Francisco Antonio de.—Sargento Mayor. Capitán. Caballero de la Orden de Santiago. Tesorero de la Real Casa de Moneda de México. Patrón del templo, según la dedicatoria del sermón que el P. Florencia dijo en la dedicación del mismo en 1682.

Medina Picazo, P. Pedro de. Jesuita. —Hijo de doña Isabel Picazo de Medina, renunció el derecho de patronato de su madre cediendo parte de su capital para la erección del convento (1670).

Mendoza, P. Antonio.—Provincial de Nueva España, que en 1586 dispuso pasar a la residencia de Tepetzotlán el noviciado que había estado hasta entonces en el colegio de México. (Alegre. I. 208). En su carta al P. General Acuaviva, de 12 enero de 1585, le dice:

Ya escribí a V. P. las pocas lenguas que tenemos y la diligencia que se pone en hacerlas en las residencias de Tepetzotlán y Pázcuaru" (Astrain, IV. 426.)

Morales, Juan Francisco.—Esculpió con alegría en 1762 la inscripción que, por orden del Prefecto José Utrera, dice a la posteridad la historia sucinta de la erección del convento.

Moya de Contreras, Pedro.—Arzobispo de México que fue uno de los primeros protectores del noviciado, antes que Ruiz de Ahumada, cediéndole las subvenciones parroquiales del pueblo de Tepetzotlán.

Nuño de Aguilar, Mariana.—Con su esposo don Melchor Cuéllar firmó capitulaciones con el Provincial P. Lorenzo a fines de 1624 adquiriendo el patronato de la casa de novicios de la Señora Santa Ana en la capital del virreinato, al saber que no tenía el de Tepetzotlán. Al hablar del Hospital de San Andrés (calle de este nombre, frente a la actual Escuela Nacional de

Ingenieros), dice Galindo y Villa en el "Bosquejo Descriptivo de la Ciudad de México," p. 86: "Este edificio fue primeramente construido para colegio de jesuitas, fundado en 1626 para noviciado, por don Melchor de Cuéllar y doña María Nuño de Aguilar, su mujer; concluyéndose la obra hasta 1642, año en que trajeron de Tepetzotlán los primeros novicios."

Núñez de Haro y Peralta, Dr. Alonso.—Siendo Arzobispo de México consiguió de la Corte de España que se le adjudicara el noviciado y en carta al Rey, de 28 de diciembre de 1775, le propuso la erección del "Real Colegio Seminario de Instrucción. Retiro Voluntario y Corrección para el Clero Secular," al que más tarde le dió Constituciones y le donó su rica biblioteca.

Ortega, Juan de.—Prefecto de la Congregación de Nuestra Señora en 1734 según la "Gaceta de México" y Padre y Maestro del Colegio. Se debe a él y al P. Ignacio de Paredes la construcción de la Capilla de Loreto.

Padilla, Antonio.—En los papeles del convento sólo encontré el apellido, pero me atrevo a suponer que se trata del de ese nombre, que aparece en la lista que da Revilla en su libro "El Arte en México," p. 154. En 1759 se le compró dos lienzos de la vida de San Estanislao Koska, que tiene un altar en el templo.

Paredes P., Ignacio de.—Prefecto de la Congregación de Nuestra Señora en 1733, según la "Gaceta de México" y Padre y Maestro del Colegio. A él se debe y al P. Juan de Ortega la construcción de la Capilla de Loreto erigida ese año.

Picazo de Ynojosa de Vázquez de Medina, Ysabel.—Ella y su hijo el Lic. D. Ventura de Medina Picazo tuvieron un pleito movido por el Capitán D. Theovaldo de Gorraez Vaumont y Navarra, por sí y en nombre del Mariscal de Castilla D. Carlos Antonio de Luna Arellano en 1690 (Medina, "La Imprenta en México," III, N° 1466). Doña Isabel era madre del P. Pedro de Medina, y con él cedió parte de su capital para la fábrica del edificio.

La familia Medina Picazo tuvo al Br. Buenaventura de Medina y Picazo, cuyos herederos el M. R. P. M. Pedro León de Medina, profeso de la Compañía y Rector del Colegio de San Ildefonso de

- Puebla, D. José Diego y D. Felipe Cayetano de Medina Saravia, fundaron a devoción de la Concepción Inmaculada de María una ostentosa capilla en el templo de Regina Coeli con el título de Capilla de la Purísima, según el escrito que sobre ese particular publicó en México en 1734 el P. Pedro de Ocampo. (Medina, IV, Número 3333.)
- Plaza, Juan de la.** — En su carta al P. General Aquaviva, de 6 de abril de 1584, le dice: "La residencia de Tepotzotlán, que está sujeta á este colegio de Méjico y cinco leguas de esta ciudad, va cada día en aumento, así en la devoción de los indios como en la ayuda de los Nuestros, porque este año pasado se han ordenado, entre siete que se ordenaron de sacerdotes, tres que saben la lengua otomí, con los cuales serán muy ayudados, no sólo los de este partido, sino los demás indios otomíes de esta provincia." (Astrain, IV, 402.) El P. Plaza, al dejar el provincialato, se había recogido a Tepotzotlán, nombrado Superior de aquella residencia, porque con vivas insistencias obtuvo que le dejasen aplicarse al estudio de la lengua mexicana, por el gran deseo que tenía de aprovechar a los indios. (Ibid., 406.)
- Rodríguez Juárez, Juan. (1666-1728.)** — Pintor a quien se debe la serie de cuadros de la Vida de la Virgen, estimándose que el lienzo "Huída a Egipto" es uno de los mejores de su pincel.
- Rodríguez Lorenzo, Esteban.** — Natural de Algarbe, Portugal, de donde pasó a Sevilla y México, siendo algunos años mayordomo de una hacienda perteneciente al colegio de jesuitas de Tepotzotlán; se enganchó como soldado en 1697 cuando el P. Salvatierra, Rector antiguo de aquel colegio, emprendió su primer viaje a California; en 1701 capitán y gobernador por aclamación de sus compañeros, siéndolo por más de 40 años; murió en 1746. (Dávila y Arrillaga, I, 79, copiando al P. Clavijero.)
- Ruiz de Ahumada, Pedro.** — Mercader y hombre piadoso y de abolengo que en su testamento (1604), fue el primero que dejó un fondo (hasta \$ 34.000) para la erección del convento.
- Ruiz de Castañeda, Francisco.** — Benefactor de la Capilla de San José.
- Sandoval, Rafael.** — Catedrático de Mexicano en el Real Colegio de Tepotzotlán, en la Real Pontificia Universidad y en el Tridentino Real y Pontificio Colegio Seminario de la capital en 1810. (Medina, VII, N° 10, 514.)
- Sánchez, P. Pedro.** — El Venerable Padre Doctor, Primer Provincial de la Nueva España, enviado por S. Francisco de Borja, a quien correspondió en 1582 aceptar la donación perpetua que el gobernador de Tepotzotlán don Martín Maldonado y los alcaldes principales del pueblo, hicieron de las casas y huertas en que se habían hospedado los primeros catequistas jesuitas.
- Santos, Miguel de los.** — Prefecto de la Capilla de San José.
- Sartorio, José Manuel Mariano Aniceto.** — Fue catedrático de Historia y de Disciplina Eclesiástica en el Seminario Correccional.
- Solano, Pedro María.** — Fue Rector del colegio, de 1811 a 1814. En 1810 era catedrático de Moral en el colegio. (Medina, VII, N° 10 520.)
- Tarlattini, Domingo.** — Uno de los últimos Rectores del colegio en el siglo XIX.
- Timermans y Picazo Muñoz, Dr. Juan.** — Sucesor del Dr. Mendoza y Mendo. Designado en 1810 Vicario foráneo del colegio y partido. Murió el 23 de octubre de 1847, a los 78 años de edad y está enterrado en la cripta del templo junto a su maestro y predecesor.
- Torres Vergara, José.** — Hombre piadoso y letrado, que dejó \$ 28 000 para varias fundaciones, entre otras para el colegio (1727).
- Velasco hijo, Luis de.** — Virrey que informó favorablemente al Rey (1610) sobre la conveniencia de ceder el curato de Tepotzotlán a los jesuitas.
- Villalpandó, Cristóbal de. (1649?-1714.)** — Pintor de quien son algunos de los lienzos del convento.

BIBLIOGRAFIA GENERAL

- Alegre, P. Francisco Javier.**—Historia de la Compañía de Jesús en Nueva España. Edición de Bustamante. México, 1841-2. Imp. de J. M. Lara.
- Alfaro y Piña, Luis.**—Seminario de San Martín, Tepotzotlán. En "Relación descriptiva de la fundación, dedicación, etc. de las Iglesias y Conventos de México, con una reseña de la variación que han sufrido durante el gobierno de D. Benito Juárez". México 1863, Tip. de M. Villanueva, pp. 146-8.
- Astrain, P. Antonio.**—Historia de la Compañía de Jesús en la Asistencia de España por el P. . . . de la misma Compañía. Madrid, Est. Tipográfico "Sucesores de Rivadeneyra", 1909-1916, tomos III al V.
- (Baltasar, P. Juan Antonio.)**—Catalogus Ius. Provinciae Mexicanae A. P. Joanne Antonio Balthasar Provinciali confectus, et ad R. admodum P. N. Generalem missus die 1. Decembris. anno 1721. (Inédito en el Archivo General de la Nación. Véase el tomo "Historia. Jesuítas. 1674-1755", No. 309.)
- Baxter, Sylvester.**—El Seminario de San Martín, Tepotzotlán. — en "Spanish Colonial Architecture in Mexico", with photographs by Henry Greenwood Peabody and plans by Bertram Grosvenor Goodhue. Boston, Published by J. B. Millet. 1901. pp. 141-45.
- Benavente, Fr. Toribio de. (Motolinía.)**—Historia de los Indios de Nueva España. En "Colección de Docs. para la Hist. de México" por García-Icazbalceta, tomo I.
- Beristain y Souza, Dr. José Mariano de.**—Biblioteca Hispanoamericana septentrional. México, 1816-1821, Of. de Alejandro Valdés.
- Brehme, Hugo.**—México Pintoresco. México, D. F. (1923), pp. 84-87. (Trae una vista de la torre del templo, el interior de la iglesia, uno de los altares de la misma y la portada maravillosa.)
- Butler, Mrs. John Wesley.**—The Church of Tepotzotlán. México. En "Historic Churches in Mexico", with some of their legends. The Abingdon Press, New York—Cincinnati (1915?) pp. 166-173.
- (Calderón, P. Ignacio.)**—Catalogus Ius. Provinciae Mexicanae a P. Ignacio Calderón Provinciali confectus, et ad R. admodum P. N. Generalem missus die 19 Januarii, anno 1755. (Se halla MS. en nuestro Archivo General de la Nación.)
- (Castillo, Ignacio B. del)**—Rincones de Paz — El Convento de Tepotzotlán. "Zig Zag", I (1). México. D. F., 15 abril 1920
- Catalogvs | Sociorum Provinciae Mexicanae | Societatis Iesv | et mvervum qvibvs qvisqve fvngit vr | Mens Febr. anno MDCCCXX. | Ad maiorem Dei gloriam. Mexici | ex officina Alexandri Valdes. (Medina, VIII. No. 11567).**
- (Colazo, P. Manuel.)** Catalogus Personarum & Domiciliorum. in quibus sub A. R. P. (Ignacio Visconti), Societatis Jesu Preposito Generali XVI. P. Petro Zespedes Hispaniarum Assistentente. P. Joanne Antonio Balthazar Provinciae Mexicanae Preposito Provinciali LXXVI. Societas Iesv Mexicana pro Gloria Dei ex instituto laborat. Patribus Conscriptis in habitis Almatotius Provinciae Comitii dicatus. & consecratus. Mexici: Ex Regalis. & Antiquioris Divi Ildephonsi Collegii Typographia. Anno M. DCC. LI. (Según el bibliógrafo Urrutia, el P. Colazo es el autor del Catálogo.)
- Cortés, Antonio, y González Peña, Carlos.**—Casa de Probación y Seminario de los PP. Jesuítas en Tepotzotlán, Estado de México. En "La Arquitectura en México. Iglesias". Obra formada bajo la dirección de Genaro García por Antonio Cortés. La publica el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología. México, 1914. Talleres de Imprenta y Fotograbado del Museo, etc. pp. 25-7.
- Cuevas, P. Mariano.**—Historia de

- la Iglesia en México. Tomo II. Tlalpam, D. F. (México) Imprenta del Asilo "Patricio Sanz", 1922.
- D'Arpi, Mario.**—Messico di Mario D'Arpi. Istituto Italiano D'Arti Grafiche, editore. Bergamo (1924).
(En las páginas 40 a 43 aparecen las ilustraciones siguientes: vista de la iglesia parroquial, la portada del templo, y el interior de la iglesia. fotografías de Kahlo.)
- Dávila y Arrillaga, José Mariano.**—Continuación de la Historia de la Compañía de Jesús, en Nueva España, del P. Francisco Javier Alegre. Puebla, 1888-89, Imp. del Colegio Pío de Artes y Oficios.
- Decorme, P. Gerardo.**—Historia de la Compañía de Jesús en la República Mexicana, durante el siglo XIX.
- Diez Barroso, Francisco.**—El Arte en la Nueva España. México, 1921. Compañía Mexicana de Artes Gráficas.
- (Escobar, P. Christophoro de.)**—Catalogus Ius. Provinciae Mexicanae a P. Christophoro de Escobar Provinciali confectus, et ad Rm. admodum P. N. Generalem missus die 18 Maii anno 1744.
—Catalogus 2us. Provinciae Mexicanae a P. Christophoro de Escobar Provinciali confectus, et ad R. admodum P. N. Generalem missus die 18. Maii anno 1744.
—Catalogus 3us. Rerum Provinciae Mexicanae, a P. Christophoro de Escobar Provinciali confectus, et ad Roman missus die 18 Maii anno 1744. (Estos tres catálogos se hallan MS. en nuestro Archivo General de la Nación.)
- Estrada, Lic. Francisco.**—Exhortación que el Lic. D. Francisco Estrada leyó a los estudiantes del real colegio de Tepotzotlán, con motivo de las primeras lecciones de su cátedra "Diario de México", XV (2189): 371-2 México, 30 septiembre 1911.
- Fernández del Castillo, Francisco.**—Apuntes para la Historia San Angel (San Jacinto Tenanitla) y sus alrededores". etc., etc. México, Imp. del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, 1913.
- Florencia, P. Francisco de.**—Historia de la Provincia de la Compañía de Jesús, de Nueva España, dividida en ocho Libros, etc. Con licencia. En México, 1694. Por Iuan Joseph Guillella Carrascoso.
- Menologio de los Varones más señalados en perfección religiosa de la Provincia de la Compañía de Jesús de Nueva España. Añadido por el P. Juan Antonio de Oviedo. México, 1747.
- (García, P. Andrés Javier.)**—Catalogus Ius. Provinciae Mexicanae a P. Andrea Xaviero García Provinciali confectus, et ad Rum. admodum P. N. Generalem missus die 1º Julii anno 1748.
—Informationes ad Gradum a Patre Andrea Xaviero García Provinciali confectus, et ad R. admodum P. N. Generalem missus die 31 Octubris anni 1748. (Ambos trabajos se hallan MS. en nuestro Archivo General de la Nación.)
- García, Genaro.**—Casa de Probación y Seminario de los PP. Jesuítas en Tepotzotlán, Estado de México. En "La Arquitectura en México". México, 1914. Talleres de Imprenta y Fotografado del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, pp. 13-6
- Guillén, Flavio.**—¡Tepotzotlán! En "Polvo de Oro". Tapachula (Chiapas), 1913, Imp. de "El Sur de México" pp. 93-97.
- Herrera, Celestino.**—Rincones de México. Tepotzotlán. "Educación Física", I, febrero 1923, México.
- Hueffer, Oliver Madox.**—El México Artístico. "El Universal Ilustrado", 38 marzo 1922, México, p. 53.
- Inventario del Noviciado de Tepotzotlán** y de sus bienes, al tiempo de su expulsión de México. Marzo 10 de 1770. (Se hallaba entre los Manuscritos de la biblioteca de don José Fernando Ramírez, según la página 58 de dicho catálogo.)
- Juarros, Br. Domingo.**—Compendio de la Historia de la Ciudad de Guatemala escrito por el Br. . . . Presbítero Secular de este Arzobispado, Edición del Museo Guatemalteco. Guatemala, Imprenta de Luna, 1857, 2 tomos.
- León, Dr. Nicolás.**—Bibliografía Mexicana del Siglo XVIII. México, Imp. de Francisco Díaz de León, 1902-1907.
- Mancero, P. Juan Luis.**—De Vitis Aliquot Mexicanorum Aliorumque Qui sive virtute sive litteris Mexici inprimis floruerunt. Bononiae, Ex Typographia Laellii a Vulpe 1791 a 1792, tomos primero a tercero.
- Marroqui, José María.**—La Ciudad de México, 1903, México, III: 112.
- Medina, José Toribio.**—La imprenta

- ta en México (1539-1821). Santiago de Chile. Impreso en Casa del Autor, 1911-1912. 8 vols.
- Mendieta, Fr. Gerónimo de.**—Historia Eclesiástica Indiana. Publicada por D. Joaquín García Icazbalceta. México, Imp. de F. Díaz de León y White 1870.
- Núñez de Haro y Peralta, Dr. Alonso.**—Constituciones que el Ilustrísimo Señor Doctor Don Alonso Núñez de Haro y Peralta, del Consejo de su Magestad, y Arzobispo de esta Santa Iglesia Metropolitana de Mexico, Formo Para el mejor réjimen y gobierno del Real Colegio Seminario de Instruccion, retiro voluntario y Correccion para el Clero secular de esta Diocesi, fundado por S. S. Illma en el Pueblo de Tepotzotlan; aprobó el Rey Nro. Señor. (Dios lo guarde) y mandó observar puntual y efectivamente con las adiciones y declaraciones que contienen Impresas en Mexico En la Imprenta Nueva Madrileña de D. Felipe de Zuñiga y Ontiveros, año de 1777. 4to. 87 pp.
- (Cartas Pastorales). "Al Rector, etc. del Real Colegio Seminario de Instruccion etc. de Tepotzotlán," 266 pp.
- Osores, Dr. Félix.**—Noticias Bio-Bibliográficas de alumnos distinguidos del Colegio de San Pedro, San Pablo y San Ildefonso de México (Hoy Escuela Nacional Preparatoria). En "Documentos Inéditos o Muy Raros para la Historia de México" publicados por Genaro García. México, 1908, tomos XIX y XXI.
- Oviedo, P. Juan Antonio de.**—Elogios de muchos hermanos coadjutores de la Compañía de Jesus, que en las quatro partes del mundo han florecido con grandes créditos de santidad. Recogiólos de muchos autores el Padre . . . de la misma Compañía, Prefecto de la Ilustre Congregación de la Purísima, y Calificador del Santo Oficio. Primera Parte, en que se contienen los seis primeros meses del año: y los dedica a sus Carísimos Hermanos Coadjutores de toda la Compañía, y especialmente a los de esta Provincia de Nueva España. En Mexico en la Imprenta de la Viuda de D. Joseph Bernardo de Hoyal, Año de 1755. (Véase Florencia, P. Francisco de.)
- (Palacios, Enrique Juan.)**—Templo de Tepotzotlán, Cuautitlán, Estado de México. En "Iglesias Mexicanas. Descripción ilustrada de los principales y más históricos templos de la República Mexicana." Editores: Müller Hnos., México, 1920, pp. 31-37.
- Pérez de Ribas, P. Andrés.**—Historia de los Triunphos de Nuestra Santa Fee entre Gentes de las mas barbaras, y fieras del nueuo Orbe: conseguidos por los Soldados de la Milicia de la Compañía de lesvs en las Misiones de la Prouincia de Nueva-España, etc. etc. Escrita por el Padre Andres Perez de Ribas, Prouincial en la Nueva España, natural de Cordoua. Año 1645. En Madrid. Por Alonso de Paredes.
- Crónica e Historia Religiosa de la Provincia de la Compañía de Jesús de México en Nueva España, Fundación de sus Colegios y Casas. etc. México, Imprenta del Sagrado Corazón de Jesús, 1896, tomo II. Lib. VII. Caps. I al X, pp. 161-94.
- Reales, P. Pedro.**—Ordenaciones (para el arreglo de las Misiones) (Tepotzotlán septiembre 1761). En "Efemérides Guanajuatenses" del P. Lucio Marmolejo. II: 106-7, 1883. Guanajuato.
- Carta del P. Rector Pedro Reales, en que dá noticia á los Superiores de esta Provincia de Nueva-España de la Compañía de Jesús, de la muerte, y exemplares virtudes del H. Vicente González, Novicio Estudiante de la misma Compañía en el Colegio de Tepotzotlan. 1754 (?), 32 pp. en 4to.
- Catalogus Ius. Provinciae Mexicanae a P. Petro Reales Provinciali connectus, et ad R. admodum P. N. Generalem missus die 12 Julii 1761. (Se halla MS. en nuestro Archivo General de la Nación.)
- Revilla, Manuel G.**—El Arte en México. Segunda edición. México. Librería Universal de Porrúa Hermanos, 1923.
- Riva Palacio, Vicente.**—México a Través de los Siglos. Vol. II, p. 523.
- Román, Francisco.**—Tepotzotlán por En "Descripción del Arzobispado de Mexico hecha en 1570 y otros Documentos" (edición de Luis García Pimentel). México. José Joaquín Terrazas e Hijos Imps. 1897, pp. 81-87.
- Romero de Terreros, Manuel.**—Algunos datos curiosos acerca de Tepotzotlán. "Tricolor". México, enero de 1920, IV (23).
- Iconografía Guadalupana. Altar de Nuestra Señora de Guadalupe de Tepotzotlán. "La Rosa del Tepeyac", II (5): 82, México, 12 mayo 1920.

- Sommervogel, Carlos.**—Dictionaire des ouvrages anonymes et pseudonymes publiés par des religieux de la Compagnie de Jésus. Por Carlos Sommervogel, editado por la Société Générale de Librairie Catholique Victor Palmé, 1884. Paris, 1 vol. en 4to.
- Sosa, Francisco.**—Marzo 26. 1584. Martin Maldonado. En "Efemérides Históricas y Biográficas". México, Tip. de Gonzalo A. Bsteva 1883. I. 246-7.
- Tablada, José Juan.**—Un Museo de Arte Eclesiástico. La belleza arquitectónica de la Iglesia de Tepotzotlán. "Pictorial Review," agosto 1922, p. 11. New York.
- Convento de Tepotzotlán, una joya arquitectónica. El Arte Nacional no encuentra, en su período churrigueresco, mejor manifestación que la de esa soberbia iglesia. "Excelsior", México, D. F., 23 julio 1922.
- Toussaint, Manuel.**—Paseos Coloniales. Tepotzotlán. "México Moderno", I (2): 77-84, 1920, México.
- Uriarte, P. Eugenio de.**—Catálogo razonado de Obras Anónimas y Pseudónimas de Autores de la Compañía de Jesús pertenecientes a la antigua asistencia Española. Madrid, Est. Tip. "Sucesores de Rivadeneyra," 1904-1916, 5 vols. en 4to.
- Venegas, P. Miguel.**—Vida y Virtudes del V. P. Juan Bautista Zappa de la Compañía de Jesús, sacada de la que escribió el Padre Miguel Venegas, de la misma Compañía, y ordenada por otro Padre de la misma Sagrada Religión de la Provincia de México. Barcelona, 1754.
- Villaseñor y Sánchez, Joseph Antonio de.**—Theatro Americano Descripción general de los Reynos y Provincias de la Nueva España y sus jurisdicciones. México, Imp. de la Vda. de Hogal. 1746-48.
- Zelis, P. Rafael de.**—Catálogo de los sugetos de la Compañía de Jesús que formaban la Provincia de México el día del arresto, 25 de junio de 1767. Contiene: Los sugetos por orden alfabético, por orden de edad, por orden de grado: los Colegios, las Misiones y los difuntos. Comenzado en Roma por don Rafael de Zelis el día 27 de junio, y terminado el 23 de agosto de 1786. México, 1871. Imprenta de I. Escalante y Cía.
- Zevallos, P. Francisco.**—Catalogus Ius. Provinciae Mexicanae a P. Francisco Zevallos Provinciali confectus, et ad Reverendum Patrem Nostrum Generalem missus die 28 Decembris, anno 1764 (Se halla MS. en nuestro Archivo General de la Nación).

* *

Adenda: El Dr. Atl acaba de publicar el tercer tomo de su obra "Iglesias de México," ediciones de la Secretaría de Hacienda. México, 1925, en el que dedica varias páginas al estudio de la iglesia de Tepotzotlán.

Fue don JUAN DE DIOS PEZA, amigo muy recordado, quien me llevó a conocer el convento de Tepotzotlán, y me presentó al cura del pueblo don FAUSTINO CERVANTES, a cuyo entusiasmo debí la consulta de valiosos documentos.

El maestro don NICOLÁS RANGEL, invicto investigador, en quien el oro de la benevolencia reluce más que el que guarda en sus papeles viejos, me allanó caminos; y debo también las gracias a mis amigos el Dr. MANUEL MESTRE GIGILIAZZA, don FEDERICO GÓMEZ DE OROZCO y el Dr. FRANCISCO PÉREZ Y SALAZAR, quien me dió a conocer el "Sermón" del Padre Florencia.

El Jefe del Departamento de Bibliotecas de la Secretaría de Educación Pública, en 1924, don JAIME TORRES BODET, consiguió el papel de esta edición; y la estimularon con prestancia los Directores del Museo, licenciado LUIS CASTILLO LEDÓN, en cuya época se comenzó, y el licenciado ALFONSO TORO, quien la vió terminada.

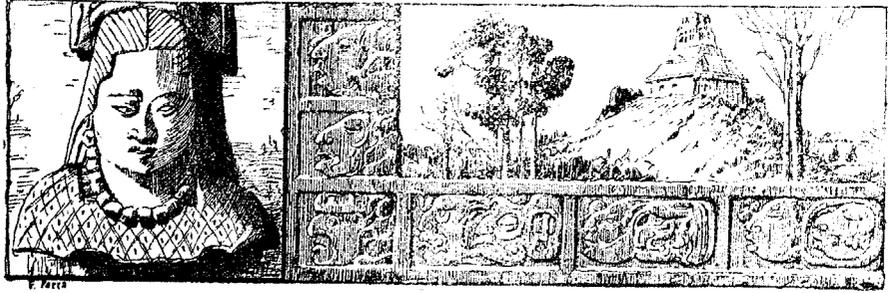
Las ilustraciones se hicieron en el de Fotgrabados de los Talleres Gráficos de la Nación, siendo Director el Prof. ENRIQUE CORONA.

Don ANTONIO TAGLE, empleado de la Biblioteca Nacional, soportándome pacientemente buscó los libros que se esconden, y me su nombre al de don LUIS CORONA, Regente de la Imprenta del Museo, quien —para usar la frase lapidaria en los fastos del convento— imprimió esta obra "con gran alegría".



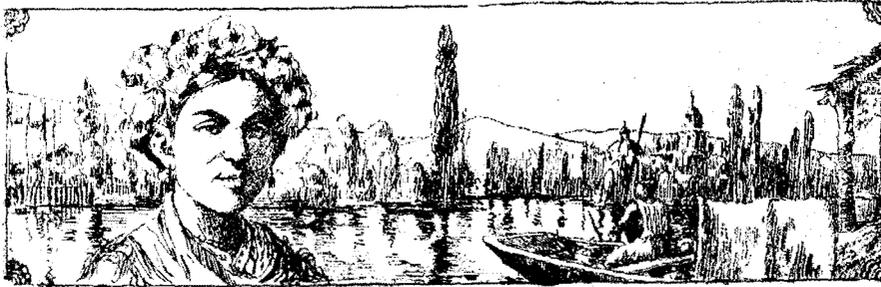
INDICE DE ILUSTRACIONES

	Págs.
Fr. Bernardino de Sahagún. Lám. 1	2
Manuscrito referente al P. Sahagún, que existe en el Archivo General de la Nación. Lám. 2	16
Portada del manuscrito de los "Cantares Mejicanos y otros opúsculos" existente en la Biblioteca Nacional. Lám. 3	16
Primera página del Manuscrito de "Los Cantares Mexicanos." Lám. 4.	16
Dos páginas del "Calendario Mexicano" atribuido al P. Sahagún. Lámina 5	16
Colección Arqueológica de Boturini. Hay facsímiles de firmas, intercalados en el texto, en las páginas	41, 42 y 43
Representaciones de escritura jeroglífica en las páginas	45 a 50 y 58
1. Colección Boturini. Nuevos nombres hieroglíficos de lugar y de persona	69.
2. Colección Boturini. Los cuatro señores de Tlaxcala. Cortés y la Malintzin	70
3. Colección Boturini. Música militar de Cortés y su paje	70
4. Colección Boturini. Tonantzin, deidad cosmogónica del Maíz: existe en el Tepeyac	70
5. Colección Boturini. Escena escolar de Texcoco	70
6. Colección Boturini. Rito de Macuilxóchitl, no consignado gráficamente en otros códices	70
El Alférez Doña Catalina de Heraso	72
Facsímile de un antiguo impreso. 4 láminas	106
Vista de la plaza de Nogales; estado actual 1923	107
Vista de la iglesia de San Juan de Dios; estado actual, 1923	107
Iglesia Parroquial de Orizaba, 1924	109



INDICE POR AUTORES

G	Entrega. Pág.
Gamboa, Federico. —Respuesta al discurso del Lic. Victoriano Salado Alvarez.....	2 ^a 179
L	
León, Nicolás. —La Monja Alférez Catalina de Erauso. ¿Cuál sería su verdadero sexo?.....	1 ^a 71
M	
Mena, Ramón. —La Colección Arqueológica de Boturini.....	,, 35
P	
Ponce de León, José M. —Nombres geográficos de origen Tarahumara en el Estado de Chihuahua. Prontuario formado por.....	,, 19
S	
Salado Alvarez, Victoriano. —Méjico Peregrino. Mejicanismos supervivientes en el inglés de Norte América.....	2 ^a 111
T	
Toro, Alfonso. —Importancia etnográfica y lingüística de las obras del P. Fray Bernardino de Sahagún.....	1 ^a 1
V	
Valle, Rafael Heliodoro. —El Convento de Tepetzotlán.....	,, 184



INDICE POR ENTREGAS

	<i>Entrega</i>	<i>Pág.</i>
Importancia etnográfica y lingüística de las obras del Padre Fray Bernardino de Sahagún, por el Lic. Alfonso Toro	1ª	1
Apéndice (referente a otras obras de Sahagún)	,,	17
Nombres geográficos de origen Tarahumara en el Estado de Chihuahua. Prontuario formado por D. José M. Ponce de León	,,	19
La Colección Arqueológica de Boturini; ejemplares desconocidos existentes en la Biblioteca Nacional, por el Lic. Ramón Mena	,,	35
La Monja Alférez, Catalina de Erauso. ¿Cuál sería su verdadero sexo? Por el Dr. Nicolás León	,,	71
Apéndice (al estudio anterior)	,,	107
Méjico Peregrino. Mejicanismos supervivientes en el inglés de Norte América, por el Lic. Victoriano Salado Alvarez	2ª	111
Apéndice letra A. El nombre de California	,,	153
" " B.	,,	159
" " C. Sobre la palabra "barbacoa"	,,	160
" " D. Un vocablo vagabundo	,,	161
" " E. Glosarios	,,	169
Tejanismos	,,	170
Apéndice letra F. Influencia del castellano sobre el nahuatl	,,	178
Respuesta que al discurso anterior dió el Sr. D. Federico Gamboa, Director de la Academia	,,	179

El Convento de Tepetzotlán , por Rafael Heliodoro Valle.....	„	184
Apéndice. Arca Real del Colegio	„	216
Efemérides del Colegio y Convento de Tepetzotlán	„	219
Antología de Tepetzotlán	„	220
Nombres vinculados a los Anales de Tepetzotlán	„	259

NOTA.—Por indicación expresa del autor de "Méjico Peregrino" se escribió con j la palabra *México*, no obstante que la tradición y la etimología del nombre exigen el uso de la x. La Real Academia de la Lengua se empeña en modificar esta palabra, olvidándose de que no es castellana.

PUBLICACIONES, VACIADOS Y FOTOGRAFÍAS

QUE ESTAN A LA VENTA EN EL

MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA, HISTORIA Y ETNOGRAFIA

Publicaciones del Museo

Monografías Nacionalistas "El Chocolate," por Luis Castillo Ledón.	\$ 0.75
Quetzalcóatl y la Irradiación de su Cultura en el Antiguo Territorio Mexicano, por Enrique Juan Palacios y Miguel O. de Mendizábal.	,, 0.50
Memoria para servir a la Carta General del Imperio Mexicano, por Antonio García Cubas	,, 4.00
Chapultepec. -- Su leyenda y su historia, por Rubén M. Campos	,, 3.00
Notions de la Langue Náhuatl, por Cecilio A. Robelo	,, 0.50
Familias Lingüísticas de México, por el Dr. Nicolás León	,, 0.15
La Clave Jeroglífica aplicada a la Conquista de México, por el Pbro. Dámaso Sotomayor	,, 1.00
Siglo Jeroglífico Azteca, por el Pbro. Dámaso Sotomayor	,, 1.00
Historia del Congreso Constituyente de 1857, por Zarco	,, 2.00
Los Tarascos, 1ª parte, por el Dr. Nicolás León	,, 1.50
Reseña de la 2ª Sesión del XVII Congreso I. de Americanistas	,, 5.00
Reseña de la XVIII Sesión del Congreso I. de Americanistas	,, 1.50
Estudios Gramaticales del Idioma Náhuatl, por Remí Simeón, traducidos con notas y adiciones por el Lic. Cecilio A. Robelo	,, 1.00
The Celestial Plan, por Stansbury Hagar	,, 0.50
Anales del Museo Nacional, Tomos V, VI y VII. 1ª Epoca. Cada uno.	,, 8.00
Boletín del Museo Nacional de los años de 1912 y 1913, cada número.	,, 0.75
Ricardo Wagner	,, 0.50
Códice Dehesa	,, 20.00
" Colombino	,, 35.00
" Baranda	,, 20.00
" Porfirio Díaz	,, 35.00
" Sierra	,, 30.00
Plano de Acapulco	,, 5.00
" " Veracruz	,, 5.00
" " México	,, 5.00
" " las Ruinas de Cempoala	,, 8.00
Lienzo de Tlaxcala	,, 50.00
La Arqueología Mexicana, por Paul Henning	,, 1.00
Morfología y Origen de la Mesa Central de México, por el Dr. Ernesto Wittich	,, 0.50
Un nuevo Manual de Arqueología, por Hermann Beyer	,, 0.60
La Corte de Agustín I, por Manuel Romero de Terreros	,, 2.50
Cómo era Iturbide, por Rafael Heliodoro Valle	,, 1.50
Catálogo del Salón Secreto, por el Lic. Ramón Mena	,, 0.50
Catálogo del Departamento de Antropología, por el Dr. Nicolás León.	,, 1.00
Reseña Histórica del Museo, por el Ing. Jesús Galindo y Villa	,, 0.50
Los Museos en la República Mexicana, por don José G. Montes de Oca.	,, 0.75
Las Artes Aborígenes Mexicanas, por M. O. de Mendizábal	,, 1.50

Publicaciones en comisión

Monografías Histórico-mexicanas. -- Churubusco-Huitzilopochco, por Ramón Mena y Nicolás Rangel	,, 2.50
Monografías Mexicanas de Arte, números 2 y 3	,, 1.50
La Iliada, de Homero	,, 1.00
Tragedias de Eurípides	,, 1.00
La Odisea, de Homero	,, 1.00

Tragedias de Esquilo	\$ 1.00
Los Estados Unidos contra la Libertad, por el Lic. Isidro Fabela	2.50
Puebla, su territorio y sus habitantes, por Enrique Juan Palacios, 2 volúmenes	8.00

Vaciados

Figuras Totonacas	3.00
Calendario Azteca (reducción, 57 x 72 cms.)	25.00
Rodela Maya (tamaño original, 33 x 33 cms.)	2.50
Diosa del Maíz (tamaño original, 20 x 12 cms.)	3.00
Caballero Aguila (tamaño original, 34 x 25 cms.)	8.00
Estela Totonaca (tamaño original, 35 x 14 cms.)	4.00
Coyote (tamaño natural, 40 x 19 cms.)	5.00
Rodela Azteca (tamaño natural, 27 x 27 cms.)	2.00
Relieve de Aguila (tamaño natural, 34 x 34 cms., perfil)	3.50
Cabeza Zapoteca (tamaño natural, 30 x 26 cms.)	8.00
Víbora (tamaño natural, 27 x 16 cms.)	5.00
Totec (reducción, 34 x 22 cms.)	10.00
Cuauhxicalli (reducción, 18 x 20 cms.)	6.00
Piedra de Tizoc (reducción, 53 x 19 cms.)	25.00
Friso de Tizoc (reducción, 180 x 19 cms.)	20.00
Tablero del Sol, Palenque (reducción, 43 x 33 y medio cms.)	10.00
Sacerdote maya (reducción, 38 x 17 cms.)	5.00

Fotografías

Del Calendario Azteca (16 x 15)	6.00
" " (8 x 10). En comisión	1.00
Indios huicholes (16 x 20). En comisión	3.00
Postales de Arqueología (cerámica arqueológica); cada una	0.10
Escudos de ciudades mexicanas (8 x 10)	1.00

Obras en prensa del mismo Museo

Arquitectura en México. — Tres tomos.
 Diccionario de Mitología Náhuatl, por el Lic. Cecilio A. Robelo.
 La Vida en México, por la Condesa Calderón de la Barca. — Traducción del Lic. Victoriano Salado Alvarez.
 Historia de la Creación del Cielo y de la Tierra, conforme al sistema de la gentilidad americana, por D. Ramón de Ordoñez y Aguear.
 Jardín de las Raíces Aztecas, por el Lic. Cecilio A. Robelo.

~~~~~

**EL MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA, HISTORIA Y ETNOGRAFIA publica sus ANALES en entregas bimensuales; en cuadernos mensuales su BOLETIN; en folletos, los CATALOGOS de las diversas colecciones que conserva, y en volúmenes, obras históricas, arqueológicas, etnológicas y lingüísticas.**

Cada entrega de los ANALES vale un peso.

Cada cuaderno del BOLETIN vale cincuenta centavos.

Todos los asuntos relacionados con las publicaciones del Museo deben tratarse con el Jefe del Departamento respectivo.

~~~~~

Los diversos departamentos del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía están abiertos todos los días, inclusive los domingos, de 8 a 13.30, excepto los sábados, días de fiesta y duelo nacionales; y la Biblioteca del mismo Establecimiento todos los días, excepto los domingos, de 8.30 a 13.30 y de 15 a 18.

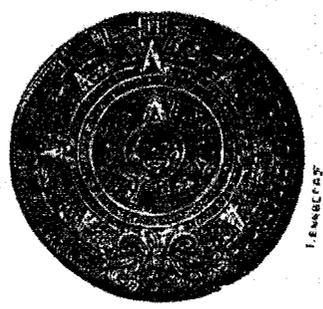
BIBLIOTECA CENTRAL DEL
 INSTITUTO NACIONAL DE ANTROPOLOGIA E HISTORIA
 CIUDAD DE MEXICO

19121

RESEÑA HISTÓRICA

E ÍNDICES

DE LOS ANALES DEL MUSEO NACIONAL



MÉXICO

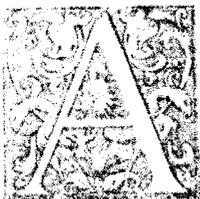
IMPRESA DEL MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA, HISTORIA Y ETNOGRAFIA

1923

SIENDO DIRECTOR DEL MUSEO NACIONAL DE ARQUEOLOGIA,
HISTORIA Y ETNOGRAFIA
EL SEÑOR DON LUIS CASTILLO LEDÓN
Y JEFE DEL DEPARTAMENTO DE PUBLICACIONES
EL SEÑOR DON JOSÉ G. MONTES DE OCA,
SE FORMARON E IMPRIMIERON ESTOS INDICES Y RESEÑA.



BIBLIOTECA DEL
MUSEO NACIONAL DE HISTORIA
CIUDAD DE MEXICO



Al reanudarse la publicación de los *Anales del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía*, el Departamento de Publicaciones, de acuerdo con el parecer del C. Director del Instituto, creyó oportuno publicar una reseña histórica de dichos *Anales* y dos índices que abarquen todo lo que en ellos se ha publicado en las tres épocas y en los diecisiete tomos que forman la colección: uno de materias, y otro alfabético de autores.

Ya en el opúsculo "Las Publicaciones del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía", don Juan B. Iguíniz, dió a conocer sus apuntes bibliográficos, muy interesantes, sobre esta materia, y si a pesar de ese folleto ha resuelto este Departamento hacer el que hoy ofrece a los lectores de los *Anales*, ha tenido en cuenta para ello las razones siguientes:

- 1^ª—que la publicación del señor Iguíniz no llega sino hasta el año 1912, y le faltan, por lo mismo, las notas relativas a los años que siguieron hasta la suspensión de las publicaciones del Museo;
- 2^ª—que inserta el sumario de cada uno de los tomos de los *Anales*, el cual sirve ciertamente para formarse idea de lo que en ellos se publicó, pero no un índice en forma que facilite la busca del trabajo que se desee consultar, y
- 3^ª—que el orden cronológico de las publicaciones de este Museo, tan conveniente para el plan de la obra del señor Iguíniz, dificulta la consulta de la parte relativa a los *Anales*, precisamente porque está incluida en los demás impresos.

IV

Esta reseña no comprende sino la parte relativa a los *Anales*, y en ella se encontrará todo lo relativo a la historia de su publicación, número de cuadernos que formaron cada tomo, fecha en que se comenzaron y en que se terminaron, y algunas noticias relativas al personal del Establecimiento, que ha sido costumbre poner en los tomos del citado órgano.

Esperamos que esta reseña histórica y los dos índices que hemos dicho, sirvan a los lectores de los *Anales* para facilitar su manejo.

Pedimos a aquéllos que dispensen las deficiencias que noten, las cuales no han sido motivadas por falta de cuidado, sino por la imposibilidad de encontrar las entregas completas, es decir, con sus forros y láminas.

PRIMERA EPOCA

(1877-1903)

1.— *Anales* | del | Museo Nacional | de México—(Viñeta que representa un grupo de libros)—Tomo I. | México | Imprenta Poliglota de Carlos Ramiro | Calle de Santa Clara Esquina al Callejón | 1877.

Fol. (32 x 22); VI—398 pgs. y 10 láminas.

Formaron este tomo 7 entregas, la primera de las cuales salió en julio de 1877 y la última en 1879.

En los forros se publicó la lista del personal, que era el siguiente:

Don Gumésindo Mendoza, Director y Encargado del Departamento de Arqueología.

Dr. D. Jesús Sánchez, Zoología.

Dr. D. Manuel M. Villada, Botánica.

Ing. D. Manuel Tornel, Mineralogía.

Ing. D. Mariano Bárcena, Paleontología y Geología.

En el prólogo, firmado por el Director y fechado el 4 de julio de 1877, se dice que la publicación será trimestral y redactada por el personal del Museo, con la colaboración de los señores licenciados don Manuel Orozco y Berra y don Alfredo Chavero. Además, las columnas de la revista quedan a disposición de los que deseen colaborar.

2.— Agotada la primera edición, para satisfacer los pedidos se hizo una segunda que tiene esta portada:

Anales | del | Museo Nacional | de México. | (Viñeta que representa la industria) | Tomo I | México | Imprenta de Ignacio Escalante | Bajos de San Agustín Núm. 1 | 1877.

Esta segunda edición es en todo igual a la primera y nada hay en ella que indique que es una reimpresión, de manera que puede creerse que se hicieron los ejemplares en el mismo año y en dos casas distintas. Solamente en los forros de las entregas del tomo IV, correspondiente a 1890, hay un aviso que dice: "El tomo I se agotó, pero va reimprimiéndose y probable-

mente quedará listo en el curso del año, lo que oportunamente se avisará"; pero parece que no se avisó, por lo menos oportunamente, porque todavía en 1892 se publicaba el mismo aviso.

Probablemente quedó terminada la reimpresión en 1890, porque algunos ejemplares de las entregas 5ª y 6ª tienen el año de 1878, que corresponde a la fecha de la primera edición, y debajo una nota, entre paréntesis, que dice: "Reimpresa en 1889".

3. — Anales | del | Museo Nacional | de México | (Viñeta que representa la industria) | Tomo II | México | Imprenta de Ignacio Escalante | Bajos de San Agustín, Núm. 1 | 1882.

Fol. (32 x 22) 486 p. n. 3-486, más una foja de índice y 19 láminas intercaladas.

Se publicó en 7 entregas. La primera en 1880, y la última, con la que se repartió la portada, en 1882.

4. — Anales | del | Museo Nacional | de México | (Viñeta del tomo anterior) | Tomo III | México | Imprenta de Ignacio Escalante | Bajos de San Agustín, Núm. 1 | 1886.

Fol. (32 x 22), 368 páginas, n. 1-368, más 2 fojas s. n., una con el índice y otra con la planilla para la colocación de las láminas, que son 24 y tres tiras jeroglíficas.

Consta el tomo de 8 entregas, la primera de las cuales se publicó en 1882 y la última en 1885, que es la fecha que lleva el forro de la entrega 8ª.

En este tomo se acabó la publicación de los "Anales de Quauhuitlán", de que se hizo un opúsculo por separado con portada a dos tintas, que tiene fecha 1885 y se repartió con la última entrega.

Como apéndice se publicó el "Arte novísimo de la lengua mexicana, que dictó D. Carlos de Tapia Zenteno".—42 págs.

5. — Anales | del | Museo Nacional | de | México | Tomo IV | (Viñeta del escudo de armas nacionales) | México | Imprenta del Museo Nacional | 1897.

Fol. (32 x 22), 357 p. n. 1-357.

Formaron este tomo 15 entregas, la primera de las cuales salió de estampa en 1887 y la última en noviembre de 1897.

Las cuatro primeras entregas se imprimieron en la Oficina Tip. de la Secretaría de Fomento, calle de San Andrés, núm. 15; de la 5ª a la 12ª, en la Imprenta de Ignacio Escalante, — que del número 1 de los Bajos de San Agustín, se pasó, en los primeros meses de 1891, al número 9 de la Avenida del 5 de Mayo, en los bajos del Hotel Gillow; — y las tres últimas en la Imprenta del Museo Nacional.

Las dos primeras entregas salieron en 1887; en 1888 no apareció más que la 3ª; en enero de 1890 se avisó que la publicación volvería a ser trimestral y saldría en los meses de enero, abril, julio y octubre, y así se

VI

hizo hasta enero de 1892 en que se publicó la entrega 12ª; la 13ª se publicó en julio de 1897 y la última al finalizar el año.

En los forros de la entrega 3ª se puso la lista de profesores y empleados del Museo Nacional en 1888, y es la siguiente:

Director, Dr. D. Jesús Sánchez.

Secretario, D. Manuel Gutiérrez.

Profesor de Zoología, Dr. D. José Ramírez.

„ „ Botánica, Dr. D. Manuel Urbina.

„ „ Mineralogía, Ing. D. Mannel Tornel y Algara.

„ „ Geología y Paleontología, Dr. D. Manuel Villada.

„ „ Taxidermia, Dr. D. Antonio Peñafiel.

Dibujante, Prof. D. José María Velasco.

Conserje, D. Manuel S. Tapia.

Por los forros de la entrega 13ª, correspondiente a julio de 1897, consta que era Director interino D. Manuel Urbina, quien anunciaba en los mismos haber logrado vencer las dificultades que se oponían a la continuación de la publicación.

El Sr. D. Juan B. Iguíniz, en su interesante opúsculo "Las publicaciones del Museo Nacional" (México, Imp. del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, -1912- p. 55), dice que este tomo se publicó en 1887, en la Imprenta de la Secretaría de Fomento; pero creemos que sufrió con ello un error lamentable.

En la entrega 12ª, págs. 260-272, hay un artículo muy interesante, *Publicaciones del Museo Nacional de México*, debido a la pluma del Sr. D. Francisco del Paso y Troncoso, que es el programa razonado de las publicaciones que tenía hechas y se proponía hacer este instituto. Ese artículo fué la norma a que se sujetó en lo sucesivo la publicación de los *Anales*.

6. — Anales | del | Museo Nacional | de México | Tomo V | (Escudo de armas nacionales) | México | Imprenta del Museo Nacional | 1899.

Fol. (32 x 22), VIII-479 págs. más 15 láminas. Colofón: "Se acabó de imprimir este libro | en Enero de 1900 años | en la | Imprenta del Museo Nacional de México."

Forman el tomo 14 entregas, que comenzaron a publicarse con algunas del tomo anterior, y así, la primera se dió a luz en julio de 1890, juntamente con la 6ª del tomo IV, y siguieron publicándose con bastante irregularidad algunas, con entregas del tomo VI, hasta la 14ª, que se publicó en unión de la 12ª del tomo VI, con fechas diciembre de 1899 y enero de 1900.

En esta última fecha se terminó la impresión, según consta por el colofón, pero se puso en la portada 1899, porque la última entrega corresponde a diciembre de dicho año.

7. | Anales | del | Museo Nacional | de México | Tomo VI | Idolatrías y

VII

Supersticiones de los Indios | (Escudo de armas nacionales) | México
| Imprenta del Museo Nacional | 1900.

Fol. (32 x 22), IV-487 p. con dos láminas y un apéndice con numeración separada.

Forman el tomo 12 entregas, la primera de las cuales se publicó en abril de 1898, cuando estaba en publicación el tomo anterior.

Se compone el tomo de 6 tratados antiguos relativos a idolatrías y supersticiones, en cada uno de los cuales hay una portada independiente y este pie de imprenta: "México - Imprenta del Museo Nacional - 1892", a pesar de lo cual tienen las páginas numeración seguida; y un apéndice en que se insertaron, con numeración separada, otros varios trabajos que entran en el programa general de la publicación.

8. — Anales | del Museo Nacional de México | Tomo VII | (Escudo de armas nacionales) | México | Imprenta del Museo Nacional | 1903.

Fol. (32 x 22); IV-562 págs. con 17 láminas y una carta geográfica.

Forman el tomo 15 entregas, la primera de las cuales se publicó en julio de 1900, y la 15ª, con la que se repartió la carátula, en diciembre de 1903.

En 1900 se publicaron las tres primeras; en 1901, cuatro; otras cuatro en 1902, y las tres últimas en 1903.

Con este tomo se dió fin a la primera época de los *Anales*, y comenzó la primera época del *Boletín*, de que se hará un estudio especial.

SEGUNDA EPOCA

1903-1909

9. — Anales | del Museo Nacional de México | Segunda época | Tomo I | (Escudo de armas nacionales) | México | Imprenta del Museo Nacional | 1903.

Vol. en 49 | (27 x 18) | IV-594 págs. y 35 láminas.

Se compone el tomo de 12 entregas, la primera de las cuales se publicó en julio de 1903 y la última, doble, en noviembre y diciembre de 1904.

En una introducción escrita por don Luis González Obregón como encargado de las publicaciones, se dice que se cambió el tamaño de éstas, para hacerlas más manuales, porque muchas personas se quejaban de la dificultad de manejar los tomos encuadernados. Los Anales comenzaron a ser bimensuales.

El personal del Museo era entonces el siguiente:

Director en misión, D. Francisco del Paso y Troncoso.

Inspector General, Lic. D. Alfredo Chavero.

Sub-Director, Ing. D. Francisco M. Rodríguez.

Secretario, D. Santiago K. Sierra.

Pagador, D. Andrés Díaz Milián.

VIII

Bibliotecario, D. José María de Agreda y Sánchez.
Escribiente, D. Daniel López.
Profesor de Historia, Lic. D. Genaro García.
Profesor de Arqueología, Ing. D. Jesús Galindo y Villa.
Profesor de Etnología, Dr. D. Nicolás León.
Jefe del Departamento de Historia Natural y profesor del mismo, Dr.
D. Manuel Urbina.
Profesor interino de Botánica, D. V. Alcocer.
„ de Historia Natural, D. Leopoldo Conradt.
„ de Mineralogía, Paleontología y Geología, Dr. D. Manuel M.
Villada.
Dibujante Fotógrafo, D. José M. Velasco.
Encargado de las publicaciones, D. Luis González Obregón.
Conserje del Establecimiento y encargado de la Imprenta, D. Luis G.
Corona.
Taxidermista, D. Nicolás Rojano.
Jefe de mozos, D. Marcos Martínez.

10. — Anales | del | Museo Nacional de México | Segunda Época | Tomo
II | (Escudo de armas nacionales) | México | Imprenta del Museo Na-
cional | 1905.

Vol. en 4º | (27 x 18) | IV-548-II págs. y 66 láminas.

Formaron el tomo 12 entregas mensuales, y se publicó en el curso
del año.

Los cambios habidos en el personal del Establecimiento son los si-
guientes:

Bibliotecario, D. Catarino D. López.

Preparador y Colector de ejemplares de Zoología, D. Othon Krieger.

Fotógrafo, D. David N. Chávez.

Moldeador, D. Gabino Zárate.

Regente de la Imprenta, D. Luis G. Corona.

Conseje del Establecimiento, D. Cipriano M. Viramontes.

11. — Anales | del | Museo Nacional de México | Segunda época | Tomo
III | (Escudo de armas nacionales) | México | Imprenta del Museo Na-
cional | 1906.

Vol. en 4º | (27 x 18) | IV-576-II págs. y 10 láminas.

Se compone de 12 entregas que se publicaron en el curso del año. Con
la última entrega se repartió una tarjeta de luto, participando que el 24
de octubre había muerto el Lic. D. Alfredo Chavero.

Los cambios habidos en el personal fueron los siguientes:

Secretario, D. Abel C. Salazar.

Profesor interino de Arqueología, D. José Juan Tablada.

Profesor de idioma mexicano, D. Mariano Sánchez Santos.

Jefe del Departamento de Historia Natural, Prof. D. Gabriel V. Alcocer.

IX

Profesor Auxiliar de Botánica, D. Manuel M. Urbina, químico farmacéutico.

Profesor de Zoología, D. Leopoldo Conradt.

Profesor auxiliar de Zoología, D. Nicolás Rojano.

Fotógrafo interino, D. Manuel Torres.

Taxidermista, D. Nicolás Rojano.

Pagador, D. Jorge Calero.

12. — Anales | del | Museo Nacional de México | Segunda época | Tomo IV | (Escudo de armas nacionales) | México | Imprenta del Museo Nacional | 1907.

Vol. en 49 | (27 x 18) | VI—528 págs. y 17 láminas.

Formaron el tomo 12 entregas: las dos primeras salieron de estampa en 1907 y la última en marzo de 1908.

Los cambios habidos en el personal fueron los siguientes:

Sub-Director y Profesor de Historia, Lic. Genaro García.

Secretario, D. Roberto Argüelles Bringas.

Bibliotecario, D. Nemesio García Naranjo.

Auxiliar de Historia, D. Pedro N. Ulloa.

Profesor de Arqueología, Lic. D. Ramón Mena.

Auxiliar de Arqueología, Srta. Profesora Isabel Ramírez Castañeda.

Profesor de Etnología, Sr. Lic. D. Andrés Molina Enríquez.

Encargado de la Sección de Arte industrial Retrospectivo, Sr. D. Antonio Cortés.

Profesor de idioma mexicano, D. Mariano Rojas.

Jefe del Departamento de Historia Natural, Prof. D. Gabriel V. Alcocer.

Profesor Auxiliar de Botánica, Químico Farmacéutico D. Manuel M. Urbina. (1)

Profesor preparador y colector de Zoología, D. Othon Krieger.

Profesor Auxiliar de Zoología y Taxidermista, D. Mariano Rojano.
Moldeador interino, D. Ignacio Cortés.

Encargado de las publicaciones, D. Ignacio B. del Castillo.

Encargado de revisar documentos históricos y de dirigir su copia, D. Luis Castillo Ledón.

Primer Auxiliar, Sr. Canónigo D. Vicente de P. Andrade.

Segundo, D. Elías Amador.

Jefe del taller de fotograbado, D. Agustín Buznego.

Primer Auxiliar, D. Felipe Orendain.

Segundo, D. Manuel Estrada.

Pagador, D. Rodolfo Martínez.

13. — Anales | del Museo Nacional de México | Segunda época | Tomo V | (Escudo de armas nacionales) | México | Imprenta del Museo Nacional | 1908.

(1) Así aparece en los forros de los Anales, aunque para entonces había muerto ya el Sr. Urbina.

Vol. en 4º | (27 x 18); IV-558 páginas.

Compusieron el tomo 12 entregas, la primera de las cuales salió en abril de 1908 y la última en marzo de 1909.

En los forros de la entrega 9ª, correspondiente a diciembre de 1908, se publicó el personal del Museo, en el cual había los siguientes cambios:

Profesores honorarios, señores Duque de Loubat y Alfred P. Maudslay,
Sra. Zelia Nutall y Sr. Eduard Sefer.

Secretario, Sr. Nemesio García Naranjo.

Bibliotecario, Sr. José D. Gener.

Ayudante de Historia, Sr. Manuel Gamio.

Ayudante de Etnología, Sr. Agustín Agüeros.

Profesor de Zoología, Sr. Georges Engerrand.

Colector y Preparador de Zoología, Sr. Leopoldo Conradt.

Ayudante de la Imprenta, Srta. Maclovía Auzúres.

Con este tomo se dió fin a la segunda época de los *Anales*.

TERCERA EPOCA

1909-1913

14. — Anales | del | Museo Nacional de Arqueología | Historia y Etnología
| Tomo I | (Escudo de armas nacionales) | México | Museo N. de Ar-
queología, Historia y Etnología | 1909 | A la vuelta: Talleres de Im-
prenta, Fotograbado y Encuadernación del Establecimiento.

Vol. en 4º (27 x 18); XII-608 págs., más 44 láminas.

Con este tomo comienza la tercera época de la publicación, aunque no se haya hecho constar en la portada, como debía.

Tiene una introducción, firmada por el Lic. Genaro García el 1º de abril de 1909, con una ligera reseña histórica del Museo y sus publicaciones; la noticia de haberse separado, con fecha 1º de febrero de dicho año, el Departamento de Historia Natural, para formar un Museo independiente, y la del nuevo programa de los *Anales*.

Los cambios habidos en el personal, fueron los siguientes:

Ayudante de Historia, Sr. Agustín Agüeros.

Profesor de Prehistoria, Sr. Jorge Engerrand.

Ayudante de Etnología, Sr. Germán Baltazar Rivera.

Colector Supernumerario de Documentos Etnológicos, Sr. Pablo Henning.

Ayudante del Departamento de Arte Industrial Retrospectivo, Sr. Manuel Jiménez Sardi.

Fotógrafo, Sr. Antonio Carrillo.

Auxiliar del Departamento de Publicaciones, Sr. Lic. Rafael Alba.

15. — Anales | del | Museo Nacional de Arqueología | Historia y Etnología

| Tomo II | (Escudo de armas nacionales) | México | Museo N. de Arqueología, Historia y Etnología | 1910.

Vol. en 4º (27 x 18): 543 págs. y 43 láminas.

Forman este tomo 9 entregas, que se publicaron en junio de 1910 a abril de 1911.

Los cambios habidos en el personal, fueron los siguientes:

Director, Lic. Genaro García.

Secretario, Lic. Alfonso Teja Zabre.

Ayudante del Bibliotecario, Sr. Antonio Villalobos.

Ayudantes Dibujantes de los Profesores de Historia, Prehistoria, Arqueología y Etnología, Sres. Profesores Félix Parra, Antonio Cortés y Mateo Saldaña.

Dibujante supernumerario, Sr. José Inés Tovilla.

Ayudante del Moldeador, Sr. Juan Lazcano.

Auxiliar del Jefe de Publicaciones, Sr. Elías Amador.

Ayudantes de éste, Sres. Canónigo D. Vicente de P. Andrade y D. Pedro González.

Ayudante de la Imprenta, Sr. D. Juan B. Iguíniz.

Encuadernador, Sr. D. Ricardo Ruíz.

Ayudantes de Fotograbado, Sres. Francisco Patiño y Manuel Estrada.

Encargado de la maquinaria del Taller, Sr. D. Pablo Villegas.

16. — Anales | del | Museo Nacional de Arqueología | Historia y Etnología | Tomo III | (Escudo de armas nacionales) | México Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología | 1911.

Vol. en 4º (27 x 18); IV-500 págs. y 40 láminas.

Forman el tomo 12 entregas, la primera de las cuales salió de estampa en julio de 1911.

En la entrega 6ª, de diciembre de este mismo año, hay los siguientes cambios en el personal:

Director, Sr. Lic. D. Cecilio A. Robelo.

Entre los profesores honorarios falta el nombre de la Sra. Zelia Nuttal.

Secretario, Sr. D. Luis Castillo Ledón.

Bibliotecario, Sr. Vicente A. Galicia.

Ayudante, Sr. Antonio Villalobos.

Profesor de Arqueología e Historia, Sr. D. Jesús Galindo y Villa.

Ayudante de Arqueología, Srta. Profa. Isabel Ramírez Castañeda.

Ayudante de Historia, Sr. D. Agustín Agüeros

Ayudante del Departamento de Arte Industrial Retrospectivo, Sr. Valerio Prieto.

Ayudante del Fotógrafo, Sr. Manuel Orozco.

Jefe del Departamento de Publicaciones, Sr. D. Rogelio Fernández Güell.

Ayudantes, Sr. D. Pedro González y Srta. Adriana de la Peza.

17. — Anales | del | Museo Nacional de Arqueología | Historia y Etnología
| de México | Número extraordinario en homenaje | al XVIII Congreso
Internacional de Americanistas que se reunirá en Londres | el mes de
mayo de 1912 | México | Imp. del Museo N. de Arqueología, Historia
y Etnología | 1912.

Vol. en 4º (27 x 18); 161 págs. | I-CLXI, más 55 láminas y un plano.
Se publicó como apéndice al tomo III de los *Anales*.

18. — Anales | del | Museo Nacional de Arqueología | Historia y Etnología
| Tomo IV | (Escudo de armas nacionales) | México | Museo N. de Ar-
queología, Historia y Etnología | 1912.

Vol. en 4º (27 x 18); 549 págs., más 56 láminas.

Compusieron el tomo 12 entregas, que se publicaron en números dobles
y triples en los años de 1912 y 1913.

En los forros de la última entrega se insertó la lista del personal, en el
cual había los siguientes cambios:

Secretario, Sr. Virgilio Enriquez Toledo.

Ayudante del Profesor de Arqueología, Sr. Porfirio Aguirre.

.. .. . Historia, Sr. Juan B. Iguíñiz.

Profesor de Etnología, Sr. Gabriel González Olvera.

Ayudante, Sr. Rodolfo Martínez.

Fotógrafo, Sr. Antonio Carrillo.

Ayudante, Sr. Manuel Orozco.

Jefe del Departamento de Publicaciones, Sr. Carlos González Peña.

19. — Anales | del | Museo Nacional de Arqueología | Historia y Etnología
| Tomo V | (Escudo de armas nacionales) | México | Imp. del Museo
N. de Arqueología, Historia y Etnología | 1913.

Vol. en 4º (57 x 18).

Compusieron el tomo 5 entregas, la primera de las cuales salió a la es-
tampa con fecha julio y agosto de 1913 y la última en junio de 1915.

Abre el tomo una advertencia del Lic. don Genaro García, fechada en
agosto de 1913, en que dice que el 13 de dicho mes fue nombrado Director
del Establecimiento y se propone desarrollar el programa que trazó en 1907,
y concluye con una nota, muy interesante, del Sr. Ing. D. Jesús Galindo y
Villa, en que hace constar que desde abril de 1914 no se publicaba ningún
número de los *Anales*; que en dos ocasiones fue clausurada la imprenta del
Museo; que él había sido nombrado Director del mismo en 22 de marzo de
1915; que venciendo grandes dificultades, había logrado la publicación de ese
último cuaderno y esperaba seguir publicando los *Anales* con toda regulari-
dad. Desgraciadamente, sus esperanzas no se cumplieron, porque con ese
tomo quedó definitivamente suspensa la publicación de los *Anales*.

En los forros de la entrega primera se puso, como de costumbre, la
lista del personal, y en ella se notan los siguientes cambios:

Director y Profesor de Historia, Sr. Lic. Genaro García.

XIII

Secretario, Sr. Francisco Zubieta.
Bibliotecario, Sr. Vicente Antonio Galicia.
Ayudante, Sr. Antonio Villalobos y M.
 „ de Arqueología, Sr. Luis García.
 „ de Historia, Sr. Ignacio B. del Castillo.
 „ del Profesor de Historia e Inspector y Conservador de Monumentos Históricos, Sr. Juan B. Iguíñiz.
 „ de Etnología, Sr. Armando Gil.
Colector de Documentos Etnológicos, Sr. Miguel O. de Mendizábal.
Profesor de Antropología y Antropometría, Sr. D. Everardo Landa.
Ayudante de éste, Sr. Emilio Varela.
Fotógrafo, Sr. Manuel Ramos.
Ayudante, Sr. Manuel Orozco.
Ayudantes de Publicaciones, Sres. José María Coéllar y J. Ramírez Cabañas.
Traductora, Sra. Elisabeth Got.
Inspectores de Monumentos Arqueológicos, Sres. Manuel Gamio, Lic. Juan Martínez Hernández, Pablo Henning y Porfirio Aguirre.
Dibujantes de la Inspección, Sres. Mariano León y José de Jesús Pruneda.
Archivero de la Inspección, Sr. Luis Rodríguez.
Fotógrafo de la Inspección, Sr. Agutíbez.
Mecánico electricista, Sr. Amado Hernández.

Los cambios del personal, tomados de la lista publicada en los forros de la última entrega, fueron, en junio de 1915, los siguientes:

Director, Sr. Ing. Jesús Galindo y Villa.
Secretario, Sr. Prof. Salvador Cordero.
Archivera, Srita. Concepción Salazar.
Bibliotecario, Sr. Manuel Toussaint.
Ayudante, Srita. Adelina Navarrete.
Profesor, Jefe del Departamento de Arqueología, Sr. Lic. Ramón Mena.
 „ Encargado de hacer investigaciones etnológicas en la República, Sr. Dr. José María de la Fuente.
 „ Encargada de hacer investigaciones etnológicas en la República, Srita. Isabel Ramírez Castañeda.
 „ Jefe del Departamento de Antropología y Antropometría, Sr. Dr. Nicolás León.
Jefe del Departamento de Inspección y Conservación de Monumentos Arqueológicos de la República, Sr. Manuel Gamio.
Inspectores de Monumentos Arqueológicos de la República, Sres. Porfirio Aguirre y Mariano León Ortiz.
Encargado especialmente de la Carta Arqueológica de la República, del Museo, Sr. Ing. José Raygadas Vértiz.

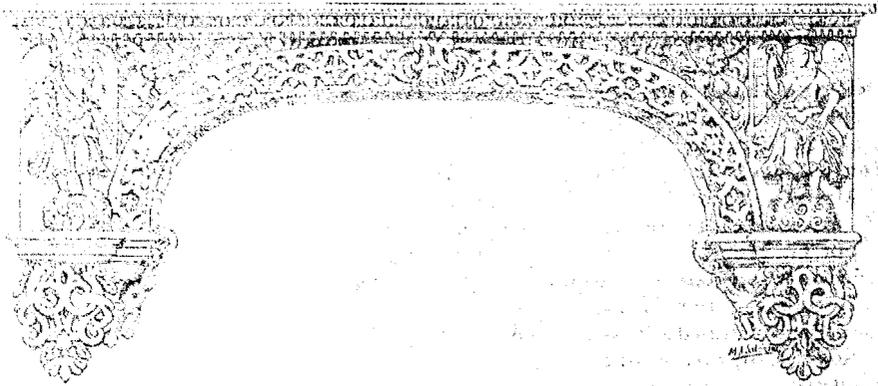
XIV

Dibujante de la Inspección, Sr. Severo Amador.
Jefe del Departamento de Fotografía, Sr. Gabriel Salgado.
Ayudante, Sr. Fulgencio Esquivel.
Jefe del Departamento de Publicaciones, Sr. Alberto Vázquez del
Mercado.
Ayudantes, Sres. Gonzalo Diego Fernández y Enrique Mellet.
Traductor, Sr. José Antonio Solís.
Ayudante de la Imprenta, Sr. Trinidad Montilla.
Jefe del Taller de Fotograbado, Sr. Alfredo Vázquez.
Ayudantes, Sres. Francisco Patiño y Manuel Estrada.
Pagador, Sr. Francisco Torres Tuñón.
Conserje, Sr. Homero Noverola.
Jefe de vigilantes y mozos, Sr. Joaquín C. Ortiz.

Con este tomo se dió fin a la época 3ª de los *Anales*, cuya publicación quedó definitivamente en suspenso hasta el año en curso en que comenzó el tomo I de la cuarta época.

Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía, julio de 1922.

INDICE POR MATERIAS



Sección de Antropología Física

Título del trabajo y nombre del autor	Ép.	Año	Tomo	Págs.
Descripción de un hueso labrado, de llama fósil , encontrado en los terrenos postterciarios de Tequixquiac, Estado de México, por Mariano Bárcena. Con una lámina.....	1ª	1882	II	439 a 444
Descripción y estudio de un cráneo extraído de uno de los palacios de Mitla , por A. A. Berthold. Con una lámina.....	,,	1886	III	115 ,, 121
Materiales para servir a la Antropología en la Península de California , por el Dr. H. Ten Kate. — Traducido de los Boletines de la Sociedad de Antropología de París, para los "Anales del Museo Nacional", por Francisco Martínez Calleja.....	,,	1897	IV	5 ,, 16
Descripción de un antiguo esqueleto humano anormal del Valle de México , por el Dr. Ales Hrdlicka, traducido del inglés por el profesor A. L. Herrera y revisado por el Dr. Nicolás León. Con cuatro láminas.....	,,	1903	VII	75 ,, 92

Sección de Arqueología

El Cuauhxicalli de Tizoc , por Manuel Orozco y Berra. Con una lámina.....	,,	1877	I	3 ,, 39
Idolo Azteca de tipo Chino , por Gumésindo Mendoza, Director del Museo. Con dos grabados intercalados en el texto.....	,,	,,	,,	39 ,, 42

Título del trabajo y nombre del autor	Ép.	Año	Tomo	Págs.
Dedicación del Templo Mayor de México , lápida conmemorativa, por Manuel Orozco y Berra. Con una lámina.....	1ª	1877	I	60 a 74
Idolo Azteca de tipo Japonés , por Gumesindo Mendoza. Con un grabado en el texto.....	91
Un cincel de bronce de los antiguos aztecas , por G. Mendoza. Con una ilustración.....	117 .. 119
Códice Mendozino . Ensayo de Descifración Jeroglífica, por Manuel Orozco y Berra....	120 .. 129
Las Pirámides de Teotihuacán , por G. Mendoza. Con dos láminas	186 .. 195
Doctrinas en jeroglíficos , por Manuel Orozco y Berra. Con una lámina.....	202 .. 216
Complemento al erudito artículo del señor Orozco y Berra , por Gumesindo Mendoza, Director del Museo.....	217 .. 226
Discurso acerca de la piedra llamada "Calendario Mexicano" , por Ph. Valentini. Traducido del inglés por G. Mendoza y P. Garza.....	226 .. 241
Los Caracteres jeroglíficos (IV parte del estudio "Ensayo de Descifración Jeroglífica", por Manuel Orozco y Berra).....	247 .. 257
Estudio acerca de la estatua llamada "Chacmool" o Rey Tigre , por Jesús Sánchez.....	270 .. 278
La Piedra del Sol . Segundo estudio, por Alfredo Chavero. Con dos láminas.....	353 .. 386
La Piedra del Sol . Estudio arqueológico por Alfredo Chavero. Con ocho láminas.....	..	1882	II	3 .. 46 107 .. 126 233 .. 266 291 .. 310 403 .. 430
El Tablero del Palenque en el Museo Nacional de los Estados Unidos , por Ch. Rau. Advertencia firmada por Spencer F. Baird, traducido del inglés por Joaquín Davis y Miguel Pérez. Con grabados en el texto y dos láminas.....	131 .. 203
Dos Antiguos Monumentos de Arquitectura Mexicana , por el Padre Pedro José Márquez, traducido del italiano por Francisco del Paso y Troncoso.....	279 .. 290
La Piedra del Sol , por Alfredo Chavero. Con cinco láminas.....	III	3 .. 26 37 .. 56 110 .. 114 124 .. 126
Estatua colosal de la Diosa del Agua , por Jesús Sánchez. Con una lámina.....	..	1886	..	27 .. 30
Dos Antiguos Monumentos de Arquitectura Mexicana (Pirámides de Xochicalco y Pantla), por el Padre Pedro José Márquez.				

Título del trabajo y nombre del autor	Ép.	Año	Tomo	Págs.
Traducido del italiano por Francisco del Paso y Troncoso. Con dos láminas.....	1 ^a	1886	III	76 a 86
Notas Arqueológicas , por Jesús Sánchez. —				
I. — El Cuauhxicalli de Tizoc. Con dos láminas.....	127 ,, 136
II. — Vaso para contener los corazones de las víctimas humanas sacrificadas en ciertas solemnidades religiosas. Con dos láminas.	296 ,, 297
III. — El Indio Triste. Con una lámina.....	300
IV. — El Sueño de Motecuhzoma. Con una lámina.....	301 ,, 304
Las Cabezas Chatas . Estudio Arqueológico por Crescencio Carrillo y Aucona. Con una lámina.....	272 a 278
Descubrimientos hechos en los Códices Mexicanos y Mayas por Cyrus Thomas (Traducido del periódico "The American Antiquarian and Oriental Journal").....	..	1897	IV	24 ,, 29
El Tonalámatl . Por el Lic. Manuel Orozco y Berra. (Al final de este IV tomo se encuentran 20 láminas, que forman el Códice llamado Tonalámatl).....	30 ,, 44
Interpretación del Códice Borgiano , por José Lino Fábrega, de la Compañía de Jesús. Texto italiano pareado con la traducción castellana y seguido de notas arqueológicas y cronográficas que han escrito Alfredo Chavero y Francisco del Paso y Troncoso.....	1889			
	..	a	V	1 ,, 260
	1900			
Los Dioses Astronómicos de los Antiguos Mexicanos . Apéndice a la interpretación del Códice Borgiano. Estudio arqueológico por Alfredo Chavero. Con quince láminas a colores.....	1899			
	..	a	..	263 ,, 478
	1900			
La Piedra del Sol , por el Lic. Alfredo Chavero.....	..	1903	VII	133 ,, 136
Las Excavaciones en el sitio del Templo Mayor de México , por el Dr. Eduardo Seler. (Traducido del alemán por Carlos Breker.) Con dos láminas e ilustraciones en el texto.	235 ,, 256
Correcciones y adiciones al artículo anterior.	257 ,, 260
Calendario de Palenque. — Los Signos de los Días , por el Lic. Alfredo Chavero. Con ilustraciones intercaladas en el texto.....	401 ,, 416
Calendario de Palenque. — Los Signos de las Veintenas , por el Lic. Alfredo Chavero. Con ilustraciones intercaladas en el texto.....	425 ,, 440
La Escultura Nahua . Algunas notas según los monumentos del Museo Nacional de México, por Jesús Galindo y Villa, Profesor de Arqueología del Museo. Con 15 láminas y varias ilustraciones en el texto.....	2 ^a	..	I	195 ,, 234
El Monolito de Coatlichán . Disquisición ar-				

Título del trabajo y nombre del autor	Ép.	Año	Tomo	Página
queológica por el Lic. Alfredo Chavero. Con ilustraciones en el texto.....	2ª	1903	I	281 a 305
Las Correcciones Periódicas del Antiguo Calendario Mexicano , por Zelia Nuttal. (Traducción revisada por la autora).....	,,	1905	II	1,, 15
La Habitación Privada de los Aztecas en el Siglo XVI . Por el Ing. Francisco N. Rodríguez. Con tres láminas.....	,,	,,	,,	21,, 24
Las Ruinas de Xochicalco , por A. de la Peña y Ramírez.....	,,	,,	,,	91,, 102
Algo sobre los Zapotecas y los Edificios o "Palacios de Mitla" , por el Ing. Jesús Galindo y Villa, Profesor de Arqueología del Museo Nacional. Con 45 láminas.....	,,	,,	,,	193,, 258
Diccionario de Mitología Nahua , por el Lic. Cecilio A. Robelo.....	,,	,,	,,	347,, 376 517,, 548
Calendario Matlatzinca , por el Lic. José Fernando Ramírez.....	,,	,,	,,	377,, 386
La Arqueología en sus relaciones con otras Ciencias . Discurso pronunciado el 24 de Septiembre de 1904, en el Congreso de Artes y Ciencias de la Exposición Universal de San Louis Missouri, por Alfredo Chavero.....	,,	,,	,,	387,, 400
Datos referentes a una especie nueva de escritura jeroglífica en México . Por el doctor don Nicolás León, Profesor de Etnología del Museo Nacional. Con 5 láminas.....	,,	,,	,,	401,, 411
Calendario de Palenque . Signos cronográficos, 1ª parte. Por el Lic. Alfredo Chavero. Con ilustraciones en el texto.....	,,	1906	III	53,, 96 97,, 116
Diccionario de la Mitología Nahua , por el Lic. Cecilio A. Robelo.....	,,	,,	,,	191,, 196 237,, 292 479,, 485
Calendario de Palenque . Signos cronográficos, 2ª parte. Por el Lic. Alfredo Chavero. Con ilustraciones en el texto.....	,,	,,	,,	197,, 236 24,, 96
Diccionario de la Mitología Nahua , por el Lic. Cecilio A. Robelo.....	,,	1907	IV	119,, 144 181,, 224 328,, 336
Diccionario de la Mitología Nahua , por el Lic. Cecilio A. Robelo.....	,,	1908	V	1,, 533
Plano hecho en papel de Maguey , que se conserva en el Museo Nacional de México. Por Alfredo P. Maudslay. Con una lámina plegada.....	3ª	1909	I	49,, 54
Informe relativo al plano hecho en papel de maguey , que se conserva en el Museo Nacional de México. Por el Ing. Antonio García Cubas. (Este estudio es un apéndice al trabajo anterior).....	,,	,,	,,	55,, 58

Título del trabajo y nombre del autor	Ép.	Año	Tomo	Págs.
Caballos que trajeron los Conquistadores. Por Ramón Mena. Con siete láminas.....	3ª	1909	I	103 a 117
Restos de la Cultura Tepaneca. Por Manuel Gamio. Con ocho láminas.....	„	„	„	233 „ 253
La Astronomía de los Antiguos Mexicanos. Por el Dr. Hermann Beyer. Con ilustraciones en el texto.....	„	1910	II	221 „ 243
Los Monumentos Arqueológicos de las Inmediaciones de Chalchihuites, Zacatecas. Por Manuel Gamio. Con ocho láminas.....	„	„	„	467 „ 492
¿Existe en el Códice Fejervary Mayer una representación de Huitzilopochtli? Estudio Arqueológico por el Dr. Hermann Beyer. Con ilustraciones en el texto.....	„	„	„	531 „ 536
Origen del Calendario Náhuatl. Por Cecilio A. Robelo. Con cuatro láminas.....	„	1911	III	337 „ 350
En la Tierra de los Cuatro Senadores de Tlaxcala. Por el Lic. Ramón Mena. Con 10 láminas.....	„	„	„	485 „ 496
Las Ruínas de Cempoala y del Templo del Tajín (Estado de Veracruz). Exploradas por el Director de este Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, en comisión en Europa, D. Francisco del Paso y Troncoso. Notas arregladas por el Ing. D. Jesús Galindo y Villa. Con 59 láminas.....	„	„	III	Apéndice al tomo III XCV a CLXI
Observaciones del Padre Pedro José Márquez, acerca del Calendario del Códice Mexicano del Cardenal Borgia. (Traducido del italiano por Jorge Eugerrand).....	„	„	„	CLXIII a CLXXXII
Tamoanchan. —Estudio Arqueológico e Histórico por Pablo Henning, Francisco Plancarte, Cecilio A. Robelo y Pedro González. Con ilustraciones en el texto.....	„	1912	Tomo IV	41 a 62
Informe del Delegado de México en el XVIII Congreso Internacional de Americanistas, don Alfonso Pruneda. Con seis láminas....	„	„	„	145 „ 168
Escritura Pictórica. El Códice Kingsborough, algo de lo que nos enseña. Por D. Francisco del Paso y Troncoso.....	„	„	„	481 „ 488
Apuntes acerca de los Monumentos de la Párrquia de Tlalnepantla. Por Isabel Ramírez Castañeda. Con cinco láminas e ilustraciones en el texto.....	„	„	„	531 „ 543
Los Prejuicios en Arqueología y Etnología. Por Manuel Gamio (Inspector de Monumentos Arqueológicos).....	„	1913	V	41 „ 49
Unidad Cultural en Teotihuacán. Por Manuel Gamio (Inspector de Monumentos Arqueológicos). Con cinco láminas.....	„	„	„	153 „ 160
Exposición General sobre Arqueología Mexi-				

Título del trabajo y nombre del autor	Ép	Año	Tomo	Págs.
cana. Por el Ing. Jesús Galindo y Villa, Profesor del Museo Nacional.....	3ª	1913	V	183 a 198
El Pérmur esgrafiado de Tláhuac. Por el profesor Pablo Henning. Con ilustraciones en el texto y seis láminas.....	„	„	„	261 „ 274

Sección de Biografía y Bibliografía

Boturini. Por Alfredo Chavero.....	1ª	1886	III	236 „ 245
Sigüenza y Góngora. Por Alfredo Chavero...	„	„	„	258 „ 271
Los trabajos lingüísticos de don Miguel Trinidad Palma. Por D. Francisco del Paso y Troncoso.....	„	1897	IV	45 „ 47
Un Acontecimiento Literario. Por José María Vigil.....	„	„	„	144 „ 151
Publicaciones del Museo Nacional de México. Por Francisco del Paso y Troncoso.....	„	„	„	260 „ 272
Joaquín García Icazbalceta. Biografía y Bibliografía, por Jesús Galindo y Villa. Con un retrato del biografiado.....	„	1903	VII	520 „ 562
Las Publicaciones del Museo Nacional. Por D. Luis González Obregón.....	2ª	„	I	I - III
Códices Mexicanos de Fray Bernardino de Sahagún. Por José Fernando Ramírez.....	„	„	„	1 „ 34
Morfi. Por el Sr. Lic. Alfredo Chavero.....	„	„	„	52 „ 53
Vega. Por el Sr. Lic. Alfredo Chavero.....	„	„	„	152 „ 158
Guerra de los Chichimecas. Por Gil González Dávila. Noticia de la obra. Por José Fernando Ramírez.....	„	„	„	159 „ 160
Conjeturas sobre quién pudo haber sido el autor de la "Guerra de los Chichimecas". Por D. Luis González Obregón.....	„	„	„	160 „ 163
Fray Diego Valadés. Nota biográfica. Por el Profesor de Etnología, Dr. D. Nicolás León. Con retrato del biografiado.....	„	„	„	234 „ 241
Tovar. Por el Lic. Alfredo Chavero.....	„	„	„	242 „ 246
Bernal Díaz del Castillo. Notas bio-bibliográficas. Por el Lic. D. Genaro García. Con retrato del biografiado y una lámina.....	„	„	„	306 „ 375
Las Pinturas y los Manuscritos Jeroglíficos Mexicanos. Nota bibliográfica sobre las más conocidas e importantes. Por el Ing. Jesús Galindo y Villa, Profesor de Arqueología del Museo Nacional de México.....	„	1905	II	25 „ 56
Veytia. Por el Lic. Alfredo Chavero.....	„	„	„	121 „ 125
Las Lenguas indígenas en México en el Siglo XIX. Nota bibliográfica y crítica. Por el Dr. D. Nicolás León.....	„	„	„	180 „ 191
Índice Alfabético de los "Documentos para la				

Título del trabajo y nombre del autor	Ép.	Año	Tomo	Págs.
Historia de México , publicados en cuatro series por D. Manuel Orozco y Berra. Por Genaro García.....	2ª	1906	III	523 a 540
Cuauhtémoc, su ascendencia, su edad, su descendencia. Por Ignacio B. del Castillo. Con un árbol genealógico.....	„	„	„	541 „ 558
Biografía de Sor Juana Inés de la Cruz. Por Nemesio García Naranjo.....	„	„	„	561 „ 573
Memoranda (Dr. Manuel Urbina y Lic. Alfredo Chavero). Por Luis González Obregón.	„	„	„	574 „ 575
Advertencia. Por el Lic. D. Genaro García....	„	1907	IV	I „ II
La China Poblana. Por el Lic. Ramón Mena.	„	„	„	577 „ 580
Índice Alfabético de la "Colección de Documentos para la Historia de la Guerra de la Independencia de México, de 1808 a 1821", por J. Hernández Dávalos. Por el Lic. D. Genaro García.....	„	„	„	225 „ 306
Breve noticia de algunos manuscritos de interés histórico para México, que se encuentran en los archivos y bibliotecas de Washington. Por el Lic. Victoriano Salado Alvarez..	3ª	1909	I	1 „ 24
Leona Vicario, heroína insurgente. Por el Lic. D. Genaro García. Con retratos, mapas, láminas y un apéndice de Documentos Históricos.....	„	„	„	255 „ 457
Noticias Biográficas de Insurgentes Apodados. Por Elías Amador.....	„	1910	II	5 „ 132
Cuauhtémoc, su nacimiento y educación. Por Roberto Argüelles Bringas. Con un retrato del biografiado.....	„	„	„	285 „ 312
Los mexicanos autores de óperas. Por D. Luis Castillo Ledón. Con tres retratos.....	„	„	„	313 „ 354
El Periodismo en México durante la Dominación Española. Notas históricas, biográficas y bibliográficas. Por Agustín Agüeros de la Portilla. Con diez y seis láminas.....	„	„	„	355 „ 465
Biografía Popular del Libertador D. Miguel Hidalgo. Por Antonio Albarrán. Presentada al concurso histórico-literario abierto por el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología.....	„	1911	III	5 „ 55
Apuntes Biográficos del Dr. D. Francisco Severo Maldonado. Por Juan B. Iguíniz. Con retrato del biografiado.....	„	„	„	129 „ 154
Apuntes Biográficos del Ilmo. Sr. D. Juan Gómez Parada. Por Manuel Romero de Terreros. Con retrato del biografiado, una lámina y una ilustración.....	„	„	„	231 „ 250
La Imprenta en la Nueva Galicia (1793-1821). Apuntes bibliográficos por Juan B. Iguíniz. Con ocho láminas.....	„	„	„	251 „ 336
Apuntes Biográficos del Excmo. e Ilmo. Sr. D.				

Título del trabajo y nombre del autor	Ép.	Año	Tomo	Págs.
Juan Cruz Ruiz de Cabañas y Crespo, Obispo electo de la Sede de León de Nicaragua, Gobernador de la de Guadalajara, en la Nueva Galicia. Por J. Ignacio Dávila Garibi. Con un retrato del biografiado y una lámina.....	3ª	1912	IV	5 a 39
Miguel López y José María Armenta, primeros mártires de la Independencia en Oaxaca. Por Elías Amador.....	„	„	„	185 „ 195
Matamoros. Apuntes biográficos por el Dr. D. José María de la Fuente. Con un retrato del biografiado y veintinueve láminas.....	„	„	„	275 „ 480
Documentos relacionados con la Historia de México, existentes en la nueva Biblioteca Pública de New York. Por el Prof. Alberto M. Carreño.....	„	„	„	489 „ 504
Advertencia. Por D. Genaro García.....	„	1913	V	I „ III
Traducciones y paráfrasis en la literatura mexicana de la época de la Independencia. Por Pedro Henríquez Ureña.....	„	„	„	51 „ 63
Ex-Libris de Bibliófilos Mexicanos. Colección formada por el Dr. D. Nicolás León y continuada e ilustrada con notas biográficas, por Juan B. Iguíniz. Con dos láminas.....	„	„	„	65 „ 124
Traducción y paráfrasis en la literatura mexicana de la época de la Independencia. Por Pedro Henríquez Ureña. Con notas adicionales.....	„	„	„	377 „ 381
El Tomo V de los ANALES y la Imprenta del Museo Nacional. Por Jesús Galindo y Villa.....	„	„	„	383 „ 384

Sección de Botánica

Notas acerca de los Copales de Hernández y las Burseraceas Mexicanas. Por el Dr. Manuel Urbina.....	1ª	1897	IV	98 „ 121
El Peyote y el Ololiuhqui. Por el Dr. Manuel Urbina. Con una lámina.....	„	1903	VII	25 „ 48
Los Amates del Dr. Hernández o Higueras Mexicanas. Por el Dr. Manuel Urbina.....	„	„	„	93 „ 114
Los Zapotes de Hernández. Por el Dr. Manuel Urbina.....	„	„	„	209 „ 234
Notas acerca de los "Ayotli" de Hernández o Calabazas indígenas. Por el Dr. Manuel Urbina.....	„	„	„	353 „ 390
Notas acerca de los "Tzauhtli" ó Orquídeas Mexicanas. Por el Dr. Manuel Urbina. Con grabados en el texto.....	2ª	„	I	54 „ 84
Datos para la Drendología Mexicana. <i>El li-</i>				

Título del trabajo y nombre del autor	Ép.	Año	Tomo	Págs.
<i>quidámbar</i> . — <i>Liquidámbar Styrciflua</i> Linn, <i>Hamamelidáceas</i> . Por Gabriel V. Alcocer.	2ª	1903	I	376 á 391
Plantas comestibles de los Antiguos Mexicanos. Por el Dr. Manuel Urbina, Jefe del Departamento de Historia Natural de este Museo	503 ,, 591
Catálogo de los frutos comestibles mexicanos. — (Primera Parte). Por el Prof. de Botánica, Gabriel V. Alcocer	1905	II	413 ,, 488
Raíces comestibles entre los antiguos mexicanos, por el Dr. Manuel Urbina	1906	III	117 ,, 190
Granos de polen del oyamel, por el Dr. Manuel Urbina, jefe del Departamento de Historia Natural de este Museo. Con una lámina.	293 ,, 297
Las julianiáceas, por el Profesor Gabriel V. Alcocer. — (Nuevo orden Natural de la Flora Mexicana)	1907	IV	318 ,, 327
Breve noticia de un viaje de exploración a diversos lugares del Estado de Veracruz, por el Dr. Manuel M. Villada. (Véase "Una ojeada a la Flora".)	571 ,, 576

Sección de Cosmogonía

Cosmogonía Azteca, por Gemesindo Mendoza. — Con una lámina a colores.	1ª	1877	I	340 ,, 353
Los Cuatro Soles. — Poema sobre Cosmogonía Nahoá, por el Lic. D. Cecilio A. Robelo. Con tres láminas y un grabado en el texto.	3ª	1912	IV	63 ,, 85

Sección de Cronología

Ensayo de descifraci3n jeroglífica del C3dice Mendocino, por Manuel Orozco y Berra. Cronología, partes VI - VII - VIII - IX	1ª	1877	I	289 ,, 339
Ensayo sobre los s3mbolos cronogr3ficos de los mexicanos, por Francisco del Paso y Troncoso	1882	II	323 ,, 402
Calendario de los tarascos, por Francisco del Paso y Troncoso	1897	IV	57 ,, 63
Apuntes de la Cronología de Sahag3n, por Jos3 Fernando Ram3rez	1903	VII	137 ,, 166
Cronología de Boturini, por Jos3 Fernando Ram3rez	167 ,, 194
Estudio sobre la fecha "4 Ahan" y la cronología basada en ella, escrito con motivo de la desobstrucci3n de la antigua Teotihuac3n, por Paul Henning. Con una lámina.	3ª	1909	I	25 ,, 47
Ensayo para reducir a3os, meses y d3as de la Era Gregoriana a la Azteca, por Camilo				

Título del trabajo y nombre del autor	Ep.	Año	Tomo	Págs.
Crivelli	3ª	1909	I	459 a 494
La Cronología Indiana , por el Prof. Abraham Castellanos. Con una lámina y grabados en el texto	„	1911	III	453 „ 484

Sección de Epigrafía

Epigrafía Mexicana. — Apuntes relativos a la Catedral de México , por Jesús Galindo y Villa	1ª	1877	IV	71 „ 84
Epigrafía Mexicana. — I. Edificios Públicos. Por Jesús Galindo y Villa	„	„	„	122 „ 136
Epigrafía Mexicana. — II. Templos. Por Jesús Galindo y Villa	„	„	„	193 „ 215
Epigrafía Mexicana. — III. Monumentos Públicos. Por Jesús Galindo y Villa	„	„	„	224 „ 252
Epigrafía Queretana. — Colección de inscripciones antiguas y modernas, tomadas de monumentos, templos, fuentes, pinturas, sepulcros, etc., en la ciudad de Santiago de Querétaro , por Valentín F. Frías	3ª	1909	I	67 „ 102

Sección de Etnología

Cultura de los nativos americanos. Su evolución independiente. Por A. H. Keane. (Traducido por Manuel Julio León y la señora Cornelia Olmstead)	2ª	1903	„	35 „ 51
El culto al Falo en el México Precolombino. — Nota etnológica por el profesor de Etnología, Dr. D. Nicolás León. — Tiene dos ilustraciones en el texto	„	„	„	278 „ 280
“Los Tarascos.” Notas Histórico-Etnológicas y Antropológicas, por el Dr. D. Nicolás León. — Segunda parte. Etnografía precolombina. — Con láminas e ilustraciones intercaladas en el texto	„	„	„	392 „ 502
Notas al Estudio “Los Tarascos”, por el Dr. D. Nicolás León. — (La primera parte de este estudio fue publicada en el Tomo I, segunda época, del “Boletín” de este Museo)	„	„	„	592 „
“Los Popolocas”, por el Dr. D. Nicolás León.	„	1905	II	103 „ 120
“Los Tarascos.” Notas Histórico-Etnológicas y Antropológicas, por el Dr. D. Nicolás León. — Tercera parte. Etnografía post-Cortesiana y actual	„	1906	III	298 „ 479
Modo de elegir esposa entre los indios naturales del pueblo de San Gaspar, Estado de México , por el Presbítero Canuto Flores.	3ª	1909	I	59 „ 66
Las danzas de Coatetelco , por Elfege Adán.				

Título del trabajo y nombre del autor	Ép.	Año	Tomo	Págs.
— Con siete láminas y música impresa	3ª	1910	II	133 a 194
Estudio etnográfico de los actuales indios tuxpaneca del Estado de Jalisco , por Carlos Macías y Alfonso Rodríguez Gil. Con 5 láminas	195 ,, 219
Apuntes etnográficos sobre los Otomíes del Distrito Federal , por el Prof. Pablo Henning. Con nueve láminas y grabados en el texto	1911	III	57 ,, 85
Caracteres étnicos en general , por Carlos Macías. Con cuatro láminas	1912	IV	169 ,, 183
Cuadros de mestizos del Museo de México , por "Azteca." (Este estudio apareció en el "Mundial Magazine," París, Vol. II, Número 11, Mayo de 1912.) Con nueve láminas	237 ,, 248
Relación de los indios colimas de la Nueva Granada , por Juan Suárez de Cepeda. 1581.	505 ,, 529
Los prejuicios en Arqueología y Etnología , por Manuel Gamio	1913	V	41 ,, 49

Sección de Genealogía

Filiación del Capitán Juan de la Tovilla. Extracto del libro de blasones de la familia Tovilla, de San Cristóbal Las Casas , comunicado por el Ilmo. Sr. Dr. D. Francisco Orozco y Jiménez. Con un árbol genealógico.	1909	I	495 ,, 530
Apuntes y documentos sobre las familias Hidalgo y Costilla, Gallaga Mandarte y Villaseñor , por el Dr. D. José María de la Fuente. Con tres facsímiles de firmas en el texto.	531 ,, 552
"Nobiliario de los conquistadores de la Nueva España."— Escudo de armas de Francisco Rodríguez Magariño . Con una lámina a color	1913	V	152 ,,

Sección de Geología

Noticias geológicas de algunos caminos nacionales , por Mariano Bárcena, Profesor de Geología y Paleontología en el Museo Nacional	1ª	1882	II	{ 267 ,, 270 311 ,, 314 431 ,, 434
Breve reseña geológica del terreno comprendido en las Obras del Desagüe del Valle de México y en general de toda esta Región , por el Dr. Manuel M. Villada	2ª	1903	I	172 ,, 184
Una exploración a la cuenca fosilífera de San Juan Raya, Estado de Puebla , por el Dr. D. Manuel M. Villada. Con once láminas y un mapa	1905	II	126 ,, 164

Título del trabajo y nombre del autor	Op.	Año	Tomo	Págs.
Breve noticia de un viaje de exploración a la gruta de "Nindó Da-Gé" o Cerro del Agua Crecida, de la Municipalidad de San Antonio Floxochitlán, Distrito de Teotitlán del Camino, Estado de Oaxaca, por el Dr. Manuel M. Villada. Con ocho láminas y un mapa.	2ª	1906	III	485 a 506
Mis impresiones de viaje a las Grutas de Cacahuamilpa, por Guadalupe Franco.....	507 ,, 522

Sección de Geografía

Geografía Maya, por Crescencio Carrillo y Ancona. Con dos ilustraciones.....	1ª	1882	II	435 ,, 438
Lista de los pueblos principales que pertenecían antiguamente a Tetzcoco, por Francisco del Paso y Troncoso.....	..	1897	IV	48 ,, 51
Lista de los pueblos que pertenecían a Tetzcoco. (Traducción del mexicano, por Faustino Chimalpopoca Galicia).....	51 ,, 56
División territorial de Nueva España en el año 1636. Memoria por don Francisco del Paso y Troncoso.....	3ª	1912	..	249 ,, 274

Sección de Historia

Reseña Histórica del Museo Nacional de México, por Jesús Sánchez.....	1ª	1877	I	1 ,, 2
Cuestión Histórica (Polémica acerca de la destrucción de los monumentos indígenas). Por Jesús Sánchez.....	47 ,, 59
Códice Mendocino.—Ensayo de descifración jeroglífica. Por Manuel Orozco y Berra....	120 ,, 182
II. HISTORIA DEL CÓDICE MENDOCINO....	182 ,, 186
III. PRELIMINARES.....	242 ,, 247
IV. LOS CARACTERES JEROGLÍFICOS.....	247 ,, 257
V. LA NUMERACIÓN. Con una lámina....	258 ,, 270
VI. CRONOLOGÍA.....
VII. INTERCALACIÓN.—COMPARACIÓN....	280 ,, 339
VIII. NUESTRO SISTEMA.....
IX. EL CALENDARIO ASTRONÓMICO.....
El Congreso Internacional de Americanistas en Europa y el cobre entre los aztecas, por Jesús Sánchez.....	387 ,, 395
Historia de los mexicanos por sus pinturas. (Anónimo del siglo XVI.) Con una nota de Joaquín García Icazbalceta.....	..	1882	II	83 ,, 406
Códice Mendocino.—Ensayo de descifración jeroglífica. Por Manuel Orozco y Berra....	47 ,, 49
X. BIBLIOGRAFÍA.....	49 ,, 55
XI. LA ERA MEXICANA.....	55 ,, 70

Título del trabajo y nombre del autor	Ép.	Año	Tomo	Págs.
XII. AZTLAN y TEOCULHUACAN.....	1 ^a	1882	II	55 a 70
XIII. NOMBRES DE LOS SEÑORES DE MÉXICO. MATERIALES PARA UN DICCIONARIO DE GEROGLÍFICOS AZTECAS. Con dos láminas.	"	"	"	70,, 82
XIV. FUNDACIÓN DE MÉXICO. Con una lámina	"	"	"	126,, 130
XV. [Explicación de las láminas II-III y IV del Códice Mendocino].....	"	"	"	216,, 220
XVI. MATERIALES PARA UN DICCIONARIO DE GEROGLÍFICOS AZTECAS. Con una lámina. Este importante estudio está ilustrado con diez y seis láminas de colores.	"	"	"	221,, 232
Mitos de los Nahoas, por Gumesindo Mendoza. Con dos láminas a colores. Cronología..	"	"	"	{ 271,, 278 315,, 322
Catálogo de las Colecciones Histórica y Arqueológica del Museo Nacional de México, por Gumesindo Mendoza y Jesús Sánchez...	"	"	"	445,, 486
Un ropaje de plumas, por J. Maler. Con una lámina a colores	"	1886	III	1,, 2
Mitos de los Nahoas, por Gumesindo Mendoza. Con tres láminas a colores.....	"	"	"	{ 31,, 36 87,, 91
Antigüedades Mexicanas, por Carlos Fernández.....	"	"	"	68,, 71
Sahagún y su Historia de México, por Adolfo Llanos.	"	"	"	71,, 76
Los Libros de Chilán Balam. — Memoriales proféticos e históricos de los mayas de Yucatán, por Daniel G. Brinton. (Traducido del inglés y anotado por Francisco del Paso y Troncoso.) Con una lámina.....	"	"	"	92,, 109
Estudio sobre la historia de la medicina en México, por Francisco del Paso y Troncoso..	"	"	"	137,, 235
Fragmentos de la obra de Gama: "Las dos piedras, &," con una Advertencia y notas, por Jesús Sánchez.....	"	"	"	245,, 257
Apuntes históricos sobre la rodela azteca del Museo, por Angel Núñez Ortega	"	"	"	281,, 291
Fundación de la ciudad de Puebla, por Nicolás Meléndez.....	"	"	"	291,, 295
Mapa Tlotzin.—Historia de los reyes y de los Estados Soberanos de Acolhuacan. Fragmentos de la obra de M. Aubin, titulada: Memoire sur la Peinture didactique et l'écriture figurative des anciens mexicaines. (Traducción de Francisco Martínez Calleja.) Con un gran mapa jeroglífico	"	"	"	304,, 320
Mapa Quinatzin.—Cuadro histórico de la civilización de Tetzcucó. Fragmentos de la obra de M. Aubin, titulada: Memoire sur la Peinture didactique et l'écriture figurative des anciens mexicaines. Con un gran mapa jeroglífico	"	"	"	345,, 368

Título del trabajo y nombre del autor	Ép.	Año	Tomo	Págs.
Mapa de Tepechpan. — Nota histórica sin- crónica y señorial, por Jesús Sánchez. Con un mapa jeroglífico.	1ª	1886	III	368
Informe al Secretario de Justicia e Instruc- ción Pública, por Jesús Sánchez.	,,	1897	IV	3,, 4
Informe presentado a la Secretaría de Jus- ticia e Instrucción Pública, relativo a una exploración que practicó en las ruinas del cerro de Tenguiengajo, en la Municipal- dad de San Cristóbal Mazatlán, Distrito de Teotitlán del Camino, Estado de Oaxa- ca, por Demetrio Mejía. Con un plano	,,	,,	,,	17,, 23
Informe inédito, dado en 1636 al virrey Mar- qués de Cadereyta, acerca del desagüe de Huehuetoca, por Fr. Andrés de San Miguel, con noticias bibliográficas del autor, por José María de Agreda y Sánchez.	,,	,,	,,	167,, 193
Breve relación de los dioses y ritos de la gen- tilidad, por don Pedro Ponce, Beneficiado que fue del partido de Tzumpahuacán	,,	1900	VI	3,, 11
Informe contra idolorum cultores del Obis- pado de Yucatán, por el Dr. D. Pedro Sán- chez de Aguilar, Deán de Yucatán. — Reim- presión y traducción de la edición hecha en Madrid en 1639	,,	,,	,,	13,, 122
Tratado de las supersticiones de los natura- les de esta Nueva España. Escrito en 1629 por el Bachiller Hernando Ruiz de Alarcón.	,,	,,	,,	123,, 223
Relación auténtica de las idolatrías, super- sticiones, vanas observaciones de los in- dios del Obispado de Oaxaca, por el Bachi- ller Gonzalo de Balsalobre. Reimpresión de la edición hecha en México en 1656	,,	,,	,,	225,, 260
Manual de ministros de indios para el cono- cimiento de sus idolatrías y extirpación de ellas, por el Dr. D. Jacinto de la Serna. Con quince láminas y un dibujo. Al fin hay una carta del Padre Marcos de Irala al autor del Manual (páginas 477 a 479).	,,	,,	,,	261,, 480
Relación que hace el Obispo de Chiapa (Fray Pedro de Feria), sobre la reincidencia en sus idolatrías de los indios de aquel país después de treinta años de cristianos	,,	,,	,,	481,, 487
Historia de la Nueva España (1579), por Fr. Francisco de Aguilar	,,	1903	VII	3,, 25
Anales Mexicanos. — México — Atzacotalco (1426-1589). Autor anónimo. (Traducción del mexicano al castellano hecha por don Faustino Galicia Chimalpopoca)	,,	,,	,,	49,, 74
Señoríos toltecas y chichimecas de Texcoco. Manuscrito anónimo mexicano. (Traducción del mexicano al castellano, hecha por el Pa-				

Título del trabajo y nombre del autor	Rp.	Año	Tomo	Págs.
dre Aquiles Gerste)	1 ^a	1903	VII	115 a 132
Las excavaciones en el sitio del Templo Mayor de México , por el Dr. Eduardo Seler. Con dos láminas e ilustraciones en el texto.	„	„	„	235 „ 256
Correcciones y adiciones al anterior artículo , por el Dr. Eduardo Seler.	„	„	„	257 „ 260
El cuauhxicalli del telpochcalli del Templo Mayor de México , por el Dr. Eduardo Seler. Con cuatro láminas.	„	„	„	260 „ 262
Carta referente a unas antigüedades del Estado de Coahuila , por José Fernando Ramírez.	„	„	„	459 „ 461
El Plan de Independencia de la Nueva España en 1808 , por Genaro García. Con dos retratos.	2 ^a	„	I	85 „ 151
Guerra de los Chichimecas , por Gil González D'Avila. — Noticia de la obra, por José Fernando Ramírez.	„	„	„	159 „ 160
Conjeturas sobre quién pudo haber sido el autor de la obra "Guerra de los Chichimecas" , por Luis González Obregón.	„	„	„	160 „ 163
Guerra de los Chichimecas , por Gil González D'Avila. Manuscrito de la Colección Ramírez.	„	„	„	164 „ 171
Situación de Yucatán antes de su descubrimiento , por Gustavo Martínez A.	„	„	„	185 „ 194
"Los Tarascos." Notas histórico-étnicas y antropológicas, por el Dr. D. Nicolás León. — Segunda parte Etnográfica precolombina. Con láminas e ilustraciones en el texto.	„	„	„	260 „ 277
Notas al Estudio "Los Tarascos" , por el Dr. D. Nicolás León. (La primera parte de este estudio fue publicada en el tomo I, segunda época, del Boletín de este Museo)	„	„	„	392 „ 502
Manuscritos de Tehuacán (Siglo XVI) , por el Lic. D. Ramón Mena.	„	1905	II	16 „ 20
Documentos de Historia Patria. — (Año 1830, a principios de 1831). El General Guerrero y Picaluga. — Apuntes de un viaje hecho de Guadalajara al Sur de México, por el Primer Ayudante Manuel Zavala, en comisión del servicio. — Con una nota de D. Luis González Obregón.	„	„	„	57 „ 90
Una carta inédita del Sr. Lic. D. José Fernando Ramírez (acerca de la obra <i>Antiquities of Mexico</i>).	„	„	„	165
Real Orden prohibiendo la Historia de América por Robertson. — Nota histórica, por D. Luis González Obregón.	„	„	„	191 „ 192
La Colección de Antigüedades de D. Antonio León y Gama. — Notas históricas, por D. Luis González Obregón.	„	„	„	259 „ 260
El Conde Raousset-Boulbon en Sonora. — Re-				

Título del trabajo y nombre del autor	Ép.	Año	Tomo	Págs.
lación inédita, escrita por el Coronel Manuel María Giménez. — La publica Genaro García. — Introducción y un Apéndice de documentos históricos. — Con un retrato	2ª	1905	II	261 a 346
Directores del Museo Nacional de México , por Luis González Obregón	"	"	"	412
San Cristóbal Ecatepec.— Algunos recuerdos y reliquias de Morelos , por D. Jesús Galindo y Villa, Profesor del Museo Nacional. — Con cinco láminas y un Apéndice de documentos históricos.....	"	"	"	489,, 516
Los restos de Hernán Cortés. — Disertación Histórica y Documentada, por D. Luis González Obregón	"	1906	III	1,, 52
El Capitán Dupaix y las ruinas de Ocosingo y Palenque , por D. Francisco Orozco y Jiménez	"	1907	IV	1,, 23
Relación de los pueblos de Acatlán, Chila, Petlaltzingo, Ixcitlán y Piaztla , comunicada por el Dr. D. Nicolás León	"	"	"	97,, 118
Las sublevaciones de indios en el siglo XVII , por D. Luis González Obregón.....	"	"	"	145,, 180
Proyecto de un monumento dedicado a Xicotencatl y alocución con que fue encomiado por su autor, Carlos Noriega. — Con una lámina	"	"	"	307,, 308
El Panteón de San Fernando y el futuro Panteón Nacional. — Notas históricas, biográficas y descriptivas, por el Profesor D. Jesús Galindo y Villa. Con ocho láminas.....	"	"	"	337,, 352
Introducción (al tomo I de la 3ª época de los <i>Anales del Museo</i>), por D. Genaro García... 3ª	3ª	1909	I	V-VIII
La conjura de Aaron-Burr y las primeras tentativas de conquista de México por los americanos del Oeste. — Monografía, por Victoriano Salado Alvarez. Con dos retratos y un mapa.....	"	"	"	119,, 176
El Clero Mexicano en la Revolución de Independencia , por Elías Amador	"	"	"	177,, 232
Padrón del pueblo de San Mateo Huitzilopochco, inventario de su iglesia y directorio de sus obvenciones parroquiales , por el Bachiller Joseph Navarro de Vargas.....	"	"	"	553,, 599
El periodismo en México, durante la dominación española. — Notas históricas, biográficas y bibliográficas, por Agustín Agüeros de la Portilla. — Con diez y seis láminas	"	1910	II	355,, 465
Estudio sintético sobre la Guerra de Independencia , por Andrés Mateos.....	"	"	"	493,, 526
Los Héroes Anónimos , por Alfonso Teja Zabre.	"	"	"	527,, 530
Las Campañas de Morelos , por el Lic. Alberto Lombardo	"	1911	III	87,, 128

Título del trabajo y nombre del autor	Ep.	Año	Tomo	Págs.
Estudio Sintético sobre la Guerra de Independencia , por la Señora Refugio García de Espejo.....	3ª	1911	III	155 a 229
Los Caudillos de la Independencia ante el Patíbulo , por Illías Amador. Con seis láminas.....	„	„	„	351 „ 452
Guerra de Independencia en las colonias españolas de América , por Jesús M. Escudero. Con tres láminas.....	„	1912	IV	87 „ 143
Las Ordenes Militares en México , por don Manuel Romero de Terreros y Vinent. Con una lámina.....	„	„	„	197 „ 235
Exacta descripción de la magnífica Cofre Mexicana , por Juan Manuel de San Vicente. Con una lámina.....	„	1913	V	5 „ 40
Algunos documentos de la Colección de Mariano Cuevas . Con diez láminas.....	„	„	„	125 „ 151
La Casa Colonial , por don Manuel Romero de Terreros y Vinent. Con catorce láminas....	„	„	„	161 „ 181
Breves apuntes sobre iconografía de algunos héroes de la Independencia , por Alfonso Toro.....	„	„	„	199 „ 209
Viaje de la Marquesa de las Amarillas , escrito en verso por D. Antonio de Rivadeneyra y Barrientos. (Segunda edición, con notas de Manuel Romero de Terreros.) Con tres láminas.....	„	„	„	211 „ 259
La Biblioteca Palafoxiana de Puebla , por Juan B. Iguiniz. Con dos láminas y una ilustración en el texto.....	„	„	„	289 „ 300
Rincones de Historia Metropolitana. — La Plaza Mayor de la Ciudad de México , por Jesús Galindo y Villa. Con treinta y tres láminas y grabados en el texto.....	„	„	„	301 „ 375

Sección de Lingüística

Trabajo comparativo entre el sánscrito, el náhuatl, griego y latín , por Gumesindo Mendoza, Director del Museo.....	1ª	1877	I	{ 75 „ 84 286 „ 288
Materiales para un Diccionario de Jeroglíficos Aztecas, Parte XVI del Códice Mendocino. — Ensayo de descifración jeroglífica , por Manuel Orozco y Berra. Con una lámina.....	„	1882	II	221 „ 232
Glosario de voces castellanas, derivadas del idioma náhuatl o mexicano , por Jesús Sánchez.....	„	1886	III	57 „ 67
Códice Indiano del Sr. Sánchez Solís , por Francisco del Paso y Troncoso.....	„	„	„	121 „ 123

Título del trabajo y nombre del autor	Ép.	Año	Tomo	Págs.
Lingüística de la República Mexicana , por Jesús Sánchez.....	1ª	1886	III	279 a 280
Lingüística de la República Mexicana (Artículo segundo), por Francisco del Paso y Troncoso.....	321 .. 324
Utilidad de la lengua mexicana en algunos estudios literarios , por Francisco del Paso y Troncoso.....	..	1897	IV	89 .. 97
Estudio sobre las partículas náhuas , por José Fernando Ramírez.....	..	1903	VII	195 .. 208 336 .. 352 390 .. 400
Familias lingüísticas de México , por el Dr. D. Nicolás León. Con un mapa plegado. (Al final de este artículo hay tres cartas firmadas por el Sr. Alberto Santoscoy, acerca de los asuntos que a continuación se expresan):	417 .. 424 462 .. 519
Los idiomas indígenas en varios de los pueblos del antiguo obispado de Guadalajara , por Alberto Santoscoy.....	279 .. 309
Diversos errores acerca de las lenguas indígenas del antiguo Obispado y del actual Arzobispado de Guadalajara , por Alberto Santoscoy.....	309 .. 311
Observaciones acerca de la nómina de las lenguas indígenas que se hablaban en el Obispado de Guadalajara , por Alberto Santoscoy.....	311 .. 328
Los comanches y el dialecto cahuillo de la Baja California . — Estudio etno-filológico, coleccionado por el Dr. Nicolás León. — Comprende: Notas sobre los comanches, escritas por el Lic. José Fernando Ramírez. — El Cahuillo. — Vocabulario comparativo castellano. — Cahuillo de la Baja California. — Bibliografía comanche.....	..	1903	..	328 .. 335
Arte Novísima de la Lengua Mexicana , por Carlos de Tapia Zenteno.....	..	1885	Apénd. al T. III	263 .. 278 5
La polisíntesis de las lenguas indígenas de México , por el Lic. Francisco Belmar.....	2ª	1907	IV	309 .. 317
Sistema silábico en las lenguas de la familia mixteco-zapoteca-otomí , por el Lic. Francisco Belmar.....	3ª	1910	II	261 .. 271
Toponimia tarasco-hispano-nahoa , por el Lic. D. Cecilio A. Robelo.....	..	1912	IV	443 .. 480
Vocabulario de la lengua popoloca, chocha o chuchona, con sus equivalentes en castellano, colectado y arreglado bajo un solo alfabeto , por el Dr. Nicolás León, Profesor de Antropología Física en el Museo Nacional. Con una lámina.....	..	1911	Apénd. al T. III	I al LVIII
Nociones del idioma náhuatl, indispensables para la perfecta inteligencia de la				

Título del trabajo y nombre del autor	Ép.	Año	Tomo	Págs.
parte mexicana de las obras en que se explican las etimologías de nombres geográficos indígenas, por el Lic. Cecilio A. Robelo.	3ª	1912	Apénd. al T. III	LIX al LXXVI
Notions de la Langue Náhuatl, indispensables a la parfaite compréhension de la partie mexicaine des ouvrages ou l'etymologie des noms géographiques indigènes est expliquée, par Cecilio A. Robelo. Traduit de L'Espagnol par Mme. E. Got.	"	"	Apénd. al T. III	LXXXVII al XCIV

. Apéndices .

Con el nombre de "COLECCIÓN DE GRAMÁTICAS DE LA LENGUA MEXICANA," se publicaron como Apéndices a los *Anales* las piezas siguientes:

Arte para aprender la Lengua Mexicana, compuesto por Fr. Andrés de Olmos (1547). Volumen en folio, de 126 páginas y retrato del autor. (Esta obra fue reimpresa en las entregas 9ª, 10ª y 11ª del Tomo III de los "Anales")	1ª	1886	III	1 a 126
Arte de la Lengua Castellana y Mexicana, compuesta por el Muy Reverendo Padre Fr. Alonso de Molina. (México, 1571.) Volumen en folio, de 98 páginas. (Reimpresa en las entregas 1ª y 2ª del Tomo IV de los "Anales")	"	1897	IV	1,, 98
Arte Mexicana, compuesta por el Padre Antonio del Rincón, de la Compañía de Jesús. (México, 1595). Volumen en folio, de 52 páginas. (Reimpresa en las entregas 3ª, 4ª y 5ª del tomo IV de los "Anales")	"	"	"	1,, 52
Arte Mexicano, por el Padre Fray Diego de Galdo Guzmán. Religioso y Predicador del Orden de N. P. S. Agustín. (México, 1642.) Volumen en folio, de 114 páginas. (Reimpreso en las entregas 7ª, 10ª, 12ª, 13ª, 14ª y 15ª del tomo IV de los "Anales")	"	"	"	1,, 114
Arte de la Lengua Mexicana, con la declaración de los adverbios de ella, por el Padre Horacio Carochi, de la Compañía de Jesús. (México, 1645.) Volumen en folio, de 143 páginas. (Reimpreso en las entregas 4ª, 5ª, 7ª, 8ª, 9ª, 10ª y 11ª, del tomo V de los "Anales")	"	1899	V	1,, 143
Arte de Lengua Mexicana, por el Padre Fray Agustín de Vetancourt. (México, 1673.) Volumen en folio, de 82 páginas. (Reimpreso en los cuadernos 1º, 2º, 3º y 4º de la Biblioteca				

Mexicana, Histórica y Lingüística, publicada por el Museo Nacional.).....

Estas seis reimpresiones forman un volumen en folio de IV-622 páginas, con la siguiente portada: *Colección de Gramáticas de la Lengua Mexicana*, publicadas bajo el cuidado de los Sres. don Francisco del Paso y Troncoso y don Luis González Obregón, por el Museo Nacional de México, tomo I. 1547-1673, Imprenta del Museo Nacional, 1904. Cada uno de los Libros tiene su correspondiente portada, que por haberse tirado primero, no siempre corresponde al año del tomo de Anales cuyos apéndices formaron las obras expresadas.

Arte novísima de Lengua Mexicana, que dictó don Carlos de Tapia Zenteno, Cura beneficiado que fue de la Diócesis de Tampamolón. (México, 1753.) Volumen en folio de 42 páginas. (Reimpreso en la entrega 7ª del tomo III de los "Anales").....

1ª 1886 III I., 42

Arte donde se contienen todos aquellos rudimentos y principios preceptivos que conducen a la Lengua Mexicana, Por el Mui Reverendo Padre Presentado Fray Joseph de Carranza del Orden de Predicadores. Primera Edición, México, Imprenta del Museo Nacional, 1900. Volumen en folio de 198 páginas.....

Arte de Lengua Mexicana, compuesto por el Br. D. Antonio Vázquez Gastelú, el Rey de Figueroa, Catedrático de dicha Ciencia en los Reales Colegios de San Pedro y San Juan. (Puebla de los Ángeles, 1689.) Volumen en folio de 43 páginas. (Reimpreso en la 8ª entrega del tomo III de los "Anales").....

.. 1886 III I., 43

Estudios Gramaticales del Idioma Náhuatl, escritos en francés por René Siméon, y traducidos con notas y adiciones por el Licenciado Cecilio A. Robelo. Edición del Museo Nacional de México, Imprenta del Museo Nacional, 1902. Volumen en folio de 64 páginas.....

Estas cuatro gramáticas forman el tomo II de la "Colección" (1698-1902); que quizá por tener que agregárseles alguna otra pieza no tuvo ni portada especial ni índices. Tanto la obra del Padre Carranza, como la de René Siméon, no fueron publicadas en apéndices.

Título del trabajo y nombre del autor

Ép. Año Tomo Págs.

Sección de Mineralogía

Exportación de Minerales de Cobre , por Manuel Tornel y Algara.....	1ª	1877	I	112 a 116
--	----	------	---	-----------

Sección de Paleontología

Consideraciones Generales sobre la Ciencia. Introducción al Estudio de la Paleontología Mexicana, por Mariano Bárcena, Profesor de este Ramo en el Museo Nacional,.....	„	„	„	43 „ 46
Materiales para la formación de una obra de Paleontología Mexicana , por Mariano Bárcena, profesor de esta Ciencia en el Museo Nacional. Con ilustraciones en el texto.....	„	„	„	{ 85 „ 86 195 „ 202 283 „ 286
Apuntes de la Fauna Fósil del Valle de México , por el Dr. D. Manuel M. Villada. Con ocho láminas.....	„	1903	VII	441 „ 451
Consideraciones Generales acerca de la Flora Fósil del Valle de México , por el Dr. D. Mantel M. Villada.....	„	„	„	452 „ 454
El Hombre Prehistórico en el Valle de México , por el Dr. D. Manuel M. Villada. Con una lámina.....	„	„	„	455 „ 458

Sección de Paleografía

Descubrimientos hechos en los Códices Mexicanos y Mayas , por Cyrus Thomas.....	„	1897	IV	24
--	---	------	----	----

NOTA.— Este trabajo quedó incluido en la Sección de Arqueología; pues por su índole, a esa Materia pertenece.

Sección de Prehistoria

Informes sobre una Excursión Prehistórica en el Estado de Yucatán , por Jorge Engelrand.....	3ª	1910	II	245 „ 259
---	----	------	----	-----------

Sección de Química

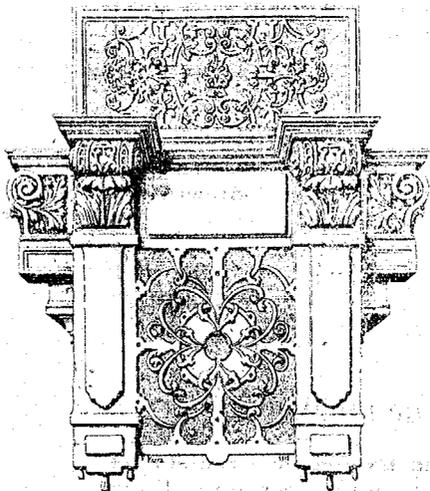
La Química como auxiliar de las Ciencias que se cultivan en nuestro Museo , por Manuel Urbina.....	„	„	„	273 „ 284
---	---	---	---	-----------

Título del trabajo y nombre del autor

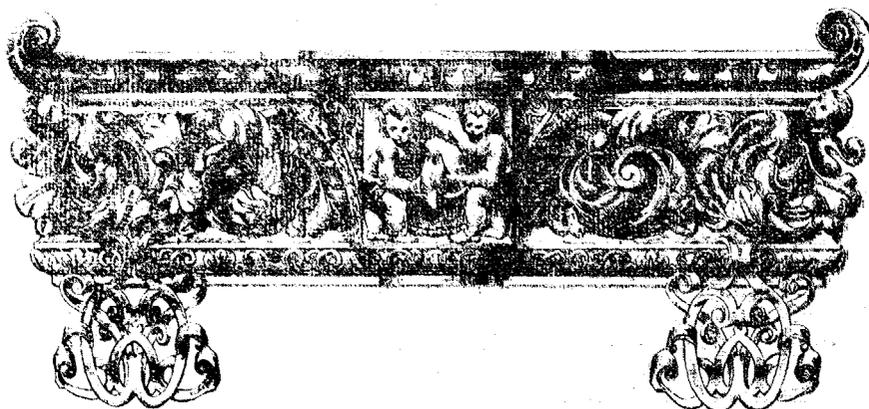
Ep. Año Tomo Págs.

Sección de Zoología

Datos para el catálogo de las aves que viven en México y su distribución geográfica, por el Dr. Jesús Sánchez.....	1ª	1877	I	92 a 110
Aves de las regiones del Círculo Artico en las lagunas del Valle de México, por el Dr. Manuel M. Villada.....	„	„	„	279 „ 282
Los mamíferos del Valle de México ya extinguidos, por E. D. Cope.....	„	1886	III	325 „ 345
Primates carnívoros e insectívoros de México, por el Profesor Alfonso L. Herrera.....	„	1897	IV	63 „ 70



INDICE POR AUTORES



A

Nombre del autor y título del trabajo	Ép.	Año	Tomo	Págs.
Adán, Elfego. —Las danzas de Coatetelco. Con siete láminas y música impresa.	3ª	1910	II	133 a 194
Agreda y Sánchez, José María de. —Informe inédito, dado en 1636 al Virrey Marqués de Cadereita, acerca del desagüe de Huehuetoca, por Fray Andrés de San Miguel, con noticias bio-bibliográficas del autor.	1ª	1897	IV	167
Agüeros de la Portilla, Agustín. —El periodismo en México durante la Dominación Española. Notas históricas, biográficas y bibliográficas. Con diez y seis láminas.	3ª	1910	II	355 ,, 465
Aguilar, Francisco de. —Historia de la Nueva España (1589).	1ª	1903	VII	3 ,, 25
Albarrán, Antonio. —Biografía Popular del Libertador don Miguel Hidalgo. Presentada al Concurso Histórico-Literario, abierto por el Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnografía.	3ª	1911	III	5 ,, 55
Alcocer, Gabriel V. —Datos para la Dendrología Mexicana. El Liquidámbar. Liquidámbar styraciflua. Linn. Hamamelídeas.	2ª	1903	I	376 ,, 399
—Catálogo de los frutos comestibles mexicanos (1ª parte), por el Profesor de Botánica	,,	1905	II	413 ,, 488
—Las Julianiáceas, por el Prof. (Nuevo orden natural de la Flora Mexicana)	,,	1907	IV	318 ,, 327

Nombre del autor y título del trabajo	Ép.	Año	Tomo	Págs.
Amador, Elías. —El Clero Mexicano en la revolución de la Independencia.....	3ª	1909	I	177 a 232
— Los Caudillos de la Independencia ante el patíbulo. Con seis láminas.....	„	1911	III	351 „ 452
— Noticias Biográficas de Insurgentes apodados.....	„	1910	II	5 „ 132
— Miguel López y José María Armenta, primeros mártires de la Independencia en Oaxaca.....	„	1912	IV	185 „ 195
Anónimo. —Anales Mexicanos. México-Atzacapotzalco (1426-1589). Traducción del Mexicano al Castellano, hecha por D. Faustino Galicia Chimalpopoca.....	1ª	1903	VII	49 „ 74
Anónimo Mexicano. —(Señoríos Toltecas y Chichimecas de Texcoco) Manuscrito Mexicano. Traducción del Mexicano al Castellano, hecha por el P. Aquiles Gerste.....	„	1903	„	115 „ 132
Anónimo. —Anales de Cuauhtitlán. Noticias históricas de México y sus contornos, compiladas por D. José Fernando Ramírez y traducidas por los señores Faustino Galicia Chimalpopoca, Gumersindo Mendoza y Felipe Sánchez Solís. Volumen de II-84 págs. Impreso como apéndice a los tomos I, II y III de la primera época de los "Anales".				
Argüelles Bringas, Roberto. —Cuauhtémoc. Su nacimiento y educación. Con un retrato del biografiado.....	3ª	1910	II	285 „ 312
Aubín, M. —Mapa Tlotzin.—Historia de los Reyes y de los Estados Soberanos de Acolhuacan. Fragmentos de la obra de M..... titulada: " <i>Memoire sur la Peinture didactique et l'écriture figurative des anciens mexicaines</i> ". Traducción de Francisco Martínez Calleja. (Con un gran mapa jeroglífico).....	1ª	1886	III	304 „ 320
—Mapa Quinatzin.—Cuadro Histórico de la Civilización de Tetzcenco. Traducción de la obra de M..... titulada: " <i>Memoire sur la Peinture didactique et l'écriture figurative des anciens mexicaines</i> ". Traducción de Francisco Martínez Calleja. (Con un gran mapa jeroglífico).....	„	„	„	345 „ 368
Azteca. —Cuadros de Mestizos del Museo Nacional. (Estudio que apareció en el "Mundial Magazine", París, Vol. II, Número 11, Mayo de 1912). Con nueve láminas.....	3ª	1912	IV	237 „ 248

Nombre del autor y título del trabajo	Ép.	Año	Tomo	Págs.
B				
Balsalobre, Gonzalo de. —Relación auténtica de las Idolatrías y Supersticiones de los Indios del Obispado de Oaxaca.....	1ª	1906	VI	225 a 260
Bárcena Mariano. —Paleontología.—Consideraciones generales sobre la Ciencia.—Introducción al Estudio de la Paleontología Mexicana, por el Profesor de este ramo en el Museo Nacional.....	1ª	1877	I	43 ,, 46
—Materiales para la formación de una obra de Paleontología Mexicana, por el Profesor de esta Ciencia en el Museo Nacional. Con ilustraciones.....	"	"	"	{ 85 ,, 86 195 ,, 202 283 ,, 286
—Descripción de un huéso labrado, de llama fósil, encontrado en los terrenos posterciarios de Tequixquiac, Edo. de México. Con una lámina.....	"	1882	II	439 ,, 444
—Noticias Geológicas de algunos caminos Nacionales, por el Profesor de Geología y Paleontología en el Museo Nacional.....	"	"	"	{ 267 ,, 270 311 ,, 314 431 ,, 434
Belmar, Francisco. —La Polisíntesis en las lenguas indígenas de México.....	2ª	1907	IV	309 ,, 317
—Sistema silábico en las lenguas de la familia Mizteco-Zapoteca-Otomí.....	3ª	1910	II	261 ,, 271
Berthold, A. A. —Descripción y estudio de un cráneo extraído de las tumbas de uno de los palacios de Mitla.....	1ª	1886	III	115 ,, 121
Beyer, Hermann. —La Astronomía de los antiguos mexicanos. Con ilustraciones en el texto.....	3ª	1910	II	221 ,, 243
—¿Existe en el Códice Fejérvary-Mayer una representación de Huitzilopochtli? —Estudio arqueológico. Con ilustraciones en el texto.....	"	"	"	531 ,, 536

C

Carochi, Horacio. —Arte de la Lengua Mexicana, con declaración de los adverbios en ella, por el Padre....., de la Compañía de Jesús (México, 1645). Volumen en folio de 143 páginas. (Reimpreso en las entregas 4, 5, 7, 8, 9, 10 y 11 del Tomo V. de los "Anales").....	1ª	1899	V	1 ,, 143
Carranza, Joseph de. —Arte donde se contienen todos aquellos rudimentos y princi-				

Nombre del autor y título del trabajo	Ép.	Año	Tomo	Págs.
pios preceptivos que conducen a la Lengua Mexicana, por el muy Reverendo Padre Presentado, Fray. del Orden de predicadores. Primera Edición, México, Imprenta del Museo Nacional, 1900. Volumen en folio de 198 páginas.				
Carreño, Alberto M. —Documentos relacionados con la Historia de México, existentes en la nueva Biblioteca Pública de New York.	3ª	1912	IV	489 a 504
Carrillo y Ancona, Crescencio. —Los Cabezas Chatas. Estudio arqueológico. Con una lámina.	1ª	1886	III	272 ,, 278
—Geografía Maya. Con dos ilustraciones.	,,	1882	II	435 ,, 438
Castellanos, Abraham. —La Cronología Indiana. Con una lámina y grabados en el texto.	3ª	1911	III	453 ,, 484
Castillo, Ignacio B. del. —Cuauhtémoc. Su ascendencia, su edad, su descendencia. Con un árbol genealógico.	2ª	1906	,,	541 ,, 558
Castillo Ledón, Luis. —Los Mexicanos autores de óperas. Con tres retratos.	3ª	1910	II	313 ,, 358
Conradt, Leopoldo. —La extensión geográfica de los animales, por el Profesor de Historia Natural del Museo Nacional.	2ª	1903	I	247 ,, 259
Cope, E. D. —Los mamíferos del Valle de México, ya extinguidos.	1ª	1886	III	325 ,, 345
Crivelli, Camilo. —Ensayo para reducir años, meses y días de la Era Gregoriana a la Azteca.	3ª	1909	I	459 ,, 494
Cuevas, Mariano. —Algunos documentos de su Colección. Con diez láminas.	,,	1913	V	125 ,, 151

Ch

Chavero, Alfredo. —La Piedra del Sol.—Segundo estudio.—Con dos láminas.	1ª	1877	I	353 ,, 386
—La Piedra del Sol.—Estudio Arqueológico.—Con ocho láminas.	,,	1882	II	3 ,, 46 107 ,, 126 233 ,, 266 291 ,, 310 403 ,, 430
—La Piedra del Sol.—Con cinco láminas.	,,	1886	III	3 ,, 26 37 ,, 56 110 ,, 114 124 ,, 126
—Notas arqueológicas y cronográficas al estudio "Interpretación del Códice Borgia", hecha por José Luis Fábrega.	,,	{ 1899 y 1900	V	1 ,, 260

Nombre del autor y título del trabajo	Ép.	Año	Tomo	Págs.
—Los dioses astronómicos de los antiguos Mexicanos. Apéndice a la "Interpretación del Códice Borgiano".—Estudio arqueológico. Con quince láminas...	1ª	1899 y 1900	V	263 a 478
—La Piedra del Sol	1903	VII	133 ,, 136
—Calendario de Palémke. Los signos de los días. Con ilustraciones en el texto.	401 ,, 416
—Calendario de Palémke. Los signos de las veintenas. Con ilustraciones en el texto.....	425 ,, 440
—Morfi	2ª	1903	I	52 ,, 53
—Vega	152 ,, 158
—Tovar.....	242 ,, 246
—Coatlinchán. Con ilustraciones en el texto.....	281 ,, 305
—Vextia	1905	II	121 ,, 225
—Discurso pronunciado el 24 de Septiembre de 1904 en el Congreso de Artes y Ciencias de la Exposición Universal de San Luis Missouri. (La arqueología en sus relaciones con las otras ciencias.)...	387 ,, 400
—Calendario de Palémke. Signos Cronográficos. Primera Parte.—Con ilustraciones en el texto.....	..	1906	III	53 ,, 96
—Calendario de Palémke. Signos Cronográficos.—Segunda Parte.—Con ilustraciones en el texto.....	197 ,, 236

D

Dávila Garibi, J. Ignacio. —Apuntes biográficos del Exmo. e Ilmo. Sr. Dr. D. Juan Cruz Ruiz de Cabañas y Crespo, Obispo electo de la Sede de León de Nicaragua y Gobernador de la de Guadalajara, en la Nueva Galicia. Con un retrato del biografiado.....	3ª	1912	IV	5 ,, 39
---	----	------	----	---------

E

Engerrand, Jorge. —Observaciones del Padre Márquez acerca del Calendario del Códice Mexicano del Cardenal Borgia. Traducción del italiano hecha por.....	..	1912	Apénd. al T. III	CLXIII— CLXXII
—Informes sobre una excursión prehistórica en el Estado de Yucatán	1910	II	245 ,, 259
Escudero, Jesús M. —Guerra de Independencia en las colonias españolas de América.—Con tres láminas.....	..	1912	IV	87 ,, 143

Nombre del autor y título del trabajo	Ép.	Año	Tomo	Págs.
F				
Fábrega, José Lino. —Interpretación del Códice Borgiano.—Texto italiano pareado con la traducción castellana y seguido de notas Arqueológicas y Cronográficas que han escrito Alfredo Chavero y Francisco del Paso y Troncoso.	1ª	1899 y 1900	V	1 a 260
Feria, Fr. Pedro de. —Relación que hace el Obispo de Chiapa sobre la reincidencia en sus idolatrías de los indios de aquel país, después de treinta años de cristianos.	1900	VI	481 ,, 487
Fernández, Carlos. —Antigüedades mexicanas.	1886	III	68 ,, 71
Flores, Canuto. —Modo de elegir esposa entre los indios naturales del pueblo de San Gaspar, Estado de México.	3ª	1909	I	59 ,, 66
Franco, Guadalupe. —Mis impresiones de viaje a las Grutas de Cacahuamilpa.	2ª	1906	III	507 ,, 522
Frias, Valentín F. —Epigrafía Queretana. Colección de inscripciones antiguas y modernas tomadas de monumentos, templos, fuentes, pinturas, sepulcros, etc., etc., en la Ciudad de Santiago de Querétaro.	3ª	1909	I	67 ,, 102
Fuente, José María de la. —Apuntes y Documentos sobre las familias Hidalgo y Costilla, Gallaga Mandarte, y Villaseñor. Con tres facsímiles de firmas en el texto. — Matamoros.—Apuntes biográficos.—Con retrato del biografiado y veintinueve láminas.	331 ,, 552
	..	1912	IV	275 ,, 480

G

Galdo Guzmán, Fr. Diego de. —Arte Mexicano, por el Padre. . . . Religioso y Predicador del Orden de N. P. S. Agustín. (México, 1642.) Volumen en folio de 114 páginas. (Reimpreso en las entregas 7ª, 10ª, 12ª, 14ª y 15ª del Tomo IV de los "Anales".)	1ª	1897	IV	1 ,, 114
Galindo y Villa, Jesús. —Epigrafía Mexicana. Apuntes relativos a la Catedral de México.	71 ,, 84
—Epigrafía Mexicana.—I. Edificios públicos.	122 ,, 136
—Epigrafía Mexicana.—II. Templos.	193 ,, 215
—Epigrafía Mexicana.—III. Monumentos públicos.	224 ,, 252
—La Escultura Náhua.—Algunas notas				

Nombre del autor y título del trabajo	Ép.	Año	Tomó	Págs.
según los monumentos del Museo Nacional. Con quince láminas.....	2ª	1903	I	195 a 234
—Joaquín García Icazbalceta.—Biografía y Bibliografía. Con retrato del biografiado.....	1ª	„	VII	520 „ 562
—Las Pinturas y los Manuscritos Jeroglíficos Mexicanos.—Nota bibliográfica sobre los más conocidos e importantes..	2ª	1905	II	25 „ 56
—Algo sobre los Zapotecos y los Edificios o "Palacios de Mitla".....	„	„	„	193 „ 258
—San Cristóbal Ecatepec.—Algunos Recuerdos y Reliquias de Morelos.—Con cinco láminas y un apéndice de documentos históricos.....	„	„	„	489 „ 516
—El Panteón de San Fernando y el futuro Panteón Nacional. Notas históricas, biográficas y descriptivas dispuestas por..... Con ocho láminas.....	„	1907	IV	337 „ 552
—Las Ruinas de Cempoala y del Templo del Tajín (Estado de Veracruz), exploradas por el Sr. Director del Museo Nacional de Arqueología, Historia y Etnología, en comisión en Europa, D. Francisco del Paso y Troncoso. Notas arregladas por..... Con cincuenta y nueve láminas.....	3ª	1911	Apénd. al T. III	XCV al CLXI
—Exposición General sobre Arqueología Mexicana.....	„	1913	V	183 „ 198
—Rincones de historia metropolitana.—La Plaza Mayor de la Ciudad de México. Con treinta y nueve láminas y grabados en el texto.....	„	„	„	301 „ 375
—El tomo V de los "Anales" y la Imprenta del Museo.....	„	„	„	383 „ 384
Gamio, Manuel. —Restos de la Cultura Tepaneca. Con ocho láminas.....	„	1909	I	233 „ 253
—Los monumentos arqueológicos de las inmediaciones de Chalchihuites, Zacatecas. Con ocho láminas.....	„	1910	II	467 „ 492
—Los prejuicios en la Arqueología y Etnología.....	„	1913	V	41 „ 49
—Unidad Cultural en Teotihuacán. Con cinco láminas.....	„	„	„	153 „ 160
García Cubas, Antonio. —Informe relativo al plano hecho en papel de maguey, que se conserva en el Museo Nacional de México.....	„	1909	I	55 „ 58
García de Espejo, Refugio. —Estudio sintético sobre la Guerra de Independencia...	„	1911	III	155 „ 229
García, Genaro. —El plan de independencia de la Nueva España en 1808. Con dos retratos.....	2ª	1903	I	85 „ 151

Nombre del autor y título del trabajo	Ép.	Año	Tomo	Págs.
—Bernal Díaz del Castillo. Notas Bibliográficas. Con retrato del biografiado y una lámina.....	2ª	,,	,,	306 a 375
—El Conde Raousset Boulbon en Sonora. —Relación inédita, escrita por el Coronel Manuel María Jiménez. La publica, Con una introducción y un apéndice de documentos históricos. Tiene un retrato.....	,,	1905	II	261 ,, 346
—Índice alfabético de los " Documentos para la Historia de México ", publicados en cuatro series por don Manuel Orozco y Berra.....	,,	1906	III	523 ,, 540
—Índice alfabético de la " Colección de Documentos para la Historia de la Guerra de Independencia de México, de 1808 a 1821 ", por J. E. Hernández Dávalos...	,,	1907	IV	225 ,, 306
—Advertencia.....	,,	,,	,,	I ,, II
—Advertencia (al frente del Tomo V de " Anales ").....	3ª	1913	V	I ,, III
—Introducción (al Tomo I de los " Anales ").....	,,	1909	I	V a VIII
—Leona Vicario, heroína insurgente. — Con retratos, láminas, mapas y un apéndice de documentos históricos.....	,,	,,	,,	235 ,, 457
—Inscripciones colocadas durante el Gobierno del Excmo. Sr. Virrey Conde de Revillagigedo en esta Nueva España, año de 1794. (Manuscrito firmado por V. B. Peña, y publicado por,).....	,,	1913	V	279 ,, 287
García Icazbalceta, Joaquín — Historia de los Mexicanos por sus pinturas. — Anónimo. — Con una nota de.....	1ª	1882	II	83 ,, 106
García Naranjo, Nemesio . — Biografía de Sor Juana Inés de la Cruz.....	2ª	1906	III	561 ,, 573
González D'Avila, Gil . — Guerra de los Chichimecas.....	,,	1903	I	{ 164 ,, 171 185 ,, 194
González Obregón, Luis . — Documentos de Historia Patria. — El General Guerrero y Picaluga. — Apuntaciones de un viaje hecho de Guadalajara al Sur de México, por el Primer Ayudante Manuel Zavala, en comisión de Servicio. Con una nota de...	,,	1905	II	57 ,, 90
—Notas Históricas, o Real Orden prohibiendo la Historia de América, por Robertson. Nota Histórica por.....	,,	,,	,,	191 ,, 192
—La Colección de Antigüedades de don Antonio León y Gama.....	,,	,,	,,	259 ,, 260
—Las Publicaciones del Museo Nacional.	,,	1903	I	I ,, III
—Conjeturas sobre quién pudo ser el autor de la Obra " Guerra de los Chichimecas ".....	,,	,,	,,	160 ,, 163

Nombre del autor y título del trabajo	Ép.	Año	Tomo	Págs.
—Directores del Museo Nacional de México	2ª	1905	II	412
—Los restos de Hernán Cortés. Disertación histórica y documentada	„	1906	III	1 a 52
—Memoranda.—Dr. Manuel Urbina y Lic. Alfredo Chavero.....	„	„	„	574 „ 575
—Las sublevaciones de los indios en el Siglo XVII.....	„	1907	IV	145 „ 180
González, Pedro. —Tamoanchán.—Estudio Arqueológico e Histórico. Con ilustraciones en el texto.....	3ª	1912	„	41 „ 62

H

Henning, Paul. —Estudio sobre la fecha "4 ahan" y la Cronología basada en ella, escrito con motivo de la desobstrucción de la Antigua Teotihuacán. Con una lámina	„	1909	I	25 „ 47
—Apuntes etnográficos sobre los otomíes del Distrito de Lerma. Con nueve láminas y grabados en el texto	„	1911	III	57 „ 85
—Tamoanchán.—Estudio Arqueológico e Histórico. Con ilustraciones en el texto.....	„	1912	IV	41 „ 62
—El Fémur esgrafiado de Tláhuac. Con ilustraciones en el texto y seis láminas..	„	1913	V	161 „ 274
Heuriquez Ureña, Pedro. —Traducciones y paráfrasis en la Literatura Mexicana de la época de la Independencia	„	„	„	51 „ 63
—Traducciones y paráfrasis en la Literatura Mexicana de la época de la Independencia. (Notas adicionales).....	„	„	„	377 „ 381
Herrera, Alfonso L. —Datos para la Zoología de Chiapas.....	1ª	1897	IV	136 „ 143
—Notas relativas a las causas que producen la atrofia de los pelos. (Refutación a un argumento de M. Quatrefages).....	„	„	„	216 „ 224
—Primates Carnívoros e Insectívoros de México	„	„	„	63 „ 70
—Aplicaciones del Microscopio a la clasificación de los Vertebrados. Con una lámina.....	„	„	„	85 „ 88
Historia, Real Academia de la. —Relación de los pueblos de Acatlán, Chila, Petlatzín-go, Iexitlán y Piaztla. Comunicada por Nicolás León.....	2ª	1907	„	97 „ 118
Hrdlicka, Ales. —Descripción de un antiguo esqueleto humano anormal, del Valle de México	1ª	1903	VII	75 „ 92

Nombre del autor y título del trabajo	Ép.	Año	Tomo	Págs.
I				
Iguiniz, Juan B. —Apuntes Biográficos del Dr. don Francisco Severo Maldonado. Con un retrato del biografiado	3ª	1911	III	129 a 154
—La Imprenta en la Nueva Galicia. (1793-1821). Apuntes Bibliográficos. Con ocho láminas	„	„	„	251 „ 336
—Ex-libris de Bibliófilos Mexicanos. Colección formada por el Dr. D. Nicolás León y continuada e ilustrada con notas biográficas por Con 27 láminas	„	1913	IV	65 „ 124
—La Biblioteca Palafoxiana de Puebla. Con una ilustración en el texto y dos láminas	„	1915	V	289 „ 300
Irala, Marcos de. —Carta al Dr. Jacinto de la Serna, en el "Manual de Ministros de Indios"	1ª	1900	VI	477 „ 478

J

Jiménez, Manuel María. —El Conde Rousset-Boulbon en Sonora.—Relación inédita escrita por el coronel La publica Genaro García con una introducción y un apéndice de documentos. Tiene un retrato	2ª	1905	II	261 „ 346
--	----	------	----	-----------

K

Keane, A. H. —Cultura de los Nativos Americanos: su evolución independiente	„	1903	I	35 „ 51
--	---	------	---	---------

L

León, Nicolás. —Familias Lingüísticas de México. Con un mapa plegado	1ª	„	VII	279 „ 309
—Fr. Diego Valadés. Nota Biográfica. Con un retrato del biografiado	2ª	„	I	234 „ 241
—Los Comanches y el Dialecto Cahuillo de la Baja California. Estudio Étnico-filológico coleccionado por el mismo	1ª	„	VII	263
—Notas sobre los Comanches, escritas por el Lic. José Fernando Ramírez. Con dos ilustraciones en el texto	„	„	„	264 „ 273
—El Cahuillo	„	„	„	273 „ 274
—Vocabulario comparativo Castellano, Cahuillo de la Baja California	„	„	„	274 „ 276
—Bibliografía Comanche	„	„	„	277 „ 278

Nombre del autor y título del trabajo	Ep.	Año	Tomo	Págs.
—El Culto al Falo en el México Pre-Colombino. Con dos ilustraciones.....	2ª	1903	I	278 a 280
—Los Tarascos. Notas Históricas, Étnicas y Antropológicas. Segunda Parte. Étnografía Precolombina. Con láminas e ilustraciones en el texto.....	392 ,, 502
—Notas al estudio "Los Tarascos".....	592
—Los Popolocas.....	..	1905	II	103 ,, 120
—Las Lenguas Indígenas de México en el Siglo XIX. Nota bibliográfica y crítica.	180 ,, 191
—Datos referentes a una especie nueva de escritura jeroglífica en México. Con cinco láminas.....	401 ,, 411
—Los Tarascos. Notas Históricas, Étnicas y Antropológicas. Tercera Parte. Étnografía Post-Cortesiana y Actual....	..	1906	III	298 ,, 479
—Vocabulario de la Lengua Popoloca, Chocha o Chuchona, con sus equivalentes en Castellano. Colectado y arreglado bajo un solo alfabeto, por el Dr..... Con una lámina.....	3ª	1911	Apénd. al T. III	I-LVIII
Lombardo, Alberto. —Las Campañas de Morelos.....	III	87 a 128

LL

Llanos, Adolfo. —Sahagún y su Historia de México.....	1ª	1886	..	71 ,, 76
--	----	------	----	----------

M

Macías, Carlos. —Caracteres Étnicos en General. Con cuatro láminas.....	3ª	1912	IV	169 ,, 183
Macías, Carlos y Rodríguez Gil, Alfonso. —Estudio Etnográfico de los actuales indios Tuxpanecas del Estado de Jalisco. Con cinco láminas.....	..	1910	II	195 ,, 219
Maler, J. —Un hallazgo importante. Un primoroso ropaje de plumas. Con una lámina a color.....	1ª	1886	III	1 ,, 2
Márquez, Pedro José. —Dos Antiguos Monumentos de Arquitectura Mexicana. Traducido del Italiano por D. Francisco del Paso y Troncoso.....	..	1882	II	279 ,, 290
—Dos Antiguos Monumentos de Arquitectura Mexicana. (Pirámides de Xochicalco y Papantla). Traducido del Italiano por D. Francisco del Paso y Troncoso. Con dos láminas.....	..	1886	III	76 ,, 86
Martínez, Gustavo A. —Situación de Yucatán antes de su descubrimiento.....	2ª	1903	I	260 ,, 277

Nombre del autor y título del trabajo	Ép.	Año	Tomo	Págs.
Mateos, Andrés. —Estudio Sintético sobre la Guerra de Independencia	3ª	1910	II	493 a 526
Maudslay, Alfred P. —Plano hecho en Papel de Maguey que se conserva en el Museo Nacional de México. Con una lámina plegada	,,	1909	I	49 ,, 54
Mejía, Demetrio. —Informe presentado a la Secretaría de Justicia e Instrucción Pública, relativo a una exploración que practicó en las Ruinas del Cerro Tenguiengajó, en la Municipalidad de San Cristóbal Mazatlán, Estado de Oaxaca, Distrito de Teotitlán del Camino. Con un plano.	1ª	1897	IV	17 ,, 23
Meléndez, Nicolás. —Fundación de la Ciudad de Puebla.	,,	1886	III	291 ,, 295
Mena, Ramón. —Manuscritos de Tehuacán (Siglo XVI)	2ª	1905	II	16 ,, 20
—La China Poblana.	,,	1907	IV	577 ,, 580
—Caballos que trajeron los conquistadores. Con siete láminas.	3ª	1909	I	103 ,, 117
—En la Tierra de los Cuatro Senadores de Tlaxcala. Con diez láminas.	,,	1911	III	485 ,, 496
Mendoza, Gumesindo. —Ídolo Azteca de tipo Chino. Con dos grabados en el texto. . .	1ª	1877	I	39 ,, 42
—Ídolo Azteca de tipo Japonés. Con una ilustración.	,,	,,	,,	91
—Informe presentado al Ministerio de Justicia	,,	,,	,,	111 ,, 112
—Un cincel de bronce de los antiguos Aztecas. Con una ilustración.	,,	,,	,,	117 ,, 119
—Las Pirámides de Teotihuacán. Con dos láminas.	,,	,,	,,	186 ,, 195
—Introducción bibliográfica a los Anales de Cuauhtitlán. Noticias históricas de México y sus contornos. Vol. de II-84 págs., publicado como apéndice a los tomos I, II y III de la primera época de los "Anales."	,,	,,	,,	
—Complemento al erudito artículo del Sr. Orozco y Berra, "Doctrinas en jeroglífico".	,,	,,	,,	217 ,, 226
—Cosmogonía Azteca. Con una lámina a colores	,,	,,	,,	340 ,, 353
—"Mitos de los nahoas." Con dos láminas a colores.	,,	1882	II	{ 271 ,, 278 315 ,, 322
—"Catálogo de las Colecciones Histórica y Arqueológica del Museo Nacional de México"	,,	,,	,,	445 ,, 486
—Mitos de los Nahoas.	,,	1886	III	{ 31 ,, 36 87 ,, 91
—Trabajo comparativo entre el Sánscrito, el Náhuatl, el Griego y el Latín. . . .	,,	1877	I	{ 75 ,, 84 286 ,, 288

Nombre del autor y título del trabajo	Ép.	Año	Tomo	Págs.
Mena, Ramón. —Manuscritos de Tehuacán (Siglo XVI).....	2ª	1905	II	16 a 20
—La China Poblana.....	,,	1907	IV	577 ,, 580
—Caballos que trajeron los conquistadores. Con siete láminas.....	3ª	1909	I	103 ,, 117
—En la Tierra de los Cuatro Senadores de Tlaxcala. Con diez láminas.....	,,	1911	III	485 ,, 496
Molina, Fray Alonso de. —Arte de la Lengua Castellana y Mexicana; compuesto por el mui Reverendo Padre..... (México, 1571). Volumen en folio de 98 páginas. Reimpreso en las entregas 1ª y 2ª del Tomo IV de los "Anales".....	1ª	1897	IV	1 ,, 98

N

Navarro de Vargas, Joseph. —Padrón del Pueblo de San Mateo Huitzilopochco, inventario de su Iglesia y Directorio de sus Obvenciones Parroquiales.....	3ª	1909	I	553 ,, 599
Noriega, Carlos. —Proyecto de monumento a Xicoténcatl y alocución con que fue encomendado por su autor..... Con una lámina.....	2ª	1907	IV	307 ,, 308
Nueva España, Nobiliario de los Conquistadores de. —Escudo de Armas de Francisco Rodríguez Magariño. Con una lámina en color.....	3ª	1913	V	152
Núñez Ortega, Angel. —Apuntes Históricos sobre la Rodela Azteca del Museo.....	1ª	1886	III	281 ,, 291
Nuttall, Zelia. —Las correcciones periódicas del Antiguo Calendario Mexicano.....	2ª	1905	II	1 ,, 15

O

Olmos, Fray Andrés de. —Arte para aprender la Lengua Mexicana, compuesto por.... (1547). Volumen en folio de 126 páginas y retrato del autor. (Esta obra fue reimpresa en las entregas 9ª, 10ª y 11ª del Tomo III de los "Anales").....	1a	1886	III	1 ,, 126
Orozco y Berra, Manuel. —El Cuahxicalli de Tízoc. Con una lámina.....	,,	1887	I	3 ,, 39
—Dedicación del Templo Mayor de México, lápida conmemorativa. Con una lámina.....	,,	,,	,,	60 ,, 74
—Códice Mendocino.—Ensayo de descifración jeroglífica, por.....	,,	,,	,,	120 ,, 182
II.—Historia del Códice Mendocino..	,,	,,	,,	182 ,, 186
III.—Preliminares.....	,,	,,	,,	242 ,, 247

Nombre del autor y título del trabajo	Ép.	Año	Tomo	Págs.
IV.—Los caracteres jeroglíficos	1ª	1877	I	247 a 257
V.—La numeración. Con una lámina.	"	"	"	258 ,, 270
VI.—Cronología.	"	"	"	"
VII.—Intercalación. Comparación.	"	"	"	289 ,, 339
VIII.—Nuestro Sistema	"	"	"	"
IX.—El Calendario Astronómico.	"	"	"	"
—Códice Mendocino.—Ensayo de descifra- ción jeroglífica, por.	"	"	"	"
X.—Bibliografía.	"	1882	II	47 ,, 49
XI.—La Era Mexicana.	"	"	"	49 ,, 55
XII.—Aztlán y Teoculhuacán.	"	"	"	55 ,, 70
XIII.—Nombres de los Señores de Mé- xico. Materiales para un Diccio- nario de Jeroglíficos Aztecas. Con dos láminas	"	"	"	70 ,, 82
XIV.—Fundación de México. Con una lámina.	"	"	"	{ 126 ,, 130 205 ,, 216
XV.—(Explicación de las láminas II, III y IV del Códice Mendo- cino)	"	"	"	216 ,, 220
XVI.—Materiales para un Diccionario de Jeroglíficos Aztecas. Con una lámina.	"	"	"	221 ,, 232
(Este importante estudio está ilustrado con diez y seis láminas de colores). —Doctrinas en jeroglíficos. Con una lá- mina.	"	1877	I	202 ,, 216
—Tonalámatl. Con veinte láminas.	"	1897	IV	30 ,, 44
Orozco y Jiménez, Francisco. —El Capitán Dupáix y las Ruinas de Ococingo y Pa- lenque	2ª	1907	"	1 ,, 23
—Filiación del Capitán Juan de la Tovilla. Extracto del libro de blasones de la Familia Tovilla, de San Cristóbal las Ca- sas. Con un árbol genealógico.	3ª	1909	I	495 ,, 530

P

Pazo y Troncoso, F. del. —Ensayos sobre los símbolos cronográficos de los Mexicanos.	1ª	1882	II	323 ,, 402
—Estudio sobre la Historia de la Medi- cina en México	"	1886	III	137 ,, 235
—Lingüística de la República Mexicana. Artículo segundo.	"	"	"	321 ,, 324
—Códice Indiano del Sr. Sánchez Solís.	"	1888	"	121 ,, 123
—Los Trabajos Lingüísticos de D. Mi- guel Trinidad Palma.	"	1897	IV	45 ,, 47
—Notas Arqueológicas y Cronográficas al Estudio "Interpretación del Códice Borgiano", hecha por José Lino Fábrega. —Lista de los pueblos principales que	"	{ 1899 y 1900	V	1 ,, 260

Nombre del autor y título del trabajo	Ép.	Año	Tomo	Pgs.
pertenecieron a Texcoco. Con una advertencia.....	1 ^a	1897	IV	48 a 51
—Calendario de los Tarascos.....	"	"	"	57 ,, 63
—Utilidad de la Lengua Mexicana en algunos Estudios Literarios.....	"	"	"	89 ,, 97
—Publicaciones del Museo Nacional de México.....	"	"	"	260 ,, 272
—División Territorial de la Nueva España, en el año de 1636.....	3 ^a	1912	"	249 ,, 274
—Escritura Pictórica.—El Códice Kingsborough.—Algo de lo que nos enseña...	"	"	"	481 ,, 488
—Catálogo de la Colección Arqueológica de Francisco Plancarte. Con ilustraciones en el texto.....	1 ^a	1897	"	273 ,, 357
Peña, V. B. —Inscripciones colocadas durante el Gobierno del Exmo. Sr. Virrey Conde de Revillagigedo en esta Nueva España, año de 1794. Manuscrito publicado por Genaro García.....	3 ^a	1913	V	279 ,, 287
Peña y Ramírez, A. de la. —Las Ruinas de Xochicalco.....	2 ^a	1905	II	91 ,, 102
Plancarte, Francisco. —Introducción al Catálogo de la Colección Arqueológica de.....	1 ^a	1897	IV	273 ,, 276
Plancarte, Francisco, Cecilio A. Robelo, Paul Henning y Pedro González. —Tamoanchán.—Estudio Arqueológico e Histórico. Con ilustraciones en el texto.....	3 ^a	1912	"	41 ,, 49
Ponce, Pedro. —Breve relación de los dioses y ritos de la gentilidad.....	1 ^a	1900	VI	3 ,, 11
Pruneda, Alfonso. —Información del Delegado de México en el XVIII Congreso de Americanistas. Con seis láminas.....	3 ^a	1912	IV	145 ,, 168

R

Ramírez Castañeda, Isabel. —Apuntes acerca de los monumentos de la Parroquia de Tlalnepantla. Con cinco láminas e ilustraciones en el texto.....	"	"	"	531 ,, 543
Ramírez, José Fernando. —Códices Mexicanos de Fr. Bernardino de Sahagún.....	2 ^a	1903	I	1 ,, 34
—Apuntes de la Cronología de Sahagún.....	1 ^a	"	VII	137 ,, 166
—Cronología de Boturini.....	"	"	"	167 ,, 194
				195 ,, 208
				336 ,, 352
—Estudio sobre las partículas Nahuas.....	"	"	"	390 ,, 400
				417 ,, 424
				463 ,, 519
—Anales de Cuauhtitlán. Noticia histórica de México y sus contornos. compila-				

Nombre del autor y título del trabajo	Ép.	Año	Tomo	Págs.
da por. Vol. de II-84 págs., publicado como apéndice a los tomos I, II y III de la primera época de los "Anales".				
—Carta referente a unas antigüedades del Estado de Coahuila	1ª	1903	VII	459 a 461
—Guerra de los Chichimecas, por Gil González D'Ávila.—Noticia de la obra. . .	2ª	..	I	159 ,, 160
—Una carta inédita acerca de la Obra "Antiquities of Mexico".	1905	II	165 ,, 179
—Calendario Matlatzinga.	377 ,, 386
Rau, Ch. —Tablero del Palenque en el Museo Nacional de los Estados Unidos. Con grabados en el texto y dos láminas.	1882	II	131 ,, 203
Rivadeneyra y Barrientos, Antonio Joaquín. —Viaje de la Marquesa de las Amarillas, escrito en verso por. (Segunda edición, con notas de Manuel Romero de Terreros). Con tres láminas.	3ª	1913	V	211 ,, 259
Robelo, Cecilio A. —Diccionario de Mitología Náhuatl.	2ª	1905	II	{ 347 ,, 376 517 ,, 548
—Diccionario de Mitología Náhuatl.	1906	III	{ 97 ,, 116 191 ,, 196 237 ,, 292 479 ,, 484
—Diccionario de Mitología Náhuatl.	1907	IV	{ 24 ,, 96 119 ,, 144 181 ,, 224 328 ,, 336
—Diccionario de Mitología Náhuatl desde la O hasta la Z.	1908	V	1 ,, 553
—Orígen del Calendario Náhuatl. Con cuatro láminas.	3ª	1911	III	337 ,, 350
—Nociones del Idioma Náhuatl; indispensables para la perfecta inteligencia de la parte Mexicana de las obras en que se explican las etimologías de nombres geográficos indígenas.	1912	Apéndice al T. III	LIX a LXXIV
—Notions de la Langue Náhuatl, indispensables á la parfaite compréhension de la partie mexicaine des Ouvrages où l'étimologie des noms géographiques indigènes est expliquée, par Cecilio A. Robelo. Traduit de l'espagnol par Mme. E. Got.	LXXVII a XCIV
—Toponimia Tarasco-Hispano-Náhuatl.	IV	443 ,, 480
—Tamoanchán. Estudio arqueológico e histórico. Con ilustraciones en el texto.	41 ,, 62
—Los Cuatro Soles. Poema sobre Cosmogonía Nahoá. Con tres láminas y grabados en el texto.	63 ,, 85

Nombre del autor y título del trabajo	Ep.	Año	Tomo	Págs.
Rodríguez, Francisco M. —La habitación privada de los Aztecas en el Siglo XVI. Con tres láminas.....	2ª	1905	II	21 a 24
Rodríguez Gil, Alfonso. —Estudio Etnográfico de los actuales indios tuxpanecas del Estado de Jalisco. Con cinco láminas...	3ª	1910	,,	195 ,, 219
Romero de Terreros y Vinent, Manuel. —Apuntes Biográficos del Ilmo. Sr. D. Juan Gómez de Parada. Con retrato del biografiado, una lámina y una ilustración.....	,,	1911	III	231 ,, 250
—Las Ordenes Militares en México. Con una lámina.....	,,	1912	IV	197 ,, 235
—La Casa Colonial. Con catorce láminas.....	,,	1913	V	161 ,, 181
—Viaje de la Marquesa de las Amarillas, por don Antonio Joaquín de Rivadeneyra Barrientos, con notas de..... Con tres láminas.....	,,	,,	,,	211 ,, 259
Rincón, Antonio del. —Arte Mexicana, compuesta por el Padre....., de la Compañía de Jesús. (México, 1595). Volúmen en folio de 52 páginas. (Reimpresión en las entregas 3ª, 4ª y 5ª del Tomo IV de los "Anales").....	1ª	1897	IV	1 ,, 52
Ruiz de Alarcón, Hernando. —Tratado de las Supersticiones de los Naturales de esta Nueva España, escrito en 1629, por....	,,	1900	VI	123 ,, 223

S

Salado Alvarez, Victoriano. —Breve noticia de algunos manuscritos de interés histórico para México, que se encuentran en los Archivos y Bibliotecas de Washington.....	3ª	1909	I	1 ,, 24
—La Conjura de Aaron Burr y las primeras tentativas de conquista de México por los americanos del Oeste. Monografía por..... Con dos retratos y un mapa.....	,,	,,	,,	119 ,, 176
Sánchez de Aguilar, Pedro. —Informe contra idolorum cultores del Obispado de Yucatán. Reimpresión y traducción de la edición hecha en Madrid en 1639.....	1ª	1900	VI	13 ,, 122
Sánchez, Jesús. —Reseña Histórica del Museo Nacional.....	,,	1877	I	1 ,, 2
—Cuestión Histórica.—Polémica acerca de la destrucción de los monumentos indígenas.....	,,	,,	,,	47 ,, 59
—El Congreso Internacional de Ameri-				

Nombre del autor y título del trabajo	Ép.	Año	Tomo	Págs.
canistas en Europa y el Cobre entre los Aztecas	1ª	1877	I	387 a 395
—Estudio acerca de la Estatua llamada Chac-Mool o Rey Tigre.....	„	„	„	270 „ 278
—Estatua Colosal de la Diosa del Agua. Con una lámina.....	„	1886	III	27 „ 30
—Glosario de Voces Castellanas derivadas del Idioma Náhuatl o Mexicano....	„	„	„	57 „ 67
—Notas Arqueológicas, por.....				
I.—El Cuauhxicalli de Tízoc. Con dos láminas	„	„	„	127 „ 136
II.—Vaso para contener los corazones de las víctimas humanas sacrificadas en ciertas solemnidades religiosas. Con dos láminas.....	„	„	„	296 „ 297
III.—El Indio Triste. Con una lámina..	„	„	„	300
IV.—El Sueño de Motecuhzoma. Con una lámina	„	„	„	301 „ 304
—Fragmentos de la obra de Gama: "Las Dos Piedras". Con una advertencia y notas de.....	„	„	„	245 „ 257
—Lingüística Mexicana.....	„	„	„	279 „ 280
—Mapa de Tepechpan.—Nota Histórica sincrónica y señorial de Tepechpan y México. Con un mapa jeroglífico.....	„	„	„	368
—Informe al Secretario de Justicia e Instrucción Pública.....	„	1897	IV	3 „ 4
—Datos para el Catálogo de las Aves que viven en México y su distribución geográfica	„	1877	I	92 „ 110
Sánchez Jesús y Gumesindo Mendoza —Catálogo de las Colecciones Históricas y Arqueológicas del Museo Nacional de México.....	„	1882	II	445 „ 486
Sánchez Solís, Felipe .—Introducción bibliográfica a los Anales de Cuauhtitlán. Noticias históricas de México y sus contornos. Vol. de II-84 págs., publicado como apéndice a los tomos I, II y III de la 1ª época de los "Anales".				
Santoscoy, Alberto .—Los idiomas indígenas en varios de los pueblos del antiguo Obispado de Guadalajara	„	1903	VII	309 „ 311
—Diversos errores acerca de las lenguas indígenas del antiguo Obispado y del actual Arzobispado de Guadalajara.....	„	„	„	311 „ 328
—Observaciones acerca de la Nómima de las lenguas indígenas que se hablaban en el Obispado de Guadalajara.....	„	„	„	328 „ 335
San Vicente, Juan Manuel de .—Exacta descripción de la magnífica Corte Mexicana. Con una lámina.....	3ª	1913	V	5 „ 40

Nombre del autor y título del trabajo	Ép.	Año	Tomo	Págs.
Seler, Eduardo. —Las excavaciones en el sitio del Templo Mayor de México. Con dos láminas e ilustraciones en el texto.....	1ª	1903	VII	235 a 256
—Correcciones y Adiciones al anterior artículo	„	„	„	257 „ 260
—El Cuauhxicalli de Telpochcalli del Templo Mayor de México.....	„	„	„	260 „ 262
Serna, Jacinto de la. —Manual de Ministros de indios, para el conocimiento de sus idolatrías y extirpación de ellas.....	„	1900	VI	261 „ 480
Siméon, Remi. —Estudios Gramaticales del Idioma Náhuatl, escritos en francés por, y traducidos con notas y adiciones por el Lic. Cecilio A. Robelo. Edición del Museo Nacional de México. México, Imprenta del Museo Nacional, 1902. Volumen en folio de 64 páginas.				
Suárez de Cepeda, Juan. —Relación de los Indios Colimas de la Nueva Granada.—1581	3ª	1912	IV	505 „ 529

T

Tapia Zenteno, Carlos de. —Arte Novísima de la Lengua Mexicana, que dictó..... Cura beneficiado que fue de la Diócesis de Tampamolón. (1753.) Volumen en folio de 42 páginas. (Reimpreso en la entrega 7ª del Tomo III de los "Anales").....	1ª	1886	III	1 „ 42
Teja Zabre, Alfonso. —Los Héroes Anónimos. Poesía	3ª	1910	II	527 „ 530
Ten Kate, H. —Materiales para servir a la Antropología en la Península de California.	1ª	1897	IV	5 „ 16
Thomas, Cyrus. —Descubrimientos hechos en los Códices Mexicanos y Mayas.....	„	„	„	24 „ 29
Tornel y Algara. —Exportación de minerales de cobre	„	1877	I	112 „ 116
Toro, Alfonso. —Breves apuntes sobre Iconografía de algunos héroes de la Independencia	3ª	1913	V	199 „ 209

U

Urbina, Manuel. —Notas acerca de los copales de Hernández y las Burseraceas Mexicanas.....	1ª	1897	IV	98 „ 121
—El Peyote y el Ololiuhqui. Con una lámina.....	„	1903	VII	25 „ 48
—Los Amates de Hernández o Higueras Mexicanas	„	„	„	93 „ 114

Nombre del autor y título del trabajo	Ép.	Año	Tomo	Págs.
—Notas acerca de los "Tzauhtli" u Orquídeas Mexicanas. Con grabados en el texto.....	2ª	1903	I	54 a 84
—Los Zapotes de Hernández.....	1ª	,,	VII	209 ,, 234
—Los "Ayotli" de Hernández o calabazas indígenas.....	,,	,,	,,	353 ,, 390
—Plantas comestibles de los antiguos Mexicanos.....	2ª	,,	I	503 ,, 591
—Raíces comestibles entre los antiguos Mexicanos.....	,,	1906	III	117 ,, 190
—Granos de polen del oyamel.....	,,	,,	,,	293 ,, 297
—La Química como auxiliar de las Ciencias que se cultivan en nuestro Museo..	3ª	1910	II	273 ,, 284

V

Valentín, Ph. —Discurso acerca de la Piedra llamada "Calendario Mexicano".....	1ª	1877	I	226 ,, 241
Vázquez Gastelú, Antonio. —Arte de la Lengua Mexicana, compuesto por el Br. D. el Rey de Figueroa, Catedrático de dicha Ciencia en los Reales Colegios de San Pedro y San Juan. (Puebla de los Angeles, 1689). Volumen en folio, de 43 páginas. (Reimpreso en la entrega 3ª del Tomo III de los "Anales".)	,,	1886	III	1 ,, 43
Vetancourt, Agustín de. —Arte de la Lengua Mexicana, por el Padre Fr..... (México, 1673). Volumen en folio, de 82 páginas. (Reimpreso en los cuadernos 1º, 2º, 3º y 4º de la Biblioteca Mexicana, Histórica y Lingüística, publicada por el Museo Nacional).				
Vigil, José María. —Un acontecimiento literario.....	,,	1897	IV	144 ,, 151
Villada, Manuel M. —Aves de las regiones del Círculo Artico en las lagunas del Valle de México.....	,,	1877	I	279 ,, 282
—Los Anátidos del Valle de México....	,,	1897	IV	{ 151 ,, 166 253 ,, 260
—Breve Reseña Geológica del terreno comprendido en las obras del Desagüe del Valle de México y en general de toda esta región.....	2ª	1903	I	172 ,, 181
—Apuntes de la Fauna Fósil del Valle de México. Con ocho láminas.....	1ª	,,	VII	441 ,, 451
—Consideraciones generales acerca de la Flora Fósil del Valle de México.....	,,	,,	,,	452 ,, 454
—El Hombre Prehistórico en el Valle de México. Con una lámina.....	,,	,,	,,	455 ,, 458

Nombre del autor y título del trabajo	Ép.	Año	Tomo	Págs.
—Una exploración a la cuenca fosilífera de San Juan Raya, Estado de Puebla. Con 11 láminas y un mapa.....	2ª	1905	II	126 a 164
—Breve noticia de un viaje de exploración a la Gruta, "Nindó-Da-Gé" o Cerro del "Agua Crecida", de la Municipalidad de San Antonio Floxochitlán. Distrito de Teotitlán del Camino, Estado de Oaxaca. Con ocho láminas y un mapa..	..	1906	III	485 .. 506
—Breve noticia de un viaje de exploración a diversos lugares del Estado de Veracruz. Con seis láminas.....	..	1907	IV	571 .. 576

Z

Zavala, Manuel. — Documentos de Historia Patria. El General Guerrero y Picaluga. Apuntaciones de un viaje hecho de Guadalajara al Sur de México, por el primer ayudante..... en comisión de servicio. Con una nota de Luis González Obregón.....	..	1905	II	57 .. 90
---	----	------	----	----------



INDICE POR TRADUCTORES

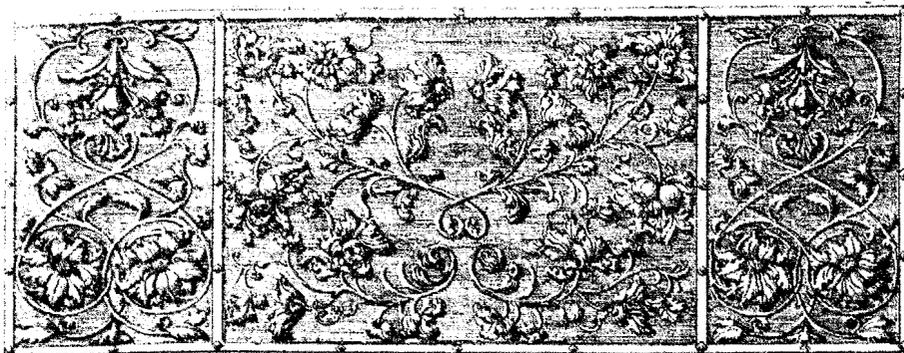


Figura 1974

Nombre del traductor y título del trabajo Ép. Año Tomo Págs.

B

Braker, Carlos.—Las excavaciones en el sitio del Templo Mayor de México, por el Dr. Eduardo Seler. (Traducido del alemán por.....) Con dos láminas e ilustraciones en el texto..... 1ª 1903 VII 235 a 256

D

Davis, Joaquín.—El tablero del Palenque en el Museo Nacional de los Estados Unidos, por Ch. Rau.—Advertencia firmada por Spencer F. Baird. Traducido del inglés por... y Miguel Pérez. Con grabados en el texto y dos láminas..... , 1882 II 131,, 203

E

Engerrand, Jorge.—Observaciones del Padre Pedro José Márquez acerca del Calendario del Códice Mexicano del Cardenal Borgia. (Traducido del italiano por....) 3ª 1911 Apéndice al tomo III CLXIII a CLXXII

Nombre del traductor y título del trabajo	Ép.	Año	Tomo	Págs.
G				
Gállicia Chimalpopocá, Faustino. — Lista de los pueblos que pertenecían a Tetzcoco. (Traducción del mexicano por.....)	1ª	1897	IV	51 a 56
— Anales Mexicanos. — México-Atzcapotzalco (1426-1589). Autor anónimo. (Traducción del mexicano al castellano hecha por.....)	,,	1903	VII	49 ,, 74
— Anales de Cuauhtitlán. Noticias históricas de México y sus contornos, compiladas por don José Fernando Ramírez y traducidas por, Gumesindo Mendoza y Felipe Sánchez Solís. Volumen de II-84 págs. Contiene una introducción bibliográfica de los Sres. Mendoza y Sánchez Solís. (Impreso como Apéndice a los tomos I, II y III de la Primera Época de los "Anales.")				
Garza, P. — Discurso acerca de la piedra llamada "Calendario Mexicano", por Ph. Valentini. Traducido del inglés por G. Mendoza y.....	,,	1877	I	226 ,, 241
Gerste, Aquiles. — Señoríos toltecas y chichimecas de Texcoco. Manuscrito anónimo mexicano. (Traducción del mexicano al castellano, hecha por el Padre.....)	,,	1903	VII	115 ,, 132
Got, E. — Notions de la Langue Náhuatl, indispensables á la parfaite compréhension de la partie mexicaine des Ouvrages ou l'étimologie des noms géographiques indigènes est expliquée, par Cecilio A. Robelo. Traduit de l'espagnol par Mme.....	3ª	1912	Apéndice al tomo III	LXXVII a XCIV
H				
Herrera, Alfonso L. — Descripción de un antiguo esqueleto humano anormal del Valle de México, por el Dr. Ales Hrdlicka, traducido del inglés por y revisado por el Dr. Nicolás León. Con cuatro láminas.	1ª	1903	VII	75 a 92
L				
León, Manuel Julio. — Cultura de los nativos americanos. Su evolución independiente. Por A. H. Keane. (Traducido por..... y la Srta. Cornelia Olmstead.).....	2ª	,,	I	35 ,, 51
León, Nicolás. — Descripción de un antiguo es-				

Nombre del traductor y título del trabajo	Ép.	Año	Tomo	Págs.
queleto humano anormal del Valle de México, por el Dr. Ales Hrdlička, traducido del inglés por el Prof. Alfonso L. Herrera, y revisado por el Doctor..... Con cuatro láminas.....	1ª	1903	VII	75 a 92

M

Martínez Calleja, Francisco. —Mapa Tlotzin. — Historia de los reyes y de los Estados soberanos de Acolhuacan. Fragmento de la obra de M. Aubín, titulada: Memoire sur la Peinture didactique et l'écriture figurative des anciens mexicaines. Con un gran mapa jeroglífico.....	,,	1886	III	304 ,, 320
—Materiales para servir a la Antropología en la Península de California, por el Dr. H. Ten Kate.—Traducido de los boletines de la Sociedad de Antropología de París, para los "Anales" del Museo Nacional, por.....	,,	1897	IV	5 ,, 16
—Mapa Quinatzin. Cuadro histórico de la civilización de Tetzcuco. Fragmentos de la obra de M. Aubín, titulada: Memoire sur la Peinture didactique et l'écriture figurative des anciens mexicaines. Con un gran mapa jeroglífico.....	,,	1886	III	345 ,, 368
Mendoza, Gumesindo. — Discurso acerca de la piedra llamada "Calendario Mexicano," por Ph. Valentini. Traducido del inglés por..... y P. Garza.....	,,	1877	I	226 ,, 241
—Anales de Cuauhtitlán. Noticias históricas de México y sus contornos, compiladas por D. José Fernando Ramírez, y traducidas por....., Faustino Galicia Chimalpopoca y Felipe Sánchez Solís. Volumen de II—84 págs. Contiene una introducción bibliográfica de los Sres. Mendoza y Sánchez Solís. (Impreso como Apéndice a los tomos I, II y III de la primera época de los "Anales.")				

O

Olmstead, Cornelia. — Cultura de los nativos americanos. Su evolución independiente. Por A. H. Keane. (Traducido por..... y Manuel Julio León.....)	2ª	1903	,,	35 ,, 51
--	----	------	----	----------

Nombre del traductor y título del trabajo	Ép.	Año	Tomo	Págs.
---	-----	-----	------	-------

P

- | | | | | |
|---|----|------|-----|-----------|
| Paso y Troncoso, Francisco del. — Dos antiguos monumentos de arquitectura mexicana, por el Padre Pedro José Márquez. Traducido del italiano por..... | 1ª | 1882 | II | 279 a 290 |
| — Dos antiguos monumentos de arquitectura mexicana (Pirámides de Xochicalco y Papantla), por el Padre Pedro José Márquez. Traducido del italiano por..... | „ | 1886 | III | 76 „ 86 |
| Con dos láminas..... | „ | „ | „ | 92 „ 109 |
| — Los Libros de Chilan Balam. — Memoriales proféticos e históricos de los mayas de Yucatán, por Daniel G. Brinton. (Traducido del inglés y anotado por.....) Con una lámina..... | „ | „ | „ | „ |
| Pérez, Miguel. — El tablero de Palenque en el Museo Nacional de los Estados Unidos, por Ch. Rau. Advertencia firmada por Spencer D. Baird. Traducido del inglés por Joaquín Davis y..... Con grabados en el texto y dos láminas..... | „ | 1882 | II | 131 „ 203 |

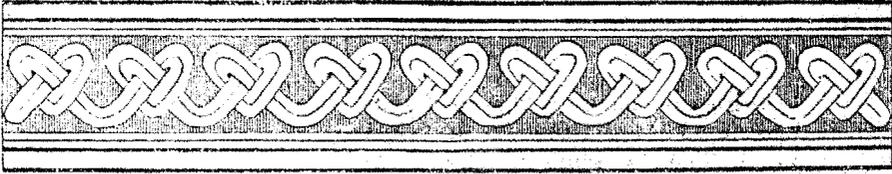
R

- Robelo, Cecilio A.** — Estudios gramaticales del idioma Náhuatl, escritos en francés por Remí Siméon, y traducidos con notas y adiciones por el Lic..... Edición del Museo Nacional de México. México, Imprenta del Museo Nacional, 1902. Volumen en folio de 64 págs. (Véase tomo 2º de "Colección de Gramáticas".)

S

- Sánchez Solís, Felipe.** — Anales de Cuauhtitlán. Noticias históricas de México y sus contornos, compiladas por D. José Fernando Ramírez, y traducidas por los señores....., Faustino Galicia Chimalpopoca y Gumesindo Mendoza. Volumen de II-84 págs. Contiene una introducción bibliográfica de los Sres. Mendoza y Sánchez Solís. (Impreso como Apéndice a los tomos I, II y III de la Primera época de los "Anales".)

APENDICES



APENDICE

AL INDICE POR MATERIAS

ARQUEOLOGIA

Título del trabajo y nombre del autor	Ép.	Año	Tomo	Págs.
Catálogo de la Colección Arqueológica de Francisco Plancarte, por don Francisco del Paso y Troncoso. Introducción de Francisco Plancarte. — Con ilustraciones en el texto.....	1 ^a	1897	IV	273 a 357
Nuevos Documentos Jeroglíficos, por Jesús Galindo y Villa.	„	1900	Apénd. al T. VI	25 „ 32

BIOGEOGRAFIA

Notas acerca de la Biogeografía de México, por C. H. Tyler Townsend. — Con una nota final del Dr. Manuel Urbina.....	„	„	„	13 „ 24
---	---	---	---	---------

BOTANICA

Notas acerca de los amoles mexicanos, por el Dr. Manuel Urbina	„	„	„	1 „ 12
---	---	---	---	--------

GEOLOGIA

Reseña de la Colección de Rocas Mexicanas del Museo Nacional, por el Prof. Manuel M. Villada	„	„	„	33 „ 44
---	---	---	---	---------

EPIGRAFIA

Inscripciones colocadas durante el Gobierno del Exmo. señor Virrey Conde de Re-				
--	--	--	--	--

Título del trabajo y nombre del autor	Ép.	Año	Tomo	Pág.
villagigedo en esta Nueva España, año de 1794. Manuscrito firmado por V. B. Peña y publicado por Genaro García.....	3ª	1913	V	279 a 287

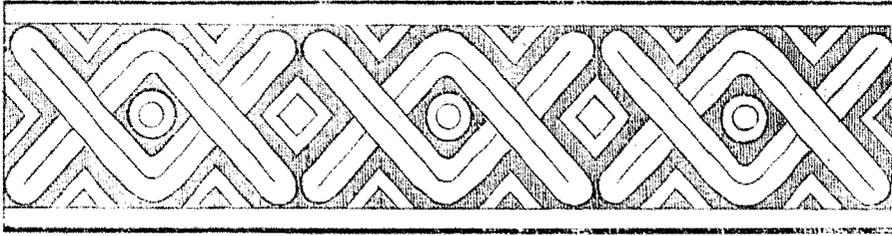
HISTORIA

Anales de Cuauhtitlán. — Noticias históricas de México y sus contornos, compiladas por D. José Fernando Ramírez y traducidas por los señores Faustino Galicia Chimalpopoca, Gumesindo Mendoza y Felipe Sánchez Solís. Volumen de II-84 págs. Contiene una introducción bibliográfica de los señores Mendoza y Sánchez Solís. (Impreso como apéndice a los tomos I, II y III de la 1ª época de los "Anales".)

El Manuscrito Mexicano del Palacio Borbón, por G. Maspero.....	1ª	1900	Apéndice al T. II	45 ,, 48
Informe presentado al Ministro de Justicia por Gumesindo Mendoza.....	1ª	1877	I	111 y 112

ZOOLOGIA

Aplicaciones del Microscopio a la Clasificación de los Vertebrados, por Alfonso L. Herrera. Con una lámina.....	,,	1897	IV	85 a 88
Datos para la Zoología de Chiapas, por Alfonso L. Herrera.....	,,	,,	,,	136 ,, 143
Los Anátidos del Valle de México, por Manuel M. Villada.....	,,	,,	,,	{ 151 ,, 166 253 ,, 260
Nota relativa a las causas que producen la atrofia de los pelos. Refutación a un argumento de M. de Quatrefages, por Alfonso L. Herrera.....	,,	,,	,,	216 ,, 224
La Extensión Geográfica de los Animales, por Leopoldo Conradt, Profesor de Historia Natural en el Museo Nacional.....	2ª	1903	I	247 ,, 259
Breve Noticia de un Viaje de Exploración a diversos lugares del Estado de Veracruz, por el Prof. Manuel M. Villada. Con seis láminas.....	,,	1907	IV	553 ,, 576



APENDICE
AL INDICE POR AUTORES

Ch

Nombre del autor y título del trabajo	Ép.	Año	Tomo	Págs.
Chavero, Alfredo. —Boturini.....	1a	1886	III	236 a 254
—Sigüenza y Góngora.....	„	„	„	158 „ 271

G

Galindo y Villa, Jesús. —Nuevos Documentos Jeroglíficos, por.....	„	1900	Apénd. al T. VI	25 „ 32
--	---	------	-----------------	---------

M

Maspero, G. —El Manuscrito Mexicano del Palacio Borbón, por.....	„	„	„	45 „ 48
---	---	---	---	---------

T

Tyler Townsend, C. H. —Notas acerca de la Biogeografía de México, con una nota final del Dr. Manuel Urbina.....	„	„	„	13 „ 24
--	---	---	---	---------

U

Urbina, Manuel. —Notas acerca de los Amoles Mexicanos, por el Dr.....	„	„	„	I „ 12
--	---	---	---	--------

Nombre del autor y título del trabajo	Ép.	Año	Tomo	Págs.
Urbina, Manuel. — Notas acerca de la Biogeografía de México, por C. H. Tyler Townsend, con una nota final del Dr.....	1 ^a	1900	Apénd. al T. VI	13 a 24

V

Villada, Manuel M. — Reseña de la Colección de Rocas Mexicanas del Museo Nacional, por el Prof.....	33 .. 44
--	----	----	----	----------



FE DE ERRATAS

PAGS	LINEAS	DICE:	DEBE DECIR:
4	42	"	1886
10	25	Con dos láminas.	Con veintisiete láminas.
10	48	Dendrologia	Dendrologia
12	9	1877	1897
14	45	47 .. 49	47 .. 49
14	46	49 .. 55	49 .. 55
14	47	55 .. 70	55 .. 70
15	7	126 .. 130	126 .. 130 205 .. 216
17	46	165	165 .. 179
27	8	167	167 .. 193
27	23	376 .. 399	376 .. 391
29	4	1ª 1906	1ª 1900
31	17	121 .. 225	121 .. 125
32	27	331 .. 552	531 .. 552
32	30	275 .. 480	275 .. 442
32	36	14ª y 15ª	13ª, 14ª y 15ª
34	4	2ª .. "	2ª 1903 I
34	26	235 .. 457	255 .. 457
35	25	161 .. 274	261 .. 278
36	14	1915	1913
36	17	477 .. 478	477 .. 479
39	38	1887	1877
40	43	1888	1886
42	12	Matlatzinga	Matlaltzinga
42	15	.. 1882	1ª 1882
42	31	LIX a	LIX a
		LXXIV	LXXXVI

ÍNDICE

	Págs.
Reseña histórica.....	III
Índice por materias.....	1
,, ,, autores.....	25
,, ,, traductores.....	49
Apéndices.....	55
Fe de erratas.....	61

